



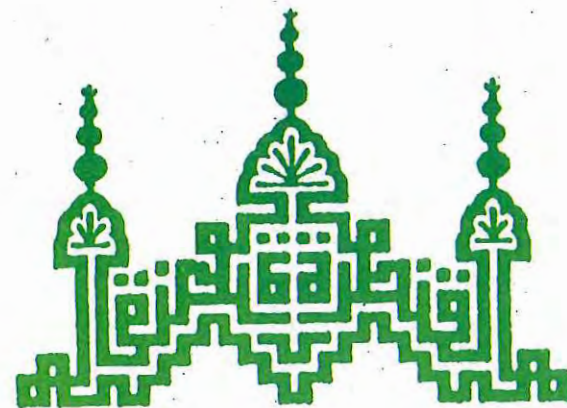
HELENA
DE
FELIPE

IDENTIDAD Y ONOMÁSTICA DE LOS BERÉBERES
DE AL-ANDALUS

CSIC

HELENA DE FELIPE

IDENTIDAD Y ONOMÁSTICA DE LOS BERÉBERES DE AL-ANDALUS



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

IDENTIDAD Y ONOMÁSTICA
DE LOS BERÉBERES DE
AL-ANDALUS

HELENA DE FELIPE

IDENTIDAD Y ONOMÁSTICA
DE LOS BERÉBERES DE
AL-ANDALUS

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

MADRID, 1997

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del «Copyright», bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

A mis padres



© CSIC
© Helena de Felipe
ISBN: 84-00-07693-1
Depósito Legal: M. 36.287.-1997
Impreso en España - Printed in Spain
TARAVILLA. Mesón de Paños, 6. 28013 Madrid

SUMARIO

1. Introducción.	15
2. Los beréberes de al-Andalus en las fuentes árabes y la bibliografía	21
2.1. Las fuentes árabes para la historia de los beréberes de al-Andalus	21
2.2. Los estudios sobre los beréberes: estado de la cuestión	27
3. El material documental. La reconstrucción de familias.	33
4. La onomástica	37
4.1 El <i>ism 'alam</i>	39
4.2 La <i>kunya</i>	52
4.3 La <i>nisba</i>	58
4.4. Los nombres de mujer	70
4.5. Onomástica, arabización e islamización.	74

5. Linajes de origen beréber en al-Andalus	83
5.1. Banū 'Abd al-Wahhāb	83
5.2. 'Abd al-Ŷabbār	84
5.3. Banū 'Abdūs	87
5.4. Banū Adānis b. 'Awsayā	89
5.5. Banū Abī l-Adham	92
5.6. Banū Abī l-Ajṭal	92
5.7. Āl 'Āmir b. Wahb	94
5.8. Banū 'Amīra	95
5.9. Al-'Awfī	95
5.10. 'Ayyūn	101
5.11. Ayyūb b. Jiyār	102
5.12. Banū 'Azzūn	103
5.13. Al-Bakrī	105
5.14. Banū Ḍakwān	108
5.15. Banū Darrāy	114
5.16. Banū Abī Dulaym	118
5.17. Banū l-Farāy	122
5.18. Farāy b. 'Alī	125
5.19. Banū Farfarīn	126
5.20. Banū l-Galīz	126
5.21. Banū Gazlūn	128
5.22. Abū l-Ḥubāb	132
5.23. Ḥubayb b. Wāqif	135
5.24. Banū Ḥuḍayl	137
5.25. Banū Ilyās	137
5.26. Banū Abī 'Īsā	146
5.27. Banū l-Jalī	157
5.28. Banū l-Jarrūbī	161
5.29. Banū l-Layṭ	163
5.30. Banū Maḍā	165
5.31. Mas'ada	169
5.32. Banū Masrūq b. Aṣḥbag	172
5.33. Banū Maymūn	172
5.34. Banū Milḥān	174
5.35. Banū Muhallab	176

5.36. Al-Muṣḥafī	177
5.37. Banū Muṣrif	186
5.38. Nāṣiḥ b. Ylūt	187
5.39. Banū Nu'mān	192
5.40. Banū l-Qamarāṭī	193
5.41. Banū Qinna	194
5.42. Banū Raḥīq	196
5.43. Banū Sābiq al-Radīf	197
5.44. Ṣabrūn b. Ṣabīb	198
5.45. Sa'd b. Idrīs	198
5.46. Sahl b. Nūḥ	200
5.47. Sa'īd	200
5.48. Banū Sālim	220
5.49. Šu'ayb b. Abyaḍ	225
5.50. Banū Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi	225
5.51. Banū Ṭāhir b. Manā'	227
5.52. Banū Ṭarīf	228
5.53. Tāyīt	228
5.54. Banū Wānsūs	230
5.55. Banū Waraḡūl	238
5.56. Banū Ŷahwār	242
5.57. Banū Abī Zamanīn	249
5.58. Banū Zarwāl	253
5.59. Banū l-Zaḡḡālī	253

6. Localización y asentamientos: datos para una geografía tribal beréber de al-andalus en época omeya

6.1. Introducción	269
6.2. Asentamientos y toponimia	274
6.3. Distribución: la movilidad de los linajes	278
6.4. Los asentamientos beréberes según las fuentes árabes	284
6.4.1. Alīša	284
6.4.2. 'Aqabat al-Hawwāriyyīn	285
6.4.3. 'Aqabat Malīla	286

6.4.4.	Astūriqa	286
6.4.5.	'Atīqa	287
6.4.6.	Awraḇa/Urba	288
6.4.7.	Balansiya	289
6.4.8.	Banna Rūya	291
6.4.9.	Al-Barbar, Hiṣn	292
6.4.10.	Bayyāna	292
6.4.11.	Billāl	293
6.4.12.	Buḍīl	293
6.4.13.	Bulay	293
6.4.14.	Al-Bunt	294
6.4.15.	Burŷāna	294
6.4.16.	Dasa	295
6.4.17.	Faḥṣ al-Ballūt	295
6.4.18.	Firriš	300
6.4.19.	Al-Ḥanaš	301
6.4.20.	Hawwāra	301
6.4.21.	Al-Hawwāriyyūn	302
6.4.22.	Ilbīra	303
6.4.23.	Išbarragīra	303
6.4.24.	Išbīliya	304
6.4.25.	Istiŷŷa	304
6.4.26.	Karakay	305
6.4.27.	Lamāya	306
6.4.28.	Laqant	306
6.4.29.	Layḍāniya	307
6.4.30.	Madallīn	308
6.4.31.	Madīnat Sālīm	309
6.4.32.	Al-Magiliyyūn	310
6.4.33.	Manzil al-Barbar	311
6.4.34.	Mārīda	311
6.4.35.	Maršāna	314
6.4.36.	Mawrūr	315
6.4.37.	Miknāsa	316
6.4.38.	Mistāsa	317
6.4.39.	Al-Mudawwar	318
6.4.40.	Al-Muntāniya	318
6.4.41.	Munturk	319

6.4.42.	Nafza	319
6.4.43.	Qabra	320
6.4.44.	Qarḍīra	320
6.4.45.	Qarmūna	321
6.4.46.	Qaṣr Abī Dānis	322
6.4.47.	Qaṣr Maḍà	323
6.4.48.	Qastallat Darrāy	323
6.4.49.	Qulunbīra	324
6.4.50.	Qūriya	325
6.4.51.	Qurtuba	326
6.4.52.	Šadīna	329
6.4.53.	Šaḍūna	330
6.4.54.	Sakṭān	331
6.4.55.	Al-Šanhāŷiyyūn	332
6.4.56.	Šantabariyya	333
6.4.57.	Šantarīn	335
6.4.58.	Šant Fila	336
6.4.59.	Saraqūṣa	337
6.4.60.	Šaṭība	338
6.4.61.	Al-Šujayra	339
6.4.62.	Surita	339
6.4.63.	Tākurunna	339
6.4.64.	Talabīra	343
6.4.65.	Ṭarasūna	344
6.4.66.	Taŷūniya	344
6.4.67.	Tirwāl	344
6.4.68.	Ṭulayṭula	345
6.4.69.	Turŷīla	345
6.4.70.	Umm Ŷa'far	346
6.4.71.	Uqlīš	346
6.4.72.	Ušbūna	347
6.4.73.	Ušūna	348
6.4.74.	Wādī l-Ḥiŷāra	348
6.4.75.	Wabḍa	349
6.4.76.	Wālība	349
6.4.77.	Ŷayyān	350
6.4.78.	Al-Ŷazīra al-Jadrā'	351
6.4.79.	Ŷilliqliya	352

6.4.80. Zanāta	353
7. Conclusiones	355
8. Anexos	359
8.1. Árboles Genealógicos de los linajes	359
8.2. Glosario	380
8.3. Mapa I. Distribución de los linajes de origen beréber (ss. II-IV/VIII-X)	387
8.4. Mapa II: Asentamientos beréberes en la Península Ibérica según las fuentes árabes (ss. II-IV/VIII-X)	391
9. Bibliografía	395
10. Índice	423
10.1. Índice Onomástico	423
10.2. Índice Toponímico	440

1. INTRODUCCIÓN

La geografía árabe clásica utilizaba el término *Bilād al-barbar*, "el país de los beréberes", para referirse a un espacio de límites imprecisos, que constituía el límite occidental del Islam¹. Hoy sabemos que los pueblos beréberes se han extendido históricamente desde el oasis de Siwa en Egipto hasta las islas Canarias y desde el Mediterráneo hasta el Níger.

La ubicación geográfica de los beréberes propició que se encontraran inmersos en los acontecimientos del Mediterráneo, que llevaron a su territorio a formar parte de los diferentes imperios que florecieron en la cuenca o hicieron de ella su área de expansión². Fenicios, romanos, vándalos, y bizantinos³ se establecieron en esta región, dejando su variada impronta en el paisaje, la toponimia y el patrimonio cultural de los beréberes. Los árabes, como vecinos suyos por el lado oriental, ya habían tomado contacto con estos pueblos antes de que se iniciara la expansión del imperio árabo-musulmán, pero es a raíz de su marcha hacia occidente cuando el contacto entre ambas culturas impresiona de forma duradera la trayectoria histórica de los beréberes.

Desde el punto de vista religioso, los árabes musulmanes encontraron un pueblo para el que el monoteísmo no era novedoso. Es bien sabido que existían comunidades judías en el norte de África con anterioridad a la llegada del Islam; incluso se llegó a asociar con ellas

¹ Cfr. Yāqūt, *Mu'jam*, I, 438, s.v. "barbar".

² Sobre la calidad mediterránea del pueblo beréber, cfr. Camps, G., "Los beréberes ¿mito o realidad?", 91-92.

³ La bibliografía sobre la influencia de cada una de estas civilizaciones en el norte de África. Queremos destacar, sin embargo, la obra de Ch. Courtois, *Les Vandales et l'Afrique*, París, 1955.

a una figura tan relevante como la de la Kāhina⁴, adalid de la causa beréber en época de la conquista árabe. Asimismo, la religión cristiana había llegado a alcanzar un vasto desarrollo, con la institución de numerosos obispos y el nacimiento de varias sectas heréticas. Esta implantación se vio drásticamente interrumpida por causas muy discutidas por los estudiosos⁵. En conjunto, estas experiencias religiosas, que convivían también con ritos animistas, contribuyeron a la rápida difusión del Islam y proporcionaron a la *umma* una aportación humana vital para la consecución de su expansión en Occidente. No obstante la celeridad de las conversiones, el Islam no se vio exonerado de asistir a la aparición de varios movimientos cismáticos entre los beréberes en el transcurso de los siglos siguientes.

El sistema tribal, en el que se articulaban la mayor parte de estas poblaciones, favoreció que los autores árabes las incorporaran a los sistemas genealógicos sobre los que se sustentaba su propia organización social. Justificaciones legendarias sobre el origen oriental de los beréberes se prodigaron en la literatura árabe, que ideó para ellos ancestros de los que descendían complicados árboles genealógicos⁶. En este contexto nacen las figuras de Butr y Barānis, los dos míticos antepasados de los que provienen, según los autores árabes, todas las tribus beréberes. Estos nombres, que hacen su aparición en la obra de Ibn 'Abd al-Ḥakam, constituyen los orígenes de una dicotomía que Ibn Jaldūn desarrolló ampliamente siglos después. Los orígenes de esta división permanecen aún inciertos, aunque sobre el tema se han formulado varias hipótesis sugerentes⁷.

La lengua que hablaban los habitantes del *Bilād al-barbar* era de origen camito-semítico y tenía su expresión en la escritura *tifinagh*, conservada incluso hasta nuestros días.

⁴ Sobre este personaje, cfr. n. 48, p. 73.

⁵ Sobre el cristianismo en el norte de África, cfr. Teissier, H. y Lourido, R. (coord.), *El cristianismo en el Norte de África*, Madrid, 1993; Cuoq, J., *L'Eglise d'Afrique du Nord du IIe. au XVe. siècle*, París, 1984; Serralda, V., y Huard, A., *Le berbère lumière de l'occident*, París, 1984.

⁶ Cfr. Felipe, H. de, "Leyendas árabes sobre el origen de los beréberes", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 379-396.

⁷ Un completo estado de la cuestión a este respecto en Manzano, E., "Beréberes en al-Andalus", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 412-414.

La lengua beréber, según unos, o lenguas beréberes, como prefieren otros, se ha desarrollado de forma paralela a la historia misma del pueblo beréber y así lo demuestran las múltiples incorporaciones de raíces latinas, árabes, etc. La conservación de la lengua ha supuesto la más clara manifestación de la permanencia de la identidad beréber, llegando a la fusión del factor lingüístico con el étnico. Así, hoy en el Magreb no podemos hablar de árabes y beréberes sino de grupos berberófonos y arabófonos⁸.

Nuestro acercamiento al pueblo beréber se ha realizado a través de la visión que de ellos reflejaron las obras griegas, romanas y árabes. Esta dicotomía entre el conocimiento matizado que hemos tenido de ellos y su propia perspectiva ha motivado, entre otras cosas, que el nombre con el que se les denomina desde fuera, *barbar* -en las fuentes árabes-, no sea el mismo que para sí asumen, *imazighen*.

Tradicionalmente, el término árabe *barbar*, beréber, se ha asociado con el latín *barbarus*⁹, bárbaro, extranjero, aunque hay investigadores que no comparten la idea de esta vinculación¹⁰. Asimismo, la utilización de este término árabe para referirse a los beréberes, ha sido puesto en duda por J. Vallvé, en lo que se refiere a determinados textos, defendiendo, en esos casos y en el ámbito andalusí, su vinculación con los visigodos -bárbaros- y no con las poblaciones norteafricanas¹¹. Posteriormente, esta idea fue rebatida por P. Guichard que, entre otros argumentos, destacaba la importancia de que el uso de este término se viera acompañado en muchos casos de nombres tribales de indudable procedencia magrebí¹².

Tampoco el origen del beréber *imazighen* (pl. de *amazig*) está fuera de toda duda pues, aunque se ha venido aceptando su sentido de

⁸ Sobre la distribución de estos grupos en Marruecos, véase el interesante mapa lingüístico anejo a la obra de A. Boukous, *Société, Langues et Cultures au Maroc*.

⁹ El vocablo latino tenía un matiz peyorativo en comparación con el griego *barbaroi* ("extranjero") del que provenía. El término griego estaría vinculado con la raíz sánscrita *barbara*, "farfullar, balbucear". Cfr. Chantrane, P., *Dictionnaire etymologique de la langue grecque*, París, 1980.

¹⁰ Cfr. G. Camps, *Les Berbères. Mémoire et identité*, 64-65.

¹¹ Cfr. Vallvé, J., "España en el siglo VIII: ejército y sociedad", *Al-Andalus*, XLIII (1978), 51-112.

¹² Cfr. Guichard, P., "A propósito de los 'barbar al-Andalus'", *Al-Qanṭara*, I (1980), 423-427.

"noble", "libre", son varias las hipótesis que se han elaborado sobre esta palabra¹³.

Imaziguen o *barbar* constituyeron, en cualquier caso, la población autóctona del norte de África y, por tanto, poseedores de una situación geográfica que favoreció su contacto con la Península Ibérica desde antiguo. En este sentido, el paso de las poblaciones beréberes como parte de las tropas musulmanas no representó sino un eslabón más en los múltiples contactos que, durante los siglos anteriores, habían mantenido con el otro lado del Estrecho¹⁴.

El inicio de la andadura andalusí, que las fuentes árabes se encargaron de magnificar, debió de suponer, para estos beréberes recién islamizados, otro de los movimientos migratorios que su cercanía había propiciado reiteradamente. Las mismas fuentes árabes coinciden en señalar que eran beréberes la mayoría de las tropas que se trasladaron con Ṭāriq b. Ziyād, personaje de origen beréber cuya realidad histórica ha sido puesta en duda recientemente¹⁵.

Durante la etapa andalusí los trasvases de población de un lado al otro del Estrecho fueron algo común. En estos movimientos cabe incluir tanto los viajes a Oriente, para cumplir el precepto de la peregrinación, como la llegada a al-Andalus de grupos tribales que se incorporaban al ejército andalusí.

Las aportaciones de población beréber en época de Almanzor fueron, debido a su número, reseñadas con amplitud por los autores árabes pero, además de ello, podemos suponer que existió un progresivo y anónimo desplazamiento humano desde el norte de África a la Península.

La vinculación entre ambas trayectorias, la andalusí y la norteafricana, se hará más evidente aún con la llegada de los

almorávides y almohades, cuando los acontecimientos andalusíes supusieron un mero capítulo en la historia de los imperios beréberes.

El objeto de este trabajo son los beréberes de al-Andalus o, mejor dicho, los andalusíes de origen beréber, los que se encontraban asentados en la Península antes de *al-Fitna al-Barbariyya*; los que, posteriormente enfrentados con los beréberes almorávides, reclamaban para sí una indiscutible condición de andalusíes. Este será el rasgo más característico de los beréberes de este estudio, pues, independientemente del momento de su entrada en la Península y del proceso de aculturación subsiguiente, formaron una parte incuestionable del hecho histórico andalusí.

Este estudio procede, originariamente, de una Tesis Doctoral realizada gracias a una beca de Formación de Personal Investigador en el Departamento de Estudios Árabes del Instituto de Filología del C.S.I.C. La Tesis fue defendida en 1991 en la Universidad Complutense ante un tribunal presidido por el dr. Joaquín Vallvé Bermejo y del que formaban parte los dres. Emilio Molina López, Luis Molina Martínez, Rafaela Castrillo Márquez y Mercedes García-Arenal Rodríguez. A todos ellos -y a la ponente, dra. María Jesús Viguera Molíns- agradezco sus consejos y observaciones, que he intentado incorporar al texto definitivo que ahora se publica. Para llegar a esta última versión, he precisado de un largo trabajo posterior de reflexión y elaboración, especialmente en lo que se refiere a los aspectos de análisis onomástico, que no se habían incorporado a la primera.

Los miembros del Departamento de Estudios Árabes del Instituto de Filología han aportado su amistad y colaboración. Vaya a todos mi agradecimiento, que no necesito detallar nominalmente, puesto que todos conocen lo que les debo. Pero sí quisiera agradecer especialmente a Manuela Marín -que dirigió la Tesis Doctoral- su constante apoyo y su firme amistad y a N. Rubiera el haber compartido ésta y otras muchas cosas.

¹³ Sobre su origen, cfr. "Amazigh", *Encyclopédie Berbère* (S. Chaker); Sarnelli, T., "Sull'origine del nome imazigen", *Memorial André Basset*, Paris, 1957, 131-138; Camps, G., *op. cit.*, 66-67 y Prasse, K.G., "L'origine du mot amāziḡ", *Acta Orientalia*, XXIII (1959), 197-200.

¹⁴ Gozalbes Cravioto, E., "Notas sobre las invasiones beréberes en la Bética en época de Marco Aurelio", *C.B.E.T.*, XIII-XIV (1976), 217-248.

¹⁵ Cfr. Vallvé, J., *Nuevas ideas sobre la conquista árabe de España. Toponimia y Onomástica*, 59-77.

2. LOS BERÉBERES DE AL-ANDALUS EN LAS FUENTES ÁRABES Y LA BIBLIOGRAFÍA

2.1. Las fuentes árabes para la historia de los beréberes de al-Andalus

En la introducción a estas páginas hemos destacado el hecho de que la historia de los beréberes se haya escrito, casi siempre, desde fuera, es decir, tamizada por la visión que las civilizaciones con las que entraron en contacto tenían de ellos. En nuestro trabajo, nos vamos a encontrar en la misma circunstancia, ya que las fuentes árabes escritas constituyen su base documental. Sin embargo, en este caso, la cuestión se presenta con un matiz diferente, pues nos centramos en el estudio de los andalusíes de origen beréber y, como tales, enmarcados en el contexto andalusí. Por este motivo las fuentes utilizadas coinciden con las habituales para la historia de al-Andalus en el período previo a la descomposición del califato.

Asimismo, se ha hecho referencia a la polémica en torno al término *barbar*. Sobre ella, debemos precisar que hemos utilizado las fuentes andalusíes considerando su significado como "beréber" y no otro.

Entre las fuentes empleadas para este estudio, es posible distinguir las correspondientes al género biográfico, las históricas y las geográficas. Esta descripción comprende la mayoría de las obras que han sido utilizadas, aunque se ha de mencionar, asimismo, dos obras, *Yamharat Ansāb al-'Arab* y *Mafājir al-barbar*, que pertenecen al género de *kutub al-ansāb* y *faḍā'il*, respectivamente.

Los diccionarios biográficos han sido utilizados de forma exhaustiva en la realización de este trabajo. Las ventajas de la

información contenida en obras de este género son evidentes, pues presenta una base homogénea desde el punto de vista onomástico, al que nos dedicaremos en profundidad. Esta circunstancia se ve afectada por dos importantes limitaciones. Por una parte, el conocido hecho de que se refieren a un estrato social muy concreto y, por otra, que en escasas ocasiones nos transmiten otra información que no sea la tipificada en este tipo de obras.

El que los diccionarios biográficos aludan exclusivamente a los ulemas limita su información en todos los sentidos; por ello queremos destacar que somos conscientes de que la información obtenida no puede hacerse extensiva a otras capas sociales.

Otro aspecto destacable de este género es que el compendio de individuos reunidos en ellas lo es en atención a su papel como ulemas, independientemente de su origen. En este sentido el panorama andalusí resulta bastante complejo, pues, ante la presencia de un personaje anodino que no reclama para sí orígenes árabes, no podemos asegurar su procedencia beréber, muladí o eslava, salvo mención expresa del autor o a través del análisis de los datos onomásticos.

Entre los diccionarios biográficos andalusíes hay que destacar, por la cantidad de datos que ofrecen, las obras de Ibn al-Faraḍī¹, al-Ḥumaydī², al-Ḍabbī³, Ibn Baṣkuwālī⁴ e Ibn al-Abbār⁵. Entre los norteafricanos, hemos utilizado la obra del qāḍī 'Iyāḍ⁶ y la de Ibn Ḥārīṭ al-Juṣānī⁷.

¹ *Ta'riḥ 'ulamā' al-Andalus*. Ed. F. Codera. Madrid, 1891-2 (B.A.H., VII-VIII). 2v.

² *Ḥadwat al-muqtabis*. Ed. M. Ibn Tāwīt. El Cairo, 1372h.

³ *Bugyat al-multamīs fī ta'riḥ riḡāl ahl al-Andalus*. Ed. F. Codera y J. Ribera. (B.A.H., III), Madrid, 1884-5.

⁴ *Kitāb al-ṣila*. Ed. 'I. al-'Attār. El Cairo, 1955. 2v.

⁵ *Al-Hulla al-siyarā'*, ed. H. Mu'nis, El Cairo, 1963, 2 v.; *al-Mu'jam fī ashḥāb al-qāḍī al-imām Abī 'Alī al-Ṣāḍī*, ed. F. Codera, Madrid, 1885 (B.A.H. IV); *al-Takmilā li-Kitāb al-Ṣila*, ed. F. Codera, Madrid, 1887-89, 2 v. (B.A.H., V-VI); ed. 'I. al-Ḥusaynī, El Cairo, 1955; ed. M. Alarcón, en *Miscelánea de estudios y textos árabes*, Madrid, 1915 y ed. A. Bel y M. Ben Cheneb, Argel, 1920.

⁶ *Tartīb al-madārik wa-taqrīb al-masālik li-ma'rīfat a'lām madhab Mālik*. Varios editores, Rabat, s.d.-1983, 8 v.

⁷ *Ajbar al-fuqahā' wa-l-muhaddithin*, ed. y estudio por M^a L. Ávila y L. Molina. Fuentes Árabe-Hispanas, 3, Madrid, 1992.

Con independencia de las características propias de cada obra⁸, la procedencia de los autores condiciona la forma de referirse a los individuos que nos ocupan. Los norteafricanos, que vivían en un entorno berberófono, podrían encontrarse en una situación favorable para matizar y precisar la información relacionada con el origen beréber del biografiado⁹. Caso diferente lo constituyen los andalusíes, para quienes la lengua beréber, y por tanto, sus antropónimos y nombres tribales, les eran mucho más ajenos. Este desconocimiento da lugar a grafías vacilantes en las cadenas onomásticas y a imprecisiones en la adscripción de los individuos a las correspondientes fracciones tribales. No es extraño, pues, que el qāḍī 'Iyāḍ o Ibn Ḥārīṭ maten o completen la información relacionada con el origen beréber de un biografiado¹⁰.

Todo ello nos conduce a cuestionarnos el relativo interés que debía suscitar entre los autores andalusíes el especificar la tribu beréber a la que pertenecía un biografiado ya que, en cualquier caso, el rasgo más importante sería que no eran árabes y por tanto no acreedores de una genealogía digna de mención. En este marco podemos situar las expresiones del tipo "*min al-barbar*" o "*min barbar Mārida*" que son relativamente frecuentes en los diccionarios andalusíes.

Las fuentes históricas utilizadas para este estudio son las habituales para la historia de al-Andalus en este período. Para nuestro propósito, lo más importante de este tipo de obras es que los beréberes a los que hacen referencia no están enmarcados en la rígida tipología de los diccionarios biográficos. Las referencias a beréberes en ellas lo son de individuos y grupos dignos de mención por algún motivo y escapan, por tanto, a cualquier tipificación. Entre estas fuentes, destacaremos *Ajbar maṣmū'a* y la obra de Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'riḥ iftitāḥ al-Andalus* que nos ofrecen, entre otros, interesantes datos sobre los beréberes de

⁸ A modo de ejemplo, hay que valorar que sea Ibn al-Abbār, procedente de Onda, el único que mencione la ascendencia beréber de los Muṣḥafī (cfr. 5.36) que eran originarios de la misma región.

⁹ Cfr. Felipe, H. de, "Beréberes en diccionarios biográficos norteafricanos y andalusíes", *Actas del XVI Congreso de la UEA*, 185-189.

¹⁰ Véanse las biografías de 'Abbās b. Nāṣih (cfr. 5.38), la de Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Abī Dulaym (cfr. 5.16), las de los Banū Mas'ada (cfr. 5.31) y de los Banū Abī Zamanīn (cfr. 5.57).

la época de 'Abd al-Rahmān b. Mu'āwiya. Asimismo, Ibn Ḥayyān cita a los funcionarios de origen beréber sin explicitar, en la mayoría de los casos, cuál era su origen.

Un parte importante del trabajo se basa en las fuentes geográficas, que resultan esenciales a la hora de analizar los enclaves en los que se documentan asentamientos beréberes. En ellas podemos distinguir las fuentes orientales y las occidentales, de las que tendremos ocasión de ocuparnos más adelante¹¹. Nuestra utilización de las fuentes orientales ha estado caracterizada por las reservas con que hemos considerado los datos que proporcionan, ya que su distancia, física y cronológica, pudo influir en la visión que tenían del Occidente musulmán. Los autores orientales debían de tener un concepto unitario del Magreb; al menos eso es lo que se desprende de un texto de al-Iṣṭajrī sobre la distribución de los poblamientos beréberes: "En cuanto a los beréberes de al-Andalus y el resto del Magrib, son de dos clases: una que se llama al-Butr y otra que se llama Barānis. En cuanto a los Nafza, los Miknāsa, los Hawwāra y Madyūna, pertenecen a al-Butr y se encuentran en al-Andalus; y en lo que se refiere a Kutāma, Zanāta, Mašmūda, Malīla, Ṣanhāya (...) y resto de los beréberes que son de Barānis se extienden en el resto del Magrib, desde el Oriente del Baḥr al-Rūm"¹². Esta cita constituye una buena muestra del grado de deformación que podía afectar a la información de los orientales, pues, si bien es evidente que existían beréberes a ambos lados del Estrecho, no lo es menos que esta división está lejos de ajustarse a la realidad. La distribución que propone al-Iṣṭajrī es excesivamente rígida e inexacta: entre otras imprecisiones, representantes de ambos grupos de tribus se documentan por igual a los dos lados del Estrecho.

A la vista de lo expuesto sobre al-Iṣṭajrī, la afirmación de Ibn Rustah de que los habitantes de Roma debían luchar contra los beréberes de la parte de Tahart y los beréberes de la parte de al-Andalus¹³ resulta de difícil valoración.

Respecto a las fuentes geográficas occidentales, la más valiosa para nuestros objetivos, ha sido sin duda la obra al-'Uḍrī. Su origen

andalusí y su cercanía cronológica con la época que nos ocupa posibilita que sus datos sean muy precisos sobre topónimos que otras fuentes omiten. Es el caso de topónimos como *iqḷīm Zanāta*, *ḡuz'* Mašmūda o *ḡuz' al-barbar* que vienen a conformar una imagen más extensa que la que ofrecen a través de otros autores, uniendo a ello nuevas informaciones de gran valor.

La obra de Ibn Ḥazm, *Yamharat Ansāb al-'Arab*¹⁴, ha constituido una de las principales fuentes para el tema que nos ocupa. En las escasas páginas que dedica a los beréberes, Ibn Ḥazm nos proporciona un tipo de información que, en muchas ocasiones, representa la única documentación sobre el origen beréber de una familia.

Esta obra es reveladora, en cierta medida, del papel desempeñado por los beréberes en la sociedad andalusí. Frente a las múltiples páginas dedicadas por Ibn Ḥazm a consolidar la presencia de linajes árabes en al-Andalus, la aportación del elemento beréber se ve minimizada. En el preámbulo, Ibn Ḥazm hace referencia a las páginas que dedicará a los beréberes. En esta introducción, el autor andalusí cuestiona en principio, y después niega rotundamente, una hipotética ascendencia árabe de los beréberes. Además, Ibn Ḥazm añade que tales pretensiones obedecen exclusivamente a las falacias de ciertos historiadores.

A lo largo de sus páginas de su obra, se puede observar cómo, desde una clasificación por tribus, al igual que había realizado en el caso de los árabes, se recurre a un recorrido por los linajes beréberes de la frontera. La información sobre ellos constituye la mayor parte de la dedicada por Ibn Ḥazm a los beréberes, mostrando así la vinculación existente entre las zonas de frontera y las poblaciones beréberes. Ibn Ḥazm tuvo acceso directo al conocimiento del origen de determinadas familias, a través de sus contactos personales. Este es el caso de los Banū 'Abd al-Wahhāb, cuyo descendiente 'Abd al-Wahhāb b. Muḥammad b. 'Abd al-Wahhāb b. 'Abd al-Quddūs fue coetáneo de Ibn Ḥazm y le pudo informar probablemente de los orígenes de su linaje. Asimismo, su referencia al origen beréber de los Banū l-Galīz le viene dada por el hecho de que Muḥammad b. 'Abd al-A'lā, perteneciente a

¹¹ Cfr. 6.1 (Introducción).

¹² Al-Iṣṭajrī, *Kitāb al-Mazālik*, 44.

¹³ Ibn Rustah, *Kitāb al-a'lāq al-naḥīsa*, 129.

¹⁴ Sobre este aspecto de la obra de Ibn Ḥazm, cfr. Bosch Vilá, J., "La «Yamharat Ansāb al-'Arab» de Ibn Ḥazm. Notas historiográficas", *M.E.A.H.*, X (1961), 107-126 e "Ibn Ḥazm genealogista", *Al-Mulk*, III (1963), 5-15.

esta familia, fue maestro del propio Ibn Ḥazm. La casualidad que afecta a estas informaciones de Ibn Ḥazm nos lleva a reflexionar sobre el número de familias cuyo origen no podrá ser documentado y permanecerán inmersas en la población andalusí sin que se ponga de relieve su ascendencia beréber.

El anónimo *Mafājir al-Barbar* ha sido recientemente reeditado y, entre las páginas que el editor dedica al estudio de la obra, pueden encontrarse interesantes observaciones sobre el hipotético autor y las fuentes utilizadas para la redacción de la misma¹⁵. Han sido de gran utilidad para este trabajo las páginas que el autor de los *Mafājir al-Barbar* dice haber copiado de la *Yamhara*. El análisis de la obra, incluida en el género de *faḍā'il*, requiere un amplio estudio en profundidad que excede al propósito de estas páginas; por ello nos centraremos en destacar fundamentalmente dos cuestiones relativas al texto que su autor dice haber tomado de la *Yamhara*. Por una parte, debemos destacar la distancia temporal que mediaría entre ambos autores y por otra, el probable desconocimiento de al-Andalus por parte del autor de los *Mafājir*. La distancia temporal hace que el autor de esta obra añada información a la que poseía Ibn Ḥazm, llevándonos a cierta confusión en determinadas ocasiones, pues sitúa como contemporáneos a personajes que en absoluto lo fueron. Al mismo tiempo, se producen distorsiones geográficas, debidas al desconocimiento del autor de la geografía peninsular lo que provoca la errónea ubicación de algunos linajes. En otras ocasiones, por el contrario, resulta fundamental, pues conserva de un modo más riguroso los nombres de tribus y familias que una defectuosa transmisión y las malas copias se habían encargado de desvirtuar en la obra de Ibn Ḥazm.

¹⁵ Cfr. *Mafājir al-barbar* en *Tres textos árabes sobre beréberes en el occidente islámico*. Ibn 'Abd al-Ḥalīm, *Kitāb al-Ansāb*; *Kitāb Mafājir al-Barbar* (Anónimo), Abū Bakr Ibn al-'Arabī, *Kitāb Šawāhid al-Ŷilla*, ed. y estudio por M. Ya'lā, p. 79-90.

2.2. Los estudios sobre los beréberes: estado de la cuestión

Los beréberes de al-Andalus no han generado la variada y numerosa bibliografía que sus homónimos norteafricanos¹⁶. En un artículo de 1978, J. Bosch Vilá afirmaba que "en los últimos 25 años se ha producido un fenómeno de activación sobre los beréberes en general y sobre los beréberes de al-Andalus, en particular"¹⁷. J. Bosch realizó un análisis de los trabajos existentes hasta entonces sobre el tema, tomando como punto de partida las referencias de Faustino Muscat a los "bárbaros" en 1794. Recientemente, también E. Molina ha contribuido a la cuestión analizando la bibliografía publicada sobre los beréberes¹⁸.

De finales del siglo pasado datan dos estudios de gran interés para nosotros. Se trata de los trabajos de E. Lafuente Alcántara¹⁹ y J. Ribera. Ribera planteó en su estudio una fuerte influencia de los beréberes en la zona de Valencia, que habrían dejado su impronta en la toponimia y la lengua de la región²⁰. Esta línea de trabajo sería retomada años más tarde por P. Guichard, de cuyo trabajo tendremos ocasión de ocuparnos.

A mediados del presente siglo, el interés por los beréberes en al-Andalus se reaviva por las aportaciones de A. Tovar Llorente²¹ y por I. de las Cagigas²².

El tratamiento de los datos, desde un punto de vista etimológico, lo aborda por primera vez C. Dubler, en un artículo en el que recoge abundantes topónimos. Según Dubler, a través de este material se advierten huellas representativas de lo que fueran los asentamientos de

¹⁶ Cfr. Felipe, H. de, "Estudios sobre beréberes: estado de la cuestión", *Actas del III Aula Canarias y el noroeste de África* (1988), 149-157.

¹⁷ Cfr. "A propósito de la berberización de al-Andalus", 129.

¹⁸ Cfr. "De nuevo sobre los beréberes. Reflexiones en torno a un proyecto de Atlas de Historia del Islam", *E.H.A.M.*, V-VI, (1985-86), 25-31.

¹⁹ Lafuente Alcántara, E., *Consideraciones sobre la dominación de las razas africanas en España*, Madrid, 1863.

²⁰ Ribera, J., "Influencias berberiscas en el reino de Valencia", *El Archivo*, 22 (1886), 169-172.

²¹ "Los estudios beréberes en relación con España", *C.E.A.*, I (1945), 113-121.

²² "Berberización en España. Apuntes para su estudio", *C.E.A.*, II (1946), 113-131.

tribus beréberes en la Península²³. Como ya puso de relieve J. Oliver Asín en su reseña a este trabajo, muchas de las etimologías presentadas por C. E. Dubler como procedentes de tribus beréberes no se pueden aceptar como tales²⁴ y le achaca el no haber tenido en cuenta los límites del Islam en la Península. Nosotros compartimos esta opinión dado que los datos que nos proporcionan las fuentes árabes no permiten sustentarlas con certeza.

J. Oliver Asín desarrolló esta vertiente etimológica, vinculada con la presencia beréber, principalmente, en dos de sus trabajos. En uno de ellos, analizó los topónimos de la Península relacionados con los tunecinos de similares características y en el otro, destacó la relación existente entre la procedencia árabe y beréber de topónimos de Castilla. Estas aportaciones fueron de indudable interés, aunque no compartamos en su totalidad las vinculaciones propuestas por el autor entre topónimos de Castilla y nombres de personajes o tribus beréberes. Este tipo de material, para el que no existe una base documental atestiguada, debe ser tratado con suma precaución, a nuestro modo de ver, pues es susceptible de prestarse a confusiones. Recientemente y, gracias a la labor de recopilación de D. Oliver, hemos podido acceder a otro estudio de J. Oliver centrado en esta ocasión en la toponimia de la región valenciana²⁵.

J. Bosch Vilá fue el iniciador de una línea de investigación definida sobre los beréberes en al-Andalus. Tras un primer trabajo²⁶ sobre los almorávides, Bosch Vilá retrocede en el tiempo para ocuparse de los beréberes de al-Andalus desde el comienzo de la invasión musulmana. A partir de su primera aportación, su interés por el tema fue fructificando en numerosos estudios, en los que se configuraba un panorama general de lo que había sido la presencia beréber en la Península²⁷. Las cuestiones tratadas por Bosch Vilá encajan

²³ Dubler, C. E., "Über Berbersiedlungen auf der iberischen Halbinsel", *Sache Ort und Wert, Festschrift Jakob Jud, Romanica Helvetica*, XX (1943), 182-196.

²⁴ Oliver Asín J., Reseña al mencionado artículo de C. Dubler en *Al-Andalus*, VIII (1943), 262-267.

²⁵ Cfr. Oliver Asín, J., *Conferencias y apuntes inéditos*, Madrid, 1996, 165-175.

²⁶ Bosch Vilá, J., *Los Almorávides*, 1956.

²⁷ Citamos aquí lo que consideramos más significativo de la extensa bibliografía de este autor sobre el tema: "El elemento humano norteafricano en la historia de la

completamente en el ámbito de estudio de este trabajo. Bosch se refirió a grupos beréberes arabizados que intentaron residir en las ciudades, en tanto que los berberófonos y latinizados se habrían asentado más bien en zonas de montaña, trazando las líneas que perfilaron la geografía tribal beréber en al-Andalus. Asimismo, realizó trabajos en profundidad sobre algún linaje concreto²⁸ y sentó las bases de lo que podía entenderse por términos como "berberizar" y "berberización".

Con la publicación en 1969 del artículo de P. Guichard sobre la población de la región de Valencia²⁹ se abre una nueva etapa en este tema. Las ideas expuestas en su trabajo formaron parte de otro estudio más amplio que se materializó en la publicación de su obra sobre tribus árabes y beréberes en al-Andalus³⁰. Los dos trabajos han suscitado polémica, de cuyo desarrollo no vamos a tratar, salvo en ocasiones concretas. Ambas contribuciones de P. Guichard son sugerentes e innovadoras, aunque no siempre compartimos la certeza de algunas relaciones entre topónimos y onomástica que en ellos se ofrecen como seguros. En su artículo sobre el poblamiento de la región valenciana, P. Guichard defiende la tesis de una profunda berberización de la zona, tesis que ha motivado una amplia discusión sobre el tema. M^a Jesús Rubiera y M. de Epalza expusieron en sendos estudios sus reparos a las ideas del investigador francés³¹. Igualmente C. Barceló se sumó con rigor a las críticas realizadas al mismo estudio, realizando un análisis

España musulmana", *C.B.E.T.*, II (1964), 17-37; "Establecimientos de grupos humanos norteafricanos en la Península Ibérica a raíz de la invasión musulmana", *Atti del I Congresso Internazionale di Studi Nord Africani* (Cagliari, 1965), 147-161; "Pour une étude historico-sociologique sur les berbères d'Al-Andalus", *Mélanges d'Islamologie dédiés à la Mémoire de A. Abel*, Bruselas (1976), 53-69; "A propósito de la berberización de al-Andalus", *C.T.*, XXVI (1978), 129-141; "Andalucía islámica: arabización y berberización", *Andalucía Islámica*, I (1980), 9-42; "Los beréberes en al-Andalus", *Actas del Primer Congreso Hispano-Africano de las culturas mediterráneas*, Melilla, 1987, 261-267.

²⁸ *Albarracín Musulmán*, Teruel, 1959.

²⁹ "Le peuplement de la région de Valence aux deux premiers siècles de la domination musulmane", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, V (1969), 103-158.

³⁰ *Al-Andalus. Estructura antropológica de una sociedad islámica en Occidente*. Barcelona, 1976.

³¹ Epalza, M. de, "Los beréberes y la arabización del País Valenciano", *Quaderns de Filologia. Miscel·lània Sanchis Guarner*, Valencia, I (1984), 91-100; Rubiera, M^a J., "Toponimia arábigo valenciana: falsos antropónimos beréberes", *Ibidem*, 317-320.

detallado de las bases en las que sustenta P. Guichard sus conclusiones³².

Otra polémica suscitada por esta obra fue la sostenida entre el investigador francés y J. Vallvé a la que ya hemos hecho referencia en páginas anteriores. Vallvé afirma que Guichard "minimiza la herencia romano-visigoda y exagera la aportación del llamado elemento beréber"³³. Guichard contestó a estas y otras observaciones en una breve nota en la que analizó los pasajes, motivos de controversia³⁴.

El tema de los beréberes en al-Andalus se ha convertido, pues, en una cuestión conflictiva en la que las posiciones se han ido polarizando. Los beréberes parecen capaces de generar posturas encontradas, pues no sólo su papel en la historia de al-Andalus sino también la cuestión de su aportación y su significado en la historia magrebí ha sido igualmente debatida³⁵.

Recientemente M. Barceló ha ofrecido aportaciones interesantes sobre la vinculación de las poblaciones beréberes con la zona nordeste de la Península. M. Barceló ha analizado la topografía urbana y la toponimia de la región y, particularmente, la de las islas Baleares³⁶. Sus trabajos son una buena muestra de las sugerentes conclusiones que pueden obtenerse de la conjunción de la arqueología, la toponimia y la historia. Las relaciones entre los beréberes y los datos toponímicos que ofrece M. Barceló rara vez se relacionan con la época en la que se sitúa nuestro trabajo, por lo que sólo las mencionamos a título de referencia.

³² Barceló, C., "¿Galgos o podencos? Sobre la supuesta berberización del país valenciano en los siglos VIII y IX", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 429-460.

³³ Cfr. "España en el siglo VIII: ejército y sociedad", 52.

³⁴ "A propósito de los «barbar al-Andalus»", *Al-Qanṭara*, I, (1990), 423-427.

³⁵ Cfr. sobre ambos temas la Sección Monográfica de la revista *Al-Qanṭara*, XI (1991). Un resumen del estado de la cuestión en Glick, T. F., *From Muslim Fortress to Christian castle*, 29-37.

³⁶ Cfr. los diversos estudios incluidos en el volumen *Sobre Mayūrqa*, Palma de Mallorca, 1984. Véanse también "Vísperas de feudales. La sociedad de Sharq al-Andalus justo antes de la conquista" en *España. Al-Andalus. Sefarad: Síntesis y nuevas perspectivas*, ed. F. Mañillo, Salamanca, 1990, 99-112; "Assentaments berbers i àrabs a les regions del nord-est d'al-Andalus: el cas de l'Alt Penedès", *La Marche supérieure d'al-Andalus et l'occident chrétien*, Casa de Velázquez-Universidad de Zaragoza, Madrid, 1991, 89-98; y Barceló, M., Kirchner H. y Navarro, C., *El agua que no duerme*, Granada, 1996.

También debemos destacar el análisis sobre los grupos beréberes que realiza E. Manzano en su obra *La frontera de al-Andalus en época de los Omeyas*, donde profundiza con excelentes resultados en su papel como parte de la población de la frontera.

El interés sobre los beréberes en general ha aumentado en nuestro país en progresión geométrica y así lo demuestran los numerosos simposios celebrados y recientes publicaciones que contribuyen con sus aportaciones a un mejor conocimiento del tema³⁷.

³⁷ Cfr. Jiménez Gadea, J., "Los asentamientos beréberes en al-Andalus", *V Semana de Estudios Medievales*, Logroño, 1995, 209-215; *Imazighen del Magreb entre Occidente y Oriente. (Introducción a los Beréberes)*, ed. Rachid Raha Ahmed, Granada, 1994; y *Las culturas del Magreb*, ed. M.A. Roque, Madrid, 1994.

3. EL MATERIAL DOCUMENTAL. LA RECONSTRUCCIÓN DE FAMILIAS

Las fuentes escritas utilizadas para este estudio son las que delimitan, en gran medida, las características del material que se ha utilizado. Las diferencias, cualitativas y cuantitativas, de los datos de los que disponemos nos han impedido realizar una base de información homogénea en toda su extensión, al menos en lo que se refiere a algunos aspectos de la población andalusí de origen beréber. Dado que en principio los trasvases de población beréber se realizaron por grupos tribales, tal y como confirma la toponimia, hubiéramos deseado realizar una reconstrucción de su organización interna. Pero ello resulta muy difícil a través de los datos que las fuentes nos ofrecen. Sin embargo, existe la posibilidad de reconstruir estructuras familiares formadas por una cantidad variable de individuos.

Para la reconstrucción de los linajes, hemos utilizado tanto la datos específicos que nos han facilitado las fuentes, especialmente la *Ŷamhara* de Ibn Ĥazm, como los que se encuentran dispersos en todo tipo de textos. Los vínculos de parentesco vienen precisados por los autores, que a menudo añaden información sobre la tribu o el lugar de asentamiento. En otras ocasiones, sobre todo en los diccionarios biográficos, ha sido sólo la conjunción de información procedente de diferentes biografías, la que nos ha permitido rehacer un árbol genealógico.

Por este motivo, la totalidad de la información no es homogénea, lo que constituye el principal obstáculo para este trabajo. No obstante, parte del material conseguido es susceptible de una sistematización, de acuerdo con nuestras necesidades.

El estudio de las fuentes árabes ofrece como resultado la documentación de 59 linajes de origen beréber de variada procedencia tribal y geográfica, base sobre la que hemos realizado un detallado estudio onomástico.

La reconstrucción de estas cincuenta y nueve familias nos ha permitido acceder a una considerable cantidad de información. No sólo nos ofrece datos sobre individuos que han merecido la atención de algunos autores o que se han hecho acreedores a ella por su trayectoria; también podemos, en atención al análisis que proponemos, obtener datos de los personajes que forman parte de un *nasab* cualquiera y que, al no haber destacado por ningún motivo, se carece sobre ellos de otra información que no sea la onomástica. Con el fin de ordenar y sistematizar las informaciones que nos ofrecen las fuentes, hemos establecido una base de datos de beréberes andalusíes, pero no de individuos aislados, sino como parte integrante de un entramado familiar, ya sea como insignes representantes o como eslabones sin más de una cadena de parentesco.

La base de datos que se ha diseñado para este estudio está destinada, pues, a regularizar los datos dispares que nos proporcionan los diferentes tipos de fuentes, aportando, en la medida de lo posible, un cierto equilibrio, a pesar de la desproporción existente entre la amplia información que poseemos sobre determinados grupos y la manifiesta escasez con respecto a otros.

Los datos que se han introducido en la base documental proceden exclusivamente del material que se presenta en el capítulo cinco de este trabajo y todos forman parte, por tanto, de una familia, condición indispensable para los objetivos que pretendemos.

Hemos de hacer notar que han sido incluidos todos los individuos de los que, perteneciendo a una de estas cincuenta y nueve familias, sabemos o podemos deducir que se hallaban establecidos en al-Andalus después del año 92 de la hégira/711 d.C. De esta forma, se ha desarrollado una ficha-tipo para cada uno de los individuos en la que se han hecho constar los siguientes aspectos: tribu y familia, delimitación cronológica individual y familiar, ubicación geográfica, información onomástica y ocupación individual y familiar.

Somos conscientes de las limitaciones que plantea este aprovechamiento de la información disponible, puesto que supone, en cierto modo, una infrautilización de otro tipo de noticias que aparecen en algunos de los textos estudiados.

La delimitación cronológica de individuos y familias es uno de los puntos fundamentales de este estudio y ha presentado, en ocasiones, dificultades a la hora de establecer unos márgenes temporales para todos

los personajes registrados. Para solventar las imprecisiones a este respecto, hemos optado por aprovechar cualquier indicio biográfico que nos pudiera orientar y establecer una tasa intergeneracional, que nos permitiera calcular el año de muerte o, en su defecto, el año en que se habría podido documentar un individuo que forma parte de un *nasab* y no ha sido objeto de interés por parte de los autores.

La tasa intergeneracional utilizada es la concluida por L. Molina en lo que se refiere a familias de ulemas¹, que sitúa la media en 40.1 años. Nos hemos atenido, pues, a esta cifra para todos los casos, pero reduciéndola a 40 años para facilitar los cálculos previstos. Somos conscientes del margen de error que puede producir el hecho de aplicar una tasa intergeneracional, generada por datos de un grupo tan específico como el de los ulemas, a linajes que, a veces, se encontraban muy lejos de su ámbito y que no comparten sus características en lo que se refiere a modo de vida y entorno. Sin embargo, creemos que a pesar de esta salvedad los resultados pueden ser válidos dada la cantidad de datos de la que disponemos.

Con el objeto de facilitar los diferentes análisis, los individuos han sido organizados cronológicamente de acuerdo a unos códigos de épocas que se ajustan al modelo siguiente:

- (1) : Desde la llegada de Tāriq b. Ziyād hasta los primeros dos años de 'Abd al-Rahmān b. Mu'āwiya (92/711-140/758)
- (2) : Desde 'Abd al-Rahmān b. Mu'āwiya hasta 'Abd al-Rahmān b. al-Ḥakam (140/758-206/822)
- (3) : Desde 'Abd al-Rahmān b. al-Ḥakam hasta 'Abd al-Rahmān al-Nāṣir (206-822-300/912)
- (4) : Desde al-Nāṣir hasta *al-fitna al-barbariyya*. (300/912-401/1010)
- (5) : Desde *al-fitna al-barbariyya* y posteriores.

Al igual que en los casos anteriores, la ubicación geográfica que se ha recogido para cada individuo se centra principalmente en precisar el solar familiar y los eventuales desplazamientos que desde él efectuaron los miembros de cada linaje. Asimismo, señalamos que, en el caso de los ulemas, no hemos señalado, en los campos

¹ Cfr. Molina, L., "El estudio de familias de ulemas como fuente para la historia social de al-Andalus", en *Saber religioso y poder político en el Islam (Granada, 1991)*, 161-173.

correspondientes, los lugares que visitaron durante los prototípicos viajes a Oriente, con las múltiples estancias de rigor en La Meca, Bagdad o El Cairo, por ejemplo. Consideramos que este tipo de información no aportaría diferenciación alguna sobre la muestra elegida.

La información onomástica es, como veremos posteriormente, una de las áreas que nos ha interesado reflejar con amplitud. Hemos dedicado diferentes campos a hacer constar en cada caso, aparte del *ism* 'alam, el nombre del padre, de los hijos, la kunya, las nisba-s, y si mantenía relaciones de clientela con alguna tribu.

En el capítulo anterior hemos hecho referencia a los tipos de fuentes utilizados para reconstruir estas familias. Nuestro objetivo es delimitar qué tipo de familia es la que puede ser bosquejada con la información de cada fuente y las diferentes características que presentan los linajes entre sí, cuando los datos que han hecho posible la reconstrucción del entramado familiar provienen de diccionarios biográficos, crónicas históricas u obras como la *Yamhara* de Ibn Hazm o el anónimo *Mafajir al-barbar*.

Los individuos de origen beréber registrados son 398 pero, dada la imprecisión cronológica de ocho de ellos, son 390 los que utilizaremos para el estudio.

Los personajes femeninos que aparecen en estas familias no han sido incluidos en la base de datos como titulares de una ficha-tipo, ya que su proporción es tan escasa que no consideramos oportuno el considerarlas en la totalidad de la misma.

Por último debemos hacer notar que se ha incluido un campo diferenciador que nos permite conocer si el titular de la ficha es un biografiado o si por el contrario es un eslabón de un *nasab* del que no poseemos otra información que su *ism*. En algunos aspectos del estudio onomástico esta diferenciación será necesaria para distinguir los individuos de los que sólo disponemos de *ism* de aquéllos que presentan una información onomástica completa. Del total de 390 personajes registrados, tenemos datos biográficos de 226.

4. LA ONOMÁSTICA

El valor de los estudios onomásticos como método para realizar análisis de individuos y sociedades está totalmente confirmado. Son muchos los trabajos que se han realizado tomando como base la onomástica y, desde la voluminosa obra de Caetani y Gabrieli, *Onomasticon Arabicum*¹, hasta la reciente serie de *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus (E.O.B.A.)*², han sido muy variados los enfoques y los objetivos de los estudios en este campo.

La compleja estructura de la onomástica árabe ha favorecido la producción de trabajos sobre cada uno de los elementos que la componen y, de esta forma, vemos aparecer estudios sobre el *ism* 'alam, la kunya, la nisba, los *laqab*, etc³. La variedad de esta producción y la diferencia de los ámbitos en los que se desarrolla nos permite disponer de una considerable bibliografía al respecto.

De un modo paralelo han proliferado los estudios sobre la familia, marco en el que la onomástica adquiere toda su significación al poner en relación al individuo con la estructura familiar, que es la primera a la que pertenece.

La reconstrucción de familias se presenta, al mismo tiempo, como medio y fin, pues, por una parte, es indudable el interés de la elaboración de árboles genealógicos que permitan aproximarnos al entramado familiar de cada época y por otra, permite estudiar la

¹ Caetani, L., y Gabrieli, G., *Onomasticon Arabicum*, Roma, 1915.

² Los objetivos y evolución de esta serie están expuestos en la introducción del último volumen, cfr. *Biografías y género biográfico en el occidente islámico*, EOBA VIII, ed. M^a. L. Ávila y M. Marín, Madrid, 1997.

³ Un estudio sobre la bibliografía en torno a estos temas, aunque ya necesita ser actualizado, puede encontrarse en Marín, M., "Estudios sobre antroponimia árabe: bibliografía y balance", EOBA, II, 127-164.

evolución que ofrece el paso de las generaciones desde un punto de vista onomástico.

Las deducciones sociológicas que de este último punto se pueden extraer son numerosas. En este sentido hay que destacar el trabajo de R. Bulliet⁴, sobre todo en lo que respecta a la islamización de las cadenas genealógicas de las familias.

Es, pues, en este campo en el que se enmarca el estudio que proponemos y que se ha realizado tomando como base los linajes andalusíes de origen beréber que se muestran en la segunda parte. La profusión de datos al respecto es enorme, por lo que para su manejo y estudio hemos utilizado una base de datos, cuya configuración hemos explicado anteriormente. A través de ella, y de los 398 registros correspondientes a los individuos que forman parte de las cadenas genealógicas de nuestras familias, analizamos las partes del nombre que nos interesan; fundamentalmente, el *ism 'alam*, la *kunya* y la *nisba*, aunque también se tienen en consideración los *nasab* en su totalidad. Prescindimos por tanto de los *laqab* o las *šuhra-s* a los que nos referimos, si acaso, de un modo tangencial.

El hecho de realizar un estudio de familias de origen beréber partiendo de una estructura onomástica árabe puede, en principio, parecer paradójico. Sin embargo al llevarse a cabo en el marco de la sociedad andalusí, arabizada culturalmente, resulta obvio que el material onomástico, salvo excepciones, es totalmente árabe en su aspecto formal, sea cual sea la procedencia étnica de quienes lo utilizan.

⁴ *Conversion to Islam in the Medieval Period. An essay in quantitative history.* Harvard-Londres, 1979.

4.1. El *ism 'alam*

El *ism 'alam*⁵ es el nombre propiamente dicho, la parte estrictamente personal de la onomástica de cada individuo. En el marco de un estudio como éste, desde el punto de vista de la familia esta parte del nombre adquiere una gran importancia, porque no resulta común con el resto de su linaje. Esto no significa que un *ism 'alam* no pueda aparecer en repetidas ocasiones a lo largo de un *nasab*, práctica, como veremos, bastante frecuente.

Esta parte del nombre ofrece información no ya desde el punto de vista religioso sino sobre el entorno de cada individuo, que es susceptible de variar con el paso de las generaciones. El *ism 'alam* como parte personal representa el primer acercamiento a un sujeto, situándolo en un determinado contexto, por lo que consideramos harto improbable que se ofrezcan datos erróneos en este sentido, es decir, que un andalusí utilizase un nombre judío, por ejemplo, si no pertenecía a esta comunidad.

En este punto, y antes de ocuparnos de los diferentes tipos de nombres, es preciso recordar el criterio que hemos seguido para registrar los mismos, es decir, que se han tenido en cuenta no sólo los individuos biografiados sino también los ascendientes en el *nasab* que fueran susceptibles de habitar en al-Andalus en los márgenes cronológicos previstos.

Una primera visión de los *ism 'alam* recogidos nos muestra una escasez de nombres de origen beréber que posteriormente las cifras y los porcentajes confirman. De los 398 individuos tan sólo 27 de ellos usan un nombre beréber, al menos desde un punto de vista amplio, ya que el bagaje que en este sentido ofrece la onomástica beréber es muy rico.

⁵ Sobre el *ism 'alam*, cfr. *E.I.*², s.v. *ism* (Réd); Caetani, L., y Gabrieli, G., *op. cit.*, 74-102; Schimmel, A., *Islamic Names*, 1-4.

La ubicación mediterránea del pueblo beréber ha condicionado la formación de su identidad, estrechamente ligada a la de su lengua y que ha recibido las aportaciones de todos los pueblos que se han asentado en la franja norteafricana.

La onomástica constituye una muestra indiscutible de la impronta que los fenicios, romanos y árabes, principalmente, han dejado en su haber lingüístico y los nombres que señalamos a continuación son fiel reflejo de esta variedad.

"Abdūs" aparece en tres ocasiones y en todas ellas pertenece a individuos que forman parte de un *nasab* sin que dispongamos de más noticias sobre ellos. El nombre "Abdūs", según F. Vattioni, estaría formado por una raíz /'bd/ a la que se le ha añadido el sufijo latino⁶. Probablemente en el mismo caso, de sufijación latina, haya que incluir el nombre de "Wansūs", ancestro último de su linaje de origen Magīla.

Sólo un individuo lleva el nombre "Adānis", que es posible que haya que identificar con "Addanis", procedente del sustrato fenicio-púnico de la lengua beréber⁷.

Nombres correspondientes a una forma masculina son "Yšlab", "Yltit", "Wr'mal"⁸ o "Wāršikīn"⁹ que aparecen de forma única. Son relativamente más frecuentes los que se corresponden con una forma de femenino o diminutivo, como seguramente es el caso de "Taŷīt" (tres casos) o "Timalt" (dos).

⁶ "Per una ricerca sull'antroponimia fenicio-punica", *Studi Magrebini*, XI (1979), 43-123. Para este autor podría plantearse una relación entre el nombre Abzea o Abzeius y este 'Abdūs. Esta misma raíz podía comprender nombres como el de Abziyyā, padre de un Hilāl que se levantó contra 'Abd al-Rahmān al-Dājil en Santaver. Cfr. Ibn Jaldūn, *Ibar*, VI, 165; *Histoire des berbères*, I, 250.

⁷ Vattioni, F., *op.cit.*, 46. A este sustrato pertenecería también el nombre de la tribu "Šaddīna", del antropónimo Siddīn que procede del nombre del dios "Šid". Otro ejemplo de esta asimilación onomástica púnico-fenicia la tendríamos en el nombre de Birzil, de donde proviene la denominación de los Banū Birzāl. Cfr. Vattioni, F., "Onomastica punica nelle fonti latina nordafricane", *Studi Magrebini*, IX (1977) 4-5.

⁸ La grafía de este nombre presenta una variante recogida en la edición de la *Ŷamhara*, 501, n2.: "Wrhmāl". Esta forma nos podría llevar a pensar en una asimilación de la raíz árabe /rhm/.

⁹ Para este personaje, ancestro de los Banū l-Zaŷŷālī, las fuentes recogen dos posibles *ism*: Wāršikīn y Mūsā. Dada la escasez de los nombres beréberes sólo vamos a considerar la primera de las posibilidades, que calificamos como más significativa.

"Suktān" (dos casos) está indudablemente relacionado con la tribu de Issuktana, que está ampliamente localizada en el norte de África¹⁰. Igualmente el nombre "Zarwāl" (dos) lo encontramos formando parte de la denominación de una de las familias documentadas.

Otros nombres beréberes son los que presentan una forma aparentemente árabe, aunque no creemos que tengan este origen, tales son "Farfarīn" (un caso), "Manā" (dos), "al-Jalī" (uno), o "Kusayla" (uno).

El breve espectro de los nombres de origen beréber concluye con "Zāqila" (uno), "Qinna" (uno), "Ṭ.rīna" (uno) y "Zu'āl" (uno).

Es preciso aclarar que el desconocimiento de la lengua y la onomástica beréber que podemos presuponer entre los autores de las fuentes produce ciertas fluctuaciones en las grafías¹¹.

La mayoría de los individuos que portan este tipo de nombres, concretamente 22 de los 27 registrados, son meros eslabones de un *nasab*, es decir, ascendentes de biografiados, de los que no sabemos mucho más. Al estar situados en las partes altas del linaje es evidente que las fechas en las que los documentamos son relativamente tempranas. Asimismo es frecuente que este nombre se corresponda con el del epónimo del linaje, lo que se conjuga perfectamente con el hecho de que sólo de 13 de ellos disponemos del nombre del padre.

El perfil onomástico de los personajes con nombre beréber se completa con la casi ausencia total de *nisba*-s (dos) o de *kunya*-s (cuatro), datos que encajan con la identificación de estas partes del nombre como señales culturales árabes. Es muy notable el bajo número de familias de ulemas (ocho) en las aparecen nombres de origen beréber, frente a los que lo hacen en linajes de *umarā' al-ṭagr* o simplemente referidos a cabecillas en diferentes regiones. Esto va a unido a una localización geográfica muy dispersa a lo largo de los diferentes *ṭagr* o, en cualquier caso, lejos de núcleos urbanos de

¹⁰ Sobre un *ḥiṣn* del mismo nombre, 6.4.63. Tākurunnā.

¹¹ Este es el caso de "Zāqila" así mencionado por Ibn Ḥazm, nombre que identificamos con "Zākila" mencionado en el *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān para referirse a un beréber norteafricano señor de Tánger. Cfr. *Muqtabis* (5), 193. Asimismo, en la biografía de uno de los miembros de la familia Ibn Tāŷīt al-Bakrī, concretamente del último de ellos, el nombre beréber "Tāŷīt" aparece como "Tāŷīb". Cfr. Ibn Baškuwāl, *Šila*, II, n° 1337 (anotación marginal en el ms., p. 577).

importancia. A modo de ejemplo véase el hecho de que sólo dos de los mencionados proceden de Córdoba.

Los nombres de tradición bíblico-coránica representan el 13'5 % (54 reg.) de los repertoriados. Entre ellos hay algunos que destacan por su frecuencia, como "Yaḥyà"(nueve); sin embargo, no podemos obviar que al tratarse de sólo 54 individuos el peso específico de una familia con muchos componentes puede hacer variar considerablemente la presencia de un nombre. En el caso de Yaḥyà esto es más que evidente, ya que de los nueve individuos que llevan este nombre cinco pertenecen al linaje de los Banū Abī 'Īsà.

Aunque se trate de una cantidad limitada de nombres de este tipo, la representatividad conseguida con los mismos es bastante elevada; de ahí que llame nuestra atención la ausencia en este panorama onomástico de los nombres de Ya'qūb y Zakariyyā' que, sin embargo, sí están presentes en otras épocas.

El perfil de los individuos que portan nombres bíblico-coránicos no se presenta de una forma tan clara como en el caso de los nombres beréberes. Por una parte, prácticamente la mitad de ellos (25 reg.) se corresponden con personajes sin biografía, de forma que queda equiparada la relación entre ambos grupos en ese aspecto. Se aprecia una leve mayoría en los individuos que pertenecen a un entorno urbano (ulemas, funcionarios), en contraposición a los otros.

La mayoría de los personajes con nombres bíblico-coránicos se encuentran situados hacia la mitad del *nasab*, como lo demuestra el hecho de que de 44 de ellos dispongamos del nombre del padre y de 36 de uno o más nombres de hijos. En lo que se refiere a la cantidad de *kunya*-s, éstas se mantienen escasas, pues sólo se mencionan 15, entre las que se incluyen las siete pertenecientes a la familia de los Banū Abī 'Īsà sobre los cuales disponemos de abundante información onomástica.

Según R. Bulliet, la población beréber que se trasladó a la Península no había tendido a la utilización de nombres de tradición bíblico-coránica, entre otras razones por la falta de interés en una hipotética identificación con la población hispano-romana o las comunidades judías. De ahí que hayamos considerado de interés realizar un balance del porcentaje de nombres de este tipo. En primer lugar, partimos de los 398 personajes de origen beréber utilizando como contraparte para establecer una comparación los porcentajes sobre el total que, de los mismos nombres, presentan las nóminas de M. Marín

y de M^a L. Ávila. El resultado de esta comparación se presenta en la Tabla I.

Nombre	Nóm. Beréberes		Nóm. Marín		Nóm. Ávila	
	Nº Ind	%	Nº Ind	%	Nº Ind	%
Ibrāhīm	4	1	49	3	29	2'53
Idrīs	3	0'75	2	0'12	2	0'17
Ishāq	3	0'75	19	1'16	7	0'61
Ismā'īl	3	0'75	14	0'85	14	1'22
Ilyās	2	0'50	1	0'06	0	0
Ayyūb	1	0'25	15	0'91	3	0'26
Dā'ūd	1	0'25	6	0'36	0	0
Sulaymān	6	1'51	20	1'22	17	1'48
Šu'ayb	2	0'50	2	0'12	0	0
Ṭālūt	1	0'25	2	0'12	0	0
'Īsà	7	1'76	18	1'10	15	1'31
Mūsà	5	1'25	11	0'67	8	0'69
Nu'mān	1	0'25	1	0'06	1	0'08
Nūḥ	1	0'25	0	0	0	0
Hārūn	1	0'25	5	0'30	3	0'26
Yaḥyà	9	2'26	56	3'43	34	2'97
Yūsuf	3	0'75	22	1'34	16	1'39
Yūnus	1	0'25	4	0'24	4	0'34

TABLA I

Somos conscientes de las limitaciones de establecer un balance como el presentado, en el que influye la costumbre de que se produzcan repeticiones en los nombres utilizados en el seno de un mismo linaje, lo que puede desvirtuar los resultados. Sin embargo, creemos que es interesante, una vez conocidos sus puntos débiles, realizar esta evaluación, según la cual los beréberes presentan un mayor porcentaje en el uso de algunos nombres en relación con las citadas nóminas; este es el caso de Sulaymān, 'Isā, o Mūsā. Aparte de la ausencia de Ya'qūb y Zakariyyā', los beréberes presentan un menor porcentaje de uso en nombres tan usuales como Ibrāhīm o Yūsuf, frente a la aparición entre ellos de nombres mucho más excepcionales como Nūḥ o Ilyās cuya presencia en las otras nóminas es nula o prácticamente inexistente.

Los portadores de estos nombres se documentan mayoritariamente en el período 4º (21) y 3º (18) de nuestra división cronológica, es decir, entre la época de 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam y *al-ḥina al-barbariyya*. Sin embargo, hay que destacar los 7 casos de la primera época, que abarca desde la llegada de Ṭāriq b. Ziyād hasta los primeros años de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, y que constituyen una cantidad representativa.

La antroponimia de origen árabe la expondremos de acuerdo con la división habitual entre nombres árabes preislámicos y los posteriores a la aparición del Islam. Serán subdivididos a su vez entre los teóforos y los relacionados con el Profeta y su círculo más cercano. De los 398 registros detallamos a continuación el resultado correspondiente al primero de los grupos, que con 125 reg. representa el 31'4 % sobre el total.

	Daygam (1)
'Abbās (2)	Ḍurr (1)
'Āmir (2)	Faḍl (1)
'Amīra (1)	Faraḡ (4)
Aṣḡab (1)	al-Faraḡ (2)
al-'Aṣī(2)	Faṭḥ (1)
'Atīq (1)	
'Awsaḡa' (3)	Gālib (1)
	Guṣn(1)
Baqī(1)	
	Hafṣ (1)
Dakwān (3)	Ḥakam (2)

Hārīt (1)	Qāsim (5)
Harṭama (1)	
Hāšim (4)	Rahīq (1)
Ḥazm (1)	Rašīd (1)
Hīšām (3)	Razīn (1)
Ḥubayb (1)	
Ḥuḍayl (2)	Sa'd (2)
	Sa'īd (7)
Jalaf (3)	Šabīb (1)
Jalīd (2)	Sābiq (1)
Jalīl (1)	Sahl (2)
Jaṭṭāb (1)	Šāliḥ (1)
Jaṭṭār (1)	Sufyān (1)
Jayr (1)	Surūr (2)
Jiyār(1)	
	Tābit (4)
Kaṭīr (1)	Tāhir (1)
	Tamīm (1)
al-Layṭ (1)	Ṭarīf (1)
Maḍā' (2)	
Mālik (1)	Wahb (2)
Marwān (4)	Wakīl (1)
Mas'ada (1)	Walīd (1)
Mas'ūd (2)	Wāqif (1)
Maymūn (2)	
Milḡān(2)	Ŷa'far (2)
Muhallab (1)	Ya'īs (2)
Munḡir (1)	Ŷahwar (1)
Muḡsim (1)	Yazīd (1)
Mušrif (1)	
Muṭarrif (2)	Zayd (1)
Nāfi'(1)	
Nāsiḥ (1)	
Naṣr (2)	
Naḡīḥ (1)	

Al igual que en el caso anterior, utilizaremos las nóminas de M. Marín y M^a L. Ávila para establecer las comparaciones necesarias. Ante todo debemos destacar una serie de nombres que aparecen en nuestro repertorio representados por uno o dos personajes y que no están presentes en las nóminas. En este grupo se encuentran nombres como 'Atīq, 'Awsa'ya, Ḍakwān, Ḍaygam, Ḍurr, Harṭama, Jattār, Jayr, Jiyār, Kaṭīr, Maḍā', Mas'ada, Maymūn, Milḥān¹², Muhallab, Muqsim, Muṣrif, Nāfi', Nāṣiḥ, Raḥīq, Razīn, Sābiq, Sufyān, Surūr, Ṭarīf, Wakīl, Wāqif y Ŷahwar.

Esta ausencia podría deberse, únicamente, a una tendencia de los beréberes a usar nombres preislámicos poco habituales. Consideramos, sin embargo, la existencia de otro factor que con toda seguridad ha contribuido a provocar esta divergencia; se trata de las diferentes procedencias de los individuos de las nóminas y los de nuestras familias. Es preciso tener presente que, mientras las nóminas se han realizado exclusivamente sobre el grupo de los ulemas, los beréberes representados se han extraído de fuentes de tipo diverso. Este es el caso de los antropónimos 'Awsa'ya, Ḍaygam, Muhallab, Surūr, Wakīl y Maymūn, que se corresponden con un perfil de individuos que, o bien pertenecen al grupo de los *umarā' al-ṭagr*, o se trata de personajes alejados de los entornos urbanos y, en ningún caso, de ulemas.

A ello hay que sumar las limitaciones cronológicas de las nóminas frente a la mayor extensión que presentan nuestros linajes en algunos casos. Asimismo, se debe tener en cuenta el hecho de que para el repertorio de beréberes hayamos usado la totalidad de los nombres incluidos en el *nasab*, lo que nos ha permitido acceder a las partes altas del mismo proporcionándonos un material onomástico diferente. En cualquier caso, no creemos que los nombres de este grupo se vean condicionados excesivamente por esta circunstancia, ya que de los 125 nombres, 70 pertenecen a personajes con datos biográficos propios y 55 a los mencionados en un *nasab*.

¹² En el caso de Milḥān, sólo hay un individuo con este nombre en la nómina de M. Marín, pero se trata del mismo personaje de nuestra familia. Al no haber más casos creemos que debe incluirse en este grupo.

Muchos de estos nombres podrían encuadrarse por su significado entre los de uso más común por esclavos y eunucos, tales como Ḍurr, Ŷahwar, Surur, Mas'ada, Jayr y otros¹³.

Los que presentan mayor frecuencia de este grupo son: Sa'id (siete), Qāsim (cinco), Fara'y/al-Fara'y (seis), Marwān (cuatro), Hāsim (cuatro), Ṭābit (cuatro), 'Awsa'ya (tres), Ḍakwān (tres), Hišām (tres) y Jalaf (tres). En estos casos el peso de la tradición familiar se manifiesta con toda claridad; así sucede en el caso de Ṭābit, de cuyos cuatro individuos, tres pertenecen a la familia "al-'Awfī". Igualmente en el caso de Ḍakwān, donde los tres así llamados descienden del linaje del mismo nombre, o en el de Hišām y 'Awsa'ya, dos de cuyos tres individuos son de la misma familia, Muṣḥafī en el caso del primero y Banū l-Jalī' en el del segundo.

La tabla comparativa de los restantes nos ofrece los siguientes resultados:

	Nómina Beréberes		Nómina Marín		Nómina Ávila	
	Nº Ind.	%	Nº Ind.	%	Nº Ind.	%
Sa'id	7	1'75	51	3'12	56	4'89
Fara'y/al-Fara'y	6	1'50	8	0'49	2	0'17
Qāsim	5	1'25	32	1'96	16	1'39
Marwān	4	1	6	0'36	7	0'61
Hāsim	4	1	3	0'18	5	0'43
Jalaf	3	0'75	13	0'79	31	2'70

TABLA II

¹³ Sobre el uso de estos nombres, cfr. Marín, M., *Individuo y sociedad en al-Andalus*, 178.

Teniendo en cuenta el hecho de que Sa'īd es el antropónimo mayoritario en este grupo, es interesante comprobar que, en realidad, se enmarca en una tendencia general sobre la frecuencia de este nombre. En el caso de Farāy/al-Farāy, sin embargo, se manifiesta un cierto predominio en comparación con las otras nóminas. Igualmente hay que destacar las cifras correspondientes a Marwān y Hāšim frente a las de Qāsim y Jalaf, que resultan más homogéneas.

Entre los nombres islámicos hemos distinguido los teóforos y los relacionados con el profeta y su entorno. Para el análisis de ambos grupos hemos prescindido de la comparación con las nóminas de M^a L. Ávila y M. Marín, pues no consideramos que en el caso de antropónimos de uso tan común la evaluación fuera representativa de ninguna diferencia por parte de los beréberes.

Los teóforos están representados por 79 reg., que suponen un 19'5%, ocupados en su mayor parte por los compuestos 'Abd Allāh (33) y 'Abd al-Raḥmān (14). En el grupo de los teóforos resulta bastante parejo el número de individuos biografiados (48), frente a los que no lo están (30), no apreciándose ninguna variación en este sentido. En lo que se refiere al entorno de estos personajes resultan muy interesantes las cifras obtenidas, pues de los 78 sólo 17 se corresponden con elementos que no pertenecían al ámbito urbano, lo que implica una significativa desproporción en el uso de estos nombres en relación con los grupos sociales a los que pertenecían.

El grupo de los nombres musulmanes supone un 22'1%, con 88 individuos. El nombre de Aḥmad (22) y, sobre todo, el de Muḥammad (49), son los mayoritarios, frente a otros cuya aparición en el panorama onomástico resulta poco menos que extraordinaria, como 'Alī (uno), Ḥasan/al-Ḥasan (dos), Ḥusayn (uno), Maḥmūd (uno), Ḥassān (uno), Ḥāmid (dos), y por último los nombres de los califas 'Umar (cuatro) y 'Utmān (dos).

En este grupo hemos introducido los nombres derivados de la raíz /SLM/ concretamente, Sālim (dos) y Salama (uno). No por su escasez dejan de ser significativos los dos casos en que aparece el nombre Sālim. El epónimo de los Banū Sālim es el primer nombre de origen árabe tras el beréber Wr'māl. Su presencia en el linaje de los Banū Milḥān se corresponde con el último nombre conocido del *nasab*; este

Sālim era *mawlā* de Maslama b. 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya y podemos suponer que el nombre previo debió de ser beréber.

Son nueve los individuos para los que no disponemos de *ism* 'alam y que son mencionados en las fuentes a través de su *kunya*: Abū 'Abd Allāh, Abū 'Amr (dos), Abū l-Adham, Abū l-Ajṭal, Abū l-Aswad, Abu Marwān, Abū 'Yamīl y Abū Dulaym. Estos casos los trataremos en el apartado correspondiente a la *kunya*, ya que merecen una atención especial en lo que a la arabización de los *nasab* se refiere.

La *nisba* "Qatarī", utilizada como antropónimo, se encuentra en la familia de los Nāsiḥ b. Yltūt, y si bien en al-Andalus se puede considerar un caso aislado, en otro entorno geográfico seguramente fuera más común¹⁴. De este caso tenemos que destacar el hecho de que el nombre inmediatamente posterior a la *nisba* sea justamente el nombre beréber Yltūt lo que puede hacernos suponer que el individuo nominado como "Qatarī" tiene muchas probabilidades de tener, igualmente, un nombre beréber. Otro ejemplo de *nisba* utilizada en lugar del *ism* es el caso de "Qūṭī", de la que nos ocuparemos a continuación, al tratar los nombres de ascendencia romance.

Los nombres romances que aparecen en nuestro repertorio pertenecen en su mayoría (tres de los cuatro) al linaje de los Banū Wara'yūl. La onomástica de esta familia merece un comentario especial ya que, por una parte, aparecen dos líneas diferentes, cuyo entronque no parece claro, encabezadas por Qūṭī y Lubb b. Jālid. Por otra parte, en la segunda generación encontramos un "Furānik", que nos planteamos si se trata de una lectura errónea por "Frānk", y un 'Īsā que, además de ser de tradición bíblico-coránica, tiene una vertiente de nombre cristiano indiscutible. Podemos plantear, pues, que este linaje haya sufrido una fusión con un linaje muladí; sin embargo no hay que descartar que esta fusión se haya realizado exclusivamente a nivel onomástico y debido a la presión del entorno. El último nombre romance, "Mantīl", aparece en el fronterizo linaje de los Banū Sālim, por lo que, en conjunto, se puede apreciar la tendencia no urbana de estos nombres de origen romance.

¹⁴ Véase el famoso poeta *jāriyī* del mismo nombre. Cfr. *E.I.*², s.v. Qatarī b. al-Fudjā'a (G. Levi della Vida).

El único caso de nombre de origen persa es Bistām, de los Banū l-Qamaraī, que es el ascendiente de un *fatà* de nombre bíblico, Tālūt. Nos parece muy significativo que el único *fatà* presente en nuestro repertorio venga a coincidir con el, a su vez único, antropónimo persa¹⁵.

Los hipocorísticos de uso típicamente occidental están representados en nuestra nómina por cinco individuos: Ayšūn (dos), 'Azzūn, Gazlūn y Šabrūn¹⁶.

Por último, tenemos una serie de nombres que resultan inclasificables desde nuestro punto de vista, pero cuya repercusión no creemos que pueda alterar las líneas generales del panorama onomástico. Estos antropónimos son Azrāq o Abyaḍ (dos); incluso el famoso epónimo de algún linaje como Darrāy que, no obstante, posee una estructura formal aparentemente árabe.

Asimismo, hemos renunciado a incluir en los grupos correspondientes el doblete Ḥiyāz/Jammār de la familia de los Sahl b. Nūḥ, cuya ortografía y vocalización no están muy claras en las fuentes.

Podemos extraer una visión general de los *ism 'alam* utilizados por los beréberes en la Tabla III que se muestra a continuación, donde se debe destacar la proporción existente entre el uso de nombres árabes e islámicos -teóforos y resto-. En principio podría pensarse que el nombre beréber debía de ser más frecuente de lo que aquí se muestra, pero no podemos prescindir de otro tipo de circunstancias geográficas y cronológicas que justificarán las cifras que ahora mostramos.

¹⁵ Los esclavos (y es bien sabido que el término *fatà* puede aludir a ellos) solían llevar nombres propios que les diferenciaban de los usados en otras capas de la sociedad.

¹⁶ García Gómez, E., "Hipocorísticos árabes y patronímicos hispánicos", 131.

TIPO DE NOMBRE	Nº Ind.	Frecuencia
Beréber	27	6'78
Bíblico-Coránico	54	13'57
Árabe	125	31'42
Musulmán	88	22'12
Teóforo	79	19'85
<i>Kunya</i>	9	2'26
<i>Nisba</i>	1	0'25
Romance	4	1
Hipocorístico	5	1'25
Persa	1	0'25
Otros	5	1'25

TABLA III

4.2. La kunya

La *kunya* es un rasgo específico de la onomástica árabe. Con este término se denomina al individuo como "padre de" (*Abū*) en el caso de los hombres o "madre de" (*Umm*), en el caso de las mujeres. Si el *nasab* representa la relación con los ascendentes, en la *kunya* se ofrece la información sobre la descendencia. Así, en la mayor parte de los casos, los términos *Abū* y *Umm* van seguidos del nombre del hijo manifestando la paternidad o maternidad. Sin embargo, la *kunya* también se puede utilizar con el significado de "dotado de" para destacar una cualidad, una rareza o alguna peculiaridad física¹⁷.

Para realizar una valoración del uso de las *kunya*-s por los personajes de nuestra nómina, no debemos utilizar el total de los individuos, 398, sino sólo aquéllos de cuya biografía disponemos. El motivo de esta selección radica en el hecho de que en un *nasab* sólo se muestra habitualmente el *ism 'alam* de los ascendentes y, por tanto, desconocemos su *kunya*. Aun así, las cifras al respecto se muestran reveladoras. El número de biografiados asciende a 230 y, de ellos, conocemos la *kunya* de 88. Caso aparte constituyen quienes carecen de *ism 'alam* y utilizan la *kunya* como denominación única, sean biografiados o no, y que, como hemos visto, son 9 personajes, de los cuales 4 pertenecen al grupo de los biografiados. Prescindiendo de estos últimos, los resultados de las frecuencias de las *kunya*-s se realizarán sobre el total de 86, debido a que dos biografiados portan dos: *Abū Jālid* y *Abū Muḥammad* y *Abū I-Qāsim* y *Abū Suhūla*.

¹⁷ Sobre esta parte del nombre, cfr. Schimmel, A., *op. cit.*, 4-8; Sublet, J., *Le voile du nom*, 39-70.

al-A'la (2)	Iṣḥāq (2)
al-'Abbās (2)	Ismā'īl (2)
'Abd al-A'la	Jālid
'Abd Allāh (8)	Ma'dīn
'Abd al-Malik (3)	Marwān (4)
'Abd al-Ṣamad	Muḥammad (12)
'Alī (2)	Mūsā (2)
'Amr (2)	al-Qāsim (7)
al-Aṣḥab (2)	Qurra
al-'Āṣī	Sa'īd
Hāšim	Suhūla
Ayyūb	Tābit
Bakr (8)	'Umar (2)
Ḥafṣ	'Uṣmān
al-Ḥakam	al-Walīd (2)
al-Ḥasan (3)	al-Wakīl
Ḥatīm (2)	Yā'far
'Isā (3)	

El material con el que trabajamos es restringido y esto se aprecia en el hecho de que las *kunya*-s que aparecen en más de una ocasión suelen hacerlo en el ámbito del mismo linaje. Este es el caso de al-A'la de los Nāṣih b. Ylīt, al-'Abbās de los Ḍakwān, Mūsā de los Banū Yāḥwar, Iṣḥāq e Ismā'īl de los Banū Abī 'Isā y Ḥatīm de los Ḍakwān. La relación entre las *kunya*-s y el *ism 'alam* se pone de manifiesto en algunas parejas que ya son habituales, como es el caso de *Abū 'Alī al-Ḥasan* (dos), *Abū 'Abd Allāh Muḥammad* (siete de ocho), *Abū Bakr Muḥammad* (seis de ocho), *Abū Muḥammad 'Abd Allāh* (siete de 12) y *Abū 'Umar Aḥmad* (dos). Si comparamos estos resultados con los obtenidos por M. Marín podemos apreciar que nuestras cifras son acordes con la tendencia general¹⁸.

En principio, dado que la *kunya* hace referencia al nombre del hijo, deberíamos disponer de muchos casos en los que ambos coincidieran. Sin embargo, los datos no se corresponden con esta idea de principio, pues sólo en ocho casos la *kunya* del biografiado se

¹⁸ "Onomástica árabe en al-Andalus", 144-149.

corresponde con el nombre de uno de sus hijos. Es cierto, no obstante, que nuestra información es sesgada y que no tenemos datos sobre la totalidad de la prole de cada individuo, sino sólo de aquéllos que destacaron por algún motivo. La coincidencia entre el nombre del padre y el que aparece en la *kunya* es igualmente escasa, pues sólo se manifiesta en seis biografías.

En lo que se refiere al tipo de los nombres utilizados en las *kunya*-s hay que destacar la total ausencia de nombres beréberes, romances o de otro origen, limitándose el panorama a los de tradición bíblico-coránica, los árabes y los islámicos (teóforos y otros). La *kunya* implica una inmersión en el sistema onomástico árabe y por ello creemos justificado el que no aparezca ningún nombre beréber como parte de ella.

Son muy reveladores los datos sobre la dedicación de estos biografiados con *ism 'alam* y *kunya*, pues las cifras manifiestan en este sentido una abrumadora mayoría de ulemas y funcionarios frente a otras ocupaciones. De los 86 personajes, localizamos una sola excepción a esta norma general. Se trata del epónimo del linaje de los Banū Wānsūs, Abū Qurra Wānsūs, que constituye, igualmente, uno de los raros casos en que tenemos información del miembro de la familia que se desplazó desde el norte de África. En esta ocasión creemos que ha primado la relación de Wānsūs con 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, lo que provocó que los autores no se mostraran excesivamente parcos a la hora de informar sobre él. Para la valoración de estas cifras hay que tener en cuenta que el hecho de que pertenezcan al grupo de los ulemas es paralelo al tipo de fuente que los menciona. Por ello, al tratarse preferentemente de ulemas, los diccionarios biográficos constituyen la fuente primordial. La tendencia normalizadora en lo que se refiere a la onomástica de los biografiados en las obras de este género contribuye a que nuestras cifras sean radicales. Esta eventual "homogeneización" no afecta sin embargo a los 67 biografiados, ulemas o funcionarios, cuya *kunya* desconocemos.

Por último, creemos que es importante también el hecho de que ser un ulema o estar situado en algún puesto de la administración suponía un imprescindible grado de aculturación de las raíces beréberes, rasgo éste ajeno a las otras ocupaciones localizadas, como los *umarā' al-tagr*. Estas apreciaciones coinciden con lo expuesto por A. Schimmel

en lo que se refiere al carácter honorífico de la *kunya*, que provoca el que no se dé a individuos no árabes o a esclavos¹⁹.

Hay algunas excepciones entre personajes no biografiados, de algunos de los cuales conocemos su *kunya*. Estos cinco casos merecen una atención especial debido a esta particularidad.

En lo que se refiere a Abū Liwā' Sulaymān y Abū Ḥazm Hišām, creemos que el hecho de que se hayan conservado sus *kunya*-s es meramente casual y de ello no es posible extraer conclusión alguna. Abū Liwā' Sulaymān b. Aṣḥab pertenece a los Banū Wānsūs y su referencia nos viene dada exclusivamente a través de la biografía de Umm al-Ḥasan, su célebre hija. En el caso de Abū Ḥazm Hišām, de los Banū Ḳahwar, se le menciona en la biografía de su hijo Abū Mūsā 'Abd al-Raḥmān.

Abū Sulaymān Mūsā/Wārsikīn pertenece a los Banū Zaḳḳālī y disponemos de su *kunya* debido a la duplicidad de su *ism 'alam* en las fuentes. Aparece citado como ascendente del célebre Muḥammad b. Sa'īd, para el que se recogen dos posibles *nasab*: Muḥammad b. Sa'īd b. Wārsikīn Abī Sulaymān o b. Sa'īd b. Mūsā b. 'Isā. Tenemos que destacar que la *kunya* aparece acompañando al nombre beréber y que ello no constituye un caso aislado.

Creemos que de Abū Šu'ayb Abyaḍ conocemos su *kunya* por lo poco común de su *ism 'alam*. Ello se manifiesta claramente en la biografía de su hijo en la obra de Ibn al-Faradī, en la que se menciona: «Šu'ayb b. Abī Šu'ayb y el nombre de Abū Šu'ayb es Abyaḍ»²⁰.

Sin duda, el caso más interesante es el de Abū l-Ḥubāb Yṣḥab, que constituye el último eslabón conocido del *nasab* de su descendiente Abū 'Umar Aḥmad. Lo más significativo es que en el texto de las biografías de Abū 'Umar no figura el *ism 'alam* de Abū l-Ḥubāb, sino exclusivamente la *kunya*. El *ism 'alam* Yṣḥab, de origen beréber, figura en una anotación al margen sin formar parte de hecho de la información biográfica. Así, la *kunya* aparece como un elemento onomástico que sustituye en este caso a un nombre beréber.

¹⁹ Cfr. Schimmel, A., *op. cit.*, 5.

²⁰ En la edición de Codera de la B.A.H. se acompaña el nombre de Abyaḍ de una interrogación.

Atención especial merecen los que utilizan la *kunya* como apelativo único, ya sean biografiados o no: Abū l-Adham, Abū l-Ajtāl y Abū Dulaym, epónimos de sus linajes, Abū Yāmīl de los Banū 'Abd al-Wahhāb, Abū 'Abd Allāh de los Nāṣih b. Yltūt, dos Abū 'Amr (uno de los Banū Farfarīn y otro de los Banū Yāhwar), Abū Marwān de los Sābiq al-Radīf y Abū l-Aswad de los Banū Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi.

Para el análisis de estos nombres-*kunya*, es fundamental tener en cuenta el caso citado de Abū l-Ḥubāb, ya que en algunos podemos apreciar características similares.

Abū Dulaym, de los Azdāya, es el que se traslada a al-Andalus desde Tremecén para dar lugar a un célebre linaje de ulemas en Córdoba. Ibn Jaldūn se refiere a él como Ibn Jattāb Abū Dulaym, mientras que en las biografías de sus descendientes sólo pervive la *kunya*, constituyendo el último eslabón del *nasab*. Nada raro sería que portara un *ism* beréber si tenemos en cuenta que la mitad de su vida la pasó en el norte de África.

En cuanto a Abū l-Adham y Abū l-Ajtāl, también constituyen el último eslabón conocido del *nasab* de su linaje, del que son epónimos. Abū Yāmīl al-Ṣanhāyī era el cuñado de Ṭāriq b. Ziyād y aparece en el *nasab* de su hijo Abū 'Amr Maymūn b. Abī Yāmīl al-Ṣanhāyī. Es evidente que este personaje fue, al igual que en el caso de Abū Dulaym, el que se desplazó desde el norte de África. El nombre utilizado en la *kunya* está lejos de ser frecuente y es el único caso en nuestra nómina y, a modo de referencia, no figura en la nómina realizada por M. Marín²¹.

Del resto de los casos nos parece significativo el de Abū 'Amr, de los Banū Yāhwar. Las noticias sobre este linaje aparecen interrumpidas, por lo que tenemos una primera parte representada por Abū Mūsā 'Abd al-Rahmān b. Mūsā y otra por Abū Ḥazm Hišām b. Yāhwar b. Idrīs b. Abī 'Amr, a partir de la cual tenemos más información. Así pues, Abū 'Amr viene a constituir también un último eslabón después del cual aparece un nombre bíblico-coránico seguido del correspondiente al epónimo.

El caso de Abū l-Ḥubāb nos lleva a reflexionar sobre el hecho de que la *kunya* sea, probablemente, el primer rasgo de aculturación onomástica en los linajes de origen beréber, pues constituye una parte del nombre que no invalida al que ya se tiene y que puede utilizarse simultáneamente con aquél.

En el estudio de las *kunya*-s no podemos obviar la cuestión de la denominación de los linajes, ya que son relativamente frecuentes los casos en los que aparece una *kunya* como parte del nombre de la familia. Véanse, si no, los siguientes ejemplos: Banū Abī l-Adham, Banū Abī l-Ajtāl, Banū Abī Dulaym, Banū Abī Zamanīn y Banū Abī Īsā. Es importante señalar que estos nombres familiares no son fruto de la arbitrariedad, sino que han sido elegidos porque las fuentes se refieren a sus linajes bajo esta forma y no de otra.

Se desconocen los orígenes de la *kunya* Abū Zamanīn, que no ha sido incluida en nuestro balance porque el personaje que la lleva vivió en el norte de África. Sin embargo, al igual que en los casos anteriores, constituye el punto final de un *nasab* en el que no figura ningún nombre beréber. También debemos destacar que el primer nombre tras esta *kunya* cuyo *ism* 'alam desconocemos, es Muḥammad.

Los Banū Abī Īsā deben su nombre a la *kunya* de Kaṭīr b. Waslās. En este caso sí conocemos el *ism* 'alam del portador de la *kunya*, pero este dato hay que conjugarlo con el hecho de que este Kaṭīr sea el primer nombre no beréber del linaje y con las características mismas de este nombre, que no es "islámico". Otra cuestión se manifiesta como relevante al respecto y es que fue precisamente este Kaṭīr el que se desplazó desde el norte de África a al-Andalus.

Todo ello viene a abundar en la idea de que estas denominaciones se usan debido a que representan la primera señal onomástica árabe-islámica del linaje en el que, a partir de ese eslabón, no encontramos en ningún caso nombres beréberes.

²¹ Cfr. Marín, M., "Nómina de sabios de al-Andalus", *EOBA*, I (1988), 23-182.

4.3. La *nisba*

La *nisba*²² o nombre de relación es el término onomástico que ubica al individuo espacialmente, ya sea haciendo referencia a la tribu o familia a la que pertenece, ya a los lugares con los que ha tenido relación. Estos nombres contruidos con el sufijo "ī" pueden ofrecer información sobre la pertenencia a grupos específicos, ya sean religiosos o de otro tipo. La *nisba* es, en la mayor parte de las ocasiones, un referente espacial; por una parte, en una sociedad nómada organizada en función de las tribus, constituye la única información sobre el entorno de la que se podía disponer. Asimismo, en cuanto las poblaciones se sedentarizan se produce la aparición de las *nisba*-s geográficas que relacionan al sujeto con un lugar determinado.

La *nisba* es utilizada como nombre familiar en algunas de las familias aquí estudiadas, agrupando bajo este término a los miembros de los linajes. Exponentes de este caso son los Banū I-Qamarāṭī, Banū Zayyālī, Muṣḥafī y al-Jarrūbī. Hay que señalar, pues, el papel aglutinador del nombre de relación que es común a toda una familia, aunque, como es evidente, es susceptible de variar de acuerdo con los referentes de uno de sus miembros. Estos referentes pueden afectar o no a sus descendientes, que no siempre conservan la *nisba* que alude a ellos. En nuestra opinión, la relación entre ambas circunstancias proporciona una información muy rica desde un punto de vista sociológico y que aporta variables de indiscutible interés para el análisis de la arabización de los linajes.

²² Sobre la *nisba*, cfr. Schimmel, A., *op. cit.*, 10-12; Sublet, J., *op. cit.*, 95-122.

4.3.1. *Nisba*-s beréberes

En general, la mención de las *nisba*-s no es muy frecuente entre nuestros biografiados. La primera percepción que obtenemos de una visión general de las *nisba*-s por ellos usadas es la escasez de las que hacen referencia a tribus beréberes; de hecho, de la mayoría de ellas sólo disponemos de un ejemplo único.

En principio, deberíamos pensar que la *nisba* "al-Barbarī" debería ser más abundante de lo que nos transmiten las fuentes; sin embargo son sólo dos los personajes así mencionados, el visir Sulaymān, de los Banū Wānsūs y un miembro de los Ḥubayb b. Wāqif llamado ʿĪsā. En el caso de este último, el propio Ibn al-Faraḍī aclara: *Barbarī min Maṣmūda*. Sin embargo, al tratar a su primo Suktān, emplea directamente la *nisba* "al-Maṣmūdī". Aparte de éste, sólo el último antepasado conocido de los descendientes de Nāṣih b. Ylūt figura como Maṣmūdī, lo que supone una escasa representación de los numerosos adscritos a este grupo tribal en al-Andalus.

Caso aparte es el de la familia del visir Sulaymān b. Muḥammad, de los Banū Wānsūs, cuyos miembros aparecen como Miknasīs, coincidiendo con la información de Ibn Ḥazm, que les hace descender de esa tribu. No obstante, tal y como explicamos en el apartado correspondiente a este linaje, consideramos posible que este Miknāsa haga referencia al topónimo y que, realmente, procedieran de la tribu de Magīla. Para ello hemos identificado el epónimo del linaje Abū Qurra con el Abū Qurra al-Magīlī que acoge a ʿAbd al-Raḥmān b. Muʿāwiya durante su huida en el norte de África.

Asimismo, "Magīlī" es el epónimo de los Banū Ilyās, sin que este caso haya divergencias, ya que ello coincide con los datos transmitidos por Ibn Ḥazm.

El importante grupo de los Ṣanhāʾa del que al-Andalus recibiría abundantes aportaciones en épocas posteriores, durante la dominación almorávide, es representado en el balance de nuestras *nisba*-s por un sólo personaje. Se trata del primer ancestro documentado de los Banū ʿAbd I-Wahhāb, Abū ʿAmr Maymūn b. Abī Yāmīl al-Ṣanhāʾī, hijo de la hermana de Ṭāriq b. Ziyād. En el caso de este individuo hay que valorar que, aunque los descendientes del linaje estén localizados en el grupo de los ulemas, este primer individuo está documentado gracias a su insigne parentesco.

En tres de los linajes aparecen individuos que portan la *nisba* "al-Sumātī". En lo que se refiere a ella se percibe una cierta indecisión sobre su grafía y procedencia por parte de los autores de los diccionarios biográficos que la mencionan. En el caso de los 'Ayšūn, aparecen con la grafía S.m.ṭī y S.ṭī en los dos personajes localizados. Consideramos que se trata de al-Sumātī y que estas variaciones y errores sólo implican la falta de familiaridad con las fracciones tribales beréberes de Ibn al-Faraḍī, autor del diccionario que los incluye.

Según al-Rāzī²³, había dos familias de origen Sumāta en Córdoba: Bayt Banī Raḥīq y Bayt al-Ḥasan b. Sa'd. En cuanto a la primera, dos de sus representantes aparecen con la *nisba* "al-Sumātī" corroborando la información de al-Rāzī. Sin embargo, en el caso de al-Ḥasan b. Sa'd no sólo no se hace referencia a la tribu de Sumāta, sino que el más documentado de sus miembros, al-Ḥasan b. Sa'd, aparece como "al-Kutāmī". Esta divergencia viene a confirmar la confusión que para algunos autores representaba la cuestión de las tribus beréberes.

El qādī Muḍīr b. Sa'īd porta varias *nisba*-s tribales, entre las que figuran "al-Sumātī" y "al-Nafzī". Ambas son perfectamente compatibles, ya que Sumāta es un fracción de Wlhāša, que lo es a su vez de los Nafza. La notabilidad alcanzada por este personaje y, por ende, del resto de su linaje, probablemente haya contribuido a que dispongamos de una mayor información onomástica sobre ellos; así, su hermano Faḍl Allāh aparece en algunas fuentes con la *nisba* "al-Nafzī". Más problemas nos ofrece la *nisba* "al-Kuznī" que llevan ambos personajes y que, según Ibn al-Faraḍī, hace referencia a un *fajd* de Nafza. Sin embargo sabemos que Kuzna se corresponde con un topónimo de la zona de Fahṣ al-Ballūṭ, de donde procede este linaje, por lo que, atendiendo a esta información, quizás habría que valorarlo como *nisba* toponímica y no tribal.

No sabemos de ningún otro personaje de estos linajes que sea llamado "al-Nafzī", aunque sí sabemos de un "Nafzāwī" de los Banū Warayūl, que hace referencia al mismo grupo tribal.

De todos los miembros de los Banū Abī Dulaym, sólo el más antiguo localizado en los diccionarios biográficos, Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Abī Dulaym, porta la *nisba* "Azdāyī" a la que el qādī Iyāḍ,

²³ Ibn al-'Abbār, *Takmila* (Cairo), n° 16.

tomándolo de Ibn Ḥarīṭ, añade la de Zanātī. Hay que señalar que los descendientes de este Muḥammad no aparecen con *nisba* alguna.

El único Hawwārī registrado es el más famoso miembro de los Banū Ḥahwar, cuya *nisba* formaba parte de la secuencia onomástica por la que fue más conocido: Abū Mūsā al-Hawwārī.

La *nisba* "al-Zaḥyāli", que llevan todos los pertenecientes a la familia del mismo nombre, alude a una fracción de Wlhāša de Nafza y no encontramos otros representantes de ella en al-Andalus. No obstante, esta *nisba* resultaba tan poco común que Ibn Hišām al-Lajmī la explicó como "al-Zaḥyā' lī" ("la de las cejas finas para mí"), expresión utilizada, según él, por uno de los miembros de este linaje durante un reparto de esclavas²⁴.

Entre las *nisba*-s relacionadas con los Banū Abī 'Isā figura "al-Šādī" o "al-Ašādī" que, según al-Bakrī, se corresponde con un lugar geográfico del norte de África²⁵. No obstante, este dato puede hacer referencia igualmente a una fracción tribal mencionada por el mismo autor²⁶, razón por la cual la hemos incluido en este apartado. En cualquier caso, esta *nisba* sólo aparece citada en dos ocasiones frente a la *nisba* árabe "al-Laytī" que aparece en todas las biografías de los Banū Abī 'Isā²⁷. Los problemas con la grafía de las *nisba*-s beréberes se hallan presentes también en la familia de los Šu'ayb, pues frente a la obra de Ibn al-Faraḍī, que se refiere al más antiguo de ellos como "Awranī", al-Suyūṭī lo cita como "Awraḥī". Dado que el autor oriental utiliza a Ibn al-Faraḍī como fuente para su biografía, cabe pensar en un error del copista para explicar esta diferencia.

El perfil de los que figuran en las fuentes con *nisba*-s beréberes se corresponde de forma mayoritaria con individuos pertenecientes a familias de ulemas o funcionarios y en cualquier caso de entorno urbano. Igualmente podemos precisar al respecto que son los más antiguos del linaje, epónimos o no, los que llevan estas *nisba*-s que aluden a su origen beréber. Su conservación por los descendientes varía

²⁴ Cfr. Pérez Lázaro, J., "Alteraciones fonéticas en *Nisba*-s andalusíes", *E.O.B.A.* I (1988), 540-541.

²⁵ Cfr. al-Bakrī, *Description*, 114, 224 trad.

²⁶ Cfr. al-Bakrī, *Description*, 110, 216 trad.

²⁷ También aparece relacionada con este linaje la *nisba* "al-Rukūnī" sin que hayamos podido documentarla ni tribal ni toponímicamente.

según las circunstancias de cada linaje pero, en general, podemos apreciar una tendencia a la pérdida de este rasgo onomástico. Una clara excepción la constituye el caso de los Banū Zaŷŷālī, cuya *nisba* familiar es conservada por todos los descendientes²⁸. En el caso de este linaje habría que valorar que, para los andalusíes, las connotaciones de la *nisba* "al-Zaŷŷālī" serían más bien las de pertenencia a una familia con poder y prestigio que la de adscripción a la fracción tribal beréber "Zaŷŷāl", dato que, probablemente, no estuviera al alcance de la mayoría de sus coetáneos.

El grado de conservación depende igualmente de si además se tiene una *nisba* de otro tipo ya que, como veremos más adelante, las árabes o las geográficas tienden a permanecer en el linaje a través de las generaciones, en detrimento de las tribales beréberes.

Una cuestión que hay que tener en cuenta es el hecho de que topónimos andalusíes, debido al poblamiento beréber, tuvieran denominaciones coincidentes con las de ciertas tribus. Esta variable hay que considerarla con suma precaución, pero es evidente que puede prestarse a asimilaciones como la que proponemos en el caso de los Banū Wānsūs.

La diversidad de las tribus beréberes es patente a través de la variedad de las *nisba*-s y de la escasa presencia de las que podríamos denominar generalizadoras, del tipo "*barbarī*". Las fuentes muestran de esta forma que la población beréber distaba mucho de ser una minoría, pues la existencia de precisiones sobre las tribus indica una necesidad, la de la especificación. En este sentido el carácter funcional de la onomástica es rigurosamente manifiesto.

4.3.2. *Nisba*-s árabes

Las *nisba*-s árabes son más abundantes que las anteriores debido, por una parte, a los vínculos establecidos entre estas familias y determinadas tribus árabes y, por otra, a que este tipo de nombres de relación presentan una mayor permanencia en las generaciones

²⁸ Hay que hacer notar una variante "al-Zaŷŷāyilī" formada a partir del plural de la denominación del linaje, al-Zaŷŷāyila.

posteriores que las tribales beréberes²⁹. Así, mientras en los casos anteriores³⁰ un linaje documentado a lo largo de un amplio recorrido cronológico suele perder la *nisba* beréber, las *nisba*-s tribales árabes tienden a mantenerse.

Son dos los linajes que se llaman "al-Bakrī", los descendientes de Ibn Tāyīt al-Bakrī y los de Mas'ada b. Ismā'īl. En el primero de ellos la *nisba* la llevan todos los miembros de la familia, aunque en ningún momento se especifica qué tipo de vínculos les unían con esta tribu árabe. En lo que se refiere a la segunda, sólo dos de los representantes de esta familia son llamados "al-Bakrī": Qāsim b. Mas'ada y su hijo Muḥammad. Con respecto a ellos hay que reflexionar sobre el hecho de que sean precisamente estos dos individuos, que fueron los que tuvieron, de toda la familia, una mayor proyección de cara al exterior, los únicos que realizaron la *riḥla* y que pasaron más tiempo fuera de Guadalajara y trabando más contacto con los círculos intelectuales del momento, los que lleven esta *nisba* ausente en el resto del linaje.

En el caso de los Banū 'Abd al-Wahhāb se produce una clara ruptura entre la información que poseemos de la primera parte de la familia (el Ṣanhāyī que veíamos anteriormente) y la información que, procedente del propio biografiado, Abū l-Qāsim 'Abd al-Wahhāb b. Muḥammad, nos hace llegar Ibn Baṣkuwāl, según la cual se denomina "al-Anṣārī". Esta *nisba* que, por otra parte, llegó a ser muy común en al-Andalus, no aparece justificada en ningún texto referente a los Banū 'Abd al-Wahhāb.

En la biografía del más famoso de los Banū Ḍakwān se le llama "al-Umawī". El *qāḍī* Iyad precisa que eran beréberes de Faḥṣ al-Ballūt y que mantenían relaciones de clientela con los Omeyas. Puede ser que éste fuera el caso o que, como afirma M. Fierro, esta *nisba* haya que atribuirle no a una clientela "real" sino a que el personaje se convirtió al Islam en época de los omeyas³¹. El mismo autor añade

²⁹ Sobre las *nisba*-s y las relaciones de clientela, cfr. Fierro, M., "Árabes, beréberes, muladíes y *mawālī*". Algunas reflexiones sobre los datos de los diccionarios biográficos andalusíes", *EOBA* VII (1995), 41-54.

³⁰ Con la excepción de los Zaŷŷālī cuyas causas hemos explicado *supra*.

³¹ Cfr. Fierro, M., "Árabes, beréberes, muladíes y *mawālī*", *EOBA*, VII (1995), 50.

que, cuando el poder de los omeyas declinó, pasaron a establecer lazos con los Qays 'Aylān b. Sulaym. Sobre el establecimiento de estos vínculos hay que destacar dos cuestiones. Por una parte, Ibn Ḥazm en su *Yamhara* no recoge la presencia de miembros de los Banū Sulaym en al-Andalus³² y, por otra, nos parece que la elección de esta fracción en concreto se debe a la existencia de una sub-fracción de los Banū Sulaym denominada Banū Ḍakwān b. Rifā'a b. al-Ḥārīt b. Buḥṭa b. Sulaym. Si la intención de los miembros de esta familia era ocultar su procedencia beréber, no podrían encontrar mejor apoyo que las propias genealogías árabes, en las que figuraba un nombre coincidente con el de su epónimo³³.

La relación de los Banū Abī 'Isā con los Banū Layṭ de Kināna es harto conocida, aunque existe un punto de confusión a la hora de concretar qué miembro del linaje es el que se convierte al Islam de mano de Yazīd b. 'Āmir al-Layṭī. El tipo de vínculo establecido con los Layṭ es, para la mayoría de las fuentes de *walā*. M. Fierro pone de relieve las dudas de algunas fuentes sobre los motivos que justificaron la *nisba* al-Layṭī y apunta la posibilidad de que el primero que portara dicha *nisba* fuera Yahyā b. Yahyā por el hecho de ser discípulo de Layṭ b. Sa'd³⁴. En cualquier caso, e independientemente de las relaciones que la hayan motivado, la *nisba* "al-Layṭī" se reproduce en todos los miembros del linaje.

La única *nisba* que conservan todos los miembros del linaje "al-Muṣḥafī" es "al-Qaysī", y alude a ciertos vínculos existentes con esta tribu desde el primero de sus representantes. Aunque puede hacer referencia a la existencia de unos lazos de clientela, esto no es del todo seguro, pues el término usado en árabe es más general (*muḥālafa*)³⁵. Asimismo, la conservación de la *nisba* "al-Qaysī" hasta el último de ellos, sin comentario explícito de que respondiera a unos vínculos contraídos con esta tribu, nos habría llevado a pensar, caso de no conocer los precedentes, que se trataba de individuos de origen árabe.

³² Terés, E., "Linajes árabes", 97.

³³ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 263, 468.

³⁴ Cfr. Fierro, M., *op. cit.*, 52.

³⁵ Ibn al-Abbār, *Hulla*, I, n°100.

Los Banū Abī Zamanīn eran de origen Nafzī pero esto no aparece reflejado mediante la *nisba* correspondiente, antes bien, llevan la *nisba* "al-Murri", debido sin duda a los lazos establecidos con esta tribu árabe que se asentó en Elvira³⁶, solar familiar de los Banū Abī Zamanīn. Es necesario destacar que este rasgo onomástico es conservado hasta el último de sus miembros, lo que indica, dada la amplitud de este linaje, un alto grado de permanencia.

Nāsiḥ b. Ylīt, padre del célebre 'Abbās b. Nāsiḥ, había sido esclavo de Muzāḥima, hija de Muzāḥim al-Ṭaqafī al-Ŷazīrī. De esta relación toma este linaje la *nisba* al-Ṭaqafī, que aparece en las biografías de 'Abbās b. Nāsiḥ junto con la de "Maṣmūdī" y "Ŷazīrī". En las siguientes generaciones no aparece ya ninguna referencia onomástica a la tribu de Maṣmūda, portando exclusivamente la *nisba* "al-Ṭaqafī". Asimismo se puede observar una tendencia de las fuentes orientales a referirse a los personajes de esta familia utilizando para ellos la *nisba* procedente del topónimo (al-Ŷazīrī) y eludiendo las restantes.

Según Ibn Jayr³⁷, los beréberes de la frontera superior habían establecido vínculos con los Banū Zuhra b. Kilāb. En este entorno hay que ubicar la cuestión de la *nisba* y los lazos de clientela de los 'Awfī, historia transmitida, igualmente, por Ibn Jayr. Al parecer, Ṭābit b. Ḥazm habría mantenido vínculos con los Zuhra, pero debió de surgir algún problema entre ellos, porque renegó de estos lazos y adoptó la *nisba* al-'Awfī, que acompañó a todos los miembros de su linaje desde ese momento, aludiendo a que su antepasado 'Abd al-Raḥmān era *mawlā* de 'Abd al-Raḥmān b. 'Awf³⁸.

Otros Zuhries fueron los miembros de la familia Ayyūb b. Jiyār. Las fuentes, Ibn Ḥārīt e Ibn al-Faraḍī, hacen referencia a las relaciones existentes con esta casa árabe después de atribuir la *nisba*

³⁶ Cfr. Terés, E., "Linajes árabes en al-Andalus", 99.

³⁷ Ibn Jayr, *Fahrassa*, I, 193.

³⁸ Tenemos noticias de un descendiente de 'Abd al-Raḥmān b. 'Awf que llegó a la Península en época de Mūsā b. Nuṣayr y con el que viaja de vuelta a Oriente. Cfr. al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 288. En el mismo texto de Ibn Jayr se hace referencia, dos tipos de clientela (*walā* 'itāqa y *walā* 'alāqa) y se especifica que los lazos que tenían con los Banū Zuhra eran del segundo tipo. Según M. Fierro, se trataría de una clientela contractual fente a una clientela por manumisión. Cfr. Fierro, M., *op. cit.*, 53.

"al-Zuhrī" a Yahyā b. Ayyūb. La *nisba* no aparece en la biografía de su hermano Qāsim, pero es conservada por Muḥammad, su hijo, sin que en su biografía se especifiquen los motivos que la justifican.

En lo que se refiere a las relaciones de clientela halladas en estas familias, es significativo que siete mantuvieran vínculos con la casa omeya. Además de los Banū Dākḥān, cuyo uso de la *nisba* "al-Umawī" ya hemos comentado, está documentada la clientela en otros seis linajes, aunque ese hecho no tiene reflejo onomástico. Hay que valorar, pues, el hecho de que, aun viviendo en época omeya, los siguientes linajes prescindieran de utilizar la *nisba* correspondiente. Habría que considerar la posibilidad de que estos vínculos, establecidos todos ellos en época temprana, gozaran de unas peculiares características en relación con las otras *walā'*.

Se pueden diferenciar dos grupos, situando el meridiano en la figura de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, que se convierte en hito clave en este aspecto, no ya por las raíces beréberes de su madre y el hecho de que tuviera contactos en el norte de África, sino también porque su paso a la Península impulsó el de un considerable número de beréberes, entre los que se encontraban los ancestros de algunas de estas familias.

Los Banū l-Jalī' habían establecido sus lazos con la casa Omeya con Yazīd b. 'Abd al-Malik y su entrada en al-Andalus fue anterior a la de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya. Probablemente sean esos mismos lazos los que impulsaron a este linaje a combatir al lado del omeya a su llegada a la Península. La relación de clientela de los Banū Wānsūs con la casa Omeya es anterior a su paso a la Península, pues establecieron los vínculos con 'Abd al-'Azīz b. Marwān y sabemos que el epónimo de este linaje, Wānsūs, cruzó el Estrecho en época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya. Es el mismo autor, Ibn al-Qūṭiyya, el que nos hace llegar la información sobre esta relación y el que, posteriormente, les hace *mawālī* de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya. En cualquier caso este linaje no utiliza nunca la *nisba* "al-Umawī".

El último ancestro documentado de los Banū Maymūn, Sa'd, es el que estableció lazos de clientela con al-Walīd b. 'Abd al-Malik cuando su linaje aún se encontraba en el norte de África. Posteriormente, Maymūn pasa, a al-Andalus en época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, apoyando la causa del omeya.

Clientes de la casa Omeya, pero sin especificación sobre el momento y la figura con la que se establecieron estos lazos, fueron los

miembros del linaje "Sahl b. Nūḥ". Más información tenemos de los Banū l-Galīz y los Banū Milḥān, cuyos últimos ancestros documentados, Zayd y Sālim, respectivamente, fueron *mawālī* de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya y de Maslama, hijo del anterior³⁹.

Debemos destacar en este sentido que, tanto en el caso de los anteriores como en el de los Banū Maymūn, el último nombre del *nasab* coincide con el sujeto que estableció la clientela con los Omeyas. Podemos suponer, sin arriesgarnos demasiado, que los nombres anteriores debían de ser beréberes y que, probablemente, la adopción de estos vínculos llevó aparejado un proceso de conversión. Esto parece más evidente en el caso de los Banū Milḥān, en el que no consideramos casual el uso del *ism* "Sālim".

4.3.3. Nisba-s geográficas

Es en el uso de las *nisba*-s geográficas donde se percibe más claramente el carácter individual de este rasgo onomástico. Como tal nombre de relación, indica la existente entre el individuo que la lleva y el objeto de dicha relación. Sin embargo, la práctica demuestra que si un sujeto pertenece a una tribu y lleva una *nisba* que así lo indica, el resto de su linaje pertenecerá igualmente a ella, independientemente de que se manifieste o no en su nombre. Al contrario que en este caso, la movilidad geográfica de una familia, reflejada en el uso de las *nisba*-s de sus representantes, convierte esta parte del nombre en algo apegado a la trayectoria vital del individuo. Así, en el caso de los Banū Zaḥyāli, tan sólo el primero de los representantes del linaje, Muḥammad b. Sa'id, lleva la *nisba* "al-Tākurunni" pues a partir de él el linaje se trasladó a Córdoba, donde utilizaron exclusivamente la denominación familiar, al-Zaḥyāli. También de Tākurunna eran los Banū l-Jalī' y, aunque son varios los miembros del linaje localizados en este emplazamiento, sólo el epónimo es citado acompañado de la *nisba* correspondiente.

El carácter individual de la *nisba* se aprecia igualmente en otros personajes como el de Muḥammad de los Banū Raḥīq, denominado "Qarmūnī" a pesar de que su familia era oriunda de Córdoba, donde

³⁹ Cfr. Uzquiza, A., "La familia omeya en al-Andalus", nº 202.

era una de las dos más célebres de origen Sumāta, y de que su hermano y su hijo no llevaran esta *nisba*.

En este línea haya que destacar el caso de los Banū Maḍā, linaje cuyos miembros, en general, carecen de *nisba*, salvo en el caso de 'Amrīl b. Tīmalt que es denominado "al-Magribī". Esta *nisba* nos obliga a reflexionar sobre los motivos por los que a un personaje que ya posee ancestros en al-Andalus se le llame "al-Magribī". Habría que considerar dos posibilidades al respecto; por una parte, el que fuera debido al origen beréber de la familia y, por otra, el que este personaje hubiera realizado un viaje al Magrib. De tratarse del primero de los casos, la *nisba* constituiría una prueba manifiesta de las resonancias norteafricanas conservadas, a pesar del establecimiento en al-Andalus durante varias generaciones.

Ya hemos mencionado de qué forma la *nisba* puede ser utilizada para denominar a una familia. En este caso se incluyen algunas *nisba*-s geográficas que, primando sobre las tribales que en algunos casos no nos han llegado, sirven de referencia global y única para el linaje. Este es el caso de los Banū l-Qamarāfī, la familia de Ibn Darrāy al-Qaṣṣallī o los Banū Muṣrif al-Šaḡundiyyūn.

El asentamiento de las tribus en determinados emplazamientos, que toman posteriormente el nombre de la misma, provoca el hecho de que ciertas *nisba*-s tribales y toponímicas sean idénticas. De ahí nuestra sugerencia, recogida en el apartado dedicado a los Banū Wānsūs, de que la *nisba* "al-Miknāsī" se corresponda con un lugar geográfico y que ellos, desde el punto de vista tribal, procedieran de la tribu de Magīla⁴⁰.

Dada la abundante toponimia de al-Andalus derivada de tribus o fracciones beréberes, podemos suponer que el asentamiento de la población norteafricana se realizó en atención a sus vínculos tribales. Sin embargo, sabemos de emplazamientos que acogieron abundante población beréber y cuyo topónimo no guarda relación con este hecho, como es el caso del Faḥṣ al-Ballūṭ, donde las fuentes confirman la existencia de grupos beréberes de gran importancia. En casos similares a éste debemos considerar qué tipo de resonancias tendrían las *nisba*-s

⁴⁰ Sobre la posible dualidad de las *nisba*-s, cfr. Felipe, H. de, "Gāfiqīs en al-Andalus: datos para la evolución de una *nisba*", *EOBA*, VII (1995), 533-554.

resultantes de esos topónimos en el panorama andalusí. Creemos que el llamarse "al-Ballūṭī" o incluso "al-Tākurunnī" podía llegar a suponer no sólo información geográfica sino también connotaciones tribales.

Disponemos de ejemplos en los que el biografiado aparece claramente con dos *nisba*-s, la tribal y la toponímica; tal es el caso de 'Īsā b. 'Abd al-Raḥmān b. Ḥubayb b. Wāqif "al-Uṣūnī" y "Barbarī min Maṣmūda". Sin embargo, cuando se da esta circunstancia, se puede observar cierta tendencia a la primacía de la *nisba* geográfica sobre la tribal. Esto es perceptible en linajes como el de Nāṣiḥ b. Yltūt o el de los Banū Ḡahwar. En el primero de ellos, es clara la preferencia de los autores orientales por utilizar para los miembros de esta familia "al-Ḡazirī" en vez de aludir a su origen beréber, y en el caso de los descendientes de Abū Mūsā al-Hawwārī, es evidente una mayor frecuencia en la denominación como Marṣānī de los personajes posteriores a él.

En definitiva, lo que se manifiesta es una proclividad a la desaparición de las *nisba*-s de referencia tribal beréber, como se ve en casos como el de los Banū Abī Dulaym. No creemos que se deba ver en ello un intento de ocultación del origen étnico exclusivamente; antes bien, hay otras consideraciones que hay que tener en cuenta.

Los linajes cuyos miembros no llevan *nisba*-s son los siguientes: 'Abd al-Ḡabbār, 'Abdūs, Abū l-Adham, Abū l-Ajṭāl, 'Azzūn, Gaḏlūn, Faraḡ, Adānis, Faraḡ b. 'Alī, Abū l-Ḥubāb, al-Layṭ, Maymūn, Milhan, Muhallab, Nu'mān, Qinna, Sahl b. Nuḥ, Sālim, Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi, Ṭāhir b. Manā', Tāyīt y Zarwāl. Aunque entre ellos figuran algunos ulemas, la mayoría pertenecen a otros grupos, como los *umarā' al-tagr*, lo cual no hace sino confirmar el mayor grado de arabización de los primeros. Estrechamente vinculado a este hecho se encuentra el carácter de las fuentes que recogen la información sobre ellos. En una sociedad como la andalusí, hay que preguntarse qué grado de familiaridad con las tribus beréberes y sus fracciones tendrían los ulemas en general, o, abundando en la especificación, los autores de diccionarios biográficos. Es lógico pensar que el conocimiento de las genealogías árabes, tan recordadas en todo tipo de obras, dominaba sobre las relacionadas con los beréberes que, independientemente de su *status*, eran menos conocidas. Esto también se puede observar en las frecuentes oscilaciones que sufren las grafías de las *nisba*-s u otros rasgos onomásticos beréberes.

4.4. Los nombres de mujer

En el caso de las mujeres de origen beréber en al-Andalus se conjugan, por una parte, la escasez de información sobre personajes beréberes, y por otra, la esporádica aparición en las fuentes de figuras femeninas en general⁴¹. El resultado de ambas circunstancias debería producir en principio una ausencia total de elementos para tratar en este epígrafe; sin embargo veremos que no es así.

Es importante señalar que la presencia de mujeres beréberes en los círculos omeyas es relativamente abundante, tanto en la trayectoria oriental de la dinastía como en la andalusí. Rāḥ, la madre de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, era beréber y el omeya huido en el norte de África encuentra un refugio natural con los miembros de su tribu⁴². También beréberes fueron Ḥalāwa, madre de 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam⁴³, y Aṭl, madre de al-Mundir⁴⁴.

Los personajes femeninos de las familias aquí estudiadas presentan, al igual que los masculinos, diferencias onomásticas, dependiendo de los linajes a los que pertenecen y del tipo de fuente que las menciona. Hay que señalar igualmente que los datos onomásticos se ven mermados por el hecho de que en el *nasab* aparecen exclusivamente nombres masculinos, como corresponde al sistema de filiación patrilineal. Hay que destacar alguna excepción, provocada por la importancia y notabilidad de la familia de la madre. Es lo que ocurre en el linaje de los Banū 'Abd al-Wahhāb, donde se hace referencia a un

⁴¹ Sobre las fuentes para el estudio de las mujeres en al-Andalus, cfr. Marín, M., "Las mujeres en al-Andalus: fuentes e historiografía", en *Árabes, judías y cristianas: mujeres en la Europa medieval*, 35-52.

⁴² Sobre Rāḥ, cfr. *Ajbār*, 55, 62 trad.; *Dīkr*, (90); *Fath*, 70; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 47; Ibn al-'Abbār, *Hulla*, I, 35; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 1, 3 trad.; al-Maqqārī, *Naṣṣ*, I, 333; Marín, M., "Las mujeres en las clases sociales superiores", 107.

⁴³ Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil*, VI, 378; *Annales*, 195; *Dīkr*, (112); Marín, M., *op. cit.*, 107.

⁴⁴ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 111; *Dīkr*, (124); Marín, M., *op. cit.*, 107.

ascendente femenino debido, sin duda alguna, a la destacada figura del hermano de la madre, que era Ṭāriq b. Ziyād.

Un grupo bien diferenciado es el de las mujeres-ulemas o mujeres "sabias" como las ha denominado M^a.L. Ávila⁴⁵; éstas, además de tener noticias de ellas por ser parientes de célebres personajes, obtuvieron el reconocimiento de algunos autores de diccionarios biográficos, que las incluyeron en sus repertorios. Por otra parte se encuentran los elementos femeninos casuales, cuya aparición en las fuentes se debe a otros motivos, diferentes de sus habilidades o virtudes.

El linaje de los Banū Wānsūs incluye los dos tipos a los que nos hemos referido y que se diferencian claramente desde el punto de vista onomástico. La primera de las féminas de esta familia es la mujer de Wānsūs b. Yarbū', Tkfāt al-Barbariyya. Al igual que su marido, Tkfāt fue la que se trasladó desde el norte de África en época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, a quien habían dado cobijo frente a sus perseguidores.

La siguiente generación de esta familia cuyas mujeres nos son conocidas es la correspondiente a Aṣbag, nieto de Wānsūs, que se casó con Kalbiyya, de la que tuvo dos hijas, Amat al-Raḥīm y Amat al-Raḥmān. Todas ellas destacaron por ser virtuosas y por su piedad tendente al ascetismo.

Umm al-Ḥasan y Ruqayya aparecen en la siguiente generación. La primera es, sin duda, la mujer más sobresaliente de este linaje, encarnando a la perfección el modelo de mujer-ulema dedicada al estudio de las diferentes ciencias islámicas, virtuosa y de gran talento. Ruqayya, nieta de Kalbiyya, destacó, al igual que su abuela y sus tías, por su devoción y piedad. La última mujer que conocemos de los Banū Wānsūs es 'Ā'īša bt. 'Umar b. Muḥammad, sobrina del famoso *wazīr* y de la citada Ruqayya.

Las mujeres de la familia de Mundir b. Sa'īd se caracterizan por el anonimato. Lo único que sabemos de una hija de Mundir es que contrajo matrimonio con un tal Faḍl Allāh, que se convirtió de este modo en *ṣihr* del famoso *qādī*. Más significativa resulta la ausencia de *ism*, *kunya* o cualquier dato onomástico de la hermana de Mundir, cuya

⁴⁵ Cfr. Ávila, M^a L., "Las mujeres "sabias" en al-Andalus", 139-184.

biografía aparece incluida en la de Umm al-Ḥasan de los Banū Wānsūs. Esta mujer, virtuosa y devota en grado extremo, llegó a convertir su casa en lugar de reunión en el que las mujeres aprendían *fiqh*, entre otras cosas.

La única mujer cuyos *ism* 'alam y kunya son registrados por las fuentes es Umm Ḥabība Ṭūna, de los Banū Ṭāhir b. Manā'. Esta figura femenina es la única de la que hay noticias en el linaje de los Banū Ṭāhir b. Manā'. Esta circunstancia resulta relativamente extraordinaria, ya que, en la mayor parte de las ocasiones, era la celebridad de los miembros masculinos de la familia la que propiciaba, junto con sus propias cualidades, el que una mujer fuera incluida en un diccionario biográfico. Pero este carácter de caso poco común se pierde cuando se repara en el hecho de que estaba casada con el tradicionista Ibn Muḍīr, informador de Ibn Baṣkuwāl, que es el primero que le dedica una biografía (posteriormente lo hará también Ibn al-Abbār).

Analizando a nuestras mujeres-ulemas podemos destacar que, a pesar de los contados datos de los que disponemos sobre ellas, constituyen una variada muestra desde el punto de vista onomástico.

En primer lugar aparece la hermana de Muḍīr b. Sa'īd, que representa el anonimato total del que muchas de estas mujeres no llegaron a salir sino a expensas de la fama de la rama masculina de su familia. El contrapunto en lo que se refiere a información onomástica está representado por Ṭūna Umm Ḥabība, cuyo *nasab* completo se conoce. El nombre de Ṭūna, de origen desconocido, beréber o no, se ve acompañado por una *kunya* que en este caso es irreal, pues el nombre de Ḥabība no se corresponde en ningún caso con ningún *ism* de varón⁴⁶.

En el caso de los Banū Wānsūs es paradigmática la secuencia de los tipos de nombres que comienza por el nombre beréber de Tkfāt, correspondiente con una forma femenina, acompañado de la *nisba* "al-barbariyya". Dos generaciones después, el nombre Kalbiyya representa el uso de la *nisba* como única denominación⁴⁷. La hijas de Kalbiyya portan nombres teóforos de uso bastante común en su versión

⁴⁶ Sobre la *kunya* real o irreal o "de prestigio", cfr., Schimmel, A.M., *op. cit.*, 44; Sublet, J., *op. cit.*, 116; Marín, M., "Onomástica y denominaciones", 38-39.

⁴⁷ Sobre el uso de las *nisba*-s en la onomástica femenina, cfr. Marín, M., "Onomástica y denominaciones femeninas", 39-40.

masculina: Amat al-Raḥīm y Amat al-Raḥmān. En el caso de Umm al-Ḥasan, parece que nos encontramos ante una *kunya* real cuyo uso exclusivo, es decir, sustituyendo al *ism*, era bastante habitual. En las generaciones siguientes encontramos los de Ruqayya y 'Ā'īša, que hacen referencia a los nombres femeninos más cercanos al profeta y cuyo uso en al-Andalus estaba relativamente extendido. Conforme a lo expuesto, en el caso de los Banū Wānsūs podemos observar también la islamización progresiva del linaje a través de la antroponimia de sus mujeres.

Las otras mujeres beréberes documentadas presentan diferencias con las anteriores. La más importante estriba en el hecho de que no aparecen en diccionarios biográficos sino en crónicas y que están ahí incluidas por motivos estrictamente personales. Estamos frente a individualidades femeninas que, no obstante, adolecen, desde el punto de vista onomástico, de algunas carencias similares a las de las "sabias".

Hay divergencias en el retrato que las fuentes nos hacen llegar de Ḥamīla, la hermana del rebelde Maḥmūd b. 'Abd al-Ḥabbār. Por una parte, es retratada como una mujer de gran fuerza y coraje, que participaba en lides con caballeros y que luchó contra su hermano Maḥmūd. Por otra, se supone que destacó por su belleza y que cuando su familia se trasladó a Galicia se convirtió al cristianismo.

La otra representante de este grupo es la hermana de Jalaf b. 'Abdūs que, una vez muerto su hermano, defiende la fortaleza frente a los Banū Dī l-nūn. Desconocemos el nombre de esta mujer capaz de asumir el mando de una fortaleza en una difícil situación de defensa.

La información precedente es doblemente significativa, pues no sólo es única por tratarse de mujeres beréberes, sino que también lo es en el ámbito andalusí. Hay que plantearse si esta coincidencia es casual o si verdaderamente las mujeres beréberes desempeñaban un papel más activo en la defensa de sus comunidades. Si comparamos estas noticias con las que conocemos del Magreb, resulta imposible escapar a la referencia a la Kāhina, que es la principal exponente de esta imagen de la mujer beréber combativa y con capacidad de mando sobre los hombres de su tribu⁴⁸.

⁴⁸ Sobre esta legendaria figura, cfr., en E.I.², s.v. "Al-Kāhina" (M. Talbi); Talbi,

Desde el punto de vista onomástico no se ve reflejada la importancia de estas fuertes individualidades pues el anonimato vuelve a dejarse sentir en la escasez de los datos que tenemos sobre sus nombres, nombres que constituirían, en parte, el signo exterior de su papel en la sociedad andalusí.

4.5. Onomástica, arabización e islamización

El análisis de la arabización e islamización de la población de origen beréber en al-Andalus requiere un previo conocimiento del grado en que se encontraba este proceso en el momento de la llegada de los beréberes a la Península. Para ello es preciso tener presente que el proceso ya se había iniciado en el Magreb y que la llegada de los beréberes a al-Andalus no constituye sino un paso más en su reciente historia compartida con los árabes. El tiempo que los árabes han ocupado el Magreb antes de iniciar la aventura andalusí no ha sido suficiente para islamizar, o siquiera teñir de arabidad, el desmantelado tejido urbano del Magreb. Nos referimos estrictamente a las zonas urbanas, porque las áreas rurales fuera del control del poder central, entonces muy numerosas, no estaban en disposición de sufrir un proceso de islamización profundo, como lo demostraría la aparición en las mismas de diversos movimientos heréticos a lo largo de los siglos siguientes. No obstante, la arabización resultó más lenta que la islamización, ya que, mientras que los beréberes se convirtieron al Islam en dos siglos, el proceso de arabización no se ha visto aún concluido, a pesar de que han transcurrido trece siglos desde la primera conquista árabe⁴⁹. G. Camps y otros autores justifican esta diferencia

M., "Un nouveau fragment de l'histoire de l'Occident musulman (62-196/682-812), l'épopée d'al-Kāhina", *C.T.*, 73(1971), 19-52; Lewicki, T., "Prophètes, devins et magiciens chez les Berbères médiévaux", *F.O.*, VIII (1965), 3-7; Norris, H.T., *The Berbers in Arabic Literature*, 49-53. La Kāhina no constituye el único ejemplo de mujer beréber al mando de su tribu, cfr. Slane, *Berbères*, IV, 228. Para G. Camps, refiriéndose a las mujeres tuaregs, se ha exagerado en demasía la idea de la libertad que disfrutaban; cfr. *Les Berbères. Mémoire et identité*, 244-246.

⁴⁹ Cfr. Camps G., *Les Berbères*, 135.

por el hecho de que los contactos precedentes con el judaísmo y el cristianismo favorecieron la adopción del Islam que, en definitiva, ya no se presentaba como una novedad en lo que a su carácter monoteísta se refiere.

Según M. Sadok, la llegada de Tāriq b. Ziyād a la Península Ibérica hubiera sido imposible si los grupos de beréberes que le acompañaron no hubieran estado ya islamizados. Sadok considera que el entusiasmo de conversos recientes de los beréberes, situados en igualdad de condiciones que los árabes, fue lo que posibilitó el éxito de la primera campaña bajo bandera musulmana⁵⁰.

Aunque demos por válido que los beréberes que acompañaron a Tāriq se hubieran convertido al Islam, no consideramos que se tratara de individuos formados, en un amplio sentido de la palabra, en el Islam, y que por sí mismos representasen un factor de islamización en la sociedad a la que se integraban. Su sola presencia no garantizaba la difusión de una religión a la que acababan de incorporarse.

La lengua que hablaban era sin duda el beréber, que no representa, como es sabido, una unidad idiomática, sino un grupo lingüístico que se extiende por toda el área norteafricana y en el que se incluyen diferentes variantes. La estrecha relación que en el caso de los beréberes guarda el factor lingüístico con el étnico es muy significativa; sólo tenemos que reparar en el hecho de que en nuestros días, este vínculo es el responsable de que ser beréber constituya una realidad lingüística y no étnica. Según G. Camps, refiriéndose a las poblaciones del Tell y el Sahara, no hay árabes y beréberes, sino beréberes berberófonos y beréberes arabófonos y arabizados⁵¹.

Sabemos que los grupos que entraron en la Península en la época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya hablaban beréber de forma mayoritaria y casi exclusiva, a juzgar por una noticia al respecto que se encuentra en la obra de Ibn al-Qūṭīyya y en el anónimo *Ajbār Maṣmū'a*. En este texto, el emir omeya aparece encomendando a sus *mawla*-s beréberes, con los que había cruzado el Estrecho, que parlamentaran en su lengua con las tropas del mismo origen que formaban parte del ejército de Yūsuf al-Fihri, para convencerles de que lo abandonaran.

⁵⁰ Cfr. Sadok Bel Ochi, M., *La conversion des Berbères à l'Islam*, 80.

⁵¹ También toma en consideración la existencia de grupos de beréberes judaizados, aunque en escaso número. Cfr. Camps, G., "Imaziguen", 12.

Este pasaje de Ibn al-Qūṭīyya atribuye el protagonismo de la historia a los *mawla*-s Banū Wānsūs y Banū l-Jalī⁵²; sin embargo, en el texto referido a los mismos sucesos transmitido por *Ajbār*, son los Banū Maymūn los implicados en los acontecimientos⁵³.

Independientemente de los linajes representados en la historia, lo más importante de esta noticia es la condición berberófona, no ya de los grupos recién llegados acompañando al emir omeya, sino de los anónimos beréberes que apoyaban a Yūsuf al-Fihri y que se encontraban en la Península probablemente desde la época de Ṭāriq b. Ziyād. En este segundo grupo hay que incluir igualmente a los Banū l-Jalī, *mawla*-s de 'Abd al-Rahmān b. Mu'āwiya, que ya estaban asentados en Tākurunnā cuando el omeya llegó a la Península. Nos encontramos, pues, ante unos linajes en los que todavía no se ha producido la arabización lingüística y que conservaban, sin duda, filiaciones tribales muy arraigadas. Es preciso mencionar la anécdota, recogida en *Ajbār Ma'īmu'a*, según la cual Ḥafṣ b. Maymūn, de los citados Banū Maymūn, sostuvo una disputa con Gālib b. Tammām defendiendo la superioridad de los Maṣmūda frente a los árabes⁵⁴.

El grado de berberidad de las poblaciones incorporadas a la población andalusí se ve confirmado desde el punto de vista onomástico por el hecho de que en las partes altas de los *nasab*, es decir, las correspondientes a los miembros más antiguos del linaje, encontramos nombres beréberes. Más adelante en el tiempo, es decir, en las partes bajas del *nasab*, se observa una progresiva islamización y arabización.

Este proceso no se realiza de forma homogénea en toda la población de origen beréber establecida en al-Andalus. Hay variables que afectan al proceso y que lo condicionan temporal y formalmente, dando lugar a dos diferentes procesos de aculturación.

En apartados anteriores, en los que nos referimos a la onomástica, ya vimos despuntar las diferencias entre dos grupos de población beréber, condicionados, no sólo por el tipo de fuente que nos ha proporcionado la información, sino también por el entorno en el que habitaban. La utilización de otro tipo de fuentes diferentes al empleado

⁵² Ibn al-Qūṭīyya, *Ta'rīj*, 31, 24 trad.

⁵³ *Ajbār*, 108, 100 trad.

⁵⁴ Cfr. 5.33. Banū Maymūn.

en este trabajo nos proporcionaría, con toda seguridad, las coordenadas de definición de otros grupos, especialmente el de los campesinos, que constituirían el grueso de la población beréber pero al que las fuentes escritas prácticamente no se refieren⁵⁵.

En definitiva, por una parte, se encuentran los que llamaremos elementos urbanos, ulemas y funcionarios, y, por otro, los representantes de las familias de la periferia cuyo más claro exponente son los *umarā' al-tagr*.

El cambio de habitat, la migración, y la llegada a un entorno urbano son factores que afectan a la especificidad lingüística de los grupos⁵⁶. En el caso de los elementos urbanos de los linajes que hemos estudiado, estos cambios se acentúan, además, por el hecho de que su actividad como ulemas, o miembros de la administración, implicaba una especial relación con la lengua árabe y con la religión musulmana, sobre todo en el caso de los primeros. No vamos a insistir en el conocido y bien definido papel de los ulemas como soportes del proceso de islamización en los entornos urbanos.

Esta inmersión en una sociedad árabo-musulmana tiene su reflejo en las señales sociales externas, es decir, en la onomástica entre otras. No es de extrañar, pues, que entre las familias de entorno urbano los nombres beréberes se localicen mayoritariamente en las partes altas del *nasab* y que hayamos documentado una mayor frecuencia de *nisba*-s árabes o geográficas en detrimento de las beréberes. Asimismo, entre la información onomástica de estos personajes contamos habitualmente con la *kunya*⁵⁷. En estas familias urbanas, las fuentes no registran largos *nasab* compuestos exclusivamente por nombres beréberes, ya que los antropónimos beréberes suelen ser el último eslabón documentado de la cadena onomástica. En esto puede influir el ya valorado desconocimiento de la lengua beréber por parte de los autores

⁵⁵ En la biografía de 'Aysūn b. Ishāq, Ibn al-Faradī precisa que habitaba en la *bādiya* ("campiña") de Écija, en medio de una de las tribus beréberes, (*Ta'rīj*, n° 995). De esta referencia podemos suponer un establecimiento de población por tribus dedicadas principalmente a la agricultura.

⁵⁶ Sobre la migración y la urbanización como factor externo de cambio en nuestro días, cfr. Boukous, A., *Société, langues et cultures au Maroc*, 102.

⁵⁷ Lógicamente, esto ocurre sólo en el caso de los personajes cuyas biografías disponemos y no en los nombres que forman parte de los *nasab*.

andalusíes. En esta línea de argumentación es importante destacar también que, de los nueve linajes beréberes cuya adscripción tribal desconocemos, ocho pertenecen a este grupo urbano y sólo uno a los linajes situados en la periferia.

Los linajes cuyos miembros encajan en este retrato representan, desde nuestro punto de vista, un modelo de integración en el que, sobre todo en época califal, no tenían ya cabida actitudes de filiación ni étnica ni tribal con sus orígenes beréberes. Consideramos significativo el hecho de que las propias fuentes nos permitan reconstruir linajes y no grupos tribales. Por tanto, si partimos del hecho de que los grupos que se trasladaron a al-Andalus estaban organizados en una estructura tribal⁵⁸, la falta de información en ese sentido apunta hacia una desaparición de esas formaciones tribales, dentro del proceso de "urbanización". Este proceso habría sido paralelo al de la arabización, pues suponemos que la islamización se había producido desde tiempo atrás, ya sea en el norte de África, ya en los primeros momentos del paso del linaje a al-Andalus.

Ello no significa, no obstante, que sus orígenes fueran desconocidos por el resto de la sociedad, que no se tuvieran en cuenta o que no repercutieran en su actividad. Sabemos que la condición de beréber de Abū Mūsā al-Hawwārī favoreció, probablemente, el que fuera nombrado *imām* de Écija, donde se habían producido graves disturbios entre árabes y muladíes⁵⁹. Asimismo, el emir 'Abd Allāh estaba al corriente del origen de su *wazīr* Sulaymān b. Muḥammad, de los Banū Wānsūs, cuando le dijo: "¡Siéntate, beréber!"⁶⁰. El propio al-Rāzī, citado por Ibn al-Abbār, afirmaba que había dos familias de origen Sumāta en Córdoba, Bayt Banī Raḥīq y Bayt al-Ḥasan b. Sa'd⁶¹. Y cómo no pensar que la condición de originarios de Faḥṣ al-Ballūt favoreció el que representantes de los Sa'īd y los Banū Ḍakwān fueran designados para cargos públicos en aquella zona.

Dada su integración en la estructura social andalusí, seguramente estos elementos urbanos fueron más tendentes a obviar sus orígenes

⁵⁸ Cfr. 6.3. Asentamientos y toponimia.

⁵⁹ Cfr. 5.56. Banū Ḥahwar.

⁶⁰ Cfr. 5.54. Banū Wānsūs.

⁶¹ Cfr. 5.42. Banū Raḥīq y 5.45. Sa'd b. Idrīs.

beréberes. La intención de ocultar su berberidad se manifiesta claramente en la biografía de Abū l-Qāsim 'Abd al-Wahhāb b. Muḥammad b. 'Abd al-Wahhāb⁶². Fue este mismo ulema, y no un transmisor anónimo, el que hizo llegar sus datos biográficos a Ibn Baṣkuwāl, autor de la obra que le menciona, *Kitāb al-Ṣila*. Esta circunstancia hace que sea doblemente relevante el hecho de que el propio biografiado no mencione su origen beréber y que la *nisba* con la que figura, "al-Anṣārī", tenga tan pocas vinculaciones con el origen real de su linaje. En este caso debemos valorar el momento en el que nos encontramos, pues Abū l-Qāsim nació en 403/23 de julio de 1012-12 de julio de 1013, y le tocó vivir la ola expansiva de las convulsiones provocadas por los beréberes al final del califato.

Evidentemente, el factor cronológico influye en el proceso de integración de los ulemas, de tal forma que los lazos tribales existentes en una determinada época fueron siendo sustituidos por los puramente geográficos. Es muy diferente la situación de Yahyā b. Yahyā que, en época de 'Abd al-Rahmān b. al-Ḥakam, recurre a refugiarse con su *qawm* en un momento de peligro, de la de Ibn Darrāy al-Qaṣṣallī, que vive al final del califato, cuando llegan a al-Andalus las nuevas aportaciones de población beréber. En ese momento tenemos ocasión de apreciar la falta de identidad que los establecidos en la Península desde tiempo atrás sentían hacia los recién llegados del norte de África. Así, Ibn Darrāy no tiene reparos en satirizar con sus versos a Zīrī b. 'Aṭīyya cuando se rebela contra Ibn Abī 'Āmir⁶³. Esta falta de identidad es mucho más manifiesta, como señala M. Makkī, cuando Ibn Darrāy aparece incluido, para loa de los andalusíes frente a los norteafricanos, en obras como la *Risāla fī faḍl al-Andalus* de Ibn Ḥazm o la *Risāla* de al-Ṣaqundī⁶⁴. Es evidente que en al-Andalus se había pasado a otro sistema de categorización social desde el momento que el propio Ibn Ḥazm, el mismo que en su *Yamhara* especifica que Ibn Darrāy era de la tribu de Ṣanhāya, elimina esta información en su *Risāla* para calificarle, exclusivamente, como "andalusí".

⁶² Cfr. 5.1. Banū 'Abd al-Wahhāb.

⁶³ Cfr. Ibn Darrāy, *Dīwān*, 25-26.

⁶⁴ Cfr. *Dīwān*, introducción de M. Makki, 28.

Si atendemos a las secuencias onomásticas de los *nasab* de los linajes de la periferia, podemos observar que, aparte de encontrarse nombres beréberes en la parta alta del mismo, al igual que el caso de los anteriores, se documentan antropónimos de este origen en las fases intermedias de las cadenas onomásticas intercalados con nombres árabes o musulmanes⁶⁵. Es necesario destacar este fenómeno, ya que en el caso de los linajes urbanos, salvo alguna excepción⁶⁶, no se da este retorno onomástico, es decir, no aparecen antropónimos beréberes una vez que se han documentado personajes con nombres de otro origen. A pesar de que la propia mención de las fuentes condiciona la información onomástica, es igualmente relevante el hecho de que, de forma mayoritaria, los personajes de estos linajes no tengan *nisba*-s, ni *kunya*-s en su información onomástica. Ello abunda en nuestra percepción de un menor grado de arabización lingüística, reflejado fielmente por los fenómenos onomásticos descritos.

El acceso a otro tipo de datos sobre el desarrollo de estos linajes en sus respectivos enclaves contribuye a la determinación del grado de conservación de *señas* de cultura beréber. En este sentido, las noticias que nos hacen llegar las fuentes, a través de la reconstrucción de familias, sobre el acceso al poder dentro del propio linaje, son harto representativas de un sistema de alternancia que no es ajeno a las confederaciones beréberes⁶⁷.

La información de que disponemos al respecto se refiere a los Banū Wara'yūl y a los Banū Farfarīn. En el epígrafe que dedicamos a los primeros destacamos la forma en que el liderazgo del *qawm* era asumido por dos ramas del mismo linajes.

Los individuos que se suceden a la cabeza del grupo están vinculados por el mismo grado de parentesco, *ibn 'ammi-hi* ("primo por línea paterna"), expresión que consideramos no debe entenderse literalmente sino que más bien correspondería a diferentes ramas familiares de un tronco común. La herencia del liderazgo no se efectuaba, pues, de padres a hijos y, en cualquier caso, no se trataba de

⁶⁵ Véase por ejemplo el caso de los Banū Maḍā b. Tīmalt y el de los Banū Wara'yūl.

⁶⁶ Por ejemplo, cfr. 5.23. Hubay b. Wāqif.

⁶⁷ Camps, G., *Les Berbères*, 230; Hart, D.M., "La organización sociopolítica de los beréberes marroquíes", 126.

un sistema arbitrario. En esta línea alcanza toda su significación el hecho de que Furānik b. Lub, primer representante de la familia del que tenemos noticias, fuera reclamado a Córdoba por su *qawm*, que se encontraba en Mojáfar, para que asumiera la dirección del mismo⁶⁸.

Los Banū Farfarīn, linaje que controló Mérida y Medellín, presentan una secuencia similar. La única información que poseemos sobre ellos es la transmitida por Ibn Ḥazm, que menciona a tres miembros de esta familia: Jayr b. Farfarīn, Jaṭṭār b. Sa'd y Abū 'Amr b. Hāšim b. Farfarīn⁶⁹. De la noticia incluida en la *Yamhara* parece desprenderse que todos ejercieron el cargo de *wālī* de Medellín, y de sus cadenas onomásticas se deduce también que, aun perteneciendo a un tronco común, fueron representantes de diferentes líneas del linaje.

Las asambleas (*ḡamā'a*-s), los consejos de notables o ancianos, no son ajenos a la cultura beréber. Sin embargo, son pocos los testimonios sobre su utilización en al-Andalus. A nuestro modo de ver, las *ḡamā'a*-s, a pesar de que, como sabemos, no son exclusivas de los beréberes, muestran un grado de articulación tribal en el que aún se conservan los sistemas básicos de representación grupal. Por este motivo nos parece muy importante la noticia que transmite Ibn Ḥayyān sobre unos acontecimientos del año 262/6 de octubre del 875-23 de septiembre del 876⁷⁰. Con motivo de una algarúa emprendida por Hāšim b. 'Abd al-'Azīz contra Ibn Marwān al-Ḣillīqī, un grupo de Maṣmūda se refugia en un *ḡiṣn* llamado Samb, cuya ubicación desconocemos. Dadas las circunstancias, los Maṣmūdīs deciden parlamentar con el enviado de Córdoba para ofrecerle su obediencia, siendo los *ṣuyūj* ("notables") los que salieron de la fortaleza para establecer un pacto con Hāšim. Posteriormente, Ibn Ḥayyān dice que eran treinta, aproximadamente, los *ṣuyūj* a los que se encomendó tal misión.

Aunque no sabemos con exactitud dónde se encontraba este *ḡiṣn* Samb, sí podemos suponer que estaba situado no lejos de la zona donde Hāšim acababa de entrar en contacto con los señores de La'ydāniya y Coria. Nos encontramos en una zona de amplia representación

⁶⁸ Cfr. 5.55 Banū Wara'yūl.

⁶⁹ Cfr. 5.19. Banū Farfarīn.

⁷⁰ Cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 363-364.

Maṣmūda y con un grado de integración en el proceso de islamización aún muy bajo, si nos atenemos por ejemplo a la escasísima cantidad de ulemas documentados en la zona.

Estas noticias nos confirman que, fuera del ámbito urbano, existían aún determinadas estructuras relacionadas con la cultura beréber. No podemos abstraernos de la localización de los datos y generalizarlos para todo el área andalusí, pero sí nos confirman que la organización desde un punto de vista tribal se pudo conservar con más fuerza en zonas alejadas de los arabizados núcleos urbanos andalusíes.

En general, podemos suponer que el proceso de islamización se inició cuando los grupos beréberes se encontraban en el norte de África y previamente a su paso a la Península, y que sería esta islamización la que les haría participar en las sucesivas campañas en al-Andalus. Sin embargo, ello no significa que estos individuos tuvieran una formación islámica tal que les permitiera convertirse a su vez, en factores de islamización. Para ello, debían además incorporarse a los sistemas socio-religiosos árabes que, representados en la figura de los ulemas, exigían una arabización lingüística.

Esto sólo será posible en los individuos y linajes cuyo entorno así lo exija de ellos o así se lo permita. De este modo, la contraposición entre el entorno urbano y la periferia se manifiesta como el mayor determinante a la hora de calibrar el grado de arabización de los linajes.

La diferenciación geográfica, en detrimento de la diferenciación tribal, va en progresivo aumento durante la época omeya y alcanzará sus más altas cotas en el momento en que se reciben nuevas aportaciones de población beréber que, articuladas aún tribalmente, vienen a contrastar con los establecidos en al-Andalus desde varios siglos atrás. Es entonces cuando se hace manifiesta la falta de identidad tribal de los beréberes "andalusíes", que ha sido sustituida por una identidad geográfica. Asistimos al proceso que tenía el califa 'Umar, al que se atribuye haber dicho: "Aprended vuestras genealogías y no seáis como los nabateos de Babilonia. Cuando se le pregunta a uno de ellos cuál es su origen, responde: de ése o de aquel otro pueblo"⁷¹.

⁷¹ Ibn Jaldūn, *Muqaddima* ('Ibar, I), 162; Monteil, V., *Discours*, I, 259. Algo similar se atribuye al Profeta: "Aprended vuestras genealogías, lo que os permitirá establecer vuestros lazos de parentesco" (*Ibidem*, 161 y 257. El *ḥadīṭ*, en al-Tirmidī, *Ŷāmi'*, III, 237, n° 45).

5. LINAJES DE ORIGEN BERÉBER EN AL-ANDALUS¹

5.1. Banū 'Abd al-Wahhāb

Los Banū 'Abd al-Wahhāb² son de origen Ṣanhāya y su ascendencia se remonta a Ṭāriq b. Ziyād, a través del hijo de su hermana, Abū 'Amr Maymūn b. Abī Ŷamīl al-Ṣanhāyī³. Ibn Ḥazm nos proporciona esta información y añade que se habían establecido en Osuna, donde alcanzaron gran notabilidad, destacando entre ellos importantes alfaquíes, *kuttāb* y *quwwād*. Aunque en la época en la que escribe Ibn Ḥazm este linaje se encontraba prácticamente extinguido (*qad jamalū*), este autor menciona un coetáneo suyo descendiente de ellos. Abū l-Qāsim⁴ 'Abd al-Wahhāb b. Muḥammad b. 'Abd al-Wahhāb⁵ b. 'Abd al-Quddūs b. Yūsuf b. Aḥmad al-Anṣārī⁶ nació en el año 403/23 de julio del 1012-12 de julio del 1013 en Osuna. Abū l-Qāsim viajó a Oriente, donde cumplió con el precepto de la peregrinación y realizó las estancias de rigor en las ciudades características de los periplos intelectuales de la época. Estudió en La Meca con Abū Bakr Muḥammad b. 'Alī al-Muṭṭawwi'ī y en Damasco con Abū l-Ḥasan al-Simsār y Abū 'Alī al-Ḥasan b. Ibrāhīm al-Ahwāz

¹ Los árboles genealógicos de los linajes de más de dos miembros en Anexos. 8.1.

² No se debe confundir a esta familia con los Banū 'Abd al-Wahhāb de origen oriental, que tuvieron amplia representación en al-Andalus y fueron *mawālī* de los omeyas (Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, I, 240-241). Sobre la descendencia del primer personaje de esta familia que llega a al-Andalus, Vallvé, J., "Demografía y sociedad", 335.

³ Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 502; *Mafājir*, 206.

⁴ "Abū Muḥammad" en *Mafājir*, 206.

⁵ Este eslabón de la cadena onomástica no aparece en Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 502.

⁶ Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 502; Ibn Baṣkuwāl, *Ṣila*, n° 814; *Mafājir*, 206, 246.

de quien aprendió las *qirā'āt* y, por último, en Egipto con Abū l-Ḥasan al-Ḥawfī y Abū l-'Abbās Ibn Nafīs. Abū l-Qāsim realizó también dos estancias menos usuales: Harrān y Mayyāfariqīn⁷, donde estudió con Abū l-Qāsim al-Zaydī al-Šarīf y con Abū 'Abd Allah Muḥammad b. Aḥmad al-Fāsī, respectivamente.

Abū l-Qāsim fue un gran experto en *ta'ywīd*, *qirā'āt*, transmisión y Corán, aunque lo más relevante de su actividad fue su ejercicio como *jaṭīb* y *muqri'* en la mezquita aljama de Córdoba. Murió el 2 de dū l-qa'da del 462/12 de agosto del 1070 y fue enterrado en el cementerio de Ibn 'Abbās⁸.

Aunque sabemos por Ibn Ḥazm que Abū l-Qāsim pertenecía a los Banū 'Abd al-Wahhāb y tenía por tanto un origen beréber, la obra de Ibn Baškuwāl, que recoge su biografía, no menciona nada sobre ello ni proporciona ningún dato que pueda sugerirlo, ya que la *nisba* de Abū l-Qāsim es "al-Anṣarī". Esta omisión del origen beréber en el *Kitāb al-Šila* resulta de gran interés, ya que el informador es el propio biografiado, Abū l-Qāsim, de quien especifica Ibn Baškuwāl: "lo leí de su puño y letra".

Asimismo, Ibn Baškuwāl nos transmite otro parentesco de Abū l-Qāsim⁹, haciéndole *šihri*¹⁰ de Abū l-Qāsim Jalaf b. Ibrāhīm b. Jalaf b. Sa'īd Ibn al-Jaššār.

5.2. 'Abd al-Ġabbār

Ibn Ḥazm menciona a 'Abd al-Ġabbār b. Zāqila y a sus hijos Maḥmūd y Ġamīla¹¹ como representantes de la tribu Mašmūda.

⁷ Yāqūt, *Mu'jam*, II, 235-36; V, 235-238. En Molina, L., "Lugares de destino de los viajeros andalusíes en el *Ta'rīj* de Ibn al-Faradī", *EOBA*, I (1988), 585-610 no se mencionan estas ciudades como lugar de destino, si bien hay que tener en cuenta que se trata de una época anterior.

⁸ Sobre la "*Maqbarat* Ibn 'Abbās", también llamada "*Maqbarat* Banī l-'Abbās", cfr. Torres Balbás, L., "Cementerios hispanomusulmanes", 165; Zanón, J., *Topografía de Córdoba*, 87-88.

⁹ Ibn Baškuwāl, *Šila*, I, n° 396.

¹⁰ Cfr. Marín, M., "Parentesco simbólico y matrimonio", 337-344.

¹¹ Ibn Ḥazm, *Ġamhara*, 500-501.

Según este autor, 'Abd al-Ġabbār b. Zāqila¹² habría sido el promotor de una revuelta en Mérida de la que no hemos encontrado referencias en otras fuentes. Sin embargo son relativamente abundantes las noticias que, sobre los levantamientos protagonizados por su hijo Maḥmūd, se recogen en los textos¹³.

Ibn al-Qūṭiyya relaciona la rebelión de Maḥmūd b. 'Abd al-Ġabbār con otra acontecida tiempo atrás, en época de al-Ḥakam b. Hišām. A finales del gobierno de este emir un individuo, llamado Qa'nab, de la zona de Morón, provocó luchas internas en la región, en la que los partidos contaban con los árabes y *mawālī*, por una parte, frente a los Butr y Barānis¹⁴ de otra. Estos conflictos internos perduraron hasta mediados del gobierno de 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam en el que se pacifica la región, concluyendo estos acontecimientos con la huida de Qa'nab a la zona de Mérida. Una vez allí, Qa'nab comenzó a instigar un nuevo levantamiento que acabó con su muerte. Según Ibn al-Qūṭiyya, la revuelta de Maḥmūd b. 'Abd al-Ġabbār y su hermana Ġamīla¹⁵ al norte de Mérida sucede a la de Qa'nab.

El levantamiento de Maḥmūd comenzó en el año 213/22 de marzo del 828-10 de marzo del 829 y, según Lévi-Provençal, era colaborador suyo Sulaymān b. Martīn, un muladí. Tras sucesivos asedios durante los años siguientes por parte de 'Abd al-Raḥmān b. al-

¹² En Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (193), se menciona un beréber norteafricano señor de Tánger llamado "Zākila". Probablemente este nombre sea el mismo que el del padre de 'Abd al-Ġabbār, "Zāqila".

¹³ Referencias sobre este personaje en Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 67, 53 trad.; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 397 y n. 629; Ibn al-Aṭīr, *Kāmil*, VI, 410-411; *Annales*, 204-205; Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, 48; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 43-44, 39-40 trad.; Ibn Jaldūn, *Ibar*, IV, 164; Dozy, R., *Recherches*, I, 139-140; Lévi-Provençal, E., *H.E.M.*, 139-141. Lévi-Provençal precisa que ha seguido el relato de Ibn Ḥayyān en lugar del de Ibn al-Aṭīr (*op. cit.* n.20, p.177). Ciertamente es más completo el que ofrece Lévi-Provençal y que debió de tomar, sin duda, del tomo del *Muqtabis* hoy desaparecido.

¹⁴ Sobre esta revuelta, Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 67, 53 trad.; al-Zubaydī, *Ṭabaqāt*, 276.

¹⁵ Aunque la grafía que figura en Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 67, 53 trad. y las variantes de la *Ġamhara* en Spies, O., "Indische Handschriften von Ġamharat Ibn Hazms", 106, nos inducirían a identificar este nombre como "Ġamla", la frecuencia del nombre Ġamīla y su grafía en Ibn Ḥazm, *Ġamhara*, 500, nos han hecho optar por esta forma.

Hakam la rebelión es sofocada. Lévi-Provençal afirma que al menos en el año 219/16 de enero del 834-4 de enero del 835, Mérida ya había sido recobrada para el poder central, pues existen dos inscripciones en la Alcazaba de Mérida que así lo demuestran¹⁶. Después de su derrota, Maḥmūd permanece en el valle del Guadiana, pero ante el acoso de las tropas de Córdoba inició un periplo por la zona que concluyó con su establecimiento en Ocsónoba. Posteriormente, y como fuera expulsado de allí en el 223/3 de diciembre del 837-22 de noviembre del 838, resolvió pasar a la zona de Galicia donde Alfonso II le concedió el control de un castillo situado entre Oporto y Lamego¹⁷. Maḥmūd colaboró algún tiempo en incursiones en tierras musulmanas; después, arrepentido (o convencido de que era más conveniente), envió un mensaje a 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam solicitando su perdón. Estos acontecimientos fueron comunicados a Alfonso II, que atacó el castillo de Maḥmūd, preso y muerto definitivamente en rayab del 225/7 de mayo-5 de junio del 840. Los sucesos, así relatados por Ibn Ḥayyān, presentan alguna variación en otras fuentes. Así, en la Crónica de Sebastián y en la Albeldense se menciona como causa de la incursión de Alfonso II un presunto ataque de Maḥmūd al castillo de Santa Cristina¹⁸.

La descripción de la figura de Yāmīla varía según las fuentes. Por una parte, la visión que nos da Ibn Ḥazm es la de una mujer de gran fuerza y coraje que participaba en lides con caballeros¹⁹. Acorde con esto es la información de Ibn al-Qūṭīyya, que precisa que hubo diferencias entre los hermanos, pues Yāmīla apoyó al emir y combatió a su propio hermano Maḥmūd. Sin embargo lo que extraemos de la versión de Ibn Ḥayyān a través de Lévi-Provençal es sensiblemente distinto. No se menciona su participación en la revuelta ni que hiciera uso de las armas; tan sólo que era famosa por su belleza y que al suceder el traslado de la familia de Maḥmūd a Galicia ordenado por

¹⁶ Lévi-Provençal, E., *H.E.M.*, IV, 139-140.

¹⁷ Según al-Nuwayrī, Maḥmūd se apoderaría de este castillo por su cuenta sin que hubiera concesión alguna por parte de Alfonso II; cfr. *Nihāya*, 44, 40 trad.

¹⁸ Dozy, R., *Recherches*, I, 139-140. Sobre las causas de la muerte de Maḥmūd, Ibn Sa'īd recoge una versión según la cual el rebelde habría muerto al caer una encina sobre él. Cfr. *Mugrib*, I, 48.

¹⁹ Ibn Ḥazm, *Yāmīl*, 500-501.

Alfonso II, se convirtió al cristianismo y se casó con un gallego con el que tendría un hijo que, según esta misma fuente, llegó a ser obispo de Santiago de Compostela.

5.3. Banū 'Abdūs

Según Ibn Ḥazm, los Banū 'Abdūs eran *umarā' al-ṭagr*²⁰ en la zona de Zorita²¹ y pertenecían a la tribu Šaddīna, fracción de los Butr. De los miembros de esta familia sólo poseemos referencias aisladas y en ningún texto se precisa de un modo explícito el parentesco existente entre ellos.

Las referencias que disponemos acerca de Sulaymān b. 'Abdūs²² se sitúan cronológicamente en el año 255/20 de diciembre del 868-8 de diciembre del 869. Durante este año el emir Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān envió a su hijo al-Ḥakam con el ejército hacia un *ḥiṣn*²³ del que se había apoderado Sulaymān. Los textos se refieren a este *ḥiṣn* como Surya, y según Makkī, este topónimo se correspondería con la ciudad de Soria²⁴. En este sentido, estamos de acuerdo con la apreciación de E. Manzano según la cual habría que plantearse una lectura *Surita* para este topónimo²⁵. Las noticias de las fuentes coinciden en el hecho de que el *ḥiṣn* fue sitiado y se recurrió a almajaneques para conseguir la rendición de Sulaymān que, finalmente, se sometió y fue trasladado a Córdoba.

Es indudable que Jalaf b. 'Abdūs²⁶ pertenece a este linaje establecido en Zorita al que se refiriera Ibn Ḥazm. La única información de la que disponemos tiene lugar en 314/19 de marzo del 926-7 de marzo del 927, año durante el cual se llevó a cabo la llamada

²⁰ Ibn Ḥazm, *Yāmīl*, 499.

²¹ Cfr. 6.4.62 *Surita*.

²² Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 324; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 100.

²³ En Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 324, aparece mencionado así, mientras que en Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 100, se cita como *madīna*.

²⁴ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 608, n.527.

²⁵ *La frontera de al-Andalus*, 145-146.

²⁶ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (131).

campana de Zorita²⁷. Este Jalaf'que, según el texto de Ibn Ḥayyān, era conocido como Ibn Qaḥīn²⁸, era *ṣāhib* de Zorita y fue engañado por los Banū Dī l-nūn, que, en sus ansias expansionistas, pretendían controlar esta zona. Los Banū Dī l-Nūn tomaron a Jalaf como prisionero con la idea de que, teniéndolo en su poder, la fortaleza se rendiría fácilmente. Sin embargo, y a pesar de que finalmente Jalaf fue asesinado en prisión, la fortaleza se defendió gracias a una hermana suya que tomó el mando y, posteriormente, se dirigió a al-Nāṣir pidiéndole ayuda²⁹. Al-Nāṣir envió a 'Abd al-Ḥamīd b. Basīl³⁰, que sometió a los Banū Dī l-nūn y puso orden en los asuntos de la región.

Conocemos otro personaje de época de al-Nāṣir que quizás pertenezca a este linaje, pero cuya adscripción definitiva no podemos asegurar por falta de datos. Se trata de Muḥammad b. 'Abd al-Malik b. 'Abdūs³¹, que en el año 329/6 de octubre del 940-25 de septiembre del 941 es destituido como gobernador de las islas Baleares.

Evidentemente un sólo dato onomástico, por escaso que sea en el panorama andalusí, no es concluyente a la hora de establecer la adscripción a un linaje. En este sentido, poseemos referencias de otros personajes que no creemos que estén relacionados con los Banū 'Abdūs a pesar de sus similitudes³².

²⁷ La única información que ofrece la *Crónica Anónima* (53), con respecto a este año es la siguiente: «En el año 314 castigó al-Nāṣir a los Banū Dī l-nūn, en la Marca, por haberse separado de la obediencia y haber cometido muchas tropelías por aquellas tierras»

²⁸ Un análisis de este nombre como topónimo en Barceló, M., "Nou nòtules sobre toponímia de Mayūrqa i de Mallorca", *Sobre Mayūrqa*, 99.

²⁹ A través del texto no podemos asegurar que esta fortaleza fuera tomada finalmente por los Banū Dī l-nūn.

³⁰ Sobre este personaje, cfr. Meouak, M., *Les structures*, 215-219.

³¹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (319).

³² Este es el caso de 'Abd al-Wahhāb, conocido como 'Abdūs b. Abī 'Utmān, al que vemos actuar entre el emirato de 'Abd al-Rahmān b. Mu'āwiya y su hijo Hišām, cfr. *Ajbār*, 111, 102 trad.; *Fath al-Andalus*, 111, 79 trad. También en esta situación se encuentran Sa'īd b. 'Abdūs de Toledo, y Muḥammad b. 'Abdūs, cfr. Marín, M., "Nómina", n° 553 y n° 1270; y en época posterior 'Abdūs b. Muḥammad b. 'Abdūs y Muḥammad b. Ibrāhīm b. Ismā'īl, cfr. Ávila, M^a L., *La sociedad*, n° 201 y n° 740.

Asimismo sabemos de un topónimo denominado *Qaryat Banī 'Abdūs* a cuatro millas de Pechina, pero cuya relación con este linaje es improbable³³.

5.4. Banū Adānis b. 'Awsaḥa

Ibn Ḥazm se refiere a ellos como los Banū Dānis b. 'Awsaḥa y los adscribe a la tribu Mašmūda³⁴. El mismo autor los cita al menos en otras dos ocasiones, al aludir a los linajes beréberes que fueron *umarā' al-tagr*, entre los que Ibn Ḥazm a menciona los Banū Rasīn y los Banū Arān adscritos a la tribu Mašmūda³⁵. Ambos linajes, en realidad, corresponden a los Banū Adānis, pues así se confirma a través de las variantes del manuscrito de la *Ŷamhara*, variantes no incluidas en la edición del texto y que nos hubieran llevado al error de considerar la existencia de tres linajes diferentes en lugar de uno³⁶. Es cierto que la denominación de Banū Rasīn no es ajena a la onomástica beréber y que tenemos noticias de algún linaje que posee este nombre; sin embargo en este caso nos parece claro que debemos aceptar por válida la variante del ms³⁷ que convierte estos Banū Rasīn en Banū Adānis.

³³ Al-Idrīsī, *Description*, 201, 245 trad. Recogido por Asín, M., *Contribución*, 84. Sobre los topónimos relacionados con este nombre, cfr. Terés, E., "Antroponimia Hispanoárabe (IIª Parte)", 30.

³⁴ Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501. En esta referencia se incluye también una ubicación geográfica del linaje a la que nos referiremos posteriormente.

³⁵ Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499.

³⁶ Spies, O., "Indische Handschriften von Ibn Hazms *Ŷamharat ansāb al-'arab*", 106. Una de las variantes de los Banū Rasīn es "Adānis" en el mss. A; también la equivalente a los Banū Arān es "Adānis" en el mss. A. Incluiremos aquí también que la grafía que muestran los mss. A y B correspondientes a la mención correcta de la edición, esto es, Banū Dānis b. 'Awsaḥa, es "Adānis". Probablemente haya que identificar este nombre con un "Addanis" procedente del sustrato fenicio-púnico de la lengua beréber. Cfr. Vattioni, F., "Per una ricerca sull'antroponimia fenicio-punica", *Studi Magrebini*, XI (1979), 46. Las grafías contenidas en los mss. B y C correspondientes a las menciones de los Banū Rasīn y los Banū Arān son variantes incorrectas del mismo nombre de nuestro linaje.

³⁷ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (251), donde se mencionan unos Banū Rasīn norteafricanos; también en al-Bakrī, *Description*, 108, 213 trad.

El primer asentamiento de esta familia debió ser *Qaṣr Abī Dānis*, el actual Alcacer do Sal³⁸, topónimo formado a partir de la onomástica familiar³⁹, cuya relación con ella es señalada por algunas fuentes al referirse a esta familia o a algún miembro de ella⁴⁰. Partiendo de este primer solar acrecentarían sus posesiones, pues estuvieron asentados en Coímbra en época del emir Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān⁴¹, abarcando posiblemente las zonas de Lisboa y Oporto.

Sobre el epónimo de este linaje, Adānis b. 'Awsaṣa, disponemos de alguna noticia de época del emir Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān⁴². En el 262/6 de octubre del 875-23 de septiembre del 876, y con ocasión de la revuelta de Ibn Marwān al-Ḍillīqī, se hace referencia a los musulmanes que habitaban en la ciudad de Coímbra. El texto precisa que los habitantes de esta ciudad eran un *qawm* de los Banū Adānis de la tribu Maṣmūda, cuyo emir se llamaba Adānis b. 'Awsaṣa⁴³. Este *qawm* mostraba una gran fidelidad al gobierno central, y así, cuando Sa'dūn al-Surumbaḡī, el compañero de Ibn al-Marwān al-Ḍillīqī, cruzó por la zona de Coímbra, Adānis b. 'Awsaṣa le combatió, aunque ante las numerosas pérdidas sufridas entre sus hombres y sus cabalgaduras, decidió enviar un mensaje a Ḥaṣīm b. 'Abd al-'Azīz demandando auxilio contra el rebelde. Ante este requerimiento el visir envió una parte de lo mejor de su caballería.

Probablemente a este Adānis b. 'Awsaṣa haya que identificarlo con Ibn 'Awsaṣa, personaje que se rebeló en época del emir 'Abd Allāh

³⁸ Cfr. 6.4.46 *Qaṣr Abī Dānis*.

³⁹ Ya hemos hablado de lo ambiguas que resultan las grafías "Dānis" y "Adānis". Aunque consideramos que la forma correcta es "Adānis", el hecho es que el topónimo aparece mencionado en todos los casos como *Qaṣr Abī Dānis* por lo cual así lo hemos conservado.

⁴⁰ Ibn Ḥazm, *Īmḥara*, 501; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (69).

⁴¹ Cfr. 6.4.49 Qulumbira.

⁴² Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 368-369.

⁴³ A este Adānis b. 'Awsaṣa dedica el editor del *Muqtabis*(2) de Ibn Ḥayyān, M. A. Makkī, una nota (nº 599) en la que lo identifica con el ancestro epónimo de los 'Awsaṣa, familia de la tribu Malzūza. Makkī afirma que estos Malzūza son una rama de la tribu Maṣmūda; nosotros no hemos encontrado ningún dato que nos permita participar de esta opinión. Un Abū 'Awsaṣa de Malzūza se menciona en *Maḡāḡir*, 247, donde se dice que abrazó el Islam de la mano del califa al-Walīd b. 'Abd al-Malik. Según Ibn Ḥazm, esta familia se hallaría establecida en la zona de Santaver; *Īmḥara*, 498-499.

b. Muḥammad, al igual que otros muchos. La fuente que menciona este Ibn 'Awsaṣa precisa que se levantó en la zona de Lisboa y Oporto, lo que se corresponde perfectamente con lo que sabemos acerca de la ubicación geográfica de esta familia⁴⁴.

Probablemente sea hijo del anterior Mas'ūd b. Adānis, que encontramos en época de al-Nāṣir, en el año 302/27 de julio del 914-16 de julio del 915⁴⁵. Este personaje se encontraba al frente de Alcacer do Sal, y prestó refugio a Mas'ūd b. Sa'dūn al-Surumbaḡī y a sus hijos y familiares con motivo de su difícil situación en la zona⁴⁶. Cuando al-Surumbaḡī se establece en Évora, Mas'ūd b. Adānis, que ya había establecido lazos de parentesco con él, lo acompaña con su gente, protegiéndolo. Es significativa la rapidez con que se producen los cambios de alianza por los cabecillas de la zona, ya que, si como hemos supuesto, este Mas'ūd b. Adānis es hijo del Adānis b. 'Awsaṣa que combatió a Sa'dūn al-Surumbaḡī en época del emir Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān, resultaría que en el curso de una generación habrían pasado de acérrimos enemigos a aliados y parientes.

Hermano del anterior sería Yaḥyā b. Adānis, que en época de al-Nāṣir, concretamente en el año 317/14 de febrero del 929-2 de febrero del 930, es nombrado gobernador de Alcacer do Sal y sus dependencias, cargo que desempeña conjuntamente con su sobrino 'Abd Allāh b. 'Umar b. Adānis. El grado de parentesco entre ambos aparece de modo explícito en la fuente⁴⁷. Suponemos que se mantienen de un modo continuado en este cargo ya que no tenemos noticias de ellos hasta el año 330/26 de septiembre del 941-14 de septiembre del 942, en que son destituidos⁴⁸.

⁴⁴ *Dīkr*, (129).

⁴⁵ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (69-80).

⁴⁶ La necesidad de protección de Mas'ūd b. Sa'dūn frente a Yaḥyā b. Bakr y Sa'īd b. Mālik, señores de Ocsónoba y de Beja respectivamente, se encuentra en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (67-69).

⁴⁷ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (167). La misma noticia, sin que se especifiquen sus lazos familiares, por otra parte evidentes, en *Crónica Anónima*, (65). Las grafías que presentan los nombres en esta última fuente difieren de la primera y se mencionan como sigue: Yaḥyā b. Abī Dānis y 'Abd Allāh b. 'Umar b. Abī Dānis. Nos parece que esto puede ser el resultado de una confusión con el solar familiar *Qaṣr Abī Dānis*.

⁴⁸ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (329).

5.5. Banū Abī l-Adham

Ibn Ḥazm cita a los Banū Abī l-Adham como *umarā' al-tagr* y precisa que desconoce el lugar en que se hallaban establecidos y la tribu a la que pertenecían⁴⁹. No debieron de alcanzar gran notabilidad ni ocupar un enclave vital en el panorama político-geográfico de al-Andalus, a juzgar por el silencio que las fuentes les dedican. Igualmente hay que plantearse que este linaje no produjo al gobierno de Córdoba dificultades que hubieran sido reflejadas en mayor o menor medida en las fuentes.

Hemos localizado un individuo de los Banū Abī l-Adham que encontramos en *raḥī' al-awwal* del 364/19 de noviembre-18 de diciembre del 974, recibiendo los diplomas acreditativos sobre los territorios de su jurisdicción de manos de Gālib b. 'Abd al-Raḥmān⁵⁰. Este personaje aparece como uno de los caídes de la Marca Media, con el nombre de Daygam b. Wahb b. Abī l-Adham⁵¹. Desconocemos todo acerca de su posible descendencia, que suponemos carente de notoriedad un siglo después, cuando escribía Ibn Ḥazm.

Finalmente, no creemos que este linaje esté relacionado con el de los famosos *qāḍī*-s de la zona de Jaén, cuya presencia en los diccionarios biográficos es relativamente abundante⁵².

5.6. Banū Abī l-Ajṭal

La *Yamhara* de Ibn Ḥazm es la única fuente que hace referencia a la ascendencia tribal de esta familia, que es mencionada en tres ocasiones; en dos de ellas, Ibn Ḥazm los adscribe a la tribu Malzūza⁵³, rama de los Butr, mientras que en la tercera podría entenderse que los

⁴⁹ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 499. El texto se muestra muy confuso y aunque podría entenderse que esta familia se encontraba adscrita a la tribu Maṣmūda no lo consideramos probable.

⁵⁰ Sobre este personaje, cfr. Meouak, M., "La biographie de Gālib, haut fonctionnaire andalou de l'époque califale: carrière politique et titres honorifiques", *Al-Qantara*, XI (1990), 95-112.

⁵¹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 203; *Anales*, 243.

⁵² Cfr. Ávila, M^a L., *La sociedad*, n.º 230, 672, 822.

⁵³ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 499, 500.

incluye entre las familias procedentes de la tribu Maṣmūda⁵⁴. El estudio de O. Spies nos permite comprobar que no son ciertas ninguna de las dos opciones y que la tribu a la que pertenecían era la de Hanzūta⁵⁵. Igualmente confusa se presenta la cuestión de su establecimiento espacial. Así, cuando se les adscribe a la tribu Maṣmūda, se menciona Šaḍūna como su lugar de origen, mientras que su supuesta pertenencia a la tribu Malzūza aparece relacionada con el topónimo Santaver. De nuevo las variantes de los manuscritos de la obra de Ibn Ḥazm nos aclaran lo que en la edición parece algo insólito, pues en ellas figura Hanzūta como variante de lectura en lugar de Šaḍūna (Medinasidonia)⁵⁶, por lo que queda descartada la ubicación de este linaje en otro lugar que no sea Santaver.

Desconocemos el momento de la llegada a al-Andalus de este linaje, pues, aparte de las noticias que nos proporciona Ibn Ḥazm, tan sólo encontramos referencias suyas en época de al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh⁵⁷.

En el mes de *raḥī' al-awwal* del año 364/19 de noviembre-18 de diciembre del 974, Gālib b. 'Abd al-Raḥmān⁵⁸ expidió diplomas a los caídes de la Marca Media en los que se delimitaba su jurisdicción geográfica precisando qué *ḥuṣūn* y qué alquerías les correspondían. En el texto de Ibn Ḥayyān se especifica que aquéllos que se mencionan con motivo de esta entrega de diplomas son los más conocidos de estos caídes. Entre estos personajes se encuentran Ibrāhīm y Tābit b. 'Abd al-Raḥmān b. Abī l-Ajṭal, sin que se precise, al igual que en el caso de los restantes, cuáles eran las zonas que se encontraban bajo su jurisdicción. En la misma relación de nombres encontramos, uno llamado 'Abd al-Raḥmān b. Salama b. Abī l-Ajṭal del cual no se indica que tuviera relación alguna con Ibrāhīm y Tābit, pero cuya cadena onomástica nos lleva a pensar que, si no se trataba de una repetición del

⁵⁴ *Ibidem*.

⁵⁵ Spies, O., "Indische Handschriften von Ibn Ḥazms *Ġamharat ansāb al-'arab*", 106.

⁵⁶ La lectura de "Hanzūta" en vez de "Šaḍūna" aparece por igual en los tres manuscritos que maneja O. Spies.

⁵⁷ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(6), 203; *Anales*, 243.

⁵⁸ Sobre este personaje, cfr. n. 50.

mismo 'Abd al-Rahmān b. Abī l-Ajtal, padre de los anteriores, formaría, al menos, parte del mismo linaje.

A través de este texto podemos confirmar uno de los datos ofrecidos por Ibn Ḥazm, que situaba a esta familia como *umarā' al-tagr* de la zona de Santaver que se halla, en efecto, en la Marca Media, información con la que la posibilidad de su supuesto asentamiento en Medinasidonia era incompatible.

No hemos localizado a ningún otro personaje del cual podamos afirmar con certeza su pertenencia a esta familia. Otros, avalados por las similitudes onomásticas o por un lugar de origen próximo a esta familia son: Abū Ishāq Ibrāhīm b. Tābit b. Ajtal⁵⁹, procedente de Uclés, y Abū Ya'far Aḥmad b. al-Ḥasan b. Abī l-Ajtal, *qādī* de Toledo⁶⁰.

5.7. Āl 'Āmir b. Wāḥb

Una denominación diferente si la comparamos con el resto de las familias es la que utiliza Ibn Ḥazm⁶¹ para referirse a este linaje al que llama *Āl* de 'Āmir b. Wāḥb⁶² ("linaje de 'Āmir b. Wāḥb"). Según el autor de la *Yamhara*, esta familia pertenecía a la tribu Malzūza; sin embargo las variantes que ofrece el manuscrito de esta obra apuntan hacia la tribu de Hanzūta⁶³. Más problemas acerca de la tribu a la que pertenecía esta familia nos plantea la información que sobre ellos nos proporciona Ibn Jaldūn⁶⁴, que los adscribe a la tribu de Hawwāra, precisando que entraron en la Península con Ṭāriq. Este 'Āmir b. Wāḥb sería un descendiente de los más insignes representantes de esta tribu. La misma fuente especifica que 'Āmir b. Wāḥb fue emir de Ronda en época de los almorávides y que esta plaza les fue arrebatada por los Banū Dī l-nūn; es evidente que esta ubicación en Ronda se trata de un

⁵⁹ Ávila, M^a L., *La sociedad*, n.º 508.

⁶⁰ Ibn al-Abbār, *Takmila* (Cairo), n.º 51.

⁶¹ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 500.

⁶² *Āl* representa el clan una fracción intermedia entre la familia (*ahl* y '*ā'ila*) y la tribu (*qabila*). Cfr. *E.I.*², I, 356, s.v. "*Āl*".

⁶³ Spies, O., "Indische Handschriften von Ibn Hazms *Ġamharat Ansāb al-'Arab*", 106.

⁶⁴ Ibn Jaldūn, *Ibar*, VI, 185; Slane, *Berbères*, I, 276.

error, ya que por Ibn Ḥazm sabemos que este linaje se encontraba en Huete y sus distritos hasta que les fueron arrebatados por los Banū Dī l-nūn⁶⁵. En principio, es de suponer que esta familia desaparecería entonces del panorama político del *tagr*.

5.8. Banū 'Amīra

También *umarā' al-tagr* citados por Ibn Ḥazm son los Banū 'Amīra de Játiva⁶⁶ de los cuales no hemos podido hallar ninguna otra información salvo su lugar de establecimiento y la tribu de la que procedían: Nafza⁶⁷. Entra dentro de lo habitual el que no tengamos información acerca de esta familia, pues al tratarse de *umarā' al-tagr* no se encuentran incluidos en los diccionarios biográficos y el resto de las fuentes se muestran parcas a este respecto⁶⁸.

5.9. Al-'Awfī

El representante más antiguo de esta familia⁶⁹, que nació en 217/7 de febrero del 832-26 de enero del 833, se llamaba Abū l-Qāsim Tābit b. Ḥazm⁷⁰ b. 'Abd al-Rahmān b. Muṭarrif⁷¹ b. Sulaymān b. Yahyà

⁶⁵ La misma confusión entre Ronda y Huete en Toral, I., "Yahyà b. al-Ḥadīdī, un notable en la corte de los Dū l-Nūn de Toledo", *EOBA*, VI, (1994), 403, y n. 36.

⁶⁶ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 499, 500.

⁶⁷ Yāqūt, *Mu'jam*, V, 296. En esta obra, bajo el epígrafe de "Nafza", se mencionan dos familias de este origen: los Banū 'Amīra y los Banū Mīlḥān; sobre estos últimos, cfr. 5.34 Banū Mīlḥān.

⁶⁸ No creemos que esta familia esté relacionada con los célebres Banū 'Amīra de la zona de Murcia. Cfr. Castilla, J., "Los Banū 'Amīra de Murcia", *EOBA*, (V), (1991), 57-84.

⁶⁹ Sobre esta familia, Molina, L., "Familias andalusíes", *EOBA* II, 69-70; un estudio más sucinto de la misma en Vizcaino, J.M., "Familias andalusíes en la *Fahrasa* de Ibn Jayr", *EOBA* (V), 473-474.

⁷⁰ Otras fuentes recogen como nombre del padre "'Abd al-'Azīz" en vez de "Ḥazm". Cfr. al-Zubaydī, *Ṭabaqāt*, 309 y al-Qifṭī, *Inbāḥ*, I, 262.

⁷¹ En la obra de Ibn Jayr, *Fahrasa*, I, 193, encontramos alguna alteración en la cadena onomástica que sería como sigue: Tābit b. Ḥazm b. 'Abd al-Rahmān b. Gānim b. Yahyà b. Sulaymān.

al-Saraqustī⁷². Sus biógrafos no escatiman elogios sobre sus conocimientos de *ḥadīṭ*, *fiqh* y ciencias relacionadas con el estudio de la lengua: *naḥw*, *garīb*, *luga*, *ʿarabiyya* y poesía. También se dedicaba a recopilar noticias y refranes (*jabar* y *maṭal*)⁷³. Entre los maestros con los que estudió en al-Andalus figuran Muḥammad b. Waḍḍāḥ⁷⁴, al-Juṣanī⁷⁵, ʿAbd Allāh b. Masarra⁷⁶, Ibrāhīm b. Naṣr al-Saraqustī⁷⁷ y Muḥammad b. ʿAbd Allah b. al-Gāzī⁷⁸. También sabemos que transmitió, junto con su hijo Qāsim, de Yaḥyā b. al-Aṣḥab b. Jalīl⁷⁹. En el año 288/26 de diciembre del 900-15 de diciembre del 901, inició la *riḥla* acompañado de su hijo Qāsim, y durante ella tuvo ocasión de estudiar con ʿAbd Allāh b. ʿAlī b. al-ʿYārūd, Muḥammad b. ʿAlī al-ʿYawharī y Aḥmad b. Ḥamza en La Meca y con Aḥmad b. ʿAmr al-Bazzār y Aḥmad b. Šuʿayb al-Nasāʾī⁸⁰ en Miṣr. Al regreso de su *riḥla*, en el año 294/22 de octubre del 906-11 de octubre del 907, Ṭābit b. Ḥazm y su hijo introdujeron en al-Andalus el *Kitāb al-ʿAyn* de Jalīl⁸¹. Ṭābit, probablemente, ejerció el cargo de *qāḍī* en Zaragoza, aunque Ibn al-Faradī, que es su primer biógrafo, no ofrece seguridad al respecto⁸². El hecho de que Ṭābit b. Ḥazm concluyera la obra que comenzó su hijo y no pudo acabar, *Kitāb*

⁷² Marín, M., "Nómina", n° 335 a lo que hay que añadir Ibn Farḥūn, *Dibāṭ*, I, 319; Ibn Jayr, *Fahrassa* I, 191-193; Yāqūt, *Muʿjam*, III, 213; y al-Samāʿānī, *Ansāb*, IX, 406.

⁷³ Según Ibn Abī Dulaym en ʿIyād, *Tartīb*, V, 249.

⁷⁴ Marín, M., "Nómina", n° 1351 y Fierro Bello, M^a L., *El Kitāb al-bidaʿ* (Tratado contra las innovaciones) de Muḥammad b. Waḍḍāḥ al-Qurṭubī, Madrid, 1988.

⁷⁵ Ávila, M^a L., *La sociedad*, n° 725.

⁷⁶ Marín, M., "Nómina", n° 826.

⁷⁷ Marín, M., "Nómina", n° 49; a lo que cabría añadir al-Ḥumaydī, *ʿAdwa*, 291; e ʿIyād, *Tartīb*, IV, 464.

⁷⁸ Marín, M., "Nómina", n° 1251.

⁷⁹ ʿIyād, *Tartīb*, V, 170; Marín, M., "Nómina", n° 1528.

⁸⁰ Marín, M., "Los ulemas de al-Andalus y sus maestros orientales", respectivamente, n° 15, n° 249, n° 82 y n° 111.

⁸¹ Aunque en la mayoría de las fuentes aparecen como los introductores del famoso libro oriental en al-Andalus, Jālid b. Saʿd afirma que esta obra ya se conocía con anterioridad, Ibn Ḥārīt, *Ajbār*, n° 63.

⁸² Molina, L., y Ávila, M^a L., "Sociedad y cultura en la Marca Superior", 96.

*al-Dalāʾil*⁸³, provocó en algunos autores confusión a la hora de adjudicar la autoría de la misma, de forma que hay quien se la atribuye a él y no a su verdadero autor, Qāsim b. Ṭābit. Según la noticia que nos llega a través de su nieto Ṭābit b. Qāsim b. Ṭābit, Ṭābit b. Ḥazm murió en Zaragoza en el mes de ramadān del año 313/20 de noviembre-19 de diciembre 925, a la edad de 95 años.

Abū Muḥammad Qāsim b. Ṭābit⁸⁴ nació el año 255/20 de diciembre del 868-8 de diciembre del 869, y compartió con su padre el viaje a Oriente y el magisterio de las figuras antes mencionadas. Fue un gran experto en *ḥadīṭ* y *fiqh*, cultivando, en lo que se refiere a la lengua, las mismas materias que su padre: *naḥw*, *garīb*, *luga* y poesía, a las que hay que añadir ciertas cualidades ascéticas que destacan sus biógrafos. Qāsim b. Ṭābit fue la gran figura de la familia; autor del *Kitāb al-Dalāʾil*⁸⁵ al que antes nos hemos referido, alcanzó con esta obra, dedicada a los términos poco usuales del *ḥadīṭ*, gran fama compartida, en cierta medida, por su padre⁸⁶. Qāsim murió en Zaragoza, según la información que nos ofrece su hijo Ṭābit b. Qāsim, en el mes de šawwāl del año 302/19 de abril-17 de mayo 915, cuando contaba sólo 47 años de edad. Es a causa de su temprano fallecimiento por lo que su padre concluyó la obra que había comenzado Qāsim; asimismo su hijo, Ṭābit b. Qāsim, tuvo que continuar el estudio de la misma a través de su abuelo. Esta obra⁸⁷ se transmitiría de padre a hijo hasta llegar al último miembro conocido de la familia. Sabemos que Qāsim fue nombrado para el cargo de *qāḍī* en Zaragoza, cargo al que renunció⁸⁸. La insistencia de su padre⁸⁹ le llevó a pedir tres días de

⁸³ Sobre esta obra, cfr. Al-Fahḥām, Š., "Ḥadīṭ al-Šaʿbī fī šifāt al-gayṭ. Naṣṣ mustajraʾ min *Kitāb al-Dalāʾil fī garīb al-ḥadīṭ* li-Abī Muḥammad Qāsim b. Ṭābit al-ʿAwfī al-Saraqustī", 3-69.

⁸⁴ Al-Ruṣāʿī, *Iqtibās*, 80-81; Ibn Jayr, *Fahrassa*, 191-193; Ibn al-Jarrāt, *Ijtisār al-Iqtibās*, 188-189; Yāqūt, *Muʿjam*, III, 213; Yāqūt, *Iršād*, XVI, 237 (43); Marín, "Nómina", n° 1051.

⁸⁵ Este libro aparece con el título de *Kitāb garīb al-ḥadīṭ* en al-Ḥumaydī, *ʿAdwa*, n° 771; al-Dabbī, *Bugya*, n° 1300. Sobre la importancia de esta obra cfr. Makki, *Aportaciones*, 267.

⁸⁶ Sobre la importancia de Qāsim b. Ṭābit y su obra en la vida intelectual de la Marca, Molina, L. y Ávila, M^a L., *op. cit.*, 103-4.

⁸⁷ Ibn Jayr, *Fahrassa*, I, 192.

⁸⁸ Sobre el tópico de la renuncia al cargo de *qāḍī*, cfr. Coulson, N.J., "Doctrine

margen para decidirse finalmente sobre la aceptación del puesto, pero nunca llegó a tomar la decisión porque murió dentro del plazo. Qāsim b. Tābit, al que las fuentes se refieren como *mūfāb al-da'wa, nāsik y wari'*, pidió a Allāh la muerte para huir de la contaminación con el poder que habría supuesto el aceptar el cargo de juez. Su petición le fue concedida, muriendo en el plazo señalado.

Tābit b. Qāsim⁹⁰ estudió el *Kitāb al-Dalā'il* con su padre y, tras la muerte temprana de éste, continuó con su abuelo Tābit b. Ḥazm. Según al-Ḥumaydī, hay quien le atribuye la obra de su padre a causa de ciertos añadidos que realizó y porque la transmitió a otros personajes de la época. Sus biógrafos destacan sus cualidades como *muḥaddiṭ* y experto en escritura. Entre sus discípulos se cuenta al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-l-lāh, que recibió de Tābit la *iḡāza*⁹¹. El único dato personal que poseemos sobre él es que era bastante 'aficionado a la bebida. Tābit b. Qāsim murió el lunes 4 de šawwāl del año 352/26 de octubre del 963, en una aldea que distaba diez millas de Zaragoza⁹², cuando había alcanzado la edad de 63 años.

Sa'īd b. Tābit⁹³ vivió en Zaragoza, y estudió con su padre, de quien transmitió el *Kitāb al-Dalā'il*. Después de la muerte de su padre, por quien rezó en su entierro, realizó la *riḡla* cumpliendo con el precepto de la peregrinación en el mes de dū l-ḥiyya del año 355/18 de noviembre-16 de diciembre del 966. Volvió a al-Andalus en el mes de yūmadā al-ūlā del año 356/14 de abril-13 de mayo del 967.

and practice in islamic law", *BSOAS*, VIII/2 (1956), 211-226.

⁸⁹ 'Iyād, *Tartīb*, V, 249, donde se nos da la noticia de que fue el soberano entonces gobernante el que presionó por medio de su padre a Qāsim b. Tābit para que aceptara el cargo so pena de abandonar el país. Por las fechas en que ocurre esto, pudo tratarse de 'Abd al-Raḥmān al-Nāṣir.

⁹⁰ Ávila, "La sociedad", n° 1006, a lo que hay que añadir Yāqūt, *Mu'jam*, III, 213.

⁹¹ Al-Maqqarī, *Nafī*, I, 395.

⁹² Ibn Jayr, *Fahrāsa*, I, 193. No creemos que esta aldea, que aparece en el texto como "H.r.k.š", se refiera al topónimo "Horcajo" (actualmente, Orcajo) que se corresponde, entre otros, con dos lugares de la zona de Zaragoza: uno perteneciente al partido judicial de Ateca y otro al de Daroca. Madoz, *Diccionario*, IX, 225. La distancia entre cualquiera de los dos y Zaragoza se contradiría con el texto, que especifica que esta aldea distaba diez millas de dicha ciudad.

⁹³ Ibn Jayr, *Fahrāsa*, I, 193; Ibn al-Abbār, *Takmila* (Alarcón), n° 2620; al-Marrākūṣī, *Dayl*, IV, n° 64; Molina, L., y Ávila, M^a L., *op. cit.*, 90.

Abū Ishāq Tābit b. Sa'īd⁹⁴ vivió en Zaragoza y fue otro de los eslabones de esta cadena de transmisión familiar del *Kitāb al-Dalā'il* de Qāsim b. Tābit.

Abū Muḥammad 'Abd Allāh b. Tābit⁹⁵ fue un importante alfaquí y *mušāwar*. Participó en el juicio contra Abū 'Umar al-Ṭalamankī como consejero del *qādī* Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Furtūn⁹⁶. Según las fuentes, su voz era de las más importantes de una asamblea que decidió retirar los cargos que pesaban contra al-Ṭalamankī. Transmitió a su hijo el *Kitāb al-Dalā'il* y murió después del 425/26 de noviembre del 1033-15 de noviembre del 1034⁹⁷.

Abū l-Hasan⁹⁸ Tābit b. 'Abd Allāh⁹⁹ vivió en Zaragoza y allí desempeñó, al igual que su antepasado Tābit b. Ḥazm, el cargo de juez. Ibn Farḥūn le atribuye erróneamente la autoría del *Kitāb al-Dalā'il*, cuando en realidad sólo lo transmitió, siendo el último de la familia del que tenemos noticia que lo hiciera. Durante el sitio de Zaragoza, en el año 512/24 de abril del 1118-13 de abril del 1119, encontramos a Tābit b. 'Abd Allāh enviando una misiva pidiendo ayuda en nombre de los sitiados al emir almorávide Tamīm b. Yūsuf b. Tāšfīn¹⁰⁰. Salió de la ciudad cuando cayó definitivamente en poder de los cristianos el 3 de ramadān del 512/18 de diciembre de 1118, y se dirigió a Córdoba¹⁰¹, donde murió el año 514/2 de abril del 1120-21 de marzo del 1121¹⁰².

⁹⁴ Ibn al-Abbār, *Takmila* (Cairo), n° 624; Molina, L., Ávila, M^a L., *op. cit.*, 90.

⁹⁵ Al-Marrākūṣī, *Dayl*, IV, n° 348; posiblemente también sea suya la biografía n° 350 aunque la *kunya* que aparece en ésta es Abū l-Ḥakam. Ibn al-Abbār, *Takmila* (Cairo), n° 1954; *Takmila* (B.A.H.) n° 1292; Molina, L., y Ávila, M^a L., *op. cit.*, 90.

⁹⁶ Sobre este juicio, cfr. Fierro, M., "El proceso contra Abū 'Umar al-Ṭalamankī a través de su vida y su obra", *Sharq al-Andalus*, 9 (1992), 93-237.

⁹⁷ Molina, L., y Ávila, M^a L., *op. cit.*, 90.

⁹⁸ En las biografías de su padre aparece con la *kunya* Abū l-Qāsim; al-Marrākūṣī, *Dayl*, IV, n° 348 e Ibn al-Abbār, *Takmila* (Cairo), n° 1954.

⁹⁹ Ibn Baṣṣuwwāl, *Šīla*, I, n° 288; Ibn Farḥūn, *Dībāy*, I, 320; Molina, L., y Ávila, M^a L., *op. cit.*, 90.

¹⁰⁰ La carta se conserva en el Legajo árabe n° 488 de El Escorial; cfr. Viguera, M^a J., *Aragón Musulmán*, 180-181; Molina, L., y Ávila, M^a L., *op. cit.*, 96.

¹⁰¹ Ibn Farḥūn da Granada como lugar de su muerte, *Dībāy*, I, 320.

¹⁰² Sobre los desplazamientos de los ulemas por estas causas, cfr. Marín, M., "Des migrations forcées: les savants d'al-Andalus face à la conquête chrétienne", 43-

Abū ʿĪsā ʿfar Aḥmad b. Ṭābit¹⁰³ ya no porta la *nisba* al-Saraqūṣī que acompañó a los anteriores miembros de su familia. Aunque Ibn al-Abbār, en la biografía que le dedica, le llama "al-Wazīr" no poseemos ningún otro dato que confirme la información. Fue alfaquí y transmitió de su padre y de otros. Murió en la batalla del Puerto, acaecida en el mes de rabīʿ al-awwal del año 508/5 de agosto-3 de septiembre del 1114, cuando regresaban los ejércitos de una algarúa de los almorávides contra Barcelona.

En principio no hay ningún dato en la información onomástica de esta familia que nos permita suponer un origen no árabe. La *nisba* "al-ʿAwfī" acompaña a todos sus miembros y fuentes posteriores a Ibn al-Faraḍī¹⁰⁴ los hace pertenecer a la rama tribal de Gaṭafān¹⁰⁵. En ninguna de las biografías de los miembros de esta familia encontramos información sobre su ascendencia beréber, salvo en la de Saʿīd b. Ṭābit¹⁰⁶. También Ibn Jayr e Ibn Ḥārīt¹⁰⁷ se refieren a su origen beréber, aunque sin especificar la tribu, y afirman que sostenían lazos de clientela con Zuhra b. Kilāb. Algo debió de ocurrir entre ambas familias pues Ṭābit b. Ḥazm decidió que ya no mantenía vínculos con ellos. Después se arrepintió y volvió a admitir el uso de la *nisba* al-ʿAwfī y cuando le preguntaron al respecto explicó que su abuelo ʿAbd al-Raḥmān era *mawlā* de ʿAbd al-Raḥman b. ʿAwf¹⁰⁸. En la mayoría de las biografías ni siquiera se precisa que fueran *mawālī*¹⁰⁹.

59.

¹⁰³ Al-Marrākuṣī, *Dayl*, I, n°86; Ibn al-Abbār, *Takmila* (Ben Cheneb), n°76; Molina, L., y Ávila, M^a L., *op. cit.*, 91.

¹⁰⁴ Encontramos este dato por primera vez en al-Ḥumaydī, *Yadwa*, n° 345.

¹⁰⁵ Al-Samaʿānī, *Ansāb*, IX, 406; al referirse a la *nisba* "al-ʿAwfī" incluye a Ṭābit b. Ḥazm como perteneciente a Gaṭafān.

¹⁰⁶ Ibn al-Abbār, *Takmila* (Alarcón), n° 2620.

¹⁰⁷ Ibn Ḥārīt, *Ajbār*, 63; Ibn Jayr, *Fahrassa*, I, 193.

¹⁰⁸ Tenemos noticias de un descendiente de ʿAbd al-Raḥmān b. ʿAwf que llegó a la Península en época de Mūsā b. Nuṣayr y con el que viajó a Oriente. Cfr. al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 288.

¹⁰⁹ Ibn Jayr añade que la mayoría de los beréberes de esta zona eran *mawālī* de Zuhra b. Kilāb y que sólo en casos excepcionales había algunos que pretendían una clientela de un descendiente de ʿAbd al-Raḥmān b. ʿAwf, con el que se islamizaron a su llegada a esta zona en la época de la invasión.

5.10 ʿAyšūn

ʿAyšūn b. Ishāq b. ʿAyšūn¹¹⁰ y su hijo Faraʿ¹¹¹ son los únicos representantes de este linaje del que no tenemos muchos datos¹¹². La *nisba* que acompaña a ambos aparece con una grafía diferente en sus biografías: "S.m.ṭī" en el caso de ʿAyšūn b. Ishāq y "S.ṭī" en el caso de su hijo¹¹³. En ningún caso se especifica a qué grupo tribal pertenecían, pues la única información al respecto se menciona en la biografía de ʿAyšūn, donde Ibn al-Faraḍī explica que vivía en la campiña¹¹⁴ de Écija en medio de una tribu de beréberes.

Los escasos datos biográficos de ʿAyšūn b. Ishāq se reducen a su fecha de muerte, 353/19 de enero del 964-6 de enero del 965, y a cierta actividad como transmisor. De la vida intelectual de su hijo, Abū Ṭābit Faraʿ b. ʿAyšūn, tenemos más noticias. Estudió con Qāsim b. Aṣḥab¹¹⁵ y al-Ḥasan b. Saʿd al-Ḥalabī al-Quraṣī. Faraʿ fue *ṣāḥib al-ṣalāt* en Écija, puesto que ocupó hasta su muerte en el mes de ramadān del año 389/16 de agosto-14 de septiembre de 999.

La expresión utilizada por Ibn al-Faraḍī, *fī bādīyat Istiyya wast qabīla min qabāʾil al-barbar*, sugiere que la campiña de Écija fuera un reconocido asentamiento de tribus beréberes con más o menos entidad¹¹⁶.

¹¹⁰ Ávila, M^a L., *La sociedad*, n° 405.

¹¹¹ *Ibidem*, n° 414.

¹¹² Molina, L., "Familias andalusíes", *EOBA*, III, 45.

¹¹³ Aunque no tenemos certeza al respecto es probable que esta *nisba* sea "al-Sumātī" que se corresponde con la fracción del mismo nombre de la tribu de Nafza.

¹¹⁴ Cfr. "Bādīya", *E.I.*², s.v., (N. Elisséeff).

¹¹⁵ Marín, M., "Nómina", n° 1048.

¹¹⁶ Sobre la población de Écija, cfr. Valencia, R., "Los territorios de la *cora* de Écija en época árabe", *Actas del I Congreso sobre historia de Écija*, 315-335.

En cuanto al *ism* "Ayšūn" presenta una típica forma de hipocorístico hispanoárabe sin relación con el origen de la familia¹¹⁷, pues es relativamente común en el panorama andalusí¹¹⁸.

5.11. Ayyūb b. Jiyār

Esta familia¹¹⁹ de beréberes residentes en Jaén se compone de tres miembros: Qāsim y Yaḥyā, hijos de Ayyūb b. Jiyār b. Jaṭṭāb b. Muqsim, y un hijo de Yaḥyā llamado Muḥammad. Ibn Ḥārīt e Ibn al-Faraḍī transmiten la información sobre su origen beréber en las biografías que dedican a Yaḥyā b. Ayyūb¹²⁰, aunque ninguno de ellos especifica a qué tribu pertenecían. El contexto en el que se precisa el origen de este personaje lleva a pensar que no se trataba de un dato de especial relevancia para los transmisores, ya que viene dado como una explicación que surge después de designar a Yaḥyā con la *nisba* al-Zuhrī¹²¹ y de aclarar que mantenía con ellos lazos de clientela.

Qāsim b. Ayyūb¹²² fue, al parecer, menos importante que su hermano Yaḥyā en los círculos intelectuales. Qāsim fue un alfaquí virtuoso que se dedicó al *ḥifẓ*, *ra'y* y *masā'il*, sin que se le reconociera otra actividad intelectual, ya que se dedicó principalmente al comercio. Desconocemos sus fechas de nacimiento y muerte; el único dato que poseemos es que era el mayor de los dos hermanos.

Yaḥyā b. Ayyūb¹²³ es el miembro de la familia al que se le atribuye la *nisba* al-Zuhrī. Yaḥyā viajó y estudió, entre otros, con Saḥnūn, lo que le otorgó cierto prestigio en los ámbitos intelectuales de

¹¹⁷ Sobre este nombre, cfr. Terés, E., "Antroponimia hispanoárabe" (parte final), 16. Sobre el uso de la terminación "-un" en la onomástica andalusí, cfr. García Gómez, E., "Hipocorísticos árabes y patronímicos hispánicos", 131; Marín, M., "Onomástica árabe en al-Andalus", 144.

¹¹⁸ Cfr. Molina, L., "Familias andalusíes", *EOBA*, III, 46 y Marín, M., "Familias de ulemas en Toledo", *EOBA*, V, 257-259.

¹¹⁹ Molina, L., "Familias andalusíes", *EOBA*, (III), 30.

¹²⁰ Ibn Ḥārīt, *Ajbār*, n° 506; Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, n° 1562.

¹²¹ Recordemos que no es el único caso de clientela en que se porte esta *nisba*; cfr. al respecto lo expuesto por Ibn Jayr, *Fahrassa*, I, 193.

¹²² Marín, M., "Nómina", n° 1049.

¹²³ *Ibidem*, n° 1529.

la época¹²⁴. Dentro de su actividad como alfaquí se dedicó al *ra'y*, *masā'il* y *ṣurūṭ* pues escribió una obra sobre este tema cuyo título exacto desconocemos¹²⁵. El *qādī* 'Iyād le atribuye una curiosa anécdota sobre su opinión acerca de un testimonio, en un juicio del *qādī* de Jaén al-Mu'ammal b. Raḡā'¹²⁶. Sin embargo, el propio 'Iyād le resta validez ya que reconoce que la misma historia había sido atribuida a algunos *qādī*-s orientales¹²⁷.

Muhammad b. Yaḥyā¹²⁸ conserva la *nisba* al-Zuhrī. Se dedicó también al *ḥifẓ*, *ra'y* y *al-maḍhab*, gozando las fetuas que emitía de gran prestigio en su ciudad. Estudió y transmitió de su padre y, al igual que él, debió de habitar en Jaén toda su vida.

Parece muy significativo el que esta familia presente lazos de clientela con los zuhríes, dato que apoya lo expuesto por Ibn Jayr con respecto a los Banū l-'Awfī. El nombre de este linaje, "Jiyār", de origen árabe, debió de ser relativamente común¹²⁹ ya que, entre otras cosas, se ve reflejado en la toponimia murciana en Benefiar¹³⁰.

5.12. Banū 'Azzūn

Ibn Ḥazm precisa en su obra, en dos ocasiones, que los Banū 'Azzūn pertenecían a la tribu de los Zanāta¹³¹. La denominación del

¹²⁴ Talbi, M., "Kairouan et le malikisme espagnol", 333. Sobre el impacto de las enseñanzas de Saḥnūn y sus discípulos en al-Andalus, Fórneas, J. M^a, "Datos para un estudio de la *Mudawwana* de Saḥnūn en al-Andalus", *Actas del IV Coloquio Hispano-Tunecino*, (Palma de Mallorca, 1979), Madrid, 1983, 93-118.

¹²⁵ Kaḥḥāla, *Mu'jam*, XIII, 187.

¹²⁶ La anécdota relata como el citado *qādī* le pide opinión a Yaḥyā b. Ayyūb sobre si debía o no dar por válido el testimonio de un hombre que desconocía el número de aceitunas que llevaba en su cesta. Yaḥyā respondió al *qādī* que él llevaba años impartiendo justicia en esa mezquita y que desconocía el número sus columnas. Este personaje en Marín, M., "Nómina", n° 1450.

¹²⁷ 'Iyād, *Tartīb*, IV, 456.

¹²⁸ Marín, M., "Nómina", n° 1357.

¹²⁹ Algunos ejemplos de *nasab* que incluyan este *ism* en Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, n° 1427 y n° 1529; Ibn Baṣkuwāl, *Ṣīla*, n° 30; Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), n° 1226.

¹³⁰ Llamada Benihyar o Beniffiar en el Repartimiento de Murcia y documentada en árabe como Banū Jiyār. También el Repartimiento de Murcia muestra una forma "Abn Abilhyar". Terés, E. "Antroponimia hispanoárabe", 175.

¹³¹ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 499.

linaje se muestra confusa, pues, si bien en la edición de la *Ŷamhara* se les menciona como Banū 'Azzūn, en otros manuscritos del mismo texto aparecen variantes bajo la forma de "Banū Gazzūn"¹³².

Los Banū 'Azzūn eran *umarā' al-ṭagr* en la zona de Santaver. La información nos llega a través de Ibn Ḥazm, que la toma de una fuente muy directa, concretamente de uno de los miembros de este linaje, 'Abd al-Rahmān b. 'Azzūn que es, al mismo tiempo, el único del que tenemos noticia. Aunque estaban asentados en la zona de Santaver, su lugar de origen era *Faḥṣ Sa'id*¹³³, cerca de Jódar, que llevaría este nombre por Sa'id, el antepasado más antiguo de los Banū 'Azzūn. Cronológicamente, desconocemos casi todo de este linaje, ya que ni sabemos cuándo se asentaron en *Faḥṣ Sa'id* ni cuándo se trasladaron a la zona de Santaver.

De su actividad en la frontera, sabemos que se les hace responsables de la muerte de Ṭābit b. 'Āmir al-Madyūnī¹³⁴, tío materno de los Banū Dī l-nūn.

No poseemos ninguna otra noticia que se refiera con certeza a esta familia. Sin embargo tenemos que señalar la existencia de dos pasajes en el *Muqtabis*(5) de Ibn Ḥayyān que podrían aludir a ellos. El primero se sitúa en 323/11 de diciembre del 934-29 de noviembre del 935, año en el que al-Nāṣir emprende una campaña contra Zaragoza¹³⁵. El texto señala que el aprovisionamiento de las tropas, una vez en las cercanías de Zaragoza, se realizaba desde los distritos de los Banū Razīn, de los Banū Gazlūn¹³⁶ y desde otras zonas leales. Lo que no parece estar claro en este pasaje es la grafía del texto. Así, los traductores del mismo señalan la forma original en la que aparece el nombre de esta familia: "Gazūn". En la misma obra de Ibn Ḥayyān existe otra posible referencia¹³⁷; esta vez la grafía que ofrece el texto es "Gzwān" y aparecen mencionados junto con otras familias de

¹³² Spies, O., "Indische Handschriften von Ibn Hazms *Ġamharat ansāb al-'arab*", 106. Estas variantes en los mss. A(Estambul) y B(Bankipur).

¹³³ Cfr. 6.4. s.v. "Ŷayyān".

¹³⁴ Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 499. También mencionado en Bosch Vilá, J., *Albarracín*, 79, n. 4.

¹³⁵ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (242).

¹³⁶ Cfr. 5.21, Banū Gazlūn.

¹³⁷ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (296).

frontera a las que, en el año 327/29 de octubre del 938-17 de octubre del 939, al-Nāṣir confirma en sus posesiones. Para C. Barceló¹³⁸ estas menciones hacen referencia a los Banū 'Azzūn y no a los Banū Gazlūn de los que nos ocuparemos posteriormente. También señala la aparición en otro tomo de Ibn Ḥayyān del nombre de Gazwān¹³⁹: Gāz b. Gazwān al-Ṭalabīrī. Cabe destacar, asimismo, que en el caso de la primera cita de Ibn Ḥayyān la grafía contenida en el *Muqtabis*(5) se corresponde exactamente con la variante recogida en los manuscritos de la *Ŷamhara*. En definitiva, la falta de claridad y de unanimidad en las grafías nos impiden una conclusión definitiva al respecto.

E. Terés recoge en su *Nómina fluvial* un río que se forma dentro del partido judicial de Cañete, en Cuenca, denominado "Guadazaón" o "Guazaón". Relacionándolo con lo anterior señala la existencia, en otro lugar de la provincia de Cuenca, de un pago o partida rural cuyo nombre se escribe "Guazadón" nombre del que manifiesta desconocer si tiene o no algún nexo con el Guadazaón anteriormente aludido. Según el mismo autor, si la presencia de la letra -d- en Guadazaón es producto de una ultracorrección moderna cabría la posibilidad de que hiciera referencia a los Banū 'Azzūn¹⁴⁰.

5.13. Al-Bakrī

Las fuentes biográficas que hacen referencia a los miembros de este linaje no mencionan de un modo explícito su origen. Sin embargo, en el *nasab* familiar se incluye el nombre "Tāyīt", lo que implica una indudable ascendencia beréber. Este rasgo onomástico es el que nos ha permitido incluirlos en este trabajo, a pesar de la *nisba* árabe "al-Bakrī" que llevan todos sus miembros. Aunque ninguna fuente lo especifica, podemos suponer que esta *nisba* se debe a una relación de clientela.

¹³⁸ Barceló, C., "¿Galgos o podencos?", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 448-449.

¹³⁹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 117.

¹⁴⁰ Terés, E., *Nómina fluvial*, 447-449. Esta presencia de la -d- podría también explicarse como un residuo de -l-.

Desconocemos el ascendente tribal de la familia¹⁴¹, que procedía de Santarem¹⁴² y que, posteriormente, se trasladó a Córdoba, donde algunos de sus miembros alcanzaron cierta notabilidad¹⁴³. En cuanto a la *nisba* "al-Bakrī", que se repite en todos sus representantes, lo más probable es que se deba a una relación de clientela, aunque las fuentes no se hagan eco de este detalle.

Abū 'Abd al-Šamad Huḍayl b. Muḥammad b. Tāyīt¹⁴⁴ al-Bakrī, el más antiguo de los miembros del linaje, vivió en Córdoba, como hemos anticipado, y fue un hombre virtuoso que destacó por su religiosidad. Realizó la *riḥla* a Oriente aproximadamente en el año 380/31 de marzo del 990-19 de marzo del 991 y allí estudió, entre otros, con 'Ubayd Allāh b. Muḥammad al-Saqāfī y Abū l-Ḥasan 'Alī b. Muḥammad b. al-Hayṭam al-Sayrāfī. No sabemos que haya ocupado cargo público salvo el de *jaṭīb* en la mezquita aljama de al-Zahrā' en época de Muḥammad al-Mahdī. Tampoco se conoce de un modo exacto la fecha de su muerte¹⁴⁵ que aconteció en Córdoba antes del año 400/25 de agosto del 1009-14 de agosto del 1010.

Hijo suyo fue Abū Muḥammad Mūsā b. Huḍayl¹⁴⁶ conocido también por la *kunya* de su padre: Ibn Abī 'Abd al-Šamad¹⁴⁷. Nació en el año 394/30 de octubre del 1003-17 de octubre del 1004 y vivió en Córdoba, donde transmitió de Abū 'Abd Allāh b. 'Ābid¹⁴⁸ y del *qāḍī* Yūnus b. 'Abd Allāh¹⁴⁹, entre otros. Asimismo, destacó como hombre virtuoso a la par que por su dedicación al saber y al *ḥifẓ*, desempeñando el cargo de *mušāwar al-aḥkām* en Córdoba. Posteriormente,

¹⁴¹ No creemos que haya que relacionarla con unos Banū Huḍayl mencionados por Ibn Ḥazm, linaje de la tribu Madyūna. Cfr. Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 499.

¹⁴² Cfr. 6.4.57 Šantarīn.

¹⁴³ Ibn Baškuwāl, *Šila*, II, 577.

¹⁴⁴ Ibn Baškuwāl, *Šila*, n.º 1447.

¹⁴⁵ Hay una laguna en la edición del texto.

¹⁴⁶ Ibn Baškuwāl, *Šila*, n.º 1335; 'Iyād, *Tartīb*, VIII, 138-139.

¹⁴⁷ Aunque en un principio esta *šuhra* aparece como "Ibn 'Abd al-Šamad", posteriormente, al final de la biografía y tomando como fuente al *qāḍī* 'Isā b. Sahl, aparece de esta segunda forma que hemos recogido y que nos parece más acorde a la onomástica del padre.

¹⁴⁸ Cfr. De Felipe, H., y Torres, N., "Fuentes y método historiográfico en el *Kitāb al-Šila* de Ibn Baškuwāl", p. 322-323.

¹⁴⁹ Marín, M., "Nómina", n.º 1610.

Muḥammad b. Yāhwar le ofreció el cadiazgo de la ciudad. La reacción de nuestro personaje ante su inminente nombramiento para el cargo de *qāḍī* queda dentro del campo de los lugares comunes que al tema se refieren¹⁵⁰, pues Abū Muḥammad pide al gobernante que le conceda ocho días de margen para pedir a Dios que decida lo mejor; en el transcurso de esos días se queda ciego, lo que le imposibilita para la tarea. Su biógrafo, Ibn Baškuwāl, recoge el parecer general al relatar que su ceguera estuvo motivada por la petición a Dios del propio Abū Muḥammad Mūsā para evitar el cargo de *qāḍī*, rasgo con el que se intenta poner de manifiesto la humildad y virtud del personaje. Abū Muḥammad murió la noche del 11 de rabī' al-awwal del año 462/28 de diciembre del 1069¹⁵¹, y fue enterrado en la *Maqbarat* Ibn 'Abbās¹⁵².

Tuvo dos hijos: 'Abd al-Walī y Abū l-Ḥasan¹⁵³. El primero estudió *fiqh* y murió muy joven, a la edad de treinta años y aún en vida de su padre, en el año 458/3 de diciembre del 1065-21 de noviembre del 1066. De Abū l-Ḥasan, el *qāḍī* 'Iyād nos dice que se hizo cargo del puesto de *mušāwar al-aḥkām*, que había ocupado su padre, a la muerte de éste¹⁵⁴.

Ibn Baškuwāl¹⁵⁵ dedica una biografía a un miembro de esta familia cuya ubicación en el árbol genealógico no está muy clara. Se trata de Abū l-Ḥasan Mūsā b. 'Abd al-Šamad b. Mūsā y aunque su *kunya* pueda apuntar a una identificación con el anteriormente mencionado Abu l-Ḥasan b. Mūsā b. Huḍayl, su *nasab*, y las fechas de muerte de ambos, nos llevan a pensar que era nieto y no hijo de Mūsā b. Huḍayl, aunque se diera una repetición en la *kunya* utilizada por

¹⁵⁰ Cfr. 5.9. Banū l-'Awfī, n. 88.

¹⁵¹ Ibn Baškuwāl, en su biografía, recoge otra variante para su fecha de muerte, transmitida por el *qāḍī* 'Isā b. Sahl, según el cual el óbito acaeció en el mediodía del viernes 22 de rabī' al-awwal del 462/8 de enero del 1070.

¹⁵² Sobre este cementerio, cfr. n. 8.

¹⁵³ Las noticias sobre ambos se encuentran en la biografía que dedica el *qāḍī* 'Iyād a su padre Mūsā b. Huḍayl; cfr. *Tartīb*, VIII, 138-139.

¹⁵⁴ Aunque el *qāḍī* 'Iyād anuncia que incluye la biografía de Abū l-Ḥasan en su obra, ésta no se encuentra en la misma, como lo advierte el editor en *Tartīb*, VIII, 139, n. 1.

¹⁵⁵ Ibn Baškuwāl, *Šila*, II, s.n., 577, (texto al margen en el mss).

padre e hijo. Partiendo de ello, podemos identificar el anterior Abū l-Ḥasan b. Mūsā b. Ḥuḍayl con el padre de este último personaje, es decir, Abū l-Ḥasan 'Abd al-Ṣamad b. Mūsā b. Ḥuḍayl.

Abū l-Ḥasan Mūsā b. 'Abd al-Ṣamad b. Mūsā figura con el *nasab* familiar completo hasta el punto en que lo conocemos¹⁵⁶. Transmitió de su padre y estudió con Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Fara'y b. al-Faḥḥ y con Abū Marwān 'Ubayd Allāh b. Sarrā'y, entre otros. Vivió en Córdoba, donde desempeñó los cargos de *mušāwar* y de *ṣāhib aḥkām al-qaḍā'* y una vez destituido de los mismos, marchó a Oriente donde cumplió con el precepto de la peregrinación. A su regreso ejerció como *imām* y almuédano en Ceuta. Abū l-Ḥasan murió pasados los cincuenta años en la madrugada del viernes 25 de muḥarram del año 518/14 de marzo del 1124, siendo enterrado al día siguiente en el mismo cementerio que Mūsā b. Ḥuḍayl. Sobre su descendencia tan sólo conocemos la existencia de un hijo suyo llamado Yā'far.

5.14. Banū Ḍakwān

Sobre los orígenes de esta familia¹⁵⁷, hay disparidad de informaciones, pues mientras Ibn al-Faraḍī¹⁵⁸ afirma que procedían de la zona de Jaén, Ibn Ḥayyān dice que eran de los beréberes de Faḥṣ al-Ballūṭ¹⁵⁹. En cualquier caso, ninguno de los dos autores ofrece datos concretos sobre la tribu a la que pertenecían. Este célebre linaje mantuvo lazos de clientela con la casa omeya¹⁶⁰ y cuando se produjo el declive del califato, sustituyeron estos vínculos por otros similares con los Banū Sulaym de Qays 'Aylan¹⁶¹. Sobre esta relación de

¹⁵⁶ En su biografía, el nombre del último ancestro conocido, "Tāyīt", aparece como "Tāyīb".

¹⁵⁷ Sobre esta familia, cfr. el amplio estudio realizado por I. 'Abbās, "Banū Ḍakwān wa-Ibn Zaydūn", *Dirāsāt fī l-adab al-Andalusī*, 35-83 y la información que sobre ellos se incluye en el artículo de M^a J. Viguera, "Los jueces de Córdoba en la primera mitad del siglo XI", *Al-Qanṭara*, V (1984), 123-145.

¹⁵⁸ Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, n.º 722; 'Iyād, *Tartīb*, VII, 167.

¹⁵⁹ 'Iyād, *Tartīb*, VII, 167. Sobre este topónimo, cfr. 6.4.17 Faḥṣ al-Ballūṭ.

¹⁶⁰ No creemos posible relación alguna entre la denominación de este linaje y el topónimo Ḍakwān (Coín) situado en la zona de Málaga. Cfr. *Crónica Anónima*, (38); Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 121; *Muqtabis*(5), (111).

¹⁶¹ 'Iyād, *Tartīb*, VII, 167.

clientela debemos realizar dos observaciones. Por una parte, Ibn Ḥazm en su *Yamhara* no recoge la presencia de miembros de los Banū Sulaym en al-Andalus¹⁶² y por otra, consideramos que la elección de esta fracción para el establecimiento de vínculos se debe a la existencia de una sub-fracción de los Banū Sulaym denominada Banū Ḍakwān b. Rifā'a b. al-Ḥārīt b. Buḥṭa b. Sulaym. Si la intención de los miembros de esta familia era no manifestar su procedencia beréber no podrían encontrar mejor apoyo que las genealogías árabes en las que figuraba un nombre coincidente con el de su epónimo¹⁶³.

No poseemos datos sobre el momento en que se produce su paso a al-Andalus desde el Norte de África. Su más antiguo representante documentado es Abū Bakr 'Abd Allāh b. Harṭama b. Ḍakwān¹⁶⁴ b. 'Abd Allāh b. 'Abdūs b. Ḍakwān¹⁶⁵. Desde el punto de vista onomástico hay que destacar que en las biografías de Abū Bakr 'Abd Allāh no aparece ninguna *nisba* o comentario expreso del autor por el que se haga referencia a su relación de clientela. No sabemos con exactitud si fue este Abū Bakr el primero de los Banū Ḍakwān que se trasladó a Córdoba desde Faḥṣ al-Ballūṭ, pero lo cierto es que sus biógrafos le cuentan como residente en la ciudad, donde estudió con Qāsim b. Aṣḥab, al-Ḥasan b. Sa'd y otros coetáneos. Debió de ser un hombre despierto e inteligente que destacó en diferentes ramas del saber como *al-luga* y *al-naḥw*. Tras la sentencia de crucifixión contra 'Abd al-Malik b. Mundir b. Sa'id¹⁶⁶, que ocupaba la *juṭṭat al-radd*¹⁶⁷, 'Abd Allāh pasó a ocupar su puesto, que no abandonó hasta el final de sus días. Murió en el curso de una aceifa, en la localidad de Caracuel, a principios del mes de ramadān del año 370/10 de marzo-8 de abril del

¹⁶² Terés, E., "Linajes árabes", 97.

¹⁶³ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 263, 468.

¹⁶⁴ A partir de este punto hemos completado su *nasab* a través del que recoge el *qāḍī* 'Iyād para su hijo Aḥmad; cfr. 'Iyād, *Tartīb*, VII, 166.

¹⁶⁵ Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, n.º 722; 'Iyād, *Tartīb*, VII, 167.

¹⁶⁶ Sobre este personaje, cfr. 5.47. "Sa'id". La crucifixión de 'Abd al-Malik se efectuó en la puerta de *al-Sudda* un jueves a mediados de yūmādā al-ājira del 368/4 de enero-1 de febrero del 979.

¹⁶⁷ Según Lévi-Provençal, *H.E.M.*, V, 82, esta magistratura se denominaba así porque "a ella se «devolvían» (*radd*) ciertas sentencias, y porque las suyas no se dictaban más que en asuntos que los cadíes le remitían por parecerles "dudosos". Como cargo jurídico se menciona también en Tyan, *Histoire de l'organisation*, 235.

981. Su cadáver fue conducido a Córdoba y enterrado en la *Maqbarat Banī l-'Abbās*¹⁶⁸.

De 'Abd Allāh sabemos que tuvo tres hijos: Abū Ḥatim Muḥammad, Abū Ḥafṣ 'Umar y Abū l-'Abbās Aḥmad.

Abū l-'Abbās Aḥmad¹⁶⁹ nació en el mes de ḡumādā al-ajīra del año 342/13 de octubre-10 de noviembre del 953 y su figura es la más importante de la familia¹⁷⁰. Dada la trayectoria de su padre, tuvo ocasión de estudiar con importantes personalidades de la época, como Ibn Zarb, quien le presenta para ocupar el cargo de *muṣāwar al-aḥkām*. Sobre su formación en Oriente, tenemos noticias de su paso por Egipto¹⁷¹. Aḥmad fue *qāḍī* en Faḥṣ al-Ballūt, zona que consideramos el solar familiar y, tras la muerte de su padre, pasó a ocupar su cargo en la *juṭṭat al-radd*.

Pero la mayor notabilidad le llegaría a Aḥmad con el cargo de *qāḍī l-ḡamā'a*. Su primer nombramiento, al que habían de sucederle otros, se produjo durante el califato de Hišām al-Mu'ayyad bi-llāh, el 10 de muḥarram del 392/29 de noviembre del 1001. Poco después, en ḡumādā al-ūlā del 394/25 de febrero-25 de marzo del 1004, Aḥmad suma a su cargo de *qāḍī* el de *ṣāḥib al-ṣalāt*. Su ejercicio de ambos puestos se ve interrumpido el jueves 3 de ḡu l-ḡiḡyā del 394/21 de septiembre del 1004, fecha en que es sustituido por Abū l-Muṭarrif Ibn Fuṭays¹⁷². Posteriormente, Aḥmad vuelve a acceder a ambos cargos, de los que sería destituido por segunda vez el 5 de ḡumādā al-ūlā del 401/15 de diciembre del 1010, una vez desaparecidos los 'Amiríes. Aunque Aḥmad será requerido una vez más para ser juez, no aceptó el cargo que le ofrecía Sulaymān al-Musta'in.

¹⁶⁸ Sobre este cementerio, cfr. n. 8.

¹⁶⁹ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 293; *Dīkr*, (165); Makkī, M., *Aportaciones*, 236; Granja, F. de la, "Ibn García, cadí de los califas Ḥammūdīes", *Al-Andalus*, XXX, 64-66; Viguera, M^a J., "Los jueces de Córdoba en la primera mitad del siglo XI", *Al-Qanṭara*, V (1984), 124, 126; Ávila, M^a L., *La sociedad*, n^o 212.

¹⁷⁰ Al igual que en el caso de Yahyā b. Yahyā, no pretendemos realizar una biografía exhaustiva de este personaje cuya trayectoria merecería un estudio monográfico.

¹⁷¹ Sabemos que estaba muy interesado, en su paso por esta zona, en la figura de Abū Nuwās, cuya casa buscó Abū l-'Abbās en al-Fuṣṭāt y de donde recogió unos versos inscritos en los muros. Cfr. Makkī, M., *Aportaciones*, 236.

¹⁷² Sobre este personaje, cfr. Meouak, M., *Les structures*, 257-258.

Sus biógrafos elogian su actuación como *qāḍī* pues, al parecer, era muy riguroso y un firme defensor de la doctrina mālikí. Pero lo fundamental de la trayectoria de Aḥmad es su vertiente política.

Muchas fuentes destacan su papel como consejero de al-Manṣūr y, posteriormente, de sus hijos. Sin embargo, más adelante su trayectoria en el puesto de *qāḍī* se vio condicionada por la agitada vida política de Córdoba. Durante el segundo califato de Hišām al-Mu'ayyad bi-llāh, los Banū Ḍakwān son castigados al exilio en el Norte de África. El motivo que alegó el *ḡāyib*, Wāḍiḥ, para convencer a Hišām de la necesidad de su expulsión fue la tendencia pro-beréber de los Banū Ḍakwān¹⁷³. La acusación alcanza todo su significado si atendemos a los acontecimientos que por entonces se daban en al-Andalus, donde los beréberes y los andalusíes mantenían fuertes conflictos¹⁷⁴. Podemos suponer que, dadas las circunstancias, el origen beréber de los Banū Ḍakwān no les favorecería en absoluto, antes bien constituiría el más importante argumento de sus oponentes. El alegato de Wāḍiḥ lleva a pensar que la ascendencia étnica de la familia era conocida, al menos, en determinados círculos.

El *qāḍī* 'Iyād precisa que Abū l-'Abbās pretendía una solución pacífica de acuerdo con Sulaymān al-Musta'in, sin señalar, en ningún momento, que fueran verídicas las acusaciones de Wāḍiḥ. Los Banū Ḍakwān fueron expulsados de la Península en el año 401/15 de agosto del 1010-3 de agosto del 1011, exilio del que volvieron poco después a requerimiento de la gente de Córdoba y tras la muerte de su enemigo Wāḍiḥ. En este contexto es donde adquiere todo su sentido la insistencia de Sulaymān al-Musta'in cuando llegó al poder para que Abū l-'Abbās Aḥmad aceptara el puesto de *qāḍī* por tercera vez, ofrecimiento que, como hemos visto, no aceptó.

Aḥmad fue enterrado el 21 de rayāb del 413/20 de octubre del 1022 en el mismocementerio, *Maqbarat Banī l-'Abbās*, en el que reposaba su padre.

¹⁷³ En la fuente que relata estos hechos, 'Iyād, *Tartīb*, VII, 173-74, se señala que los Banū Ḍakwān a los que se refiere son los tres hijos de 'Abd Allāh, es decir; Abū l-'Abbās, Abū Ḥatim y Abū Ḥafṣ.

¹⁷⁴ Cfr. Scales, P., *The Fall of the Caliphate of Córdoba*, Leiden, 1994 (y las reseñas publicadas en *Al-Qanṭara* XVI (1995), 206-9 y *Der Islam* 73 (1996), 138-150).

Hermano del anterior fue Abū Ḥātim Muḥammad¹⁷⁵, que nació el año 344/27 de abril del 955-14 de abril del 956, y en cuya cadena onomástica no se conserva ninguna *nisba*. Estudió *fiqh* en Córdoba con el *qāḍī* Abū Bakr Ibn Zarb, que le nombró *mušāwar* y, más adelante, *qāḍī* de Firrīš¹⁷⁶. Parece muy significativo que fuera nombrado *qāḍī* de esta localidad, tan cercana a Faḥṣ al-Ballūṭ, región de la que procedía su familia y donde su hermano Aḥmad ejerció el *cadiazgo*.

Abū Ḥātim se trasladó a Córdoba, ya en época de al-Muẓaffar b. Abī 'Āmir, y ocupó el puesto de *ṣāḥib aḥkām al-maẓālim*, cargo en el que fue muy apreciada su labor por sus amplios conocimientos de *fiqh*. En algunos casos llegó a sustituir a su hermano Aḥmad cuando éste se encontraba ausente de Córdoba. Abū Ḥātim murió a mediados del mes de ramadān del año 414/17 de noviembre-16 de diciembre del 1023.

Hermano del famoso *qāḍī* fue también Abū Ḥafṣ 'Umar¹⁷⁷. Aunque en la biografía de Aḥmad se le menciona como 'Umar *al-adīb*¹⁷⁸ no hemos encontrado información en sus biografías que nos permitan justificar este *laqab*, pues sólo hacen referencia a su participación en la vida política. Se sabe que fue nombrado *wazīr* por Sulaymān al-Musta'in y que participó en la batalla de 'Aqabat al-baqar en contra de las tropas de al-Mahdī. Después de la derrota de al-Musta'in, 'Umar huyó con los vencidos beréberes de su partido hacia al-Zahrā'. Con posterioridad a este hecho, Muḥammad b. Hišām b. 'Abd al-Ŷabbār al-Mahdī le destituyó como *wazīr*. Abū Ḥafṣ 'Umar murió el último día de dū l-ḥiyya del 403/12 de julio del 1013 y fue enterrado en la *Maqbarat* Banī l-'Abbās.

Hijo de Aḥmad b. 'Abd Allāh es Abū Bakr Muḥammad¹⁷⁹ que nació en el mes de raḡab del año 395/13 de abril-12 de mayo del 1005. Sus biógrafos señalan su amplia formación en *fiqh* y *ḥadīṭ*, lo que valió el ejercicio de dos importantes cargos, *ṣāḥib al-maẓālim* y *qāḍī* y destacan su labor como hombre justo y honrado en el puesto de *qāḍī*,

¹⁷⁵ Ávila, M^a L., *La sociedad*, n^o 635.

¹⁷⁶ Cfr. 6.4.18. Firrīš.

¹⁷⁷ Ávila, M^a L., *La sociedad*, n^o 1025.

¹⁷⁸ 'Iyād, *Tartīb*, VII, 173.

¹⁷⁹ Soufi, Kh., *Los Banū Ŷahwar en Córdoba*, 165-166; Viguera, M^a J., "Los jueces de Córdoba en la primera mitad del siglo XI", 137, 140, 143; Ávila, M^a L., *La sociedad*, n^o 677.

cualidades que, según alguna fuente, motivaron el que fuera destituido o se retirara¹⁸⁰. Fue nombrado *wazīr* por Yahyā al-Ḥammūdī de forma compartida con su primo Abū Ḥātim Ḍakwān¹⁸¹. Murió, cuando aún no había cumplido los 40 años, el 3 de rabī' al-awwal del 435/10 de octubre del 1043 y fue enterrado en el cementerio familiar donde yacían su padre y su abuelo. Muy importante es un comentario expreso de Ibn Baṣkuwāl¹⁸² en el que señala que con la muerte de este Muḥammad desaparece la casa de los Banū Ḍakwān, con lo cual cabría esperar que este fuera el último representante de importancia. Sin embargo a su misma generación pertenecen los tres hijos que conocemos de Abū Ḥātim Muḥammad: Abū 'Alī Ḥasan, Abū l-'Abbās Aḥmad y Abū Ḥātim Ḍakwān.

El primer cargo del que tenemos noticia que ocupara Abū 'Alī Ḥasan¹⁸³ fue el de *ṣāḥib aḥkām al-ṣurṭa* y *ṣāḥib al-sūq*, cargos de los que sería trasladado por Abū l-Walīd Muḥammad b. Ŷahwar¹⁸⁴ para pasar a ocupar el de *qāḍī* de Córdoba. Sus biógrafos señalan sus escasos conocimientos y poca valía, por lo que debemos suponer que, en este caso, los antecedentes familiares y cierta experiencia pesaron en gran medida a la hora de su designación para estos cargos. Posteriormente, y después de ejercer el *cadiazgo* durante cuatro años, once meses y dieciocho días, fue destituido por participar en una conjura en la que también se encontraba otro miembro de esta familia, primo suyo, llamado Aḥmad b. Muḥammad¹⁸⁵. Como consecuencia de ello fue confinado en su casa, de la que le estaba prohibido salir salvo para ir a la mezquita, situación que perduró hasta el momento de

¹⁸⁰ Parece que la causa de su destitución fue el haberse negado a entregar a Ibn Ŷahwar los ingresos de los bienes habices; 'Iyād, *Tartīb*, VIII, 87-88.

¹⁸¹ Ibn Bassām, *Ḍajira*, II, 1^a, 15.

¹⁸² Ibn Baṣkuwāl, *Ṣila*, n^o 1150.

¹⁸³ Ibn Baṣkuwāl, *Ṣila*, n^o 312; 'Iyād, *Tartīb*, VII, 176; Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, 160; Viguera, M^a J., "Los jueces de Córdoba en la primera mitad del siglo XI", 132, 137, 140.

¹⁸⁴ Sobre él, cfr. Soufi, Kh., *Los Banū Ŷahwar en Córdoba*, cap. VII y VIII.

¹⁸⁵ Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, 161. No hemos encontrado otras referencias de este personaje.

su muerte, el 11 de dū l-qa'da del 451/19 de diciembre del 1059. Fue enterrado en la *Maqbarat Ibn Jāzim*¹⁸⁶.

De Abū l-'Abbās Aḥmad¹⁸⁷ sabemos que fue nombrado *wazīr* por Yaḥyā al-Ḥammūdī al mismo tiempo que su primo Abū Bakr, el cual destacó inmediatamente sobre él gracias a sus amplios conocimientos, de los que él carecía.

Abū Ḥātim Ḍakwān¹⁸⁸ debió de ser hombre de saberes limitados, ya que Ibn al-Abbār afirma que no se le conocía *riwāya*. De él se nos informa también que participó en los acuerdos que llevó a cabo Abū l-Walīd Ibn Ḡahwar con el resto de los reyes de Taifas.

El examen de estas tres biografías confirma el comentario de Ibn Baṣkuwāl. Si los Banū Ḍakwān no habían desaparecido, sí habían perdido toda su importancia en la vida intelectual y política.

5.15. Banū Darrāy

El linaje de los Banū Darrāy sale del anonimato por la celebridad de uno de sus miembros, el poeta Ibn Darrāy al-Qaṣṭallī. Ibn Ḥazm considera que descienden de la tribu de Ṣanhāya¹⁸⁹ y menciona a tres personajes: Abū 'Umar¹⁹⁰ Aḥmad b. Muḥammad b. Darrāy al-Qaṣṭallī, Muḥammad b. al-'Āṣī b. Aḥmad b. Sulaymān y Ḍurr b. 'Isā b. Darrāy.

Ibn Darrāy al-Qaṣṭallī, por su destacada actividad poética, ha sido objeto de estudio, entre otros de Blachère y Makkī, quienes le dedicaron trabajos a los que poco se puede añadir¹⁹¹.

¹⁸⁶ Torres Balbás, L., "Cementerios hispanomusulmanes", 164. La única referencia que posee el autor es la mencionada en esta biografía.

¹⁸⁷ Ibn Bassam, *Ḍajīra*, II, 1^a, 15; Soufi, Kh., *Los Banū Ḡahwar en Córdoba*, 165.

¹⁸⁸ Ibn al-Abbār, *Takmilā* (B.A.H.), n° 210.

¹⁸⁹ Ibn Ḥazm, *Ḡamhara*, 501; *Mafājir*, 205.

¹⁹⁰ Ibn Ḥazm, *Ḡamhara*, 501; en el texto se lee "Abū 'Amr"; hemos corregido basándonos en las otras fuentes.

¹⁹¹ Blachère, R., "La vie et l'oeuvre du poète-épistolier andalou Ibn Darrāy", *Hespéris*, XVI (1933), 99-121; Ibn Darrāy, *Diwān*, ed. Makkī, 21-93. También sobre este autor, cfr. Viguera, M^a J., "La corte *tuḡībī* de Zaragoza en el *Diwān* de Ibn Darrāy", *Actas del IV Coloquio Hispano-Tunecino*, 243-251.

Era conocido como Ibn Darrāy al-Qaṣṭallī, *nisba* que, como explican algunos de sus biógrafos, procede de Qaṣṭallat Darrāy, lugar de donde proviene su linaje. Aunque tendremos ocasión de tratar este topónimo de un modo más amplio, podemos afirmar que hay muchas probabilidades de que se encuentre en la zona de Jaén¹⁹². Es en este enclave donde, según Ibn Sa'īd¹⁹³, se encontraban asentados los miembros de la familia que gozaron de preeminencia en el lugar. Es de suponer que fuera el epónimo de este linaje el que dio nombre al enclave; sin embargo para algún autor el asunto no parece estar tan claro¹⁹⁴.

Abū 'Umar Aḥmad b. Muḥammad Ibn Darrāy¹⁹⁵ nació en el mes de muḥarram del 347/25 de marzo-23 de abril del 958. Su cadena onomástica completa es Aḥmad b. Muḥammad¹⁹⁶ b. al-'Āṣī¹⁹⁷ b.

¹⁹² El topónimo, así como la posibilidad de otros que pudieran provenir del epónimo de este linaje, como "Calzada de los Banū Darrāy", serán tratados de un modo más amplio en 6.4.48. La "Calzada de los Banū Darrāy" es mencionada por al-Rāzī, que la sitúa entre Valencia y Tortosa; cfr. *Crónica del moro Rasis*, 40; Lévi-Provençal, "La description", 72. Este mismo autor y posteriormente P. Guichard han relacionado el nombre de esta calzada con la familia ṣanhāyī que nos ocupa; cfr. "Le peuplement", 125, 139. Sin embargo no hemos encontrado en las biografías de los miembros de este linaje ningún vínculo con esta zona geográfica o sus alrededores antes del siglo V/XI, que pudiera motivar que en época de al-Rāzī ya se denominara de esta manera.

¹⁹³ Ibn Sa'īd, *Mugrib*, II, 60.

¹⁹⁴ Ibn Jallikān, *Wafayāt*, I, n° 56, concretamente, 139, manifiesta sus reservas al afirmar que el nombre de esta población provenía del antepasado del poeta, Darrāy. Sin embargo, dado el origen oriental del autor y su distancia en el tiempo, no nos parece que su opinión sea muy válida a este respecto.

¹⁹⁵ Ibn Ḥazm, *Ḡamhara*, 501-2, *Risāla fī fadl*, 178, trad. 93; Ibn al-Jarrāt, *Ijtisār al-Iqtibās*, 186; al-Ṣaḡundī, *Risāla*, 195, trad. 89; Ibn 'Idārī, *Bayan*, II, 274; *Bayān*, III, 9, 20-21, 35, 124; Yāqūt, *MuḠam*, IV, 437; Ibn Jallikān, *Wafayāt*, I, 135; al-Himyarī, *Al-Rawḍ al-mī'tār*, 479-480; *Mafājir*, 166, 205; al-'Umarī, *Masālik*, XVII, 37-41; al-Dahabī, *Siyar*, XVII, 365 (229); al-Ṣafadī, *al-Wafī*, VIII, 3460; al-Maqqarī, *Nafh*, III, 341-342; García Gómez, E., *Poemas arabigoandaluces*, 98-99; La Chica Garrido, M., *Almanzor en los poemas de Ibn Darrāy*, Zaragoza, 1979; Molina, L. y Ávila, M^a L., "Sociedad y cultura en la Marca Superior", 106; Ávila, M^a L., *La sociedad*, n° 279; Rubiera, M^a J., *La Taifa de Denia*, 132-134; Aguilar, V. Manzano M., y Romero C., "Biografías andalusíes en las obras de Yāqūt e Ibn Jallikān", n° 91; Aguilar, V., "Fuentes de Ibn Jallikān", n° 20. En esta bibliografía no se han tenido en cuenta las referencias a la fragmentaria obra poética de este autor.

¹⁹⁶ Resulta evidente que el padre de Ibn Darrāy es uno de los dos personajes citados por Ibn Ḥazm, *Ḡamhara*, 501. Con respecto al otro antepasado, Ḍurr b. 'Isā

Aḥmad b. Sulaymān¹⁹⁸ b. 'Īsā b. Darrāy. Fue un cultivado hombre de letras, de cuya elocuencia y capacidad para la poesía se hacen eco sus biógrafos, y el más excelso poeta de la corte de Almanzor, al que dedicó la mayor parte de sus panegíricos¹⁹⁹. Como vate cultivó la técnica con un alto grado de perfección, pues era conocido por las múltiples correcciones que realizaba de sus composiciones²⁰⁰.

Ibn Darrāy fue acusado de atribuirse poemas ajenos, lo que provocó que Almanzor le sometiera a una prueba²⁰¹, de la que salió airoso, con éxito y con cien dinares como recompensa. Después de este suceso, Ibn Darrāy fue incorporado al *dīwān* de los poetas 'āmirīs. También sabemos que dentro de la corte Ibn Darrāy fue nombrado *kātib al-inšā'*²⁰². Su trayectoria vital se desarrolla de forma paralela a los acontecimientos de al-Andalus. A la muerte de Almanzor, Ibn Darrāy gozó de la protección de su hijo 'Abd al-Malik al-Muẓaffar. Posteriormente sufrió, a raíz de la *fitna*, al igual que otros muchos personajes como él, una desprotección peligrosa y acabó acogiendo a cualquiera que fuere el que ascendía al poder. Por este motivo, se conservan panegíricos dedicados a otros gobernantes como Sulaymān al-Musta'in y, posteriormente, los Banū Ḥammūd. Igualmente, es muy significativo, que Ibn Darrāy no tuviera reparos en dedicar versos satíricos al beréber Zīrī b. 'Atīyya al-Magrāwī²⁰³.

Ibn Darrāy debió su fortuna a la dinastía 'āmirī y su vinculación con esta casa se hace más patente en el momento en que decide

b. Darrāy, Ibn Ḥazm es la única fuente que le menciona, ya que no aparece en ninguna de las cadenas genealógicas del poeta.

¹⁹⁷ "B. al-'Āṣ" en al-Ṣafadī, *al-Waḥī*, VIII, 3460.

¹⁹⁸ Según la información de Ibn Ḥazm sería Sulayman b. Durr b. 'Īsā b. Darrāy; cfr. Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 501.

¹⁹⁹ Sobre la producción de Ibn Darrāy al-Qastallī dedicada a Ibn Abī 'Āmir, cfr. La Chica, M., *Almanzor en los poemas de Ibn Darrāy*, Zaragoza, 1979.

²⁰⁰ En al-Ḥumaydī, *Yadwa*, n° 186, se relata que Ibn Abī 'Āmir encargó sendas composiciones a Ibn Darrāy y a Ibn al-Yazīrī (Ávila, M^a L., *La sociedad*, n° 131) a propósito de la toma de Santiago y que, a pesar de emplear menos tiempo en ello, Ibn Darrāy fue finalmente mucho más brillante que su rival.

²⁰¹ Este acontecimiento sucedió el jueves 3 de šawwāl del 382/2 de diciembre del 992.

²⁰² Sobre la *kitābat al-inšā'*, Meouak, M., *Les structures*, 417-418.

²⁰³ Cfr. Ibn Darrāy, *Dīwān*, 25-26.

acompañar a Jayrān, el Esclavo, cuando deja Córdoba y proclama califa a 'Abd al-Raḥmān al-Murtadā. El intento de restablecimiento de la dinastía omeya fracasa, lo que hace que Ibn Darrāy se encuentre de nuevo desprotegido y obligado a deambular por los diferentes reinos de Taifas, práctica común a la que se veían sometidos los literatos de la época, cuando contaba ya con una edad respetable. A este momento corresponde su aparición en la corte del reino eslavo de Valencia o en Zaragoza²⁰⁴, entre otros²⁰⁵. Apoyándose en sus dotes de poeta, Ibn Darrāy hizo uso de sus panegíricos para ganarse el favor de los poderosos.

Ibn Darrāy acabó sus días en Denia el sábado 15 de ḡumādā al-tāniya del 421/20 de junio del 1030²⁰⁶.

Ibn Ḥazm menciona un Yaḥyā b. Darrīs aparentemente relacionado con este linaje²⁰⁷; sin embargo, no consideramos que haya que incluirlo aquí pues, aparte de las diferencias onomásticas evidentes, no encontramos datos que avalen esa relación y el texto puede ser interpretado como que este Yaḥyā pertenece a la misma tribu que los Darrāy y no estrictamente a la misma familia²⁰⁸.

Acercas de su descendencia, sólo tenemos la seguridad de la existencia de su hijo Faḍl²⁰⁹, que transmitió de él y fue igualmente un hombre de letras y poeta. De sus composiciones conservamos algunos fragmentos, reproducidos por sus biógrafos, de tono laudatorio, dedicados a 'Alī b. Muḡāhid de Denia²¹⁰. Según al-Ḥumaydī, este personaje se encontraba después del año 440/16 de junio del 1048-4 de junio del 1049 en Valencia. Desconocemos la fecha de su muerte.

²⁰⁴ Sobre la estancia de Ibn Darrāy en Zaragoza y su actuación allí como poeta, cfr. Viguera, M^a J., "La corte *tuḡribī* de Zaragoza en el *Dīwān* de Ibn Darrāy", *Actas del IV Coloquio Hispano-Tunecino*, 243-251.

²⁰⁵ Ibn Darrāy pasó en esta etapa por Almería, Valencia, Játiva y Tortosa.

²⁰⁶ Según otros biógrafos el año de su muerte fue el 420/20 de enero del 1029-8 de enero del 1030; cfr. al-Ḥumaydī, *Yadwa*, n° 186; al-Dabbī, *Bugya*, n° 342.

²⁰⁷ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 502.

²⁰⁸ No hemos encontrado ningún dato que nos confirme la relación de parentesco que Makkī menciona entre Yaḥyā b. Darrīs e Ibn Darrāy. Cfr. Ibn Darrāy, *Dīwān*, 24.

²⁰⁹ Al-Ḥumaydī, *Yadwa*, n° 756; al-Dabbī, *Bugya*, n° 1282; Ibn Baṣkuwāl, *Šila*, II, n° 996; Ibn Sa'id, *al-Muḡrib*, II, 61-62; Rubiera, M^a J., *La Taifa de Denia*, 134.

²¹⁰ Sobre este gobernante, cfr. Rubiera, M^a J., *La Taifa de Denia*, cap. VI.

En relación con el momento en que se produce el paso de la familia desde el norte de África no se dispone de ningún dato concreto, aunque Makkī apunta la posibilidad de que entraran con las fuerzas de Ṭāriq²¹¹.

Tenemos noticias de un personaje conocido como al-Darrāy pero cuya relación con esta familia es improbable. Se trata de Ismā'īl b. Aḥmad b. al-Mu'allim²¹², de Zaragoza, que fue alfaquí y uno de los que participaron en el juicio contra Abū 'Umar al-Ṭalamankī²¹³.

Otro personaje de la región de Denia, adolece de la misma falta de datos para adscribirlo sin problemas a esta familia. Abū l-Ḥasan 'Alī b. al-Darrāy²¹⁴ se dedicó a la gramática; no es sólo el *ism* al-Darrāy, incluido en su *nasab*, lo que nos lleva a pensar en la posibilidad de su parentesco sino también el hecho de que habitara en la zona de Denia, lugar donde seguramente vivió el hijo del famoso poeta y donde él mismo murió. Además de todos ellos, se documenta un Muḥammad b. 'Ubayd Allāh b. Darrāy en la zona de Almería²¹⁵.

5.16. Banū Abī Dulaym

Es escaso el número de familias beréberes establecidas en al-Andalus de las que conocemos con exactitud cuál de sus antepasados cruzó desde el Norte de África hacia al-Andalus. En el caso de los Banū Abī Dulaym sabemos que fue Abū Dulaym Ibn Jaṭṭāb²¹⁶ el que se trasladó desde la costa de Tremecén a al-Andalus, y da origen a una familia entre cuyos miembros se contarían importantes alfaquíes de Córdoba²¹⁷. Ibn Jaldūn cita a Ibn Jaṭṭāb como una de las

²¹¹ Ibn Darrāy, *Dīwān*, 22-23.

²¹² Ibn al-Abbār, *Takmila* (Ben Cheneb), n° 472.

²¹³ Sobre el proceso contra este alfaquí, cfr. Fierro, M^a I., *La heterodoxia*, 166 y Fierro, M., "El proceso contra Abū 'Umar al-Ṭalamankī a través de su vida y de su obra", 93-128.

²¹⁴ Ibn al-Abbār, *Takmila* (B.A.H.), n° 1839.

²¹⁵ Lévi-Provençal, *Inscriptions*, n° 133.

²¹⁶ Ibn Jaldūn, *Ibar*, VI, 191; Slane, *Berbères*, I, 283.

²¹⁷ Ibn Hazm, *Yamhara*, 498; Molina, L., "Familias andalusíes", *EOBA*, II, 46-7; Castilla, J., "Ibn Abī Dulaym: aclaraciones en torno a una *ṣuhra*", *EOBA*, VI, 121-172.

personalidades relevantes de la tribu de los Azdāya²¹⁸, de los Barānis y, aunque no precisa si pertenecía o no a la rama de los Mistāsa²¹⁹, la información obtenida de otras fuentes nos inclinan a considerarlos de los Azdāya.

Abū 'Abd al-Malik²²⁰ Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Abī Dulaym²²¹ vivió en Córdoba, donde transmitió, entre otros, de Muḥammad b. Waddāh²²², Muḥammad b. 'Abd al-Salām al-Juṣanī, Muṭarrif b. Qays, 'Ubayd Allāh b. Yahyā, Muḥammad b. 'Ubayd al-Ŷazīrī y Qāsim b. 'Abd al-Wāḥid²²³. Era alfaquí y transmisor de tradiciones muy fiable, dedicándose también al *ra'y*. Según sus biógrafos no realizó ningún viaje a Oriente ni cumplió la peregrinación. Muḥammad b. 'Abd Allāh murió en Córdoba el jueves 28 de ramadān del año 338/21 de marzo del 950²²⁴. Ibn al-Faradī no menciona ninguna *nisba* o ningún dato onomástico que nos pueda hacer pensar

²¹⁸ Con respecto a la vocalización del nombre de esta tribu el propio Ibn Jaldūn manifiesta sus dudas y afirma que son conocidos de ambas maneras: Azdāya y Wzdāya. Ibn Hazm se inclina por la segunda forma. Según Ibn Jaldūn esta tribu habitaba en el Magreb Central en la zona de Orán; Ibn Jaldūn, *Ibar*, VI, 191; Slane, *Berbères*, I, 283.

²¹⁹ Ibn Jaldūn explica la confusión existente acerca de la tribu de los Mistāsa, ya que, según él, hay quien dice que se trata de un *batn* de los Azdāya y otros que ambos descendían de un modo paralelo de Burnus; Ibn Jaldūn, *Ibar*, VI, 190-191; Slane, *Berbères*, I, 283.

²²⁰ Ibn al-Faradī, *Ta'riḥ*, I, n° 1244, da como *kunya* de este personaje: Abū 'Abd al-Malik; el *qādī* 'Iyād, *Tartīb*, V, 210; afirma que Ibn al-Faradī le da como *kunya* Abū 'Abd Allāh, mientras que él cree que es Abū 'Abd al-Malik la que es correcta.

²²¹ Marín, M., "Nómina", n° 1237; a lo que hay que añadir *Mafājir*, 205. La cadena onomástica de este personaje presenta ciertas variantes en la obra del *qādī* 'Iyād, *Tartīb*, V, 210-211; donde aparece como nombre del abuelo "Abd al-Malik b. Abī Dulaym". Sobre este personaje véase, Castilla, J., "Ibn Abī Dulaym", 122-127.

²²² Cfr. n. 74.

²²³ Cfr. respectivamente, Marín, M., "Nómina", n° 1225, n° 1397, n° 896, n° 1271 y n° 1059.

²²⁴ Es curioso que Ibn al-Faradī haga notar que la fecha de muerte de Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Abī Dulaym coincide con la de Abū 'Abd al-Malik Ibn 'Abd al-Barr, que falleció en prisión ese mismo día. Cfr. Viguera, M^a J., "La «Historia de alfaquíes y jueces» de Aḥmad b. 'Abd al-Barr", *R.I.E.E.I.*, XXIII (1985-86), 49-61. También sobre la conjura que causó su muerte, cfr. Lévi-Provençal, E., *H.E.M.*, 327.

que Muḥammad b. 'Abd Allāh era de origen beréber. Es el *qādī* 'Iyād quien, tomándolo de Ibn Ḥārīt, le atribuye las *nisba*-s Zanātī y Azdāyī²²⁵ lo que confirma lo anteriormente expuesto sobre su antepasado.

Abū Muḥammad 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Abī Dulaym²²⁶ fue, al igual que su padre, un gran experto y transmisor de *ḥadīṭ* al que se tenía en gran consideración. Entre los personajes de los que transmitió se encuentran Aslam b. 'Abd al-'Azīz, 'Umar b. Ḥaḥṣ Ibn Abī Tammām, Aḥmad b. Jālid, Muḥammad b. 'Abd al-Malik b. Ayman, 'Utmān b. 'Abd al-Raḥmān, Muḥammad b. Qāsim, 'Abd Allāh b. Yūnus, Qāsim b. Aṣbag²²⁷ y Muḥammad b. Muḥammad al-Juṣanī. Entre las ramas del saber que cultivó se encuentran el *i'rāb*, y *al-aḥkām*; también se le reconoce como el autor de *Kitāb al-ṭabaqāt fi-man rawa' 'an Mālik wa-atbā'i-him min ahl al-amṣār*²²⁸. 'Abd Allāh b. Muḥammad gozó de gran influencia con el califa al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh, que le nombró juez de Elvira y de Pechina, ciudades en las que se estableció temporalmente pues sabemos que, con posterioridad, ejerció en Córdoba el cargo de *ṣāhib aḥkām al-ṣurṭa*²²⁹, que ocupó hasta su muerte. Un año antes de su fallecimiento sufrió una hemiplejia, de la que, según mencionan las fuentes, pudo recuperarse en parte. Murió repentinamente en ḡumādā al-ūlā del año 351/7 de junio-6 de julio de 962 en el *qaṣr* de Madīnat al-Zahrā', siendo trasladado el cadáver a su casa durante la noche. La noticia de las fuentes con respecto a sus nombramientos por parte de al-

²²⁵ 'Iyād, *Tartīb*, V, 210; nos acogemos a una de las variantes del ms. recogida en la n. 672. No es de extrañar la dicotomía entre ambas *nisba*-s si tenemos en cuenta las noticias que nos transmite Ibn Jaldūn, quien afirma que muchos genealogistas beréberes sostienen que los Azdāya son un *batn* de los Zanāta. También se establecen diferencias atendiendo a la dualidad de la grafía de esta tribu, Azdāya/Wzdāya, de la cual se dice que los Azdāya pertenecen a los Zanāta y los Wzdāya son de Hawwāra; Ibn Jaldūn, *Iḥṣān*, VI, 190; Slane, *Berbères*, I, 283. Cfr. *supra*, n. 218.

²²⁶ Ávila, M^a L., *La sociedad*, n.º 54; Molina, L., "Familias andalusíes", 47; Castilla, J., "Ibn Abī Dulaym", 127-132.

²²⁷ Cfr. respectivamente, Marín, M., "Nómina", n.º 248, n.º 948, n.º 1265, n.º 911, n.º 853 y n.º 1048.

²²⁸ Sobre esta obra Makki, *Aportaciones*, 95 y n. 3; y Castilla, J., "Ibn Abī Dulaym", 129-132.

²²⁹ Sobre las características de este cargo, cfr. Lévi-Provençal, E., *Instituciones*, 87-89.

Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh plantean problemas, ya que éste no accedió al califato hasta el año 350/961, con lo cual 'Abd Allāh b. Muḥammad, cuya muerte se produjo el año siguiente, tendría que haber ejercido los tres cargos en el espacio de un año. El que los hechos sucedieran así no es imposible, pero parece poco probable si tenemos en cuenta que fue durante ese año, el anterior a su muerte, cuando se vio aquejado de la hemiplejia.

Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Abī Dulaym²³⁰ nació el lunes 30 de rabī' al-awwal del año 288/24 de marzo del 901²³¹. Destacó dentro de su familia como poseedor de cualidades ascéticas de las que carecían su padre y hermano: era *zāhid*, *warī*, *nāsik* y *ābid*. Las fuentes se refieren a él como uno de los personajes más célebres en Córdoba por su equidad y buen hacer, cualidades que llevaron a algunos de sus coetáneos, como Abū Muḥammad al-Bāḡī, a decir: "si alguno quisiera ver a un hombre del paraíso, que mire a Ibn Abī Dulaym". Estudió con los mismos maestros que su hermano 'Abd Allāh y alcanzó como alfaquí un alto grado en el conocimiento del *ḥadīṭ*, *ma'ānī l-Qur'ān*, *tafsīr*, *ra'y*, y *'aqd al-waṭā'iq*.

Las fuentes nos hacen llegar otros datos de diferente carácter sobre Muḥammad b. Muḥammad, pues nos dicen que era delgado y de naturaleza fuerte. Sus biógrafos explican que nunca tuvo que medicarse ni sangrarse y además su piel era tan dura que no le molestaban las picaduras de las pulgas, sorprendiéndose de que a alguien le pudieran incomodar. Muḥammad b. Muḥammad murió la noche del viernes 15 de ramadān del año 372/3 de marzo del año 983²³².

Habida cuenta de la escasa información onomástica que ofrece la biografía de 'Abd Allāh b. Abī Dulaym, no es posible asegurar que perteneciera a esta familia. Sin embargo, hemos decidido incluirlo en ella, dado lo peculiar del nombre familiar. Abū Muḥammad 'Abd Allāh

²³⁰ Ávila, M^a L., *La sociedad*, n.º 774; Molina, L., "Familias andalusíes", 47; Castilla, J., "Ibn Abī Dulaym", 132-137.

²³¹ Aunque la fuente específica que se trataba de un lunes, lo cierto es que tal día se correspondió con un martes. Cfr. Manzano, M.A., y Zanón, J., *Nuevo conversor de fechas islamocristianas*, Alicante, 1995.

²³² La fuente precisa que se trataba de la noche del viernes aunque, efectuada la conversión, se corresponde con un sábado.

b. Abī Dulaym²³³ vivió en Valencia y, en el año 405/2 de julio 1014-20 de junio 1015, sabemos que estuvo en Tortosa estudiando con Abū l-Qāsim Jalaf b. Hānī' al-'Umarī²³⁴ cuando éste contaba 79 años de edad. Discípulo suyo fue Abū Dāwūd al-Muqri'²³⁵ quien transmitió de él en el año 436/29 de julio 1044-18 de julio 1045 los *Aḥādīṭ Jirāš* b. 'Abd Allāh cuando 'Abd Allāh b. Abī Dulaym tenía 80 años.

Esta familia se encuentra incluida en la relación de linajes beréberes que nos hace llegar Ibn Ḥazm, lo que nos lleva a pensar que sus orígenes eran conocidos. Sin embargo, desde el punto de vista onomástico es necesario señalar que, salvo en el caso de Muḥammad b. 'Abd Allāh, a quien el *qāḍī* 'Iyād adjudica una *nisba* beréber, no encontramos en el resto ningún rasgo que haga manifiesto su origen.

5.17. Banū l-Faraʿ

Los orígenes de los Banū l-Faraʿ²³⁶ están íntimamente relacionados con los de los Banū Sālīm²³⁷, pues al-Faraʿ, antepasado de los primeros, era hijo de Sālīm, epónimo a su vez de estos Banū Sālīm. El *nasab* ascendente de ambos continúa así: b. Wr'māl (?)²³⁸ b. Wkdāt²³⁹ b. 'klh²⁴⁰ b. Mqr²⁴¹ b. 'klh b. Msāla b. Nākūr²⁴² b. Ywṭābān²⁴³ b. Msqāt b. Mšād²⁴⁴ b. Mašmūd²⁴⁵. No sólo por

²³³ Ibn al-Abbār, *Takmilā*(BAH), n° 1285; al-Marrākuṣī, *Dayl*, IV, n° 331.

²³⁴ Ávila, M^a. L., *La sociedad*, n° 561.

²³⁵ Ibn Baškuwāl, *Šila*, n° 457; Marín, M., "La actividad intelectual", *Historia de España* (v. VIII/1, *Los reinos de Taifas: al-Andalus en el siglo XI*), 510-511.

²³⁶ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 499.

²³⁷ Cfr. 5.48. Banū Sālīm.

²³⁸ En Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 501, n.2: "Wrhmāl".

²³⁹ En Spies, O., "Indische Handschriften von Ibn Ḥazms *Ġamharat Ansāb al-'Arab*", 106, se recoge la variante "Wkrāt".

²⁴⁰ En Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 501, n.3: "'klh".

²⁴¹ En Spies, O., *op. cit.*, 106: "Mqrā".

²⁴² *Ibidem*: "Tākūr".

²⁴³ *Ibidem*: "Ywṭābāk" o "Ywṭābān". Y en Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 501, n. 4: "Būtābān".

²⁴⁴ *Ibidem*, 106: "Ššād".

²⁴⁵ En Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 501, n. 5: "Mašmūdā".

la extensa cadena genealógica que conduce hasta Mašmūd, sino también por las precisiones de Ibn Ḥazm, sabemos que la tribu a la que estaban adscritos ambos linajes era la de Mašmūdā²⁴⁶. Los dos nombres están presentes en la toponimia de la zona, pues Maḍīnat Sālīm²⁴⁷ debe su nombre al más antiguo de ellos, mientras que el *ism* de su hijo al-Faraʿ es el origen de la denominación de Maḍīnat al-Faraʿ (Guadalajara)²⁴⁸.

A Ibn Ḥazm le llegan las noticias sobre el *nasab* de Ibn al-Faraʿ por medio de una fuente muy directa, un descendiente suyo, coetáneo del autor de la *Yamhara*, que se refiere a él como *ṣāhibu-nā* ("nuestro compañero"). Se trata de Abū ʿĀfar Tamīm b. 'Abd Allāh b. Muḥammad b. Yūsuf b. al-Faraʿ, que tuvo dos hijos, 'Abd Allāh y Aḥmad, asentados en el *ṭagr*, concretamente en Tarazona²⁴⁹.

Ibn Ḥazm nos dice también que esta familia mantenía lazos de clientela con los Banū Majzūm, aunque no nos da precisiones acerca del momento en que se establecen los vínculos. Es curioso que el mismo autor no incluya a estos Banū Majzūm en su repertorio de linajes de al-Andalus²⁵⁰.

Sobre al-Faraʿ b. Sālīm no disponemos de ninguna noticia que pueda atribuírsele sin reservas. Ibn Ḥayyān, al referirse al año 217/7 de febrero del 832-26 de enero del 833, cita a un personaje fallecido en esa fecha, llamado Faraʿ b. Masarra (Maysara) b. Sālīm²⁵¹; Makkī, en la nota que le dedica, plantea la posibilidad de que se trate del Faraʿ b. Sālīm que nos ocupa, y se cuestiona el que este personaje fuera el mismo Faraʿ b. Masarra al que se le atribuye la conquista de un *ḥiṣn* llamado "al-Qal'a" en el norte de África y cuyo padre, Masarra, habría ocupado el puesto de *āmīl* en Jaén²⁵². Mientras la primera de las

²⁴⁶ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 499, 501.

²⁴⁷ Cfr. 6.4.31. Maḍīnat Sālīm.

²⁴⁸ Cfr. 6.4.74. Wādī l-ḥiyāra.

²⁴⁹ Cfr. 6.4.64. Ṭarasūna. En Spies, O., *op. cit.*, 106 se recogen dos variantes para este topónimo, a saber, "Tarsūsa" y "Taršūša". Sin embargo es evidente que no caben dudas sobre su identificación con Tarazona, pues el propio Ibn Ḥazm precisa que se hallaba cerca de Tudela.

²⁵⁰ Terés, E., "Linajes árabes en al-Andalus", n° 6.

²⁵¹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 79 y n. 207.

²⁵² Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 82.

noticias queda dentro del ámbito de lo posible, la segunda referencia nos parece de difícil identificación.

El geógrafo al-Ya'qūbī²⁵³ hace referencia a un personaje que habría formado parte de la descendencia de este al-Fara'y; se trata de Mantīl²⁵⁴ b. Fara'y, de quien nos dice que era beréber y Ṣanhāyī. Es obvio que el oriental al-Ya'qūbī erró en la adscripción tribal de este beréber, del cual añade que estaba en Guadalajara, donde gobernó su hijo después de él y donde permaneció su descendencia hasta el momento en que escribe su obra, probablemente en la segunda mitad del siglo III/IX.

Parece claro que el momento en que se produce el asentamiento de al-Fara'y b. Sālim en Guadalajara sería posterior al establecimiento de su padre en Medinaceli. Ya explicaremos al referirnos a los Banū Sālim que la probabilidad de que este Sālim haya penetrado en al-Andalus en época temprana es considerable. Nos gustaría hacer constar en este punto que Ibn Ḥazm es el único que se refiere a los Banū l-Fara'y como un linaje independiente, ya que, como veremos en su momento, otras fuentes continúan refiriéndose a los gobernantes de Guadalajara como Banū Sālim²⁵⁵. Así pues, bajo el epígrafe de esta familia nos hemos referido a las noticias en las que se les denomina Banū l-Fara'y o se les cita como linaje aparte. Otras fuentes tratan del asentamiento de los Banū Sālim en Guadalajara; evidentemente estas noticias serían atribuibles a estos Banū l-Fara'y, que no son más que la representación de los Banū Sālim en este lugar, pero no las hemos incluido aquí para respetar la denominación con que las fuentes aluden a ellos.

Son interesantes las similitudes onomásticas que con este linaje mantiene Abū 'Umar Aḥmad b. Fara'y b. Mantīl, que no residía en Guadalajara y cuya pertenencia a esta familia es cuestionable²⁵⁶.

²⁵³ Al-Ya'qūbī, *Kitāb al-Buldān*, 355; Bosch Vilá, J., *Albarracín*, 80, n.1.

²⁵⁴ La grafía del nombre de este personaje no aparece clara en el manuscrito donde tan sólo la primera y última letra se distinguen con claridad. El editor apunta la posibilidad de que se trate del nombre "Manuel". Nos parece más probable que sea Mantīl, nombre que aparecerá en parte de la descendencia del linaje de los Banū Sālim.

²⁵⁵ Cfr. 5.48. Banū Sālim.

²⁵⁶ Marín, M., "Nómina", n° 162. Cfr. Banū Sālim, donde se ve que el *ism* "Mantīl" forma parte del bagaje onomástico de este linaje.

Igualmente, se documentan otros dos personajes que se encuentran en circunstancias similares: 'Umar y Aḥmad, hijos de Fara'y, ambos hombres de letras²⁵⁷.

5.18. Fara'y b. 'Alī

Abū l-Qāsim Muṭarrif b. Fara'y b. 'Alī²⁵⁸ también era conocido como Abū Suhūla. Vivió en Badajoz, donde transmitió de Yūsuf b. Sufyān²⁵⁹ y Muṣṭafī b. Ḥazm²⁶⁰. En su actividad como alfaquí se dedicó preferentemente al *ḥifẓ*, *ra'y* y *al-masā'il*. Ibn al-Faradī no le atribuye ninguna *nisba* que defina de una forma más concreta a qué tribu pertenecía y tan sólo dice que era de los beréberes de Mérida. No tenemos noticia alguna de que ocupara un cargo público. Debió de vivir toda su vida en Badajoz donde murió la noche del jueves 27 de ṣafar del 323/5 de febrero del 935²⁶¹.

En la biografía de Ismā'īl b. Muṭarrif²⁶², hijo del anterior, no aparece ningún dato sobre su ascendencia beréber. También vivió en Badajoz, donde estudió con su padre y con el citado Muṣṭafī b. Ḥazm; más tarde, se trasladó a Córdoba donde tuvo entre sus maestros a Muhammad b. 'Umar b. Lubāba, Aḥmad b. Jālid e Ibn Ayman²⁶³, entre otros. Desempeñó el cargo de *qāḍī* en Badajoz hasta la fecha de su muerte, que desconocemos.

Acerca de otros personajes que pudieran pertenecer a esta familia sabemos de la existencia de un Muḥammad b. Abī Suhūla²⁶⁴ que fue *faqīh* y *muḥaddiṭ*; la información que poseemos sobre él es tan escasa que es imposible confirmar su adscripción a este linaje.

²⁵⁷ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 49-50.

²⁵⁸ Marín, M., "Nómina", n° 1401. Sobre ambos miembros de la familia, Molina, L., "Familias andalusíes", *EOBA*, III, 47-48.

²⁵⁹ Marín, M., "Nómina", n° 1590.

²⁶⁰ *Ibidem*, n° 1429.

²⁶¹ Ibn al-Faradī presenta variantes sobre el año de muerte (320 ó 322), y da luego una información más completa de la data. Ibn al-Faradī, *Ta'rīj*, n° 1435.

²⁶² Ibn al-Faradī, *Ta'rīj*, n° 218.

²⁶³ Marín, M., "Nómina", n° 1283, n° 116 y n° 1265.

²⁶⁴ Al-Ḥumaydī, *Yadwa*, n° 70.

5.19. Banū Farfarīn

Ibn Ḥazm cita en su *Yamhara* a los Banū Farfarīn²⁶⁵, linaje de la tribu de Hawwāra que fueron *umarā' al-tagr* en Mérida y Medellín²⁶⁶. A esta familia pertenecieron Jaṭṭār b. Sa'd b. Farfarīn, Abū 'Amr b. Hāšim b. Farfarīn y el tío paterno de ambos Jayr b. Farfarīn, personajes que, a juzgar por lo que dice Ibn Ḥazm, debieron de ser bastante poderosos en la zona. Lo más interesante de este texto es que precisa que se trataba de los *wālī*-s de Medellín, de lo que podemos deducir que fueron miembros de este linaje quienes gobernaron la plaza. Si esto es así, tendríamos el reflejo del sistema de sucesión en el liderazgo que se documenta igualmente, en otros linajes²⁶⁷, basado en la alternancia de diferentes ramas de un mismo tronco familiar.

5.20. Banū l-Galīz

La única noticia acerca del origen beréber de esta familia²⁶⁸ es su inclusión en la obra de Ibn Ḥazm, donde figuran entre los linajes de Ṣanhāya. Ibn Ḥazm no ofrece información sobre el momento en que pasaron a la Península, ni donde se asentaron. A la familia pertenecía Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. 'Abd al-A'lā, que había sido maestro de Ibn Ḥazm, quien debió obtener la información gracias a su relación con el personaje, ya que no aparece mencionada en otras fuentes.

Son dos los personajes de esta familia documentados, hombres de letras ambos: el ya mencionado Muḥammad y su hermano Hāšim.

Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. 'Abd al-A'lā b. Hāšim²⁶⁹ fue conocido como "Ibn al-Galīz", *ṣuhra* familiar que, como veremos, usará también su hermano. Transmitió, entre otros, del famoso cronista y gramático Abū Bakr Ibn al-Qūṭiyya y fue considerado por sus biógrafos como un cultivado hombre de letras. Se le considera como

²⁶⁵ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 499, 500; *Mafājir*, 248.

²⁶⁶ Cfr. 6.4.30. Medellín y 6.4.34. Mérida.

²⁶⁷ Cfr. 5.55. Banū Warayūl.

²⁶⁸ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 501; *Mafājir*, 245.

²⁶⁹ Al-Humaydī, *Yadwa*, n° 103; al-Dabbī, *Bugya*, n° 207; Ibn Baṣkuwāl, *Ṣila*, II, n° 1180.

habitante de Córdoba pero sabemos que, al menos durante un tiempo, hubo de residir en Málaga, donde ejerció como *qādī*. Desconocemos la fecha exacta de su muerte.

Abū l-Walīd Hāšim b. 'Abd al-A'lā b. Hāšim b. 'Abd al-A'lā b. 'Abd al-Malik b. Zayd²⁷⁰, fue conocido, asimismo, como "Ibn al-Galīz", aunque Ibn al-Faradī recoge como variante de esta *ṣuhra* "al-Galīz"²⁷¹. En su biografía se nos informa acerca de sus antepasados, concretamente de Zayd, el último cuyo nombre conocemos, de quien se dice que era *mawlā* de 'Abd al-Rahmān b. Mu'āwiya. Esta información nos ayuda a delimitar el momento en el que produce el paso de la familia a través del Estrecho pues es muy probable, por tanto, que lo hicieran con el primer emir omeya. Hāšim nació en el año 309/12 de mayo del 921-30 de abril del 922, y debió de residir la mayor parte de su vida en Córdoba, donde estudió con Qāsim b. Aṣbag²⁷², entre otros. Cultivó las letras, al igual que su hermano, destacando como poeta y especialista en *tafsīr al-ru'ya* (onirológia). De sus cualidades se destacan su devoción y ascetismo. Hāšim murió en el mes de dū l-ḥiyya del año 366/21 de julio-18 de agosto del 977.

En los *Mafājir*²⁷³ se dice que a esta familia pertenecieron *fuqahā'*, *kuttāb* y *udabā'*, por lo que, aunque no hayamos localizado otros miembros, parece muy probable que sus representantes no se limitaran a los dos personajes citados.

Es evidente que, de no existir la información que nos proporciona Ibn Ḥazm, no hubiéramos incluido a estos personajes entre los de ascendencia beréber, ya que en ninguna de las fuentes que se refieren a ellos existen tan siquiera indicios de su origen²⁷⁴.

²⁷⁰ Ávila, M^a. L., *La sociedad*, n° 450.

²⁷¹ Ibn al-Faradī, *Ta'rīj*, II, n° 1537.

²⁷² Marín, M., "Nómina", n° 1048.

²⁷³ *Mafājir*, 245.

²⁷⁴ Creemos improbable que tenga relación con esta familia Abū Ḥafṣ 'Umar b. Ṣu'ayb, conocido como al-Galīz, y que procedía de la zona de Faḥṣ al-Ballūt. cfr. al-Humaydī, *Yadwa*, n° 688.

5.21. Banū Gazlūn

Según Ibn Ḥazm, los Banū Gazlūn pertenecían a la fracción tribal de Wihāša de los Nafza²⁷⁵ y eran *umarā' al-ṭagr* en Teruel y Vilel. Es sorprendente la información contenida en *Mafājir al-barbar*, que se refieren a los Banū Gazlūn como *umarā' al-ṭagr* en Játiva²⁷⁶, tanto más si tenemos en cuenta que este texto se encuentra en el fragmento de la obra que el autor dice haber tomado de la *Yamhara* de Ibn Ḥazm, con la que no coinciden los datos referidos a su asentamiento. Con respecto a esta cuestión debemos destacar dos puntos: por una parte, suponemos que la obra norteafricana utilizó una recensión de la *Yamhara* de la que hoy no se dispone, ya que, a la vista de las dudas que nos presenta este último texto, el primero nos resulta clarificador en muchas ocasiones. Sin embargo, hemos apreciado en los *Mafājir* detalles que sugieren una elaboración posterior y añadidos al texto de Ibn Ḥazm²⁷⁷. Lo que es evidente es que, al menos durante el periodo que nos ocupa, este linaje se documenta en la zona, anteriormente referida, de Vilel y Teruel, sin que descartemos un posible traslado de la familia en una época posterior²⁷⁸. En cualquier caso, parece improbable que se tratara de otra familia distinta, portadora del mismo nombre.

En principio, la mención más antigua que nos ha llegado de este linaje se sitúa en época de al-Nāṣir, en el año 323/11 de diciembre del 934-29 de noviembre del 935, con ocasión de la campaña de Zaragoza²⁷⁹. Una vez que las tropas de al-Nāṣir llegaron a la zona de Zaragoza, se precisa en el texto que el ejército realizaba el aprovisionamiento desde los distritos de los Banū Razīn, de los Banū Gazlūn y desde otras zonas leales.

²⁷⁵ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 499, 500.

²⁷⁶ *Mafājir*, 248.

²⁷⁷ Véase, a modo de ejemplo, la mención de un Tābit b. Wrzidān, emir de la tribu Ṣanhāya, que no menciona Ibn Ḥazm y que, probablemente, se trate de un añadido posterior. Cfr. *Mafājir*, 246.

²⁷⁸ Sobre la emigración de población desde la zona de Albarracín y Teruel a la costa valenciana, cfr. Ribera y Tarragó, J., *Opúsculos Dispersos*, Tetuán, 1952, 31-33, y Marín, M., "Des migrations forcées".

²⁷⁹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (242).

En el índice del *Muqtabis* V de Ibn Ḥayyān, los traductores muestran la grafía que ofrece el texto: "Gazūn". La identificación con el linaje que nos ocupa no dejaría lugar a dudas, de no ser por la existencia de otra familia beréber en la zona denominada Banū 'Azzūn²⁸⁰, que, como hemos visto, eran de la tribu de Zanāta y se hallaban establecidos en la zona de Santaver²⁸¹. C. Barceló ya ha hecho notar esta similitud de grafías²⁸² entre el texto de Ibn Ḥayyān y el linaje de los Banū 'Azzūn. Debido a la confusión existente con las grafías, es importante destacar que en el itinerario seguido por al-Nāṣir consta su paso por las poblaciones de Vilel y Teruel, solar de los Banū Gazlūn²⁸³.

En la misma obra de Ibn Ḥayyān aparece otra mención similar a la anterior, incluso en lo que se refiere a la ambigüedad de la grafía²⁸⁴. Se documenta en el año 327/29 de octubre del 938-17 de octubre del 939, después de los sucesos de Alhándega, al-Nāṣir confirma a los señores de las fronteras en los lugares que habían heredado de sus antepasados. Los linajes que se citan son: los Tuṣṭibīs, Banū Dī l-nūn, Banū Zarwāl, Banū Gazlūn, Banū l-Ṭawīl y Banū Razīn. La grafía que ofrece el texto, una vez más puesta de manifiesto por los traductores, es "Gzwān"; C. Barceló²⁸⁵ supone que esta mención se corresponde a los Banū 'Azzūn anteriormente citados e igualmente hace notar que el nombre de Gazwān es citado en otra ocasión por Ibn Ḥayyān²⁸⁶: Gāz b. Gazwān al-Ṭalabīrī, que muere junto con dos hijos de 'Umar b. Dī l-nūn junto a la ciudad de Murcia en el año 283/19 de febrero del 896-7 de febrero del 897²⁸⁷.

²⁸⁰ Cfr. 5.12. Banū 'Azzūn.

²⁸¹ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 499.

²⁸² Barceló, C., "¿Galgos o podencos?", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 449.

²⁸³ Sobre el itinerario seguido en esta campaña, cfr. Zanón, J., "Un itinerario de Córdoba a Zaragoza en el siglo X", *Al-Qanṭara*, VII (1986), 31-52. Sobre la ruta seguida de regreso de esta campaña, cfr. Vallvé, J., *La división*, 309.

²⁸⁴ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (296).

²⁸⁵ *Loc. cit.*

²⁸⁶ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 117.

²⁸⁷ Otro personaje que porta este *ism* es Marwān b. Gazwān, "estrellero" de 'Abd al-Rahmān b. al-Hakam; cfr. Marín, M., "*Ilm al-nuḡām* e '*ilm al-ḥidān* en al-Andalus", 510.

Sobre la denominación de esta familia queremos destacar que se documenta una leve variante ofrecida por Ibn Ḥazm y por Ibn Ḥayyān que, en alguna mención, se refieren a ellos como los Banū Ṭarīna/Ṭūrnya²⁸⁸ b. Gazlūn²⁸⁹.

Esta forma hay que relacionarla con una noticia de época de al-Nāṣir que probablemente se refiera a esta familia²⁹⁰. Entre los acontecimientos acaecidos en el año 321/1 de enero-21 de diciembre del 933, figura la captura de los Banū Ṭūrīna, que habían matado a unos correos en el camino de la marca, por lo que fueron condenados al degüello y a la hoguera. Aunque la fuente no especifique la zona del *tagr* donde se hallaban estos Banū Ṭūrīna, creemos que la similitud de grafías puede ser concluyente. Por otra parte, lo poco común de la denominación facilita el identificarlos con los Banū Ṭarīna b. Gazlūn.

Poseemos información de este linaje, esta vez con certeza, sin problemas con la grafía, cómo uno de aquéllos a quienes se confirmaron sus dominios en rabi' al-awwal del año 364/19 de noviembre-18 de diciembre del 974²⁹¹. Entre los personajes de la Marca Media a los que se concedieron estos títulos de territorios figuran Guṣn, Aḥmad y Surūr, hijos todos de Gazlūn.

J. Bosch Vilà, en su estudio sobre Albarracín, puso de manifiesto la existencia en Castellón de un barrio denominado "Benigasló"²⁹², donde se habrían establecido miembros de esta familia, apoyándose en lo expuesto por M. Asín acerca del origen del topónimo²⁹³. También recoge la mención que hace J. Ribera de unos "Benigazlón"²⁹⁴, familia que se encontraba establecida en Uxó, cuyo nombre, se hallaría presente en la toponimia del mismo valle²⁹⁵. Así pues, según J. Bosch, los

²⁸⁸ En Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 500, n.2, aparece la siguiente variante: "Ṭūrnya". En Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (219), aparecen como "Ṭūrīna".

²⁸⁹ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 500.

²⁹⁰ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (219).

²⁹¹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 203; *Anales*, 243.

²⁹² Bosch Vilà, J., *Albarracín*, 78, n. 2.

²⁹³ Asín Palacios, M., *Contribución*, 90.

²⁹⁴ Ribera, J., *Disertaciones y opúsculos*, II, 214. Del mismo autor, sobre esta familia, cfr. "Los Beni Gazlón de Uxó", *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, 1930, 66-67.

²⁹⁵ Este topónimo se encuentra en un documento de 1445 formando parte del Vall

Banū Gazlūn "estarían repartidos por Játiva, Teruel y Castellón, por las sierras de Javalambre, Espina y Espadán"²⁹⁶.

Posteriormente P. Guichard se ha ocupado de este linaje²⁹⁷, señalando que, probablemente, Benicarló puede deberse también a un establecimiento de esta familia, ya que se trataría de una deformación de Banī Gazlūn que sería posteriormente Beni Casló o Beni Castló²⁹⁸. Guichard manifiesta sus reservas al relacionar con este linaje el topónimo de Benasal, en el partido judicial de Albocacer al oeste del Maestrazgo, basándose en el *nasab* de dos personajes toledanos, a saber, Faraý b. Gazlūn b. al-'Assāl(o al-Gassāl) al-Yaḥsubī²⁹⁹ y su hijo 'Abd Allāh³⁰⁰. Asimismo, hace referencia a otros personajes que incluyen el antropónimo Gazlūn en su *nasab*, como 'Alī b. Gazlūn, originario de Vall d'Uxó³⁰¹ y el que, presumiblemente, podría ser su hijo, Aḥmad b. 'Alī b. Gazlūn³⁰². Estos personajes, así como otros que se encuentran en el mismo caso, no serán tratados aquí por lo incierto de su relación con este linaje.

En definitiva, lo que podemos suponer, a la vista de los datos sobre el linaje que nos ocupa, es que, al menos en época anterior a la *fitna*, la información de que se dispone sobre ellos tan sólo nos asegura su establecimiento en las zonas de Teruel y Villel. Únicamente la información contenida en *Maḥājir*, alude a otra posibilidad. Asimismo, no es descartable, en época posterior, un posible traslado de esta familia a la zona de Levante, aunque no parecen concluyentes, en modo alguno, los datos obtenidos a través de la toponimia y personajes de los diccionarios biográficos.

d'Uixó; cfr. Barceló, C., *Minorías islámicas*, 56. A él, actualmente inexistente, hace referencia P. Guichard, "Le peuplement", 129 y n.2. Para M^a J. Rubiera y M. de Epalza es discutible que el topónimo Benigazló provenga de un antropónimo beréber; cfr. *Xátiva musulmana*, 41-42.

²⁹⁶ Cfr. Bosch Vilà, J., *loc. cit.*

²⁹⁷ Guichard, P., "Le peuplement", 128-129.

²⁹⁸ Sobre las antiguas formas de este topónimo, cfr. Guichard, P., "Le peuplement", 129, n. 3.

²⁹⁹ Ibn Baṣkuwāl, *Šila*, n° 987; Marín, M., "Familias de ulemas de Toledo", 255-256.

³⁰⁰ Ibn Baṣkuwāl, *Šila*, n° 628.

³⁰¹ Ibn al-Abbār, *Takmila*(Alarcón), n° 2280.

³⁰² Ibn Baṣkuwāl, *Šila*, n° 169.

5.22. Abū l-Ḥubāb

Abū 'Umar³⁰³ Aḥmad b. 'Abd al-'Azīz³⁰⁴ b. Farāy³⁰⁵ b. Yṣlab Abī l-Ḥubāb³⁰⁶ es el más antiguo representante documentado de esta familia³⁰⁷ de origen Maṣmūda. Alcanzó un gran renombre en Córdoba por a sus conocimientos de *adab*, *ajbār*, *riwāya* y, sobre todo de las ciencias relacionadas con el estudio de la lengua árabe: *luga*, *'arabiyya*, *ḍurūb 'ilm al-lisān* y *naḥw*. Su gran dedicación a ellas fue lo que le valió que sus biógrafos le atribuyeran la *nisba* "al-Naḥwī". De mente despierta y de gran fiabilidad y rigor en sus transmisiones, las fuentes destacan también su gran memoria en las ramas del saber que cultivó. Sabemos que mantuvo una estrecha relación con Abū 'Alī al-Baghdādī³⁰⁸ de quien transmitió, al igual que de 'Abd Allāh b. Muḥammad b. Qāsim al-Ṭaghrī³⁰⁹ y Yaḥyā b. Mālik b. 'Ā'iq³¹⁰; sobre otras transmisiones se dispone de abundantes referencias recogidas

³⁰³ Suponemos que es esta *kunya* la que provoca cierta confusión en Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 277, donde se menciona a un personaje llamado 'Amr b. Abī l-Ḥubāb.

³⁰⁴ 'Aḥmad b. al-Ḥubāb" en al-Ḥumaydī, *Yadwa*, n° 202; al-Dabbī, *Bugya*, n° 392.

³⁰⁵ Al-Qiftī, *Inbāh*, I, n° 37. En nota, el editor aclara que en el original el nombre venía dado como "Farḥa", que corrigió posteriormente basándose en el *Kitāb al-ṣila* de Ibn Baṣkuwāl.

³⁰⁶ Al-Ḥumaydī, *Yadwa*, n° 202; Ibn Baṣkuwāl, *Ṣila*, I, n° 35; al-Dabbī, *Bugya*, n° 392; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 277; al-Qiftī, *Inbāh*, I, 37; al-Suyūṭī, *Bugya*, I, 325; *Maṣāḥir*, 205; al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 581-582; Kaḥḥāla, I, 276; *GAS*, II, 696; Rašid, B. Y., "Abū 'Alī al-Qālī: vida y obra. Estudio de sus transmisiones lingüístico-literarias. (III)", *M.E.A.H.*, XXXIV-XXXV (1985-1986), 276. Es probable que se refiera al mismo personaje la biografía de al-Dabbī, *Bugya*, n° 1545, en la que se cita a un tal Abū l-Mutarrif Ibn Abī l-Ḥubāb al que se le atribuyen los mismos versos, con alguna variación, que los que se citan en *Bayān*, II, 277.

³⁰⁷ Un análisis más sucinto de esta familia puede verse en Felipe, H. de "Familias de ulemas de origen beréber en al-Andalus", *Actas del II Coloquio Hispano-Marroquí de Ciencias Históricas*, 169-171.

³⁰⁸ Al-Ḥumaydī, *Yadwa*, n° 509; Ibn Baṣkuwāl, *Ṣila*, I, n° 540; aquí "Abū l-'Alā". Extensa información sobre este personaje en Ibn Bassām, *Ḍajira*, IV, 8-55, con abundantes referencias en n. 1, 8.

³⁰⁹ Ávila, M^a L., *La sociedad*, n° 74.

³¹⁰ *Ibidem*, n° 1087. En la biografía de este personaje en al-Ḥumaydī, *Yadwa*, n° 905, encontramos referencias a Abū 'Umar Ibn Abī l-Ḥubāb, en las que se muestra el cercano grado de relación que mantuvo con este maestro suyo.

por Ibn Jayr³¹¹. Según al-Qiftī³¹², fue discípulo de Abū 'Alī al-Qālī³¹³. Entre sus discípulos sabemos que se encontraba el *qāḍī* Abū 'Umar Ibn al-Ḥaḍḍā³¹⁴. Conocemos la existencia de una obra suya sobre *ta'rīj* y *tarāḥīm* cuyo título es *Ḥadā'iq al-uns*³¹⁵.

Una interesante información, que nos hacen llegar las fuentes sobre Abū 'Umar, se refiere a su estado de *gafla*. Este término, aunque en principio significa negligencia, locura, tiene aquí un carácter místico que podría entenderse también como una "falta de cordura" de origen divino. Esta *gafla*, en la que se podían ver señales divinas, motivó su celebridad entre la gente.

Abū 'Umar tuvo que pasar algún tiempo en Tortosa o, quizás era originario de la ciudad, ya que hacia el 360/4 de noviembre del 970-23 de octubre del 971 estudió allí con él Abū Bakr Muḥammad, hijo de Hišām b. Muḥammad b. 'Uṣmān, de la familia de al-Muṣḥafī³¹⁶.

³¹¹ Ibn Jayr, *Fahrasa*. Las transmisiones de Aḥmad b. 'Abd al-'Azīz b. Farāy b. Abī l-Ḥubāb son las siguientes: *Aṣ'ar Ḥuḍayl (Riwayāt al-Asma'ī)*, 389; *Kitāb Sibawayhi*, 305; *Kitāb adab al-kutāb* de Ibn Qutayba, 334, 335; *Kitāb al-alfāz* de Ibn al-Sikkīt, 329-330; *Kitāb al-amṭal* de Abū 'Ubayd, 340; *Kitāb al-aṣ'ar al-sina al-yāhiliyya* de al-Asma'ī, 389; *Kitāb ḍayl al-nawādir* de Abū 'Alī al-Baghdādī, 325; *Kitāb fa'altu wa-af'altu* de al-Zaṣṣāy, 352; *Kitāb fā'it al-faṣīḥ* de Abū 'Umar al-Mutarriz, 339; *Kitāb garīb al-muṣannaf* de Abū 'Ubayd, 328; *Kitāb ijtisār Faṣṥ al-kalām* de Ṭa'lab, 336, 339; *Kitāb iṣlāḥ al-mantiq* de Ibn al-Sikkīt, 330, 332; *Kitāb jalq al-insān* de Ṭābit b. Abī Ṭābit, 363, 364; *Kitāb al-malāḥin* de Ibn Durayd, 366; *Kitāb al-maḥṣūr wa-l-mamdūd* de Abū 'Alī al-Baghdādī, 353-54; *Kitāb al-muṭallaṭ* de Qutrub, p. 362; *Kitāb al-nawādir* de Abū 'Alī al-Baghdādī, 324, 325; *al-Nawādir* de Ibn al-A'rābī (Abū 'Abd Allāh), 372; *Ši'r* de al-Ḥuṭay'a, 392; *Ši'r* de Ṭufayl al-Ganawī, 393.

³¹² Al-Qiftī, *Inbāh*, I, n° 19; al-Suyūṭī, *Bugya*, n° 618 reproduce la misma información en este sentido.

³¹³ Sobre este personaje, al-Wadgīrī, 'A.'A., *Abū 'Alī al-Qālī wa-aṭaru-hu fi l-dirāsāt al-lugawīyya wa-l-adabiyya bi-l-Andalus*. Muḥammadiyya, 1984; también, Rašid, B. Y., "Abū 'Alī al-Qālī: vida y obra. Estudio de sus transmisiones lingüístico-literarias", (I, II, y III), *M.E.A.H.*, I, XXXI (1982), 17-45, II, XXXII (1983), (III) XXXIV-XXXV (1985-1986), 271-286. En este estudio (III, 276) Abū 'Umar Ibn Abī l-Ḥubāb aparece como el transmisor de *al-Nawādir*, de *al-Maḥṣūr wa-l-mamdūd* y de otras diecisiete obras orientales que introdujo al-Qālī en al-Andalus.

³¹⁴ Ibn Baṣkuwāl, *Ṣila*, n° 133. Breves notas biográficas en De Felipe, H. y Torres, N., "Fuentes y método historiográfico en el *Kitāb al-ṣila* de Ibn Baṣkuwāl", *EOBA*, III, 325.

³¹⁵ Kaḥḥāla, *Mu'jam*, I, 276.

³¹⁶ Cfr. 5.36. al-Muṣḥafī.

Sobre su actividad profesional, las fuentes precisan que fue el preceptor-educador de al-Muẓaffar 'Abd al-Malik b. Abī 'Āmir; se han conservado unos versos dedicados a la casa 'Āmirī³¹⁷, dinastía con la que seguramente mantuvo buenas relaciones. Abū 'Umar murió la noche de un viernes, a finales del mes de muḥarram del año 400/25 de agosto-23 de septiembre del 1009³¹⁸, siendo enterrado el mismo día de su defunción en el cementerio de al-Ruṣāfa³¹⁹. Contaba con casi noventa años en el momento de su muerte³²⁰. Las fuentes destacan que Aḥmad b. Ḍakwān³²¹ presidió la oración fúnebre en su enterramiento.

De Abū 'Abd al-Malik Marwān b. Aḥmad³²² sabemos que transmitió de su padre. Vivió en Córdoba, donde se dedicó a enseñar *al-'arabiyya*, como su padre. Abū 'Abd al-Malik murió a finales de ḡu l-qa'da del año 401/6 de junio-5 de julio del 1011.

El otro hijo de Abū 'Umar del que tenemos noticias es Abū l-Aṣbag 'Abd al-'Azīz³²³ al-Ajfaṣ³²⁴. Al igual que su hermano, transmitió de su padre pero no era gran experto en la labor, aunque sabemos que hubo quienes transmitieron a su vez de él, como Abū 'Umar Ibn Sumayq³²⁵ e Ibn 'Abd al-Barr³²⁶. Abū l-Aṣbag murió en la madrugada del miércoles 10 de rabī' al-āḡir del 411/3 de agosto de 1020 y fue enterrado el mismo día.

³¹⁷ Los versos, con ligeras variaciones entre sí, se encuentran en: al-Ḍabbī, *Bugya*, n° 1545; Ibn 'Idārī, *al-Bayān*, II, 277; al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 582.

³¹⁸ En *Maḡajir*, 206, aparece como fecha de muerte el año 404/13 de julio de 1013-1 de julio de 1014.

³¹⁹ La *Maḡbarat* al-Ruṣāfa o *Maḡbarat* Furānik estaría en el arrabal de la Ruṣāfa, al norte de la ciudad de Córdoba. Cfr. Torres Balbás, "Cementerios", 165. Sobre la segunda denominación de este cementerio, cfr. 5.55. Banū Waraṡūl.

³²⁰ En al-Qifī, *Inbāh*, I, n° 19, se dice que estaba cerca de los 70 años; probablemente la diferencia se deba a un error del copista.

³²¹ Cfr. 5.14. Banū Ḍakwān.

³²² Ávila, M^a L., *La sociedad*, n° 601; a lo que hay que añadir al-Qifī, *Inbāh*, III, n° 744.

³²³ Ávila, M^a L., *La sociedad*, n° 111; a lo que hay que añadir al-Qifī, *Inbāh*, II, n° 395 y al-Suyūṡī, *Bugya*, II, n° 1536.

³²⁴ Al-Suyūṡī, *Bugya*, II, n° 1536. Esta *ṡuhra* la aplicó al-Suyūṡī a una docena de gramáticos de renombre; con respecto a 'Abd al-'Azīz precisa que es el séptimo de los así mencionados; Brockelmann, C. y Pellat, Ch., "Al-Akhḡaṡh", *E.I.*², I, 331.

³²⁵ Ibn Baṡkuwāl, *ṡila*, I, n° 119.

³²⁶ Ávila, M^a L., *La sociedad*, n° 55.

La cadena onomástica de Aḥmad b. 'Abd al-'Azīz no proporciona dato alguno sobre su ascendencia beréber, que aparece en una aclaración al final de su biografía en el *Kitāb al-ṡila*, donde se especifica que su linaje era de los beréberes Maṡmūda. Otro dato que nos facilita el editor de la obra de Ibn Baṡkuwāl es el *ism* de Abū l-Ḥubāb³²⁷, Yṡlab, último nombre beréber conservado en la cadena onomástica. En la mayoría de las biografías que se dedican a Abū 'Umar Aḥmad b. 'Abd al-'Azīz se incluye al final la ya mencionada aclaración de que pertenecía a la tribu beréber de los Maṡmūda; sin embargo, aunque las fuentes identifican a Abū 'Abd al-Malik Marwān y a Abū l-Aṡbag 'Abd al-'Azīz como hijos de Abū 'Umar, en sus biografías no se menciona su origen, ni se refleja con una *nisba* tribal.

5.23. Ḥubāyb b. Wāqif

Suktān b. Marwān e 'Īṡa b. 'Abd al-Raḡmān eran primos y comparten la cadena onomástica a partir de su abuelo, Ḥubayb³²⁸ b. Wāqif b. Ya'īṡ b. 'Abd al-Raḡmān b. Marwān b. Suḡtān³²⁹. Esta familia³³⁰ tenía origen Maṡmūda y estaba asentada en Osuna.

Abū Marwān Suḡtān b. Marwān³³¹ nació en el año 278/15 de abril del 891-2 de abril del 892, y en su biografía, se precisa que era "Maṡmūdī". Estudió con Muḡammad b. 'Umar b. Lubāba³³² y 'Ubayd Allāh b. Yaḡyā³³³, entre otros, y alcanzó conocimientos de *luga* y *farā'id*, ramas del saber en las que destacó como *ḡaḡīṡ*. Suḡtān murió en el 346/4 de abril del 957-24 de marzo del 958.

Abū l-Aṡbag 'Īṡa b. 'Abd al-Raḡmān³³⁴ era, según Ibn al-Faraḡī, "barbarī min Maṡmūda"³³⁵. En la misma biografía se

³²⁷ Ibn Baṡkuwāl, *ṡila*, 25 en nota.

³²⁸ "Jubayb" en al-Suyūṡī, *Bugya*, n° 1251.

³²⁹ "Suḡtān" en Ibn al-Faraḡī, *Ta'rīḡ*, I, n° 986.

³³⁰ Recogida en Molina, L., "Familias andalusíes", *EOBA*, III, 35.

³³¹ Al-Ruṡāṡī, *Iqtibās*, 15; Marín, M., "Nómina", n° 578.

³³² Marín, M., "Nómina", n° 1283.

³³³ *Ibidem*, n° 896.

³³⁴ Ávila, M^a L., *La sociedad*, n° 515.

³³⁵ Ibn al-Faraḡī, *Ta'rīḡ*, n° 986.

precisa que era de Sidonia, pero se trata indudablemente de un error del copista³³⁶ pues, por una parte, su trayectoria profesional, al igual que la de su primo, estuvo relacionada con Osuna y, por otra, sus biógrafos posteriores a Ibn al-Faradī le atribuyen la *nisba* "al-Ušūnī"³³⁷. Estudió en Córdoba con Muḥammad b. 'Abd al-Malik b. Ayman, Qāsim b. Aṣḥab y Muḥammad b. Yaḥyā b. 'Umar³³⁸. En el año 325/19 de noviembre del 936-7 de noviembre del 937 viajó a Oriente, estuvo en La Meca donde estudió con Ibn al-A'rābī³³⁹ y recibió la transmisión del *Ḥadīṭ* de Sufyān b. 'Uyayna³⁴⁰ de boca de 'Abd al-Raḥmān b. 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Yazīd Ibn al-Muqri'. Siguiendo la habitual trayectoria de los viajes a Oriente, pasó por Egipto donde estudió, entre otros, con 'Alī b. Yā'far b. Musāfir y Bakr b. al-'Alā' al-Quṣayrī. A su regreso a al-Andalus, fue nombrado por al-Mustansir bi-llāh *qādī* de Osuna y su distrito. De su biografía sabemos que 'Isā b. 'Abd al-Raḥmān transmitió en Córdoba, donde tuvo entre sus discípulos a muchos de los maestros de Ibn al-Faradī. 'Isā murió en Osuna en la madrugada del lunes 18 de ḡumādā al-ajīra del 366/12 de febrero del 977. En su biografía se encuentra la única referencia a su hijo 'Atīq, que presidió la oración durante su entierro.

Asimismo, hemos documentado otro personaje que presenta una cadena onomástica que apunta hacia un posible parentesco con este linaje. Se trata de Abū l-Qāsim 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān b. Hubayb³⁴¹, que como sus presuntos parientes, habitó en Osuna. Nació en šawwāl del 313/20 de diciembre del 925-17 de enero del 926, fue experto en *šurūṭ* y en *adab*, y murió en muḥarram del 377/3 de mayo-1 de junio del 987, a la edad de 64 años. En ningún caso se hace referencia en su biografía a un posible origen beréber.

³³⁶ L. Molina lo recoge también como un error en "Familias andalusíes", *EOBA*, III, 35.

³³⁷ Al-Ḍabbī, *Bugya*, n° 1150.

³³⁸ Cfr. respectivamente, Marín, M., "Nómina", n° 1265, n° 1048 y n° 1360.

³³⁹ Marín, M., "Abū Sa'īd Ibn al-A'rābī", *R.M.M.M.*, 63-64 (1992), 28-38.

³⁴⁰ Marín, M., "Los ulemas", n° 349.

³⁴¹ Ávila, M^a L., *La sociedad*, n° 59.

5.24. Banū Huḍayl

Sobre los Banū Huḍayl nos ha llegado muy poca información, pues Ibn Ḥazm³⁴² es el único que se refiere a ellos. Este linaje constituye uno de los *umarā' al-tagr* a los que menciona este autor y estaban adscritos a la tribu de Madyūna. Llama la atención el interés que manifiesta Ibn Ḥazm en evitar una posible confusión entre estos Banū Huḍayl y los Banū Razīn de la tribu de Hawwāra, al precisarlo en el texto que acompaña a la referencia del linaje.

5.25. Banū Ilyās

Diversas fuentes documentan el origen beréber de los Banū Ilyās³⁴³, y por ellas sabemos que pertenecían a la tribu de Magīla, de la rama de los Butr³⁴⁴. Su presencia en al-Andalus se remonta a la época de Tāriq b. Ziyād, con el que cruzaron el Estrecho en la primera expedición³⁴⁵. Desconocemos de qué parte del Norte de África procedían³⁴⁶, pero su primer asentamiento en al-Andalus fue la zona de Sidonia³⁴⁷ donde, a causa de su establecimiento, el solar familiar se denominó Magīla³⁴⁸.

El epónimo de este linaje, Ilyās al-Magīlī, fue uno de los notables beréberes que cruzaron el Estrecho acompañando a Tāriq b. Ziyād³⁴⁹ y, por la forma en que se le menciona en *Mafājir al-barbar*, lejos de ser un anónimo representante de esta tribu, poseía cierta importancia en ese momento.

³⁴² Cfr. *Yamhara*, 500.

³⁴³ Sobre esta familia cfr. Meouak, M., *Les structures*, 278-286.

³⁴⁴ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 499; *Mafājir*, 203, 247.

³⁴⁵ *Mafājir*, 203, 247.

³⁴⁶ Acerca del topónimo Magīla cfr. 6.4.53. Šadūna. Sabemos de la existencia en el norte de África de dos lugares denominados Magīla/Mugīla, una ciudad entre Mequinez y Fez y un lugar en Argelia cerca de la desembocadura del wādī Šalīf. Cfr. 5.54. Banū Wānsūs, n. 942.

³⁴⁷ En Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 499, se les incluye entre los *umarā' al-tagr* precisando que se hallan en la zona de Sidonia. Desconocemos los motivos que llevaron a Ibn Ḥazm a definir esta región como *tagr*.

³⁴⁸ Cfr. 6.4.53. Šadūna.

³⁴⁹ *Mafājir*, 203, 247.

La siguiente mención corresponde a la época de 'Abd al-Rahmān b. Mu'āwiya, cuando éste hace su entrada en al-Andalus³⁵⁰. Después de recibir la adhesión del pueblo de Archidona, el emir se dirige hacia Sidonia donde se le une el *yadda*³⁵¹ de los Banū Ilyās con numerosas tropas en su apoyo. Los Banū Ilyās, asentados desde tiempo atrás en esta zona, disfrutaban de una posición de prestigio y primacía que les daba un peso político considerable en la región.

'Abd al-Karīm b. Ilyās, así mencionado por al-'Uḍrī, aparece documentado en la época de al-Mundīr³⁵², emir con el que participó en la expedición contra Bobastro en la que murió el príncipe omeya. Este 'Abd al-Karīm continuaba habitando en Magīla, en la cora de Sidonia. El texto árabe relata que, a la muerte del emir al-Mundīr, 'Abd al-Karīm marchó con su *qawm* hacia Magīla, donde encontró que los árabes habían evacuado *Qal'at Ward*³⁵³; entonces, 'Abd al-Karīm entró en la fortaleza y la restituyó a la obediencia. Es de suponer, a la vista de los datos que ofrece la fuente, que los árabes a los que alude el texto se encontraban en *Qal'at Ward* fuera de la jurisdicción del emir y es 'Abd al-Karīm quien inicia el control de esta familia sobre la fortaleza hasta su muerte en época del emir 'Abd Allāh.

Fue éste quien confirmó al hijo de 'Abd al-Karīm, Muḥammad, sobre *Qal'at Ward*, al tiempo que le obligaba a participar en las aceifas. Posteriormente, Muḥammad se hizo fuerte en el lugar³⁵⁴, levantándose contra 'Abd Allāh. El advenimiento de al-Nāṣir provoca la derrota de Muḥammad b. 'Abd al-Karīm y su traslado a Córdoba, donde acaba sus días³⁵⁵.

³⁵⁰ Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 25, 19 trad.; Fierro, M^a I., "Familias en el *Ta'rīj*", 45.

³⁵¹ Hay muchas probabilidades de que la fuente se refiera al propio Ilyās al-Magīlī, antepasado y epónimo de este linaje; sin embargo, no podemos dar seguridad esta identificación, pues puede aludir a otro antepasado de los Banū Ilyās.

³⁵² Al-'Uḍrī, *Tarṣīf*, 113.

³⁵³ Cfr. 6.4.53. *Šaḍūna*.

³⁵⁴ En Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 24, aparece como *Qaryat Ward*.

³⁵⁵ El relato de estos acontecimientos se encuentra en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 24; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 136; al-'Uḍrī, *Tarṣīf*, 113. En esta última fuente el texto aparece fragmentado.

La siguiente generación de la familia participa de un modo muy activo en la administración de al-Nāṣir, mediante la presencia en ella de cuatro de sus miembros: Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās, el más importante de todos ellos, Ilyās b. Sulaymān, y Yahyà y Mūsà b. Muḥammad b. Ilyās. Aunque la onomástica nos habría llevado a considerar a Aḥmad, Yahyà y Mūsà hijos del mismo personaje, sabemos gracias a Ibn Ḥayyān que el primero y los dos últimos no eran hermanos sino primos³⁵⁶. Así pues, al ser idénticos los nombres de los padres de Aḥmad y Yahyà y Mūsà no es posible saber con certidumbre a cuál de los dos se refieren los acontecimientos referidos en el párrafo anterior.

Las carreras administrativas de Mūsà y Yahyà³⁵⁷ corren, en un principio, de un modo paralelo. Así, en el año 321/1 de enero-21 de diciembre del 933, ocupan el puesto de *'āmil* de la cora de Valencia, del cual se destituía a Sa'īd b. Wāriṭ³⁵⁸, y que desempeñan durante un año pues son despuestos en el 322/22 de diciembre del 933-10 de diciembre del 934³⁵⁹. Al año siguiente, Yahyà b. Muḥammad vuelve a ocupar el puesto de *'āmil* de Valencia y Játiva³⁶⁰, mientras que Mūsà lo hace en Tortosa. En el año 324/30 de noviembre del 935-18 de noviembre del 936³⁶¹, Mūsà es destituido como *'āmil* de Tortosa, puesto que pasa a ocupar su hermano Yahyà y en el que permanece hasta el año 326/8 de noviembre del 937-28 de octubre del 938³⁶². Acerca de la carrera de Yahyà b. Muḥammad no tenemos más noticias; no es el caso de su hermano Mūsà, quien se beneficia de la posición de su importante primo, Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās quien, después de vencer a al-Faṭḥ b. Yahyà b. Dī l-nūn en la fortaleza de Uclés, instala en ella a su pariente Mūsà b. Muḥammad b. Ilyās³⁶³.

³⁵⁶ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (310).

³⁵⁷ Con respecto al grado de parentesco de estos dos personajes, no hay duda de que eran hermanos; cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (223).

³⁵⁸ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (223).

³⁵⁹ *Ibidem*, (241).

³⁶⁰ Así precisado en la fuente, cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (256).

³⁶¹ *Ibidem*, (265).

³⁶² *Ibidem*, (291).

³⁶³ *Ibidem*, (310).

Ilyās b. Sulaymān se puede considerar entre los miembros de este linaje que, al igual que Mūsā b. Muḥammad, se vieron favorecidos por la posición alcanzada por Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās. La primera mención de la que disponemos sobre el personaje se sitúa a raíz de la entrada de Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās en Barbastro, después de reprimir a los rebeldes de la zona. Al-'Uḍrī hace referencia a Ilyās como 'āmil de Aḥmad b. Muḥammad y primo suyo³⁶⁴, a quien acompaña en la entrada a la citada fortaleza, el 17 de ḡumādā al-ājira del 323/24 de mayo del 935. Sabemos de su nombramiento oficial, que consta que se produjo en el año 324/30 de noviembre del 935-18 de noviembre del 936, como 'āmil para las ciudades de Barbastro, Boltaña, Alquézar y sus dependencias³⁶⁵. No tenemos noticias de su destitución, pero sabemos que en el año 326/8 de noviembre del 937-28 de octubre del 938, accede al puesto de 'āmil para Badajoz, en sustitución de Qāsim b. Qamqām y Aḥmad b. Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān³⁶⁶. Posteriormente, en el año 330/26 de septiembre del 941-14 de septiembre del 942, será nombrado para el mismo puesto, esta vez para las ciudades de Toledo y Calatrava³⁶⁷. Carecemos de información sobre la fecha de su muerte.

Aḥmad b. Muḥammad³⁶⁸ es el miembro de la familia que más alto llegó en su carrera administrativa en época de al-Nāṣir. Su parentesco con el resto de los miembros de este linaje sólo se explicita en relación con sus primos Mūsā b. Muḥammad e Ilyās b. Sulaymān, menciones a la cuales nos hemos referido anteriormente. Las fuentes siempre lo citan como Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās; aunque suponemos que esto no es un reflejo fidedigno de su *nasab*, parece relevante en lo que se refiere a la conservación del epónimo del linaje.

³⁶⁴ Al-'Uḍrī, *Tarṣīf*, 70-71; Granja, F. de la, *La Marca Superior*, 84. No sabemos si este Ilyās b. Sulaymān es el mismo lugarteniente de Aḥmad b. Muḥammad, que fue expulsado con anterioridad a esta fecha, el 18 de rabī' al-awwal del 323/25 de febrero del 935, de la ciudad de Huesca. En al-'Uḍrī, *Tarṣīf*, 70, se sitúa este acontecimiento en el año 325, mientras que Granja, F. de la, *La Marca Superior*, 83, lo establece en 323, data más coherente con el devenir de los sucesos.

³⁶⁵ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (265).

³⁶⁶ *Ibidem*, (291).

³⁶⁷ *Ibidem*, (329).

³⁶⁸ Ibn Ḥazm, *Īmḥara*, 499; *Mafājir*, 247.

La única fuente que hace referencia a su *nisba* tribal es *Mafājir al-barbar*, que incluye la *nisba* al-Magīlī, después de su corto *nasab*.

Desconocemos las circunstancias en las que el personaje alcanza la importante posición como *qā'id*, ya que la primera noticia acerca de su actuación es su participación como tal en la campaña de Bobastro del año 315/8 de marzo del 927-24 de febrero del 928³⁶⁹. Mucho más notoria fue su campaña en la parte occidental, donde consiguió restablecer el orden, hostigando toda la zona y haciendo que cayeran los cabecillas que se habían resistido a la autoridad central³⁷⁰. En el año 317/14 de febrero del 929-2 de febrero del 930, Aḥmad b. Muḥammad es nombrado 'āmil para la cora de Tudmīr³⁷¹, para pasar, en ša'bān del 318/29 de agosto-26 de septiembre del 930, a ocupar el mismo cargo en las islas Baleares³⁷², puesto que conservaría hasta el año 321/1 de enero-21 de diciembre del 933³⁷³. Durante el tiempo que ejerce como 'āmil en las Baleares, encontramos a Aḥmad b. Muḥammad participando como *qā'id* en la escuadra que envía al-Nāṣir a la costa norteafricana, y que partió el 2 de ḡumādā al-ūlā del 319/23 de mayo del 931, con el fin de combatir a Ibn Abī l-'Ays³⁷⁴.

Aunque Ibn Ḥayyān nada menciona al respecto, sabemos gracias a al-'Uḍrī³⁷⁵ que Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās se ocupó durante el año 321/1 de enero-21 de diciembre del 933, del control de la ciudad de Huesca. Esta fuente no cita que hubiera sido destituido como 'āmil de Baleares sino que, encontrándose en la zona de Valencia, recibe orden de partir hacia Huesca, donde las luchas familiares socavaban la precaria estabilidad de la región. Una vez allí y restablecido el orden,

³⁶⁹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (136); Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 194.

³⁷⁰ *Ibidem*, (157-159); Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 198.

³⁷¹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (167); *Crónica Anónima*, (65); Vallvé, J., "El reino de Murcia en la época musulmana", 52. En al-'Uḍrī, *Tarṣīf*, 15 (Molina, E., "La cora de Tudmir", 85) se hace referencia a un personaje llamado Aḥmad b. Ishāq b. Ilyās. Dadas las fechas en que Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās ocupa este cargo y teniendo en cuenta que ésta es la única mención del presunto Aḥmad b. Ishāq b. Ilyās, creemos que se trata del mismo personaje.

³⁷² Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (190).

³⁷³ *Ibidem*, (224).

³⁷⁴ *Ibidem*, (212-213); Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 205.

³⁷⁵ Acerca de la actividad de Aḥmad b. Muḥammad en la Marca Superior durante este año, cfr. al-'Uḍrī, *Tarṣīf*, 68-69; Granja, F. de la, *La Marca Superior*, 80, 82.

Aḥmad permanece en la zona hasta que al-Nāṣir le releva de su cargo en el 322/22 de diciembre del 933-10 de diciembre del 934, para hacerlo salir en campaña con él. Durante el 323/11 de diciembre del 934-29 de noviembre del 935, Aḥmad sostiene cruentos combates con varios miembros de la familia de los Banū Hāṣim, combates que concluirían con la restitución de Aḥmad b. Muḥammad a su cargo de Huesca³⁷⁶, que añadiría a los que desempeñaba en ese momento de 'āmil de Valencia y Tortosa³⁷⁷.

Al año siguiente, 324/30 de noviembre del 935- 18 de noviembre del 936, lo volvemos a encontrar participando como qā'id en la conquista de la fortaleza de Murillo, cercana a Tarazona, y aprisionando al que la ocupaba, Aḥmad b. Muḥammad al-Tuḡībī. Los movimientos del qā'id formaban parte de la campaña que realizó en aquellas fechas al-Nāṣir contra Zaragoza y sus inmediaciones³⁷⁸. Fue en el mismo año, en el mes de ša'bān/6 de julio-3 de agosto del 935, cuando se efectúa el nombramiento de 'āmil de la ciudad de Huesca, cargo para el que se elige, de modo conjunto, a 'Uṭmān b. 'Abd Allāh al-Quraṣī y Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās³⁷⁹.

Una de las victorias más contundentes de nuestro personaje en el *tagr al-a'lā* tuvo lugar el martes 2 de šawwāl del año 324/23 de agosto del 936, frente a los francos ayudados por el señor de Barcelona, contra los que tiene lugar una importante batalla cuyo resultado es el envío a Córdoba de 1.300 cabezas cortadas al enemigo³⁸⁰. En el mismo año, Aḥmad b. Muḥammad es destituido de su puesto en la ciudad de Huesca³⁸¹, para pasar a ocupar de visir, al que accedió a finales de ḡu l-qa'da/20 de septiembre-19 de octubre del 936³⁸². No tenemos noticia

³⁷⁶ Cuando Aḥmad b. Muḥammad entra después del combate en el castillo de Barbastro lo hace en compañía del ya mencionado Ilyās b. Sulaymān.

³⁷⁷ Al-'Uḍrī, *Tarṣī'*, 70-71; Granja, F. de la, *La Marca Superior*, 82-84. En la obra de Ibn Ḥayyān los nombramientos se suceden de un modo sensiblemente distinto. Así, tenemos noticias de su destitución como 'āmil de Huesca en rayāb del 322/17 de junio-16 de julio del 934 y su nombramiento para el equivalente en Tortosa; cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (241); Viguera, M^a J., *Aragón Musulmán*, 105.

³⁷⁸ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (243-244), (246).

³⁷⁹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (256).

³⁸⁰ *Ibidem*, (257).

³⁸¹ *Ibidem*, (265).

³⁸² *Ibidem*, (264).

del cese de Aḥmad b. Muḥammad en este cargo ya que se mantiene en él, al menos durante los años sobre los que disponemos de información³⁸³. En el desempeño de su actividad como visir lo vemos actuando, junto al resto de los visires y otros personajes de la corte, como testigo del *amān* de Zaragoza en muḥarram del 326/8 de noviembre-7 de diciembre del 937³⁸⁴. Su posición debió de ser diferente a la adoptada por los otros ministros, ya que sólo Aḥmad b. 'Abd al-Mālik b. Šuhayd y él se salvaron de la destitución de todos ellos, ordenada por al-Nāṣir, a mediados de rabī' al-tānī del 329/3-31 de enero del 941³⁸⁵ y de cuyas razones no se dispone de información.

Como qā'id, la trayectoria de Aḥmad b. Muḥammad es sumamente brillante y sazónada con múltiples victorias, de las que se hacen eco las fuentes. Dentro de su papel en la represión de los rebeldes del *tagr* figura su actividad durante el año 325/19 de noviembre del 936-7 de noviembre del 937, año en el que al-Nāṣir recibe un escrito de este personaje, comunicándole su triunfo sobre los rebeldes de Huesca, y su victoria sobre los Banū Dī l-nūn³⁸⁶. Durante el mismo año fue enviado a la zona del Llano de Pamplona y el río Aragón, donde venció y arrasó a sus enemigos³⁸⁷.

Al año siguiente, lo encontramos, primero, en la zona occidental, luchando contra Umayya b. Ishāq al-Quraṣī³⁸⁸ sublevado en Santarem

³⁸³ *Ibidem*, (283), (291), (304), (313), (318), (328). Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās figura entre los visires desde el año 325/19 de noviembre del 936-7 de noviembre del 937, hasta el 330/26 de septiembre del 941-14 de septiembre del 942, en el que se interrumpe el texto conservado por Ibn Ḥayyān. Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 210, 211, señala dos menciones posteriores a esta data, en el año 331/15 de septiembre del 942-3 de septiembre del 943, y 332/4 de septiembre del 943-23 de agosto del 944; en la primera de ellas, se le cita como *wazīr* mientras que en la segunda lo omite sin que la omisión pruebe que hubiera sido destituido de su cargo.

³⁸⁴ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (277). Cfr. Chalmeta, P., "La sumisión de Zaragoza del 325/937", *Anuario de Historia del Derecho Español*, 1976, 503-525.

³⁸⁵ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (317).

³⁸⁶ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (266).

³⁸⁷ *Ibidem*, (271).

³⁸⁸ La noticia de la conquista de Santarén en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (292); en ella se menciona al visir y qā'id Aḥmad b. Yahyā b. Ilyās que, como ya han señalado los traductores, es muy probable que se trate de nuestro personaje y no de otro.

y, posteriormente, contra los cristianos de la zona noroccidental³⁸⁹. Tras su participación en el 327/29 de octubre del 938-17 de octubre del 939, en la batalla de Alhándega³⁹⁰, es trasladado en el curso del año siguiente a Toledo, desde donde realizó múltiples algaras y arrasó la zona de Coca³⁹¹.

Durante la aceifa a la que partió en ša'bān del año 328/12 de mayo-9 de junio del 940, y de cuyos brillantes resultados recibe notificación al-Nāšir³⁹², Aḥmad se dedicó también a la fortificación de Calatalifa, en la zona de Toledo, así como a la construcción de la ciudad de Suktān³⁹³, tarea que no concluiría hasta el año 329³⁹⁴.

Un año después, Aḥmad b. Muḥammad vuelve a salir hacia el *tagr* en una algarúa de la que regresa a Córdoba el jueves 5 de šafar del 331/19 de octubre del 942³⁹⁵.

La última noticia acerca de la actividad de este personaje es la de una algarúa que dirigió en el año 332/4 de septiembre del 943-23 de agosto del 944, en la parte de Galicia, donde incendió muchos de los *ḥuṣūn* de la zona³⁹⁶. No tenemos constancia sobre el momento en el que se produce el cese de esta continuada actividad de Aḥmad b. Muḥammad; las fuentes tampoco nos dicen nada acerca de la fecha de su muerte.

Seguramente, pertenece a la misma familia 'Abd al-Raḥmān b. Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās. Este personaje parece ser, atendiendo a la onomástica, hijo del famoso *qā'id* y visir de al-Nāšir; y no sería extraño observar una continuidad del linaje en el seno de la administración omeya. 'Abd al-Raḥmān b. Aḥmad fue *jāzin* (tesorero) de al-Ḥakam al-Mustanšir bi-llāh, y las primeras menciones que poseemos acerca de su actividad en el cargo se reflejan en sendas salidas de Córdoba, portando dinero con destino al ejército del califa

³⁸⁹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (288).

³⁹⁰ *Ibidem*, (293); sobre esta batalla, cfr. Chalmers, P., "Simancas y Alhándega", *Hispania*, XXXVI (1976), 359-444.

³⁹¹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (306).

³⁹² *Ibidem*, (311).

³⁹³ *Ibidem*, (309-310).

³⁹⁴ *Ibidem*, (314); Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 210.

³⁹⁵ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 210.

³⁹⁶ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 211; Lévi-Provençal, *H.E.M.*, IV, 295.

omeya al otro lado del Estrecho³⁹⁷. Posteriormente, lo encontramos en el año 364/21 de septiembre del 974-9 de septiembre del 975, participando como tesorero en el transporte de dinero que se enviaba a Gālib b. 'Abd al-Raḥmān, que se encontraba en Gormaz³⁹⁸.

Sabemos de la existencia de un personaje cuyo parentesco con este linaje es planteable tan sólo desde ciertas coincidencias onomásticas, si bien es cierto que el nombre de Ilyās es lo suficientemente escaso en la antroponimia andalusí como para pensar que esté relacionada con esta familia. De este personaje, llamado Aḥmad b. 'Uṭmān b. Ilyās³⁹⁹, tan sólo sabemos que residió en la zona de Rayya y que fue un experto memorizador de *masā'il*. La zona geográfica donde habitó no obstaculiza su posible parentesco.

La trayectoria de esta familia es bastante completa. Éste es uno de los casos, muy poco corrientes, en los que el linaje se puede documentar desde los primeros tiempos de su asentamiento en la Península hasta la época del califa al-Ḥakam. Dispusieron de un solar familiar en el que estuvieron lo suficientemente arraigados como para dejar huellas en la toponimia de la zona relacionado con su fracción tribal⁴⁰⁰. No es fácil determinar el grado de arabización de personajes de origen beréber; sin embargo cabe suponer, dada la trayectoria de Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās como *qā'id*, que estaba muy lejos de sentir una relación de solidaridad étnica con poblaciones en las que protagonizó la restitución del poder central. Baste recordar su actuación en zonas como Mérida o sus enfrentamientos con los Banū Dī I-nūn.

³⁹⁷ La primera de ellas se produce el sábado 19 de rabī' al-āḥir del 363/17 de enero del 974; la segunda, es el día primero de yūmādā al-ūlā del mismo año/28 de enero del 974. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 149; *Anales*, 189.

³⁹⁸ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 228; *Anales*, 270-271. Sobre este personaje, cfr. Meouak, M., "La biographie de Gālib, haut fonctionnaire andalou de l'époque califale: carrière politique et titres honorifiques", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 95-112.

³⁹⁹ Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, 138; Marín, "Nómina", n.º 152.

⁴⁰⁰ Cfr. 6.4.53. Šaḍūna.

5.26. Banū Abī 'Īsā⁴⁰¹

Disponemos de bastantes noticias acerca de los miembros de este linaje⁴⁰², ya que la mayoría de ellos aparecen no sólo en esporádicas ocasiones en las crónicas históricas sino en diccionarios biográficos, debido a su destacada actividad intelectual. Esta circunstancia favorece que tengamos de sus representantes más información que en otros casos.

Su origen Mašmūda es recogido por numerosas fuentes⁴⁰³, aunque no siempre es explícito en sus biografías. Al-Rāzī da más precisiones respecto de su filiación tribal especificando que eran de Maḍāra, una rama de los Mašmūda⁴⁰⁴. En las fuentes aparecen, ocasionalmente, otras *nisba*-s vinculadas a esta familia: "al-Šādī", "al-Rukūnī" y "al-Layṭī". La primera de ellas, al-Šādī⁴⁰⁵/al-Ašādī⁴⁰⁶, alude a Ašāda que, según al-Bakrī, se corresponde con el nombre de una ciudad en el camino de Ceuta a Fez⁴⁰⁷ y con el de una tribu asentada aproximadamente en la misma zona⁴⁰⁸. Sobre la *nisba* al-Rukūnī no hemos encontrado ninguna referencia y sobre al-Layṭī,

⁴⁰¹ Aunque Ibn Ḥazm los menciona como los Banū Yahyā b. Kaḥr hemos preferido esta denominación por la que habían de ser conocidos los miembros de esta familia; cfr. Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 500. Sobre cómo esta denominación acaba imponiéndose para identificarlos, cfr. Marín, M., "Una familia de ulemas cordobeses", 293-94.

⁴⁰² Cfr. el trabajo de M. Marín, "Una familia de ulemas cordobeses: Los Banū Abī 'Īsā", *Al-Qantara*, VI (1985), 291-320. Asimismo los datos de Ibn al-Farādī sobre algunos de sus componentes se encuentran recogidos por L. Molina en "Familias andalusíes", *EOBA*, II, 77-78.

⁴⁰³ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 500.

⁴⁰⁴ 'Iyād, *Tartīb*, III, 379. No hemos encontrado más información sobre esta rama tribal, salvo que alude a ella una referencia de al-Bakrī, que señala que unos Banū Maṣāra de Mašmūda habitaban en la zona de la actual Anýra, en las cercanías de Ceuta, en cuya proximidad se encontraba la ciudad de Ašāda. El habitual desconocimiento del beréber reflejado en la ambigüedad de las grafías nos animan a considerar probable esta posibilidad.

⁴⁰⁵ Al-Marrākuṣī, *al-Dayl*, I, n° 245.

⁴⁰⁶ *Maḥājir*, 202.

⁴⁰⁷ Al-Bakrī, *Description*, 114; 224 trad. Cfr. también al-Marrākuṣī, *al-Dayl*, I, 189, n.1.

⁴⁰⁸ *Ibidem*, 110; 216 trad.

veremos a continuación de qué manera está relacionada con los vínculos establecidos por un miembro de la familia.

Al-Marrākuṣī ofrece más precisiones acerca de su origen geográfico norteafricano, cuando se refiere al más antiguo de sus representantes, Manqāyā⁴⁰⁹/Mangāyā⁴¹⁰. Según al-Marrākuṣī, Manqāyā procedía de Aqqāqan, localidad magrebí cercana a Qaṣr 'Abd al-Karīm (Alcázarquivir) en la zona de Ceuta⁴¹¹ y según al-Aṣīlī, en la obra del qādī 'Iyād, la familia provenía de los Mašmūda de Tánger⁴¹². Estos datos hay que relacionarlos con los expuestos más arriba sobre la *nisba* Ašādī. Gracias ellos, es posible situar el origen de este linaje en algún lugar de la región comprendida entre Ceuta y Tánger, cerca de la actual Anýra.

Su incorporación al Islam se produce en el norte de África, si bien las fuentes difieren en cuanto al personaje que se convierte. Para unos autores es Manqāyā, al que ya nos hemos referido, el que se islamiza de la mano de Yazīd b. 'Āmir al-Layṭī⁴¹³, mientras que otras fuentes apuntan hacia Šamlāl, su hijo⁴¹⁴ o a Waslās⁴¹⁵, su nieto. En cualquier caso, después de haberse convertido, quienquiera que fuese, establece con los Banū Layṭ de Kināna, algún tipo de vínculo (*ḥilf*⁴¹⁶), que la mayoría de las fuentes precisan que se trataba de *walā*.

Todas las fuentes parecen coincidir en que esta familia está presente en el panorama andalusí desde la época de Ṭariq b. Ziyād, al que un miembro del linaje acompañó en su incursión en la Península. Al igual que en lo referente a la cuestión de la conversión al Islam, no parece estar tan claro quien de los ancestros de los Banū Abī 'Īsā fue

⁴⁰⁹ Al-Marrākuṣī, *al-Dayl*, I, n° 245.

⁴¹⁰ 'Iyād, *Tartīb*, III, 379.

⁴¹¹ Yāqūt, *Mu'jam*, IV, 360.

⁴¹² *Tartīb*, III, 379.

⁴¹³ Al-Marrākuṣī, *al-Dayl*, I, n° 245.

⁴¹⁴ *Maḥājir*, 202.

⁴¹⁵ Ibn al-Abbār, *Takmila* (B.A.H.), n° 2032.

⁴¹⁶ Este tipo de vínculo aparece así mencionado en *Maḥājir*, 202. Sin embargo, como veremos a continuación, otros autores precisan, dentro de la amplitud del término, que estaban unidos por *walā*. Sobre los tipos de alianzas que incluye el término *ḥilf*, cfr. Tyan, E., "*Ḥilf*", *E.I.*², II, 401.

el que cruzó desde el Norte de África hasta la Península. Aunque en alguna fuentes aparece Šamlāl como el que cruza el Estrecho⁴¹⁷, la opinión más generalizada es la de atribuir este paso a Kaḫīr b. Waslās⁴¹⁸, quien, por otra parte, es el que con su *kunya* (Abū 'Īsā) da origen a la denominación por la que sería conocida la familia⁴¹⁹. También se recoge otra versión según la cual los primeros que llegaron a la Península con Ṭāriq b. Ziyād fueron Yaḥyā b. Waslās, junto con el hijo de su hermano Naṣr b. 'Īsā y que, después de ellos, fue cuando Kaḫīr b. Waslās cruzó el Estrecho⁴²⁰. Sabemos que este Kaḫīr tuvo un hermano llamado Yazīd y un hijo llamado Yaḥyā; ambos personajes son motivo de confusión en las fuentes. Según Ibn al-Abbār⁴²¹, Abū 'Īsā Yaḥyā b. Kaḫīr⁴²² nació en al-Andalus y salió en peregrinación, encontrándose en su camino con 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, quien le entregó una misiva con el fin de que la hiciera llegar a las mujeres de su familia que se encontraban en Oriente; parece que nuestro personaje cumplió satisfactoriamente el encargo que le había encomendado el omeya, de tal manera que a su regreso a al-Andalus, 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya le envía de nuevo a Oriente con otra misión de confianza. Finalmente, como prueba de agradecimiento, el emir le nombra *wālī* de Algeciras y, posteriormente, de Sidonia. Habiendo regresado a Algeciras, Yaḥyā murió y fue enterrado allí. La misma misión encargada por 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya la atribuye al-Marrākūšī a Yazīd b. Waslās, hermano de Kaḫīr, aunque el autor del *Dayl* confiesa su propia inseguridad al mencionar igualmente la opinión de quien hacía a Kaḫīr protagonista de estos acontecimientos⁴²³.

⁴¹⁷ *Mafājir*, 202.

⁴¹⁸ Ibn al-Faradī, *Ta'rīj*, n° 1554; 'Iyād, *Tartīb*, III, 380 transmitiendo de Abū 'Umar Ibn 'Abd al-Barr.

⁴¹⁹ En otras fuentes la *kunya* "Abū 'Īsā" motivo de la denominación de la familia es atribuida a Yaḥyā b. Kaḫīr; cfr. Ibn Ḥarīṭ, *Ajbār*, n°493; 'Iyād, *Tartīb*, III, 379.

⁴²⁰ 'Iyād, *Tartīb*, III, 379.

⁴²¹ Ibn al-Abbār, *Takmila*(B.A.H.), n° 2032.

⁴²² Marín, M., "Nómina", n° 1566.

⁴²³ M. Marín precisa de qué manera hay que encuadrar estos relatos en una tradición de la que participan también personajes como Mu'āwiya b. Šāliḥ y que nos hacen acercarnos a ellos con cierto escepticismo. Cfr. Marín, M., "Una familia de ulemas cordobeses", 293.

Abū Muḥammad Yaḥyā b. Yaḥyā es, sin duda, el miembro más importante de su familia. Se trata de un personaje estudiado en múltiples ocasiones por lo que no pretendemos realizar una biografía exhaustiva de su relevante figura⁴²⁴. En las biografías de Yaḥyā, al contrario de lo que ocurrirá en varias de las de sus descendientes, se especifica que su origen era beréber Maṣmūda y que estaba unido por lazos de clientela a los Banū Layṭ. En época de Yaḥyā b. Yaḥyā, los Banū Abī 'Īsā ya estaban asentados en Córdoba, y suponemos que es allí donde comenzó su formación estudiando *al-Muwatta'* con Ziyād b. 'Abd al-Raḥmān⁴²⁵ y con Yaḥyā b. Muḍar⁴²⁶ durante su juventud. Cuando contaba con 28 años de edad, viajó a Oriente donde estudió con el propio Mālik b. Anas *al-Muwatta'* y fijó la transmisión que ya poseía de Ziyād b. 'Abd al-Raḥmān. En el mismo viaje, Yaḥyā b. Yaḥyā estudió con insignes autores orientales como Nāfi' b. Abī Nu'aym al-Qārī, al-Qāsim b. 'Abd Allāh al-'Umarī y Sufyān b. 'Uyayna y, posteriormente en Egipto, con al-Layṭ b. Sa'd, y 'Abd Allāh b. Wahb⁴²⁷, entre otros. A su vuelta a al-Andalus, ejerció como muftí⁴²⁸, y después realizó un segundo viaje a Oriente, donde permaneció estudiando con Mālik hasta la muerte del sabio oriental en el 179/27 de marzo del 795-15 de marzo del 976. Suponemos que es en el intervalo entre uno y otro viaje, en el año 177/18 de abril del 793-6 de abril del 794, cuando Yaḥyā b. Yaḥyā participó junto con otros alfaquíes y hombres piadosos en una célebre algazúa dirigida por el emir Hišām contra Narbona⁴²⁹.

⁴²⁴ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 500; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 31, 35, 38-39; *Dīkr*, (101), (105), (113); *Mafājir*, 202, 248; Marín, M., "Nómina", n° 1576; Fierro, M^a I., *La heterodoxia*, 35, 43, 49; Zanón, J., "Biografías de andalusíes en los *Masālik al-abṣār* de Ibn Fadl Allāh al-'Umarī", n° 302. Una completa biografía de este personaje en Fierro, M., "El alfaquí beréber Yaḥyā b. Yaḥyā al-Layṭī (m. 234/848)", "El inteligente de al-Andalus", *EOBA*, VIII, 269-344.

⁴²⁵ Marín, M., "Nómina", n° 504.

⁴²⁶ *Ibidem*, n° 1572.

⁴²⁷ Respectivamente, Marín, M., "Los ulemas", n° 349, n° 215 y n° 27.

⁴²⁸ Es en este espacio de tiempo cuando muere su padre en Algeciras; cfr. 'Iyād, *Tartīb*, III, 380.

⁴²⁹ *Dīkr*, (101).

La importancia de la figura de Yahyà b. Yahyà en el desarrollo del mālīkismo en al-Andalus está fuera de toda duda⁴³⁰. Algunos autores afirman que, gracias a sus intrigas cortesanas, adquirió la escuela mālīkī su preponderancia en al-Andalus⁴³¹.

Buena muestra del prestigio del que gozó nuestro personaje a la vuelta de su segunda *riḥla*, fue el papel de mediador que jugó entre el emir al-Ḥakam y su tío 'Abd Allāh al-Balansī, quienes finalmente llegaron a un acuerdo⁴³². Su cercanía con los círculos del poder omeya no le impidió participar en la revuelta del Arrabal durante el gobierno de al-Ḥakam b. Hišām⁴³³. El *qāḍī* 'Iyāḍ⁴³⁴ refiere cómo Yahyà y un hermano suyo llamado Faṭḥ (del cual no hemos hallado más información), pretenden huir disfrazados de Córdoba por la Bāb al-Yahūd. Faṭḥ b. Yahyà intentó que uno de los guardias con el que le unía cierta amistad les ayudase, pero al descubrir su propósito, éste ordenó apresarlos y degollarlos. Yahyà, a la vista de lo ocurrido, no desveló su personalidad y consiguió ocultarse. Para nuestro propósito, lo más interesante de la huida de Yahyà, que concluirá con su llegada a Toledo, es la noticia de que en el camino se establece una temporada con su *qawm* de Mašmūda⁴³⁵. Una vez en Toledo, Yahyà pide el *amān* al emir al-Ḥakam, que se lo concede permitiéndole regresar a Córdoba.

Cuando 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam subió al poder, Yahyà b. Yahyà gozó de una considerable influencia sobre el soberano. Las fuentes reflejan este ascendiente precisando que no se nombraba juez alguno sin que Yahyà b. Yahyà diera su beneplácito⁴³⁶. Yahyà b.

⁴³⁰ Sobre el desarrollo de las facetas intelectuales de este autor, cfr. Fierro, M., *op. cit.*, 282-288; 306-319.

⁴³¹ Fierro, M.^a I., *La heterodoxia*, 35, donde recoge las razones expuestas por J. Aguadé para explicar la difusión de la escuela mālīkī en al-Andalus.

⁴³² Al-Nuwayrī, *Nihāya*, 35, 27 trad.

⁴³³ Ibn al-Faradī, *Ta'rīj*, n.º 1554; Ibn al-Qūṭīyya, *Ta'rīj*, 51, 41 trad.; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 38-39, 34 trad.

⁴³⁴ *Tartīb*, III, 392.

⁴³⁵ 'Iyāḍ, *Tartīb*, III, 392. En otras fuentes se cita como lugar de refugio de Yahyà b. Yahyà un "barrio de los beréberes" que debió de existir en Córdoba; cfr. al-Nuwayrī, *Nihāya*, 38-39, 34 trad.

⁴³⁶ Ibn al-Qūṭīyya, *Ta'rīj*, 58, 46 trad.

Yahyà murió en Córdoba el 22 de rayab del 234/19 de febrero del 849⁴³⁷ y fue enterrado en la *Maqbarat* Ibn 'Abbās. La ubicación de su tumba, al igual que la de Baqī b. Majlad, fue tan conocida, que los autores de diccionarios biográficos la tomaron como punto de referencia para precisar el lugar de enterramiento de otros ulemas⁴³⁸.

Con respecto a la descendencia del ilustre alfaquí sabemos que tuvo cinco hijos: Ismā'īl, Muḥammad, Yahyà⁴³⁹, Ishāq y Ubayd Allāh, el más importante de todos ellos.

Abū l-Qāsim Ismā'īl⁴⁴⁰ transmitió de su padre y vivió en Córdoba como el resto de la familia. Fue hombre de letras y poeta; murió en vida de su padre.

Muḥammad b. Yahyà b. Yahyà⁴⁴¹ hizo la peregrinación y estudió en Ifrīqiya con Ṣaḥnūn, y en Egipto con los discípulos de Mālīk. Célebre por sus conocimientos sobre *fiqh* y *zuhd*, se estableció en La Meca, donde murió a edad temprana, al igual que su hermano Ismā'īl, aún en vida de su padre. No tenemos noticias sobre la posible descendencia de estos personajes.

Abū Ismā'īl⁴⁴² Ishāq b. Yahyà b. Yahyà⁴⁴³ era mayor que 'Ubayd Allāh, el que alcanzó más prestigio de ellos⁴⁴⁴. Residió en Córdoba, ciudad que, al menos según las fuentes que a él se refieren, no abandonó nunca. Estudió y transmitió de su padre, y algún biógrafo

⁴³⁷ Según al-Rāzī murió el 22 de dū l-ḥiyya del 234/ 17 de julio del 849; cfr. 'Iyāḍ, *Tartīb*, III, 393. Existen otras variantes recogidas por el *qāḍī* 'Iyāḍ.

⁴³⁸ Zanón, J., *Topografía de Córdoba*, 87.

⁴³⁹ Acerca de la existencia de este hijo de Yahyà b. Yahyà, que se habría llamado igual que su padre, véanse las precisiones realizadas por M. Marín, en "Una familia de ulemas cordobeses", 303-304.

⁴⁴⁰ Marín, M., "Nómina", n.º 261.

⁴⁴¹ *Ibidem*, n.º 1361.

⁴⁴² En al-Humaydī, *Yādwa*, n.º 3111, aparece como *kunya* "Abū Ya'qūb"; el *qāḍī* 'Iyāḍ recoge ambas opciones en *Tartīb*, IV, 424.

⁴⁴³ Marín, M., "Nómina", n.º 243.

⁴⁴⁴ De la relación entre ambos hermanos, existe constancia del respeto que 'Ubayd Allāh sentía por su hermano Ishāq, al cual ayudaba a montar siempre que éste se disponía a ello, en una prueba de sumisión que, a decir de algún autor, no habría concedido ni a su padre Yahyà b. Yahyà. Cfr. al-Juṣānī, *Qudāt*, 101, 'Iyāḍ, *Tartīb*, IV, 424. Esta precisión de las fuentes es tanto más curiosa si tenemos en cuenta que en el altercado entre Ishāq y Muḥammad b. Ziyād, 'Ubayd Allāh se pone de parte de éste último. Cfr. *infra*.

le menciona como *muḥaddiṭ* y *muṣawwār al-aḥkām*⁴⁴⁵. Algunos textos relatan el enfrentamiento verbal que mantuvo con Muḥammad b. Ziyād con motivo de la oración funebre en las exequias de su padre Yaḥyà b. Yaḥyà⁴⁴⁶. Iṣḥāq murió en el mes de rabī' al-ajar del año 261/13 de enero-10 de febrero del 875.

Sabemos que Iṣḥāq tuvo un hijo llamado Abū Ismā'īl Yaḥyà b. Iṣḥāq b. Yaḥyà⁴⁴⁷, a quien se conoció como "al-Ruqay'a", que estudió con su padre y con su abuelo Yaḥyà e hizo la *riḥla*. Entre sus maestros fuera de al-Andalus destacan las fuentes a Yaḥyà b. 'Umar e Ibn Ṭālib en Ifrīqiya; Muḥammad b. Aṣḥab b. Faray en Egipto e Ismā'īl b. Iṣḥāq⁴⁴⁸ y Aḥmad b. Zuhayr⁴⁴⁹ en Iraq. Cultivó diversas materias entre las que figuran *al-'arabiyya*, *al-luga*, y *al-tafsīr*. También compuso una obra llamada *al-Kitāb al-Mabsūṭa fī ijtīlāf aṣḥāb Mālik wa-aqwāli-hi*. Una vez en Córdoba, desempeñó el cargo de *muṣawwār al-aḥkām*. Murió durante la epidemia del año 303/17 de julio del 915-4 de julio del 916⁴⁵⁰. Un hijo suyo, llamado Muḥammad⁴⁵¹, vivió en Córdoba y transmitió de sus antecesores. Fue *muṣawwār*, como su padre y su abuelo. Desconocemos su fecha de muerte. Este personaje es el último de la línea descendiente de Iṣḥāq b. Yaḥyà b. Yaḥyà del que tenemos noticia.

La figura más brillante, auténtico continuador de la transmisión paterna, fue Abū Marwān 'Ubayd Allāh b. Yaḥyà b. Yaḥyà⁴⁵². Nació, según precisa su padre, el sábado 3 de yūmādā al-ajira del 217/6 de julio del 832. Yaḥyà b. Yaḥyà fue el único maestro con el que estudió 'Ubayd Allāh en al-Andalus y, cuando tan sólo contaba con

⁴⁴⁵ 'Iyād, *Tartīb*, IV, 424.

⁴⁴⁶ Ibn Hayyān, *Muqtabis*, 72; al-Juṣanī, *Qudāt*, 101, 122-123 trad.; 'Iyād, *Tartīb*, III, 393.

⁴⁴⁷ Ibn Hayyān, *Muqtabis*, 8; Marín, M., "Nómina", n° 1527.

⁴⁴⁸ Marín, M., "Los ulemas", n° 207.

⁴⁴⁹ *Ibidem*, n° 117.

⁴⁵⁰ Acerca de la identificación de esta epidemia con una peste; cfr. Marín, M., "Una familia de ulemas cordobeses", 296, n.22. Según al-Rāzī, falleció en el 293/2 de noviembre del 905-21 de octubre del 906; cfr. Ibn al-Farāḍī, *Ta'rīj*, n° 1595.

⁴⁵¹ Marín, M., "Nómina", n° 1356.

⁴⁵² Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 148; Fierro, M^a I., *La heterodoxia*, 82, 103; Marín, M., "Nómina", n° 896.

18 años, tomó partido en el altercado entre su hermano Iṣḥāq y Muḥammad b. Ziyād, dando la razón a este último. Al-Juṣanī señala que ésta fue la causa de que 'Ubayd Allāh alcanzara una prestigiosa posición al contar desde ese momento con el apoyo de Muḥammad b. Ziyād⁴⁵³. Realizó una *riḥla* a Oriente en la que desarrolló cierta actividad comercial y tuvo ocasión de estudiar con personalidades de Egipto y Bagdad. Aparte de sus renombrados conocimientos sobre *fiqh* y de su actividad como *muṣawwār al-aḥkām*, sabemos que 'Ubayd Allāh desempeñó para el gobierno otras funciones. En el año 268/1 de agosto del 881-20 de julio del 882 lo encontramos refrendando el acta de paz de Zaragoza⁴⁵⁴. Sobre la supuesta misión que le encomendó al-Nāsir en la Marca, en el año 300/18 de agosto del 912-6 de agosto del 913, ya se ha explicado en diferentes ocasiones la imposibilidad del hecho, atendiendo a la fecha de muerte de 'Ubayd Allāh dos años antes⁴⁵⁵.

Como alfaquí alcanzó una posición de gran prestigio e influencia pues le encontramos participando en el proceso contra Baqī b. Majlad y en la acusación de *zandaqa* (herejía) contra Muṭarrif, hijo del emir 'Abd Allāh. De su proyección como transmisor es buena muestra la larga lista de sus discípulos⁴⁵⁶. Abū Marwān murió el domingo 10 de ramadān del 298/12 de mayo del 911 y fue enterrado en la *Maqbarat Ibn 'Abbās*⁴⁵⁷.

Su hijo Abū 'Abd Allāh Yaḥyà b. 'Ubayd Allāh⁴⁵⁸, que ejerció como *muṣawwār* con su padre en Córdoba, donde también fue muftí, inicia la línea de descendientes. Viajó a Oriente para cumplir con el precepto de la peregrinación. Yaḥyà murió en el año 303/17 de julio del 915-4 de julio del 916. Del nieto de 'Ubayd Allāh, Muḥammad, no tenemos noticias, pero sí de su bisnieto Abū l-Qāsim Aḥmad⁴⁵⁹. Abū l-Qāsim hizo la peregrinación y llegó a La Meca en el año 338/1 de

⁴⁵³ Al-Juṣanī, *Qudāt*, 101, 122-123 trad.

⁴⁵⁴ Al-'Uḡrī, *Tarṣīf*, 33; Granja, F. de la, *La Marca Superior*, 31.

⁴⁵⁵ *Crónica Anónima*, (2), en n.13 se explica lo erróneo del dato.

⁴⁵⁶ Marín, M., "Una familia de ulemas cordobeses", 317-320, donde se recoge la nómina de los discípulos de 'Ubayd Allāh.

⁴⁵⁷ Cfr. n. 8.

⁴⁵⁸ Marín, M., "Nómina", n° 1560.

⁴⁵⁹ *Ibidem*, n° 191.

julio del 949-19 de junio del 950, tras haber estudiado con diversas figuras orientales.

Del quinto hijo de Yahyà b. Yahyà, sólo conocemos su descendencia, y no su propia biografía. Las fuentes nos informan de dos de los hijos de Yahyà, Aḥmad y 'Abd Allāh.

Aḥmad b. Yahyà b. Yahyà b. Yahyà⁴⁶⁰ nació en el 247/17 de marzo del 861-6 de marzo del 862, y fue conocido como *al-tā'ir*⁴⁶¹. Estudió con Ibn Waḍḍāh⁴⁶² y con su tío 'Ubayd Allāh, entre otros. Fue un experto alfaquí y un cultivado hombre de letras que destacó por su dedicación a la poesía⁴⁶³ y que fue *mušāwar* en Córdoba durante el emirato de 'Abd Allāh b. Muḥammad. Enfermó y murió muy joven, según expresión literal de sus biógrafos, a la edad de 47 años. Asimismo, las fuentes precisan que Aḥmad murió un año antes que su tío 'Ubayd Allāh, en el 297/20 de septiembre del 909-8 de septiembre del 910.

Del hermano del anterior, Abū Muḥammad 'Abd Allāh⁴⁶⁴ la información que nos proporcionan las fuentes está prácticamente reducida a los nombres de sus maestros, que fueron Ibrāhīm b. Qāsim b. Hilāl y Muḥammad b. Waḍḍāh, entre otros. No es comparable en ningún caso la relevancia de este personaje con la que adquirieron sus hijos: Muḥammad, Yahyà y Aḥmad.

Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. 'Abd Allāh⁴⁶⁵ nació el 13 de dū l-ḥiyyā del 284/11 de enero del 898. Entre sus maestros figura, al

⁴⁶⁰ Ibn Hayyān, *Muqtabis*(3), 8-9; Marín, M., "Nómina", n° 210. Ibn al-Farādī, el primero de sus biógrafos, le menciona como Aḥmad b. Yahyà b. Yahyà; quizás se deba a ello la corrección y precisión que realiza al-Ḥumaydī pues cita su *nasab* añadiendo un "Yahyà", y explicando a continuación que debe ser así porque no se conoce que Yahyà b. Yahyà tuviera un hijo que se llamara Aḥmad. Cfr. Ibn al-Farādī, *Ta'rīj*, n°61; al-Ḥumaydī, *Yadwa*, n°256. Su *nasab* más completo, pues asciende hasta "Wāslās", se encuentra en Ibn al-Abbār, *Takmila*(Ben Cheneb), n°6.

⁴⁶¹ Según el *qāḍī* 'Iyād su *šuhra*, "*al-tā'ir*", esta relacionada con el hecho de haberse contado entre los *mušāwar* en época del emir 'Abd Allāh b. Muḥammad junto con la generación de sus maestros; cfr. 'Iyād, *Tartīb*, V, 160.

⁴⁶² Cfr., n. 74.

⁴⁶³ Algunos fragmentos de sus composiciones poéticas están recogidos por Ibn al-Abbār, *Takmila* (Ben Cheneb), n°6.

⁴⁶⁴ Marín, M., "Nómina", n° 847.

⁴⁶⁵ *Ajbār*, 156, 136 trad.; *Mafāḥir*, 202; Marín, M., "Nómina", n° 1262; Fierro-Lucini, "Biografías de andalusíes en *al-Muqaffā*", n°87.

igual que en el caso de sus hermanos, su tío paterno 'Ubayd Allāh b. Yahyà, además de otras figuras como Muḥammad b. 'Umar b. Lubāba⁴⁶⁶ y Aḥmad b. Jālid⁴⁶⁷. Realizó un viaje a Oriente en el 312/9 de abril del 924-28 de marzo del 925, durante el cual estudió en La Meca con Ibn al-Mundir y Abū 'Ā'far al-'Uqaylī entre otros; en Egipto con Ibn Zabbān y al-Bāhilī y en Ifrīqiya con Muḥammad b. Muḥammad b. al-Labbād y Aḥmad b. Aḥmad b. Ziyād. Destacó por su saber en diversas materias entre las que figuran *al-i'rāb*, y *ma'ānī al-ši'r* y él mismo fue un célebre poeta. Desempeñó el cargo de *mušāwar* para el *qāḍī* Aḥmad b. Baqī antes de que al-Nāṣir le nombrará *qāḍī* de Elvira, Pechina y Toledo, cargos de los que fue destituido al ser requerido por el propio soberano para desempeñar el de *qāḍī l-ṣamā'a* en Córdoba. Su acceso a este puesto acontece a la muerte de su predecesor Aḥmad b. 'Abd Allāh b. Abī Ṭālib⁴⁶⁸ en el mes de dū l-ḥiyyā del año 326/29 de septiembre-28 de octubre del 938. A la muerte de Ibn Ayman, que ejercía como *ṣāḥib al-ṣalāt*, Muḥammad asume esta función, desempeñándola conjuntamente con la de *qāḍī*⁴⁶⁹. Sobre su actuación como juez, las fuentes se muestran generosas al enumerar sus cualidades morales, su rigor y su escrúpulo en el cumplimiento de su labor. El califa debió de depositar en esta figura una gran confianza, como lo demuestra el hecho de que lo enviara en diversas misiones como su embajador, tanto en al-Andalus como en el Norte de África⁴⁷⁰.

Abū 'Abd Allāh murió un sábado a finales del mes de ṣafar del año 339/20 de julio-17 de agosto del 950, en uno de sus viajes al

⁴⁶⁶ Marín, M., "Nómina", n° 1283.

⁴⁶⁷ *Ibidem*, n° 116.

⁴⁶⁸ *Ibidem*, n° 145.

⁴⁶⁹ La primera vez que Muḥammad dirigió la oración en la mezquita aljama fue el viernes 15 de rabī' al-ajar del 330/8 de enero del 942, con motivo de la enfermedad de Ibn Ayman; cfr. Ibn Hayyān, *Muqtabis*(5), (321).

⁴⁷⁰ Ibn Hayyān, *Muqtabis*(5), (170), (199), (200), (208); al-'Udrī, *Tarṣī'*, 82; Sánchez, M., "La cora de Ilbira", 33; Lévi-Provençal, E., "La política norteafricana", 305.

*ṭagr*⁴⁷¹ en los alrededores de Toledo, en el pueblo de Naḥāris⁴⁷², siendo trasladado posteriormente a esta ciudad donde fue enterrado.

Sus hermanos no alcanzaron su celebridad, pero sí llegaron a ser figuras de importancia en su época. Aḥmad b. 'Abd Allāh⁴⁷³ estudió con el tío de su padre, 'Ubayd Allāh b. Yaḥyā y se especializó en lexicografía y poesía. Aunque sus biógrafos le cuentan entre la gente de Córdoba, debió de vivir en Madrid durante un espacio de tiempo considerable, pues al-Nāṣir le nombró *wālī* del *ḥiṣn* en dos ocasiones. Desde este lugar, Aḥmad realizó una algazúa en la que resultó muerto y su cadáver trasladado a Toledo donde fue enterrado⁴⁷⁴ el año 324/30 de noviembre del 935-18 de noviembre del 936.

Abū 'Isā Yaḥyā b. 'Abd Allāh⁴⁷⁵ nació en el 287/7 de enero-25 de diciembre del 900 y continuó la trayectoria familiar, adquiriendo una amplia formación intelectual. Asentado en Córdoba, tuvo ocasión de estudiar allí con su padre, 'Abd Allāh b. Yaḥyā y con el tío paterno de éste, 'Ubayd Allāh b. Yaḥyā así como con otras figuras del momento como Muḥammad b. 'Umar b. Lubāba⁴⁷⁶, Aslam b. 'Abd al-'Azīz y Aḥmad b. Jālid. También estudió en Pechina con 'Alī b. al-Ḥasan al-Marī y con Sa'īd b. Faḥlūn⁴⁷⁷, entre otros. Fue *faqīh* y *muḥaddiṭ* y, como transmisor de *al-Muwattā*, conservó el prestigio heredado de la familia, atrayendo a numerosas personas que se trasladaban a Córdoba para estudiar con él. Entre sus más insignes discípulos se encontraba el futuro califa Hišām al-Mu'ayyad bi-llāh, quien recibió sus enseñanzas en el año 364/21 de septiembre del 974-9 de septiembre del 975⁴⁷⁸. Abū 'Isā Yaḥyā desempeñó el cadiazgo en Pechina e Ilbīra.

⁴⁷¹ Al-Nāṣir hizo salir a Muḥammad en expedición hacia al *ṭagr* en numerosas ocasiones; cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (307-308), (316).

⁴⁷² Así aparece este topónimo en Ibn Ḥārīt, *Qudāt Qurṭuba*, aunque es muy posible que haya que identificarlo con el Maḥāris que aparece en *Muqtabis*(5), (301).

⁴⁷³ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (284); Marín, M., "Nómina", n.º 150.

⁴⁷⁴ En Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), n.º 11 viene dado como lugar de enterramiento la población de Talamanca.

⁴⁷⁵ Ávila, M^a L., *La sociedad*, n.º 1072.

⁴⁷⁶ Cfr. n. 263.

⁴⁷⁷ Cfr. respectivamente, Marín, M., "Nómina", n.º 248, n.º 116, n.º 935 y n.º 562.

⁴⁷⁸ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 216; *Anales*, 256-58.

Suponemos que fue en esa época cuando al-Nāṣir le requirió para que ocupara el puesto de *amīn*(administrador) de las coras, cargo que Yaḥyā se negó a aceptar, a pesar de la insistencia del califa, conservando el cargo de *qādī* y el de supervisor de los bienes habices⁴⁷⁹. Sus biógrafos elogian su actuación en ambos puestos, y le retratan como modelo de rectitud, rigor e incorruptibilidad. Posteriormente fue *ṣāḥib aḥkām al-radd*⁴⁸⁰, en la misma época en que su hermano Muḥammad fue *qādī* en Córdoba. Murió la noche del lunes al martes, 8 de rayāb del 67/19 de febrero del 978 y fue enterrado el mismo martes en el cementerio de los Banū al-'Abbās⁴⁸¹.

La amplitud de este linaje permite evaluar el grado de conservación de sus datos onomásticos. En este sentido, hay que señalar que, si bien desde el primero de sus representantes las fuentes hacen referencia al origen beréber de la familia, por medio de la inclusión de la *nisba* "al-Maṣmūdī" en sus biografías, en personajes posteriores a Yaḥyā b. Yaḥyā este rasgo onomástico no aparece, figurando tan sólo la procedente de los lazos de clientela, "al-Layṭī". La condición de alfaquíes de esta familia y el hecho de que residieran en Córdoba desde tiempo atrás, no son circunstancias que favorecieran la conservación de sus rasgos onomásticos beréberes.

5.27. Banū l-Jalī'

El texto en el que Ibn Ḥazm se refiere a esta familia parece poco claro en lo que se refiere a su adscripción tribal⁴⁸². Posteriormente, haremos referencia a este pasaje del que parece desprenderse que esta familia pertenecía a la tribu de Madyūna. Sin embargo, más adelante, el propio Ibn Ḥazm añade que podrían descender de Wlhāsa b. Yṭuwaft b. Nafza⁴⁸³. En general, el texto es confuso y, por lo que sabemos de ellos, parece más probable que se encontraran adscritos al grupo tribal

⁴⁷⁹ 'Iyād, *Tartīb*, VI, 109.

⁴⁸⁰ Cfr. 5. 14 Banū Ḍakwān, n. 167.

⁴⁸¹ Cfr. n. 8. Hay que destacar que la mayoría de los individuos de esta familia se encontraban enterrados en esta *Maqbara*.

⁴⁸² El texto afecta igualmente a otros linajes, cfr. 5.47. Sa'īd, 5.55. Banū Wara'yūl y 5.59. Banū Za'yā'ālī.

⁴⁸³ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 500.

de Nafza. En su apoyo contamos con la mención contenida en el texto de *Mafājir*, que toma como fuente al propio Ibn Ḥazm, quien adscribe a los Banū l-Jalī' a Wihāṣā, fracción de la tribu de Nafza⁴⁸⁴. Este linaje mantenía lazos de clientela con la casa omeya, pues se dice de ellos que eran *mawālī* de Yazīd b. 'Abd al-Malik⁴⁸⁵.

Su llegada a al-Andalus tiene lugar en época anterior a la llegada de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, pues en el momento en que el emir omeya hace su aparición en la Península, ya los encontramos asentados en la zona de Tākurunnā⁴⁸⁶, como confirma Ibn Ḥazm⁴⁸⁷. Según Ibn al-Qūṭiyya⁴⁸⁸, cuando los Banū l-Jalī' tuvieron noticia de la llegada del omeya le mostraron su adhesión y se presentaron a él con cuatrocientos jinetes⁴⁸⁹; suponemos que esta reacción estaría motivada, en parte, por la existencia de los mencionados lazos de clientela con la casa Omeya. En otras fuentes, el relato en que se narra el apoyo de los habitantes de Tākurunnā a 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, aparece de un modo sensiblemente distinto. 'Abd al-A'lā b. 'Awsaṣa⁴⁹⁰, señor de la cora de Tākurunna, se presenta ante 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya para ofrecerle su adhesión y la de los *yūndīs* que le acompañaban⁴⁹¹, cuyo número no se especifica.

A este mismo 'Abd al-A'lā b. 'Awsaṣa lo encontramos luchando del lado de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya contra Yūsuf al-Fihrī e interceptando, en último término, el paso hacia Córdoba que pretendía este último⁴⁹².

⁴⁸⁴ *Mafājir*, 247.

⁴⁸⁵ Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 25, 19 trad.

⁴⁸⁶ Cfr. 6.4.63. Tākurunnā.

⁴⁸⁷ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 500.

⁴⁸⁸ Sobre esta familia en la obra de Ibn al-Qūṭiyya, cfr. Fierro, M^a I., "Familias en el *Ta'rīj*", 51.

⁴⁸⁹ Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 25, 19 trad.

⁴⁹⁰ En *Fath al-Andalus*, 85-6, 60 trad.; son los leales de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya los que envían un emisario a la cora de Tākurunna, al mando de la cual estaba 'Abd al-Raḥmān b. 'Awsaṣa. Creemos que es factible de todo punto realizar la identificación de este 'Abd al-Raḥmān con el 'Abd al-A'lā b. 'Awsaṣa de las otras fuentes.

⁴⁹¹ *Dīkr*, (92).

⁴⁹² Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 47.

En las fuentes que se refieren a 'Abd al-A'lā b. 'Awsaṣa no se menciona de forma explícita que éste fuera la cabeza visible de la familia de los Banū l-Jalī', establecidos en Tākurunnā. Sin embargo, dado el desarrollo de los hechos y las coincidencias onomásticas que veremos posteriormente, creemos que podemos darlo por seguro.

Ibn al-Qūṭiyya nos narra cómo el emir recién llegado pide a sus *mawālī* beréberes (Banū l-Jalī' y Banū Wānsūs) que, aprovechando la circunstancia de que hablaban la misma lengua, convencieran a los beréberes que formaban parte del ejército de Yūsuf al-Fihrī para que lo abandonaran y pasaran a defender la causa omeya⁴⁹³.

En época de 'Abd Allāh, en el año 276/6 de mayo del 889-24 de abril del 890, salió el emir en aceifa a combatir al rebelde 'Umar b. Ḥafṣūn, y tras realizar una campaña en la región, volvió a Córdoba⁴⁹⁴. Acto seguido, Ibn Ḥafṣūn retomó sus fuerzas e intentó procurarse la amistad de la gente de la zona buscando apoyo para su levantamiento. Es en este momento cuando aparece 'Awsaṣa, de la familia de al-Jalī' al-Tākurunnī⁴⁹⁵, con el cual pacta Ibn Ḥafṣūn. 'Awsaṣa y la gente de Tākurunnā ayudaron a Ibn Ḥafṣūn en la toma de diversos castillos de la zona, como Estepa y Osuna, en su marcha hacia Écija. Finalmente, el rebelde firmó un pacto con el emir, que lo confirmó en el gobierno de la cora de Rayya.

Diez años más tarde, en el 286/17 de enero del 899-6 de enero del 900, 'Awsaṣa b. al-Jalī', que había sido partidario de 'Umar b. Ḥafṣūn, se separa de él y le hace frente desde el castillo de

⁴⁹³ Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 31, 24 trad; cfr. 5.54. Banū Wānsūs.

⁴⁹⁴ Sobre este controvertido personaje, cfr. Vallvé, J., "De nuevo sobre Bobastro", *Al-Andalus XXX* (1965), 139-174; Chalmeta, P., "Precisiones acerca de 'Umar b. Ḥafṣūn", *Actas de las II Jornadas de Cultura Árabe e Islámica* (1980), Madrid, 1985, 163-175; Acien Almanzosa, M., *Entre el Feudalismo y el Islam*. 'Umar Ibn Ḥafṣūn en los historiadores, en las fuentes y en la historia, Jaén, 1994; y Fierro, M., "Cuatro preguntas en torno a Ibn Ḥafṣūn", *Al-Qanṭara*, XVI (1995), 221-257.

⁴⁹⁵ Ibn Hayyān, *Muqtabis*(3), 54. Aunque en este texto se le denomina literalmente "'Awsaṣa de la familia de al-Jalī' al-Tākurunnī", posteriormente, Ibn Hayyān e Ibn 'Idārī, refiriéndose al mismo personaje, lo llaman 'Awsaṣa b. al-Jalī'; cfr. Ibn Hayyān, *Muqtabis*(3), 128; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 139.

Qannī⁴⁹⁶, al tiempo que abraza la obediencia del gobierno de Córdoba⁴⁹⁷.

Este 'Awsa'ya, u otro miembro del linaje, permaneció en el castillo de Qannī hasta el año 293/2 de noviembre del 905-21 de octubre del 906, en que el *qā'id* Aḥmad b. Muḥammad b. Abī 'Abda⁴⁹⁸ nombró un *'āmil* dependiente del gobierno central y destituyó a los Banū l-Jalī', que aún se encontraban al frente del castillo⁴⁹⁹.

A partir de ese momento, no se encuentra referencia alguna al asentamiento de los Banū l-Jalī' en la región.

Se puede dar como segura la existencia de vínculos de parentesco de los anteriores personajes con un Hārūn Ibn al-Jalī' que menciona Ibn al-Abbār⁵⁰⁰. Era originario de la zona de Tākurnnā y se caracterizó por su devoción. Su región natal y su *ṣuhra* contribuyen a una posible vinculación con a este linaje. Ibn al-Abbār no recoge su fecha de muerte, pero es de suponer que falleció en una fecha anterior al 352/30 de enero del 963-18 de enero del 964, año en que muere Jālid b. Sa'd, fuente de Ibn al-Abbār.

Asimismo, podría pertenecer a esta familia otro personaje de *nasab* 'Abd Allāh b. Muḥammad b. Aḥmad b. Abī 'Awsa'ya⁵⁰¹. Para justificar su parentesco no nos basamos exclusivamente en las similitudes onomásticas ya que, aparte de ellas, sabemos que a Abū Muḥammad, pues ésta es su *kunya*, se le contaba entre la gente de Sidonia, lugar que se halla lo suficientemente cercano a Tākurnnā como para plantear, al menos, su pertenencia a la familia. También vivió en Jerez, y estudió con Qāsim b. Aṣḥab⁵⁰² y con Ibn Abī

⁴⁹⁶ Cfr. 6.4.63. Tākurnnā.

⁴⁹⁷ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 128; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 139. Ha sido muy discutido el hecho de que 'Umar b. Ḥafṣūn se hubiera convertido al cristianismo y que, a causa de esto, se viera abandonado por sus aliados musulmanes. Cfr. *supra*. n. 494.

⁴⁹⁸ Sobre este personaje, cfr. Meouak, M., *Les structures*, 178-182.

⁴⁹⁹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 142; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 142.

⁵⁰⁰ Ibn al-Abbār, *Takmila*(Alarcón), n° 2691.

⁵⁰¹ Ávila, M^a L., *La sociedad*, n° 60.

⁵⁰² Cfr. n. 115.

Dulaym⁵⁰³; padeció de lepra y murió en el 376/13 de mayo del 986-2 de mayo del 987.

Más reservas nos plantea la relación familiar, en el caso de Abū 'Umar Aḥmad b. Walīd b. 'Abd al-Ḥamīd b. 'Awsa'ya, conocido como Ibn Ujt 'Abdūn⁵⁰⁴. De *nisba* "al-Anṣārī", era de la zona de Pechina y tenía tendencias masarríes. En la misma situación se encuentra un Ibn al-Jalī', localizado en la zona de Córdoba, y en cuyo caso creemos que se trata más bien de una *ṣuhra* que de una referencia a su pertenencia a esta familia⁵⁰⁵.

5.28. Banū l-Jarrūbī

La información de la que disponemos sobre los tres miembros documentados de esta familia se refiere, exclusivamente, a sus nombramientos como funcionarios de al-Nāṣir, y en ninguna de las menciones, que se suceden a raíz de su ejercicio en determinados cargos, se pone de manifiesto su condición de beréberes. Ibn Ḥazm es el que hace referencia a su origen, precisando que pertenecían a la tribu Zanāta⁵⁰⁶ y especificando que procedían de Laqant⁵⁰⁷. Sobre su *nisba*, "al-Jarrūbī", hay que decir que no hemos localizado otros personajes andalusíes que la incluyan en sus cadenas onomásticas; tan sólo se recoge un caso de un personaje conocido como "al-Jarrūbī" y cuya vinculación con esta familia es difícil de demostrar⁵⁰⁸. La *nisba* pudiera estar relacionada con una zona geográfica concreta⁵⁰⁹.

⁵⁰³ Cfr. 5.16. Banū Abī Dulaym.

⁵⁰⁴ Ávila, M^a L., *La sociedad*, n° 350.

⁵⁰⁵ Ibn al-Abbār, *Takmila*(B.A.H.), n° 1693.

⁵⁰⁶ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 499; *Mafājir*, 246.

⁵⁰⁷ Cfr. 6.4.28. Laqant.

⁵⁰⁸ Se trata de Aḥmad b. Muḥammad b. Muḥammad b. Sa'īd b. 'Abd Allāh al-Anṣārī, de la zona de Guadix, que falleció en el año 562/28 de octubre del 1166-16 de octubre del 1167. Cfr. Ibn al-Abbār, *Mu'jam*, n°31, *Takmila*(Cairo), I, n° 186 (como "Ibn al-Jarrūbī"; Meouak, M., *Les structures*, 292 y n. 797.

⁵⁰⁹ Es muy cuestionable la posible relación entre esta *nisba* y un topónimo "Jarrūb", mencionado por Yāqūt en *Mu'jam*, II, 362. Existen otras referencias acerca de topónimos que incluyen este término, como "Qal'at Ibn Jarrūb", Bakrī, *Description*, 109; 215 trad., y "Yabal al-Jarrūb" en *Encyclopédie maghrebine*, II, 187.

Muḥammad b. 'Abd Allāh al-Jarrūbī⁵¹⁰ aparece en las fuentes el año 300/18 de agosto del 912-6 de agosto del 913, cuando se le encarga la *jizānat al-silāh*⁵¹¹. Al año siguiente, 301/7 de agosto-26 de julio de 914, lo encontramos entre los responsables de la *juttat al-'ard*⁵¹², cargo en el que veremos que es apreciable una cierta continuidad familiar. Ese mismo año, en el mes de rabī' al-ājar/4 de noviembre-2 de diciembre del 913, 'Umar b. Aḥmad b. Faraṣ es depuesto del cargo de zabazoque, para el que se nombra a Muḥammad⁵¹³.

En el año 302, el sábado 17 de šawwāl/5 de mayo del 915, Muḥammad es trasladado del cargo de zabazoque al de *šāhib al-madīna* (zalmedina), su puesto definitivo, ocupando el lugar de Mūsā b. Ḥudayr⁵¹⁴ de quien era *šanī'* (hechura).

No volvemos a tener noticias de él hasta el 310/1 de mayo del 922-20 de abril del 923, año en el que sustituye temporalmente, durante unos días, a Aflah b. 'Abd al-Rahmān⁵¹⁵ como encargado de la caballería⁵¹⁶. En el mismo año y en el 313/24 de marzo del 925-18 de marzo del 926, tenemos constancia de la continuidad de Muḥammad b. 'Abd Allāh como *šāhib al-madīna*⁵¹⁷ cargo que ocuparía hasta su muerte, a principios del mes de šafar del año 314/18 de abril-16 de mayo del 926⁵¹⁸.

Aunque las fuentes no expresan de una forma explícita ningún parentesco, creemos que 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Abd Allāh⁵¹⁹

⁵¹⁰ Cfr. Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, I, 243 y n.3; Meouak, M., *Les structures*, 292.

⁵¹¹ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 159. En la fuente se precisa acerca de su nombramiento como encargado del arsenal: *jizānat al-silāh ma'a l-'aql*. Sobre esta última parte de la expresión, que se corresponde con un tipo de dedicación específica relacionada con la tutela de dinero del estado, cfr. Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, I, 243, n.3.

⁵¹² Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (65); Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 164.

⁵¹³ *Ibidem*.

⁵¹⁴ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (67); Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 166.

⁵¹⁵ Sobre la carrera administrativa de este personaje, cfr. Meouak, M., *Les structures*, 316-17 y "Los Banū Aflah: una hipotética familia de funcionarios y de letrados andaluces", *EOBA*, II, 101-117.

⁵¹⁶ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 183.

⁵¹⁷ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (128); Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 189.

⁵¹⁸ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 193.

⁵¹⁹ Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, I, 243, n.3.; Meouak, M., *Les structures*, 293.

puede ser hijo del anterior. Tenemos noticias de que ocupó dos cargos; el primero de ellos es la *juttat al-'ard*, en el año 315/8 de marzo del 927- 24 de febrero del 928⁵²⁰. Al año siguiente, al-Nāṣir lo nombra como encargado de la ceca, antes de que el califa decidiera trasladarla a Madīnat al-Zahrā'⁵²¹.

Al igual que en el caso anterior, carecemos de precisiones que nos permitan afirmar sin dudas el grado de parentesco de Aḥmad b. 'Abd Allāh⁵²², al que suponemos hermano de Muḥammad. De él sólo sabemos que en el año 310/1 de mayo de 922-20 de abril del 923, estaba encargado de la *juttat al-'ard*⁵²³.

5.29. Banū l-Layṭ

Ibn Ḥazm afirma que los Banū l-Layṭ pertenecen al tronco Zanāta⁵²⁴ y nos transmite una extensa cadena onomástica que, desde un ancestro llamado Zānā, llega hasta Yaḥyā y Muḥammad, los únicos representantes del linaje que hemos documentado. Asimismo, Ibn Ḥazm los sitúa geográficamente en Setefilla⁵²⁵, en la zona de Sevilla, y los identifica como clientes de al-Walīd b. 'Abd al-Malik. No sabemos el momento en el que se produce su paso desde el Norte de Africa a la Península pero, en época de 'Abd al-Rahmān b. al-Ḥakam, en el momento en que acontece la incursión de los normandos en la región sevillana, en el año 230/18 de septiembre del 844-6 de septiembre del 845, los encontramos ya asentados en Setefilla. El texto que hace referencia a este ataque de los nórdicos, y que se encuentra en la obra de Ibn al-Qūṭīyya, alude a la dirección que tomaron una parte de las fuerzas atacantes: «hacia la parte de Córdoba, hacia la parte de los Banū l-Layṭ»⁵²⁶. Setefilla se encuentra entre Lora del Río y Peñaflores, justo

⁵²⁰ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 195.

⁵²¹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (160).

⁵²² Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, I, 243, n.3; Meouak, M., *Les structures*, 293.

⁵²³ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 183.

⁵²⁴ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 499; *Mafajir*, 246.

⁵²⁵ Cfr. 6.4.58. Sant Fila.

⁵²⁶ Ibn al-Qūṭīyya, *Ta'rij*, 63-65; 50-51 trad.

en esta ruta, lo que nos lleva a pensar que los Banū l-Layṭ mencionados en el texto de Ibn al-Qūṭīyya no son otros que este linaje de Setefilla, que se hallaba ya ubicado en el *ḥiṣn*.

A juzgar por lo que dicen las fuentes, debieron de llegar a ser una familia poderosa, pues existen noticias de su enriquecimiento y de sus posesiones en el arrabal occidental de Córdoba⁵²⁷. Atendiendo a esta información, podríamos pensar que la referencia de Ibn al-Qūṭīyya alude a la parte de los Banū l-Layṭ que poseían en Córdoba; sin embargo, dadas las características del texto, creemos que la primera acepción es la correcta, esto es, que hace referencia a Setefilla como el solar familiar y no a una parte de la urbe cordobesa.

La cadena onomástica de Yaḥyà y Muḥammad es⁵²⁸: Ibn 'Abd Allāh b. 'Abd al-Malik b. Hāšim b. al-Layṭ b. al-Šibl b. Ylāf b. Balāḡ b. Maysara b. Zānā⁵²⁹/Rabāb.

Durante la revuelta de Sevilla, durante el reinado de 'Abd Allāh, en el año 276/6 de mayo del 889-24 de abril del 890⁵³⁰, un representante de la familia, Ibn al-Layṭ, y al que ya encontramos ubicado en el *ḥiṣn* de Setefilla, es citado como uno de los rebeldes.

Posteriormente, se menciona a los dos hermanos, Yaḥyà y Muḥammad b. 'Abd Allāh, como los que fortificaron el *ḥiṣn* de Setefilla, y a quienes el emir 'Abd Allāh confirma al mando del lugar donde se asentaron con su *qawm*. Aunque no hemos localizado otros parientes que ocuparan el mismo puesto, sabemos que la familia permaneció gobernando la zona hasta la *fitna*. Al-'Uḍrī informa de que fue al-Nāšir quien los nombró *'āmil* y *qā'id*, si bien no especifica qué puesto encomendó a cada uno de los hermanos.

Hay noticias sobre la actuación de Yaḥyà b. al-Layṭ durante el califato de al-Nāšir. En el año 300/18 de agosto del 912-6 de agosto del 913, por deseo del califa, se hace cargo del gobierno de casi un centenar de fortalezas en la zona de Somontín⁵³¹, que habían sido

arrebatadas al rebelde Ibn al-Šāliya⁵³². Creemos que se trata también del mismo personaje el que, en el año 327/29 de octubre del 938-17 de octubre del 939, es nombrado *'āmil* para la ciudad de Ceuta⁵³³. Estando al servicio de al-Nāšir se le ordena, en el mes de ṣafar del año 338/31 de julio-28 de agosto del 949, salir al encuentro de un emisario de los *rūm* en Pechina⁵³⁴.

A la muerte de Yaḥyà y Muḥammad, que debió de ocurrir en época de al-Nāšir, sus descendientes conservaron el puesto de Setefilla durante el califato de al-Ḥakam al-Mustanšir bi-llāh y Hišām b. al-Ḥakam; al-'Uḍrī se refiere a la *fitna* como el momento en el que se produce el final de su mandato en la zona.

5.30. Banū Maḍà

Las noticias de que disponemos sobre esta familia nos permiten documentarla en el *tagr*, desde el emirato de Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān hasta el califato de al-Ḥakam al-Mustanšir bi-llāh⁵³⁵.

Varias fuentes, a las que nos referiremos posteriormente, mencionan su origen beréber, de un modo general, pero es Ibn Ḥazm el único que precisa que pertenecían a la tribu Mašmūda⁵³⁶ y que estaban asentados en Qaṣr Maḍà⁵³⁷, donde eran *umarā'*.

La denominación del epónimo de la familia presenta variantes según las fuentes. Por una parte, Ibn Ḥazm se refiere a él en dos ocasiones como Maḍà y añade, en una tercera, b. Timlit⁵³⁸. La vocalización de este mismo nombre que realiza Makkī en su edición de

⁵³² Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (37); *Crónica Anónima*, (4). Sobre este rebelde, cfr. también Terés, E., *op. cit.*, 87-119.

⁵³³ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (304).

⁵³⁴ Al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 366; Lévi-Provençal, E., *H.E.M.*, 351.

⁵³⁵ Sobre esta familia, cfr. Manzano, E., *La frontera de al-Andalus*, 129-130.

⁵³⁶ Ibn Ḥazm, *Īmḥara*, 499, 501.

⁵³⁷ Cfr. 6.4.47. Qaṣr Maḍà.

⁵³⁸ Ibn Ḥazm, *Īmḥara*, 501. El editor de esta edición transcribe Tḥalt; hemos corregido basándonos en las variantes de los manuscritos B y C de esta obra (procedentes de Bankipore y Rampore), incluidas en Spies, O., "Indische Handschriften von Ibn Ḥazms *Gamharat Ansāb al-'Arab*", 106.

⁵²⁷ En al-'Uḍrī, *Tarṣī*, 106; Valencia, R., "La cora de Sevilla en el *Tarṣī*", 136.

⁵²⁸ *Ibidem*.

⁵²⁹ "Zānā" en Ibn Ḥazm, *Īmḥara*, 499.

⁵³⁰ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 84.

⁵³¹ Sobre este topónimo, cfr. Terés E., "Ubaydīs ibn Maḥmūd y Lubd ibn al-Šāliya, poetas de Šumuntān (Jaén)", 94-108.

la obra de Ibn Ḥayyān⁵³⁹ es Maḍiyy b. Tīmalt; suponemos que esta variante se encuentra así citada en el manuscrito⁵⁴⁰.

En raras ocasiones tenemos ocasión de acceder a las noticias sobre las causas del asentamiento de una familia en un lugar determinado. Ésta es una de ellas, ya que Ibn Ḥayyān narra la salida del anonimato de su epónimo Maḍā b. Tīmalt⁵⁴¹.

Con motivo de la rebelión de Zaragoza del año 260/27 de octubre del 873-15 de octubre del 874⁵⁴², protagonizada por Muḥammad b. Lubb al-Qaswī, Hāšim b. 'Abd al-'Azīz se desplazó desde Córdoba hacia *al-ṭagr al- a'là* (la Marca Superior), con Mundir, el hijo del emir Muḥammad. Como resultado de esta incursión el rebelde fue apresado y Hāšim ordenó cortarle la cabeza.

Maḍā b. Tīmalt, uno de los jinetes beréberes que se hallaban establecidos en la zona, había destacado por su preparación para el combate y era conocido por su coraje y valentía. Hāšim encargó a Maḍā ejecutar el castigo que pesaba sobre el rebelde; sin embargo, en el momento en que se disponía a llevar a efecto la orden, erró el golpe que iba a cercenar la cabeza de Muḥammad b. Lubb. Al parecer, la costumbre, si se llegaba a dar este caso, era que el prisionero se consideraba liberado de toda culpa. Los notables del ejército montaron en cólera enfrentándose a Maḍā b. Tīmalt y le acusaron de lo que consideraban un delito. Hāšim calmó el malestar de la tropa, encarcelando al caballero beréber. Cuando hubo acabado la guerra se presentaron a Hāšim un grupo de notables y de *quwwād* del *ṭagr* exponiéndole las circunstancias que rodearon el suceso acaecido con Maḍā b. Tīmalt. Le refirieron de qué manera se precisaba de hombres valerosos que ayudaran a defender tan importantes fronteras, de qué manera había que respetar la vida del contrario para que éste a su vez

⁵³⁹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 161.

⁵⁴⁰ En Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), ed. Ḥayyī, 73, 76, y 188, la grafía del nombre es Tīmalt. Sin embargo, en las páginas introductorias a la traducción que hace E. García Gómez precisa que este nombre aparece en las tres ocasiones como 'Amrīl b. Tīmālīt; cfr. Ibn Ḥayyān, *Anales*, 35. El mismo traductor en su introducción hace constar la dificultad para vocalizar este tipo de nombres.

⁵⁴¹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 161-162. A causa de la falta de claridad en el manuscrito en la parte correspondiente al principio de nuestra noticia, el editor, M. Makki, reproduce lo que su juicio podría haber sido el texto.

⁵⁴² Viguera, M^a J., *Aragón musulmán*, 77.

respetara la tuya devolviendo el favor, y cómo, en definitiva, esta era la costumbre en el *ṭagr*, costumbre que ellos conservaban y defendían. Los notables conocían que Maḍā b. Tīmalt debía un favor de este tipo a Muḥammad b. Lubb, por lo que debía considerarse como una devolución de favores. Hāšim atendió a sus razonamientos, liberó a Maḍā b. Tīmalt y le colmó de honores. Suponemos, pues no tenemos ningún dato que lo demuestre, que fue a partir de ese momento cuando el jinete beréber se estableció en la frontera en posesión de ciertos dominios, concretamente en *Qaṣr Maḍā*, topónimo que indudablemente proviene del personaje.

Desde la época del emir Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān las fuentes guardan silencio absoluto sobre los representantes de la familia, la siguiente mención se sitúa durante el califato de al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh en el que se documenta su permanencia en *Qaṣr* y sus aledaños. En efecto, en el año 361/24 de octubre del 971-11 de octubre del 972, y tras la muerte de 'Amrīl b. Tīmalt⁵⁴³, al-Ḥakam confirma la jurisdicción de las tierras que poseía a sus hijos: 'Abd al-Raḥmān, Ḥakam, Maḍā, Gālib y Zarwāl⁵⁴⁴.

Aunque no se especifica en ningún momento que este 'Amrīl b. Tīmalt fuera pariente de Maḍā b. Tīmalt, parece evidente dadas las coincidencias de ubicación geográfica y onomásticas. Este 'Amrīl es mencionado como "al-Magribī"⁵⁴⁵, haciendo patente de esta forma su origen norteafricano.

La confirmación sobre las tierras se debió a un escrito que envió Gālib b. 'Abd al-Raḥmān al califa, en el que le informaba de la capacidad de los descendientes de 'Amrīl b. Tīmalt para ocuparse de las tierras de su antecesor, y de sus cualidades de valentía y firmeza,

⁵⁴³ El nombre de 'Amrīl no es muy frecuente en el panorama onomástico andalusí; hasta el punto de que sólo hemos localizado otro personaje, aunque lo usa como *ṣuhra* en Marín, M., "Nómina", n.º 158. Cfr. Terés, E., "Antroponimia Hispanoárabe. (Parte final)", 12.

⁵⁴⁴ Estos acontecimientos se citan en dos ocasiones; en la última de ellas se señala con más precisión qué lugar en concreto correspondió a cada hijo. La confirmación por parte del califa se sitúa a finales de rayab del 361/18 de abril-17 de mayo del 972; cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 73, 75-76; *Anales*, 95, 98.

⁵⁴⁵ Esta nisba aparece en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 73, mientras que en la traducción (*Anales*, 95) se menciona "al-Ṭagrī".

que les hacían merecedores de la confianza del califa⁵⁴⁶. Se procedió, pues, al reparto de las tierras, reparto en el que todos los hermanos estuvieron de acuerdo⁵⁴⁷. A 'Abd al-Raḥmān le correspondió el *ḥiṣn* de Budiel, a Gālib el *ḥiṣn* de Ateca; a Maḍā, Peña Roya y, por último, a Zarwāl, al-Ṣujayra⁵⁴⁸. El califa les otorgó los títulos sobre la zona y los colmó con múltiples dádivas. Nos parece muy relevante en este punto el texto de Ibn Ḥayyān, ya que en él⁵⁴⁹ se precisa que los hijos de 'Amrīl b. Tīmalt fueron colmados de regalos, al igual que había hecho el califa con los Banū Razīn.

Más noticias sobre el solar del linaje aparecen con motivo de la intervención de García, hijo de Fernando, señor de Castilla y Álava, en la mañana del jueves 11 de ḡū l-ḥiyya del 363/2 de septiembre del 974⁵⁵⁰. En esta incursión, el cristiano ataca el castillo de Deza y sus alrededores, zonas que pertenecían a la jurisdicción de los hijos de 'Amrīl b. Tīmalt⁵⁵¹, a Zarwāl y Maḍā. Estos *wālī*-s y los habitantes del castillo, después de ofrecer resistencia al enemigo que se cebó, como era habitual en estos casos, en sus medios de sustento, ganado y cosecha, lograron escapar con algunos de sus compañeros. En la huida consiguieron arrebatar parte de lo saqueado a los cristianos, pero éstos les habían preparado una emboscada que provocó un encarnizado combate en el que murió Zarwāl. El combate tuvo lugar en el llano de al-Barka⁵⁵², cerca del castillo de Maḍā.

El solar de la familia lo podemos situar en la zona occidental de Calatayud, allí donde se encuentran Deza y Ateca, y podemos suponer que sus dominios lindarían en parte con los de Medinaceli.

⁵⁴⁶ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 75-76; *Anales*, 98.

⁵⁴⁷ En este reparto no se menciona a Ḥakam, uno de los cinco hermanos.

⁵⁴⁸ Cfr. respectivamente, 6.4.12. Buḍīl; 6.4.5. 'Atīqa; 6.4.8. Banna Rūya y 6.4.61 al-Ṣujayra.

⁵⁴⁹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 73; *Anales*, 95.

⁵⁵⁰ La noticia de la incursión en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 188-189; *Anales*, 226-227.

⁵⁵¹ En Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 188; aparece como 'Umar b. Tīmalt.

⁵⁵² En *Anales*, 227, E. García Gómez traduce "*Faḥs* al-Barka" por Alboreca. Apuntamos la posibilidad de que se trate de Bubierca, perteneciente al partido judicial de Ateca, cuya ubicación se correspondería en gran medida con la información que proporciona el texto. Cfr. Madoz, *Diccionario*, IV, 469-470.

5.31. Mas'ada

Desconocemos a qué tribu pertenecía esta familia de origen beréber y asentada en Guadalajara⁵⁵³. La biografía más antigua es la de Mas'ada b. Ismā'īl⁵⁵⁴, padre de al-Qāsim y Sa'īd, y al que ya encontramos establecido en Guadalajara. Mas'ada no realizó la *riḥla*, sino que permaneció en al-Andalus, donde estudió en Córdoba con Ibn Waḍḍāḥ⁵⁵⁵ y otros maestros. Con respecto a las ramas del saber que cultivó su especialidad fue el '*ilm al-farā'id*'. Su muerte acaeció antes de que cumpliera los cincuenta años de edad, aproximadamente en el año 280/23 de marzo del 893-12 de marzo del 894.

En ninguna de las biografías de Abū Muḥammad Qāsim b. Mas'ada⁵⁵⁶, hijo del anterior, se menciona que tuviera origen beréber, pero algunas fuentes⁵⁵⁷ su cadena onomástica incluye la *nisba* "al-Bakrī" sin que se dé ninguna explicación al respecto. Era de Guadalajara y realizó un viaje a Oriente durante el que estudió con Ṣu'ayb al-Nasā'ī, Abū Ya'qūb al-Manḡanīqī y Malik b. 'Alī al-Qaṣī⁵⁵⁸ entre otros. Qāsim debió de ser gran experto en *ḥadīṭ*, *riṣāl*, y en el *fiqh* mālikī ya que sus biógrafos destacan sobremedida esta faceta suya y explican que ulemas posteriores lo tuvieron en gran consideración. Parece, además, que compuso alguna obra sobre *ḥadīṭ*. Qāsim b. Mas'ada murió mártir (*ustuḥida*) en el año 317/14 de febrero de 929-2 de febrero del 930⁵⁵⁹.

⁵⁵³ Datos sobre esta familia en el marco intelectual de la Marca Media en Marín, M., "Ulemas en la Marca Media", *EOBA*, VII, 203-229. Sobre el enclave, cfr. 6.4.74. Wādī l-Ḥiyyāra.

⁵⁵⁴ Ibn Ḥārīt, *Ajbār*, n° 256.

⁵⁵⁵ Marín, M., "Nómina", n° 1351.

⁵⁵⁶ *Ibidem*, n° 1068.

⁵⁵⁷ Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, n° 1061; 'Iyād, *Tartīb*, V, 247.

⁵⁵⁸ Marín, M., "Los ulemas", n°76; n° 202 y n° 219.

⁵⁵⁹ Desconocemos las circunstancias en que se produce la muerte de este personaje. Se sabe que en ese año al Nāṣir llevó a cabo expediciones en las coras occidentales y que, tras repetidos combates, en la cora de Valencia, se rindió 'Amir b. Abī Yawṣān. Puede que Qāsim muriera en alguna pequeña escaramuza con los cristianos que no ha dejado huella en las crónicas. Cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (161-164).

Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. al-Qāsim conserva en su cadena onomástica la misma *nisba* que su padre, "al-Bakrī". Su biografía⁵⁶⁰ es muy extensa en lo relativo a su formación intelectual. Estudió en Córdoba, entre otros, con Maslama b. Qāsim⁵⁶¹, Ismā'īl b. Abī l-Fawāris⁵⁶², y al-Ḥasan b. Sa'd⁵⁶³, de quien transmitió *al-Nāsij wa-l-mansūj* de Abū 'Ubayda. Realizó un viaje a Oriente; estuvo en La Meca, donde estudió con Ibn al-A'rābi⁵⁶⁴, y en Egipto con Muḥammad b. Ayyūb al-Ṣamūt; también los textos se refieren a él como uno de los compañeros de al-Nasā'ī⁵⁶⁵. Abū 'Abd Allāh Muḥammad estudió con su padre, pero la muerte prematura de éste le impidió continuar su aprendizaje con él.

Tenemos noticia de la existencia de otro hijo de al-Qāsim b. Mas'ada; se trata de Abū Muḥammad 'Abd Allāh b. Qāsim, del cual no poseemos ninguna biografía. Sólo aparece mencionado como uno de los personajes de los que transmitió Mundir b. Mundir⁵⁶⁶, personaje que vivió en Guadalajara y que murió en el año 423/14 de diciembre del 1031-6 de diciembre del 1032.

Sa'id b. Mas'ada⁵⁶⁷ vivió en Guadalajara y estudió con Muḥammad b. Waddāh⁵⁶⁸. Fue experto en *ḥadīṭ* y *riwāya* y se le menciona como *ṣāḥib al-masā'il*. Sobre su fecha de muerte, la mayoría de biógrafos coincide en que falleció en el año 288/26 de diciembre del 900-15 de diciembre del 901, aunque hay quien afirma que fue el año 273/8 de junio del 886-27 de mayo del 887⁵⁶⁹. En su biografía, incluida en la obra de Ibn Hārīt, se halla la única referencia a la

⁵⁶⁰ Ibn al-Abbār, *Takmila* (B.A.H.), n° 355.

⁵⁶¹ Ávila, M^a L., *La sociedad*, n° 607.

⁵⁶² *Ibidem*, n° 544.

⁵⁶³ Cfr. 5.45 Sa'd b. Idrīs.

⁵⁶⁴ Marín, M., "Los ulemas", n° 102.

⁵⁶⁵ Cfr. n. 558.

⁵⁶⁶ Ibn Baṣkuwāl, *Ṣila*, n° 1373.

⁵⁶⁷ Marín, M., "Nómina", n° 570.

⁵⁶⁸ Cfr. n. 74.

⁵⁶⁹ En Ibn Hārīt, *Ajbār*, n° 443, aparece acompañando al año de su muerte, la expresión *qutila*, al igual que en la biografía de su hermano; sin embargo, el resto de las fuentes no aclaran nada al respecto.

ascendencia beréber de la familia, aunque no se especifica a qué tribu pertenecían.

Aḥmad b. Sa'id⁵⁷⁰ estudió con su tío Qāsim b. Mas'ada y otros maestros en Guadalajara y en Córdoba con Aḥmad b. Jālid y Muḥammad b. 'Abd al-Malik b. Ayman⁵⁷¹ entre otros. Aunque poseía conocimientos en diversas materias, fue en el *ḥadīṭ* donde destacó realmente. Aḥmad murió en el mes de dū l-ḥiyya del año 327/19 de septiembre-17 de octubre del 939.

Ibn Hārīt es la única fuente que nos da referencias de Walīd b. Ishāq⁵⁷², primo de Qāsim y de Sa'id b. Mas'ada, aunque sólo señala los lazos de parentesco con el primero de ellos. Vivió, como el resto de la familia, en Guadalajara y se especializó en *al-masā'il*. Debió destacar por su ascetismo, pues Ibn Hārīt se refiere a él como *zāhid* y *wari'*. Murió después del año 280/23 de marzo del 893-12 de marzo del 894.

Creemos probable que pertenezca también a esta familia un personaje llamado Aḥmad b. Walīd⁵⁷³, cuya *ṣuhra* era "Ibn Abī l-'Abbās". Establecido igualmente en Guadalajara, los biógrafos no le reconocen grandes méritos en el campo intelectual, puesto que destacan que no era muy experto en la transmisión ni en el *ḥifẓ*. Entre sus maestros, las fuentes sólo mencionan a Tābit al-Saraquṣī⁵⁷⁴. Sobre la fecha y circunstancias de su muerte, Ibn Hārīt especifica que fue asesinado (*qutila*) con al-Qāsim b. Mas'ada en el año 317/14 de febrero del 929-2 de febrero del 930.

Es dudosa la pertenencia a la familia de Aḥmad b. Mas'ada b. Mas'ada⁵⁷⁵, personaje de la zona de Tortosa fallecido en el 523/25 de diciembre del 1128-14 de diciembre del 1129. En este caso, las similitudes onomásticas no parecen tan relevantes como para incluirlo en el árbol genealógico del linaje.

⁵⁷⁰ Marín, M., "Nómina", n° 125.

⁵⁷¹ Cfr. respectivamente, Marín, M., "Nómina", n° 116 y n° 1265.

⁵⁷² Ibn Hārīt, *Ajbār*, n° 486.

⁵⁷³ Marín, M., "Nómina", n° 203.

⁵⁷⁴ *Ibidem*, n° 335. Cfr. 5.9. al-'Awfī.

⁵⁷⁵ Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), n° 91.

5.32. Banū Masrūq b. Aṣḡbag

Linaje, de origen Hawwārī, que gozó de cierta notabilidad en Zaragoza. La fuente que les menciona son los *Maḡāḡir*⁵⁷⁶ y lo hacen curiosamente en un fragmento que dice haber tomado de la *Ÿamhara* de Ibn Ḥazm, mientras que en la obra que se conserva de este último no se mencionan. Entre los datos que ofrecen los *Maḡāḡir* sobre la familia se precisa que eran emires en Zaragoza. Ya en otra ocasión, hemos planteado la hipótesis de que en el texto que presuntamente se ha copiado de Ibn Ḥazm se hubieran realizado añadidos *a posteriori*⁵⁷⁷; éste podría tratarse de uno de ellos.

5.33. Banū Maymūn

El nombre de esta familia aparece en el panorama andalusí de un modo esporádico y, a este respecto, P. Guichard ha tratado, las resonancias de este *ism* y su documentación en la Península⁵⁷⁸. Aunque no se dispone de ningún dato que determine los lazos de parentesco entre los personajes que vamos a tratar, hay una serie de coincidencias y similitudes que llevan a pensar que pertenecen a una misma familia.

Ibn al-Abbār recoge la biografía de un personaje llamado Dā'ūd b. Maymūn b. Sa'd⁵⁷⁹. Lo único que precisa acerca de su origen es que era beréber, sin especificar de qué tribu, y que Sa'd, el último ancestro documentado, había sido *mawlā* de al-Walīd b. 'Abd al-Malik. Sobre su padre, Maymūn, Ibn al-Abbār dice que entró en al-Andalus en época de 'Abd al-Raḡmān b. Mu'āwiya y que fue el que mató a Yūsuf al-Fihri⁵⁸⁰. Maymūn fue nombrado por el emir omeya *wālī* de Toledo. Las cualidades que menciona Ibn al-Abbār para su hijo están

⁵⁷⁶ *Maḡāḡir*, 248. También en Terés, E., "Al-'Aqaba", 375.

⁵⁷⁷ Cfr. 5.21. Banū Gazlūn.

⁵⁷⁸ Guichard, P., "Recherche onomastique à propos des Banū Maymūn de Denia", *C.O.A.*, (1985-1987), 9-22.

⁵⁷⁹ Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), n° 851; Guichard, P., *op. cit.*, 12.

⁵⁸⁰ Según *Ajbār maymū'a*, 100, 94 trad., el ejecutor de Yūsuf al-Fihri fue 'Abd Allāh b. 'Umar al-Anṡārī.

lejos de asemejarse a las del padre, ya que destacó por su condición de *nāsik*, *wari'* y *zāhid*.

Estos personajes deben ser los Banū Maymūn mencionados en *Ajbār maymū'a* y a quienes, en época de 'Abd al-Raḡmān b. Mu'āwiya, se les pidió que se pusieran en contacto con los beréberes que formaban parte del ejército contrario para convencerlos de que se retiraran de las filas del enemigo⁵⁸¹. En ningún momento se menciona que estos Banū Maymūn fueran beréberes, pero a juzgar por el encargo que les confirió 'Abd al-Raḡmān b. Mu'āwiya, es evidente que lo eran y que fue su condición de tales la que motivó el ser requeridos para la tarea. La noticia tiene su paralelo en Ibn al-Qūṭiyya que en su *Ta'riḡ* menciona dos familias de *mawālī* del omeya, a las que se atribuyó el mismo suceso: los Banū l-Jalī' y los Banū Wānsūs⁵⁸².

También en *Ajbār Maymū'a* se recogen noticias acerca de dos personajes de los cuales no se especifica que pertenecieran a los Banū Maymūn. Consideramos, sin embargo, que hay muchas probabilidades de que fuera así⁵⁸³. Se trata de Ḥaḡṡ b. Maymūn⁵⁸⁴ y de Wahb Allāh b. Maymūn⁵⁸⁵. De Ḥaḡṡ se nos dice que, estando las tropas con el emir en la zona de Zaragoza, sostuvo una disputa con Gālib b. Tammām, pues defendía la superioridad de los Maṡmūda sobre los árabes. El conflicto concluyó con la muerte de Ḥaḡṡ a manos de Gālib, precisándose en *Ajbār*, que el hecho no causó gran desagrado al emir. Como consecuencia de ello, su hermano⁵⁸⁶ Wahb Allāh amenazó con un levantamiento si los Qurayṡies no actuaban en su favor en esta cuestión. El emir lo hizo apresar y, una vez en Córdoba, ordenó su muerte.

En este linaje se observa un rápido proceso de islamización, reflejado en el hecho de que Maymūn b. Sa'd, si damos por buena su identificación, aún hablara la lengua beréber, mientras que su hijo tuviera tendencias ascéticas en el plano religioso musulmán.

⁵⁸¹ *Ajbār*, 108, 100 trad.

⁵⁸² Cfr. 5.27. Banū l-Jalī' y 5.54. Banū Wānsūs.

⁵⁸³ Esta posibilidad también ha sido señalada por P. Guichard en *op. cit.*, 17-18.

⁵⁸⁴ *Ajbār*, 113, 104 trad.

⁵⁸⁵ *Ibidem*, 115, 105 trad.

⁵⁸⁶ Este parentesco sí se precisa en la fuente.

5.34. Banū Milhān

Las fuentes en las que se documenta su origen beréber son el *Mu'jam al-buldān* de Yāqūt⁵⁸⁷ y la *Takmila* de Ibn al-Abbār⁵⁸⁸. El primero, bajo el epígrafe de "Nafza", indica que éste era el nombre de una tribu y que a ella pertenecían dos familias asentadas en Játiva: los Banū 'Amīra⁵⁸⁹ y los Banū Milhān. P. Guichard ha señalado la relevancia de este pasaje en el que aparece Játiva como único topónimo relacionado con el asentamiento de linajes procedentes de esta tribu⁵⁹⁰. Ibn al-Abbār, por su parte, al referirse al primero de los miembros de la familia que hemos localizado, Milhān b. 'Abd Allāh, dice que su origen era beréber, sin especificar la tribu.

No sabemos en qué momento se produce su llegada a la Península pero, a juzgar por los datos contenidos en la biografía de Milhān, debió de ser en época de 'Abd al-Rahmān b. Mu'āwiya o en un período inmediatamente posterior. En su biografía se dice que Sālim, antepasado de Milhān, era *mawlā* de Maslama b. 'Abd al-Rahmān b. Mu'āwiya⁵⁹¹.

Sabemos que no siempre estuvieron asentados en la zona de Játiva; en la biografía de otro de sus miembros, 'Ubayd Allāh b. 'Abd al-Barr⁵⁹², Ibn al-Abbār precisa que el origen de la familia era Buryāna⁵⁹³, un lugar en el occidente de al-Andalus, en la zona de la actual Huelva.

Milhān b. 'Abd Allāh b. Muḥammad b. Milhān b. Sālim era en origen un cautivo beréber. Alcanzó amplios conocimientos de gramática y prosodia y fue especialista en la transmisión de poesías. Residió en Córdoba, donde comenzó su carrera, dedicándose a la educación entre las clases altas. Pasó, después, a ocupar un puesto en la secretaría

⁵⁸⁷ Yāqūt, *Mu'jam*, V, 296.

⁵⁸⁸ Ibn al-Abbār, *Takmila*(B.A.H.), n° 1166; *Takmila* (Cairo), n° 1852.

⁵⁸⁹ Cfr. 5.8. Banū 'Amīra.

⁵⁹⁰ Guichard, P. "Le peuplement", 125.

⁵⁹¹ Uzquiza, A., "La familia omeya en al-Andalus", *EOBA*, V, n° 202.

⁵⁹² Ibn al-Abbār, *Takmila*(B.A.H.), n° 1505.

⁵⁹³ Cfr. 6.4.15. Buryāna.

(*kitāba*) de 'Isā b. Fuṭays⁵⁹⁴, por último, regresó al campo de la educación encargándose de la de los hijos del soberano omeya que, atendiendo a las fechas⁵⁹⁵, debió de ser al-Nāṣir.

Creemos que son nietos del anterior los otros dos miembros de este linaje, aunque en sus biografías no se especifica el parentesco. Suponemos que es a esta generación de la familia a la que hacía referencia Yāqūt, pues los dos miembros que veremos a continuación se encuentran establecidos en el Levante peninsular, probablemente desplazados a raíz de la *fitna*.

Es poco lo que sabemos de 'Ubayd Allāh b. Yūsuf b. Milhān⁵⁹⁶, que vivió en la zona de Játiva. Fue alfaquí y persona destacada en su ciudad, lugar donde ejerció como *qāḍī*. Murió en Játiva en el año 430/3 de octubre del 1038-22 de septiembre del 1039, aproximadamente.

'Ubayd Allāh b. 'Abd al-Barr b. Milhān⁵⁹⁷ habitó en la zona de Levante, donde destacó por sus conocimientos de *fiqh*, materia sobre la cual escribió un compendio (*maṣmū*). Según su biógrafo, esta obra se compuso en Valencia y estaba destinada a alguno de los descendientes de 'Abd al-'Azīz b. 'Abd al-Rahmān Ibn Abī 'Āmir que gobernaron la ciudad⁵⁹⁸. Desconocemos la fecha de su muerte.

⁵⁹⁴ Sobre este personaje, cfr. Meouak, M., *Les structures*, 254-256.

⁵⁹⁵ La ubicación cronológica del personaje la deducimos partiendo de su puesto en la *kitāba* (secretaría) de 'Isā b. Fuṭays; este funcionario accedió al cargo de *kātib* por primera vez en šawwāl del 320/5 de octubre-2 de noviembre del 932, y, posteriormente, en el mismo mes del 322/14 de septiembre-12 de octubre del 934, fue propuesto para *al-kitāba al-'ulyā*; cfr. Meouak, M., *Les structures*, 254-255.

⁵⁹⁶ Ávila, M^a L., *La sociedad*, n° 1024.

⁵⁹⁷ Ibn al-Abbār, *Takmila*(B.A.H.), n° 1505; *Takmila*(Cairo), n° 2169.

⁵⁹⁸ 'Abd al-'Azīz y su hijo Nizām al-Dawla gobernaron en Valencia desde el 411/27 de abril del 1020-16 de abril del 1021 ó 412/17 de abril del 1021-5 de abril del 1022, hasta el 457/13 de diciembre del 1064-2 de diciembre del 1065, año en que es tomado por al-Ma'mūn de Toledo; cfr. Wasserstein, D., *The Rise and Fall of the Party Kings*, 97; Viguera, M^a J., *Los reinos de Taifas y las invasiones magrebíes*, 79-81.

5.35. Banū Muhallab

Ibn Ḥazm es el único que nos informa acerca del origen beréber, concretamente Kutāma, de los Banū Muhallab⁵⁹⁹.

Las primeras noticias sobre esta familia se sitúan cronológicamente en la época del emir 'Abd Allāh b. Muḥammad. Al igual que otras, contribuyó al ambiente de inestabilidad que reinó en el país en esa época. Debían de encontrarse asentados desde tiempo atrás en la zona de Elvira, ya que Ibn Ḥayyān, cuando hace referencia a ellos, los menciona como "Los (dos) hijos de Muhallab de las casas beréberes de la cora de Elvira"⁶⁰⁰, lo que permite suponer un asentamiento previo al levantamiento de época de 'Abd Allāh.

Jalīl y Sa'īd b. Muhallab se adueñaron de dos *ḥiṣn* de esta zona. El primero se levantó en el *ḥiṣn* de Qarḍira y su hermano Sa'īd en el de Išbarragīra⁶⁰¹. Sin embargo, después de demostrar su fuerza frente a Córdoba, manifestaron su deseo de adherirse a la obediencia del emir 'Abd Allāh, quien les confirmó en la posesión de los territorios que ya ocupaban. Una vez que decidieron apoyar al emir, se enfrentaron a 'Umar b. Ḥafṣūn y Sa'īd b. Mastana. A la muerte de Jalīl b. Muhallab, que aconteció durante el emirato de 'Abd Allāh, su hermano Sa'īd tomó para sí la jurisdicción de ambos *ḥiṣn*, hasta su muerte, cuya fecha desconocemos, pero que debió de suceder a principios del califato de al-Nāṣir⁶⁰².

Posteriormente, tenemos noticias de que sus descendientes se rebelaron también contra al-Nāṣir⁶⁰³. Por una parte, Ibn Ḥayyān, al hacer referencia a Jalīl y Sa'īd, dice que sus *awlād*(hijos) repitieron la

⁵⁹⁹ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 501. Sobre esta familia, cfr. Vallvé, J., *La división*, 268, y n. 259.

⁶⁰⁰ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 31-32; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 137; en esta última fuente la mención es aún más significativa ya que dice que pertenecían a una de las más notables tribus de los beréberes de la cora de Elvira.

⁶⁰¹ Cfr. 6.4.44. Qarḍira y 6.4.23. Išbarragīra.

⁶⁰² Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 31-32; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 137; Lévi-Provençal, E., *H.E.M.*, IV, 219.

⁶⁰³ Nos parece significativo que Ibn Ḥazm se refiera a esta familia como los *aṣḥāb* de Cardera y Esparraguera, lo que implica una representativa continuidad del linaje en esta zona; cfr. Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 501. Sobre el término *aṣḥāb*, cfr. Acien, M., *Entre el Feudalismo y el Islam*, 88-91.

situación frente al califa al-Nāṣir⁶⁰⁴; y por otra, el mismo autor refiere la victoria alcanzada por al-Nāṣir, en el año 309/12 de mayo del 921-30 de abril del 922, contra los Banū Mastana, que hubieron de entregarle sus fortalezas de la cora de Priego; los Banū Muhallab que hicieron lo propio con las suyas de Qarḍira e Išbarragīra, y Mūsā b. Yazīd, hermano de Ḥimṣī, que rindió la peña conocida como Ḥimṣ⁶⁰⁵. A partir de ese momento, la zona quedó pacificada y al-Nāṣir nombró gobernadores para los territorios; de hecho, se hace referencia a los lugares de los Banū Muhallab en la jurisdicción de los gobernadores de los años 317/14 de febrero del 929-2 de febrero del 930 y 318/3 de febrero del 930-23 de enero del 931⁶⁰⁶.

Sabemos de la existencia de otro personaje perteneciente a este linaje. Se trata de Muḥammad b. Muhallab que, a decir de Ibn Ḥazm⁶⁰⁷, pertenecía a la familia y desempeñó el oficio de *kātib* del visir Mufarriy⁶⁰⁸. No hemos localizado a nadie del que podamos afirmar con certeza que se corresponde con la figura de Muḥammad b. Muhallab⁶⁰⁹.

5.36. al-Muṣḥafi

El origen beréber de esta familia⁶¹⁰ se menciona en alguna de las biografías dedicadas a Ÿa'far b. 'Utmān, su más célebre representante, sin que se precise la tribu a la que se encontraban adscritos, pues se señala únicamente que eran "de los beréberes de Valencia"⁶¹¹. También en el *nasab* de este linaje hay algún *ism* que es

⁶⁰⁴ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 32; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 137.

⁶⁰⁵ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (112); *Crónica Anónima*, (39); Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 181; Lévi-Provençal, E., *H.E.M.*, IV, 274.

⁶⁰⁶ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (167), (189).

⁶⁰⁷ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 501.

⁶⁰⁸ No hemos localizado ninguna referencia suya en las fuentes históricas que se ocupan de la época.

⁶⁰⁹ En Ibn al-Abbār, *Takmila*(B.A.H.), n° 442, aparece un personaje cuya cadena onomástica es la siguiente: Muḥammad b. Muhallab al-Zuhrī, al-Muqri', Abū 'Abd Allāh. Asentado en la zona de Sevilla, no creemos que la coincidencia onomástica permita asegurar unos lazos de parentesco.

⁶¹⁰ Sobre esta familia, cfr. Meouak, M., *Les structures*, 302-314.

⁶¹¹ Ibn al-Abbār, *Hulla*, I, n° 100.

de clara resonancia beréber ("Kusayla"), lo cual no viene sino a confirmar lo anotado por los biógrafos.

La única *nisba*, común a toda la familia, es "al-Qaysī", *nisba* que alude a ciertos vínculos existentes con la tribu árabe desde el primero de sus representantes. Aunque puede hacer referencia a la existencia de unos lazos de clientela, no es posible asegurarlo pues el término usado en árabe es más general (*muḥālaḥa*)⁶¹².

En ningún texto se precisa el momento en que llegaron a la Península, ni los motivos por los que se trasladaron desde la costa levantina hasta Córdoba, donde localizamos al primero de ellos.

'Uṭmān b. Naṣr⁶¹³ b. 'Abd Allāh b. Ḥamīd b. Salama b. 'Abbād b. Yūnus⁶¹⁴ es el epónimo del linaje. Su *nasab* se completa con dos *nisba*-s: al-Muṣḥafī⁶¹⁵, que alude probablemente a su oficio y que habría de funcionar como *ṣuhra* familiar, y "al-Qaysī", que hace referencia a los vínculos existentes con esta tribu, a los que ya hemos aludido. Residió en Córdoba, donde ejerció de preceptor de al-Ḥakam al-Mustanṣir 'bi-llāh, lo que influyó considerablemente en la carrera política de su hijo Ḍayf b. 'Uṭmān. 'Uṭmān murió a la edad de 62 años, el lunes 19 de ḏū l-ḥiyyā del 325/28 de octubre del 937.

'Uṭmān b. Naṣr tuvo tres hijos: Sa'īd, Muḥammad y Ḍayf b. 'Uṭmān. Aunque tendremos ocasión de referirnos a los dos primeros brevemente, nos centraremos en la figura de Ḍayf b. 'Uṭmān, que fue la más relevante, no sólo de su linaje sino también, eventualmente, del panorama político andalusí.

⁶¹² Ibn al-Abbār, *loc. cit.*

⁶¹³ Es muy incierta una posible relación del linaje con un biografiado en Ibn al-Abbār, *Takmilā*(Cairo), n°1850, que tiene el nombre de Naṣr al-Muṣḥafī *al-Naqqāṭ*, y que procede de la zona de Toledo. Su origen geográfico nos hace dudar considerablemente de su pertenencia a este linaje.

⁶¹⁴ Marín, M., "Nómina", n° 916. La cadena onomástica presenta variaciones en Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 254: 'Uṭmān b. Naṣr b. Fawz b. 'Abd Allāh b. Kusayla; y en Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, I, n°100: 'Uṭmān b. Naṣr b. Qawī b. 'Abd Allāh b. Kusayla.

⁶¹⁵ Aunque en Ibn al-Faradī, *Ta'rij*, n° 896, la grafía de esta *nisba* sea incorrecta nos es suficientemente conocida a través de los restantes miembros de la familia; precisamente en la biografía de uno de sus descendientes se especifica que este 'Uṭmān fue el que se conocía como "al-Muṣḥafī". Cfr. Ibn al-Abbār, *Takmilā*(Cairo), n° 1054.

Abū l-Ḥasan Ḍayf b. 'Uṭmān⁶¹⁶ gozó desde joven de la cercanía de los círculos de poder. Las fuentes no se muestran parcas en señalar de qué manera la posición de su padre, y el hecho de crecer cerca del futuro califa, influyeron directamente en el rápido ascenso de Ḍayf b. 'Uṭmān. Antes de centrarnos en su faceta de hombre político, debemos señalar otras de sus cualidades de las que se hacen eco las fuentes. Destacó por su elocuencia, manifiesta, según Ibn Ḥayyān en las dos ramas posibles: la prosa y la poesía⁶¹⁷ y, como hombre de letras, son numerosos los fragmentos que se han conservado de su obra a través de diferentes autores⁶¹⁸. Ibn Ḥayyān recoge, a este respecto, la noticia de un encuentro entre el célebre gramático al-Zubaydī y el erudito visir, durante el cual discutieron acerca de lexicografía, poesía y cuestiones gramaticales⁶¹⁹.

Los primeros datos acerca de su actividad en la corte se refieren al ejercicio como *kātib* personal de al-Ḥakam, cuando éste era aún príncipe heredero⁶²⁰, y seguramente sería el propio al-Ḥakam el que propiciaría que Ḍayf b. 'Uṭmān fuera nombrado para una serie de cargos de responsabilidad. Entre ellos, se cuenta el de *'āmil* de la cora de Elvira⁶²¹, que desempeñó entre los años 320/13 de enero-31 de

⁶¹⁶ Aunque son muy numerosas las referencias que aluden al personaje, citamos aquí las que ofrecen más información; cfr. al-Ḥumaydī, *Yadwa*, n° 353; al-Dabbī, *Bugya*, n° 614; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 254-256; Ibn al-Abbār, *Hulla*, I, n° 100; Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, 182, 195-197; Ibn al-Jatīb, *A'māl*, 40-42, 44; al-Maqqarī, *Nafh*, I, 402-403, 592-595, 600-603; Zanón, J., "Andalusíes en los *Masālik al-abṣār*", *EOBA*, III, n° 294; Lévi-Provençal, E., *H.E.M.*, IV, 400-407.

⁶¹⁷ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (30).

⁶¹⁸ No hemos sido exhaustivos en la recopilación de su obra. Cfr. al-Ḥumaydī, *Yadwa*, n° 353; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (30-31); Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 233, 237; Ibn al-Abbār, *Hulla*, 259-267; al-Maqqarī, *Nafh*, I, 403, 593, 594; *Dikr*, (146), (162); García Gómez, E., *Poemas árabeandaluces*, 96. Sobre su faceta de hombre de letras, cfr. también Makkī, *Aportaciones*, 256.

⁶¹⁹ Este encuentro se produjo el domingo 15 de ḏū l-qa'ada del 362/17 de agosto del 973; cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 134; *Anales*, 168.

⁶²⁰ Ibn al-Abbār, *Hulla*, I, 257. Ibn Ḥayyān reseña un actuación de Ḍayf b. 'Uṭmān haciendo gala de sus dotes de poeta en la época en la que ejerció de *kātib* de al-Ḥakam; cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (30).

⁶²¹ Al-'Udrī, *Tarṣī*, 81; Sánchez Martínez, M., "La cora de Ilbīra (Granada y Almería)", *C.H.I.*, 30.

diciembre del 932, y 329/6 de octubre del 940-25 de septiembre del 941⁶²², año en el que al-Nāṣir le nombró para el mismo cargo en Mallorca⁶²³, del que desconocemos cuándo fue destituido⁶²⁴.

Ŷa'far mejora aún más su posición administrativa ya que, a la muerte de al-Nāṣir, continuó gozando del favor del nuevo califa, al-Mustaṣfir bi-llāh, quien le nombró ministro⁶²⁵ puesto que desempeñó, durante esa época, además de los de *ṣāḥib al-madīna*, *kitābat al-jāṣṣa*, y *ṣāḥib al-ṣurta*.

Sus energías se centraron no sólo en las tareas que le habían sido encomendadas, sino en conseguir el favor del califa para los restantes miembros de su familia, sus hermanos, su sobrino Hišām y sus hijos. Prueba de ello es la carta que envía, estando enfermo, al califa al-Ḥakam, el lunes 1 de ʿumādā al-ūlā del año 361/19 de febrero del 972. Ŷa'far, viendo cercana la muerte, pide al califa que no retire su favor de sus hijos y familia, petición a la cual al-Ḥakam contesta afirmando que así lo hará y elogiando sus sacrificios por la casa gobernante y el buen hacer de los miembros de su linaje⁶²⁶. Ŷa'far se repuso de su enfermedad, puesto que se le menciona entre los asistentes a la fiesta de ruptura del ayuno del mismo año⁶²⁷.

El ascendiente que logró Ŷa'far con el califa al-Ḥakam se refleja en la mayoría de las fuentes que se refieren, en ocasiones, al trato especial que se le concedía⁶²⁸, llegando incluso a ser autorizado para sustituir al califa durante su última enfermedad. Cuando se produjo la

⁶²² Sobre la fecha en que se llevó a cabo este gobierno en Elvira, cfr. Sánchez Martínez, M., *op. cit.*, 30, n.6.

⁶²³ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (319); Ibn al-Abbār, *Hulla*, I, 257.

⁶²⁴ Sin embargo, se sabe que, en el año 336/23 de julio del 947-10 de julio del 948, sale desde Córdoba a poner orden en Mallorca donde la situación se había tornado inestable; cfr. Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 215. En este momento Ŷa'far continuaba como *kātib* personal de al-Ḥakam.

⁶²⁵ Su actuación en este puesto está documentada en numerosas ocasiones por Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 45, 52, 65, 87, 116, 117, 140, 152, 171, 197, 251-52, 259, 272; *Anales*, 21, 30, 47, 66, 91, 94, 109, 119, 136, 155, 211, 219, 230.

⁶²⁶ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 69-70; *Anales*, 92.

⁶²⁷ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 81; *Anales*, 105.

⁶²⁸ Un ejemplo claro de esta privanza, en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 244; *Anales*, 203.

muerte del soberano, Ŷa'far ocupó la regencia hasta que las circunstancias y los círculos de la corte decidieron la sucesión⁶²⁹.

Después de una serie de intrigas cortesanas, en cuyos detalles no nos vamos a detener, se celebra la *bay'a* de Hišām al-Mu'ayyad bi-llāh⁶³⁰ el tres de ṣafar del 366/1 de octubre del 976. Ŷa'far consigue entonces el mayor ascenso en su carrera al ser nombrado *ḥāyib*, puesto muy codiciado desde el cual, y ocupando la regencia del gobierno durante la infancia de Hišām, gobierna prácticamente sin límites. Fuera de su influencia se encuentran, sin embargo, dos figuras que en el futuro apresurarán su declive político: Gālib⁶³¹ e Ibn Abī 'Āmir⁶³².

Aun cuando Hišām llegó a ser califa de hecho, el ascendiente de al-Muṣḥafī sobre él fue extraordinario⁶³³, ya que la mayoría de las decisiones pasaban por su mano y por la de Ibn Abī 'Āmir, con el que le unían, entonces, lazos de amistad y esfuerzos comunes en sus objetivos políticos⁶³⁴. Ŷa'far e Ibn Abī 'Āmir formaron parte de la trama que habría de dejar sin fuerza⁶³⁵ a los *ṣaqāliba* (eslavos) de la corte, que habían cobrado demasiada importancia y que llegaron a poner en peligro el acceso de Hišām al trono.

A partir de ese momento, el debilitamiento político de la figura de Ŷa'far será paralelo al ascenso de Ibn Abī 'Āmir. No vamos a detallar las intrigas que propiciaron su caída; tan sólo hay que destacar que Ibn Abī 'Āmir, hábilmente, se procuró la amistad y cercanía del entonces mandatario de la Marca Media, Gālib. Juntos conseguirán definitivamente la caída en desgracia del *ḥāyib*⁶³⁶ que fue destituido

⁶²⁹ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 253, 259.

⁶³⁰ Sobre este acontecimiento, cfr. Ávila, M^a L., "La proclamación (*bay'a*) de Hišām II. Año 976 d.C.", *Al-Qanṭara*, I (1980), 79-114.

⁶³¹ Cfr. n. 50.

⁶³² Sobre la relación entre ambos personajes, cfr. Ávila, M^a L., "Sobre Gālib y Almanzor", *Al-Qanṭara*, II (1981), 449-452.

⁶³³ *Dīkr*, (151).

⁶³⁴ No hay que olvidar que Ŷa'far colaboró de un modo muy directo en el ascenso de Ibn Abī 'Āmir; cfr. Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 251.

⁶³⁵ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 259-260; *Dīkr*, (150).

⁶³⁶ Al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 399. Acerca del episodio del matrimonio frustrado por Ibn Abī 'Āmir, entre un hijo de Ŷa'far y Asmā', la hija de Gālib, cfr. al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 399-400; Lévi-Provençal, E., *H.E.M.*, IV, 406-407. Sobre esta alianza y la

del cargo el lunes 13 de ša'bān del 367/26 de marzo del 978⁶³⁷. En este mismo año Ŷa'far fue encarcelado por su anterior colaborador⁶³⁸, debilitado y demasiado anciano para otras acciones, Ŷa'far compone desde el calabozo poemas de elogio a Ibn Abī 'Āmir⁶³⁹, a quien llegó a ofrecerse como posible preceptor de sus hijos⁶⁴⁰. Cinco años después, en el 372/26 de junio del 982-14 de junio del 983, muere estrangulado sin haber sido puesto en libertad.

Su desgracia se hace sentir en la familia ya que, de una u otra manera, se había visto favorecida por la enorme influencia de su pariente, quien les había conferido cargos y puestos de responsabilidad que, a algunos de ellos, les sobrepasaban.

Sobre su descendencia directa tenemos noticias de cuatro hijos: Aḥmad, 'Abd al-Raḥmān, 'Uṭmān y Muḥammad. Del primero de ellos sólo sabemos que fue el padre de un Muḥammad Abū Bakr, que dedica una poesía a la ocupación de *al-munya* al-Muṣḥafiyya, propiedad de su abuelo Ŷa'far, por Ibn Abī 'Āmir⁶⁴¹.

De los dos siguientes, 'Abd al-Raḥmān y 'Uṭmān, tampoco disponemos de demasiada información; tan sólo la que dedica, a ellos y a otros miembros de la familia, Ibn al-Abbār, que dice que ejercieron como *ṣāhib al-ṣurta*, *al-'ulyà* y *al-wustà*, en época de Hišām al-Mu'ayyad bi-llāh, sin mayores precisiones sobre ellos⁶⁴². 'Uṭmān aparece también en algún diccionario biográfico, en el que se destaca su dedicación a las letras y a la poesía⁶⁴³. Una mención de los hijos de Ŷa'far en conjunto la encontramos en su participación en la fiesta de los sacrificios del año 363, (10 de dū l-ḥiyya/1 de septiembre del 974)⁶⁴⁴.

figura de Asmā", cfr. Marín, M., "Las mujeres de las clases sociales superiores. Al-Andalus, desde la conquista hasta finales del califato de Córdoba", 110.

⁶³⁷ Al-Nuwayrī, *Nihāya*, 65, 59 trad.; *Dīkr*, (147).

⁶³⁸ *Dīkr*, (153).

⁶³⁹ Al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 594.

⁶⁴⁰ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 268; al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 602.

⁶⁴¹ Al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 471.

⁶⁴² Ibn al-Abbār, *Hulla*, I, 258.

⁶⁴³ Al-Ḥumaydī, *Yadwa*, n° 698; al-Dabbī, *Bugya*, n° 1181.

⁶⁴⁴ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 183; *Anales*, 224.

El cuarto de ellos, Muḥammad, ejerció como lugarteniente de su padre, que era por entonces *ṣāhib al-madīna*⁶⁴⁵, durante el califato de al-Ḥakam al-Mustanšir bi-llāh. En tiempos de Hišām, Muḥammad pasó a ocupar este puesto pero su gestión, según las fuentes, no fue muy afortunada y fue depuesto por Ibn Abī 'Āmir⁶⁴⁶. Muḥammad sufrió la misma suerte que su padre al caer en desgracia con todos los miembros de su familia.

Tenemos datos sobre dos de los hermanos de Ŷa'far, Sa'īd y Muḥammad. Es probable que Sa'īd b. 'Uṭmān desempeñara algún cargo relacionado con *al-ṣurta*, como *ṣāhib al-ṣurta*, *al-'ulyà* o *al-wustà*. En esta misma situación se encuentra un personaje que hemos supuesto hijo suyo, llamado Muḥammad y que ocupó, asimismo, alguno de estos puestos⁶⁴⁷.

El segundo de ellos, Muḥammad b. 'Uṭmān, se vio beneficiado por la posición de su padre, pues ya en época de al-Nāṣir ejerció *kātib* de uno de los generales del ejército cordobés, Naḥda b. Ḥusayn⁶⁴⁸. Su hijo Hišām, hizo una larga carrera política favorecida por su tío Ŷa'far⁶⁴⁹. Comienza durante el califato de al-Ḥakam al-Mustanšir bi-llāh y a finales de šafar del 351/11 de marzo-8 de abril del 962, lo encontramos colaborando en una aceifa⁶⁵⁰ y en el 360/4 de noviembre del 970-23 de octubre del 971, ejerciendo los cargos de *ṣāhib al-ṣurta* *al-'ulyà* y de *qā'id* de Tortosa y de la cora de Valencia⁶⁵¹. En el año 361/24 de octubre del 971-11 de octubre del 972, participa en otra aceifa en tierras del Algarve⁶⁵².

⁶⁴⁵ La mayoría de las referencias que poseemos sobre él se corresponden a la etapa en la que era lugarteniente de su padre; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 78, 143, 196, 225; *Anales*, 101, 180, 236, 266; Ibn al-Abbār, *Hulla*, II, 258-259.

⁶⁴⁶ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 266.

⁶⁴⁷ Ibn al-Abbār, *Hulla*, II, 258.

⁶⁴⁸ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (285). Estos acontecimientos ocurren en el año 326/8 de noviembre del 937-28 de octubre del 938.

⁶⁴⁹ El parentesco aparece precisado en Ibn al-Abbār, *Hulla*, I, 258.

⁶⁵⁰ Al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 389.

⁶⁵¹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 21-22; *Anales*, 44-46.

⁶⁵² Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 78; *Anales*, 101.

Siempre muy cercano a su tío, el advenimiento al trono de Hišām al-Mu'ayyad supuso cambios en la posición de Hišām b. Muḥammad⁶⁵³. De esa época sabemos que se ocupó de la *juttat al-jayl* y que, finalmente, fue nombrado visir⁶⁵⁴. Cuando Ya'far cae en desgracia, Hišām es encarcelado y asesinado por Ibn Abī 'Āmir en el año 367/19 de agosto del 977-8 de agosto del 978, ya que constituía el más peligroso de los enemigos procedentes de la familia de al-Muḥaḥfi⁶⁵⁵.

Esta línea de la familia es de la única de la que disponemos de información sobre sus descendientes, aunque no siguieron las carreras políticas de sus antecesores, lo que resultaba lógico tras las maniobras de desprestigio de Ibn Abī 'Āmir y de la muerte violenta de sus más insignes representantes.

De los hijos de Hišām sólo conocemos uno, llamado Abū Bakr Muḥammad⁶⁵⁶, y aunque probablemente pasó en Córdoba la mayor parte de su vida, sabemos que residió durante un tiempo en Tortosa, donde estudió con Abū 'Umar Ibn Abī l-Ḥubāb entre otros⁶⁵⁷, cuando su padre ejerció de *qā'id* en esta zona. La referencias que sobre él recoge Ibn al-Abbār son transmitidas por su nieto Muḥammad, que explica cómo su abuelo le enseñaba, entre otras materias, poesías de la *ḡāhiliyya*.

Abū l-Walīd Hišām b. Muḥammad b. Hišām⁶⁵⁸ era conocido como Ibn al-Muḥaḥfi y aunque no conserva la *nisba* "al-Muḥaḥfi" como tal, sí permanece su *nisba* "al-Qaysī", que refleja aún el vínculo contraído por sus antepasados con la tribu árabe. Ibn Baṣkuwāl⁶⁵⁹ lo sitúa entre los habitantes de Córdoba, pero sabemos que su lugar de origen no era éste, sino una alquería cercana llamada Baštanna⁶⁶⁰.

⁶⁵³ No hay que olvidar que Hišām estaría junto a su tío en la conspiración preparada contra al-Muḡīra. Cfr. Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 260.

⁶⁵⁴ Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, I, 258.

⁶⁵⁵ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 268.

⁶⁵⁶ Ibn al-Abbār, *Takmilā*(Cairo), n° 1054.

⁶⁵⁷ Cfr. 5.22. Abū l-Ḥubāb.

⁶⁵⁸ Ávila, M^a L., *La sociedad*, n° 468.

⁶⁵⁹ Ibn Baṣkuwāl, *Šila*, II, n° 1423.

⁶⁶⁰ Yāqūt, *Mu'jam*, I, 426. En esta fuente se precisa la pertenencia de Hišām al *al* de Ya'far. No hemos identificado esta alquería. A pesar de las diferentes grafías

Nació en ša'bān del 360/30 de mayo-27 de junio del 971, y fue un experto hombre de letras que destacó por su inteligencia y al que no se le conoció ninguna actividad política. Entre sus discípulos estaba su hijo, al que nos referiremos a continuación. Murió en el mes de šawwāl del año 440/9 de marzo-6 de abril del 1049.

Hijo del anterior fue Abū Bakr Muḥammad b. Hišām⁶⁶¹, en cuya biografía se recoge el *nasab* completo del linaje que incluye la misma *šuhra* de su padre, Ibn al-Muḥaḥfi⁶⁶². Nació el 4 de ḡumādā al-ajīra del año 393/10 de abril del 1003 y vivió en Córdoba, donde estudió con numerosas figuras de la época. Fue un célebre hombre de letras, muy considerado entre sus coetáneos por el rigor de su trabajo. Desconocemos los motivos por los cuales Ibn Baṣkuwāl le llama *al-wazīr*, ya que en su biografía no se especifica ninguna otra información a este respecto. Abū Bakr murió el martes 3 de ḡumādā al-ūlā del 481/25 de julio del 1088.

La importancia adquirida por el linaje fue tal que su nombre pervivió en la topografía de Córdoba, donde había lugares cuya denominación hacía referencia a ellos. Una muestra de ello lo constituye la mezquita llamada *Mas'ūd* al-Muḥaḥfi situada dentro de la ciudad; aunque no existe ningún dato que pruebe con certeza que esta denominación procede de un miembro de la familia, consideramos que queda dentro del ámbito de lo posible⁶⁶³. Ya hemos mencionado la referencia a *al-munya* al-Muḥaḥfiyya.

Asimismo, J. Oliver Asín⁶⁶⁴, apunta que el topónimo valenciano "Almusafes", puede estar relacionado con ellos, lo que no resultaría extraño ya que, como sabemos, procedían de la región.

Dos circunstancias nos llevan a pensar que su origen beréber estaba lejos de ser conocido por todos; por una parte, la escasa información que ofrecen las fuentes acerca de este punto y, por otra, el que Ibn Ḥazm no los mencione en su *Yamhara*. Asimismo, hay que destacar que la *nisba* "al-Qaysī" se conservó hasta el último de sus

consideramos que puede ser la misma "Baštāna" mencionada en *Dīkr*, (23).

⁶⁶¹ Ibn Baṣkuwāl, *Šila*, n° 1221.

⁶⁶² Aunque la grafía no está clara corregimos ante la obviedad del término.

⁶⁶³ Zanón, J., *Topografía*, 99.

⁶⁶⁴ Cfr. *Conferencias y Apuntes*, 170-171.

miembros, aunque sin especificación sobre los lazos de clientela que la originaron, lo que, en caso de no conocer su origen, nos habría llevado a pensar que estábamos ante un linaje árabe. Igualmente, debemos señalar que el nombre "Kusayla", incluido en el *nasab* familiar, se menciona exclusivamente en el más antiguo de sus representantes, perdiéndose a continuación. Esta ausencia de información sobre su origen beréber es tanto más significativa si tenemos en cuenta que, en alguna ocasión, son los propios familiares de los biografiados los que informan al autor del diccionario biográfico que le incluye⁶⁶⁵.

5.37. Banū Mušrif

Ibn Ḥazm cita a los Banū Mušrif, familia que provenía de la tribu de Kutāma que, según este autor, era una fracción de la tribu de Zuwāwa⁶⁶⁶. Sin embargo, atendiendo a la información proporcionada por Ibn Jaldūn, los Kutāma pertenecían a la rama de Barānis⁶⁶⁷. La única noticia que Ibn Ḥazm nos ofrece en su obra acerca de este linaje es su *nisba* "al-Šaqundiyyūn", es decir, que procedían o estaban asentados en Šaqunda⁶⁶⁸, arrabal de Córdoba. Hay dos personajes que, portando el nombre de Mušrif en alguna parte de su *nasab*, se documentan en la ciudad de Córdoba. En ninguna de las fuentes que se ocupan de ellos se menciona relación alguna con la *nisba* "al-Šaqundī"⁶⁶⁹, ni se hace referencia a su ubicación en el citado arrabal. Sin embargo, las similitudes onomásticas llevan a plantear su pertenencia a este linaje; se trata de Sa'īd b. 'Imrān b. Mušrif⁶⁷⁰ y 'Abd al-Wahhāb b. Sa'īd b. Mušrif⁶⁷¹.

⁶⁶⁵ Cfr. Ibn Baškuwāl, *Šila*, II, n° 1423.

⁶⁶⁶ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 501.

⁶⁶⁷ Ibn Jaldūn, *Ibar*, VI, 117; Slane, *Berbères*, I, 169.

⁶⁶⁸ Cfr. 6.4.51. Qurtuba.

⁶⁶⁹ Sobre el más insigne portador de esta *kunya*, Abū l-Walīd al-Šaqundī, y su célebre *Risāla*, cfr. García Gómez, E., *Andalucía contra Berbería*, 45-61.

⁶⁷⁰ Marín, M., "Nómina", n° 558.

⁶⁷¹ Ibn al-Abbār, *Takmila* (B.A.H.), n° 1784.

5.38. Nāsih b. Ylūt

Nāsih b. Ylūt⁶⁷² b. Qaṭarī es el representante más antiguo de este linaje⁶⁷³; había sido esclavo de una tal Muzāḥima hija de Muzāḥima, al-Ṭaqafī al-Ŷazīrī⁶⁷⁴. De esta relación proviene la *nisba* "al-Ṭaqafī" que acompañará después a sus descendientes. La ascendencia beréber de la familia queda de manifiesto con la presencia de la *nisba* "al-Mašmūdī"⁶⁷⁵. Ibn Ḥārīt⁶⁷⁶ menciona la *nisba* "al-Awdī", junto con la de al-Mašmūdī, sin que ofrezca ninguna explicación de lo que motivó el cambio de las mismas.

Abū l-'Alā⁶⁷⁶ Abbās b. Nāsih⁶⁷⁷ fue un personaje polifacético e influyente del que no vamos a ocuparnos en profundidad

⁶⁷² "Nāsih b. Talūt" en Terés, E., "Abbās b. Nāsih poeta y qadī de Algeciras", 340.

⁶⁷³ Los datos de Ibn al-Faraḍī sobre esta familia se encuentra recogidos en Molina, L., "Familias andalusíes", *EOBA*, II, 89-90.

⁶⁷⁴ E. Terés, en su estudio, parece interpretar que Nāsih fue esclavo de la familia y no de esta hija de Muzāḥim, v. "Abbās ibn Nāsih poeta y qadī de Algeciras", 340. La información se encuentra en Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, n° 232, que cita como fuente el libro de al-Mufaḍḍal al-Maḍḥiyī, genealogista de la gente de Algeciras.

⁶⁷⁵ El único que ofrece una información más amplia sobre la ascendencia tribal de la familia es el *qadī* 'Iyād, *Tartīb*, IV, 268, que explica en la biografía de 'Abd al-Wahhāb b. 'Abbās: "su origen es beréber de "Tafza". Podría pensarse que este último término se debe a un error del copista y que debe leerse "Nafza"; sin embargo esta denominación tribal pertenece a la otra rama, es decir, a los "Butr" y se encuentra, por tanto, a una cierta distancia en el árbol genealógico de los beréberes con respecto a los "Mašmūda". El término "Tafza" se corresponde con el de una tribu (*qabila*) de los Gumāra, asentada en la región de Būzara, en la zona de Tetuán; *Encyclopédie maghrebine*, II, 107 y 147. La relación entre las tribus de Mašmūda y Gumāra sí nos parece más plausible ya que, según Ibn Jaldūn, los Gumāra pertenecen a los Mašmūda, que son los descendientes de Gumār b. Mīstāf b. Malīl b. Mašmūd, *Ibar*, VI, 117-118. En la traducción de Slane, *Berbères*, I, 170, se hace descender de modo paralelo a los Mīstāsa, los Mašmūda y los Gumāra de los Azdāya. En cualquier caso, ambos pertenecerían a la rama común de los Barānis.

⁶⁷⁶ "Abū l-Mu'allā", según al-Suyūfī, *Bugya*, n° 1348.

⁶⁷⁷ 'Iyād, *Tartīb*, IV, 268-69; Ibn al-Abbār, *Hulla*, I, 48; *Maḥājir*, 205; *Dīkr*, (108-109) y (117); al-Šafadī, *Wāfi*, XVI, 686; al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 341, 343; Ibn 'Abd Rabbi-hi, *al-Iqd al-farīd*, V, 234; al-Bakrī, *Kitāb al-Masālik*, 137 y 264 de la trad.; Lévi-Provençal, E., *H.E.*, V, 45, 290; y "Abbās b. Nāsih", E.I. I, 12; Fierro, M^a I., *La heterodoxia*, 40, 45-48; Marín, M., "Nómina", n° 671.

pues el exhaustivo estudio de E. Terés nos exime de ello⁶⁷⁸. Aunque su familia era oriunda de Algeciras, lejos de recibir su formación en suelo peninsular, 'Abbās b. Nāṣih realizó, siendo aún niño, su primer viaje a Oriente acompañando a su padre. Estuvo en Egipto y en el Ḥiṣyāz, donde aprendió la *lugaṭ al-'arab*, y donde se formó en el ámbito cultural de los beduinos; finalmente viajaron a Iraq donde conoció a al-Aṣma'ī⁶⁷⁹ y a otros ulemas de Cufa y Basora. A la vuelta de su segundo viaje, frecuenta al emir al-Ḥakam b. Ḥiṣām, para quien compone varios panegíricos. Fue un experto en temas de *luga* y *'arabiyya*, y también tenía conocimientos de *fiqh* y *ḥadīṭ*. Fue *qāḍī* de su población natal, Algeciras, y de Sidonia⁶⁸⁰, cargo que conservó hasta su muerte. Tanto su puesto como *qāḍī*, como su condición de poeta, fueron heredados por su hijo 'Abd al-Wahhāb y su nieto Muḥammad, creando un linaje que los biógrafos se encargaron de ensalzar.

La relación de 'Abbās con el emir al-Ḥakam b. Ḥiṣām se trata ampliamente en el estudio de E. Terés al que ya nos hemos referido⁶⁸¹. En este trabajo se refleja, a través de ciertos episodios, la

⁶⁷⁸ Terés, E., "'Abbās b. Nāṣih poeta y qadī de Algeciras", 339-358.

⁶⁷⁹ Marín, M., "Los ulemas", n.º 39.

⁶⁸⁰ De su actuación como *qāḍī* nos ha llegado una curiosa anécdota recogida en *Mafāḥir*, 205, en la que aparece como protagonista de un caso curioso: un hombre acusa a otro de haberle robado un buey y lleva ante el juez a dos testigos del hecho; 'Abbās b. Nāṣih levantó el horóscopo consiguiente e informó al acusador de que su criado había visto un buey como el descrito que se encontraba en tal lugar, cerca de una casa determinada. 'Abbās b. Nāṣih retuvo a los testigos, y el dueño del buey fue a donde le había explicado, encontrándolo en el lugar previsto. A su regreso, el acusador trajo consigo el animal, presuntamente robado y 'Abbās b. Nāṣih mandó azotar a los testigos. Lo más relevante de la anécdota es la aclaración previa a ella de quien la transmite, Abū Bakr 'Atīq b. Jalaf, en su *Kitāb al-iftijār li-manāqib fuqahā' al-Qayrawān*, quien afirma que este juez, 'Abbās b. Nāṣih, no sentenciaba sin antes levantar el horóscopo correspondiente. E. Terés también destaca la importancia de este pasaje que sirve para completar los datos de los que disponemos referentes "a la introducción por Ibn Nāṣih en España, de libros de astrología y astronomía, traídos de Oriente y a cuyo estudio, práctica y difusión se dedicó él mismo". "'Abbās b. Nāṣih poeta y qadī de Algeciras", 345. Sobre los primeros tiempos de la astronomía en al-Andalus, cfr. Samsó, J., "Astrology, pre-Islamic Spain and the conquest of al-Andalus", *RIEEI*, XXIII (1985-86), 79-94.

⁶⁸¹ "'Abbās b. Nāṣih", 341-344.

influencia de 'Abbās en el ánimo del emir. Las anécdotas hacen referencia a 'Abbās como intercesor entre la población de la frontera y al-Ḥakam⁶⁸², cuando los aquélla se quejó del daño que les infligía el enemigo. También es él quien anima al emir, mediante una larga poesía que escribió con este fin, a reprimir una secta herética que surgió en Algeciras. Su fidelidad al omeya se plasma igualmente en un relato en el que 'Abbās disculpa, en cierta medida, los horrores que cometió el emir con ocasión de la revuelta del Arrabal⁶⁸³.

Según Ibn al-Faraḍī, aunque 'Abbās poseyó otros conocimientos, su obra poética, compuesta según los "antiguos caminos de los árabes", fue la que le hizo célebre. Siempre estuvo interesado por las novedades poéticas orientales y este interés le hizo emprender su segundo viaje a Oriente, donde tomó contacto con Abū Nuwās, quien reconoció la calidad de sus versos⁶⁸⁴. Según Ibn Ḥārīt⁶⁸⁵, durante este segundo viaje, 'Abbās conoce a al-Ḥasan b. Ḥānī, con el que tuvo una estrecha relación, hospedándose en su casa durante un año. De 'Abbās se ha dicho que es "el mejor representante de la transición entre clasicismo y modernismo"⁶⁸⁶. Su producción poética fue recogida en un *dīwān*, que conocieron y transmitieron las generaciones posteriores, pero que no se ha conservado, por lo que sólo disponemos de pequeños fragmentos de su obra. Con respecto a su relación con otros poetas del momento en al-Andalus, concretamente Yahyā al-Gazāl⁶⁸⁷ y Bakr b. 'Isā⁶⁸⁸, destacamos las críticas o burlas de que es objeto por parte de ellos en algunas ocasiones, sin que podamos confirmar que 'Abbās b. Nāṣih tuviera enemistad patente con ambos y sin que se haya conservado en su producción nada ofensivo contra sus colegas.

⁶⁸² Encontramos un análisis de este relato como un *jabar* de elaboración tardía en Manzano, E., "Oriental *topoi* in Andalusian Historical Sources", *Arabica*, XXXIX (1992), 43-49. En cualquier caso, es significativo, en lo que se refiere a la cercanía de 'Abbās al emir, que haya sido él, y no otro, el personaje elegido para recrear esta anécdota.

⁶⁸³ Terés, E., "'Abbās b. Nāṣih", 343-344.

⁶⁸⁴ *Ibidem*, 345-347, trata exhaustivamente su segundo viaje a Oriente y su encuentro con Abū Nuwās.

⁶⁸⁵ Ibn Ḥārīt, *Ajbār*, n.º 382.

⁶⁸⁶ Makki, M.A., *Aportaciones*, 233.

⁶⁸⁷ Marín, M., "Nómina", n.º 1534.

⁶⁸⁸ *Ibidem*, n.º 325.

La causa del tercer viaje⁶⁸⁹ de 'Abbās a Oriente no parece estar muy clara. Por una parte, las fuentes señalan que el emir 'Abd al-Rahmān le envió a buscar libros de sabiduría antigua; por otra, E. Terés, basándose en un pasaje de al-Bakrī reproducido por Ibn 'Idārī, afirma que "no parece aventurado sospechar una intención política"⁶⁹⁰ en el viaje, teniendo en cuenta la personalidad de los que, supuestamente, le acompañaron en el periplo: Yūnus al-Bargawāṭī, Zayd b. Sinān al-Zanāṭī, Burgūt b. Sa'īd al-Tirārī y Manād, señor de la Qal'a Manādiyya, y otro cuyo nombre la fuente dice no recordar. El envío de 'Abbās b. Nāṣih al norte de África es un reflejo del recelo con el que se veía en al-Andalus la importancia que cobraba la dinastía de los idrīsīs en la otra orilla del Estrecho.

Según al-Suyūṭī⁶⁹¹, 'Abbās b. Nāṣih murió el año 230/18 de septiembre del 844-6 de septiembre del 845⁶⁹².

Sabemos que 'Abbās b. Nāṣih tuvo, al menos, dos hijos: 'Abd al-Rahmān y 'Abd al-Wahhāb. Del primero lo desconocemos prácticamente todo, pues tan sólo se conserva una breve referencia, incluida en una de las biografías de su padre. El hijo de 'Abd al-Rahmān, Abū l-'Alā 'Abbās⁶⁹³ se estableció, como su abuelo y como el resto de su familia, en Algeciras. Llegó a conocer a 'Abbās b. Nāṣih, con quien estudió, llegando a ser un alfaquí y ḥāfiẓ de gran importancia. También tenía conocimientos de *luga*. Desconocemos su fecha de muerte, así como la de su padre.

De la otra rama de la familia, la de 'Abd al-Wahhāb b. Nāṣih y su descendencia, disponemos de más información. 'Abd al-Wahhāb b. 'Abbās habitó en Algeciras y realizó un viaje a Oriente, en tiempos de 'Abd al-Rahmān b. al-Ḥakam, en compañía de Yaḥyā b. Ibrāhīm b.

⁶⁸⁹ Sobre este viaje, Terés, E., "'Abbās b. Nāṣih", 348-355; Fierro, M^a I., *La heterodoxia*, 45-48.

⁶⁹⁰ Terés, E., "'Abbās b. Nāṣih", 355.

⁶⁹¹ Al-Suyūṭī, *Bugya*, n^o 1348.

⁶⁹² E. Lévi-Provençal cita una fecha de muerte distinta, en "'Abbās b. Nāṣih", *E.I.*, I, 12, donde afirma que nuestro personaje murió a finales del reinado de 'Abd al-Rahmān b. al-Ḥakam, hacia el año 238/23 de junio del 852-11 de junio 853. Hay que valorar este dato, teniendo en cuenta que Lévi-Provençal mencionó, entre las fuentes en las que se basó para el estudio del personaje, el tomo primero del *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān, obra de la que no disponemos actualmente.

⁶⁹³ Marín, M., "Nómina", n^o 667.

Muzayn y Muḥammad b. Yūsuf b. Maṭrūḥ⁶⁹⁴. Estudió en Egipto con Aṣbag b. Faray⁶⁹⁵ y también se le cuenta entre los discípulos de Saḥnūn b. Sa'īd⁶⁹⁶. Siguió los pasos de su padre, en cuanto a su actividad poética se refiere, pues su biógrafo le menciona como *šā'ir* (poeta). A su regreso a al-Andalus desempeñó el cadiazgo en Algeciras y Sidonia.

Muḥammad b. 'Abd al-Wahhāb⁶⁹⁷ continuó con la tradición familiar, siendo así que uno de sus biógrafos lo relaciona con su padre y su abuelo diciendo: fueron tres *qāḍī*-s, poetas, literatos y ulemas⁶⁹⁸. Viajó a Oriente en el año 250/13 de febrero del 864-1 de febrero del 865, en compañía de Ibn Badrūn⁶⁹⁹, y estudiando con los mismos maestros que éste⁷⁰⁰. Muḥammad poseía conocimientos de *luga* e *i'rāb* y destacó como alfaquí y ḥāfiẓ en las ramas de *al-masā'il* y *al-ra'y*; también fue una gran experto en fetuas del rito mālikí. Su quehacer intelectual se completaba con las dotes poéticas de herencia familiar. Debió de vivir toda su vida en Algeciras donde, al igual que sus predecesores, ocupó el cargo de *qāḍī*. Desconocemos la fecha de su muerte⁷⁰¹.

'Abd al-Wahhāb b. Muḥammad⁷⁰² cultivó las mismas ramas del saber que su padre Muḥammad, *al-luga* y *al-i'rāb*, y fue alfaquí y ḥāfiẓ en *al-masā'il* y *al-ra'y*. Debió de vivir, al igual que el resto de su

⁶⁹⁴ Respectivamente, Marín, M., "Nómina", n^o 884, n^o 1523 y n^o 1368.

⁶⁹⁵ Marín, M., "Los ulemas", n^o 130.

⁶⁹⁶ Talbi, M., "Kairouan et le Mālikisme espagnol", 334, n^o 50.

⁶⁹⁷ Marín, M., "Nómina", n^o 1269.

⁶⁹⁸ 'Iyāḍ, *Tartīb*, IV, 269.

⁶⁹⁹ Marín, M., "Nómina", n^o 819.

⁷⁰⁰ Sabemos que Ibn Badrūn estudió en Córdoba, en el año 244 ó 245/19 de abril del 858-7 de abril del 859 o 8 de abril del 859-27 de marzo 860, con al-'Utbi y 'Abd Allāh b. Muḥammad b. Jālid. Viajó a Oriente y estudió con Muḥammad b. 'Abd Allāh b. 'Abd al-Ḥakam, Ahmad b. 'Abd al-Rahīm al-Barqī y 'Abd al-Rahmān b. Ajī Ibn Wahb; posteriormente en al-Qayrawān estudiaría con Muḥammad b. Saḥnūn. Cfr. respectivamente, todos los maestros en Marín M., "Nómina", n^o 1125 y n^o 810; Marín, M., "Los ulemas", n^o 230, n^o 68, n^o 72 y n^o 295.

⁷⁰¹ Aunque en al-Suyūṭī, *Bugya*, n^o 282, se menciona como fecha de su muerte el año 328/18 de octubre del 939-5 de octubre del 940, su primer biógrafo, Ibn al-Faraḍī, no coincide con esta data que, según él, corresponde a la del fallecimiento de su hijo 'Abd al-Wahhāb.

⁷⁰² Marín, M., "Nómina", n^o 883.

familia en Algeciras, siendo el primero que no ocupó el cargo de *qādī* en esta población. En cuanto a sus dotes poéticas, sus biógrafos le califican como poeta *maṭbū'* (poeta nato). 'Abd al-Wahhāb b. Muḥammad murió en el año 328/18 de octubre del 939-5 de octubre del 940⁷⁰³.

El *qādī* 'Iyād se refiere a otro personaje que pertenecía a la familia. Se trata de Abū 'Abd Allāh Ibn Muḥammad b. 'Abd al-Wahhāb⁷⁰⁴, que fue alfaquí y *mušāwar* en Algeciras. Poco más sabemos de este ulema, que debió de morir en su ciudad en fecha anterior a la muerte del *qādī* 'Iyād, 544/11 de mayo del 1149-29 de abril del 1150, de quien fue coetáneo y que nos transmite su biografía. El desconocimiento del *ism* del personaje nos impide ubicarlo en ninguna de las dos ramas de la familia.

Aunque en la mayoría de las biografías dedicadas a 'Abbās b. Nāṣiḥ, los autores se refieren a su origen beréber, esta información no se da en las generaciones posteriores. Así, salvo en la obra del *qādī* 'Iyād, no encontramos datos en la descendencia de 'Abbās que nos permitan suponer un origen beréber. Las fuentes orientales manifiestan una clara tendencia a referirse a los miembros de este linaje utilizando la *nisba* geográfica "al-Ŷazīrī", eludiendo las restantes, en la mayor parte de los casos.

5.39. Banū Nu'mān

La obra de Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, constituye la única fuente para atestiguar su origen beréber. Ibn Ḥazm menciona a los Banū Nu'mān entre los adscritos a la tribu de Nafza⁷⁰⁵ y afirma que se establecieron en Santaver como *umarā' al-tagr*. Sólo tenemos constancia de un personaje que perteneció a la familia, 'Āmir b. Faraŷ b. Nu'mān, de quien no poseemos más información.

El antropónimo Nu'mān es relativamente frecuente en el panorama andalusí, independientemente del origen de los individuos.

⁷⁰³ En Ibn Ḥārīt, *Ajbār*, n° 339, se da como año de muerte 318/3 de febrero del 930-23 de enero del 931 y en 'Iyād, *Tartīb*, IV, 269, es el año 323/11 de diciembre del 934-29 de noviembre del 935.

⁷⁰⁴ 'Iyād, *Tartīb*, IV, 269.

⁷⁰⁵ Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500; *Maṣāḥir*, 248.

Pero tan sólo uno de los personajes que hemos localizado, en cuyo *nasab* aparece el nombre de Nu'mān, merece ser citado por sus características onomásticas. Se trata de Abū Maḥdī Nu'mān b. 'Abd Allāh⁷⁰⁶ asentado en Sevilla y portador de la *nisba* "al-Nafzī". Fue conocido como Ibn Radiyyan⁷⁰⁷ y se dedicó preferentemente a la transmisión (*riwāya*).

Finalmente, no creemos que el topónimo Macharabenohemen⁷⁰⁸ de la zona de Sevilla, pueda estar relacionado con esta familia, pues aunque el citado personaje era de esta zona, según Ibn Ḥazm, el solar familiar se encontraba en Santaver. No creemos que pueda tener relación alguna con nuestra familia⁷⁰⁹ al-Nu'mān b. 'Abd Allāh b. al-Nu'mān, personaje con la *nisba* al-Ḥaḍramī y que vivió en la Marca Superior.

5.40. Banū l-Qamarāfi

Ibn Ḥazm afirma que los Banū l-Qamarāfi pertenecían a la tribu de Hawwāra⁷¹⁰. Con respecto a su lugar de establecimiento, el mismo autor se refiere a ellos como: "nuestros vecinos en el lado occidental", sin que sepamos con exactitud a qué lugar se refería, pues la escasa información que poseemos acerca de esta familia nos impide deducirlo⁷¹¹.

Aunque Ibn Ḥazm señala que en su época ya se había extinguido el linaje, destaca que pertenecía a él un *fatā*⁷¹² llamado Abū

⁷⁰⁶ Ibn al-Abbār, *Takmilā* (B.A.H.), n° 1202; (Cairo), 1864; Oliver Asín, J., "Maŷsar=cortijo. Orígenes y nomenclatura árabe del cortijo sevillano", 115.

⁷⁰⁷ La *šuhra* no aparece clara en ninguna de las dos ediciones.

⁷⁰⁸ Otras variantes de este topónimo son Machar Abelenohemen y Machar Abennoomen. Todos ellos están recogidos en Oliver Asín, J., *op. cit.*, 115.

⁷⁰⁹ Al-Ḥumaydī, *Ŷadwa*, n° 846.

⁷¹⁰ Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 500.

⁷¹¹ Yāqūt menciona un lugar llamado "Qimrāt" en la zona del Magrib pero, aunque pudiera estar relacionado con ellos, no creemos que Ibn Ḥazm se refiriera a él como su lugar de asentamiento; cfr. Yāqūt, *Mu'jam*, IV, 396.

⁷¹² Sobre los *fatā*-s, cfr. Ayalon, D., "On the Eunuchs in Islam", *Jerusalem Studies in Arabic and Islam*, I (1979), 67-124.

Ma'din⁷¹³ Tālūt b. Bistām b. al-'Āṣī. Si bien no hemos localizado a este *fatā* sí disponemos de información sobre su tío paterno; se trata de Abū 'Abd al-A'lā Baqī b. al-'Āṣī⁷¹⁴ de quien Ibn al-Faradī nos dice que era *min ahl Qmrāt(?)*. Al hilo del dato anterior, parece evidente que la denominación utilizada para esta familia no responde a una denominación onomástica familiar sino más bien toponímica. De ahí, quizás, provenga la justificación de la referencia de Ibn Ḥazm, de que "Qamarāt"⁷¹⁵ se trate de un lugar en la zona occidental de al-Andalus y que este linaje se denominara así a causa de su asentamiento. Abū 'Abd al-A'lā estudió con Muḥammad b. Waddāh⁷¹⁶, fue un experto en *al-ra'y* y destacó por su tendencia al ascetismo. Murió en el año 324/30 de noviembre del 935-18 de noviembre del 936. Su biógrafo, Ibn al-Faradī, menciona que fue alguien de la familia quien le informó acerca de él.

5.41. Banū Qinna

La denominación de esta familia en la obra de Ibn Ḥazm plantea ciertas dificultades, pues en la edición de la *Yamhara* los Banū Qinna aparecen así mencionados como *umarā' al-tagr* y pertenecientes a la tribu de Hūtūta⁷¹⁷. Sin embargo sabemos, por las otras variantes del manuscrito de la *Yamhara*, que esta supuesta tribu de Hūtūta se corresponde en realidad con la de Hanzūta, grupo tribal documentado para otra familia del *tagr*⁷¹⁸. En la misma obra de Ibn Ḥazm se hace referencia a un linaje denominado Banū Nabīh(?)⁷¹⁹ o Tīh(?)⁷²⁰ que ante la coincidencia de los datos que sobre ellos se ofrecen podemos

⁷¹³ En Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 500, n.3. se muestra otra variante de la *kunya*: "Abū Ma'dā"

⁷¹⁴ Ibn al-Faradī, *Ta'rīj*, n° 282.

⁷¹⁵ Ante la falta de certeza de este caso nos hemos abstenido de incluir este "posible topónimo" en el apartado correspondiente.

⁷¹⁶ Cfr. n. 73.

⁷¹⁷ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 499.

⁷¹⁸ Spies, O., "Indische Handschriften", 106. En cuanto a la otra familia del *tagr* perteneciente a la tribu de Hanzūta, se trata de los Banū Abī l-Ajṭal. Cfr. 5.6.

⁷¹⁹ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 499.

⁷²⁰ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 500; y en la misma obra, 499, n.2.

identificarlos con estos Banū Qinna que nos ocupan, ya que los presuntos Banū Nabīh/Tīh habrían sido *umarā' al-tagr* en Santaver y pertenecerían igualmente a la tribu de Hanzūta. Las variantes de lectura en otros manuscritos muestran, para la mención como Banū Nabīh, una grafía >NINNA<⁷²¹, así vocalizada en los tres manuscritos usados por O. Spies para su trabajo. También, como contrapartida, hemos de señalar que se recoge otra forma para la mención de los Banū Qinna con la grafía >NYH<.

Un texto, que ya hemos comentado al hablar de otros linajes⁷²², hace referencia a ellos, con mucha probabilidad. Se trata del texto de Ibn Ḥayyān, de la época de al-Ḥakam al-Mustansir bi-llāh, en el que se conceden diplomas delimitando las jurisdicciones a familias de la Marca Media⁷²³. Estos acontecimientos se producen en rabī' al-awwal del año 364/19 de noviembre-18 de diciembre del 974 y en ellos se citan unos personajes llamados Muḥammad e 'Isā, hijos de Surūr b. Fnna⁷²⁴. El nombre Fnna es el que hemos supuesto que se corresponde con el epónimo familiar, Qinna, pues la diferencia en la grafía es lo suficientemente leve como para tratarse de un error o confusión del copista. Esto, unido a las indicaciones de Ibn Ḥazm sobre su posible asentamiento en Santaver o Guadalajara, no lleva a pensar que realmente se tratara de los representantes de estos Banū Qinna. En este sentido coincidimos con P. Guichard que ya los menciona así al referirse a este texto⁷²⁵.

Hemos localizado a un personaje cuyas similitudes onomásticas y su compatibilidad geográfica nos hace pensar en una remota filiación con el linaje sin que, en ningún caso, podamos establecer el parentesco con toda seguridad. Se trata de Abū l-Qāsim Jalaf b. Abī Surūr⁷²⁶, que se dedicó principalmente a la *riwāya* y habitó en la zona de Uclés, dato que coincidiría con lo expuesto sobre la localización geográfica de esta familia.

⁷²¹ Cfr. Spies, O., *supra*.

⁷²² Cfr. 5.6. Banū Abī l-Ajṭal, 5.5. Banū Abī l-Adham y 5.21. Banū Gazlūn.

⁷²³ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis(7)*, 203; *Anales*, 243.

⁷²⁴ Cfr. *Anales*, 243; aparecen como Muḥammad e 'Isā hijos de Surūr b. Bono.

⁷²⁵ Cfr. *Al-Andalus*, 327.

⁷²⁶ Ibn Baṣkuwāl, *Šīla*, I, n° 381.

E. Terés planteó una lectura del nombre "Qinna" como "Qunna", y una posible relación de la familia con un *wād qunna* en la marca de Tortosa, que derivaría en Valdicona y, posteriormente, en Uldecona⁷²⁷.

5.42. Banū Raḥīq

Tres son los miembros documentados: Muḥammad⁷²⁸ y Aḥmad b. Raḥīq, y Nāfi', hijo del primero. Muḥammad fue *ḥāfiḥ al-masā'il* y experto en *waṭā'iq* en Córdoba y en ninguna de sus biografías se hace referencia a su origen beréber. La única *nisba* incluida en su cadena genealógica es una de tipo geográfico ("Qarmūnī"⁷²⁹). Sus biógrafos no hacen constar la fecha de su muerte.

Más noticias tenemos de los otros: su hermano y su hijo. En sus biografías sí se menciona el origen beréber, ya que las fuentes los citan ambos con la *nisba* al-Sumātī y precisan que son *min al-barbar*. Tío y sobrino desempeñaron cargos en la época de al-Nāṣir. Aunque la trayectoria de ambos personajes tiene lugar en las islas Baleares⁷³⁰, sabemos que formaban parte de una familia de cierta notabilidad asentada en Córdoba. De hecho, al-Rāzī afirma que había dos familias de origen Sumāta en Córdoba: "Bayt Banī Raḥīq y Bayt al-Ḥasan b. Sa'd"⁷³¹.

Desconocemos los datos sobre la formación de Aḥmad b. Raḥīq b. Ibrāhīm b. Ḥārīt b. Jalaf b. Rāšid⁷³². Fue nombrado para el cargo de *qāḍī* en las islas Baleares, en sustitución de su sobrino, al que nos referiremos posteriormente. El jueves 26 de ḡumādā al-ajīra del 333/13 de febrero del 945 salió el *qā'id* Ÿa'far b. 'Uṭmān al-Muṣḥafī⁷³³ hacia las islas Baleares, donde nombró para el puesto de *qāḍī* a Aḥmad b. Raḥīq, quien ocupó el cargo hasta su muerte. Ibn Ḥārīt nos

⁷²⁷ Cfr. "Antroponimia Hispanoárabe (Parte final)", 23.

⁷²⁸ Marín, M., "Nómina", n° 1180.

⁷²⁹ 'Iyāḍ, *Tartīb*, V, 241.

⁷³⁰ Cfr. 6.4.51. Qurṭuba.

⁷³¹ Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), n° 16.

⁷³² Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), n° 16; Marín, M., "Nómina", n° 119.

⁷³³ Cfr. 5.36. al-Muṣḥafī.

informa de que Aḥmad murió el 10 de ramadān del año 343/7 de enero del 955, ahogado en el mar junto con Raṣīq, *mawlā* de al-Nāṣir y 'āmil de las islas en ese momento.

Como ya hemos referido, su sobrino Nāfi' b. Muḥammad⁷³⁴ desempeñó el cargo de *qāḍī* en las islas Baleares con anterioridad a Aḥmad. Nāfi' fue nombrado el 23 de ramadān del año 325/4 de agosto del 937 y ocupó el puesto hasta que su tío Aḥmad le reemplazó en la fecha mencionada. Desconocemos la fecha de su muerte.

No poseemos ningún dato que nos confirme la pertenencia a este linaje de Qāsim b. Raḥīq, que desempeñó la función de gobernador en diversas poblaciones en época de al-Nāṣir⁷³⁵ pero, teniendo en cuenta la afirmación de al-Rāzī, no es difícil aceptar la pertenencia a esta familia de otra figura que desempeñara un cargo público, justificando de este modo la referencia a una *Bayt Banī Raḥīq* que, de otra forma, quizás sería excesiva para referirse a tres personajes.

5.43. Banū Sābiq al-Radīf

Ibn al-Qūṭīyya recoge en su *Ta'rīj* una anécdota referida a 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya⁷³⁶. En ella, el futuro gobernante se dirige a un *gulām* (esclavo joven) al que pregunta su nombre. Cuando le responde que se llamaba Sābiq b. Mālik b. Yazīd, y el omeya realizó una interpretación sobre los acontecimientos que auguraban el significado de los nombres de su *nasab*, y le invitó a montar en su grupa. Fue el epónimo de un linaje que, según Ibn al-Qūṭīyya, se denominó Banū Sābiq al-Radīf y residía en Morón. El autor no precisa a qué tribu pertenecían, y afirma tan sólo que eran de los Barānis. Entre sus descendientes menciona a un tal Abū Marwān al-Zarīf.

⁷³⁴ Ibn al-Abbār, *Takmila* (Cairo), n° 1867.

⁷³⁵ Cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (241), (265), (291), (313), (318).

⁷³⁶ Ibn al-Qūṭīyya, *Ta'rīj*, 27, 21 trad.; Fierro, M^a I., "Familias en el Ta'rīj". 45.

5.44. Šabrūn b. Šabīb

No sabemos en qué momento llegan a al-Andalus unos representantes de la tribu de Awraba que se asentaron en Alija⁷³⁷, en la actual provincia de Cáceres. Estos son los únicos individuos de esta tribu a los que hace referencia el autor de la *Yamhara*⁷³⁸. Šabrūn b. Šabīb fue *wālī* del lugar y le sucedió su hijo Wakīl b. Šabrūn a quien al-Nāšir destituyó del puesto. J. Oliver Asín supuso que la familia, después de que al-Nāšir destituyera a Wakīl, habría emigrado hacia el norte⁷³⁹.

5.45. Sa'd b. Idris

Sobre el origen beréber de al-Ḥasan y Ḥusayn b. Sa'd⁷⁴⁰ no hay ninguna duda; sin embargo hay diferencias en las fuentes en cuanto a su ascendencia tribal. Por una parte, en las biografías de al-Ḥasan b. Sa'd, se le menciona con la *nisba* "al-Kutāmī", y por otra, al-Rāzī señala el *Bayt* al-Ḥasan b. Sa'd junto con los Banū Raḥīq⁷⁴¹, como familias descendientes de Sumāta y establecidas en Córdoba⁷⁴². Dado que los datos existentes sobre los Banū Raḥīq confirman esta información de al-Rāzī, consideramos que es más probable que pertenecieran a la tribu de Sumāta.

Abū 'Alī al-Ḥasan b. Sa'd b. Idrīs⁷⁴³ b. Jalaf b. Razīn b. Kusayla⁷⁴⁴ b. Malīka⁷⁴⁵ nació el miércoles 29 de ša'bān del año

⁷³⁷ Cfr. 6.4.1. Alīša.

⁷³⁸ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 501; *Mafājir*, 249; Terés, E., *Nómina*, 370-71.

⁷³⁹ Estas suposiciones se basan en la existencia de un "Alija de la Ribera", población que se encuentra 15 km. al sur de León. Oliver Asín, J., "En torno a los orígenes de Castilla", 339. sobre ellos no hemos encontrado ningún dato que permita confirmar tal hipótesis.

⁷⁴⁰ Los datos de Ibn al-Faradī sobre esta familia se encuentran recogidos en Molina, L., "Familias andalusíes", *EOBA*, III, 31.

⁷⁴¹ Cfr. 5.42. Banū Raḥīq.

⁷⁴² Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), n° 16.

⁷⁴³ "Idrīs" en Ibn al-Faradī, *Ta'rif*, n° 339.

⁷⁴⁴ Vocalizado "Kasīla" en Ibn al-Faradī, *Ta'rif*, n° 339.

⁷⁴⁵ Marín, M., "Nómina", n° 397. También en al-Šafadī, *Wāfi*, XII, 21.

248/30 de septiembre del 862-28 de octubre del 862. Vivió en Córdoba, donde estudió con varios maestros entre los que se cuentan Baqī b. Majlad⁷⁴⁶, Muḥammad b. Waḍḍāh⁷⁴⁷ e Ibrāhīm b. Qāsim b. Hilāl⁷⁴⁸. Realizó un viaje a Oriente durante el cual estudió con 'Alī b. 'Abd al-'Azīz en La Meca, con al-Qarāfīsī en Egipto y con 'Ubayd Allāh b. Muḥammad al-Kiṣwarī, Ishāq b. Ibrāhīm al-Dabarī y Abū Muslim al-Kaḥḥī⁷⁴⁹ en Šan'ā', entre otros. Fue *mušāwar al-aḥkām* en época del emir 'Abd Allāh, hasta principios del califato de 'Abd al-Raḥmān al-Nāšir. También fue el encargado del reparto de las limosnas (*qasm al-ṣadaqāt*). Al-Ḥasan b. Sa'd se sitúa en al-Andalus entre los disidentes de la escuela mālikī, rechazó el *taqlīd* y adoptó una postura tendente hacia la especulación y las doctrinas šāfi'ies⁷⁵⁰. Según Ibn al-Faradī, al-Ḥasan renunció a su puesto de *mušāwar* cuando observó que se regía según el rito mālikī. Hizo un segundo viaje a Oriente y cumplió el precepto de la peregrinación siendo ya bastante mayor. Después de este viaje parece que nuestro biografiado alcanzó un estado místico (*ḥāl*) de profundo recogimiento. Volvió a al-Andalus, donde murió la noche del viernes del *yawm al-'arafa* (9 de dū l-ḥiyya) del año 332/2 de agosto del 944 y fue enterrado el mismo día.

Ḥusayn b. Sa'd⁷⁵¹ no alcanzó la notoriedad de su hermano al-Ḥasan. Su biógrafo no se extiende a la hora de darnos detalles sobre su actividad. Estudió, al igual que su hermano, con Baqī b. Majlad, y el hecho de ser hermano de al-Ḥasan hizo que se le incluyera entre los jurisconsultos de tendencias šāfi'ies⁷⁵². Murió a edad avanzada, en fecha desconocida. En la biografía de Ḥusayn no se hace referencia alguna a su origen beréber; sin embargo, en este caso, y dado lo conocido de la figura de su hermano, podemos suponer que las fuentes omitirían este dato por innecesario. La descendencia de al-Ḥasan b.

⁷⁴⁶ Cfr. Marín, M., "Nómina", n° 315.

⁷⁴⁷ Cfr. n. 74.

⁷⁴⁸ Cfr. Marín, M., "Nómina", n° 40.

⁷⁴⁹ Cfr. respectivamente, Marín, M., "Los ulemas", n° 119, n° 390, n° 358, n° 199 y n° 175.

⁷⁵⁰ Sobre la escuela šāfi'ī en al-Andalus, cfr. Makkī, M.A., *Aportaciones*, 140-149.

⁷⁵¹ Marín, M., "Nómina", n° 406.

⁷⁵² López Ortiz, J., *La recepción*, 117.

Sa'id debió de ser numerosa pues, de lo contrario, no cabría justificación para el comentario de al-Rāzī al que nos hemos referido.

5.46. Sahl b. Nūh

Los biógrafos que se ocupan de los dos únicos personajes localizados sólo precisan que su linaje procedía de los beréberes y que eran *mawlā*-s de los Banū Umayya.

Abū Ishāq⁷⁵³ Ibrāhīm b. Sahl b. Nūh b. 'Abd Allāh b. Ḥiṣāz⁷⁵⁴, era conocido como Ibn al-'Aṭṭār, *ṣuhra* que heredaría su hijo Sahl. Vivió en Écija y su biógrafo no menciona la fecha de su muerte. Más noticias tenemos sobre su hijo, Abū l-Qāsim Sahl b. Ibrāhīm⁷⁵⁵, que nació en el año 299/29 de agosto del 911-17 de agosto del 912. Fue un hombre de grandes cualidades, virtuoso, inteligente y despierto, que cultivó diversas ramas del saber, entre las que destacan *ma'ānī l-Qur'ān*, *ḥadīṭ*, y *ḥisāb*. Residió, al igual que su padre, en Écija hasta que, en el año 319/24 de enero del 931-12 de enero del 932, viajó a Elvira donde estudió con Muḥammad b. Fuṭays al-Ilbīrī⁷⁵⁶ y 'Uṭmān b. Yārīr⁷⁵⁷. En cuanto a su carácter, destacó por su tendencia al recogimiento y la devoción. Abū l-Qāsim murió en el mes de raḡab del año 387/10 de julio-8 de agosto del 997.

5.47. Sa'id

Las referencias al origen de esta familia⁷⁵⁸ sólo aparecen en las biografías de sus representantes más antiguos, Mundir b. Sa'id y Faḍl

⁷⁵³ Ibn al-Abbār, *Takmilā*(Cairo), n° 337.

⁷⁵⁴ "Jammār" en la biografía de su hijo; cfr. Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, n° 576.

⁷⁵⁵ Ávila, M^a L., *La sociedad*, n° 920.

⁷⁵⁶ Marín, M., "Nómina", n° 1303.

⁷⁵⁷ Marín, M., "Nómina", n° 902. Tanto este personaje como el anterior mueren el mismo año en que Abū l-Qāsim viaja para estudiar con ellos.

⁷⁵⁸ Bajo la denominación de "Na'yih", fue tratada en el trabajo de L. Molina, "Familias andalusíes", *EOBA*, II, 92-93. Un estudio más reducido en Felipe, H. de, "Familias de ulemas de origen beréber en al-Andalus", *Actas del II Coloquio Hispano-Marroquí de Ciencias Históricas* (Granada, Noviembre de 1989), 173-176.

Allāh b. Sa'id⁷⁵⁹. Los biógrafos de Faḍl Allāh le atribuyen las *nisba*-s "al-Kuznī"⁷⁶⁰ y "al-Nafzī"⁷⁶¹. La información tribal que poseemos de Mundir es mucho más compleja, ya que del texto de Ibn Ḥazm se deduce que lo incluye entre las familias beréberes de la tribu de Madyūna, dato que no se corresponde en absoluto con lo que se desprende de su cadena onomástica y del resto de las noticias, que apuntan a la tribu de Nafza como la ascendiente de este linaje⁷⁶². Ibn Ḥazm, en su obra, atribuye a Mundir b. Sa'id la *nisba* "al-Sūmātī"; lo que coincide en mayor medida con el resto de la información, ya que disponemos de fuentes en las cuales se dice que Mundir b. Sa'id pertenecía a la tribu de Wlhāša⁷⁶³. Estas informaciones pueden parecer incompatibles si no tenemos en cuenta que Sūmāta se consideraba una "fracción" dentro de la tribu Wlhāša⁷⁶⁴. Como en el caso de su hermano Faḍl Allāh, Mundir aparece en algún momento acompañado de la *nisba* "al-Nafzī"⁷⁶⁵, sin que exista contradicción con lo anterior, ya que Wlhāša era un *batn* de Nafza⁷⁶⁶, de la rama de los Butr. Desconocemos el momento en que cruzan el estrecho sus

⁷⁵⁹ En las biografías de todos ellos, sin embargo, queda claramente especificado su grado de parentesco con Mundir b. Sa'id y, dada la importancia de su figura, quizás no hubiera necesidad de realizar más precisiones al respecto.

⁷⁶⁰ Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, n° 1045.

⁷⁶¹ Al-Dabbī, *Bugya*, n° 1284.

⁷⁶² Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 500. Hay que tener en cuenta que el texto dice literalmente: "Hay un grupo *l-nafl* de éstos en Córdoba: los visires Banū l-Za'yāli y el qādī Mundir b. Sa'id Sūmātī". Quizá podría plantearse una lectura errónea donde debería leerse "Nafz". No hay que olvidar que a los Banū l-Za'yāli, así como a la familia que nos ocupa, se les adscribe a la tribu beréber de Nafza. En el mismo caso se encuentran otros dos linajes pertenecientes a la misma tribu. Cfr. 5.27. Banū l-Jalī y 5.55. Banū Warāyūl.

⁷⁶³ *Mafājir*, 203, 247; Ibn Jaldūn, *Ibar*, VI, 138; Slane, *Berbères*, I, 204.

⁷⁶⁴ Ibn Jaldūn, *Ibar*, VI, 138; Slane, *Berbères*, I, 204.

⁷⁶⁵ En la biografía que Ibn al-Faraḍī dedica a Mundir b. Sa'id (*Ta'rīj*, n° 1452) no se menciona esta *nisba* ni su pertenencia a la tribu de Nafza; es posteriormente, en al-Nubāhī, *Marqaba*, 66, donde aparece esta *nisba*.

⁷⁶⁶ Ibn Jaldūn, *Ibar*, VI, 150; Slane, *Berbères*, I, 227. Aunque anteriormente nos hemos referido al hecho de que Sūmāta es una rama de los Wlhāša, aquí aparecen ambas fracciones como *batn* de Nafza al mismo nivel. Sūmāta aparece también como una fracción de los Nafza en Montagne, *Les Berbères et le Makhzen*, 210.

antepasados, que procedían, según Ibn Jaldūn, de la zona de al-Qayrawān⁷⁶⁷.

Aunque Ibn al-Faradī, como ya hemos mencionado, no cita la relación de Mundir con la tribu de Nafza, señala su ascendente beréber de un *fajd*⁷⁶⁸ denominado Kuzna⁷⁶⁹, de donde provendría la *nisba* "al-Kuznī" que aparece en su cadena onomástica y en la de su hermano. Ibn al-Faradī atribuye este nombre a una fracción tribal que, por otra parte, corresponde también a un topónimo de la zona de Faḥṣ al-Ballūt⁷⁷⁰. Con respecto a la última de las *nisba*-s que se incluyen en la cadena onomástica de Mundir⁷⁷¹, "al-Ballūtī", hay que destacar que es por la que fue más conocido. La *nisba* procede del topónimo Faḥṣ al-Ballūt⁷⁷², región localizada relativamente cerca de Córdoba, en dirección al norte. Aunque otros personajes portan esta *nisba* en sus cadenas onomásticas, Mundir b. Sa'īd fue, sin duda, el más célebre de los oriundos del lugar⁷⁷³.

Abū l-Ḥakam Mundir b. Sa'īd⁷⁷⁴ nació en el año 273/8 de junio

⁷⁶⁷ Ibn Jaldūn, *Ibar*, VI, 152; Slane, *Berbères*, I, 230-1.

⁷⁶⁸ En al-Dahabī, *Siyar*, 173, aparece Kuzna mencionado como *qabila*.

⁷⁶⁹ Es muy cuestionable una posible relación entre este término "Kuzna", *fajd* y topónimo, y uno de los *batn* de Miklāta, fracción a su vez de Nafza, denominado Kuznāya (Ibn Jaldūn, *Ibar*, VI, 150; Slane, *Berbères*, I, 227). Sobre la relación de este topónimo con la fracción Kuznāya, Guichard, P., *Al-Andalus*, 387, n. 396.

⁷⁷⁰ Yāqūt, *Mu'jam*, IV, 459. Cfr. 6.4.17. Faḥṣ al-Ballūt.

⁷⁷¹ En Ibn al-Jarrāt, *Ijtisār Iqibās*, 117, se menciona una *nisba* que no aparece en ninguna otra fuente "al-Baladī".

⁷⁷² Cfr. 6.4.17. Faḥṣ al-Ballūt.

⁷⁷³ La prueba evidente la encontramos en ciertos diccionarios geográficos en los que s.v. "al-Ballūt", aparece mencionado únicamente Mundir b. Sa'īd. Al-Ruṣā'ī, *Iqibās*, 37-44; Yāqūt, *Mu'jam*, I, 492; al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 95-96.

⁷⁷⁴ Al-Zubaydī, *Ṭabaqāt*, 319-320; Ibn Hazm, *Yamhara*, 500; *Tawq*, 157, (*El collar de la paloma*) 135; *Risāla fī fadl al-Andalus*, 169 y 177, 77 y 92 trad.; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 137; *Muqtabis*(5), (312), (324), (329); al-Ruṣā'ī, *Iqibās*, 37-44; Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, 174, 178; al-Sama'ānī, *al-Ansāb*, II, 322; Ibn al-Jarrāt, *Ijtisār Iqibās*, 117; Yāqūt, *Mu'jam*, I, 492, s.v. "Ballūt", y IV, 459, s.v. "Kuzna"; *Iršād*, XIX, 174; Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), n° 792; Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil*, VIII, 674-675, *Annales*, 380-382; al-Qifī, *Inbāh*, III, n° 773; Ibn 'Idārī, *Bayān* II, 156, 233, 236, 250; al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 95-96; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 62-63, 55-57 trad.; Ibn al-Ja'fī, *A'māl*, 38-39; Ibn Jaldūn, *Ibar*, VI, 138, Slane, *Berbères*, I, 204; al-Suyūfī, *Bugya*, n° 2023; al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 372-376, 388-389; *Ajbār*, 156, 136 trad.; *Dīkr*, (125), (132), (137), (141); *Mafājir*, 203, 247; al-Dahabī, *Siyar*, XVI, n°

del 886-27 de mayo del 887⁷⁷⁵, durante el emirato de al-Mundir b. Muḥammad⁷⁷⁶. Su *nasab* completo es: b. Sa'īd b. 'Abd Allāh b. 'Abd al-Raḥmān b. Qāsim b. 'Abd Allāh⁷⁷⁷ b. Na'yīh. Acerca de su formación sabemos que estudió en Córdoba con 'Ubayd Allāh b. Yaḥyā b. Yaḥyā⁷⁷⁸ y sus contemporáneos, de quienes las fuentes no dan más precisiones. La parte más importante de su aprendizaje intelectual se realizó durante su viaje a Oriente, en el que conoció a los más importantes ulemas dedicados al *fiqh* y la *luga*. En el año 308/23 de mayo del 920-11 de mayo del 921 Mundir b. Sa'īd comenzó su *riḥla* en la que emplearía 40 meses. En La Meca estableció contacto con Muḥammad b. Ibrāhīm b. al-Mundir⁷⁷⁹, con quien estudió y transmitió su obra *Kitāb al-iṣrāf fī ijtīlāf al-'ulamā'*. Viajó, después, a Egipto, donde una discusión frustró su intento de estudiar la obra de Jalīl, *Kitāb al-'ayn*, con el célebre gramático Ibn al-Naḥḥās⁷⁸⁰. La causa de estas diferencias⁷⁸¹ fue que en un *ma'yilis* de Ibn al-Naḥḥās, Mundir se permitió hacer correcciones al maestro a propósito de unos versos de Qays al-Ma'ynūn; a Ibn al-Naḥḥās le enfadó la precisión⁷⁸²

127, 173-8; Asín, *Abenmasarra*, 94; *GAL*, SI, 484; Castejón, *Los juristas*, 153; Makki, M.A., *Aportaciones*, 144, 205, 264-65; Guichard, P., *Al-Andalus*, 386-87; Wasserstein, D., *The rise and fall of the Party-Kings*, 178 n.; Ávila, M^a L., *La sociedad*, n° 866; Fierro, M^a I., *La heterodoxia*, 140-142; Manzano, E., *La frontera de al-Andalus*, 53 y 82; Viguera, M^a J., "Los predicadores de la Corte", *Saber religioso y poder político*, 323-325. Nos parece curiosa la inclusión por parte de Majluf de Mundir b. Sa'īd en sus *Ṭabaqāt*, ya que nuestro personaje no pertenecía a la escuela mālikī, lo que hace que no figure en obras como *Tartīb del qādī* 'Iyād o *al-Dibāy* de Ibn Farḥūn.

⁷⁷⁵ Ibn al-Faradī, *Ta'rīj*, n°1452; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 250; *Dīkr*, 125.

⁷⁷⁶ En fuentes posteriores, la fecha de nacimiento de Mundir aparece confusa. En Ibn Jaldūn, *Ibar*, VI, 138; Slane, *Berbères*, I, 204, es el año 310/1 de mayo del 922-20 de abril del 923 y en al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 372; al-Dahabī, *Siyar*, XVI, 178 y Majluf, *Ṣaḥarat*, es el 265/3 de septiembre del 878-22 de agosto del 879.

⁷⁷⁷ "Abd al-Malik b. 'Abd Allāh" en al-Ruṣā'ī, *Iqibās*, 37; al-Nubāhī, *Marqaba*, 66.

⁷⁷⁸ Cfr. 5.26. Banū Abī 'Isā.

⁷⁷⁹ Marín, M., "Los ulemas", n° 263.

⁷⁸⁰ *Ibidem*, n° 97.

⁷⁸¹ Referencias a esta discusión en al-Humaydī, *Yadwa*, n°811; Yāqūt, *Iršād*, IV, 226-230; al-Maqqarī, *Nafḥ*, II, 19-20 y Makki, M.A., *Aportaciones*, 264.

⁷⁸² Es muy reveladora la forma en que Ibn al-Naḥḥās interpela a Mundir b. Sa'īd cuando éste le corrige: "¿Cómo lo dirías tú, andalusí?". Probablemente el hecho de

y no le permitió aprender el *Kitāb al-'ayn* de Jalīl. Sin embargo, Muṇḍir tuvo la suerte de conocer a Ibn Wallād⁷⁸³ con el que pudo estudiar, con grandes facilidades, la obra. Tan pronto como llegó a oídos de Ibn al-Nahhās que Ibn Wallād le había concedido su autorización para ello, se arrepintió de su actitud y volvió a tener buenas relaciones con él⁷⁸⁴. La transmisión de la obra de Jalīl, que Muṇḍir llevó consigo a al-Andalus, le daría gran relevancia en los foros intelectuales del momento, puesto que sería la utilizada⁷⁸⁵, en época de al-Ḥakam al-Mustansir bi-llāh, por una comisión, a la que el califa encargó realizar la recensión de la obra⁷⁸⁶.

A lo largo de su vida, Muṇḍir cultivó diversas ramas del saber. Sus conocimientos sobre *fiqh*, *tafsīr al-Qur'ān* y *aḥkām al-Qur'ān* fueron muy relevantes pero, sobre todo, su capacidad oratoria debió de ser extraordinaria y de una elocuencia que asombraba a sus contemporáneos. Destacó como recitador, *jaṭīb* en el almimbar y tenía fama la rapidez y sagacidad con que replicaba en las tertulias; era pues de "lengua ágil", a la par que de voz sonora, lo que acompañaba con fuerza sus sólidos argumentos, temidos por todos. Tuvo una amplia formación literaria que le permitió, como hemos visto, corregir a personajes de la talla de Ibn al-Nahhās. Muṇḍir destacó también como

que fuera un occidental irritaría aún más el ánimo de Ibn al-Nahhās. Cfr. al-Maqqarī, *Nafh*, II, 19. En al-Ḥumaydī, *Yadwa*, n°811, encontramos la narración, en términos casi idénticos salvo algunos detalles como la matización de Ibn al-Nahhās al llamarlo "Andalusī".

⁷⁸³ Marín, M., "Los ulemas", n°170.

⁷⁸⁴ En al-Maqqarī, *Nafh*, II, 20, encontramos referencias poco agradables al carácter de Ibn al-Nahhās, en las que se destacaba su espíritu innoble, su tacañería y su avaricia.

⁷⁸⁵ Ibn Jayr, *Fahrassa*, 349.

⁷⁸⁶ La comisión, en la que se encontraban Abū 'Alī al-Qālī y Ahmad y Muḥammad, hijos de Aban b. Sayyid, afirmó que la versión de Muṇḍir b. Sa'īd era la que más errores y confusiones tenía. Cuando llegó a Muṇḍir esta opinión, escribió unos versos que leyó a al-Ḥakam satirizando a sus críticos. El califa propuso que se reunieran frente a frente Abū 'Alī al-Qālī y Muṇḍir b. Sa'īd a lo que éste no respondió. Según Makki, la versión de Muṇḍir b. Sa'īd fue la más célebre de todas las que hubo en al-Andalus de esta obra, aunque cabe suponer que hubiera sido corregida por la comisión (al-Ḥumaydī, *Yadwa*, n° 39; Makki, M.A., *Aportaciones*, 265).

poeta de composiciones dedicadas a tal variedad de temas que incluyen desde el ascetismo⁷⁸⁷ hasta la sátira de sus coetáneos⁷⁸⁸.

Como autor sabemos que escribió numerosas obras sobre *Corán*, *fiqh* y *radd*⁷⁸⁹, la *sunna* (tradición del Profeta), y ascetismo. Las fuentes le atribuyen los siguientes títulos: *Kitāb al-Inbāh 'alā istinbāt al-aḥkām min kitāb Allāh*⁷⁹⁰, *Kitāb al-Ibāna 'an ḥaqā'iq uṣūl al-diyāna*, *Kitāb al-Nāsij wa-l-mansūj*; *al-Radd 'alā ahl al-maḍāhib*; *al-Tabyīn 'alā miṭāl al-yaqīn*⁷⁹¹ y un conjunto de *rasā'il* y *juṭab*. Probablemente, las obras de carácter religioso estarían dedicadas a la defensa de la escuela dāwūdī⁷⁹². Suponemos que estas obras, cuyos fundamentos eran contrarios a la escuela mālikī, no encontrarían muy buena acogida en determinados ambientes andalusíes⁷⁹³. Su fragmentaria obra poética se conserva en diversas fuentes.

El primer cargo que ocupó Muṇḍir fue el de *qādī* en Mérida y el *Yawf* (norte)⁷⁹⁴. No podemos saber si fue durante el ejercicio como juez, cuando Muṇḍir fue requerido por 'Abd al-Rahmān al-Nāṣir para desempeñar una delicada misión diplomática en el Norte de África.

Durante el año 328/18 de octubre de 939-5 de octubre de 940, tuvieron lugar diversas disputas y conflictos territoriales entre los aliados de los omeyas en el norte de Africa, concretamente entre al-Jayr b. Muḥammad b. Jazar al-Zanātī y Madyan b. Mūsā b. Abī l-'Āfiya

⁷⁸⁷ Ibn Jāqān, *Matmah*, 239, 249.

⁷⁸⁸ Al-Ḥumaydī, *Yadwa*, n° 39.

⁷⁸⁹ En Ibn Jāqān, *Matmah*, 238, se menciona que compuso libros sobre varios temas, entre ellos sobre el *radd*(refutación) contra la gente de las sectas y del *bida'*(innovaciones).

⁷⁹⁰ Creemos que este libro es el que aparece en muchas fuentes, como *Kitāb Aḥkām al-Qur'ān*. Ibn Jayr, *Fahrassa*, 54.

⁷⁹¹ Esta es la única obra de la que sabemos que se ha conservado. Cfr. GAS, II, 683. El ms. en El Cairo, Tal'at, may. 776.

⁷⁹² Ibn Ḥazm, *Risāla*, 169, 77 trad.

⁷⁹³ Makki, M.A., *Aportaciones*, 224: "Las obras que compuso Muṇḍir fueron objeto de refutación por parte de los teólogos ortodoxos; Ziyād b. 'Abd al-'Azīz escribió una *urḡūza* (composición poética en metro *raḡaz*) en contestación a las doctrinas heréticas de Muṇḍir" (Ibn Baṣkuwāl, *Ṣila*, 427).

⁷⁹⁴ También hay referencia de que Muṇḍir ejerció el cadiazgo en Granada pero, atendiendo a la fuente que suministra el dato y la omisión del mismo en las restantes, no lo tendremos en cuenta. (Al-Suyūṭī, *Bugya*, n° 2023).

al-Miknāsī. Ambas partes escribieron a al-Nāṣir, que envió, con el fin de mediar entre ellos, al *qādī* Munḍir b. Sa'īd⁷⁹⁵. Munḍir partió para esta misión en ramadān del 328/10 de junio-9 de julio del 940, cumpliendo a la perfección lo que le había encomendado el califa consiguiendo que las dos partes en litigio alcanzaran un acuerdo⁷⁹⁶. La elección de Munḍir para ser enviado a esta misión es muy significativa, ya que hay que tener en cuenta, que no es éste el momento culminante en las relaciones de al-Nāṣir con el *qādī*. Las razones de su envío quizás habría que buscarlas, aparte de su indudable capacidad para ello, en su origen beréber⁷⁹⁷, que le facilitaría la labor en el ámbito norteafricano.

Sabemos que se le nombró *qādī* para las Marcas orientales⁷⁹⁸, pero no es posible precisar si este cargo se corresponde exactamente con el que describe Ibn Ḥayyān, en el que se le denomina *qādī* de "todas las marcas"⁷⁹⁹, y cuyo nombramiento se realiza en ḡumādā al-ājira del 330/21 de febrero-21 de marzo del 942. Munḍir b. Sa'īd llegó a ser *qādī l-quḍāt*, "supervisor de todos sus cadíes y gobernadores e inspector de los que a ellas venían del país franco"⁸⁰⁰. Es durante este año, el 19 de šawwāl del 330/7 de julio del 942, cuando Munḍir b. Sa'īd, como *qādī l-quḍāt* en la Marca Superior, escribe una misiva a al-Nāṣir, en la que le informa de la invasión de los turcos contra los musulmanes andalusíes de la zona⁸⁰¹.

⁷⁹⁵ Cabe suponer que hasta ese momento sólo ejerció el cadiazgo en Mérida, ya que Ibn Ḥayyān menciona que Munḍir era *qādī* y que su nombramiento como tal en las Marcas orientales no se lleva a cabo hasta dos años más tarde.

⁷⁹⁶ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*, V, (312); Ibn Jaldūn, *Ibar*, VI, 179; Slane, *Berbères*, I, 270.

⁷⁹⁷ No es este el único caso de un personaje andalusí de origen beréber al que se envía a una misión en el norte de África. Cfr. 5.25. Banū Ilyās, 5.26. Banū Abī 'Isā y 5.38. Nāṣiḥ b. Ylūt.

⁷⁹⁸ Ibn al-Faradī, *Ta'rīj*, n° 1452; Ibn al-Abbār, *Takmila* (Cairo), n° 792; al-Dahabī, *Siyar*, XVI, 175. De su paso por Tortosa en su ejercicio como *qādī* de las fronteras orientales, al-Maqqarī, *Nafḥ*, II, 511.

⁷⁹⁹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis* (V), (329); al-Maqqarī, *Nafḥ*, II, 512.

⁸⁰⁰ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*, V, (329).

⁸⁰¹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*, V, (324). El texto dice así: "...y otra del cadí de cadíes de la Marca, Munḍir b. Sa'īd, informándole de la invasión de una gran nación de los turcos de más allá de Constantinopla contra los musulmanes andalusíes de la Marca Superior, descendiendo repetidamente en gran número del país franco y acampando

El posterior nombramiento de Munḍir b. Sa'īd para dos cargos en Córdoba parece estar muy relacionado con una anécdota que nos han conservado diversas fuentes⁸⁰². En este relato se explica cómo al-Nāṣir conoció personalmente a Munḍir b. Sa'īd. Al-Nāṣir, ante la llegada de un enviado del rey de los *rūm* a Córdoba, encargó a su hijo al-Ḥakam que escogiera a alguien brillante que pronunciase unas palabras de bienvenida a tono con la ocasión. Al-Ḥakam escogió a Abū 'Alī al-Qālī⁸⁰³ pero éste, en el momento de levantarse para hablar, sintió tal miedo y temblor de piernas, que le fue imposible llevar a cabo la tarea que le habían encomendado. Munḍir b. Sa'īd, al darse cuenta, saltó de su asiento e improvisó una *juṭba* que dejó maravillados a todos los presentes, incluido al cristiano enviado por los *rūm*. Al-Nāṣir quedó agradablemente impresionado por la actuación de Munḍir, de tal manera que cuando concluyó la mezquita aljama de al-Zahrā' le nombró *ṣāhib al-ṣalāt* y *jaṭīb*, cargos que ocupó hasta su muerte.

Munḍir b. Sa'īd fue también *qādī l-ḡamā'a* de Córdoba a la muerte de Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Abī 'Isā⁸⁰⁴, desde el viernes 5 de rabī' al-ajar del 339/21 de septiembre de 950⁸⁰⁵. Desempeñó los

junto a la ciudad de Lérida, extremo de la Marca Superior, lanzando algaras contra las fortalezas árabes y haciendo cautivo al señor de Barbastro, Yahyā b. Muḥammad b. aṭ-Ṭawīl." Sobre esta invasión, cfr. Elter, I., "Notas a propósito del relato de Ibn Ḥayyān sobre la incursión húngara por la marca septentrional en 942", *Awraq*, V-VI, (1982-83), 141-148.

⁸⁰² Al-Ḥumaydī, *Yāqwa*, n° 811; al-Ruṣāṭī, *Iqtibās*, 38-41; Ibn Jāqān, *Matmah*, 239-245; al-Nubāhī, *Marqaba*, 66-69; al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 372-373, 364-365, 368-69; al-Dahabī, *Siyar*, XVI, 174. En algunas versiones no se incluye el que al-Nāṣir conociera entonces a Munḍir y quedara impresionado por su actuación.

⁸⁰³ Alguna fuente se ñala que el personaje escogido por al-Ḥakam en primer lugar fue Muḥammad b. 'Abd al-Barr al-Kaškinyānī, quien, después de preparar un elocuente discurso, se desmayó en el momento de iniciarlo. Fue entonces cuando se le dice a Abū 'Alī al-Qālī que intente arreglar la situación, pero enmudece de temor, y Munḍir se levanta y, retomando desde el principio lo que había dicho Abū 'Alī, continúa brillantemente. Quizás el hecho de que sea Abū 'Alī al-Qālī el que figure en esta anécdota y, dado que no era andalusí, haya que tomarlo como un intento de enaltecer la sabiduría andalusí frente a la oriental. Cfr. al-Ruṣāṭī, *Iqtibās*, 38; al-Nubāhī, *Marqaba*, 66.

⁸⁰⁴ Marín, M., "Nómina", n° 1262. Cfr. 5.26. Banū Abī 'Isā.

⁸⁰⁵ En al-Juṣanī, *Quḍāt*, 206, en esta fecha se produce el nombramiento para ambos cargos. En al-Qifī, *Inbāh*, 773, es el 338/1 de julio del 949-19 de junio del 950.

dos cargos durante el resto del califato de al-Nāṣir y, cuando accedió al trono al-Ḥakam, su sucesor, le confirmó en ambos. Como juez fue un hombre severo, riguroso y justo, sin que se le sorprendiera en un caso de error o injusticia, hecho notable en la situación de Mundir b. Sa'īd, ya que no comulgaba con la escuela mālikī, que con tanta fuerza imperaba en al-Andalus en ese momento. Mundir b. Sa'īd era seguidor de la escuela zāhirī⁸⁰⁶, pero esto nunca representó un problema, ya que para dictar sus sentencias se atenía estrictamente a lo señalado por la escuela mālikī, aunque las autoridades no le obligaran a ello⁸⁰⁷.

A Mundir se le reconocieron, además, tendencias mu'tazilīes⁸⁰⁸; pero no participó de las ideas masarrīes a las que fueron tan afines sus hijos⁸⁰⁹. Se conserva poco de su doctrina⁸¹⁰, pero parece que su interés por el *ḡadal* y el *kalām* le llevaron a formular una profesión de fe que no se consideró ortodoxa y que le valió una amonestación⁸¹¹.

Mundir debió de ser un personaje muy popular, conocido por su carácter riguroso y su imparcialidad; pero también por su religiosidad, su ascetismo⁸¹² y su devoción, cualidades que hicieron que algunas fuentes le atribuyeran propiedades milagrosas⁸¹³. En este marco es donde adquiere toda su dimensión un relato, no exento de tópicos, en

⁸⁰⁶ Sobre el impacto de la escuela zāhirī en al-Andalus, Goldziher, I., *Die Zāhiriten*; Makki, M.A., *Aportaciones*, 204-206.

⁸⁰⁷ Makki, M.A., *Aportaciones*, 144.

⁸⁰⁸ Sobre las tendencias mu'tazilīes de Mundir, cfr. Fierro, M^a I., *La heterodoxia*, 140-142.

⁸⁰⁹ Asín, M., *Abenmasarra*, 94. Aunque Asín considera verosímil que estuviera de acuerdo con las ideas masarrīes, no hemos encontrado ningún dato al respecto.

⁸¹⁰ Sobre la doctrina de Mundir en Asín, M., *Abenhāzam*, IV, 252 (y cf. II, 244) y Fierro, M^a I., *La heterodoxia*, 141. En Ibn al-Abbār, *Takmilā* (Cairo), n^o 792, se muestra cómo Mundir se enfurece porque en una *urḡūza* de Ibn 'Abd Rabbi-hi se menciona como cuarto califa a Mu'āwiya, sin citar a 'Alī. Aunque la fiabilidad del relato dista mucho de ser total, el hecho de que sea Mundir a quien se atribuya esta actitud parece revelador.

⁸¹¹ Opiniones poco ortodoxas de Mundir b. Sa'īd sobre el paraíso podemos encontrarlas en Asín, M., *Abenhāzam*, IV, 252.

⁸¹² En al-Maqqarī, *Nafh*, IV, 357: Mundir b. Sa'īd *al-zāhid*.

⁸¹³ *Dikr*, (141). Quizás otra muestra de sus supuestos dones milagrosos podría verse en el relato transmitido por su hijo Hakam, en el que le cuenta cómo él y los que le acompañaban estuvieron a punto de morir de sed en el Ḥiḡāz; al-Dahabī, *Siyar*, XVI, 175.

el que al-Nāṣir ordenó a Mundir, a través de un mensajero, que hiciera una rogativa por la lluvia, pues Córdoba atravesaba un grave periodo de sequía. Según una de las versiones de la historia⁸¹⁴, Mundir preguntó por el califa al mensajero, y éste le contestó que nunca antes le había visto en situación semejante, vestido con burdos ropajes, prosternado en el suelo y confesándose culpable ante Dios de los sufrimientos de su pueblo. Mundir despidió al joven, diciéndole que la lluvia iría con él. Salió y pronunció la siguiente oración ante todos los presentes: «La paz sea sobre vosotros. Vuestro Señor se ha prescrito la misericordia. Quien de vosotros haga un mal por ignorancia, luego vuelva de su error y se reforme, será perdonado, pues Él es indulgente, misericordioso.»⁸¹⁵

Según el texto, la gente lloró, arrepintiéndose, y antes de terminar el día llovió sobre la ciudad de Córdoba.

Existen noticias de actuaciones suyas como *qāḍī*, entre ellas, su participación en el proceso de Abī l-Jayr⁸¹⁶. Consta, también que colaboró el plan de ampliación de la mezquita aljama cuyas escasas dimensiones habían provocado la muerte de varios fieles⁸¹⁷. Pero la mayor parte de las noticias que se conservan sobre el ejercicio del cadiazgo son en las que aparece como recriminador de al-Nāṣir, a quien censura en varias ocasiones por su escaso rigor en el cumplimiento de los preceptos islámicos. El asunto sobre el que existe más información es la construcción de *Madīnat al-Zahrā'*, que le apesadumbraba por el dispendio y el gasto que provocaba, lo que a él le parecía algo innecesario y, sobre todo, mundano⁸¹⁸. Muy ejemplificadora de esta actitud es la siguiente anécdota, que se cita en varias fuentes⁸¹⁹: "Se cuenta que, mientras se construía un salón en

⁸¹⁴ Hemos utilizado la versión de Ibn al-Aḡir, *Kāmil*, VIII, 674-75; *Anales*, 380-382. El resto de las versiones son similares aunque contienen algunas diferencias. Ibn Jāqān, *Matmah*, 249-251; al-Ruṣāṭī, *Iqṭibās*, 43; al-Nubāhī, *Marqaba*, 70-71; al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, 95; al-Dahabī, *Siyar*, XVI, 176-177; al-Maqqarī, *Nafh*, I, 572-73.

⁸¹⁵ *Corán*, VI, 54. Trad. J. Vernet.

⁸¹⁶ Sobre este proceso, Fierro, M^a I., *La heterodoxia*, 149-155.

⁸¹⁷ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 236.

⁸¹⁸ *H.E.M.*, V, 424.

⁸¹⁹ Ibn Jāqān, *Matmah*, 245-247; al-Ruṣāṭī, *Iqṭibās*, 41-42; al-Nubāhī, *Marqaba*, 69-70. Con ligeras variantes en al-Maqqarī, *Nafh*, I, 570-71.

el alcázar de al-Zahrā', al-Nāṣir se entregó a su vigilancia en cuerpo y alma y solía sentarse a supervisar personalmente a los obreros, sin delegar ese cometido en nadie, hasta el punto de que dejó de asistir a la oración del viernes en la aljama, tres veces consecutivas; al cuarto viernes, una vez terminado el salón, asistió por fin a la oración. Era entonces predicador de la aljama el alfaquí y cadí Muḍir b. Sa'īd al-Ballūṭī, hombre íntegro e intachable quien, al ver a al-Nāṣir dirigirse a rezar ese día, decidió ser ríguoso con él y censurarle por haber dejado de cumplir el precepto del viernes para ocuparse de sus construcciones; al llegar al final de su sermón recitó la siguiente aleya coránica: "¿Construiréis en cada colina una villa para distraeros? ¿Construiréis castillos? Tal vez vosotros seáis inmortales. Cuando sois violentos, sois violentos como gigantes. ¡Temed a Dios y obedecedme! ¡Temed a Quien os ha favorecido con lo que sabéis! Os ha favorecido con rebaños, hijos, jardines y fuentes. Yo temo que caiga sobre vosotros el tormento de un día terrible."⁸²⁰

A raíz de esta censura de Muḍir, al-Nāṣir se siente ofendido; su hijo al-Ḥakam le propone que invite a Muḍir a comprobar el maravilloso resultado de las obras que ha llevado a cabo en Madīnat al-Zahrā', a fin de que el *qāḍī*, ante espectáculo de tanta belleza, recapacite y justifique la dedicación del califa a esta labor⁸²¹. Cuando al-Nāṣir reúne a los notables de su corte para que admiren la obra, todos alaban la magnificencia de la construcción, sin parangón en aquel entonces. La visita de Muḍir y su reacción han sido recogidas de diversas formas. En algunas fuentes aparece, tal y como la hemos referido aquí, propuesta por al-Nāṣir a raíz del comentario recriminatorio del *qāḍī* en la oración del viernes, y en otras, se registra como un hecho aislado motivado por la construcción en al-Zahrā' de una cúpula cubierta por metales preciosos⁸²². La respuesta de Muḍir,

así como la cita coránica con la que argumenta en contra del excesivo ornato del palacio, son muy similares en las fuentes, aunque con ligeras variantes.

"Una vez dispuesto todo invitó a los alfaquíes, sabios, hombres virtuosos, visires, generales y cadíes, quienes acudieron y se sentaron mientras que al-Nāṣir se instalaba en su sitial, en la presidencia del salón. El último en llegar fue Muḍir b. Sa'īd al-Ballūṭī, que se encontró con que el salón estaba ya lleno; al-Nāṣir le indicó con un gesto que se sentara a su lado, pero él replicó: «Príncipe de los creyentes, el hombre se debe sentar en el lugar que está libre cuando llega y no puede pasar por encima de los demás» y se sentó el último con sus ropas raídas. Los presentes comenzaron a admirar el salón y el alcázar, su perfección y solidez, alabando prolijamente la obra y a su autor; mientras tanto Muḍir permanecía con la cabeza baja y en silencio, por lo que le dijo al-Nāṣir: «Y tú, cadí, ¿Qué opinas de este salón?». Le respondió: «Príncipe de los creyentes, ¿qué te puedo decir si el diablo se ha apoderado de ti y te ha hecho parecer buena tu acción, no quedando tranquilo hasta haberte convertido en un infiel?». El rostro de al-Nāṣir se ensombreció y le preguntó irritado: «¿Por qué?». Replicó Muḍir: "Si no hubiese sido por el temor de que los hombres constituyesen una comunidad única, hubiésemos dado a quienes no creen en el Clemente casas con techo y escaleras de plata, para que subiesen por ellas; hubiésemos puesto en sus casas puertas y lechos -en ellos se apoyarían- y ornamentos. Pero todo eso no es más que goce de la vida mundanal; la última vida, junto a tu Señor, pertenece a los piadosos."⁸²³

Al-Nāṣir reacciona ante la crítica del *qāḍī*; ordena rehacer la cúpula de un modo sencillo y le desea que Dios le recompense y que multiplique el número de los musulmanes semejantes a él. Esto no constituye un hecho aislado, pues en muchas ocasiones las fuentes nos muestran a los *qāḍī*-s actuando como "conciencia" de los gobernantes, como personajes incorruptibles, a los que la presión de los poderosos no consigue arrancarles una sentencia injusta a su favor. En este sentido debemos destacar un relato⁸²⁴ en el que al-Nāṣir pretendía comprar

⁸²⁰ Corán, XXVI, 128-135. *Dīkr*, (137).

⁸²¹ En al-Ruṣāṭī, *Iqtibās*, 42; Ibn Jāqān, *Matmah*, 247-248; al-Nubāhī, *Marqaba*, 71; al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 571. Ante la queja de al-Nāṣir a causa de la *juṭba* de Muḍir, al-Ḥakam reacciona ante su padre diciéndole que no había nada que le impidiera destituirlo. Al-Nāṣir reprende a su hijo, exhortándolo para que tome ejemplo del *qāḍī*, modelo de virtud que no había sabido apreciar.

⁸²² Al-Ruṣāṭī, *Iqtibās*, 42-43; al-Nubāhī, *Marqaba*, 71-72; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 62-55; al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, 95; al-Dahabī, *Sīyar*, XVI, 177; Ibn al-Jaṭīb, *A'māl*, 38-39; al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 574-5.

⁸²³ Corán, XLIII, 33-35; trad. de L. Molina en *Dīkr*, (438).

⁸²⁴ Ibn Jāqān, *Matmah*, 252-254; al-Maqqarī, *Nafḥ*, II, 16-17.

una casa, que pertenecía a unos huérfanos, para ofrecérsela a su esposa favorita. Muḍir no permite al tutor de los huérfanos que efectúe la venta y, cuando se le interroga acerca de las causas, expone tres motivos por los que sería obligada la venta pero que, dado que no se cumplía ninguno de ellos, no era permisible desposeerlos. Esta decisión no fue del agrado de al-Nāṣir, como es de suponer, y Muḍir, previendo su ira, ordena la demolición de la casa y su venta posterior. Cuando la noticia llega a oídos de al-Nāṣir, manda arrestar al tutor de los huérfanos y éste le remite al *qāḍī* como responsable de la destrucción. Finalmente, ante los enviados de al-Nāṣir que le inquietan sobre el asunto, Muḍir recita: "El buque pertenecía a unos pobres que lo utilizaban en el mar, y quise estropearlo pues hay un rey detrás de ellos que coge por la fuerza todos los barcos en buen estado."⁸²⁵ El califa, apesadumbrado, no volvió a mencionar el hecho.

Las fuentes también se refieren a otra faceta del carácter de Muḍir que contrasta sobremanera con su rigurosidad como alfaquí y *qāḍī*. Muḍir tenía fama de poseer un talante desenfadado y agradable, y, sobre todo, de ser muy bromista⁸²⁶. Ibn Ḥazm afirma que era: "...el mejor predicador de su época, el más sabio en toda rama del saber, el de mayor piedad y, además, el hombre más chistoso y chocarrero."⁸²⁷

Aunque los relatos que conservamos sobre su actividad como *qāḍī* bajo al-Nāṣir distan mucho de tener un carácter jocoso, Muḍir mostraba, cualquiera que fuera su interlocutor, un talante bromista que se manifestaba, en ocasiones, en su trato con el califa. Véase, si no, la ironía que se desprende de la siguiente anécdota, que se desarrolla bajo el califato de al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh y en la que Muḍir hace gala de su ingenio:

"Un día le dijo al-Ḥakam: «Me he enterado de que has puesto como tutores de los huérfanos a personas que dilapidan sus herencias». Contestó: «Sí, y además abusan de sus madres». Le preguntó entonces al-Ḥakam: «¿Cómo has puesto a unas personas como ésas al cuidado de los huérfanos?», a lo que replicó: «No he encontrado a otros, pues el

⁸²⁵ Corán, XVIII, 79.

⁸²⁶ Otras anécdotas diferentes de tono jocoso en Ibn Jāqān, *Matmah*, 254, al-Ruṣāṭī, *Iqtibās*, 44; al-Nubāhī, *Marqaba*, 72-73; al-Maqqarī, *Nafh*, II, 17-19.

⁸²⁷ Ibn Ḥazm, *Tawq*, 157; *El collar de la paloma*, 135.

que es lo suficientemente íntegro para encargarse de ello no acude a mí para que lo nombre tutor, mientras que el que no lo es me lo pide y solicita con insistencia». Ante esa respuesta al-Ḥakam se echó a reír y no lo importunó más con el tema."⁸²⁸

Resulta curioso que sea el mismo personaje que actuaba como "conciencia" religiosa de al-Nāṣir, observando estrictamente las normas y las formas, y éste que, ante una interpelación sobre su manera de actuar en un tema grave que le atañía como *qāḍī*⁸²⁹, responde con una agudeza no desprovista de cierto cinismo, excesivo quizás para el asunto al que se refería. Muḍir también poseía una buena disposición para reaccionar cuando él mismo era el blanco de las bromas o burlas de otros. En estos casos, contestaba con rapidez acomodándose a la situación. A este respecto, conservamos un relato en el que un grupo de "licenciosos" dedica a Muḍir unos versos en los que le plantean una consulta como *qāḍī*, pero con un tono de burla inconfundible:

"Dile al *qāḍī l-ḡamā'a* al-Ballūṭī// ¿Qué opinas de una doncella como una rama, con la cual han yacido como recompensa un grupo de ingeniosos?// ¿Ves en ello, mi señor, alguna falta?"⁸³⁰

Entonces él les contestó: «No, absolutamente». Y alguien que estaba presente le dijo: «¿Cómo es esto?», a lo que él respondió: «He querido ignorarlo». Entonces le dijeron: «No se entiende tratándose de ti». Dijo: «Cada uno responde según lo que cree».⁸³¹

Parece que ante la consulta de apariencia formal que le formulan a Muḍir, éste adopta la postura de quien atiende a una cuestión seria, contestando de modo correcto en el plano formal pero con un contenido jocoso.

Las fuentes no mencionan las causas de la muerte de Muḍir b. Sa'īd y, aunque, resultan confusas respecto a la fecha en que se produjo, parece que nuestro personaje contaba en ese momento con una edad bastante elevada. Según al-Juṣānī e Ibn al-Farāḍī⁸³², Muḍir

⁸²⁸ *Dīkr*, (141); al-Nubāhī, *Marqaba*, 73; al-Maqqarī, *Nafh*, II, 19.

⁸²⁹ Otra anécdota en la que Muḍir hace uso de su ingenio durante el ejercicio de su cargo en al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, 95.

⁸³⁰ *Jaff*.

⁸³¹ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 250.

⁸³² También en al-Qifṭī, *Inbāh*, 773; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 250. Aunque se especifica que tuvo lugar en ese día, en las noticias del año 366 se hace referencia a

falleció la noche del jueves 15 de dū l-qa'da⁸³³ del 355/15 de noviembre del 966⁸³⁴. Fue enterrado en *Maqbarat Qurayṣ*⁸³⁵ y su hijo 'Abd al-Malik pronunció la oración fúnebre. Cuando murió, Mundir contaba con 82 años y siete meses de edad⁸³⁶.

Abū Sa'īd Faḍl Allāh⁸³⁷ b. Sa'īd era hermano de Mundir b. Sa'īd. Al igual que ocurre con los otros miembros de la familia, uno de los primeros datos que ofrecen las fuentes es su parentesco con Mundir, a causa de su importancia. Faḍl Allāh viajó a Oriente en compañía de su hermano y estudió, como él, en La Meca, con Ibn al-Mundir⁸³⁸, y en Egipto con Ibn Wallād e Ibn al-Naḥḥās⁸³⁹. Las fuentes no hacen referencia a las ramas del saber en las que era versado, ni a la escuela teológica o jurídica que seguía⁸⁴⁰. Sin embargo, sí tenemos noticias de su ejercicio de cargos públicos, pues ocupó el de *qādī* en el Faḥṣ al-Ballūt, desde finales del mes de ḡumādā al-ūlā del 330/ 22 de enero-20 de febrero del 942. Suponemos que su lugar de residencia, hasta el momento de su elección como *qādī*, era Córdoba, pues sus biógrafos se refieren a él como habitante de la ciudad. Abū Sa'īd murió el 14 de rabī' al-awwal del 355/13 de octubre del 946. Su hermano Mundir le dedicó una elegía.

la muerte de Mundir b. Sa'īd en el *Bayān*. Suponemos que es este punto el que conduce a error a Ibn al-Aṭīr, *Kāmil*, VIII, 674; *Annales*, 380, donde se dice que murió en dū l-qa'da del año 366/21 de junio-20 de julio del 977.

⁸³³ En al-Dahabī, *Siyar*, XVI, 178, acontece a finales del mes de dū l-ḥijā'a de ese año/18 de noviembre-16 de diciembre del 966.

⁸³⁴ Otras variaciones sobre las fechas de muerte son las siguientes: 26 de rabī' al-awwal del 349/26 de mayo del 960 en al-Suyūṭī, *Bugya*, n° 2023; en Ibn Jaldūn, *Ibar*, VI, 138; Slane, *Berbères*, I, 204 es el año 383/26 de febrero del 993-14 de febrero del 994.

⁸³⁵ Según al-Maqqarī se encontraba en el arrabal occidental; Torres Balbás, L., "Cementerios", 166.

⁸³⁶ Según al-Juṣanī, *Qudāt*, 257, tenía 84 años de edad. Más inverosímil es la edad de 47 años que nos da al-Suyūṭī, *Bugya*, n° 2023; en al-Dahabī, *Siyar*, XVI, 178 y Majlūf, *Ṣaḡarat*, n° 200, la edad que figura es 90 años.

⁸³⁷ Marín, M., "Nómina", n° 1042.

⁸³⁸ Marín, M., "Los ulemas", n° 263.

⁸³⁹ Cfr. *supra* n. 783 y n. 782.

⁸⁴⁰ Según Makki, M.A., *Aportaciones*, 224, parece que Faḍl Allāh debió de seguir las tendencias teológicas imperantes en la familia. No hemos encontrado ningún dato que nos permita atribuirle ideas mu'tazilíes.

En raras ocasiones disponemos de información sobre las mujeres de una familia como es el caso de la hermana de Mundir y Faḍl Allāh. Aunque desconocemos sus datos onomásticos, sí tenemos alguna información sobre su vida, aunque el autor de la obra que la menciona no le dedicó una biografía independiente⁸⁴¹. Lo primero que se precisa sobre ella es su lazo de parentesco con Mundir, y que residía en la población familiar, Faḥṣ al-Ballūt. Era una mujer muy pía y devota. Es en esta línea, donde la fuente se extiende en mayor grado, ya que la denomina *muta'abbida*, es decir, que se encontraba consagrada al servicio de Dios, ocupación a la que se dedicaba en una mezquita vecina a su casa, que debió de ser un reconocido lugar de reunión, a donde acudían las mujeres virtuosas y las ancianas del lugar para estudiar con ella el *fiqh* y las vidas de los *'ābidūn* (devotos). La fuente sólo resalta el aspecto piadoso de su actividad, omitiendo otro tipo de datos, como la fecha de muerte.

Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Faḍl Allāh⁸⁴² es el único sobrino de Mundir b. Sa'īd del que tenemos noticias. Ibn al-Abbār es quien transmite los escasos datos biográficos de los que disponemos. De hecho, la mayor parte de la información, incluida en esta biografía, se destina a precisar el parentesco que unía a Abū 'Abd Allāh Muḥammad con Mundir b. Sa'īd. Parece que autores o transmisores anteriores habían incurrido en el error de formular la cadena onomástica de Abū 'Abd Allāh de la siguiente manera: "Muḥammad b. Faḍl Allāh b. Mundir", atribuyendo a Muḥammad el parentesco de nieto de Mundir b. Sa'īd, en vez del de sobrino, que es lo que era en realidad. Abū 'Abd Allāh debió de vivir toda su vida en Córdoba, donde estudió con al-Rabāḥī y donde tuvo ocasión de conocer la obra de Ibn Masarra, de quien sería seguidor, al igual que sus primos, los hijos de Mundir⁸⁴³.

⁸⁴¹ La información de la cual disponemos se encuentra incluida en la biografía de otra mujer beréber de cierta importancia, Umm al-Hasan bt Abī Luwā', en Ibn al-Abbār, *Takmila* (Alarcón), n° 2863; cfr. 5.54. Banū Wānsūs. La primera también en Ávila, M^a L., "Las mujeres "sabias" en al-Andalus", *La mujer en al-Andalus. Reflexiones históricas de su actividad y categorías*, 163, n° 51.

⁸⁴² Ibn al-Abbār, *Takmila* (B.A.H.), I, n° 389; Fierro, M^a I., *La heterodoxia*, 155.

⁸⁴³ Ibn al-Abbār, *Takmila*, n° 389, sólo cita en este caso, como hijos de Mundir que fueron seguidores de Ibn Masarra, a Ḥakam y Sa'īd.

En cuanto a su actividad intelectual, Ibn al-Abbār sólo menciona que fue especialista en *al-'arabiyya*. Desconocemos su fecha de muerte.

Abū 'Āṣim 'Abd al-Wahhāb b. Munḍir⁸⁴⁴ se caracterizó, frente a sus tres hermanos, por sus cualidades ascéticas y místicas, que le hicieron llevar una vida retirada. Se encontraba muy alejado de los alfaquíes mālikíes, que le acusaban de tendencias mu'tazilíes y de ser seguidor de la escuela de Ibn Masarra, como el resto de su familia. Ibn Baṣkuwāl no se refiere a las disciplinas que cultivó Abū 'Āṣim, aunque sí sabemos que desempeñó el oficio de *imām* en la mezquita de Badr, situada dentro de la medina de Córdoba⁸⁴⁵. Abū 'Āṣim murió a finales del rabī' al-awwal del 436/26 de septiembre-25 de octubre del 1044.

Después de la cadena onomástica de Abū l-'Āṣī Ḥakam b. Munḍir⁸⁴⁶, lo primero que menciona Ibn Baṣkuwāl, es su parentesco con Munḍir b. Sa'īd. Entre sus maestros en al-Andalus figuran su propio padre y Abū 'Alī al-Bagḍādī. Abū l-'Āṣī fue el único de los hijos de Munḍir que realizó un viaje a Oriente, en el que estudió en La Meca con Abū Ya'qūb Ibn al-Dajīl y otros maestros. Sobre su vida intelectual, sabemos que debió de ser de mente despierta y ágil, y de amplios conocimientos⁸⁴⁷ con quien nadie podía competir en el campo del *adab*⁸⁴⁸. Abū l-'Āṣī también se apartó de la escuela mālikí y alcanzó más relevancia que sus hermanos, ya que llegó a ser la cabeza de los mu'tazilíes de al-Andalus⁸⁴⁹, al tiempo que comulgaba con las ideas masarríes⁸⁵⁰.

⁸⁴⁴ Ávila, M^a L., *La sociedad*, n^o 199; Asín, M., *Abenmasarra*, 94-95; Fierro, M^a L., *La heterodoxia*, 155.

⁸⁴⁵ Zanón, J., *Topografía*, 96.

⁸⁴⁶ Ibn al-Abbār, *Takmila*, I, n^o 389; Ibn Hazm, *Tawq*, 156-157; *El collar de la paloma*, 134-135; Ávila, M^a L., *La sociedad*, n^o 430; Asín, M., *Abenmasarra*, 94; Fierro, M^a L., *La heterodoxia*, 155.

⁸⁴⁷ Según Asín, M., *Abenmasarra*, 94, nuestro personaje también tendría conocimientos de medicina.

⁸⁴⁸ En Ibn Baṣkuwāl, *Šīla*, n^o 335, se recogen unos versos del propio Ḥakam b. Munḍir.

⁸⁴⁹ Ibn Hazm, *Tawq*, 157; *El collar de la paloma*, 135.

⁸⁵⁰ Su relación con la tendencia masarrí está probada también por el hecho de ser quien informa a Ibn Hazm acerca de las doctrinas del masarrí Ismā'īl al-Ru'aynī. Fierro, M^a L., *La heterodoxia*, 155-156.

Sobre la relación que mantuvo con sus hermanos, se ha conservado una anécdota, transmitida por Ibn Ḥazm⁸⁵¹. En ella, su hermano Sa'īd aparece tan enamorado de una esclava suya, que la emancipa con el fin de tomarla por esposa; la mujer le impuso como condición que se afeitara su larga barba. Sa'īd accedió pero ella, finalmente, se negó a casarse después de haberla emancipado. Entonces Ḥakam dijo a uno de los presentes: "Propónle que se case conmigo". Ella aceptó a Ḥakam en matrimonio, dejando a Sa'īd avergonzado por la afrenta.

Aunque su biógrafo le considera entre los habitantes de Córdoba, se sabe que Abū l-'Āṣī vivió una temporada en Toledo, y que la última parte de su vida la debió de pasar en Medinaceli, ciudad en la que murió hacia el año 420/20 de enero del 1029-8 de enero del 1030, a una edad avanzada y tras haber sufrido ceguera durante los últimos años de su vida.

Abū Marwān 'Abd al-Malik b. Munḍir⁸⁵² nació en el 328/18 de octubre del 939-5 de octubre del 940. Aunque son escasos los datos sobre su actividad intelectual, sabemos que estudió con su padre y otros maestros⁸⁵³. Más datos tenemos sobre su vida pública pues conocemos, al menos, dos cargos ocupados por él. Uno de ellos es la *juṭṭat al-radd*⁸⁵⁴ en Córdoba, cargo jurídico que le vemos ejerciendo⁸⁵⁵ en ŷumādā al-ajīra del 362/9 de marzo-6 de abril del 973. En esa fecha fue enviado a las coras occidentales⁸⁵⁶, en una visita de inspección que estaba destinada a comprobar el estado de la situación y el comportamiento de los gobernadores. El otro cargo al que alude nuestra fuente, es el de *qāḍī* en Faḥṣ al-Ballūṭ, cargo de tradición familiar pues ya se ha visto que lo ocupó su tío Faḍl Allāh. Parece que nuestro

⁸⁵¹ *Tawq*, 156-157; *El collar de la paloma*, 134-135.

⁸⁵² 'Iyād, *Tartīb*, VII, 131-132; Asín, M., *Abenmasarra*, 95; Castejón, R., *Los juristas*, 156; Lévi-Provençal, E., *H.E.M.*, IV, 407; Ávila, M^a L., *La sociedad*, n^o 138; Fierro, M^a L., *La heterodoxia*, 155, 166.

⁸⁵³ Ibn al-Faraḍī no nos proporciona el nombre de ningún otro maestro de 'Abd al-Malik, y tampoco precisa las ramas del saber que cultivó, *Ta'rīj*, n^o 821.

⁸⁵⁴ Sobre este cargo cfr. n. 167.

⁸⁵⁵ Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabis*(7), 100; *Anales*, 128.

⁸⁵⁶ Las citadas como coras occidentales en la obra de Ibn Ḥayyān son las siguientes: Firriš, Laqant, Sevilla, Niebla, Carmona, Morón, Écija y Sidonia.

personaje ejerció los dos cargos a un tiempo, pues la fuente le da simultáneamente los dos títulos, *ṣāhib al-radd* y *qāḍī* de Faḥṣ al-Ballūṭ. Abū Marwān participó con Aḥmad b. Muḥammad al-Kalbī, el tesorero, en una misión en Guadalajara⁸⁵⁷, a donde acudieron para atender una denuncia de los habitantes contra su *qā'id* y *ṣāhib al-rikāb* Rašīq b. 'Abd al-Raḥmān⁸⁵⁸.

En el año 368/9 de agosto del 978-20 de julio del 979 se preparó una conjura⁸⁵⁹ contra el joven califa Hišām b. al-Ḥakam, que había sido entronizado el 3 šafar de 366/1 de octubre del 976. En la conjura participaron, entre otros, Ziyād b. Aflaḥ⁸⁶⁰, el poeta Yūsuf b. Hārūn al-Ramādī⁸⁶¹ y 'Abd al-Malik b. Munḍir, al que Ibn al-Jaṭīb, en su alusión a los hechos, le confiere un papel de especial responsabilidad⁸⁶². 'Abd al-Malik y sus compañeros pretendían derrocar al califa y poner en su lugar a otro nieto de al-Nāṣir, 'Abd al-Raḥmān b. 'Ubayd Allāh. Al ser descubierta la operación, Ziyād b. Aflaḥ, que se encontraba entre los implicados, intentó salvar su cabeza haciendo encarcelar al resto de los conjurados⁸⁶³. 'Abd al-Malik fue procesado por su participación en la trama⁸⁶⁴, en un juicio⁸⁶⁵ en el que figuraban, entre otros, Ibn Yabqā⁸⁶⁶, a cuyo cargo estaba el proceso, e Ibn al-Makwī⁸⁶⁷. 'Abd al-Malik se confesó culpable y, a

⁸⁵⁷ Creemos que esta misión tuvo lugar aproximadamente a finales de rayāb del año 362/7 de abril-6 de mayo del 973.

⁸⁵⁸ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 104-105; *Anales*, 133.

⁸⁵⁹ Ibn Ḥazm, *Tawq*, 157; *El collar de la paloma*, 135; Ibn al-Jaṭīb, *A'māl*, 57-58; Lévi-Provençal, E., *H.E.M.*, IV, 407; Ávila, M^a L., "La proclamación (*Bay'a*) de Hišām II", 92; Fierro, M^a I., *La heterodoxia*, 166-167.

⁸⁶⁰ Meouak, M., "Los Banū Aflaḥ", *EOBA*, II, 107-108.

⁸⁶¹ Ávila, M^a L., *La sociedad*, n^o 1117.

⁸⁶² Ibn al-Jaṭīb, *A'māl*, 57-58.

⁸⁶³ Sobre la participación del *ṣāhib al-madīna* Ziyād b. Aflaḥ, Vallvé, J., "El zalmedina", 314-315.

⁸⁶⁴ La causa de su proceso y muerte fue su participación en la conjura, y no sus ideas mu'tazilíes. Fierro, M^a I., *La heterodoxia*, 167.

⁸⁶⁵ Sobre este proceso, 'Iyād, *Tartīb*, VII, 6; 115-6; 131-132; Fierro, M^a I., *La heterodoxia*, 166-167.

⁸⁶⁶ Ávila, M^a L., *La sociedad*, n^o 834.

⁸⁶⁷ *Ibidem*, n^o 221.

pesar de los alfaquíes que se oponían a imponerle la pena de muerte⁸⁶⁸, el resultado del proceso fue su condena a la crucifixión⁸⁶⁹, que se ejecutó en la puerta de *al-Sudda* un jueves a mediados de ḡumādā al-ajīra del 368/4 de enero-1 de febrero del 979.

A Abū 'Uṯmān Sa'īd b. Munḍir⁸⁷⁰ no se le atribuye ninguna *nisba* en su cadena onomástica. Vivió en Córdoba, donde transmitió de su padre y de otros maestros. Las fuentes no se refieren a su formación intelectual, pero sí mencionan que era muy despierto e inteligente, y que desempeñó el oficio de *jaṭīb*. Según Ibn Ḥazm, también fue *imām* en la mezquita aljama de Córdoba, en época de al-Ḥakam b. 'Abd al-Raḥmān⁸⁷¹; el mismo autor atribuye a Abū 'Uṯmān cualidades espirituales como la piedad, devoción y celo religioso⁸⁷². Sobre la relación con su hermano Ḥakam ya nos hemos referido en la biografía de este último, a propósito de la esclava con la que Sa'īd pretendía contraer matrimonio. Sa'īd murió a manos de los beréberes el día que éstos tomaron Córdoba, el lunes 6 de šawwāl del 403/20 de abril del 1013.

En contadas ocasiones nos conservan las fuentes relaciones de parentesco como la de Faḍl Allāh⁸⁷³ con Munḍir b. Sa'īd, que era yerno y primo por línea paterna. El autor que le dedica una biografía,

⁸⁶⁸ Entre los más fervientes opositores de condenarle a la pena de muerte se encontraba Ibn al-Makwī; 'Iyād, *Tartīb*, 131-132; Fierro, M^a I., *La heterodoxia*, 166. Sobre Ibn al-Makwī, cfr. Peña, S., "Ibn al-Makwī", *EOBA*, VI, 353-384.

⁸⁶⁹ Según Ibn Ḥazm, *Tawq*, 157; *El collar de la paloma*, 135, "lo crucificó al-Manšūr b. Abī 'Āmir, por barruntos de que él y un cierto número de alfaquíes y cadíes de Córdoba habían jurado en secreto a 'Abd al-Raḥmān, hijo de 'Ubayd Allāh y nieto del Príncipe de los Creyentes al-Nāṣir". Esto hay que relacionarlo con lo que dice Lévi-Provençal: "En esta implacable sentencia de Ibn Abī 'Āmir no influyó sólo la razón de Estado. Al ensañarse con un mu'tazil, el nuevo hachib trataba también de congraciarse con los alfaquíes de Córdoba...", Lévi-Provençal, E., *HEM*, IV, 407.

⁸⁷⁰ Ibn Ḥazm, *Tawq*, 156-157; *El collar de la paloma*, 134-135; Ibn al-Abbār, *Takmilā*, n^o 389; Asín, M., *Abenmasarra*, 94; Ávila, M^a L., *La sociedad*, n^o 955; Fierro, M^a I., *La heterodoxia*, 155.

⁸⁷¹ Ibn Ḥazm, *Tawq*, 156-157; *El collar de la paloma*, 134.

⁸⁷² Hemos pensado en una posible confusión de este Sa'īd con su hermano 'Abd al-Wahhāb, ya que Ibn Baškuwāl no hace referencia en ningún momento a estas cualidades, ni a su oficio de *imām* en la mezquita aljama de Córdoba. Sin embargo, como Ibn Ḥazm manifiesta haber conocido personalmente a Sa'īd, la presunta confusión parece carecer de fundamento.

⁸⁷³ Ibn Baškuwāl, *Šila*, n^o 998.

Ibn Baškuwāl, especifica que era marido de la hija de Mundir b. Sa'īd. Faḍl Allāh transmitió del célebre *qāḍī* el *Kitāb al-'ayn* de Jalīl y, entre sus discípulos, figura Muḥammad b. Maḍā al-Adīb. Desconocemos su fecha de muerte y su origen, pues su cadena onomástica sólo consta de *ism 'alam*.

Tenemos noticias de otro personaje cuyo parentesco con esta familia no podemos demostrar; se trata de 'Ubayd Allāh b. Muḥammad b. Qāsim al-Kuzmī⁸⁷⁴. La información que existe sobre él es tan escasa, que es imposible confirmarlo, basándonos exclusivamente en la *nisba* y en el nombre "Qāsim" incluido en su *nasab* (Qāsim), establecer con seguridad su relación familiar.

Si exceptuamos a Mundir y a su hermano Faḍl Allāh, la cadena onomástica de los miembros de esta familia dista mucho de ser generosa en cuanto a información tribal se refiere. Salvo algún caso en el que se conserva la *nisba* "al-Ballūṭī", no encontramos ninguna referencia a su origen. Sin embargo, ya hemos hecho notar, que sí estaba presente en todas las biografías el grado de parentesco con Mundir b. Sa'īd, dato que podría hacer prescindible el resto de la información. Es indudable la importancia del Faḥṣ al-Ballūṭ como zona de poblamiento beréber. Fue en esta zona donde comenzó su predicación Ibn al-Qiṭṭ y precisamente fue con los antepasados de Mundir b. Sa'īd⁸⁷⁵, como este último relata⁸⁷⁶, con quienes se estableció por un tiempo, después de su salida de Córdoba. Este hecho es de crucial importancia; Mundir actuando como informador de lo que le han transmitido sus parientes acerca de su participación en esta revuelta y, lo que es más, el reconocimiento por parte del *qāḍī* de que su familia figurara en un hecho tan poco favorable como fue aquel.

5.48. Banū Sālim

Al tratar los Banū l-Faraḡ hay que inevitable que la información sobre este linaje y los Banū Sālim se interfiriera ya que, como hemos

⁸⁷⁴ Ibn Baškuwāl, *Šila*, n.º 664; Guichard, P., *Al-Andalus*, 387.

⁸⁷⁵ Sobre el relato de Mundir b. Sa'īd de la rebelión de Ibn al-Qiṭṭ, son muy interesantes las reflexiones de P. Guichard sobre la realidad tribal en la zona, *op. cit.*, p. 391.

⁸⁷⁶ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 137-138.

señalado, el origen de los Banū l-Faraḡ hay que buscarlo entre estos últimos⁸⁷⁷. También en el apartado dedicado a los Banū l-Faraḡ hemos detallado su ascendencia beréber y su pertenencia a la tribu de Mašmūda, expuesta por Ibn Ḥazm⁸⁷⁸ que, en el caso de los Banū Sālim, se reitera en los *Mafāḡir*⁸⁷⁹. Ambas fuentes mencionan este linaje como *umarā' al-tagr* en Medinaceli⁸⁸⁰, quedando reflejada su presencia en el nombre mismo del topónimo: *Madīnat Sālim*.

También nos hemos referido, bajo el epígrafe de los Banū l-Faraḡ, a la relación de clientela que, según Ibn Ḥazm, existía entre ellos y los Banū Majzūm, relación que no consta en ninguna otra fuente.

No conocemos ningún dato que nos permita precisar el momento en que esta familia llega a la Península. M. Makki apunta la posibilidad de que se produjera en los primeros momentos de la llegada de los musulmanes⁸⁸¹.

Continuando con la trayectoria familiar, aparecen datos sobre ellos en Guadalajara, en tiempos del emir Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān (238-273/852-886). En esta época, Mūsā b. Mūsā al-Qaswī, que había alcanzado una fuerza considerable en la Marca Superior⁸⁸², emparentó con el que era, por entonces, señor de Guadalajara, Azrāq b. Mantīl b. Sālim. Esta alianza se realizó por vínculos matrimoniales, pues Mūsā desposó a su hija con Azrāq. El relato del enlace nos ha llegado a través de varias fuentes, en muchas de las cuales se aprecia un tinte novelesco⁸⁸³. Ibn al-Qūṭiyya narra cómo llega Mūsā a Guadalajara, donde explica a Azrāq que no tiene intención de

⁸⁷⁷ El *nasab* de este personaje, Sālim, se puede encontrar completo y con las numerosas variantes que existen en 5.17. Banū l-Faraḡ.

⁸⁷⁸ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 501.

⁸⁷⁹ *Mafāḡir*, 248.

⁸⁸⁰ Cfr. 6.4.31. *Madīnat Sālim*.

⁸⁸¹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 514, n. 286.

⁸⁸² Sobre este personaje, cfr. Granja, F. de la, *La Marca Superior en la obra de al-'Udrī*, 24-27; y la nota que le dedica Makki en su edición de Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 403, n.1; Viguera, M^a J., *Aragón Musulmán*, 63-66, 68-71.

⁸⁸³ Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīf*, 98-100, trad. 83-85; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 315-318.

combatirle, sino de ofrecerle a su hija en matrimonio⁸⁸⁴. El emir Muḥammad receló de esta alianza y envió mensajeros al señor de Guadalajara, a los que éste dio una respuesta tan ambigua como evasiva. Parece interesante el que las fuentes insistan en el hecho de que Azrāq era leal a los omeyas, con quien él y sus antepasados mantenían antiguos lazos de fidelidad. Esta lealtad a la causa omeya se aprecia en el hecho de que, inmediatamente después de su enlace, Azrāq parte con algunos compañeros a Córdoba. El camino se realiza por rutas poco usuales y sin darse a conocer a su paso. Así, de modo sorpresivo, apareció en una de las puertas de Alcázar de Córdoba⁸⁸⁵, lo que produjo una gran alegría en el emir Muḥammad, que no cesó de reprocharle su alianza con su enemigo Mūsā. Azrāq arguyó que intentaría atraerlo a la obediencia y que, en caso de no conseguir su objetivo, le combatiría junto al omeya.

La noticia de esta embajada de Azrāq a Córdoba llegó a oídos de Mūsā, que se apresuró a ir hacia Guadalajara. El ataque de Mūsā a la ciudad de su yerno en el 248/7 de marzo del 862-23 de febrero del 863, se recoge en varias fuentes⁸⁸⁶; sin embargo, muchas no mencionan los motivos que llevaron a Mūsā a enemistarse con él, aunque es posible que la causa de su enfrentamiento fuera la visita a Córdoba del señor de Guadalajara, en la que garantizó su lealtad al emir Muḥammad. La incursión de Mūsā en Guadalajara se narra con tintes de leyendas; según Ibn al-Qūṭiyya, hallándose Azrāq dormido en el regazo de su mujer, Mūsā pone sitio a la ciudad. Ella, satisfecha con la noticia, despierta a su marido para que tuviera ocasión de comprobar cuán valeroso era su padre. Azrāq, sintiéndose dolido en su orgullo, sale en busca del rebelde, a quien expulsa de Guadalajara el día 1 de rayāb del mismo año/31 de agosto del 862, y le hiere, provocándole la muerte el sábado 27 de rayāb del 248/26 de septiembre del 862. Para Ibn al-Qūṭiyya, la

⁸⁸⁴ Ibn al-Qūṭiyya se extiende de modo amplio en la descripción de las cualidades físicas de ambos esposados; *Ta'rij*, 99, trad. 83-84; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 315-16.

⁸⁸⁵ Concretamente en la meridional Puerta de los Jardines, cfr. García Gómez, E., "Topografía cordobesa", 325.

⁸⁸⁶ Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rij*, 99-100, trad. 84-85; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 317-318, Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 97; al-'Uḍrī, *Tarṣṭ*, 30; Granja, F. de la, *La Marca Superior*, 27.

muerte de Mūsā se produce camino de Tudela, mientras que al-'Uḍrī afirma que tiene lugar una vez que el rebelde había llegado a la ciudad⁸⁸⁷.

Suponemos que también pertenece a esta familia 'Ubayd Allāh b. Sālīm, personaje de la misma época que Azrāq, y que, seguramente, fue 'āmil del emir Muḥammad en Madrid⁸⁸⁸, lugar donde dio muerte a uno de los rebeldes de Toledo que habían huido de esa ciudad. Makkī apunta la posibilidad de que la descendencia del personaje se perpetuara en la figura de su nieto 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Ubayd Allāh, que fue nombrado 'āmil de Madrid en época de al-Nāṣir, en el año 317/14 de febrero del 929-2 de febrero del 930⁸⁸⁹.

La presencia de los Banū Sālīm en Guadalajara se vio interrumpida en el año 308/23 de mayo del 920-11 de mayo del 921, en época de al-Nāṣir, cuando, al comienzo de la campaña de Muez, realizó una parada en Guadalajara donde, después de examinar la situación, destituyó a los Banū Sālīm⁸⁹⁰, sobre quienes pesaban quejas de sus súbditos, en favor de Sa'īd b. Munḍir al-Quraṣṭī⁸⁹¹. Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, no creemos que pertenezca a la familia un personaje de indudable origen beréber como es Irzāq b. Maysara, que fue nombrado 'āmil de Guadalajara en el año 317/14 de febrero del 929-2 de febrero del 930⁸⁹². Las razones en las que nos basamos para suponer su origen beréber son exclusivamente de tipo onomástico.

Descendiente de este linaje es Abū Ŷa'far Tamīm b. 'Abd Allāh b. Muḥammad b. Yūsuf b. al-Faraṣ b. Sālīm⁸⁹³, quien informa a Ibn Ḥazm acerca de la genealogía de Sālīm, y sus dos hijos, establecidos en Tarazona: 'Abd Allāh y Aḥmad. A ellos ya nos hemos referido en el epígrafe dedicado a los Banū l-Faraṣ.

⁸⁸⁷ Cfr. Ávila, M^a L. y Molina, L., "La Marca Superior", 703-704.

⁸⁸⁸ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 327 y n. 537.

⁸⁸⁹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (167); *Crónica anónima*, (65).

⁸⁹⁰ "Banū Sālīm" en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (105); la misma noticia en Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 176.

⁸⁹¹ Este nombramiento se produjo el 24 de muḥarram del 308/15 de junio del 920; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (103).

⁸⁹² Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (167); *Crónica Anónima*, (65).

⁸⁹³ Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, 501; cfr. 5.17. Banū l-Faraṣ.

No hay que descartar un parentesco entre Azrāq b. Mantīl b. Sālim y Muḥammad b. Azrāq, que se encontraba al mando de la caballería en época de al-Nāṣir, en el año 330/26 de septiembre del 941-14 de septiembre del 942. Muḥammad fue enviado por el *qā'id* Aḥmad b. Ya'lā a Suktān, a combatir contra los enemigos del norte, a los que derrotó de forma contundente⁸⁹⁴. La coincidencia onomástica no nos parece suficiente para afirmar que Abū 'Uṣmān Sa'id b. Sālim al-Ṭagrī, que vivió en Madrid y estudió en Toledo y Guadalajara, perteneciera a esta familia⁸⁹⁵.

En este linaje se puede atestiguar una importante línea de continuidad en la frontera. Incluso, podemos suponer que se dio una ampliación considerable entre lo que sería su asentamiento, Medinaceli, y las zonas que administraron posteriormente, Guadalajara y Madrid⁸⁹⁶. Las fuentes señalan en varias ocasiones la extraordinaria fidelidad que a la casa gobernante profesaban los miembros del linaje y no resultaría aventurado suponer que hubieran mantenido lazos de clientela con los omeyas.

Desde el punto de vista onomástico, el nombre de "Sālim" parece corresponder al momento de su islamización, ya que los nombres anteriores presentan una clara forma no árabe; esto concuerda con lo que sabemos acerca del asentamiento de la familia, pues Sālim debió de ser el primero al que se le concedió jurisdicción sobre algún territorio.

Al igual que en otras ocasiones, el cuadro genealógico, que exponemos en el apartado correspondiente, ha sido reconstruido de un modo supuesto ya que, tan sólo en algunos casos, señalados anteriormente, se tiene certeza en los datos sobre el parentesco de los personajes. También advertimos que, aunque disponemos de un supuesto *nasab* de Sālim que llega hasta Maṣmūd, epónimo tribal, vamos a omitirlo en el árbol genealógico, pues esta compleja cadena onomástica con sus múltiples variantes ya ha sido expuesta en el epígrafe de los Banū l-Faraṣ.

⁸⁹⁴ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (326)-(327).

⁸⁹⁵ Ávila, M^a L., *La sociedad*, n° 962; a lo que se puede añadir, Yāqūt, *Mu'jam*, V, 61, s.v. "Maṣrīf".

⁸⁹⁶ Suponemos que el área comprendida entre estas localidades es lo que se denominó "ṭagr de los Banū Sālim" o, al menos así se documenta en al-'Uḍrī, *Tarṣī'*, 69; Granja, F. de la, *La Marca Superior*, 82.

5.49. Šu'ayb b. Abī Šu'ayb

Familia compuesta por dos individuos, padre e hijo, cuya pertenencia a la tribu Awraba no está del todo confirmada⁸⁹⁷. Se trata de Šu'ayb b. Abī Šu'ayb Abyaḍ⁸⁹⁸ y de su hijo 'Abd Allāh b. Šu'ayb b. Abī Šu'ayb⁸⁹⁹. La presunta adscripción a esta tribu vendría dada por la *nisba* del más antiguo de ellos, que en la biografía que le dedica Ibn al-Faraḍī, es al-Awranī⁹⁰⁰; sin embargo, el oriental al-Suyūfī menciona esta *nisba*, en la misma biografía, como al-Awraḥī⁹⁰¹. No disponemos de más datos para suponer la pertenencia de estos dos personajes a la etnia beréber; únicamente se debe matizar que no hemos encontrado referencia alguna a una posible *nisba* "al-Awranī", y que procedían de Osuna, zona de una contrastada presencia beréber⁹⁰².

5.50. Banū Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi

Ibn Ḥayyān, al mencionar a Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi, el más célebre representante de esta familia, señala que su origen era de los beréberes de Baena⁹⁰³, sin precisar a qué tribu se le adscribía⁹⁰⁴. Es Ibn Ḥazm quien ofrece más datos acerca de su ascendencia tribal al afirmar que los Banū Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi pertenecían al tronco Maṣmūda⁹⁰⁵. El linaje adquirió importancia a partir de Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi, pues Ibn al-Qūṭiyya destaca que no había tenido ningún precedente notable en su familia⁹⁰⁶.

Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi era hombre de una gran capacidad y

⁸⁹⁷ Cfr. Molina, L., "Familias andalusíes", *EOBA*, III, 37.

⁸⁹⁸ Marín, M., "Nómina", n° 621.

⁸⁹⁹ Ávila, M^a L., *La sociedad*, n° 100.

⁹⁰⁰ Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, n° 589.

⁹⁰¹ Al-Suyūfī, *Bugya*, n° 1293.

⁹⁰² Cfr. 6.4.73. Ušūna.

⁹⁰³ Cfr. 6.4.10. Bayyāna.

⁹⁰⁴ Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 28. La procedencia geográfica aparece únicamente en la obra de Ibn Ḥayyān.

⁹⁰⁵ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 500; *Mafājir*, 248.

⁹⁰⁶ Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 62, 49 trad.; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 28.

templanza⁹⁰⁷. Su carrera administrativa comenzó en época del emir al-Ḥakam, que le nombró para *al-jizāna al-kubrā* (tesorería mayor). Este cargo se ocupaba por primera vez en al-Andalus y Sufyān lo ejerció compartiéndolo con otro funcionario⁹⁰⁸. Continuó en el puesto hasta que le nombraron *ḥāyib*. Las circunstancias de su nombramiento, transmitidas por Ibn al-Qūṭiyya, son bastante precisas⁹⁰⁹. A la muerte del *ḥāyib* 'Abd al-Karīm b. 'Abd al-Wāḥid b. Muḡīt, y ante la perspectiva de que el emir 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam nombrara un sucesor, todos los visires se disputaron el puesto. El emir se enojó ante la situación y juró que no obtendría el cargo ninguno de ellos, optando por echarlo a suertes entre los encargados de la *jizāna*. El emir 'Abd al-Raḥmān nombró *ḥāyib* a Sufyān, con el cual había tenido relación en su infancia antes de que acceder al trono.

Sufyān ejerció el cargo hasta su muerte, en el año 211/13 de abril del 826-1 de abril del 827⁹¹⁰.

Tenemos noticias de un hijo suyo, de quien sólo conocemos la *kunya*, "Abū l-Aswad". Era un hombre de letras dado a las tertulias y de amena conversación. Murió en época de 'Abd al-Raḥmān al-Nāṣir⁹¹¹.

Sobre otros posibles descendientes, el propio Ibn Ḥazm reconoce que desconoce si existían o no, opinando que se habían extinguido⁹¹². Puede ser que la familia estuviera relacionada con el linaje de los Banū

⁹⁰⁷ Sobre el personaje, cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 446, n.83; Ibn Sa'īd, *Muḡrib*, I, 50; también en Fierro, M^a I., "Familias en el *Ta'rīj*", *EOBA*, IV, 59.

⁹⁰⁸ Llamado Martil pero conocido como Ibn 'Affān, cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 25.

⁹⁰⁹ Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 62, 49 trad.; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 27-28. Aunque en la primera de las fuentes aparece como Mahrān b. 'Abd Rabbi-hi, no hay duda de que se trata de él ya que, posteriormente, la misma fuente le llama Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi, cfr. Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 68, 54 trad.

⁹¹⁰ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 78.

⁹¹¹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 25-26.

⁹¹² Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 500. En Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 83, 68 trad., se menciona un Muhammad b. Sufyān que dadas las circunstancias en que se cita (como posible *kātib* del emir Muḥammad), es posible que se trate de un familiar de éste aunque el parentesco sea indemostrable. Esta posibilidad también la señala Fierro, M^a I., "Familias en el *Ta'rīj*", 59.

Abī Sufyān⁹¹³, de los que se documentan cuatro personajes, cuyas similitudes onomásticas con estos maṣmūdies son evidentes⁹¹⁴. Sin embargo, la imposibilidad de reconstruir un árbol genealógico común, nos obliga a tomar su parentesco como una mera suposición. Se trata de Abū Sufyān 'Abd Rabbi-hi⁹¹⁵, su hijo Abū l-Aṣḡab 'Abd al-'Azīz b. 'Abd Rabbi-hi Abī Sufyān al-Gāfiqī⁹¹⁶ y sus nietos 'Abd Allāh⁹¹⁷ y Aḥmad b. Ibrāhīm⁹¹⁸.

5.51. Banū Ṭāhir b. Manā'

Los escasos datos de que se dispone acerca del origen de esta familia los transmite Ibn Ḥazm en la *Yamhara*⁹¹⁹, donde afirma que pertenecían a la tribu de Ṣanhāya y estaban establecidos en Osuna.

Ibn Baṣkuwāl e Ibn al-Abbār mencionan, en sus diccionarios biográficos, un representante femenino de esta familia⁹²⁰. Se trata de Umm Ḥabība Ṭūna bt. 'Abd al-'Azīz b. Mūsā b. Ṭāhir b. Manā'⁹²¹, que nació en el año 437/19 de julio del 1045-7 de julio del 1046, y de la que no se precisa que tuviera ascendencia beréber. Fue la esposa de Abū l-Qāsim Ibn Mudīr⁹²² y tuvo ocasión de estudiar, además de con su marido, con personajes como Abū 'Umar Ibn 'Abd al-Barr⁹²³ y con Abū l-'Abbās Aḥmad b. 'Umar al-'Uḍrī al-Dilā'i, autor del *Tarṣī'*.

⁹¹³ Sobre ellos, cfr. Felipe, H. de, "Gāfiqies en al-Andalus", *EOBA*, VII, 539.

⁹¹⁴ Ninguna de las dos familias puede relacionarse con los 'Abd Rabbi-hi mencionados por L. Molina en "Familias andalusíes", *EOBA*, II, 63-64.

⁹¹⁵ Marín, M., "Nómina", n° 687.

⁹¹⁶ Ávila, M^a L., *La sociedad*, n° 109.

⁹¹⁷ *Ibidem*, n° 12.

⁹¹⁸ *Ibidem*, n° 246.

⁹¹⁹ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 502.

⁹²⁰ Ibn Baṣkuwāl, *Šila*, II, n° 1541; Ibn al-Abbār, *Takmila* (B.A.H.); II, n° 2119; Ávila, M^a L., "Las mujeres sabias", n° 89.

⁹²¹ En Ibn al-Abbār, *Takmila* (B.A.H.), II, n° 2119, el *nasab* aparece como sigue: Ḥabība bint 'Abd al-'Azīz b. Mūsā b. Sabā'.

⁹²² Ibn Baṣkuwāl, *Šila*, I, n° 394; Felipe, H. de, y Torres N., "Fuentes y método en el *Kuṭāb al-Šila*", 329.

⁹²³ Sobre este personaje, cfr. Marín, M., "La obra genealógica de Ibn 'Abd al-Barr", 205-229.

Sus biógrafos no la relacionan con Osuna, ni con ninguna otra ciudad, pero podemos suponer que residiría en los mismos lugares que Ibn Mudīr, que habitó una temporada en Almería y después se trasladó a Córdoba.

Tenía conocimientos sobre *qirā'at* y destacó, tanto por su exquisita caligrafía como por su religiosidad y virtud. Murió en el año 506/28 de junio del 1112-17 de junio del 1113. Sobre su descendencia, tenemos noticias de un hijo suyo cuya *kunya* era Abū Bakr.

5.52. Banū Ṭarīf

Según Ibn Ḥazm⁹²⁴, los Banū Ṭarīf⁹²⁵ eran originarios de al-Andalus, aunque los hechos más conocidos de su historia de se produjeron en el Norte de África⁹²⁶. En este linaje, de ascendencia maṣmūdī y asentado en Osuna, se supone que nació Ṣāliḥ b. Ṭarīf, personaje que inició la secta Bargawāta⁹²⁷. Según *Mafājir*, el nacimiento de esta secta habría tenido lugar en época de Hišām b. 'Abd al-Raḥmān⁹²⁸.

5.53. Taḡīt

El origen beréber de esta familia es evidente, no sólo porque las fuentes así lo precisan, sino también porque el nombre de Taḡīt, que figura en dos ocasiones en su *nasab*, alude claramente a ello⁹²⁹. Ibn

⁹²⁴ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 500; *Mafājir*, 248.

⁹²⁵ Referencias a linajes con el mismo nombre en Vallvé, J., *Nuevas ideas sobre la conquista árabe de España. Toponimia y onomástica*, 42 y 51.

⁹²⁶ Cfr. Vallvé, J., "Suqūt al-Bargawātī, rey de Ceuta", *Al-Andalus*, XXVIII (1963), 171-209.

⁹²⁷ Las noticias sobre el origen de esta secta son muy numerosas; cfr. Ibn Hawqal, *Sūra*, 82; *Kitāb al-Istibṣār*, 197-200; *Mafājir*, 186; *Dīkr*, (139); Fierro, M^a I., *La heterodoxia*, 30, 157.

⁹²⁸ *Mafājir*, 186.

⁹²⁹ M. 'A. Makkī, en su edición a la obra de Ibn Hayyān, *Muqtabis*(2), 644-45, n. 596, plantea la posibilidad de una relación entre este linaje y los del que hemos denominado "al-Bakrī". Aunque la procedencia geográfica de ambas familias es relativamente cercana y porten en sus *nasab* el nombre de "Taḡīt" no creemos que sean argumentos concluyentes a la hora de establecer una filiación entre ellos.

Ḥazm los menciona en la *Yamhara*, pero no utiliza para referirse a ellos términos del tipo Banū o *Āl*⁹³⁰, sino que proporciona un largo *nasab*, en el que van incluidos los tres representantes a los que hace alusión, Mas'ūd b. Tāyīt b. Muḥammad b. Tāyīt b. Manā' b. al-Farāy b. Rāšid. De este linaje perteneciente a la tribu de Maṣmūda, nos dice el autor de la *Yamhara* que fueron señores de Mérida, de Coria y de Laḡdāniya⁹³¹, y aluden en concreto, a Mas'ūd, su padre Tāyīt, y su abuelo Muḥammad b. Tāyīt.

Muḥammad b. Tāyīt⁹³², más antiguo de esta familia, se documenta en la época del emir Muḥammad, en el año 262/6 de octubre del 875-23 de septiembre del 876⁹³³. Hāšim b. 'Abd al-'Azīz y al-Mundir b. Muḥammad dirigieron una aceifa contra 'Abd al-Raḥmān b. Marwān al-Ġillīqī, en el curso de la que se presentaron ante Hāšim un grupo de Barānis, procedentes de Laḡdāniya y Coria, cuyo emir era Muḥammad b. Tāyīt. Su intención era pactar su obediencia con el enviado de Córdoba. Hāšim, satisfecho con la propuesta, les estableció en Mérida donde ocuparon todas las alquerías y dominios que habían pertenecido a los muladíes.

Así pues, aunque no tenemos ninguna noticia acerca de la fecha de instalación de esta familia en la zona, sabemos, gracias a esta noticia, que aconteció en fecha anterior al gobierno del emir Muḥammad, y que, después de una primera etapa, en la que ocuparon Laḡdāniya y Coria, pasarían a incorporar Mérida a sus dominios⁹³⁴. Muḥammad b. Tāyīt continuó siendo la cabeza visible del grupo en Mérida, al menos hasta el año 303/17 de julio del 915-4 de julio del 916, en que consiguieron que la ciudad no sea atacada por los cristianos que realizaban una incursión en la zona, al mando de Ordoño⁹³⁵.

⁹³⁰ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 501.

⁹³¹ Cfr. 6.4.34. Mārida, 6.4.50. Qūriya y 6.4.29. Laḡdāniya.

⁹³² "Ibn Takī" en Lévi-Provençal, E., *H.E.M.*, 219, 244.

⁹³³ Ibn Hayyān, *Muqtabis*(2), 363.

⁹³⁴ M. 'A. Makkī, en Ibn Hayyān, *Muqtabis*(2), 643, n.596, menciona una cita de Ibn Jaldūn en la que, supuestamente, se hace referencia a este Muḥammad b. Tāyīt y cómo se habría apropiado de Mérida, tras haber expulsado de ella a los árabes y a los beréberes Kutāma. No hemos localizado esta información en la obra del autor norteafricano.

⁹³⁵ Ibn Hayyān, *Muqtabis*(5), (82).

Unos años más tarde, en el 316/25 de febrero del 928-13 de febrero del 929, Mas'ūd b. Tāyīt, nieto del anterior, se hizo fuerte en el castillo de Alanje, y fue hostigado por Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās⁹³⁶ durante su campaña en la región de Mérida. Mas'ūd fue derrotado y trasladado a Córdoba, donde se reunió con sus primos (*banū 'ammi-hi*) y su familia, y donde residió a partir de ese momento⁹³⁷.

Sobre la pervivencia del linaje en su zona de asentamiento, Ibn Ḥazm nos dice que lo ocuparon estos lugares hasta que los tomaron los cristianos⁹³⁸, por lo que podemos suponer que otras ramas de la familia conservaron su preponderancia en el grupo, después de que Mas'ūd fuera enviado a Córdoba.

No tenemos datos para afirmar la pertenencia a este linaje de 'Umar b. Tāyīt⁹³⁹, personaje que ocupó el puesto de secretario del *ḥāyib* Badr b. Aḥmad, en época de al-Nāṣir. Sin embargo, dado que una parte de la familia había sido trasladada a Córdoba no sería improbable que uno de los descendientes ocupara un puesto de funcionario.

5.54. Banū Wānsūs

En contadas ocasiones disponemos de información sobre la trayectoria de estas familias con anterioridad a su paso a la Península. Por eso los Banū Wānsūs constituyen un caso excepcional. Las primeras noticias se documentan en el norte de África, en el momento en que 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, en su huida desde Oriente, se refugia con ellos, probablemente debido a su origen beréber por parte materna⁹⁴⁰.

⁹³⁶ Cfr. 5.25. Banū Ilyās.

⁹³⁷ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (157)-(159).

⁹³⁸ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 501.

⁹³⁹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (67).

⁹⁴⁰ Cfr. n. 42 sobre Rāḥ la madre de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya.

Según Ibn Ḥazm⁹⁴¹, estaban adscritos a la tribu de Miknāsa, de la rama de los Butr⁹⁴². Dicha filiación se apoya, en principio, en la onomástica familiar donde aparece, en ocasiones, la *nisba* "al-Miknāsī".

La aparición del epónimo del linaje en las fuentes se produce a raíz de que 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya se ocultara en Magila. Abū Qurra Wānsūs b. Yarbū⁹⁴³ era un *šajj* y *ra'īs* de los beréberes de la zona y su mujer, Tkfāt al-Barbariyya escondió al futuro emir de al-Andalus, bajo sus ropas, cuando el lugar donde vivían fue inspeccionado por los enemigos del omeya⁹⁴⁴. Según Ibn al-Qūṭiyya, estos Banū Wānsūs eran *mawālī* de 'Abd al-'Azīz b. Marwān⁹⁴⁵. Los lazos de clientela se reafirmarán con la casa omeya, pues en la misma fuente aparecen como *mawālī* de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya⁹⁴⁶.

Conocemos el momento en el que se produce el paso del Estrecho, ya que Wānsūs y su mujer Tkfāt son acogidos, según al-Maqqarī, bajo la égida del nuevo emir de al-Andalus, 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya⁹⁴⁷. No debieron de cruzar el Estrecho al mismo tiempo

⁹⁴¹ Cfr. Fierro, M^a I., "Las familias en el *Ta'rīj*", 51.

⁹⁴² Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 499, *Mafājir*, 247. A través del texto de al-Maqqarī, *Nafh*, I, 333, podría pensarse en la filiación de esta familia a la tribu de Magila, aunque tampoco se puede descartar que el término, vocalizado Mugila, funcione exclusivamente como un topónimo. Yāqūt sólo recoge bajo la voz Mugila un lugar situado en al-Andalus, cfr. *Mu'jam*, V, 163; sin embargo sabemos de la existencia de, al menos, dos sitios que reciben ese nombre en el norte de África: una ciudad entre Miknāsa y Fās y un lugar en Argelia cerca de la desembocadura de *wādī* Šalīf.

⁹⁴³ No se especifica la tribu a la que pertenecía; de hecho la única *nisba* que se le atribuye es "al-Barbarī", cfr. al-Maqqarī, *Nafh*, I, 333.

⁹⁴⁴ En Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 21, 16 trad., se dice que 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya se escondió entre los Banū Wānsūs sin dar más detalles al respecto. Una información mucho más detallada es la que nos ofrece al-Maqqarī, *Nafh*, I, 333-34, que se refiere a la forma en que se ocultó el emir. Al-Maqqarī reproduce una conversación sostenida entre Tkfāt, la mujer de Abū Qurra Wānsūs, y 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, en la que el omeya le recrimina el desagradable hedor que tuvo que soportar al esconderse entre sus ropas. Ella le contestó que el mal olor provenía de él, pero que su miedo era tal que no reparó en ello, respuesta que al emir le pareció ingeniosa.

⁹⁴⁵ Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 21, 16 trad. En Ibn al-Abbār, *Takmila*(Alarcón), n^o 2863, se dice que mantenían lazos de clientela con Sulaymān b. 'Abd al-Malik.

⁹⁴⁶ Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 31, 24 trad.

⁹⁴⁷ Al-Maqqarī, *Nafh*, I, 333-334.

que 'Abd al-Raḥmān, pues la fuente precisa que la pareja se trasladó a al-Andalus, cuando se estabilizó la situación allí. A su llegada, el emir los acogió con largueza, probablemente, a causa de la deuda contraída con ellos. Sin embargo, si sabemos de miembros del linaje de los Banū Wānsūs que formaron parte del ejército de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, que les utilizó, al igual que a otros, para socavar las fuerzas beréberes, de Yūsuf al-Fihri⁹⁴⁸.

Las noticias de que se dispone sobre 'Abd Allāh b. Wānsūs, se encuentran en la biografía de una de sus descendientes, Umm al-Ḥasan, a la que nos referiremos posteriormente⁹⁴⁹. Fue un hombre virtuoso, que hizo la peregrinación y que tuvo un destacado papel el día de la revuelta del Arrabal. En esa ocasión, un grupo numeroso fue a su mezquita, que él cerró para protegerlos. A continuación escribió al emir al-Ḥakam, pidiendo el perdón para aquella gente, que se había puesto bajo la protección de Dios. El emir accedió finalmente a su petición.

Aṣḡab b. 'Abd Allāh b. Wānsūs es mencionado como rebelde en Mérida durante el emirato de al-Ḥakam b. Hišām, en el año 190/27 de septiembre del 805-16 de noviembre del 806⁹⁵⁰. Ese año, y tras la expulsión del gobernador de Mérida por parte de Aṣḡab y del resto de los habitantes, al-Ḥakam se apresuró a marchar hacia la región a poner orden. Sin embargo, el asedio fue interrumpido por los acontecimientos de Córdoba, que obligaron al emir a abandonar la campaña y regresar a la capital. Su enfrentamiento con el poder central perduró algún tiempo, siete años según Ibn 'Idārī⁹⁵¹, tras los que fue reducido y enviado a Córdoba, donde residió hasta su muerte.

⁹⁴⁸ Ibn al-Qūtiyya, *Ta'riḡ*, 31, 24 trad. 'Abd al-Raḥmān envía a sus clientes Banū l-Jalī' y Banū Wānsūs a convencer a los beréberes del bando contrario de que abandonaran a Yūsuf al-Fihri, aprovechando la circunstancia de que hablaban la misma lengua. Sobre este suceso; cfr. 5.27. Banū l-Jalī'.

⁹⁴⁹ Ibn al-Abbār, *Takmila*(Alarcón), n° 2863; Ávila, M^a L., "Las mujeres sabias", n° 92.

⁹⁵⁰ Cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 189; Ibn al-Aṭīr, *Kāmil*, VI, 201-202; *Annales*, 171; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 72; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 34-35, 30-31 trad.; Guichard, P., *Al-Andalus*, 277. Según Ibn al-Aṭīr la revuelta tuvo lugar en el año 191/17 de noviembre del 806-5 de noviembre del 807.

⁹⁵¹ Según Ibn al-Aṭīr, hasta el año 192/6 de noviembre del 807-24 de octubre del 808.

Es notable la información que se conserva sobre las mujeres de la familia, como ya hemos hecho notar en el estudio onomástico. Según Ibn al-Abbār, hubo entre los Banū Wānsūs mujeres muy virtuosas, que sobresalieron por su ascetismo y piedad, que incluso hicieron la peregrinación a La Meca. Ibn al-Abbār⁹⁵² menciona, entre ellas, a Kalbiyya, esposa de Aṣḡab b. 'Abd Allāh, y a dos de sus hijas, Amat al-Raḥmān y Amat al-Raḥīm, que también destacaron por los mismos motivos. De un hijo de Aṣḡab, Muḥammad, que será padre del famoso *wazīr*, no tenemos ninguna noticia. Sobre su estirpe tan sólo nos resta añadir que una de sus hijas, Ruqayya, sobresalió al igual que las anteriormente citadas.

Abū Ayyūb⁹⁵³ Sulaymān b. Muḥammad b. Aṣḡab b. 'Abd Allāh b. Wānsūs⁹⁵⁴ es sin duda el miembro más notable de la familia⁹⁵⁵.

Sulaymān debió de pasar la primera parte de su vida lejos de Córdoba, probablemente, en la zona de Mérida, donde había sido fuerte su familia. Su padre murió cuando él era aún demasiado joven para hacer valer sus derechos territoriales, frente a las otras ramas de la familia. Sulaymān sufrió humillaciones y fue pastor en sus propias tierras. Debieron de ser tiempos difíciles para el futuro *wazīr*⁹⁵⁶. La solución de su problemas fue su decisión de dirigirse a Ḥāšim b. 'Abd al-'Azīz, cuya familia había mantenido una estrecha relación con la suya en el pasado⁹⁵⁷. Ḥāšim b. 'Abd al-'Azīz estaba ya encumbrado en su cargo de *wazīr* del emir Muḥammad, y Sulaymān hubo de seguirlo, durante un año⁹⁵⁸, hasta que consiguió que le reconociera y

⁹⁵² Ibn al-Abbār, *Takmila*(Alarcón), n° 2863.

⁹⁵³ "Abū l-Rabī'" en Ibn Sa'īd, *al-Mugrib*, I, 362.

⁹⁵⁴ Ibn Ḥazm, *Īmahara*, 499; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 152; *Mafājir*, 247; Marín, "Nómina", n° 599.

⁹⁵⁵ De hecho en Ibn Ḥazm, *Īmahara*, 499, la mención de esta familia aparece a través de este personaje, es decir, los Banū Wānsūs que son *raḥt* del *wazīr* Sulaymān b. Wānsūs.

⁹⁵⁶ El relato de estos acontecimientos de la primera parte de su vida es transmitido por Yahyā b. Ishāq, también *wazīr* al tiempo que desempeñaba la profesión de médico (Marín, "Nómina", n° 1526); cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 190.

⁹⁵⁷ No hemos encontrado precisiones sobre la relación entre ambas familias, aunque, como se verá, Sulaymān es denominado *ṣanī'* de Ḥāšim b. 'Abd al-'Azīz.

⁹⁵⁸ Las complicadas circunstancias en las que Sulaymān consigue trabar contacto

le apoyara para el servicio (*jidma*) del emir Muḥammad. Gracias a la intervención de Hāšim, Sulaymān, su *ṣantī*, consiguió el cargo de zabazoque. No sabemos con exactitud cuánto tiempo lo ocupó, si aparecen claras, por contra, las causas de su destitución que fueron poco agradables⁹⁵⁹.

En época de 'Abd Allāh, Sulaymān ascendió a la posición de *wazīr*⁹⁶⁰, categoría desde la que tuvo gran influencia sobre el emir. La información sobre el desempeño de sus tareas como ministro resalta lo recto de su proceder. Así ocurrió en el caso de Ḡahwar b. 'Abd al-Malik al-Bujī, a quien el emir 'Abd Allāh cesó de su cargo de *āmīl* de la cora de Elvira, por los abusos cometidos que habían provocado las quejas de sus súbditos. El alto funcionario, gracias al dinero que había robado de los ciudadanos, compró el favor de los ministros, salvo el de Sulaymān. A la hora de juzgarlo, todos se mostraron de acuerdo en no imponerle castigo alguno, a excepción de Sulaymān quien, mediante unos irónicos versos, hizo ver al emir la verdad de las tropelías cometidas por el acusado, de modo que, finalmente, se le impuso una multa de tres mil dinares⁹⁶¹.

Con respecto a otras posibles dedicaciones de nuestro personaje, no hemos encontrado ninguna referencia que confirme lo citado en *Mafājir*, acerca de que Sulaymān hubiera ejercido de *amīr al-ṭagr* en Guadalajara⁹⁶².

No disponemos de muchos datos acerca de su formación, pero parece que fue un experto hombre de letras y un excelente poeta, aparte de sus innegables cualidades para la gestión, demostradas en los cargos que ocupó. Fue sagaz e ingenioso, cualidades que se pueden apreciar en algunas de sus composiciones poéticas⁹⁶³.

con Hāšim b. 'Abd al-'Azīz se detallan en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 190-191.

⁹⁵⁹ La destitución parece que se debió a una mala interpretación de un comentario de Sulaymān b. Wānsūs sobre el emir Muḥammad. Fue fundamental para ello la mala fe de los oyentes. Cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 190, 191.

⁹⁶⁰ Ibn al-Qūṭīyya, *Ta'rīj*, 104, 88 trad.; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 190; *Muqtabis*(3), 6.

⁹⁶¹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 192-193; Ibn al-Abbār, *Hulla*, I, 160-161.

⁹⁶² *Mafājir*, 247.

⁹⁶³ Aparte de las ya mencionadas, hay fragmentos de composiciones poéticas suyas en Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, 362.

El que Sulaymān alcanzara una posición importante ante los ojos del emir 'Abd Allāh, no impidió que el *wazīr* fuera agraviado por éste en alguna ocasión. Se cuenta⁹⁶⁴ que cierto día en que Sulaymān se presentó ante el emir, éste le dedicó unos versos pocos agradables a su barba, tras lo que le ordenó tomar acomodo: "Siéntate, beréber"⁹⁶⁵. Sulaymān se sintió profundamente ofendido y, aunque el desconocimiento de la intención del emir al pronunciar la frase impide asegurar si lo que hirió al ministro fue el tono utilizado o la palabra elegida- probablemente la conjunción de ambos-, el hecho fue que Sulaymān se retiró, sin respeto al protocolo, provocando la irritación del soberano, que ordenó retirar el asiento reservado para las audiencias del ministro. Algún tiempo después, y como quiera que el emir acusara la falta de Sulaymān por sus excelentes cualidades, decidió hacerle volver. Sin embargo, su posición le impedía ser él quien diera el primer paso y pidiera a Sulaymān el regreso, por lo que encomendó a Ibn Gānim, otro visir, que se dirigiera a casa de Sulaymān, con el fin de convencerle para que se presentara al emir. Cuando Ibn Gānim llegó a casa de Sulaymān, éste no sólo retrasó el momento de recibirle, sino que, cuando lo hizo, lo hizo sentado e inmóvil, sin respetar los usos protocolarios habituales. Ibn Gānim le exigió explicaciones por su comportamiento, tan diferente del que acostumbrar cuando se encontraban en palacio. Sulaymān le contestó: «... Porque entonces era un esclavo, como tú, y ahora soy libre»

Ibn Gānim relató lo ocurrido al emir, que mandó a buscar a Sulaymān y lo tuvo, desde entonces, en mayor consideración que antes.

En este caso, al igual que en otros, la magnanimidad del emir a la hora de aceptar las actitudes insolentes de algún funcionario, más que ceñirse al ámbito de la realidad, parece que consiste en un lugar común dedicado a realzar la tolerancia de los gobernantes al reconocer la nobleza y orgullo de sus súbditos⁹⁶⁶.

⁹⁶⁴ La anécdota en al-Humaydī, *Yadwa*, n° 459; al-Ḍabbī, *Bugya*, n° 775; Ibn al-Abbār, *Hulla*, I, 123-124.

⁹⁶⁵ En al-Humaydī, *Yadwa*, n° 459, no aparece la palabra *barbarī* sino que se usa su diminutivo.

⁹⁶⁶ Cfr. M. Marín, *Individuo y sociedad*, 31-33.

Sulaymān murió en el año 292/13 de noviembre del 904-1 de noviembre del 905⁹⁶⁷.

De la descendencia del *wazīr* de 'Abd Allāh, sólo conocemos a un hijo suyo, Muḥammad b. Sulaymān b. Wānsūs⁹⁶⁸. La primera aparición de este personaje ocurre nada más comenzar el califato de al-Nāṣir, en el año 300/18 de agosto del 912-6 de agosto del 913, cuando se le encarga de la *juttat al-'arḍ*⁹⁶⁹. Al año siguiente, 301/7 de agosto del 913-26 de julio del 914, Muḥammad b. Sulaymān es ascendido a la misma categoría que ocupó su padre, *wazīr*⁹⁷⁰, posición de la cual no sabemos que fuera destituido. Muḥammad b. Sulaymān murió el viernes⁹⁷¹ 10 de ramadān del 307/3 de febrero del 920. No tenemos ninguna noticia acerca de su descendencia.

Probablemente, la mujer más sobresaliente de este linaje haya sido Umm al-Ḥasan bt. Abī Liwā' Sulaymān b. Aṣḥab b. 'Abd Allāh⁹⁷². Fue una mujer de gran talento, que destacó tanto por sus conocimientos e inteligencia, como por su devoción y ascetismo. Cumplió con el precepto de la peregrinación, durante la que estudió *fiqh* y *ḥadīṭ*. Sobre su formación en al-Andalus, sabemos que se concentró prácticamente en su relación con Baqī b. Majlad⁹⁷³, con el que mantuvo una relación de aprendizaje tan cercana, que le había asignado un día a la semana para que ella recibiera sus enseñanzas con él sibn la presencia del resto de sus discípulos. Al-Rāzī pretendió que Baqī b. Majlad había estudiado de ella, pero Ibn al-Abbār precisó que, según su opinión, esto era un error y que la realidad era lo contrario.

Umm al-Ḥasan realizó una segunda peregrinación durante la que falleció y fue enterrada en La Meca. La última mujer de la familia a la que hace referencia Ibn al-Abbār⁹⁷⁴ es 'Ā'īša, hija de 'Umar b. Muḥammad b. Aṣḥab y sobrina del famoso *wazīr*. Hay que precisar

⁹⁶⁷ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 142.

⁹⁶⁸ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (65); Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 159, 164, 307.

⁹⁶⁹ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 159.

⁹⁷⁰ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (65); Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 164.

⁹⁷¹ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 175.

⁹⁷² Marín, M., "Nómina", n° 286; Ávila, Mª L., "Las mujeres sabias", n° 92.

⁹⁷³ Cfr. n. 746.

⁹⁷⁴ Ibn al-Abbār, *Takmila*(Alarcón), n° 2863.

que, tanto en este caso como en el de Umm al-Ḥasan, la fuente no especifica el grado de parentesco, y que hemos deducido con los datos disponibles.

Desde el punto de vista onomástico, hay que destacar que, a pesar de que la *nisba* "al-Miknāsī" acompaña a varios miembros de esta familia, el número de ocasiones en que sucede es escaso, en comparación con las menciones de la *nisba* "al-Barbarī", que encontramos en numerosas biografías de un personaje tan documentado como Sulaymān b. Muḥammad.

La filiación tribal de esta familia plantea dificultades. Examinando los argumentos por los que adscribimos esta familia a la tribu de Miknāsa, resulta que la información fundamental viene dada por Ibn Ḥazm y por el fragmento de *Mafājir* que lo utiliza como fuente. Al mismo tiempo, el apoyo onomástico de su pertenencia a la tribu, reflejado en la *nisba* al-Miknāsī, presenta una curiosa trayectoria, ya que aparece, exclusivamente, en la biografía de Umm al-Ḥasan y en algunas biografías de Sulaymān b. Muḥammad. Si, por otra parte, atendemos a las fuentes en las que aparece biografiado, comprobaremos que, salvo Ibn Ḥazm e Ibn al-Abbār, el resto sólo alude a su origen beréber de forma general o atribuyéndole la *nisba* "al-Barbarī"; ni Ibn Ḥayyān ni al-Ḥumaydī, que se refieren a él extensamente, citan en ningún momento su relación con la tribu de Miknāsa⁹⁷⁵.

Cuando se ha aludido al epónimo del linaje, Wānsūs Abū Qurra, se ha omitido voluntariamente otras referencias que ahora vienen al caso, como es la existencia de un personaje llamado Abū Qurra al-Magīlī⁹⁷⁶, a quien se menciona como el que cobijó a 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya cuando pasó por Magīla⁹⁷⁷, esperando las noticias de su *mawlā* Badr⁹⁷⁸. Asimismo, Ibn Jaldūn, al referirse a

⁹⁷⁵ Entre las fuentes que no citan su relación con esta tribu podemos añadir: al-Dabbī, *Bugya*, n° 775; Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, 362.

⁹⁷⁶ Abū Qurra al-Magīlī es, probablemente, el mismo personaje que encontramos dirigiendo la vanguardia de las tropas que se oponían en Ifrīqiya al gobernador Ḥanzala b. Ṣafwān. Cfr. Ibn 'Abd al-Ḥakam, *Futūḥ*, 136, 137 trad. Más información sobre la actuación del personaje en la toma de al-Qayrawān, en Ibn Jaldūn, *Iḥbar*, VI, 164, 165; Slane, *Berbères*, I, 249.

⁹⁷⁷ La noticia de que 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya se asentó en Magīla, también en *Fatḥ al-Andalus*, 71, 51 trad.

⁹⁷⁸ *Ajbār*, 74, 75 trad.

Abū Qurra al-Magīlī⁷⁷⁹, precisa que se trataba de un seguidor de la secta *ṣūfī*, que gobernó durante cuarenta años y que fue uno de los que cruzó el estrecho hasta Almuñécar con 'Abd al-Rahmān b. Mu'āwiya. Ibn Jaldūn precisa, además, que pasaron a al-Andalus desde la costa ocupada por esta tribu, en la desembocadura del *wādī Šalīf*⁷⁸⁰.

Creemos posible, a la vista de la coincidencia de los datos y de la información que nos traslada al-Maqqārī⁷⁸¹, la identificación de este Abū Qurra al-Magīlī con el Wānsūs mencionado anteriormente. Ya Makkī apuntó la posibilidad de la pertenencia del linaje a la tribu de Magīla⁷⁸², cuya adscripción se ve justificada por lo anteriormente expuesto.

Sólo resta aclarar los motivos de la confusión. Hay que hacer notar que no se cita ninguna relación de esta familia con la tribu Miknāsa con anterioridad, por lo menos, a Aṣḥab b. 'Abd Allāh al que vemos establecido en Mérida. Es posible, por tanto, que este linaje pudiera tomar la *nisba* "al-Miknāsī" por el topónimo Miknāsa⁷⁸³, en las cercanías de Mérida y no por la tribu del mismo nombre. Esta vinculación es posible aunque no tenemos ningún dato que confirme un hipotético establecimiento en el lugar.

5.55. Banū Waraṣūl

El texto en el que Ibn Ḥazm se refiere a la adscripción tribal de este linaje no resulta claro. Aunque en un principio y siguiendo el orden

⁷⁷⁹ Ibn Jaldūn ofrece otras posibilidades acerca del origen tribal de Abū Qurra, al cual relaciona y trata posteriormente con los Banū Yfran de Zanāta; cfr. Ibn Jaldūn, *Ibar*, VI, 164; Slane, *Berbères*, I, 249.

⁷⁸⁰ Cfr. n. 942. Aunque hemos mencionado la posibilidad de que el topónimo Magīla no significara una precisión acerca de la tribu a la que pertenecían los habitantes de este lugar, es conveniente recordar que lo más normal sería lo contrario; es decir, que a la vista de este topónimo los habitantes de esta zona se encontraran adscritos a esta tribu.

⁷⁸¹ Cfr. n. 942.

⁷⁸² Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), n. 363.

⁷⁸³ Cfr. 6.4.37. Miknāsa.

lógico del pasaje podríamos pensar que la familia es de la tribu de Madyūna, sabemos que se encontraban incluidos en la de Nafza, pues así lo añade posteriormente el autor: "*min* Wlhāsa b. Yṯwaft b. Nafza"⁷⁸⁴. Por otra parte, en el mismo texto, Ibn Ḥazm hace referencia a otros tres linajes, cuya pertenencia a la tribu de Nafza se ha podido confirmar⁷⁸⁵. La inclusión en la tribu de Nafza de esta familia se encuentra avalada, no sólo por la *nisba* que acompaña al más importante de sus miembros ("al-Nafzāwī"), sino por la mención que hace Ibn Jaldūn de una fracción tribal de Nafza denominada "Waraṣūl", nombre que sirve de epígrafe para esta familia, por motivos que explicaremos posteriormente⁷⁸⁶.

Aunque desconocemos el momento en que se produce su paso a través del Estrecho, es seguro que se asentaron en la Península en época anterior a la del emir 'Abd Allāh. El miembro clave de esta familia es Furānik b. Lub b. Jālid al-Nafzāwī, personaje que residía en Córdoba en una parte del arrabal de *al-Ruṣāfa*, que conservó en su topografía resonancias de su presencia. Este es el caso de la *Maqbarat* Furānik⁷⁸⁷, denominación que proviene de este personaje, ya que este cementerio, que también se conocía como *Maqbarat* al-Ruṣāfa⁷⁸⁸, se

⁷⁸⁴ Ibn Ḥazm, *Īmḥara*, 500.

⁷⁸⁵ Cfr. 5.27. Banū l-Jalī', 5.47. Sa'īd y 5.59. Banū l-Zaṣṣālī.

⁷⁸⁶ Ibn Jaldūn, *Ibar*, VI, 119; Slane, *Berbères*, I, 171. La grafía en esta obra aparece con alguna ligera variante: "Warakūl". Hay que destacar que la grafía "Waraṣūl" se corresponde actualmente con la tribu sobre la que ha trabajado D.M. Hart, *The Aith Wariaghar of the Moroccan Rif*, Arizona, 1976. Sin embargo, en la misma obra de Ibn Jaldūn encontramos la mención de otra fracción tribal que parece equivaler a ésta a la que nos referimos, escrita de la siguiente forma: "Wryāgal". Cfr. Ibn Jaldūn, *Ibar*, VI, 150; Slane, *Berbères*, I, 227.

⁷⁸⁷ La *Maqbarat* Furānik está documentada como el lugar de enterramiento de Abū Bakr Ḥusayn b. Muḥammad b. Nābil, personaje fallecido en el año 372/26 de junio del 982-14 de junio del 983 (Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, n° 353) y de Abū 'Umar Ibn Abī l-Ḥubāb; cfr. 5.22. Abū l-Ḥubāb.

⁷⁸⁸ Torres Balbás, "Cementerios hispanomusulmanes", 165. En Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 23, se menciona que este Furānik habitaba en el arrabal de al-Ruṣāfa, en un lugar cuyo nombre deriva del suyo, sin más precisiones.

encontraba en el arrabal del mismo nombre, donde sabemos que habitó Furānik. Asimismo, sabemos que el *ism* de este mismo personaje se conservó en el nombre de una mezquita, *Masʿūd* Furānik; aunque la fuente que la menciona no especifica en qué lugar de Córdoba se encontraba, probablemente podemos ubicarla en el mismo arrabal de al-Ruṣāfa⁹⁸⁹. Podemos suponer, a la vista de los datos, que este personaje, lejos de permanecer el anonimato, disfrutaría de cierta notabilidad en su lugar de residencia, dejando huellas de su onomástica en la urbe cordobesa. Furānik b. Lubb dejó Córdoba, a petición de su *qawm*, que le ofreció la jefatura del clan cuando se produjo el levantamiento contra el poder central. Se instaló entonces en Mojáfar⁹⁹⁰, *hiṣn* que se convirtió en el lugar de asentamiento de su linaje hasta el último descendiente del que existen noticias. Murió en el mismo *hiṣn*, nueve años más tarde⁹⁹¹.

A este Furānik b. Lubb le sucedió en el gobierno del *hiṣn* su "primo" (*ibn 'ammi-hi*) 'Īsā b. Qūṭī, que se lo dirigió durante doce años, hasta el momento de su muerte, sucediéndole su primo, Zu'āl b. Ya'īš. Hay que señalar que los lazos de parentesco entre ellos (primos, *ibn 'ammi-hi*) deben ser entendidos de un modo amplio, ya que esta relación familiar es imposible pues el *nasab* de Zu'āl es: b. Ya'īš b. Furānik b. Lubb b. Jālid. No es posible, por tanto, que Furānik b. Lubb y su nieto, Zu'āl b. Ya'īš, fueran primos, en sentido estricto, del mismo personaje. Quizás los textos aludan a dos ramas diferentes de la familia, y así lo hemos reproducido en el árbol genealógico correspondiente.

⁹⁸⁹ Ibn Ḥazm, *Īmḥara*, 500.

⁹⁹⁰ Cfr. 6.4.70. Umm Ÿa'far.

⁹⁹¹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 22-23. Según E. Terés, su nombre podría estar reflejado en el topónimo Biniforani. Cfr. "Antroponimia Hispanoárabe (Parte final)", 20.

Zu'āl⁹⁹² b. Ya'īš heredó el *hiṣn* de Mojáfar de sus antecesores y se declaró allí independiente⁹⁹³ en época del emir 'Abd Allāh, con el que se negó a establecer pacto alguno.

Las noticias más importantes referidas al personaje nos informan acerca de su participación en la revuelta de Ibn al-Qitt. En un principio, Zu'āl se unió, al igual que otros cabecillas de la zona, a Ibn al-Qitt; sin embargo, sabemos que posteriormente se retiró, provocando cierta confusión y desorden que favorecerían la derrota del "predicador"⁹⁹⁴.

Zu'āl murió en Mojáfar, y le sucedió su "primo" 'Abd Allāh b. 'Īsā b. Qūṭī. En el texto se vuelve a utilizar para estos dos personajes el mismo grado parentesco, al que ya aludimos anteriormente: "*ibn 'ammi-hi*". Insistimos aquí en el hecho de la imposibilidad de tal relación; más bien nos parece que, esta denominación hace referencia a dos ramas de la familia que, como observamos, se suceden alternativamente en el mandato del *hiṣn*. No creemos que la sucesión de estos mandatos, tal y como nos ha llegado, responda a la casualidad o a la improvisación sino a un orden establecido *a priori*, posiblemente, el mismo que incitó a un clan a reclamar a Córdoba una cabeza visible para el grupo.

Retomando la trayectoria familiar, 'Abd Allāh b. 'Īsā b. Qūṭī, que gobernó sobre el *qawm* durante cinco años, fue destituido, al igual que el resto de los que se oponían al gobierno de Córdoba, en época de 'Abd al-Raḥmān al-Nāṣir. Parece que este personaje es el mismo Ibn 'Īsā de los Banū Waraṣūl, mencionado por Ibn Ḥayyān, que fue vencido por Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās⁹⁹⁵ en su campaña de

⁹⁹² La grafía de este nombre presenta algunas variantes. En Ibn Ḥazm, *Īmḥara*, 500, aparece como "Zaglāl", vocalizado de esta manera. En otros manuscritos de la misma obra se recogen las siguientes grafías: /R'L/ en A y C, y /R'LL/ en B; correspondiendo los primeros a los manuscritos de Estambul y Rampore y a Bankipore el último. Cfr. Spies, O., "Indische Handschriften von Ibn Ḥazms Ġamharat Ansāb al-'Arab", 106. En Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 22-23, aparece como /Z'ĀL/.

⁹⁹³ Parece significativo que Ibn Ḥazm se refiera a él sin precisar que su cargo en el *hiṣn* tuviera dependencia de Córdoba, sino llamándole "*ṣāḥib Umm Ÿa'far*". Cfr. Ibn Ḥazm, *Īmḥara*, 500.

⁹⁹⁴ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 135-136. Cfr. también Guichard, P., *Al-Andalus*, 390; Fierro, M^a I., *La heterodoxia*, 106-111.

⁹⁹⁵ Cfr. 5.25. Banū Ilyās.

Mérida en el año 316/25 de febrero del 928-13 de febrero del 929⁹⁹⁶. En principio, resulta curioso que sea únicamente en esta obra donde Ibn Ḥayyān se refiere a este linaje como los Banū Waraṭūl y que, habiéndoles dedicado su atención en otra parte del *Muqtabis*⁹⁹⁷, no haya hecho indicación alguna de esta denominación. Es posible que esta anomalía se deba al uso, por parte de Ibn Ḥayyān, de fuentes distintas. A pesar de ello, la identificación del personaje, que ya ha sido señalada con anterioridad⁹⁹⁸, parece verosímil, ya que Ibn 'Īsā aparece acompañado de unas circunstancias que coinciden con los datos que se ofrecen de 'Abd Allāh b. 'Īsā b. Qūṭī: así, su aparición en Mojáfar en época de al-Nāṣir y la precisión del texto sobre su rango de *muqaddam* sobre los Nafza. A Ibn 'Īsā se le dió el amán, se le inscribió en el *diwān* y se le trasladó a Córdoba. Es destacable el uso que se le da aquí al término *muqaddam* ya que, aunque se trate de un vocablo árabe, sabemos que se utiliza especialmente en agrupamientos beréberes para designar al jefe visible de un grupo⁹⁹⁹.

Desde el punto de vista onomástico, parece evidente que el linaje incorporó elementos muladíes. Esta evidencia se basa en los *nasab* de distintos miembros de la familia, en los que la presencia de nombres como Lubb o Qūṭī no parece ofrecer dudas al respecto¹⁰⁰⁰.

5.56. Banū Ḥahwar

Ibn Ḥazm menciona a los Banū Ḥahwar¹⁰⁰¹, en la *Yamhara*¹⁰⁰², entre las familias de origen Hawwāra. Los cita, literalmente, como Banū Ḥahwar, los de Marchena, que son

⁹⁹⁶ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (157).

⁹⁹⁷ Cfr. n. 988.

⁹⁹⁸ Guichard, P., *Al-Andalus*, 390; Manzano, E., *La frontera de al-Andalus*, 255-256.

⁹⁹⁹ Montagne, R., *Les berbères*, 47.

¹⁰⁰⁰ Por ello podría plantearse una hipotética lectura del nombre "Furānik" como "Frānk", aunque no lo hemos encontrado así vocalizado en ningún caso.

¹⁰⁰¹ Esta familia no está relacionada en modo alguno con los Banū Ḥahwar que gobernaron en Córdoba después de la caída del califato; sobre estos últimos, cfr. Soufi, Kh., *Los Banū Ḥahwar en Córdoba*.

¹⁰⁰² Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 500.

'Abd al-Raḥmān b. Mūsā. La noticia resulta desconcertante, ya que no se le reconoce a Abū Mūsā ninguna relación con esa población sevillana.

Tras Abū Mūsā al-Hawwārī, documentado como el primero de los Banū Ḥahwar, se localizan, en época posterior, otros tres componentes de la familia: 'Abd al-Raḥmān, Muḥammad y Aḥmad, hijo de este último. El dato que nos permite afirmar que pertenecen a este linaje nos lo proporciona el *qādī* 'Iyād a través de Ibn 'Afīf¹⁰⁰³. En la biografía que dedica 'Iyād a 'Abd al-Raḥmān precisa que él, su hermano y su sobrino son descendientes de Abū Mūsā al-Hawwārī. De no ser por esta noticia no hubiéramos podido reconstruir el linaje, ya que ni Ibn al-Faraḍī, que es biógrafo de 'Abd al-Raḥmān y Muḥammad¹⁰⁰⁴, ni Ibn Baṣkuwāl, que lo es de Aḥmad, aluden en ningún momento a este parentesco, ni a su origen beréber.

A Abū Mūsā 'Abd al-Raḥmān b. Mūsā al-Hawwārī¹⁰⁰⁵ se le llamó "al-Ša'bī" en su tiempo¹⁰⁰⁶, por comparación con el célebre tradicionista de Kūfa. Aparece en sus biografías como habitante de Écija¹⁰⁰⁷, pero sabemos que vivió en una aldea de la zona de Morón, durante la mayor parte de su vida¹⁰⁰⁸. Suponemos que sería bastante joven cuando realizó un viaje a Oriente, durante los primeros años de la época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya. Este viaje tuvo gran importancia para Abū Mūsā pues se supone que durante el mismo, conoció a Mālik b. Anas¹⁰⁰⁹, hecho que será muy destacado en las biografías que le dedican autores posteriores y que le otorgó una

¹⁰⁰³ Ávila, M.^a L., *La sociedad*, n.º 270; Castilla, J., "Aḥmad ibn 'Afīf", *EOBA*, IV, 113-146.

¹⁰⁰⁴ Los datos de ambos personajes contenidos en Ibn al-Faraḍī en Molina, L., "Familias andalusíes", *EOBA*, II, 21.

¹⁰⁰⁵ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 500; Marín, M., "Nómina", n.º 719; Fierro, M., y Lucini, M., "Biografías de andalusíes en al-Muqaffā", n.º 7.

¹⁰⁰⁶ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 500 y al-Zubaydī, *Ṭabaqāt*, 275.

¹⁰⁰⁷ De hecho en muchas de las fuentes aparece en su cadena onomástica la *nisba* "al-Istiṣṣī".

¹⁰⁰⁸ De su biografía parece desprenderse que fue en este lugar, en una de las aldeas del *fahs* de Morón, donde residía normalmente, y que en Écija fue donde ejerció los cargos públicos.

¹⁰⁰⁹ Makkī, M., *Aportaciones*, 262, se refiere a él como "supuesto discípulo del jurista medinense".

especial relevancia¹⁰¹⁰. Aparte de Mālik b. Anas, Abū Mūsà tuvo ocasión de conocer a reputados maestros de la época como Sufyān b. 'Uyayna, al-Aṣma'ī y Abū Zayd al-Anṣārī¹⁰¹¹. Durante este periplo, Abū Mūsà tomó contacto con la lengua y la cultura árabe clásicas, pues las fuentes precisan que frecuentó los campamentos de los árabes y se familiarizó con ellos, siguiendo una pauta, también tradicional en Oriente, destinada a adiestrarse en la más pura lengua árabe, que se suponía conservada por los árabes del desierto. A su regreso a al-Andalus, el barco que le llevaba naufragó en las costas de Murcia y en el accidente perdió los numerosos libros que traía consigo desde Oriente¹⁰¹². La reacción de nuestro personaje ante lo acaecido ha sido recogida por diversas fuentes; a su llegada a Écija¹⁰¹³ la gente salió a recibirle, felicitándole por su regreso y condoliéndose por la pérdida de las preciosas obras. Abū Mūsà les dijo que se había perdido la alforja, pero restaba lo andado, refiriéndose a que lo más importante era su propio bagaje interior, fruto del aprendizaje en Oriente.

Su fama como alfaquí fue enorme en el contexto andalusí, destacando en el *i'rāb*, *luga*¹⁰¹⁴ y en *tafsīr al-qira'āt*. Se le reconoce la autoría de dos obras, una sobre *tafsīr al-Qur'ān*¹⁰¹⁵ y otra sobre

*qirā'āt*¹⁰¹⁶. Quizás sea una anécdota, que nos ha llegado a través de varias fuentes, la que mejor refleje la importancia de Abū Mūsà al-Hawwārī como jurisconsulto. Se dice que cuando Abū Mūsà llegaba a Córdoba, no emitían fatuas ni Yaḥyà b. Yaḥyà¹⁰¹⁷, ni 'Isà b. Dīnār¹⁰¹⁸ ni Sa'īd b. Ḥassān¹⁰¹⁹ hasta el momento en que abandonaba la ciudad. Esta actitud sería fruto de una mezcla de temor y respeto, que los amplios conocimientos de *fiqh* de Abū Mūsà producían en los círculos intelectuales. Sus biógrafos también hacen hincapié en que nuestro personaje fue el primero en incorporar el *fiqh* al campo del *dīn* y del *'ilm al-'arab*¹⁰²⁰.

Sobre el ejercicio de los cargos públicos que desempeñó, las fuentes coinciden en que fue *qādī* en Écija en época de 'Abd al-Rahmān b. al-Ḥakam¹⁰²¹. Sin embargo, si nos atenemos a la cronología, es imposible armonizar esta información con el resto de su

¹⁰¹⁶ Al-Zubaydī, *Ṭabaqāt*, 276, es la única fuente que menciona esta obra sobre *al-qira'āt*.

¹⁰¹⁷ Cfr. 5.26. Banū Abī 'Isà.

¹⁰¹⁸ Marín, M., "Nómina", n° 993.

¹⁰¹⁹ *Ibidem*, n° 537.

¹⁰²⁰ Esta expresión aparece con variantes en diversas fuentes: al-Zubaydī, *Ṭabaqāt*, 276; al-Suyūṭī, *Bugya*, n° 1513; Ibn al-Qūṭīyya, *Ta'rīj*, 34. Si tenemos en cuenta el viaje a Oriente de Abū Mūsà y su estancia entre campamentos árabes, podemos pensar que se refieren a unos conocimientos sobre lengua y literatura árabes clásicas. Sin embargo, dado lo inusual de la expresión *'ilm al-'arab* (la ciencia de los árabes), preferimos aceptar la lectura de al-Suyūṭī, que se refiere a *'ilm al-'arabiyya* (ciencia de la lengua árabe).

¹⁰²¹ Ibn Hārīt, *Ajbār*, n° 314; Ibn al-Farādī, *Ta'rīj*, n° 776; 'Iyād, *Tartīb*, III, 343. El *qādī* 'Iyād también recoge la noticia de que Abū Mūsà fue *qādī* en época de al-Ḥakam b. Hišām, después de la muerte de Sa'sa'a b. Sallām; Marín, "Nómina", n° 635. No hemos encontrado en las biografías de este personaje referencia alguna al desempeño del cadiazgo; sin embargo, sí sabemos que fue *ṣāhib al-salāt* en Córdoba a finales del gobierno de 'Abd al-Rahmān b. Mu'āwiya y principios de Hišām b. 'Abd al-Rahmān; Ibn al-Farādī, *Ta'rīj*, n° 608. El *qādī* 'Iyād es el único que hace referencia a esta noticia, en la que aparecen ciertas similitudes con Ibn al-Farādī, *Ta'rīj*, n° 777, biografía que se encuentra a continuación de la de Abū Mūsà al-Hawwārī y en la que aparecen datos muy parecidos a los atribuidos por 'Iyād a nuestro personaje. Por otra parte, carecemos de datos que puedan confirmar si la biografía n° 777, correspondiente a un 'Abd al-Rahmān b. Mūsà de Córdoba, se puede asimilar con la de Abū Mūsà al-Hawwārī. Es a este personaje cordobés al que se hace referencia en López Ortiz, *Recepción*, 54.

¹⁰¹⁰ Sobre el papel de Abū Mūsà al-Hawwārī como discípulo de Mālik dice Makkī en *Aportaciones*, 101: "A pesar de la veneración que le demostraban los mufties de Córdoba, me parece que su labor no ha sido para tanto".

¹⁰¹¹ Respectivamente, Marín, M., "Los ulemas", n° 349; n° 39 y n° 340.

¹⁰¹² La anécdota de la pérdida de los libros en un naufragio se repite en otras biografías, cfr. Marín, M., "*Rihla* y biografía de Ibn al-Qallās". Según Ibn Hārīt, *Ajbār*, n° 314, las circunstancias en que se pierden estos libros son diferentes. Cuando Abū Mūsà decidió salir de Miṣr con dirección a al-Andalus, depositó sus libros en una alforja que colocó en su cabalgadura, de la que se alejó en busca de algo que necesitaba. Cuando salió, la alforja había desaparecido.

¹⁰¹³ En 'Iyād, *Tartīb*, III, 343; es en Tudmīr donde tiene lugar la conversación de Abū Mūsà con sus gentes.

¹⁰¹⁴ Uno de los rasgos que admiraron a sus discípulos fue el hecho de que, a pesar de ser un profundo conocedor de la lengua árabe clásica, era consciente de que no todos dominaban su difícil uso, por lo que no tenía inconveniente en utilizar formas dialectales, con quienes se dirigían a él en ese registro del árabe (Ibn Hārīt, *Ajbār*, n° 314).

¹⁰¹⁵ Abū Mūsà al-Hawwārī fue el primer autor andalusí de una obra de exégesis del *Qur'ān*; Makkī, *Aportaciones*, 262.

trayectoria vital. En cualquier caso, no disponemos de suficientes datos para solventar este problema cronológico de su biografía.

Abū Mūsā desempeñó, hasta el momento de su muerte, el cargo de *imām* en la mezquita aljama de Écija. Las razones que llevaron al poder cordobés a colocar a Abū Mūsā en este puesto nos las transmite al-Zubaydī¹⁰²². Se produjeron en la ciudad de Écija unos disturbios entre árabes y muladíes, que se reflejaron en el rechazo de los muladíes hacia cualquier *imām* de origen árabe¹⁰²³. Es de suponer que a la población árabe de la ciudad no le complacía la idea de dar el puesto a un *muwallad*. La disputa llegó hasta Córdoba, donde se les ofreció como solución que fuera Abū Mūsā al-Hawwārī el designado para el puesto. Creemos que la condición de beréber de Abū Mūsā pudo ser una de las razones que llevó al gobierno central a designarle, para establecer un criterio neutral entre las dos partes en litigio¹⁰²⁴. Otra razón pudiera residir en las condiciones personales de Abū Mūsā, al que las fuentes califican de *muṣāb al-da'wa*¹⁰²⁵ y otras cualidades que le debían otorgar en su tiempo un especial carisma de persona piadosa¹⁰²⁶. Pudo ser la conjunción de su origen beréber y la religiosidad de su carácter lo que motivara su elección.

El carácter devoto de Abū Mūsā queda acreditado por el hecho de que aceptara el cargo sin recibir retribución alguna por ello, aunque se veía obligado a trasladarse cada viernes a la ciudad de Écija desde la *bādiya*¹⁰²⁷ donde vivía, en la zona de Morón. Al final de su vida, le resultaba fatigoso el recorrido, de ahí que optara por comprar una casa cercana a la mezquita aljama de Écija, donde murió a una edad muy avanzada.

¹⁰²² *Tabaqāt*, 276.

¹⁰²³ En este punto la fuente aclara que los "califas" elegían siempre para el cargo de *imām* a individuos de origen árabe.

¹⁰²⁴ Otro dato sobre nombramientos de cargos públicos según su origen étnico en Viguera, M^a J., "Los jueces de Córdoba", 125-126.

¹⁰²⁵ Ibn Hārīt, *Ajbār*, n^o 314. Esta idea se encuentra recogida en Marín, M., "The early development of *zuhd* in al-Andalus", 83-94.

¹⁰²⁶ Encontramos en algunas de sus biografías la mención de que *al-'ibāda* (devoción) era mayor en él que sus otras ocupaciones. Al-Zubaydī, *Tabaqāt*, 276; al-Suyūfī, *Bugya*, n^o 1513.

¹⁰²⁷ Cfr. n. 114.

Según Ibn al-Faraḍī, Abū Mūsā 'Abd al-Rahmān b. Hišām Abī l-Ḥazm b. Ḥawwar¹⁰²⁸ b. Idrīs b. Abī 'Amr¹⁰²⁹ era de Marchena, mientras que para el *qādī* 'Iyād, se cuenta entre los habitantes de Écija¹⁰³⁰. Abū Mūsā realizó un viaje a Oriente en el que cumplió el precepto de la peregrinación. Tuvo ocasión de estudiar en La Meca, juntamente con su hermano Abū l-Wakīl, con Muḥammad b. al-Ḥasan al-Āyurī¹⁰³¹ y Aḥmad b. Ibrāhīm al-Kindī, entre otros maestros. Fue un reconocido alfaquí en Marchena y sus alrededores, y en Córdoba; los rasgos de su carácter, que destacan con más énfasis los biógrafos, son su religiosidad, su piedad y su castidad. Abū Mūsā murió en Marchena, a finales del mes de rabī' al-awwal del 384/15 de abril-14 de mayo del 994. Ibn al-Faraḍī no menciona nada acerca de las circunstancias de su muerte, sin embargo el *qādī* 'Iyād da unas precisiones que se contradicen con la información del primero. Según 'Iyād, Abū Mūsā fue muerto a manos de los beréberes en el año 427/5 de noviembre del 1035-24 de octubre del 1036¹⁰³².

Abū l-Wakīl¹⁰³³ Muḥammad b. Hišām¹⁰³⁴ era oriundo de Marchena como su hermano. Se trasladó a Córdoba donde estudió con Aḥmad b. Sa'īd¹⁰³⁵. Según su biógrafo, emprendió el viaje a Oriente cuando ya tenía cincuenta años¹⁰³⁶, y tuvo oportunidad de estudiar en

¹⁰²⁸ "Ḥawwar" en 'Iyād, *Tartīb*, VII, 187.

¹⁰²⁹ Al-Ruṣāfī, *Iqtibās*, 63; Ibn al-Jarrāt, *Ijtisār Iqtibās*, 165; 'Iyād, *Tartīb*, VII, 187; Ávila, M^a L., *La sociedad*, n^o 169; Meouak, M., *Les structures*, 200.

¹⁰³⁰ No hay que olvidar que es el *qādī* 'Iyād quien pone de relieve el parentesco que existe entre Abū Mūsā al-Hawwārī y Abū Mūsā b. Abī Ḥazm; y aunque reconozca para este último la *nisba* "al-Marṣānī", el hecho de que Abū Mūsā al-Hawwārī se estableciera en Écija puede haber llevado al *qādī* 'Iyād a afirmar que Abū Mūsā b. Abī Ḥazm, como parte de su descendencia, habitaba en la misma población que su ascendiente. Ibn al-Faraḍī, más cercano en el tiempo y más familiarizado con los Banū Ḥawwar de Marchena, no duda de la adscripción de los Banū Ḥawwar a esta población.

¹⁰³¹ Marín, M., "Los ulemas", n^o 258.

¹⁰³² El *qādī* 'Iyād precisa que lo mataron en su *balad* que, según la información transmitida por él, sería Écija.

¹⁰³³ "Abū l-Walīd" en al-Ruṣāfī, *Iqtibās*, 63.

¹⁰³⁴ 'Iyād, *Tartīb*, VII, 187; Ávila, M^a L., *La sociedad*, n^o 730.

¹⁰³⁵ Marín, M., "Nómina", n^o 124.

¹⁰³⁶ No se tiene noticia de que los dos hermanos realizaran más de un viaje a Oriente. Por la biografía de Abū Mūsā, se confirma que hicieron el viaje de forma

La Meca, en compañía de su hermano Abū Mūsà, con Muḥammad b. al-Ḥusayn al-Āyurrī y Abū l-'Abbās Aḥmad b. Ibrāhīm al-Kindī. No tenemos la certeza de que durante este viaje realizase la peregrinación. Fue alfaquí y un reconocido hombre de letras, con el que estudiaron las obras de al-Āyurrī muchos de los coetáneos de Ibn al-Faraḍī, quien recibió del biografiado la *īyāza* de cuanto había estudiado con él. Abū l-Wakīl murió en Córdoba el sábado 22 de rabī' al-awwal del 371/25 de septiembre del 981.

Abū 'Amr Aḥmad b. Muḥammad¹⁰³⁷, aunque vivió en Córdoba, todavía se decía originario de la población de Marchena. Entre los personajes de quien transmitió figuran en primer lugar su tío, Abū Mūsà, y su padre, Abū l-Wakīl, aparte de Abū Muḥammad al-Bāyī¹⁰³⁸ y otros. En el año 395/18 de octubre del 1004-7 de octubre del 1005, realizó un viaje a Oriente durante el que hizo la peregrinación. Como consecuencia de este viaje, se asentó durante unos años en La Meca, donde estudió con Abū l-Qāsim 'Ubayd Allāh b. Muḥammad al-Saqatī, Abū l-Ḥasan 'Alī b. 'Abd Allāh b. Ḥaḍam y con Abū Sa'd al-Wā'iz; entre las obras de este último estudió el *Kitāb šaraf al-Muṣṭafā*. Como dato curioso hay que mencionar que Abū Bakr al-Āyurrī le envió su *īyāza* desde La Meca en el año 358/25 de noviembre del 968-13 de noviembre del 969, es decir, antes de que emprendiera su viaje a Oriente y atendiendo a su fecha de muerte y a la edad que tenía entonces, es de suponer que recibiría la *īyāza* a la edad de tres años (este sorprendente caso era más común en esta época de lo que pueda parecer). Tenía fama de persona honesta y virtuosa y era especialista en *al-ʿuqūd wa-ʿilalu-hā*. Entre sus discípulos hay que destacar al *qāḍī* Yūnus b. 'Abd Allāh y a Abū 'Umar Ibn 'Abd al-Barr, entre otros. Abū 'Amr murió en Córdoba en el mes de ḡumādā al-ājira del 430/28 de febrero-28 de marzo del 1039, a la edad de 75 años.

En la mayoría de las biografías que se refieren a Abū Mūsà al-Hawwārī aparece citada en su cadena onomástica esta *nisba*, sin que en ningún caso se especifique que pertenece a una tribu beréber. Las fuentes no recogen, tampoco, para los miembros restantes ningún dato,

conjunta, hecho que no se menciona en la biografía de Abū l-Wakīl.

¹⁰³⁷ 'Iyād, *Tartīb*, VII, 187; Ávila, M^a L., *La sociedad*, n° 289.

¹⁰³⁸ Ávila, M^a L., *La sociedad*, n° 62.

salvo el citado, de su procedencia beréber o de su parentesco con el insigne Abū Mūsà. En sus biografías recogen tan sólo la *nisba* "al-Maršānī".

5.57. Banū Abī Zamanīn

Sobre el origen del nombre de este linaje, no disponemos de información. Ibn al-Faraḍī, en la biografía del más famoso de sus miembros¹⁰³⁹, reproduce una conversación en la que se plantea la cuestión a Abū 'Abd Allāh Ibn Abī Zamanīn¹⁰⁴⁰, a quien se le pregunta el motivo por el que su familia es llamada Banū Abī Zamanīn, a lo que él contesta que, a causa del temor que le inspiraba su padre, jamás se lo había preguntado.

El primer personaje documentado es Abū Muḥammad¹⁰⁴¹ 'Abd Allāh b. 'Isā b. Muḥammad b. Abī Zamanīn¹⁰⁴², quien se traslada desde el norte de África a la Península, asentándose en la zona de Elvira. Sus biógrafos precisan que era oriundo de Tanas, localidad vecina de Orán¹⁰⁴³. Pertenecía a la tribu de Nafza, dato que proporciona el el *qāḍī* 'Iyād¹⁰⁴⁴, y que no se menciona en otras fuentes¹⁰⁴⁵, precisando además que su origen era de los beréberes de la otra orilla del Estrecho. Suponemos que mantenía algún tipo de vínculo de clientela con la tribu árabe de Murra, ya que él y sus descendientes usan la *nisba* "al-Murri", lo que no sería raro dada la relación entre esta tribu árabe y Elvira, lugar donde se asentaron los Banū Abī Zamanīn¹⁰⁴⁶. Abū Muḥammad fue alfaquí, aunque

¹⁰³⁹ Ibn al-Faraḍī, *Ta'rij*, n° 1666; biografía de Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. 'Abd Allāh Ibn Abī Zamanīn.

¹⁰⁴⁰ Sobre los miembros de esta familia, Arcas Campoy, M., "Ibn Abī Zamanīn", 90-91.

¹⁰⁴¹ Ávila, M^a L., *La sociedad*, n° 46.

¹⁰⁴² En Ibn al-Faraḍī, *Ta'rij*, n° 704, aparece como "Abī Ramayn" debido, probablemente, a un error del copista.

¹⁰⁴³ Yāqūt, *Mu'jam*, II, 48-49. La actual Tenes.

¹⁰⁴⁴ 'Iyād, *Tartīb*, VII, 18.

¹⁰⁴⁵ Ibn al-Faraḍī, *Ta'rij*, n° 704.

¹⁰⁴⁶ Teniendo en cuenta que se estableció en Elvira, parece posible relacionar su *nisba* al-Murri con personajes procedentes de esta tribu árabe que residían en la región. De ellos nos dice Ibn Ḥazm, (Terés, E., "Linajes árabes", 99): "descendientes

establecido en Elvira, estudió en Pechina y Córdoba con diversas figuras del momento como Ibn Abī Dulaym¹⁰⁴⁷. Entre sus discípulos figura su hijo Muḥammad, del que nos ocuparemos a continuación. Abū Muḥammad 'Abd Allāh murió a la edad de 59 años en Córdoba, en el mes de šafar del 359/14 de diciembre del 969-11 de enero del 970; fue enterrado en la *Maqbarat al-Rabad*¹⁰⁴⁸.

Abū 'Abd Allāh Muḥammad¹⁰⁴⁹, hijo del anterior, ha sido objeto de estudio en diversas ocasiones, por lo que no vamos a extendernos en su biografía. Nació en Elvira, en el mes de dū l-ḥiyya del año 324/20 de octubre-18 de noviembre del 936. Residió en esta población, como su padre, pero se formó como alfaquí en Córdoba y Pechina, al tiempo que cultivó otras materias entre las que figuran el *ra'y*, *ḥadīṭ*, *adab*, y *ajbār*. Se le reconoce la autoría de obras en las que abarcó diversas ramas del saber: poesía, jurisprudencia y ascetismo, entre otras. Entre las composiciones de orden jurídico destacan el *Kitāb Muntajab al-aḥkām*, compendio de jurisprudencia mālikī de gran importancia¹⁰⁵⁰, *Kitāb al-Mugrib fī ijtisār al-Mudawwana*, *al-Muštamal fī uṣūl al-waṭā'iq* y *al-Muḥaddab fī tafsīr al-Muwaṭṭa'*¹⁰⁵¹. Asimismo, las fuentes precisan que era un personaje devoto, con tendencia al recogimiento y al ascetismo¹⁰⁵². Abū 'Abd Allāh murió en Elvira en rabī' al-ajar del año 399/3-31 de diciembre del 1008. Acerca de su descendencia sabemos que tuvo un hijo, Aḥmad, que se

de Ḥunayd b. 'Abd al-Raḥmān [de los Banū Murra b. 'Awf b. Sa'd b. Ḍubayn] había en Elvira, y tenían señorío, aunque después se oscurecieron"; "La casa de los Banū Murra en al-Andalus, es Elvira".

¹⁰⁴⁷ Cfr. 5.16. Banū Abī Dulaym.

¹⁰⁴⁸ Torres Balbás, L., "Cementerios hispano-musulmanes", 164-165.

¹⁰⁴⁹ Arcas Campoy, M., "Ibn Abī Zamanīn", 87, n.1. y fuentes allí citadas; Ávila, M^a L., *La sociedad*, n° 639.

¹⁰⁵⁰ Cfr. Arcas Campoy, M., "Ibn Abī Zamanīn", 96-101. La misma autora dedicó a esta composición su Tesis Doctoral (Granada, 1982).

¹⁰⁵¹ Cfr. Arcas Campoy, M., "Ibn Abī Zamanīn", 94-95. Otra obra del mismo autor, *Kitāb Qudwat al-Gāzī*, se ha publicado en Beirut, 1989 (véase la reseña de M. Jarrar en *Al-Qantara*, XI (1990), 559-561). Otras obras de este autor en Felipe, H. de, y Rodríguez Mediano, F., "La producción intelectual", n° 250.

¹⁰⁵² Suponemos que es a este Abū 'Abd Allāh Muḥammad al que se refiere al-Nubāhī cuando dice en la biografía de otro miembro del linaje: "es de la familia de Muḥammad b. 'Abd al-Malik b. Abī Zamanīn *al-zāhid al-'ābid*". Cfr. al-Nubāhī, *Marqaba*, 110.

contó entre sus discípulos y sobre el cual no disponemos de más información¹⁰⁵³.

A Abū 'Abd Allāh se le conocen dos hermanos: Abū Bakr y Abū Muḥammad. El primero de ellos se llamaba Muḥammad; fue alfaquí y ejerció el cadiazgo en el solar familiar de Elvira¹⁰⁵⁴. El tercero de los hijos de 'Abd Allāh b. 'Isā, Abū Muḥammad 'Abd Allāh, aunque estudió con su hermano Abū 'Abd Allāh, se dedicó intensamente a unas materias a las que éste no había prestado toda su atención, *al-'arabiyya*, *al-naḥw* y *adab*. Debió de residir toda su vida en Almería donde enseñó la primera de las materias, *al-'arabiyya*, y donde murió, poco después del año 400/25 de agosto del 1009-14 de agosto del 1010¹⁰⁵⁵.

Hijo de Abū Bakr Muḥammad, y sobrino por tanto del famoso jurisconsulto, fue Abū Bakr Muḥammad b. Abī Jālid b. Abī Zamanīn¹⁰⁵⁶, del cual lo único que sabemos es que ejerció el cadiazgo.

Los siguientes miembros de esta familia que hemos localizado se ubican en una época muy posterior; de hecho, ya se les considera entre la gente de Granada y no de Elvira, como en el caso de sus antepasados. Creemos que la línea genealógica de la cual descienden proviene de Abū Bakr Muḥammad b. 'Abd Allāh b. 'Isā, por la información que aparece en la biografía de uno de ellos en época tardía¹⁰⁵⁷. Abū Jālid Abū Muḥammad¹⁰⁵⁸ 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān b. Abī Zamanīn conserva la *ṣuhra* familiar, así como la *nisba* "al-Murri". Entre sus maestros figuró Abū 'Alī al-Gassānī¹⁰⁵⁹ y se dedicó a la *riwāya*. Ibn al-Abbār precisa su parentesco con su hijo, el *qāḍī* Abū Bakr. Es en la biografía de Abū

¹⁰⁵³ Mencionado en 'Iyād, *Tartīb*, VII, 186; al-Marrākūšī, *Dayl*, I, 448.

¹⁰⁵⁴ Arcas Campoy, M., "Ibn Abī Zamanīn", 90; Ávila, M^a L., *La sociedad*, n° 640.

¹⁰⁵⁵ Al-Suyūfī, *Bugya*, II, n° 1395; Arcas Campoy, M., "Ibn Abī Zamanīn", 91.

¹⁰⁵⁶ Mencionado en la biografía de su padre, en Ibn al-Abbār, *Takmila* (B.A.H.), n° 385.

¹⁰⁵⁷ Ibn al-Abbār, *Takmila* (Cairo), n° 1530.

¹⁰⁵⁸ Este personaje posee dos *kunya*-s reconocidas por su biógrafo. Cfr. Ibn al-Abbār, *Takmila* (Cairo), n° 2022; Arcas Campoy, M., "Ibn Abī Zamanīn", 91. Desconocemos si puede ser el mismo que el mencionado por Ibn al-Jaḥib, *Iḥāta*, III, 412.

¹⁰⁵⁹ Felipe, H. de, y Torres, N., "Fuentes y método en el *Kitāb al-Šila*", 330-331.

Bakr, donde se detalla el *nasab* más completo de la familia, que es como sigue: Muḥammad b. Abī Jālid 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Abd al-Rahmān b. Muḥammad b. 'Abd Allāh b. 'Abd Allāh b. 'Isā b. Muḥammad b. Ibrāhīm b. Muḥammad b. Abī Zamanīn 'Adnān b. Bašīr b. Kaṭīr¹⁰⁶⁰. El personaje, continuando la tradición familiar, desempeñó el oficio de *qādī*, cargo que ocupó en Málaga y Granada. Fue un experto alfaquí, a la par que tradicionista, y tenía conocimientos sobre *al-aḥkām* y los primeros acontecimientos de la llegada de los árabes a la Península. Murió en Granada, el viernes 13 de rabī' al-awwal del 602/28 de octubre de 1205.

Ibn al-Jatīb recoge en su *Iḥāṭa*¹⁰⁶¹ noticias sobre Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Abī Zamanīn, que era de Elvira y fue *ṣāḥib al-aḥkām*; murió en la década del 460/1067-1077. No sabemos con exactitud con qué personaje debemos identificar esta información, pero es evidente que pertenecía a esta familia.

Ibn al-Jatīb¹⁰⁶² menciona a otro personaje conocido como "Ibn Abī Zamanīn". Se trata de Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Ibrāhīm b. 'Abd Allāh b. Abī Zamanīn. En su cadena onomástica consta la *nisba* "al-Murri" y sabemos que vivió en la zona de Granada. Murió en el año 540/24 de junio del 1145-12 de junio del 1146. No hemos representado a este individuo en el árbol genealógico de la familia, porque desconocemos su parentesco con exactitud.

Otro personaje cuya ubicación desconocemos, a pesar de que pertenece a la familia, es 'Isā b. Muḥammad b. Abī 'Abd Allāh que vivió en Elvira y murió después del 400/25 de agosto del 1009-14 de agosto del 1010¹⁰⁶³.

Los Banū Abī Zamanīn son una de tantas familias en la que los rasgos onomásticos beréberes han desaparecido prácticamente. Por el contrario, otros, como la *nisba* árabe "al-Murri", se documentan hasta el último de sus descendientes. Salvo en 'Abd Allāh b. 'Isā y el más célebre de sus hijos, Muḥammad Abū 'Abd Allāh, no hallamos mención expresa del origen beréber del linaje.

¹⁰⁶⁰ Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), n° 1530; al-Nubāhī, *Marqaba*, 110-111.

¹⁰⁶¹ *Iḥāṭa*, III, 172.

¹⁰⁶² *Iḥāṭa*, III, 162.

¹⁰⁶³ Ibn al-Jatīb, *Iḥāṭa*, IV, 235.

5.58. Banū Zarwāl

Los Banū Zarwāl¹⁰⁶⁴ pertenecían, según Ibn Ḥazm¹⁰⁶⁵, a la tribu de Magīla y estaban establecidos en al-Muntāniya¹⁰⁶⁶. Podemos suponer que este linaje se trasladó desde el otro lado del estrecho en época de 'Abd al-Rahmān b. Mu'āwiya, ya que Ibn Jaldūn, cuando se refiere a la tribu de Magīla, menciona un personaje perteneciente a ella, llamado Ḥassān b. Zarwāl, que pasa con el omeya a la Península¹⁰⁶⁷. Suponiendo que al-Muntāniya hubiera sido su primer asentamiento, el linaje se hallaría en el lugar desde la época del primer emir independiente hasta, al menos, la de al-Ḥakam al-Mustansir bi-llāh.

En el año 327/29 de octubre del 938-17 de octubre del 939, después de la batalla de Alhándega, se cita a los Banū Zarwāl entre los señores de frontera a los que al-Nāṣir confirmó los territorios que poseían desde tiempo atrás¹⁰⁶⁸.

En época de al-Ḥakam al-Mustansir bi-llāh, en rabī' al-awwal del año 364/19 de noviembre-18 de diciembre del 974, Jālid b. Zarwāl es mencionado junto con otros, en un texto al que hemos aludido en diversas ocasiones¹⁰⁶⁹ y que se refiere a la confirmación de territorios a señores del *ṭagr*, precisándose en este caso, que estaban establecidos en la Marca Media.

5.59. Banū l-Zaḡḡālī

El linaje de los Zaḡḡālī, cuyas noticias se extienden desde los tiempos de 'Abd al-Rahmān b. al-Ḥakam hasta la salida de los musulmanes de Córdoba en el 633/16 de septiembre del 1235- 3 de

¹⁰⁶⁴ Este antropónimo ha sido así vocalizado porque aparece de este modo en la edición de la *Yamhara* de Ibn Ḥazm y porque así lo han transcrito los traductores del *Muqtabis*(5).

¹⁰⁶⁵ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 499.

¹⁰⁶⁶ Cfr. 6.4.40. al-Muntāniya.

¹⁰⁶⁷ Ibn Jaldūn, *Ibar*, VI, 164; Slane, *Berbères*, I, 249.

¹⁰⁶⁸ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (296).

¹⁰⁶⁹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 203; *Anales*, 243. Cfr. 5.6. Banū Abī l-Ajṭal, 5.5. Banū Abī l-Adham, 5.21. Banū Gazlūn y 5.41. Banū Qinnā.

septiembre de 1236¹⁰⁷⁰, es uno de los más importantes del panorama andalusí¹⁰⁷¹.

Aunque en un principio los datos sobre su ascendencia tribal podrían parecer dispares, se percibe, al igual que en otras familias¹⁰⁷², cómo las fuentes no siempre hacen referencia a la tribu, sino a las diferentes fracciones incluidas dentro de ella. Así pues, encontramos menciones a su descendencia de Wlhāsa¹⁰⁷³ y de los Banū Yṭuwaft¹⁰⁷⁴ de Nafza. Más precisiones de su origen nos da la *nisba* familiar "al-Zaḡyālī", pues se corresponde con el nombre de un *batn* de Wrfayūm b. Targāsin b. Wlhāsa¹⁰⁷⁵ denominado Zaḡyāl¹⁰⁷⁶. Según Ibn al-Farādī¹⁰⁷⁷, Zaḡyāl alude al nombre de un *fajd* de los beréberes Butr¹⁰⁷⁸, información que no se contradice

¹⁰⁷⁰ Hay personajes de esta familia, concretamente los que emigraron al Norte de África, que sólo mencionaremos de pasada y que se tratan en el estudio de M. Bencherifa, *Amtāl*, 16 y ss.

¹⁰⁷¹ Referencias en Lévi-Provençal, E., *H.E.M.*, V, 109, n. 47., y Meouak, M., *Les structures*, 293-302. Un estudio mucho más amplio que los dos anteriores en Bencherifa, *Amtāl*, 7-17, donde reconstruye el árbol genealógico y da abundantes datos de sus miembros.

¹⁰⁷² Cfr. 5.47. Sa'īd.

¹⁰⁷³ *Mafājir*, 247. Sin duda se trata de un error la mención de esta familia a la que se denomina como Banū l-Raḡyāl, error fácilmente explicable por la similitud de la grafía; también señalado por Makkī en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), n. 103, 458. El texto de la *Yamhara* es en el que citan del mismo modo a los Banū l-Jalī' y a la familia de Mundir b. Sa'īd. Al tratar los Banū l-Jalī', ya nos hemos referido a la falta de claridad del texto, en el que el autor parece confundir la ascendencia Madyūna con la de Nafza. Cfr. 5.27. Banū l-Jalī' e Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 500. Esta falta de claridad ya fue señalada por Makki en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), n.103, 458.

¹⁰⁷⁴ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 32.

¹⁰⁷⁵ Sobre la representación de esta tribu en el norte de África tenemos noticias de Ibn Jaldūn, para quien los Zaḡyāla eran muy numerosos. Parece ser que en su época, se encontraban restos de ellos en las llanuras de Marmāyinna, cfr. Ibn Jaldūn, *Ibar*, VI, 151; Slane, *Berbères*, I, 229. La zona estaría situada según Yāqūt en Ifrīqiya y estaría habitada por individuos de la tribu Hawwāra; cfr. Yāqūt, *Mu'jam*, V, 109, s.v. "Marmāyinna".

¹⁰⁷⁶ En Ibn Jaldūn, *Ibar*, 119, Slane, *Berbères*, I, 228, aparece como Raḡyāl, error similar al que se reproduce en *Mafājir*, 247. En Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 497, sí aparece como Zaḡyāl.

¹⁰⁷⁷ Apud Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 33.

¹⁰⁷⁸ Otra referencia explícita a su pertenencia a la rama de los Butr, en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 33, donde se especifica que pertenecían a una 'amma de los

con lo expuesto sobre el origen del linaje, pues sólo se aprecia una diferencia formal a la hora de denominar la fracción: *batn* o *fajd*. No hay ninguna duda de que la explicación más original sobre esta *nisba* es la de Ibn Hišām al-Lajmī, quien afirma que la forma correcta es "al-Zaḡyā' lī" (la de las cejas finas para mí). La historia que justifica esta denominación se atribuye a uno de los miembros de esta familia, sin especificar con exactitud a cuál de ellos, y fue la expresión que pronunció durante un reparto de esclavas¹⁰⁷⁹. Otra variante de la misma *nisba*, que sólo encontramos en una de las biografías¹⁰⁸⁰, es la que parece ser un resultado posterior partiendo del plural al-Zaḡyāyila, con la que se denomina en ocasiones a la familia, "al-Zaḡyāyilī".

Desconocemos el momento en el que pasaron a al-Andalus¹⁰⁸¹, donde se asentaron, probablemente, en Tākurunnā¹⁰⁸², pues el más antiguo de los personajes localizados tiene la *nisba* "al-Tākurunnī"¹⁰⁸³. Esta *nisba* no figura en las biografías del resto de los miembros de la familia, que se encuentran asentados, mayoritariamente, en Córdoba.

Muḥammad b. Sa'īd¹⁰⁸⁴, el más relevante de ellos, saca a su familia del anonimato, pues las fuentes destacan el hecho de que, con anterioridad, no existió nadie de este linaje cuya celebridad mereciera citarse¹⁰⁸⁵. Ibn Ḥayyān menciona diferentes cadenas onomásticas,

Butr. Sobre el matiz peyorativo del término 'amma (pueblo), cfr., Lévi-Provençal, E., *H.E.M.*, V, 109.

¹⁰⁷⁹ La referencia completa de esta denominación, en Pérez Lázaro, J., "Alteraciones fonéticas en *nisba*-s andalusíes", *EOBA*, I, 540-541.

¹⁰⁸⁰ Yāqūt, *Mu'jam*, III, 133, s.v. "Al-Zaḡyāyila"; aparece en la cadena onomástica de Abū Bakr 'Abd Allāh b. 'Abd al-Raḥmān b. 'Abd Allāh.

¹⁰⁸¹ Según Bencherifa, *Amtāl*, 8, es probable que la familia hubiera llegado a al-Andalus en los días de la conquista.

¹⁰⁸² Cfr. 6.4.63. Tākurunnā.

¹⁰⁸³ Muḥammad b. Sa'īd al-Zaḡyālī al-Tākurunnī en Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, 50.

¹⁰⁸⁴ Ibn al-Abbār, *I'tāb*, 174; Bencherifa, *Amtāl*, 7, 11; Marín, M., "Nómina", n° 1201; Meouak, M., *Les structures*, 295-296.

¹⁰⁸⁵ Parece significativo el interés de las fuentes por dejar claro este punto; de hecho, en algún caso, podríamos aceptarlo como un matiz peyorativo; véase si no el texto de Ibn al-Farādī al respecto (Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 33-34): "Estos Zaḡyālī que irrumpieron en las familias nobles de Córdoba no habían tenido antes de este Muḥammad, ningún antepasado prestigioso..." Ya Bencherifa ha hecho alusión a este y otros pasajes como muestra de lo que sería un comentario satírico motivado por el

según las distintas fuentes de las que transmite; por una parte, nuestro personaje aparece como Muḥammad b. Sa'īd b. Wārshikīn Abī Sulaymān, mientras que el otro *nasab* recogido es más extenso: Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Sa'īd b. Mūsā¹⁰⁸⁶ b. 'Isā. Desconocemos los motivos por los cuales se le conocía como Ḥamdūn¹⁰⁸⁷; al contrario de lo que ocurre con el *laqab* "al-Aṣma'ī", que sabemos le fue adjudicado como título honorífico por su inteligencia y su gran memoria, comparables a las del sabio oriental¹⁰⁸⁸.

Muḥammad tenía buenas aptitudes para las letras y la lexicografía, era de gran elocuencia y tenía una especial capacidad para la poesía. Sus conocimientos literarios le facilitaron el tomar contacto personal con el emir 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam y ganarse su favor. Las circunstancias en que Muḥammad se dio a conocer quedan plasmadas en un relato¹⁰⁸⁹, no exento de tópicos y recursos literarios, que podríamos hallar sin duda en otros textos referidos a circunstancias similares y personajes diferentes. El emir 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam cabalgaba cuando su montura tropezó y estuvo a punto de caer de bruces; en la agitación consiguiente, le vino a la memoria un verso del que sólo recordaba la segunda parte: "...pero mayor es lo que no ves y de lo que Dios te guarda". El emir, deseoso de conocer la primera parte del verso, ordenó preguntar entre sus hombres a todos los que pudieran conocerla, sin que ninguno de ellos pudiera satisfacer su pretensión. Muḥammad b. Sa'īd, sin embargo, afirmó que sí conocía esa primera parte, y fue conducido ante el emir, al que recitó el verso completo: "Ves lo que hay que temer y lo temes, pero mayor es lo que no ves y de lo que Dios te preserva".

El omeya quedó complacido e invitó a Muḥammad a conversar con él en su tienda, conversación que sirvió para confirmar la

origen étnico de un individuo. Cfr. Bencherifa, M., *Amtal*, 10.

¹⁰⁸⁶ En al-Suyūfī, *Bugya*, I, 188, viene la cadena onomástica como sigue: Muḥammad b. Sa'īd b. Mūsā.

¹⁰⁸⁷ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 32.

¹⁰⁸⁸ Sobre la importancia del oriental al-Aṣma'ī en al-Andalus, cfr. Makki, M., *Aportaciones*, 263.

¹⁰⁸⁹ Este relato aparece así o simplificado, en mayor o menor medida, en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 34; Ibn al-Abbār, *I'tāb*, 174; Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, 236; al-Suyūfī, *Bugya*, I, 188; al-Maqqarī, *Nafh*, III, 539 y 613, en éste último con ligeras variantes circunstanciales.

admiración del emir por sus conocimientos. Como resultado de lo ocurrido, 'Abd al-Raḥmān nombró *kātib* a Muḥammad b. Sa'īd¹⁰⁹⁰, siendo el primero de su familia que ocupó este cargo¹⁰⁹¹. Lo habitual era que el emir compartiera con sus ministros al *kātib*¹⁰⁹²; pero, a instancias del propio Muḥammad b. Sa'īd¹⁰⁹³, 'Abd al-Raḥmān decidió separar el cargo de *kātib* de las dependencias de los ministros¹⁰⁹⁴; de esta forma, Muḥammad llegó a ser *kātib al-sirr* (secretario privado), aparte de *ṣanī'* (hechura) del emir¹⁰⁹⁵. Las fuentes se extienden en la descripción de sus cualidades como *kātib*, destacando como una de sus virtudes más ponderadas su memoria. Su hijo Ḥamid nos transmite una anécdota sobre esta prodigiosa capacidad de su padre. En el relato, un pobre abordó a Muḥammad b. Sa'īd con una poesía en la que le alababa y, al terminar, al-Za'ayālī le censuró por haberse atribuido una composición de otro autor; el aturrido rapsoda replicó que no la había tomado de nadie y que era obra suya, ante lo que Muḥammad le llamó necio y le demostró que la conocía recitando la mayor parte de los versos. Al comprobar lo abrumado que se había quedado, Muḥammad le confesó que era una broma y que ésta había sido la primera y única vez que la había escuchado. El poeta fue

¹⁰⁹⁰ Aunque en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 32 se mencione que este Muḥammad b. Sa'īd fue *kātib* de 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam y de su hijo el emir Muḥammad, ya ha sido señalado por Makki (n.106, 459) que era imposible, debido a la fecha de muerte de Muḥammad b. Sa'īd y que la confusión se debe probablemente a una pérdida en el texto. En Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, n°236, también tenemos una noticia relativa a ello según la cual el emir Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān habría nombrado visir a Muḥammad b. Sa'īd.

¹⁰⁹¹ Existen menciones de otros cargos que podían haber sido ocupados por Muḥammad; así, citas en las que se dice que ocupó, además de la secretaría, *al-wizāra* y *al-qiyaḍa*; en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 82; al-Maqqarī, *Nafh*, III, 613.

¹⁰⁹² Sobre el cargo de *al-kitāba* y sus atribuciones, cfr. Meouak, M., *Les structures*, 408-417.

¹⁰⁹³ Muḥammad b. Sa'īd escribe al emir solicitando esta separación; cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 35; Ibn Sa'īd, *al-Mugrib*, I, n°236.

¹⁰⁹⁴ Según Makki, 'Abd al-Raḥmān decidió separar el cargo de Muḥammad de las dependencias de los ministros para seguir la tradición de la administración 'abbāsi; *Aportaciones*, 248.

¹⁰⁹⁵ De esta relación de *iṣṭinā'* y no de *walā'* trata Bencherifa, refiriéndose a una afirmación de H. Mu'nis, para quien los Banū l-Za'ayālī estarían incluidos entre las familias que mantenían lazos de clientela con los Omeyas, cfr. Mu'nis, H., *Faḡr al-Andalus*, 410 y Bencherifa, *Amtal*, 9.

recompensado y los presentes quedaron admirados de la memoria del *kātib*¹⁰⁹⁶.

El origen beréber de esta familia era harto conocido y, a pesar de la magnífica posición que alcanzó nuestro personaje, su origen étnico se hace presente en las circunstancias más inesperadas. Es el caso del incidente¹⁰⁹⁷ que le aconteció con 'Abd al-Wāḥid b. Yazīd al-Iskandarānī, en el que éste recitó un verso de Imr'u l-Qays, lanzando una clara indirecta a Muḥammad con motivo de su origen beréber; éste, dándose por aludido, decidió no tolerarlo y le contestó¹⁰⁹⁸ refiriéndose a un hecho poco agradable de la juventud de al-Iskandarānī.

Nos han llegado dos fechas posibles de la muerte de Muhammad b. Sa'īd; por una parte, se dice que murió en el año 232/28 de agosto de 846-16 de agosto del 847, mientras que, por otra, se cita el año 228/10 de octubre del 842-29 de septiembre del 843¹⁰⁹⁹. Muḥammad b. Sa'īd tuvo dos hijos, de los cuales sabemos que fueron expertos secretarios, al igual que su padre, Ḥāmid y 'Abd Allāh.

Abū Marwān Ḥāmid b. Muḥammad¹¹⁰⁰, digno heredero de la fama y celebridad que había conseguido su antecesor, destacó por su elocuencia y su formación literaria y llegó a ser *kātib* y *wazīr* del emir Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān. Siguió los caminos de su padre en sus conocimientos sobre *al-kitāba*, muchos de los cuales aprendió ejerciendo de secretario suyo¹¹⁰¹. Las circunstancias en que se produjo el nombramiento de Ḥāmid para el puesto de *Kātib* fueron recogidas por Ibn al-Qūṭiyya¹¹⁰², en un relato cuyo comienzo podemos situar en una

¹⁰⁹⁶ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 35-36.

¹⁰⁹⁷ A este incidente es al que se refiere Makki en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 456, n.99.

¹⁰⁹⁸ Al-Maqqarī, *Nafh*, III, 540.

¹⁰⁹⁹ Ambas fechas en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 36 y 82.

¹¹⁰⁰ Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 83-85, 68-70 trad.; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 143; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 94; *Dīkr*, (121); al-Maqqarī, *Nafh*, III, 540; Terés, E., "Mu'min b. Sa'īd", 459-460, 463; Bencherifa, M., *Amṭāl*, 11; Marín, M., "Nómina", n° 369; Meouak, M., *Les structures*, 296-297; Fierro, M^a I., "Familias en el *Ta'rīj*", *EOBA*, IV, 59.

¹¹⁰¹ Esta referencia no aparece en el texto de la edición sino en la traducción en Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 69 trad., n.2.

¹¹⁰² Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 83-85, 68-70 trad.

misiva enviada por Muḥammad b. al-Kawṭar al emir Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān, reprochándole que ocupara el puesto de *kātib* un personaje como Qūmis, que era de origen cristiano. En esta carta sugería al emir el nombramiento de cualquiera de los otros muchos válidos para ese puesto, entre los que figuraba Ḥāmid, con quien el emir acordó una cita en la que, finalmente, le comunicó que le iba a nombrar *kātib*¹¹⁰³. Según la misma fuente, el emir Muḥammad encargó a Ḥāmid que redactara una carta dirigida a Hāšim b. 'Abd al-'Azīz, uno de los jefes de la frontera, advirtiéndole que se trataba de una prueba. Para ello Ḥāmid reunió en su casa a los más destacados en el oficio, encargándoles a cada uno escribir una carta, entre las que eligió la mejor; el emir quedó muy satisfecho de su labor y le honró como a un ministro. A pesar de su posición ante el omeya, Ḥāmid no pudo evitar ser objeto de las sátiras de Mu'min b. Sa'īd¹¹⁰⁴, personaje de la corte conocido por su lengua viperina.

Aunque las fuentes destacan la benevolencia de su carácter, así como otras virtudes y cualidades, tampoco olvidan señalar su famosa tacañería, que procuró a al-Za'ayālī no pocos sinsabores y que hizo las delicias del mencionado poeta Mu'min b. Sa'īd. Se conservan algunas anécdotas sobre la relación entre ambos, como aquélla en la que preguntan a Mu'min por qué no asiste a las reuniones nocturnas de Ḥāmid, a lo que contestó: "Es como el entierro de un extranjero, al que sólo acompaña Dios Altísimo".

Estas palabras llegaron a oídos de Ḥāmid, que se reservó la respuesta hasta un día en que Mu'min le acompañó hasta su casa; entonces Ḥāmid le dijo una frase, de las que se suelen decir en los entierros: "¡Dios te recompense largamente, oh Abū Marwān, y tenga en cuenta tus buenos pasos!"¹¹⁰⁵

¹¹⁰³ El emir Muḥammad comunica a su privado y visir, Hāšim b. 'Abd al-'Azīz, que el cargo de *kātib* ha vuelto a depositarse en alguien conveniente. Hāšim hace gala de su ingenio dedicando a Ḥāmid, en ausencia de éste, unas palabras poco agradables acerca de su físico; Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 84, 69 trad. Sobre Hāšim b. 'Abd al-'Azīz, cfr. Abuin, M^a A., "Hāšim ibn 'Abd al-'Azīz", *C.H.E.*, XVI (1951), 110-129.

¹¹⁰⁴ Marín, M., "Nómina", n° 1452. Mu'min b. Sa'īd le dedica un verso en el que alude a las peculiares circunstancias que le propiciaron el puesto. Este verso en Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 85, 70 trad.

¹¹⁰⁵ Cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 36-37; Ibn Sa'īd, *al-Mugrib*, I, n° 237; Terés,

Ḥāmid poseía buenas dosis de elocuencia e ingenio, de las que sabemos que hacía gala en ocasiones¹¹⁰⁶ y fue objeto, a causa de su avaricia, de las sátiras de otro personaje, Aḥmad b. Muḥammad b. Farāy al-Balawī. Este poeta le dedicó unos ácidos versos, destinados a describir lo que sería un banquete en casa de Ḥāmid con una serie de metáforas de mal gusto¹¹⁰⁷. Pero estos versos no hicieron tanto daño a Ḥāmid como otros, en los que se aludía a la familia en su conjunto y que se divulgaron más de lo que hubiera deseado: "Ellos me enseñaron la avaricia, como si yo no fuese hijo de mi padre o estuviera emparentado con los Zaʿyāyila."¹¹⁰⁸

Murió en el año 268/1 de agosto del 881-20 de julio del 882. Sobre su descendencia, sólo tenemos noticias de un hijo, Aḥmad b. Ḥāmid al-Zaʿyāyālī¹¹⁰⁹, del que lo único que sabemos es su fecha de muerte, en el mes de ʿYumādā al-ūlā del año 319/22 de mayo-20 de junio del 931.

El otro hijo de Muḥammad b. Saʿīd¹¹¹⁰, ʿAbd Allāh¹¹¹¹, ocupó también el cargo de *kātib*. ʿAbd Allāh desempeñó este oficio sólo durante seis meses, hasta que le sobrevino la muerte. Parece que ʿAbd Allāh tuvo dos hijos: Marwān y Muḥammad. Carecemos de información sobre ambos y sólo conocemos, a través de Ibn Ḥayyān, la fecha de muerte de Marwān, en el año 235/26 de julio del 849-14 de

E., "Mu'min b. Sa'id", 459-460.

¹¹⁰⁶ En esta anécdota Ḥāmid compone unos versos burlones alusivos a una equivocación del *imām* de la mezquita a la que acudía habitualmente, que se confunde a la hora de leer un texto en el cual debía decir: "al adúltero y la adúltera, dadles cien azotes"; en vez de lo cual recita: "al adúltero y la adúltera, casadlos"; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 37; Ibn Saʿīd, *al-Mugrib*, I, n°237; al-Maqqārī, *Naffḥ*, III, 540; Terés, E., "Mu'min b. Sa'id", 463. Aunque en las otras fuentes puede haber lugar a alguna confusión y podría pensarse que es el poeta Mu'min b. Sa'id el protagonista del error, Ibn Ḥayyān se refiere, sin duda, al *imām* de la mezquita a la que solía asistir Ḥāmid.

¹¹⁰⁷ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 37.

¹¹⁰⁸ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 38.

¹¹⁰⁹ Ibn ʿIdārī, *Bayān*, II, 206; Meouak, M., *Les structures*, 298.

¹¹¹⁰ En Bencherifa, M., *Amṭāl*, 14 se menciona a otro hijo de Muḥammad b. Saʿīd llamado Muḥammad que, según el autor se halla en fuentes biográficas, sin precisar en cual; nosotros no hemos conseguido localizarlo.

¹¹¹¹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 32.

julio del 850¹¹¹². ʿAbd Allāh b. Muḥammad b. ʿAbd Allāh b. Muḥammad b. Saʿīd¹¹¹³ fue un hombre de cierta notabilidad, que alcanzó, al igual que sus antecesores, una sólida posición social. La primera noticia de su ejercicio como *kātib* se sitúa en el año 287/7 de enero-25 de diciembre del 900¹¹¹⁴, a partir del cual continuó en este puesto hasta finales del emirato de ʿAbd Allāh, cuando accedió también a la categoría de *wazīr*¹¹¹⁵. A la llegada al poder de ʿAbd al-Raḥmān al-Nāṣir, lo confirmó en ambos puestos, que conservó hasta su muerte. Durante el mandato de ʿAbd Allāh, ʿAbd Allāh b. Muḥammad fue destituido, al menos en una ocasión, a causa de una enfermedad que le incapacitaba para cumplir las tareas de su cargo¹¹¹⁶. ʿAbd Allāh se ausentó de la *kitāba* durante un tiempo, hasta que se restableció y se incorporó de nuevo a ella, con gran satisfacción de todos, pues era una persona muy apreciada¹¹¹⁷.

Según Ibn Ḥayyān, murió en el año 302/ 27 de julio del 914-16 de julio del 915¹¹¹⁸; sin embargo esta data parece fluctuar y en otras

¹¹¹² Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 85 y n.233. En n.4 de la misma página, Makki explica la corrección que ha hecho en el texto en el que parecía recogerse alguna duda sobre el nombre del padre de Marwān que fluctuaba entre ʿAbd al-Malik y ʿAbd Allāh. Con respecto a la fecha de muerte que Ibn Ḥayyān recoge para este personaje, hay que destacar la posibilidad de que se trate de un error dado lo temprano de la data, que no parece corresponderse con las conservadas para otros miembros de la familia. El personaje se encuentra recogido en Bencherifa, M., *Amṭāl*, 12; Meouak, M., *Les structures*, 296.

¹¹¹³ Ibn al-Qūṭiyya, *Taʾrīf*, 104, 88 trad.; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 32; *Muqtabis*(3), 6; *Muqtabis*(5), (66-67); *Crónica*, 47, 114 trad.; Ibn ʿIdārī, *Bayān*, II, 120, 152, 158, 165; *Dīkr*, (128); Ibn al-Abbār, *Iʿtāb*, n°48; Bencherifa, M., *Amṭāl*, 11; Meouak, M., *Les structures*, 297-298.

¹¹¹⁴ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 32.

¹¹¹⁵ Creemos que hay que identificar a este personaje de los Zaʿyāyālī con el que aparece mencionado en la biografía de Qāsim b. Muḥammad (Marín, "Nómina", n° 1066) actuando como *wazīr* del emir ʿAbd Allāh; cfr. Ibn Ḥārīṭ, *Ajbār*, n° 411.

¹¹¹⁶ En Ibn al-Abbār, *Iʿtāb*, n° 48, no se especifica que fuera una enfermedad lo que le alejó del cargo.

¹¹¹⁷ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 32; Ibn al-Abbār, *Iʿtāb*, n°48.

¹¹¹⁸ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 32; precisa que murió *fi l-ʿaskar*, quizás podría referirse a la aceifa de ʿawwāl de este año/19 de abril-17 de mayo del 915, cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (65-66).

fuentes aparece a finales del mes de dū l-qa'da del 301/ 29 de mayo-27 de junio del 914¹¹¹⁹.

Nadie más de esta familia volvió a ocupar la *kitāba*, hasta que reaparecieron en el ejercicio del cargo por medio de 'Abd al-Raḥmān b. 'Abd Allāh b. Muḥammad¹¹²⁰, uno de los hijos del anterior, que tuvo gran importancia en época de al-Nāṣir. 'Abd al-Raḥmān fue nombrado *wazīr* en rayab del año 325/15 de mayo-13 de junio del 937, posición que conservó hasta mediados de rabī' al-tānī del 329/3 de enero-31 de enero del 941, fecha en que fue destituido¹¹²¹.

'Abd al-Raḥmān tendrá que esperar hasta primeros de dū l-qa'da del mismo año/28 de julio-26 de agosto del 941, para verse restituido en su posición de *wazīr*, encomendándosele además la *kitāba*¹¹²², de tradición familiar, que se le concedió en ese momento, ya que las menciones anteriores a este año sólo le citan como *wazīr*. Durante el ejercicio del cargo de *kātib*, al-Nāṣir encargó a 'Abd al-Raḥmān la redacción de un escrito en persecución de la escuela masarrī¹¹²³. Tenemos noticias de que ocupó el puesto hasta el año 330/26 de septiembre del 941-14 de septiembre del 942, sin que se especifique su destitución o muerte¹¹²⁴.

En el *Bayān* de Ibn 'Idārī se recogen, asimismo, noticias sobre un 'Abd al-Raḥmān b. 'Abd Allāh al-Za'fānī que, en el año 300/18 de agosto del 912-6 de agosto del 913, es nombrado junto con otros dos personajes para la *jūttat al-'arḍ*¹¹²⁵, cargo en el que continuó, al

menos, hasta el año siguiente¹¹²⁶. Quizás sea en este periodo intermedio donde debería ubicarse una noticia en la que, en relación con 'Āmir b. Abī 'Yawṣan, aparece un personaje llamado 'Abd al-Raḥmān b. 'Abd Allāh al-Za'fānī, como encargado de conducir a 'Āmir y a sus hijos a Córdoba una vez que se han entregado¹¹²⁷. Más adelante, en el año 316/25 de febrero del 928- 13 de febrero del 929, son depuestos los *juzzān al-māl* (tesoreros) de al-Nāṣir y son sustituidos por cuatro personajes entre los que figura este 'Abd al-Raḥmān b. 'Abd Allāh al-Za'fānī¹¹²⁸, que ocupó el cargo durante cuatro años¹¹²⁹.

En el año 339/20 de junio del 950-8 de junio del 951, volvemos a tener noticias de nuestro personaje, que manda un escrito desde la zona de Sidonia, en el que da cuenta de las circunstancias en que se encuentran los aliados omeyas del Norte de África en relación con los Idrisíes¹¹³⁰. Tan sólo en una noticia del año 344/27 de abril de 955-14 de abril del 956, se refiere Ibn 'Idārī a nuestro personaje como *al-wazīr* y *al-kātib*¹¹³¹, noticia que se centra en su actividad como administrador y organizador.

Hemos prescindido de rehacer cronológicamente su biografía en detrimento de la claridad, con el fin de percibir las diferencias de los datos según las fuentes. La escasez de la información nos impide afirmar, sin dudas, que todas las noticias anteriormente expuestas pertenecen a un mismo personaje. Resulta curioso que mientras Ibn Ḥayyān prácticamente sólo se refiere a él como *wazīr* o *kātib*, estas ocupaciones sean prácticamente omitidas por Ibn 'Idārī. La falta de datos onomásticos impide reproducir con exactitud su ascendencia, debido a lo confuso de las noticias que existen sobre él, hecho que puede afectar también a un posible hijo suyo, cuyo *nasab* se ha recogido de dos formas diferentes: 'Abd Allāh b. 'Abd al-Raḥmān y 'Abd Allāh b. 'Abd Allāh.

¹¹¹⁹ *Crónica*, 47, 114 trad.; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 165; en esta última fuente sólo se especifica el año sin precisión del mes en que ocurre.

¹¹²⁰ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 33; *Muqtabis*(5), (16); (283); (291); (304); (313); (318); (328); al-'Udrī, *Tarṣī*, 15; Molina, E., "La cora de Tudmūr", 85; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 159, 180, 197, 208, 217, 220; Bencherifa, M., *Amṭāl*, 11; Meouak, M., *Les structures*, 299-301.

¹¹²¹ La causa de su destitución, al igual que la de casi todos los *wazīr* del momento, se debió a unas diferencias sostenidas con al-Nāṣir por las que el califa, repentinamente, optó por cesarlos, salvo a Aḥmad b. 'Abd al-Malik b. Ṣuhayd y Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (317).

¹¹²² Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 33; *Muqtabis*(5), (318).

¹¹²³ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (16); precisiones acerca de este escrito en Fierro, M^a I., *La heterodoxia*, 132-140; Meouak, M., *Les structures*, 300-301.

¹¹²⁴ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (328).

¹¹²⁵ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 159.

¹¹²⁶ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 180.

¹¹²⁷ Al-'Udrī, *Tarṣī*, 15; Molina, E., "La cora de Tudmūr", 85.

¹¹²⁸ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 197.

¹¹²⁹ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 208.

¹¹³⁰ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 217.

¹¹³¹ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 220.

Abū Bakr 'Abd Allāh b. 'Abd al-Raḥmān¹¹³² b. 'Abd Allāh¹¹³³ fue un hombre de cualidades piadosas, religioso, casto y virtuoso. Fue nombrado *wazīr* por al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh, continuando con la tradición familiar de cercanía al poder. Aunque el nombre no se corresponda por completo, hemos identificado a este personaje con un 'Ubayd Allāh b. 'Abd Allāh al que encontramos como *wazīr* participando en el *'id al-ḥiṭr* del año 361/24 de octubre del 971-11 de octubre del 972, durante el califato de al-Ḥakam¹¹³⁴. Murió el martes 11 de ḡumādā al-ūlā de 375¹¹³⁵/29 de septiembre del 985 y fue enterrado durante la oración del atardecer del día siguiente, miércoles, en el cementerio que debe su nombre a la familia, *maqbarat al-Zaḡāyila*.

Según el *Bayān*, es un 'Ubayd Allāh b. 'Abd Allāh¹¹³⁶, posiblemente hijo de 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Abd Allāh, el que en el año 314/19 de marzo del 926-7 de marzo del 927, fue nombrado para la *juttat al-'arḍ*¹¹³⁷. A este mismo personaje lo encontramos el año siguiente, 315/8 de marzo del 927-24 de febrero del 928, como encargado de las herencias (*juttat al-mawārīt*)¹¹³⁸ y, finalmente, en el 316/25 de febrero del 928-13 de febrero del 929, nombrado para la *juttat al-jayl* (encargado de la caballería)¹¹³⁹. A principios de muḥarram del año 318/3 de febrero- 4 de marzo del 930, participó en una expedición formada por notables cordobeses, cuya misión consistía en exhortar a los habitantes de Toledo a volver a la obediencia¹¹⁴⁰. Parece que en el momento de su muerte, el mes de ramadān del año

¹¹³² En Ibn al-Farādī, *Ta'rij*, n° 730, 'Abd Allāh b. 'Abd Allāh.

¹¹³³ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(6), 82, 105 trad.; Ávila, M^a L., *La sociedad*, n° 14, a lo que debe añadirse 'Iyād, *Tartīb*, VI, 295 donde se reproduce la misma biografía pero bajo los nombres de 'Abd Allāh b. 'Abd Allāh; también en Yāqūt, *Mu'jam*, III, 133; y al-Safādī, *Wāfi*, XVII, 231.

¹¹³⁴ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(6), 82, 105 trad.

¹¹³⁵ Ibn al-Farādī, *Ta'rij*, n° 730.

¹¹³⁶ Meouak, M., *Les structures*, 299.

¹¹³⁷ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 193.

¹¹³⁸ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 195.

¹¹³⁹ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 199.

¹¹⁴⁰ Esta misión fue un fracaso pues los habitantes de Toledo hicieron caso omiso de las recomendaciones de estos personajes; cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (186-87).

320/5 de septiembre-4 de octubre del 932, cuando contaba con 41 años¹¹⁴¹, se encargaba de las herencias y de las construcciones (*al-mawārīt wa-l-bunyān*).

Muḥammad b. 'Abd Allāh¹¹⁴² parece ser también hijo de 'Abd Allāh b. Muḥammad aunque, como en casos anteriores, las fuentes recogen tan sólo dos eslabones de su *nasab* ofreciéndonos pocos datos onomásticos que permitan establecer una cadena con seguridad. Su primera aparición en la carrera administrativa corresponde al año 307, año en el que al-Nāṣir le nombró para la *jizānat al-māl*, el 9 de ramadān/2 de febrero del 920¹¹⁴³. Este zaḡyālī fue ascendido a la categoría de *wazīr* un sábado a mediados de ḡumādā al-awwal del año 314¹¹⁴⁴/15 de julio-13 de agosto del 926¹¹⁴⁵, y murió, durante el califato de al-Nāṣir, a la edad de 53 años, en el mes de ša'bān del 315/1-29 de octubre del 927¹¹⁴⁶. Aunque en ningún momento se precisan las relaciones de parentesco existentes entre ellos, cabe suponer que Muḥammad tuvo dos hijos que sirvieron en la administración, Mālik y Aḥmad. A ambos los encontramos, pocos años después de la muerte de su padre, sirviendo como gobernadores para al-Nāṣir. Mālik b. Muḥammad fue nombrado *'āmil* de la cora de Écija, en rabī' al-awwal del año 318/3 de abril-2 de mayo del 930¹¹⁴⁷, y su hermano Aḥmad b. Muḥammad al-Zaḡyālī de la cora de Sevilla, en el año 317/14 de febrero del 929-2 de febrero del 930¹¹⁴⁸. Este último estuvo al servicio de al-Nāṣir, donde fue ascendiendo de posición gradualmente, sin que sepamos la trayectoria de sus cargos. Murió el

¹¹⁴¹ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 208-9.

¹¹⁴² Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (134); Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 175, 192, 195; Bencherifa, M., *Amāl*, 11; Meouak, M., *Les structures*, 298.

¹¹⁴³ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 175.

¹¹⁴⁴ Quizás esta fecha se corresponda con el sábado 15 de ḡumādā al-ūlā/29 de julio del 926.

¹¹⁴⁵ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (134); Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 192. Este último es el que nos da la precisión del día de la semana.

¹¹⁴⁶ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 195.

¹¹⁴⁷ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (189).

¹¹⁴⁸ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (167); *Crónica*, 83, 157 trad.; en esta última se precisa que fue nombrado para *madīnat Iṣbīliya*.

año 320/13 de enero-31 de diciembre del 932¹¹⁴⁹. También conocemos la existencia de un tercer hijo de Muḥammad, llamado 'Abd Allāh, del que sólo conocemos su nombre¹¹⁵⁰.

Otro personaje de esta familia del que apenas tenemos referencias es Abū l-Walīd o Abū Marwān al-Zaʿyālī¹¹⁵¹, al que Bencherifa sitúa cronológicamente entre la época 'amirí y la de Taifas¹¹⁵².

Un Muḥammad b. Sa'īd al-Tākurrūnī es mencionado por Ibn Ḥazm sin que consideremos, por lo poco significativo de las similitudes onomásticas, que pueda estar relacionado con esta familia¹¹⁵³.

La preponderancia alcanzada por este linaje se puede apreciar también en el hecho de que tengamos noticias de, al menos, dos personas que mantuvieron con ellos lazos de clientela. Del primero de estos *mawālī*, Šanīf al-Muqri'¹¹⁵⁴ no existen datos sobre la persona con la cual mantenía estos vínculos; se nos dice tan sólo que era *min mawālī banī l-Zaʿyālī*. Sin embargo, en la biografía del segundo, Muḥammad b. Maysūr¹¹⁵⁵, se especifica que era *mawlā* de 'Abd Allāh b. Muḥammad al-Zaʿyālī.

Esta misma notabilidad propició el que su *nisba* dejara huellas en la toponimia urbana cordobesa¹¹⁵⁶ y podemos suponer que acompañó al Magrib a los miembros de la familia que allí emigraron¹¹⁵⁷.

¹¹⁴⁹ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 209.

¹¹⁵⁰ Ibn Baškuwāl, *Šila*, n° 1063. No es el titular de la biografía.

¹¹⁵¹ Ibn Bassām, *Ḍajira*, III, 333; al-Maqqārī, *Nafḥ*, I, 634; Bencherifa, M., *Amṭal*, 13.

¹¹⁵² Bencherifa se refiere también en su estudio a otros personajes de esta familia, cuya situación cronológica hace que se sitúen fuera de nuestro campo. No vamos a tratar de ellos que, por otra parte, se encuentran establecidos en el Magrib y cuyo descendiente más destacado fue al que dedica Bencherifa su estudio: Abū Yahyā 'Ubayd Allāh al-Zaʿyālī (Ibn al-Qāḍī, *Durra*, III, 41) cuya cadena onomástica permite la reproducción de este linaje que enlaza con 'Abd Allāh b. 'Abd al-Raḥmān.

¹¹⁵³ Se trata de un aliado de Muḥammad b. Hišām al-Mahdī contra 'Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. Abī 'Āmir y a quien 'Abd al-'Azīz, hijo del anterior y sublevado en Valencia, confía la administración de su reino, ocupación que desempeña hasta su muerte; Ibn Ḥazm, *Naqṭ*, 132-133.

¹¹⁵⁴ Ibn al-Abbār, *Takmila* (Alarcón), n° 2685.

¹¹⁵⁵ Ibn Baškuwāl, *Šila*, n° 1063.

¹¹⁵⁶ Cfr. 6.4.51. Qurtuba.

¹¹⁵⁷ Ibn al-Qāḍī, *Durra*, III, 41.

Salvo la información incluida en el *Muqtabis*(2) de Ibn Ḥayyān, en que se hacen referencias de parentesco entre ellos, no volvemos a encontrar precisiones de este tipo, por lo que el árbol genealógico que hemos establecido, ha sido, en su mayor parte, conformado a partir de los escasos nombres incluidos en las cadenas onomásticas de los personajes.

6. LOCALIZACIÓN Y ASENTAMIENTOS: DATOS PARA UNA GEOGRAFÍA TRIBAL BERÉBER DE AL-ANDALUS EN ÉPOCA OMEYA.

6.1. Introducción

La componente geográfica del análisis que proponemos representa uno de los puntales sobre los que se establece el estudio sobre la arabización e islamización de los linajes beréberes. A lo largo de los epígrafes anteriores hemos observado, en efecto, la importancia del entorno de cada familia y de qué forma influye en los procesos de integración en la sociedad andalusí.

Este capítulo está dedicado a la exposición y estudio del impacto de las tribus beréberes en el mapa de al-Andalus y está concebido como un apéndice indispensable, con el que hay que relacionar los cambios onomásticos y sociales que afectaron a estas poblaciones. Las tendencias que se pueden observar en los procesos de arabización e islamización de las familias estudiadas encuentran parte de su justificación en las condiciones del entorno. Los datos obtenidos son imprescindibles para evaluar la importancia de las variaciones onomásticas que sufren los *nasab*. La complementariedad de ambas partes queda de manifiesto si atendemos a la movilidad misma de los linajes. Los traslados que voluntaria o involuntariamente realizaron las poblaciones beréberes afectan al panorama de conjunto que hemos pretendido mostrar.

Nuestro objetivo no es realizar un mapa completo sino una descripción de los entornos en que habitaban los linajes estudiados o de otros enclaves cuyo establecimiento, aun de forma tangencial, haya podido influir en su desarrollo posterior. Los límites de esta exposición se establecen en la información que aportan las fuentes árabes escritas habituales para la historia de al-Andalus de esta época. Por esta razón,

no hemos intentado realizar un estudio de carácter estrictamente toponímico, ya que hemos centrado nuestro interés en la descripción de los lugares que las fuentes árabes mencionan como poseedores de población beréber. Igualmente, se han incluido los topónimos cuya forma en las fuentes árabes se corresponde con nombres de tribus, fracciones o familias de origen beréber, independientemente de que se especificara o no que sus habitantes tenían este origen.

El conjunto de ambos materiales constituye la base de esta descripción, que supone el soporte geográfico del capítulo dedicado a las familias.

Es claro que, de haberse realizado sobre una base más amplia que la de las fuentes utilizadas, se ofrecerían unos resultados más relevantes y sugerentes. En este sentido los estudios toponímicos suponen una componente fundamental de la historia de al-Andalus.

La toponimia derivada de tribus o fracciones tribales beréberes ha despertado el interés de estudiosos que han profundizado en el tema con resultados muy significativos y novedosos. En esta línea hay que destacar las aportaciones de J. Bosch Vilá¹ y J. Oliver Asín² y, más recientemente, los trabajos de M. Barceló³ y de P. Guichard⁴, que realizan un esfuerzo de aproximación muy rico y sugerente a las vertientes menos conocidas del establecimiento beréber en la Península. Su experiencia demuestra lo fructífero de los estudios interdisciplinarios y de la vinculación de la toponimia con la arqueología o la historia. Estas variables, sin embargo, exceden los límites de este estudio que, como ya hemos precisado, se realiza sobre la base de las fuentes árabes escritas para la historia de al-Andalus de este período.

Los datos que constituyen el soporte de este capítulo se han extraído, fundamentalmente, de tres tipos de fuentes: geográficas, históricas y biográficas. El interés de las primeras no necesita ser subrayado. La valoración de los datos extraídos de ellas se ha realizado teniendo en cuenta, aparte de la fecha de composición, el origen de los autores.

¹ Cfr. capítulo 2, n. 27.

² Cfr. cap. 2, n. 24 y 25 (y Bibliografía).

³ Cfr. cap. 2, n. 36.

⁴ Cfr. cap. 2, n. 29 y 30 (y Bibliografía).

La visión que se tenía en Oriente de al-Andalus y el Occidente islámico en general tuvo que influir, en cierta medida, la información que se incluye en los textos de los autores orientales; salvedad hecha de los que viajaron hasta la Península Ibérica adquiriendo conocimientos de primera mano a través de su propia experiencia personal. Por ello es por lo que hay que acercarse con más reservas a las obras de los orientales que no se desplazaron hasta Occidente, limitándose a copiar las informaciones de otros, lo que produce con toda seguridad una imagen deformada por la distancia, no ya física, sino temporal. Estas consideraciones sobre la autoría de las fuentes geográficas se ven reflejadas en la descripción de los topónimos, donde realizamos nuestra particular valoración, en cada caso, de los datos obtenidos de este tipo de fuentes.

En lo que se refiere a las fuentes no geográficas, su objetivo último no es la descripción física y humana de los topónimos, de ahí que su información resulte más tangencial y sujeta a los acontecimientos que generaran un mayor interés en los autores. Las fuentes biográficas están aquí incluidas en la medida en que las biografías de los ulemas de origen beréber pertenecientes a estos linajes nos proporcionan datos útiles para este capítulo⁵.

Los datos sobre el entorno beréber se han tenido en cuenta a la hora de analizar el grado de arabización e islamización, valorando si sus lugares de procedencia o en los que vivieron posteriormente fueron emplazamientos de reconocido poblamiento beréber o, por el contrario, suponían una minoría fácilmente integrable.

La denominación de los topónimos se presenta en transcripción del árabe y, a continuación, se ofrece su equivalente actual cuando éste no ofrece dudas. Hemos decidido seguir este método en atención al hecho de que muchos topónimos continúan sin identificar, de manera que para obtener una mayor claridad en la exposición hemos optado por mantener un criterio unitario y presentarlos bajo su nombre árabe. Con respecto a los topónimos cuya identificación es aún desconocida y, dado que no es el objetivo de nuestro trabajo el proponer sus equivalencias, se han recogido las hipótesis propuestas por otros autores al respecto.

⁵ Sobre el valor documental para la topografía urbana de los diccionarios biográficos, cfr. Zanón, J., "Diccionarios biográficos y topografía", *EOBA*, II, 329-342.

Tan difícil como establecer el número de beréberes que cruzaron el Estrecho durante los siglos que nos ocupan, es la cuestión de la cronología de su asentamiento en al-Andalus. Se ha mencionado en numerosas ocasiones que los momentos en los que la aportación beréber fue más importante fueron los primeros trasvases con Ṭāriq b. Ziyād, los correspondientes a la entrada de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya y la época de al-Manṣur b. Abī 'Āmir. Sin embargo, podemos suponer que la cercanía geográfica propiciaría un intercambio de población continuo, representado no ya en los comerciantes y ulemas sino por otros sectores sociales de los que no disponemos esta información.

De los datos obtenidos a través del estudio de los linajes del capítulo anterior, podemos extraer algunas conclusiones que hay que valorar teniendo en cuenta las características de las propias familias y las circunstancias que han hecho que la información llegue hasta nosotros.

Sabemos con certeza que algunos de estos linajes llegaron a la Península en los primeros momentos de la presencia musulmana. Este es el caso de los Banū 'Abd al-Wahhāb, que estaban emparentados con el propio Ṭāriq b. Ziyād a través de su hermana.

También los Banū Ilyās de Magīla, los Banū Abī 'Īsā de Maṣmūda y los Banū l-Jalī' de Nafza se encontraban en la Península antes de la llegada de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya. Sobre los primeros, las fuentes nos confirman su paso en la primera oleada y, con respecto a los últimos, sabemos que cuando llegó el futuro emir omeya se presentaron con 400 hombres para mostrarle su adhesión, lo que nos hace pensar que llevaban instalados un tiempo considerable. La coincidencia de algunas circunstancias de los Banū Zaḡyālī con los Banū l-Jalī' nos lleva a plantearnos una identidad en el momento de su llegada a la Península, pues ambos linajes pertenecían a la tribu de Nafza y su primera ubicación conocida es la región de Ṭakurunnā.

Las cuestiones relacionadas con los orígenes de los linajes y sus lugares de establecimiento son, en general, bastante confusas y sólo disponemos de datos dispersos que las fuentes transmiten de forma ocasional. Hay familias de las que podemos suponer, debido a una serie de circunstancias confluentes, que se encontraban en al-Andalus desde la primera época de su historia, sin que tengamos, por otra parte, confirmación concreta en las fuentes. Este es el caso de los Banū Darrāy al-Qaṣṭallī de los que M. Makki supone que entraron con Ṭāriq

b. Ziyād, o el de los 'Awfi que, de la información que nos hace llegar Ibn Jayr, parece desprenderse que se encontraban asentados en la Marca Superior desde época anterior a la llegada de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya. Igualmente carecemos de seguridad sobre el establecimiento en al-Andalus en época de Ṭāriq b. Ziyād del Āl de 'Āmir b. Wahb, información que nos hace llegar Ibn Jaldūn y de la que no tenemos confirmación por parte de ninguna otra fuente⁶.

Sabemos que la llegada del emir omeya supuso una importante aportación de efectivos beréberes. Las causas habría que buscarlas, sobre todo, en las relaciones de clientela que mantenían muchas de las tribus con los anteriores soberanos omeyas, pero no hay que minimizar el hecho de que el propio 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya fuera hijo de una beréber, lo que, probablemente, le serviría para conseguir el apoyo de algunas tribus. En cualquier caso el trasvase de tropas beréberes desde el norte de África debió formar parte de una estrategia preconcebida por el emir a juzgar por una información que nos hace llegar Ibn Sa'īd en la biografía de Biṣr b. 'Abd al-Mālik. En ella, se especifica que este Biṣr aconsejó a 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya el empleo de los beréberes contra los árabes⁷.

Entre los linajes que pasaron a al-Andalus en esta época se encuentran los Banū Maymūn, Banū Wānsūs, Banū Ṣābiq al-Radīf, Banū Zarwāl y, probablemente, los Banū Milḥān. Aunque los Banū Wānsūs, así denominados, aparezcan como parte de los efectivos omeyas, sabemos que el propio Abū Qurra Wānsūs y su mujer Tkfāt cruzaron el Estrecho cuando la situación ya se había estabilizado y que fueron acogidos por el emir con la largueza propia del que desea recompensar un favor: sabemos que el omeya tenía contraída una deuda de gratitud por el refugio que le habían ofrecido durante su periplo norteafricano. Estos Banū Wānsūs eran *mawālī* de 'Abd al-'Azīz b. Marwān, lo que sin duda contribuyó a la hora de prestar ayuda al huido omeya para su campaña andalusí.

Hay otros linajes de quienes las fuentes no especifican que entraran en época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya pero de los que conocemos su condición de *mawālī* de la casa omeya, por una parte, y

⁶ Cfr. 5.7. Āl 'Āmir b. Wahb.

⁷ Cfr. *Al-Mugrib*, I, 60. Literalmente, acoger a los beréberes bajo su protección o hacer de ellos sus hechuras.

su asentamiento en la Península desde época relativamente temprana. Estas circunstancias son las que comparten los Banū l-Galīz, Banū l-Layṭ, los descendientes de Sahl b. Nūḥ o los Banū Ḍakwān.

En épocas posteriores, y antes de la llegada de los célebres contingentes reclutados por al-Manṣūr b. Abī 'Amir, la afluencia de población beréber es difícil de determinar pero cabe suponer una fluidez constante entre ambos lados del Estrecho. Entre las familias tratadas en el capítulo anterior, se encuentran varias a las que consideramos representantes de este continuo trasvase de población y aunque los datos conservados no nos permiten fijar su paso a la Península de forma definitiva en época posterior a la de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, sí sabemos con seguridad que lo hicieron antes de la llegada al poder de al-Ḥakam al-Mustaṣṣir. Este es el caso de los Banū Abī Dulaym, Banū Warayūl, Banū Muhallab, los descendientes de Mas'ada b. Ismā'īl y los de Sa'īd b. 'Abd Allāh.

Con referencia a los asentamientos de las poblaciones beréberes, cabría considerar que existe una posible relación entre la época de entrada en la Península y el lugar donde se ubicaron. Así un estudio pormenorizado de los itinerarios seguidos por Ṭāriq b. Ziyād y Mūsā b. Nuṣayr y su relación con los asentamientos de población árabe y beréber podría contribuir a esclarecer algunos problemas sobre la toponimia.

6.2. Asentamientos y toponimia

La toponimia constituye por sí misma una fuente de primera mano para el conocimiento de muchos aspectos de los asentamientos beréberes, a los que, de otra manera, nos resultaría muy difícil acceder. La toponimia forma una parte sólida del legado histórico de los pueblos de tal forma que, en numerosas ocasiones, pervive más allá de las circunstancias que motivaron su denominación. G. Camps manifiesta el enorme interés de esta disciplina por cuanto, en el norte de África, por ejemplo, aparecen topónimos beréberes en zonas que fueron arabizadas completamente⁸.

⁸ Cfr. G. Camps, "Mito o permanencia beréber", 16-17.

La ubicación de los grupos beréberes en la Península dio lugar a una amplia toponimia relacionada con sus tribus y fracciones. De la terminología de los topónimos se puede extraer información sobre el tipo de agrupamiento que se asentaba en un mismo lugar, las relaciones entre varias fracciones cercanas y, en cualquier caso, cuáles fueron los primeros pobladores del lugar⁹. Los vínculos existentes entre pobladores y topónimos son muy fuertes en sociedades articuladas tribalmente pues "a veces una zona tribal y sus divisiones reciben los nombres de los clanes y los linajes que se supone fueron los primeros en ocuparlas"¹⁰.

Somos conscientes de que una terminología determinada no implica que la población de ese lugar perteneciera a la tribu a la que alude el topónimo de forma permanente. Sin embargo, sí podemos tener garantías de que el primer poblamiento era de miembros de esa tribu¹¹.

En atención al tipo de terminología que incluyen podemos clasificar los topónimos relacionados con los beréberes en tres grupos:

- a) Topónimos que comprenden el término "barbar".
- b) Topónimos formados a partir del nombre de una tribu o fracción beréber.
- c) Topónimos que contienen un antropónimo beréber o de un individuo de este origen.

Los topónimos pertenecientes al primer grupo no son muy abundantes pues sólo hemos podido documentar *Ḥiṣn al-barbar*, *Manzil al-barbar*, *Yūz' al-barbar* y *balad al-barbar* que son mencionados una sola vez por las fuentes. Asimismo sabemos de un hidrónimo que incluía este término, *Wādī l-barbar*, actualmente Guadalbarbo, en las inmediaciones de Córdoba. Ya hemos tenido ocasión, en la introducción, de comentar las diferentes hipótesis y opiniones sobre la interpretación del término *barbar*. En cualquier caso, no observamos en ninguno de estos casos circunstancias que nos induzcan a pensar que

⁹ Yāqūt refleja meridianamente este hecho al afirmar que los beréberes tenían por costumbre dar el nombre de sus tribus a sus lugares de asentamiento (*Mu'jam*, s. v. *Barbar*).

¹⁰ Evans-Pritchard, *Los Nuer*, 213.

¹¹ Véase, por ejemplo, el caso de Suktān donde apuntamos la posibilidad de que debiera su nombre a la tribu beréber de Issuktana, a pesar de conocer por las fuentes que, en un momento determinado, estuvo habitado por beréberes de Kutāma.

los *barbar* citados se refieran a otros individuos que a los oriundos del norte de África.

A pesar de que se trata sólo de cuatro topónimos, son lo bastante representativos como para que merezca la pena detenernos en su examen. Ante todo, y tal como proponíamos en un trabajo anterior¹², consideramos que, en relación con la toponimia, hay que tener en cuenta, por una parte, que la aparición de un topónimo con una forma concreta no es un hecho arbitrario y, por otra, que la toponimia debe ser funcional y por tanto su terminología debe responder a las necesidades del entorno en el que se utiliza.

Ateniéndonos a ello no es de extrañar que en la obra de Ibn 'Idārī se mencione *balad al-barbar* (el país de los beréberes) para referirse a la ruta entre Córdoba y Coria y el espacio comprendido entre ambos núcleos. Se puede comprobar fácilmente¹³ que son muy abundantes los asentamientos beréberes documentados en este territorio, de los cuales constatamos la diversidad de las tribus establecidas en él. Por ello, se ha recurrido a un genérico *barbar*, dado que la variedad de grupos tribales no permitía otra denominación.

En el caso de *Ḥiṣn al-barbar* y *Manzil al-barbar* nos encontramos en la situación contraria, pues creemos que es justamente el que se ubiquen en zonas de escaso poblamiento beréber el que permite estas denominaciones donde se incluye el genérico *barbar* y no otro término que aluda a una tribu concreta. En cuanto al *ḡuz' al-barbar*, que se cuenta entre los *iqḷīm* de Algeciras, su denominación podría estar motivada por una concentración de población beréber de diferentes tribus.

Entre los topónimos que incluyen referencias a tribus beréberes concretas, cabe destacar su variedad y dispersión. Siguiendo la línea de lo expuesto acerca del grupo anterior, consideramos que estos topónimos responden a unos asentamientos de tipo tribal y a un entorno beréber más generalizado, lo que motivó la utilización de las denominaciones tribales específicas. Este es el caso del *Faḥṣ al-Ballūṭ*, donde sabemos de la abundancia de la población beréber y donde se

¹² "Berbers in the Maghreb and al-Andalus: settlements and toponymy", *The Maghreb Review*, XVIII (1993), 57-62.

¹³ Cfr. Mapa II.

documentan topónimos como *Ṣadfūra*, *Yabal al-Barānis*, *Yarāwa*, *Kuzna* y *Mistāsa*. Igualmente en el caso del *balad al-barbar* al que nos referíamos antes y, aparte de la documentación de población beréber en topónimos de diferentes origen, sabemos de la existencia de *Nafza*, *Hawwāra* o *Miknāsa* entre los enclaves de la región. A la luz de estas apreciaciones habría que valorar el hecho de que entre los distritos de "Balansiya", al-'Uḡrī mencione un *iqḷīm Zanāta* y un *ḡuz' Maṣmūda* lo que, de acuerdo con lo expuesto, respondería a una población beréber relativamente abundante.

En principio podemos suponer sin riesgo a equivocarnos que estos lugares fueron habitados por tribus concretas, no por grupos indefinidos de beréberes. No nos consta, sin embargo, que la población no cambiara a lo largo de la época que nos ocupa, pues los traslados forzosos no eran infrecuentes¹⁴. Asimismo, hay que tener en cuenta, los movimientos de población causados por catástrofes naturales (sequías, hambrunas, epidemias...).

Bastante diferente es el caso de los topónimos que incluyen antropónimos relacionados con alguna familia beréber. Este es el caso de *Qaṣr Maḍā*, *Qaṣr Abī Dānis*, *Qaṣṭallat Darrāy*, *Madīnat al-Faraḡ* y *Madīnat Sālim*. Ya en el capítulo dedicado al estudio de cada linaje en particular, se ha tratado la cuestión de que los epónimos de las familias se correspondan con el topónimo de su lugar de emplazamiento. Esto puede parecer evidente pero no lo es tanto si tenemos en cuenta que linajes tan importantes y de tanta permanencia en el tiempo como los *Banū Dī l-Nūn* no dejaron ninguna huella en la toponimia peninsular.

Qaṣr Maḍā y *Qaṣr Abī Dānis* podrían constituir una buena muestra de la preferencia que, según J. Oliver, muestran los beréberes por el término *Qaṣr*, de profundo arraigo en el norte de África desde la conquista árabe¹⁵. La característica común de estos emplazamientos es, aparte de la pertenencia de ambos linajes a la tribu de *Maṣmūda* (poco significativa en este caso a nuestro juicio), el hecho de que constituyen el primer solar familiar de linajes a cuyo epónimo deben su

¹⁴ Véase si no el caso de los beréberes de *Kutāma* que son evacuados de *Suktān* a *Alanje*.

¹⁵ Cfr. Oliver Asín, J., *Conferencias y Apuntes inéditos*, 250 y ss.

denominación y que se expandieron en la región, de tal forma que un mismo linaje llegó a controlar varios enclaves.

Igualmente, *Madīnat Sālim* y *Madīnat al-Faraʿ* están relacionados, no ya por la cercanía geográfica sino por vínculos de parentesco pues, según las fuentes, al-Faraʿ era descendiente de Sālim. Así pues, nos encontraríamos igualmente ante una ampliación de territorio de una tribu Maṣmūda.

Aunque en principio puede parecer evidente la relación entre los topónimos y los ancestros de los linajes, como en el caso de Qaṣṭallat Darrāʿ, lugar de origen de los Banū Darrāʿ de Ṣanhāʿa, no siempre es así, pues sabemos de familias que dominaron ciertos enclaves durante varios siglos, pero que no dejaron huellas onomásticas en la formación del topónimo. Este es el caso de los Banū Muhallab o de los Banū l-Layṭ cuya larga permanencia en sus asentamientos podía haber motivado una relación más patente con el topónimo. No obstante, en estos casos sabemos que las fuentes se refieren en ocasiones a determinados lugares relacionándolos con el linaje que lo controlaba. Un reflejo de esta tendencia es el hecho de que Ibn al-Qūṭiyya menciona "la parte de los Banū l-Layṭ"¹⁶ refiriéndose sin duda a Setefilla, o la cita recogida en el *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān, en la se incluye "la zona de los Banū Muhallab y los Banū Ḥimṣī", sin más referencia geográfica¹⁷.

6.3. Distribución: la movilidad de los linajes.

Con respecto a la distribución de las zonas de asentamiento entre las tribus árabes y beréberes, se ha afirmado en repetidas ocasiones que los árabes se reservaron para sí las zonas más fértiles, dejando para la población norteafricana las zonas montañosas y áridas. Aunque no estemos en disposición de aceptar en su totalidad una generalización como la precedente, sí estamos de acuerdo en que serían las tribus árabes las que, haciendo prevalecer su hegemonía, participaran activamente en la distribución del territorio. Así pues, consideramos

¹⁶ Cfr. *Taʿrīj*, 64, 51 trad.

¹⁷ Cfr. *Muqtabis* (5), (167) y (189).

que, al menos en los asentamientos que pueden documentarse desde época temprana, hay que ver, no un deseo colectivo de los beréberes buscando tierras semejantes a las que ocupaban el Norte de África, sino una voluntad expresa de los gobernantes del momento.

Al margen de la distribución que se desprende del despojo de las fuentes árabes y de la que nos ocuparemos posteriormente, disponemos de la información obtenida del estudio precedente de los linajes de origen beréber y del que se pueden extraer datos interesantes al respecto.

El estudio de estas familias nos ha proporcionado información sobre sus lugares de asentamiento original en al-Andalus, pero ha sido la reconstrucción de las trayectorias de sus descendientes lo que nos ha permitido acceder al estudio de sus desplazamientos dentro de al-Andalus, de su movilidad, en definitiva, y de las circunstancias que la condicionaron. Si bien la pertenencia a una u otra tribu determinó el lugar de procedencia de los linajes en el marco de la Península, no creemos que se tratara de la más importante condición a la hora de determinar su movilidad y por ende su lugar de destino. En estos desplazamientos entrarían en consideración otras variables a las que nos hemos referido en el apartado 4.5. y que nuevamente condicionan la trayectoria de los linajes.

Las familias compuestas en su totalidad por ulemas se caracterizan en principio por una escasa movilidad y una vinculación permanente con el lugar de procedencia. Hay que hacer una salvedad en este aparente inmovilismo; se trata de los viajes a Oriente realizados con la doble finalidad de cumplir el precepto de la peregrinación y el acceder de forma directa a estudiar con reputados sabios orientales¹⁸. Este aspecto no va a ser incluido en las siguientes consideraciones, para las que nos hemos centrado en los desplazamientos en el interior de al-Andalus.

Familias que pueden ejemplificar esta tendencia son los Ayyūb b. Jiyār, Abū l-Ḥubāb, Saʿd b. Idrīs, Banū Abī Dulaym o Ḥubayb b. Wāqif. Todas ellas están localizadas en sus lugares de procedencia a lo largo de las generaciones documentadas. En principio, podría pensarse que inmovilismo viene determinado por el escaso número de

¹⁸ Sobre los destinos orientales de los andalusíes, cfr. Molina, L., "Lugares de destino de los viajeros andalusíes en el *Taʿrīj* de Ibn al-Faraḍī", *E.O.B.A.*, I (1988).

generaciones que hemos documentado (dos en el caso de los Ayyūb b. Jiyār); sin embargo, otros casos en los que se conoce un mayor número de generaciones, como los Banū Abī Dulaym o Ḥubayb b. Wāqif, nos permiten confirmar la tendencia de estos linajes a permanecer en su lugar de origen, en los que debían de estar satisfechos en sus aspiraciones como ulemas.

Las circunstancias políticas afectan a los desplazamientos de estas familias, especialmente en determinados momentos de la historia de al-Andalus¹⁹. Estas circunstancias se manifiestan claramente en familias como los 'Awfī, que permanecieron en Zaragoza durante seis generaciones hasta que el séptimo 'Awfī documentado se vio obligado a trasladarse a Córdoba cuando la ciudad cae en poder de los cristianos.

Igualmente, durante la *fitna* que siguió a la caída del califato, el poeta Ibn Darrāy al-Qaṣṣallī inició un periplo por diversas ciudades de al-Andalus, obligado por las difíciles circunstancias políticas.

En muchas familias de ulemas se puede observar que, debido sin duda al foco cultural que representaba Córdoba en aquella época, se produce un desplazamiento desde lugares de la periferia hacia la capital omeya. El hecho de residir en Córdoba, aparte de lo que suponía vivir cerca del núcleo del aparato administrativo, posibilitaba la relación con las más insignes figuras del momento. Aunque hay familias cuya procedencia ajena a Córdoba es conocida, es a partir de su traslado a la capital cuando empiezan a ser documentadas por las fuentes. Así, sabemos que los Banū 'Abd al-Wahhāb procedían de Osuna, donde habían residido de forma permanente desde hacía varias generaciones hasta que Abū l-Qāsim, coetáneo de Ibn Ḥazm, se traslada a Córdoba. En el mismo caso se encuentran los Ibn Tāyīt al-Bakrī, que procedían de Santarem, los Banū Sufyān b. 'Abd Rabbi-hī, de Baena, los Muṣḥafī de Valencia, los Banū l-Jarrūbī de Laqant, los Banū Ḍakwān y los Sa'īd del Faḥṣ al-Ballūṭ o los Banū l-Za'yāli de Tākurunnā. De otros, podemos suponer que el lugar del primer asentamiento de la familia no fue Córdoba; por ejemplo, los Banū Abī 'Isā cuyo *qawm* sabemos que se encontraba en la ruta entre Córdoba y Toledo²⁰.

¹⁹ Cfr. Marín, M., "Des migrations forcées".

²⁰ Hay que tener en cuenta también la vinculación de esta familia con la zona de Algeciras y Sidonia, donde Yahyā b. Kaṣīr fue gobernador con 'Abd al-Rahmān b. Mu'awiya.

Córdoba constituía una etapa casi imprescindible en la formación de los ulemas de al-Andalus, motivo por el que muchos se desplazaban allí para recibir enseñanzas sin necesidad de trasladarse de forma permanente con sus familias. Los descendientes de Mas'ada de Guadalajara o los de Nāṣih b. Yltīt de Algeciras mantuvieron la vinculación con su ciudad de origen.

Muy diferentes fueron los motivos del desplazamiento a la capital de familias que alcanzaron gran notoriedad en la administración omeya, como los Banū Ilyās, cuyo representante, Muḥammad b. 'Abd al-Karīm fue trasladado a Córdoba tras ser vencido por al-Nāṣir en el levantamiento que protagonizó en *Qal'at al-Ward*.

En este panorama de fuerzas centrípetas encaminadas a la capital andalusí, resulta interesante el caso de Furānik b. Lub b. Jālid, quien después de establecerse en Córdoba, se traslada a Mojáfar, a instancias de su *qawm* allí instalado, para encabezar una revuelta frente a los omeyas.

La asociación entre el mundo urbano y los ulemas ha sido puesta de relieve en varias ocasiones y recientemente se ha desarrollado de forma considerable la estrecha relación entre ambos. No es de extrañar, por tanto, que aparezcan casos como el de los descendientes de Ishaq b. 'Ayṣūn, del primero de los cuales sabemos que habitaba en la campiña (*bādiya*) de Écija, mientras que su hijo puede ser documentado en la propia ciudad de Écija donde fue *ṣāhib al-ṣalāt*.

Continuidad y estabilidad, lógicas por otra parte, son las características de los linajes establecidos en la frontera. Pero no sólo los *umarā' al-tagr* sino también los señores de determinados enclaves como los Banū l-Layṭ o los Banū Muhallab permanecen, durante el tiempo en que los documentamos, en el mismo lugar. Se puede apreciar, no obstante, una tendencia de ampliación de territorio que encajaría con el modelo de expansión del linaje y los dominios del mismo. Esta tendencia se observa de forma muy clara en casos como el de los Banū Maḍā o los Banū Adānis b. 'Awsa'ya, entre otros.

Hemos reflejado estos datos sobre movilidad y desplazamientos en el interior de al-Andalus en el Mapa I²¹, en el que se muestra la distribución geográfica de las familias estudiadas y que constituye el

²¹ Cfr. Anexo (8.3)

soporte gráfico de las consideraciones planteadas. En este mapa están ausentes las familias cuyas coordenadas geográficas no están claras o no se documentan en las fuentes, como en el caso de los Banū Maymūn, los Banū Abī l-Adham o los Banū l-Qamarāṭī. Para clarificar estos datos hemos recurrido a acompañar con un "1" el asentamiento primero de cada familia mientras que un "2" y números siguientes corresponden a los lugares donde se trasladaron con posterioridad. Cada linaje se acompaña del nombre de la tribu a la que pertenecía, en caso de conocerse; por el contrario, de carecer de esta información, figurará un signo de interrogación.

Para la elaboración del Mapa II²², se han tenido en cuenta los datos que las fuentes árabes de la época nos aportan sobre la distribución de los beréberes, y cuyo estudio es el objeto del siguiente apartado.

A través de los datos recogidos se puede observar la existencia de zonas de especial poblamiento beréber, representadas por la cora de Mérida, Faḥṣ al-Ballūṭ, Santaver y la región de Tākurunna.

La cora de Mérida comprende el mayor grupo de topónimos procedentes de tribus beréberes mencionados por fuentes árabes, como lo muestra la existencia de Hawwāra, Nafza o Miknāsa. Las noticias que poseemos sobre ellos son relativamente abundantes, de modo que consideramos que no cabe una percepción errónea debida a las fuentes. Sabemos que esta zona, e incluso la que se encuentra más al norte, fue poblada por beréberes desde los primeros momentos de la presencia musulmana en la Península, pues ya en época de 'Abd al-Malik b. Qaṭan, los beréberes de Mérida y Coria, entre otros, protagonizaron una importante revuelta²³.

La zona de Faḥṣ al-Ballūṭ, el actual Llano de los Pedroches, constituyó asimismo un importante asentamiento de tribus beréberes, como lo demuestran la toponimia y las familias que, en el capítulo precedente, documentamos en la región.

Tanto en la ciudad de Mérida como en zonas del Faḥṣ al-Ballūṭ, con enclaves como Ÿabal al-Barānis, tuvieron lugar levantamientos y rebeliones de los que se hacen eco las fuentes; fueron, pues, lo que

²² Cfr. Anexo (8.4).

²³ Cfr. 6.4.34, Mārida.

podríamos llamar una región levantisca en la que cualquier enemigo de Córdoba podía encontrar apoyo.

La zona de Santaver presenta el porcentaje más elevado de linajes de origen beréber de cuantos hemos documentado. Los beréberes cumplen aquí una función defensiva de los límites de al-Andalus: son los *umarā' al-tagr* que menciona Ibn Ḥazm y para quien constituyen una buena parte de la población beréber. Aunque se documentan en esta zona beréberes procedentes de varias tribus (entre ellas, Zanāta, Hanzūta, Nafza) son los representantes de la tribu de Hawwāra los que acaban acaparando el control de la región, como habría de verse tiempo después, con posterioridad a la *fitna*.

Finalmente, en Tākurunna, donde parece fueron mayoría los elementos de Nafza, se documentan establecimientos de esta tribu desde una época anterior a la del primer emir Omeya. Durante la época que nos ocupa se localizan en esta región revueltas promovidas por la población beréber.

A la vista de los datos con los que contamos, se pueden realizar ciertas apreciaciones sobre la distribución de cada tribu en particular, tal y como se ve reflejado en el Mapa II. La tribu de Maṣmūda aparece ocupando una hipotética línea en el oeste que va desde Coimbra a Coria pasando por Idanha a Velha. Individuos y familias de esta procedencia se encuentran también en la zona de Algeciras y en algunos enclaves de la Marca Media como Qaṣr Maḍā y sus alrededores.

Ya hemos mencionado la importante presencia de origen Hawwāra que se documenta en la zona de Santaver, de la que constituyen una buena muestra los Banū Razīn y los Banū Ḍī l-nūn. A Hawwāra pertenecen también los que controlaron Medellín durante cierto tiempo, así como una familia de ulemas de Écija.

Los Nafza fueron una de las tribus de presencia más numerosa ya que junto con la región de Tākurunna, documentamos presencia de individuos de esta tribu de un modo profuso en Faḥṣ al-Ballūṭ, Mojáfar y, en buena lógica, en el topónimo de su mismo nombre. A ella pertenecían también los Banū Gazlūn de Teruel. Cabe la posibilidad de que las poblaciones beréberes de Talavera y Trujillo pertenecieran igualmente a esta tribu.

Con respecto a la tribu de Miknāsa, y aún cuando perviven dos topónimos cuyo nombre procede de ella, no hemos documentado una presencia importante de individuos de esta tribu en la Península. Ya Ibn

Ḥazm, en sus páginas dedicadas a los beréberes, hacía alusión exclusivamente a los Banū Wānsūs, acerca de los cuales hemos manifestado nuestras reservas sobre su pertenencia a esta tribu²⁴.

No documentamos para la época que nos ocupa ningún topónimo que aluda a la tribu de Ṣanhāya. Consideramos que, a la vista de los datos expuestos, no se establecieron en zonas de frontera sino preferentemente en zonas del sur peninsular. Por su parte, los Zanāta se caracterizan por su dispersión pues se localizan en puntos tan dispares como Santaver, Fuente de Cantos y Setefilla. Esta misma dispersión se encuentra en los Kutāma, cuyos representantes localizamos en el nordeste (Alpuente), en el sur (cora de Elvira) y en algún punto de la zona central (Suktān y Alanje).

Otras de menor presencia como Hanzūta y Ṣaddīna las documentamos tan sólo en la zona de Santaver. Es sorprendente la escasez de representantes de Madyūna en nuestro suelo pues, aunque el oriental al-Ṣṭajrī menciona esta tribu como de equiparable presencia en Santaver junto a los Hawwāra, sólo documentamos los Banū Ḥuḍayl como sus representantes en la Marca²⁵.

6.4. Los asentamientos beréberes según las fuentes árabes.

6.4.1. Alīša

Alīja²⁶. Actualmente es un despoblado en la provincia de Cáceres²⁷. En las fuentes aparece citado indistintamente como *ḥiṣn* y como *madīna*. Entre sus dependencias tan sólo hemos localizado una alquería denominada Tarrasa²⁸. El poblamiento beréber de este lugar queda bien atestiguado por unos representantes de la tribu Awraba, que ocuparon allí el puesto de *wālī* y que sabemos presentes, al menos,

²⁴ Cfr. 5.54, Banū Wānsūs.

²⁵ Cfr. 5.24, Banū Ḥuḍayl.

²⁶ Existe un río en las inmediaciones de este lugar cuyo nombre procede de este topónimo. Un amplio estudio acerca de este punto puede verse en Terés, E., *Nómina*, 370-371.

²⁷ Madoz, *Diccionario*, II, 8.

²⁸ Yāqūt, *Muṣṣam*, II, 22.

desde la época de al-Nāṣir²⁹. El lugar ya había estado poblado en época romana en la que se conoce la existencia de un fortín que protegía la zona de Augustobriga³⁰. No sabemos qué tipo de asentamiento constituyó en época andalusí pues las fuentes árabes que que aluden al emplazamiento no hacen referencia a sus pobladores³¹. Según J. Oliver Asín, sería su característica de antigua ocupación romana la que habría motivado que estos Awraba se asentaran aquí, al igual que habían hecho en el Norte de África en Volubilis³². Basándose en la destitución y probable expulsión de los Awraba de la zona, J. Oliver Asín relaciona el topónimo con otros dos: Alīja de la Ribera y Cebrones. El primero se encuentra a 15 km. al sur de León y el segundo, en la misma provincia, en el partido judicial de La Bañeza³³. Alīja de la Ribera constituiría, según J. Oliver, una réplica de la Alīja cacereña mientras que el origen de Cebrones habría que buscarlo en el antropónimo Ṣabrūn. No hemos encontrado ningún dato que permita corroborar tal hipótesis, sustentada tan sólo en similitudes toponímicas.

6.4.2. 'Aqabat al-Hawwāriyyīn

Al-'Uḍrī menciona la "Cuesta de los Hawwāra" cuando hace referencia a la ruta que unía Córdoba y Zaragoza³⁴. El enclave se sitúa entre Cuenca y Wādī Banī 'Abd Allāh³⁵ y constituye la primera etapa del camino entre Cuenca y Teruel. E. Terés, comparando la ruta de al-'Uḍrī con la de Villuga, llega a la conclusión de que "'Aqabat al-Hawwāriyyīn" se encontraba en los tramos situados entre Palomera, La

²⁹ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 501; *Mafāḥir*, 249. Cfr. 5.44. Ṣabrūn b. Ṣāḥīb.

³⁰ Alonso Sánchez, A., *Fortificaciones romanas en Extremadura*, 42-43.

³¹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (185); Yāqūt, *Muṣṣam*, I, 56; *Dikr*, (6). En esta última fuente la grafía es "Inīša". Cfr. Manzano, E., *La frontera de al-Andalus*, 180.

³² Oliver Asín, J., "En torno a los orígenes de Castilla", 338.

³³ Oliver Asín, J., *op. cit.*, 339 y, respectivamente, Madoz, *Diccionario*, II, 8; VI, 284.

³⁴ Al-'Uḍrī, *Tarsī*, 21; Granja, F. de la, *La Marca superior*, 11; Manzano, E., *La frontera de al-Andalus*, 148.

³⁵ Sobre este "Wādī Banī 'Abd Allāh" cfr. Terés, E., *Nómina*, 177, donde alude a la posibilidad de que este lugar se trate de Valdemoro-Sierra, cuyas tierras baña el río Guadarojo.

Cierva y Valdemoro-Sierra³⁶. Asimismo, aporta un dato que puede relacionarse con lo anteriormente expuesto: la existencia de una fuente en el término de La Cierva denominada "de la cuesta". El hecho de que el topónimo haga referencia a la tribu Hawwāra se complementa con las noticias que nos proporcionan otras fuentes sobre la adscripción del poblamiento beréber de la zona, procedente, en su mayoría, de esta tribu a la que pertenecieron importantes linajes como los Banū Dī l-nūn o los Banū Razīn.

6.4.3. 'Aqabat Malīla

Al igual que en el caso anterior, la única fuente que hace referencia a esta "cuesta de Malīla" es la obra de al-'Uḡrī³⁷. Al mencionar los *iqḷīm* de Zaragoza, señala la existencia de un *Iqlīm al-Madīna* que se extendía desde la Puerta Meridional de Zaragoza hasta la "cuesta de Malīla". El editor de la obra de al-'Uḡrī, 'Abd al-'Azīz al-Ahwānī, plantea la posibilidad de que el topónimo se pueda identificar con la actual Velilla de Ebro³⁸. Según E. Terés, la ubicación del lugar habría que buscarla en algún punto situado en el camino de Zaragoza a Alcañiz³⁹. La fracción tribal a la que se alude aquí, Malīla, pertenece a la tribu de Hawwāra⁴⁰ y no hemos localizado en fuentes árabes otros topónimos relacionados con ella⁴¹.

6.4.4. Astūriqa

Astorga. Evidentemente, el poblamiento beréber de este enclave se produjo en la primera época de la llegada de los árabes a la

Península, pues, ya en tiempos de 'Abd al-Malik b. Qatan⁴², se produce un levantamiento conjunto de los beréberes de Astūriqa con los de Mārida, Qūriya, Ṭalabīra y Yīllīqiya. La revuelta fue motivada por los acontecimientos norteafricanos (el enfrentamiento entre Maysara y el ejército de Kulṭum) y llevó a los beréberes de estas regiones a organizar un ejército y cruzar el río Tajo desde el norte. La misma fuente que refiere los sucesos, *Ajbār maymū'a*⁴³, explicita la relación entre estos acontecimientos y los norteafricanos, al precisar que antes de la batalla, los beréberes se rasuraron el cabello a imitación de Maysara, con el fin de no ocultar su pertenencia a la misma causa, siendo finalmente derrotados por las tropas de Balý b. Bišr que habían llegado desde el otro lado del Estrecho. Cabe suponer, por una parte, un considerable número de individuos -necesario para que el suceso adquiriera la importancia de la que las fuentes se hacen eco- y, por otra, una cierta cohesión entre ellos derivada de su identidad étnica, que no tribal necesariamente. Esta cohesión debe ser valorada como algo habitual en los primeros tiempos del Islam en la Península.

Un mínimo de continuidad en el asentamiento queda demostrado cuando, según las fuentes, en época de Yūsuf al-Fihrī, acaece una grave sequía en la Península que obliga a los beréberes asentados en la zona a replegarse hacia el sur, circunstancias que, incluso, obligaron a algunos de ellos a regresar al Norte de África⁴⁴.

6.4.5. 'Atīqa

Ateca. Este lugar aparece denominado como *ḥiṣn*⁴⁵ y corresponde al asentamiento de miembros del linaje maṣmūdī de los Banū Maḍā⁴⁶. La primera y única noticia que poseemos sobre un poblamiento beréber en el lugar se sitúa en el año 361/24 de octubre del 971-11 de octubre del 972, cuando el califa al-Ḥakam al-Mustansir bi-

³⁶ Terés, E., "Al-'Aqaba", 373-374.

³⁷ Al-'Uḡrī, *Tarṣīf*, 23; Granja, F. de la, *La Marca Superior*, 15; Vallvé, J., *La división*, 304.

³⁸ Al-'Uḡrī, *Tarṣīf*, 150, n. 20.; Manzano, E., *La frontera de al-Andalus*, 127.

³⁹ Terés, E., "al-'Aqaba", 374-375.

⁴⁰ Ibn Jaldūn, *Iḥṣān*, VI, 118; Slane, *Berbères*, I, 170.

⁴¹ Sobre una alquería "Malilla" o Malila que figura en el Llibre Repartiment de Valencia y su relación con esta tribu, cfr. Oliver Asín, J., *Conferencias y apuntes inéditos*, 168-169.

⁴² *Ajbār*, 39, 49 trad. Cfr. 6.4.34, Mārida.

⁴³ *Ajbār*, 39, 49 trad. Cfr. 6.4.4., Astūriqa.

⁴⁴ *Ajbār*, 62, 66 trad.; *Fath*, 52, 49 trad.; al-Himyarī, *al-Rawḍ*, 339, s.v. "Ṣadūna".

⁴⁵ Vallvé, J., *La división*, 306, donde aparece Ateca como castillo dependiente de Calatayud.

⁴⁶ Cfr. 5.30. Banū Maḍā.

llāh reparte los dominios que habían pertenecido a 'Amrīl b. Tīmalt entre los cinco hijos de éste⁴⁷, a uno de los cuales, Gālib, correspondió este *ḥiṣn*. Aunque la noticia se sitúa cronológicamente en la segunda mitad del siglo IV/X, sabemos, a través del estudio de los Banū Maḍā, que su presencia en la zona databa, al menos, de la época del emir Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān.

6.4.6. Awraba/Ūrba

Jaén⁴⁸. Capital de la provincia del mismo nombre. Ya al-Rāzī hace referencia a Awraba como capital de la cora de Jaén para añadir que posteriormente fue denominada al-Ḥāḍira⁴⁹. El oriental Yāqūt también menciona este nombre como antigua denominación de la capital de la cora de Jaén, relacionándolo además con la tribu de Awraba⁵⁰. J. Vallvé, sin embargo, cree que la vocalización correcta de este término sería Ūrba, procedente del vocablo latino *urbs*, y que *al-Ḥāḍira* (urbe, capital) sería una traducción de este término⁵¹. Asimismo, recoge la opinión de Dozy según la cual Awraba sería en realidad Auria, basándose en que la actual capital de la provincia de Jaén recibió en la época de la dominación romana el nombre de Aurgi, y en una información procedente de al-Muqaddasī, que sitúa este lugar en el distrito de Awliya o Ūliya⁵². Por otra parte, no hemos localizado ningún asentamiento de la tribu Awraba en la zona que justifique el topónimo. Teniendo en cuenta esto y los datos sobre la población de Jaén en la época, no consideramos probable el hipotético asentamiento⁵³.

⁴⁷ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 75-76; *Anales*, 98.

⁴⁸ Bajo este epígrafe nos hemos centrado exclusivamente en lo referente a la capital de la cora. Con respecto al resto de la información, cfr. 6.4.77, Yāyān.

⁴⁹ Lévi-Provençal, E., "La description", 69.

⁵⁰ Yāqūt, *Mu'jam*, I, 278; también en la misma obra s.v. "al-Ḥāḍira", II, 207.

⁵¹ Vallvé, J., "La cora de Jaén", 67-68; Vallvé, J., *La división*, 275-276.

⁵² J. Vallvé manifiesta no haber encontrado justificación para esta idea en ninguna de las fuentes árabes de los siglos IX y X. Cfr. Vallvé, J., *La división*, 276. Asimismo F. Aguirre y M^a C. Jiménez no consideran que el autor oriental, al-Muqaddasī, ofrezca mucha garantía ya que no obtuvo los datos de forma directa, cfr. *Introducción al Jaén Islámico*, 35.

⁵³ Cfr. Aguirre, F.J., Jiménez, M^a C., *op. cit.*, 101-108.

Bajo esta denominación recoge Yāqūt una alquería de Denia⁵⁴ y, al igual que en el caso anterior, no se dispone de otra información que confirme la hipótesis de un asentamiento beréber de la tribu de Awraba.

6.4.7. Balansiya

Valencia. Es inevitable hacer referencia en este epígrafe a la controversia existente sobre el poblamiento beréber de la zona. P. Guichard sucitó la polémica en su estudio en el que desarrolla la hipótesis de que la población de Valencia entre los siglos II/VIII-V/XI era mayoritariamente beréber⁵⁵. Esta idea y los datos que constituyen su fundamento han sido muy discutidos por otros investigadores; en esta línea hay que enmarcar los trabajos de M. de Épalsa, M^a J. Rubiera y C. Barceló⁵⁶.

Al igual que en el resto de los epígrafes, presentamos la información que las fuentes árabes ofrecen al respecto, aunque somos conscientes del interés de analizar los topónimos conservados en otro tipo de documentación.

Las referencias que incluimos son las que las fuentes relacionan con el nombre de Balansiya expresamente, sin recoger los textos en los que se alude a *Šarq* al-Andalus de una manera global. Las fuentes geográficas no se extienden demasiado respecto al poblamiento de esta zona. El oriental al-Ya'qūbī es el que muestra el dato más claro⁵⁷, pues afirma que Valencia es un país extenso donde se asentaron las

⁵⁴ Yāqūt, *Mu'jam*, I, 278; al-Idrīsī, *Los caminos*, 302-303; Madoz, *Diccionario*, XII, 291; Asín, M., *Contribución*, 126.

⁵⁵ Guichard, P., "Le peuplement de la région de Valence aux deux premiers siècles de la domination musulmane", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, V (1969), 103-158. J. Oliver Asín analiza topónimos de origen beréber en la región de Valencia en *Conferencias y apuntes inéditos*, 165-175.

⁵⁶ Épalsa, M., "Los beréberes y la arabización del País Valenciano", *Quaderns de Filologia. Miscel·lània Sanchis Guarner*, I (1984), 91-100; Rubiera de Épalsa, M^a J., "Toponímia aràbiga valenciana: falsos antropònims berèbers", *Miscel·lània Sanchis Guarner*, I, 1984, 317-320.; Barceló, C., "¿Galgos o podencos? Sobre la supuesta berberización del país valenciano en los siglos VIII y IX", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 429-460.

⁵⁷ Al-Ya'qūbī, *Kitāb al-Buldān*, 355.

tribus beréberes (*qabā'il al-barbar*) que no rindieron obediencia a los Omeyas⁵⁸. Resulta curioso que sea otro oriental, Yāqūt, el que al hablar de los habitantes de Valencia mencione que se les llamaba "los árabes de al-Andalus"⁵⁹. No sabemos a qué puede responder la observación de este autor; lo que sí queremos poner de manifiesto es lo cuestionable de las fuentes orientales con respecto a ciertas informaciones, pues si bien es cierto que los datos más relevantes serían en principio los recogidos por ellos, también lo es que son susceptibles de encontrarse más deformados y tipificados.

Cronológicamente, la primera noticia acerca de los beréberes de Valencia la proporciona otro oriental, Ibn al-Aṭīr⁶⁰. En el 164/6 de septiembre del 780-25 de agosto del 781, se producen conflictos entre los beréberes de Valencia y los de Santaver. El cronista no se detiene en mayores precisiones acerca de las tribus a las que pertenecían; la forma de mencionarlos sugiere al menos que eran poblaciones cuya ubicación en la zona era conocida por todos. Asimismo, en una noticia posterior, Ibn al-Aṭīr vuelve a aludir a los beréberes de Valencia de la misma forma imprecisa, con motivo de las luchas que se inician tras la muerte de 'Abd al-Rahmān b. Mu'āwiya entre sus hijos. Estos acontecimientos se producen en el año 174/20 de mayo del 790-9 de mayo del 971, cuando Sulaymān, después de huir de Tudmīr, se refugia con los beréberes de la parte de Valencia, entre los cuales se sabía protegido por las dificultades de los caminos en esta zona⁶¹. En época del emir 'Abd Allāh, sabemos que los habitantes de los castillos de Valencia se presentaron a Abū l-Faṭḥ b. Dī l-nūn solicitando un 'āmil. Éste les envió a 'Āmir b. Abī Yawṣān, su primo, que se adueñó de esta zona (que incluía Játiva, Alcira y Valencia), ocupándola hasta la época de al-Nāṣir⁶². De la noticia parecen significativos dos datos:

⁵⁸ C. Barceló pone de manifiesto sus reservas para valorar esta información de al-Ya'qūbī recogiendo una serie de errores en los que incurre el autor oriental en su obra. Cfr. "¿Gallos o podencos?", 440.

⁵⁹ Yāqūt, *Mu'jam*, I, 490-491.

⁶⁰ Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil*, VI, 64; *Annales*, 130.

⁶¹ Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil*, VI, 117; *Annales*, 130. La misma noticia en al-Nuwayrī, *Nihāya*, 25, 19 trad.

⁶² Al-'Uḍrī, *Tarṣī'*, 14; Molina López, E., "La cora de Tudmīr", 84-85. Son múltiples las referencias en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), a los conflictos sostenidos en la parte de Valencia por Ibn Abī Yawṣān y los suyos frente al-Nāṣir. También, sobre

el hecho de que los habitantes de los castillos de la zona reclamaran su representante a Abū l-Faṭḥ b. Dī l-Nūn, cabeza visible de los Dī l-nūn de Santaver; y, en segundo lugar, el envío de un personaje perteneciente al linaje hawwārī para ocupar el puesto. Parece hartamente improbable que, de no ser amplia la representación de los beréberes en la zona, pudieran reconocer a un beréber como 'āmil si ellos no lo eran. Entre los linajes estudiados en el capítulo anterior, tan sólo uno de ellos procede de esta zona. Se trata de la familia "al-Muṣḥafī" de cuyo origen lo único que sabemos es que pertenecían a "los beréberes de Valencia"⁶³, hecho que J. Oliver Asín llegó a poner en relación con el topónimo valenciano "Almusafes"⁶⁴.

El único dato concreto acerca de las tribus de la zona nos lo proporciona al-'Uḍrī, que menciona para el distrito de Valencia un *iqḷīm* Zanāta⁶⁵ y un *ḡuz'* Maṣmūda⁶⁶.

Considerando todas las informaciones, creemos que puede plantearse una presencia beréber en la región desde una época temprana. La ausencia de mayores precisiones sobre las tribus a las que pertenecían puede deberse a la diversidad de fracciones, que superaba el conocimiento de los autores que aludieron a ellas, y que desconocían en gran medida quiénes constituían realmente los "beréberes de Valencia".

6.4.8. Banna Rūya

Peña Roya. El topónimo no se ha conservado en nuestros días bajo esa forma; para su identificación se han ofrecido dos posibilidades. J. Bosch Vilá⁶⁷ señaló que podría tratarse de Torrubia de Soria⁶⁸,

la zona ocupada por este 'āmil hawwārī, cfr. Terés, E., "Al-'Aqaba", 385-386.

⁶³ Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, I, n° 100.

⁶⁴ Cfr. Oliver Asín, J., *Conferencias y Apuntes*, 170-171. Sobre esta familia, cfr. 5.36. Al-Muṣḥafī.

⁶⁵ La mención de este *iqḷīm*, que formaba parte de los distritos de Onda, se encuentra en Ibn al-Abbār, *Takmila*(B.A.H.), n° 871.

⁶⁶ Al-'Uḍrī, *Tarṣī'*, 20.

⁶⁷ Bosch Vilá, J., *Albarracín*, 80.

⁶⁸ Madoz, *Diccionario*, XV, 115.

identificándolo también con *Qaṣr Maḍā*⁶⁹; mientras que para E. Manzano⁷⁰, con el que coincidimos, se trataría de Villarroya de la Sierra, al noroeste de Calatayud⁷¹. Este enclave se encontraba incluido en los dominios de los maṣmuda Banū Maḍā como una de las plazas que Gālib' confirma a los hijos de 'Amrīl b. Timalt en el año 361/24 de octubre del 971-11 de octubre del 972, y que en la división correspondió a Maḍā⁷². Al igual que en el caso de Ateca, podemos imaginar que el lugar se hallaría bajo el dominio de los maṣmudíes, al menos, desde la época del emir Muḥammad⁷³.

6.4.9. al-Barbar, Ḥiṣn

Ḥiṣn al-barbar. Enclave mencionado por Ibn 'Idārī⁷⁴ y que se hallaría en la zona de Huesca. No disponemos de ninguna otra referencia que nos permita identificar el topónimo o especificar la tribu a la que pertenecerían los beréberes allí establecidos.

6.4.10. Bayyāna

Baena⁷⁵. El único dato que poseemos acerca de poblamientos beréberes en la ciudad se reduce a uno de los linajes que hemos tratado y que procedían de este lugar. Se trata de la familia maṣmūdī de los Banū Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi. No sabemos exactamente en qué momento se trasladan a Córdoba, donde sí consta que el primero de sus miembros localizados ejerció puestos en la administración omeya, en tiempos de al-Ḥakam b. Hiṣām y 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam.

⁶⁹ Cfr. 6.4.47, *Qaṣr Maḍā*.

⁷⁰ Manzano, E., *La frontera de al-Andalus*, 129.

⁷¹ Madoz, *Diccionario*, XVI, 278.

⁷² Cfr. 5.30. Banū Maḍā.

⁷³ No creemos que se encuentre relacionado con este lugar un *ḥiṣn* llamado "Binna" mencionado por Yāqūt, *Mu'jam*, I, 501, fundado por el emir Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān y que formaba parte de los distritos de Madīnat al-Fara'y.

⁷⁴ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 148; Oliver Asín J., "En torno a los orígenes de Castilla", 361.

⁷⁵ *Dikr*, (35); Yāqūt, *Mu'jam*, I, 518; al-Idrīsī, *Los caminos*, n° 214; Vallvé, J., *La división*, 262-64;

6.4.11. Billāl

Villel. Formaba parte, al igual que Teruel, de los dominios de los Banū Gazlūn, de la tribu de Nafza⁷⁶. Los miembros de esta familia eran *umarā' al-tagr* en la zona. Aunque la única noticia que, sin lugar a dudas se refiere a ellos, se sitúa en época de al-Mustanṣir bi-llāh podemos suponer que se encontraban en esta región desde mucho tiempo atrás, ya que el texto se refiere a la confirmación de plazas de frontera que pertenecerían al linaje desde una época anterior⁷⁷.

6.4.12. Buḍl

Pozuel de Ariza. En lo que se refiere a la identificación de este topónimo, compartimos la opinión de J. Bosch que propuso su identificación con la localidad de Pozuel de Ariza, al oeste de Ateca⁷⁸. Era un *Ḥiṣn* de la zona de Zaragoza que correspondió, en el reparto del año 361/24 de octubre del 971-11 de octubre del 972, a 'Abd al-Raḥmān, uno de los hijos de 'Amrīl b. Timalt⁷⁹ de los ya mencionados Banū Maḍā de Maṣmūda.

6.4.13. Bulāy

Aguilar de la Frontera⁸⁰. De este topónimo, que ya ha sido tratado ampliamente⁸¹, nos interesa aquí la noticia que nos proporciona al-Idrīsī, según el cual los castillos de Bulāy y de Munturk (Monturque)⁸² se encontraban habitados por beréberes desde época Omeya. Parece sorprendente la información de al-Idrīsī, si tenemos en cuenta que de los acontecimientos más importantes relacionados con el enclave fueron protagonistas, en su mayoría, poblaciones muladíes,

⁷⁶ Cfr. 5.21. Banū Gazlūn.

⁷⁷ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 203; *Anales*, 243.

⁷⁸ Bosch Vilá, J., *Albarracín*, 80.

⁷⁹ Cfr. 5.30. Banū Maḍā.

⁸⁰ Al-Idrīsī, *Description*, 205, 253 trad.; Vallvé, J., *La división*, 262-264; Arjona, R., "La cora de Cabra", 70-71.

⁸¹ Vallvé, J., "De nuevo sobre Bobastro", 148.

⁸² Cfr. 6.4.41, Munturk.

encabezadas por 'Umar b. Ḥafṣūn, y no beréberes, aunque sabemos que algunos personajes beréberes apoyaron en determinadas ocasiones al cabecilla muladí 'Umar b. Ḥafṣūn⁸³.

Bulkūna

Cfr. Ȳayyān

6.4.14. al-Bunt

Alpuente. Esta localidad del partido judicial de Chelva, al noroeste de Valencia⁸⁴, aparece citada en las fuentes árabes como *ḥiṣn*⁸⁵, *qal'a* o *madīnat* al-Bunt⁸⁶. La población beréber que se documenta en el lugar corresponde a la tribu de Kutāma, a la que pertenecían los Banū Qāsim⁸⁷. Esta familia, a la que Ibn Ḥazm denomina *aṣḥāb* de Alpuente, adquirió renombre a raíz de la *fitna*, aunque es de suponer que ya se habrían establecido allí durante el período omeya. Según algunos investigadores, con esta familia hay que relacionar el topónimo Benicasim, actualmente al norte de Castellón⁸⁸.

6.4.15. Burýāna

Purchena. Alquería de Purchena en la villa de Manzanilla, partido judicial de La Palma, en la provincia de Huelva. La única noticia que poseemos acerca de un poblamiento beréber en el lugar se corresponde con el asentamiento primero de los Banū Milḥān, de la tribu de

⁸³ Cfr. 5.27, Banū l-Jalī'.

⁸⁴ Madoz, *Diccionario*, II, 197-201.

⁸⁵ En Yāqūt, *Mu'jam*, I, 511, aparece como *ḥiṣn* mientras que en la misma obra, I, 498, no se cita como tal.

⁸⁶ Para al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, 115, se trata de una *qarya* de los distritos de Valencia. Para este topónimo J. Abid ha recogido también las siguientes variantes: *Madīnat* al-Funt y al-Funt; cfr. *Los caminos de al-Andalus*, (414).

⁸⁷ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 501; Ibn 'Idārī, *Bayān*, III, 215; Guichard, P., "Le peuplement", 105; Wasserstein, *The rise and fall*, 84.

⁸⁸ Guichard, P., "Le peuplement", 130.

Nafza⁸⁹ quienes se trasladarían después a zonas del oriente peninsular. Ibn al-Abbār, en la biografía de uno de ellos⁹⁰, nos dice acerca de este lugar que se encontraba en el occidente de al-Andalus. Creemos por tanto, que debemos identificarlo con el topónimo de la zona de Huelva y no con otra alquería del mismo nombre, Purchena⁹¹, u otro lugar denominado Porsuna, de la parte de Sevilla⁹².

6.4.16. Dasa

Deza. Mencionado como *ḥiṣn*, formó parte de las posesiones de los hijos de 'Amrīl b. Tīmalt. La noticia, a la que ya hemos hecho referencia, se ubica en el año 363/2 de octubre del 973-20 de septiembre del 974⁹³, y en ella se especifica que el *ḥiṣn* y sus alrededores pertenecían a su jurisdicción, concretamente se encontraban bajo el gobierno de Zarwāl y Maḍā. Al igual que los otros enclaves pertenecientes a este linaje podemos suponer que estaban en manos de la familia desde la época del emir Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān.

6.4.17. Faḥs al-Ballūt

Llano de los Pedroches o Bellotas⁹⁴. Las fuentes coinciden en

⁸⁹ Cfr. 5.34. Banū Milḥān.

⁹⁰ Ibn al-Abbār, *Takmilā*(B.A.H.), II, n° 1505.

⁹¹ Se encuentra cerca de Marchena. En el siglo XIII se documenta una Pulchena en el término de Itálica, más allá de Alcantarilla de Santiponce, camino de Gerena. Probablemente sea éste el topónimo al que se refiere R. Valencia, *Sevilla Musulmana hasta la caída del Califato: Contribución a su estudio*, 188, s.v. Burýān/ Buruṣyān.

⁹² Según J. Vallvé, a quien agradezco la información que me ha proporcionado sobre el topónimo, este lugar situado a poco más de un km. de Mairena en Sevilla, y documentado como alquería en el siglo XIII, junto al camino de Aznalfarache a Palomares, con el nombre de Porçuna, podría tener una etimología igual o parecida a Purchena.

⁹³ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 188-189; *Anales*, 226-227.

⁹⁴ *Ajbār*, 99, 93 trad; *Dīkr*, (35); Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 272, n. 472; *Muqtabis*(3), 133; *Muqtabis*(5), (241); Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 109; *Crónica del Moro Rasis*, 68-69; Lévi-Provençal, "La «Description de l'Espagne», 83; al-Idrīsī, *Description*, 175, 211 trad.; Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 435-6; al-Iṣṭajrī, *Kitāb al-Masālik*, 43; Ibn Gālib, *Farḥa*, 378, (La ciudad de Oreto); Ibn al-Faqīh al-Hamadānī, *Kitāb al-buldān*, 87; Yāqūt, *Mu'jam*, I, 492; al-Zuhri, *Kitāb al-ʿarāfiya*, 87, 220 trad.;

señalar dos características específicas de la zona: su producción de mercurio⁹⁵ y el mayoritario poblamiento de origen beréber⁹⁶. Entre los lugares dependientes de Faḥṣ al-Ballūt se encontraban Gāfiq (Belalcázar)⁹⁷, ḥiṣn Ibn Hārūn (Aznarón)⁹⁸, y Pedroche⁹⁹. En la región de Faḥṣ al-Ballūt se documentan asentamientos de beréberes tanto por los datos que nos proporcionan las fuentes como por la propia etimología de los topónimos que aluden a grupos y tribus. Así pues, la existencia de un ʿYabal al-Barānis ("Monte de los Barānis"; Sierra de Almadén)¹⁰⁰ indica un importante poblamiento de beréberes de esta agrupación tribal. Se documenta, igualmente, este lugar como ʿYibāl al-Barānis ("Montes o Sierras de los Barānis")¹⁰¹ término demostrativo, a nuestro parecer, no ya del considerable número de individuos, sino también de la dispersión de la población. Los beréberes de ʿYabal al-Barānis eran levantiscos y parecían hallarse dispuestos a asociarse con cualquier enemigo del poder central cordobés. En el año 259/7 de

Hernández Jiménez, F., "Gāfiq, Gahet, Gahete = Belalcázar", 72-77; Huici Miranda, A., "Faḥṣ al-Ballūt", *E.I.*², II, 762-763; Arjona Castro, A., "La cora de Faḥṣ al-Ballūt", *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía*, I, 77-84; Vallvé, J., *La división*, 313-314.

⁹⁵ Suponemos que era en Faḥṣ al-Ballūt y en las inmediaciones de estas minas donde se encontraba el ḥiṣn Ubāl; cfr. al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 6.

⁹⁶ Asentamientos mencionados por Yāqūt, *Muʿjam*, I, 492; Ibn al-Faḥṣ al-Hamaḍānī, *Kitāb al-Buldān*, 87; *Crónica del Moro Rasis*, 68-69.

⁹⁷ Al-Iṣṭajrī, *Kitāb al-Masālik*, 42-43; Yāqūt, *Muʿjam*, IV, 183; al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 426-27; al-Idrīsī, *Description*, 175 y 213, 211 y 264-265 trad.; Hernández Jiménez, F., "Gāfiq, Gahet, Gahete = Belalcázar", *Al-Andalus*, IX (1944), 71-109; Vallvé, J., *La división*, 313; Pavón Maldonado, B., "Dos ciudades fortalezas islámicas un tanto olvidadas: Tarifa y Gāfiq o Belalcázar", 555-563.

⁹⁸ Al-Idrīsī, *Description*, 175, 211 trad.; Vallvé, J., *La división*, 313.

⁹⁹ Al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 93; al-Idrīsī, *Description*, 175 y 213, 211 y 263-64 trad.; *Dīkr*, (35); Vallvé, J., *La división*, 313.

¹⁰⁰ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 331, n. 546; *Muqtabis*(3), 127, 133; *Muqtabis*(5), (32); Ibn ʿIdārī, *al-Bayān*, II, 131, 138, 159; al-ʿUḍrī, *Tarṣī*, 119 y n. del editor en la p. 182; al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 435, s.v. "Faḥṣ al-Ballūt"; Yāqūt, *Muʿjam*, I, 492, s.v. "Faḥṣ al-Ballūt"; *Dīkr*, (10); al-Maqqarī, *Naḥṣ*, I, 143; Terés, E., "Notas sobre el topónimo «Almadén»", 227; Guichard, P., *Al-Andalus*, 311 y n.97; Vallvé, J., *La división*, 313.

¹⁰¹ Al-ʿUḍrī, *Tarṣī*, 119. Según J. Vallvé, Sierra Albarana, en los confines de las provincias de Córdoba y Badajoz en las proximidades de Azuaga, podría aludir a este topónimo. Cfr. Vallvé, J., "Etnografía y toponimia", 336.

noviembre del 872-26 de octubre del 873, Ibn Yāmīn al-Barbarī¹⁰², rebelde que el emir Muḥammad había ordenado crucificar en Toledo, se refugia en estos montes. Posteriormente, en época del emir ʿAbd Allāh, un Ibn Yāmīn, que probablemente sea el mismo, aparece en compañía de un individuo llamado Ibn Mawʿūl con el que se refugia aquí y en Caracuel. Ambos personajes y su actitud beligerante incitarían a Córdoba a organizar una algarúa en la que finalmente serían vencidos en el año 285/28 de enero del 898-16 de enero del 899¹⁰³.

Los beréberes de ʿYabal al-Barānis siguieron, al igual que otros muchos, la llamada de Ibn al-Qiṭṭ¹⁰⁴ en el año 288/26 de diciembre del 900-15 de diciembre del 901. Posteriormente, en época de al-Nāṣir, el califa omeya se vio obligado a enviar un escuadrón de caballería con el objeto de sofocar un levantamiento que habían protagonizado los beréberes de Caracuel y de ʿYabal al-Barānis¹⁰⁵. Teniendo en cuenta estas informaciones, no se puede asumir sin reservas la opinión de Ibn al-Faḥṣ al-Hamaḍānī, para el cual los beréberes de la zona del Faḥṣ al-Ballūt se hallarían bajo el control omeya¹⁰⁶. No obstante, es significativo el hecho de que el autor oriental haga referencia de una forma concreta a este hipotético control, pues ello nos lleva a pensar que este dominio no sólo no se daba por supuesto sino que era cuestionado. Podría considerarse a este respecto una dualidad, representada por la inestabilidad e independencia política de las zonas de montaña y rural frente a los núcleos urbanos de mayor consistencia, que sí podrían ser controlados por Córdoba; de hecho sabemos de la aportación de efectivos para una aceifa contra los cristianos organizada en época del emir Muḥammad¹⁰⁷.

¹⁰² Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 331.

¹⁰³ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 127; Ibn ʿIdārī, *Bayān*, II, 138.

¹⁰⁴ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 133. Sobre esta expedición de Ibn al-Qiṭṭ, cfr. Fierro, M., *La heterodoxia*, 106-111; Manzano, E., *La frontera de al-Andalus*, 253-257.

¹⁰⁵ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (32); Ibn ʿIdārī, *Bayān*, II, 159.

¹⁰⁶ Ibn al-Faḥṣ al-Hamaḍānī, *Kitāb al-buldān*, 87.

¹⁰⁷ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 271-272; Ibn ʿIdārī, *Bayān*, II, 109.

Entre las dependencias de Faḥṣ al-Ballūṭ se encuentra la localidad de Kuzna (Cuzna)¹⁰⁸. El topónimo se conserva hoy en el nombre de un río que nace al sur del partido judicial de Pozoblanco, al norte de Córdoba¹⁰⁹. Según Yāqūt¹¹⁰ esta denominación corresponde al nombre de una localidad de donde procedía, entre otros, el qāḍī Mundīr b. Sa'īd¹¹¹. Para Ibn al-Faraḍī "Kuzna" correspondería al nombre de un *fajā* de la tribu de Nafza¹¹², de donde proviene la *nisba* del citado personaje, "al-Kuznī".

Entre los distritos de Faḥṣ al-Ballūṭ se encontraba también Urīṭ (Oreto)¹¹³. La identificación de este topónimo no está clara¹¹⁴. Hay quienes han apuntado la posibilidad de que se trate del *ḥiṣn* al-Arīṣ¹¹⁵, por lo que, de ser así y según la *Crónica del Moro Rasis*, el lugar habría estado poblado por beréberes. De este Oreto sería un beréber, llamado Miskār, de la rama de los Barānis, que en el año 160/19 de octubre del 776-8 de octubre del 777, persiguió y dio muerte al rebelde 'Abd al-Raḥmān b. Ḥabīb en la zona de Valencia¹¹⁶.

Entre los distritos de Oretó se encontraba también el *ḥiṣn* Miṣṭāsa¹¹⁷, del que el propio Yāqūt precisa que tenía el mismo

¹⁰⁸ Vallvé, J., *La división*, 313.

¹⁰⁹ Madoz, *Diccionario*, VII, 294; Terés, E., *Nómina*, 69.

¹¹⁰ Yāqūt, *Mu'jam*, IV, 457 y 459, que se confunde al referirse a esta localidad bajo dos epígrafes: "Kuzna" y "Karna".

¹¹¹ Cfr. 5.47. Sa'īd.

¹¹² Cfr. cap. 5, n. 769, donde ya hemos explicado lo cuestionable de una relación entre el término "Kuzna" y uno de los *batn* de Miklāta, fracción de Nafza, denominado Kuznāya (Ibn Jaldūn, *Ibar*, VI, 150; Slane, *Berbères*, I, 227). P. Guichard ya aludió a esta posible relación; cfr. *Al-Andalus*, 387, n.396.

¹¹³ Yāqūt, *Mu'jam*, V, 126, s.v. "Miṣṭāsa".

¹¹⁴ Cfr. también, Vallvé, J., "Una descripción de España de Ibn Gālib", 378, según el cual se hallaría también en Faḥṣ al-Ballūṭ. Acerca de la inclusión de este enclave en la zona de Toledo, cfr. Vallvé, J., *La división*, 313 y n. 366.

¹¹⁵ *Crónica del Moro Rasis*, 68-69, en n. (1). Los editores señalan la posible identificación de Alleris con Oretó en contra de lo expuesto por Hernández Jiménez, F., "La *kūra* de Mérida en el siglo X", 321-335, que la identifica con el Castillo de Lares.

¹¹⁶ *Ajbār*, 110, 102 trad.; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 56; al-'Uḍrī, *Tarṣīf*, 11; Molina López, E., "La cora de Tudmīr", 76.

¹¹⁷ Yāqūt, *Mu'jam*, V, 126. No es éste el único topónimo denominado así; cfr. "Miṣṭāsa". A pesar de la posible confusión que puede darse entre ambos, creemos que

nombre de una tribu beréber¹¹⁸. Quizás haya que identificar este lugar con Mestanza, sierra y puerto del mismo nombre que se encuentra al sur de Puertollano.

Yāqūt menciona un topónimo Ṣadfūra que formaba parte de los distritos del Faḥṣ al-Ballūṭ¹¹⁹. Esta denominación se corresponde con una fracción tribal de la rama de los Butr¹²⁰, y que tiene su homónimo correspondiente en la zona de Ifrīqiya¹²¹.

Yārāwa es denominado como *nāḥiya*, sin más precisiones¹²² y, al igual que en el caso de Ṣadfūra, aunque no tengamos más datos al respecto, la referencia implícita en el topónimo alude claramente a un asentamiento beréber en este enclave.

Por último, entre los linajes que presentamos anteriormente, procedentes de dicha zona, se encuentran los Banū Ḍakwān, familia sobre cuya adscripción tribal las fuentes no ofrecen información, y la familia de Mundīr b. Sa'īd de Nafza.

Probablemente la zona de Faḥṣ al-Ballūṭ se encontraba incluida en las consideraciones de al-Iṣṭajrī al afirmar que entre Córdoba y los cristianos del norte se encontraban los Nafza y los Miknāsa¹²³. Toda la información de la que disponemos apunta a la idea de que el Faḥṣ

es éste el mencionado en al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 455, que alude a él como *balad* Biṣṭāsa, precisando que se producía azogue y bermellón. La presencia de estos materiales en la zona de Faḥṣ al-Ballūṭ es mencionada por la mayoría de las fuentes que se refieren al lugar. Así pues, creemos que al-Maqqarī se refiere a este enclave y no al otro Miṣṭāsa que se encontraba, según Ibn Hayyān, a la orilla del Tajo. Quizás este *ḥiṣn* corresponda también al mencionado por Ibn al-Abbār, *Hulla*, II, 178; consideramos más coherente de acuerdo con el texto que se refiera a éste y no al otro Miṣṭāsa.

¹¹⁸ Sobre el paso de miembros de esta tribu a la Península, cfr. Ibn Jaldūn, *Ibar*, VI, 191; Slane, *Berbères*, I, 283. Cfr. 5.16. Banū Abī Dulaym.

¹¹⁹ Yāqūt, *Mu'jam*, III, 397. De este lugar procedía un asceta llamado Abū Naṣr. La información, transmitida por Ibn Waddāh, se encuentra en Ibn Baṣkuwāl, *Kitāb al-Mustagiṭīn bi-llāh*, estudio por M. Marín, n.º 150.

¹²⁰ Ibn Hazm, *Yamhara*, 496; Ibn Jaldūn, *Ibar*, VI, 120. En esta última fuente la tribu mencionada se cita como Ṣadfūra.

¹²¹ Yāqūt, *Mu'jam*, III, 405. La grafía de ambos topónimos es distinta, coincidiendo la del enclave norteafricano con la utilizada por Ibn Jaldūn para la andalusí, esto es, Ṣadfūra.

¹²² Yāqūt, *Mu'jam*, II, 117. Hemos corregido la vocalización del oriental por la de la tribu beréber de la rama de los Butr "Yārāwa"; cfr. Ibn Jaldūn, *Ibar*, VI, 143.

¹²³ Al-Iṣṭajrī, *Kitāb al-Masālik*, 44.

al-Ballūt constituía una importante bolsa de poblamiento beréber que, en no pocas ocasiones, procuró dificultades a Córdoba, no sólo por su actitud rebelde, en la que algunos verán una de las características más comúnmente atribuidas a ellos, sino también por el tipo de poblamiento grupal fuertemente cohesionado. En este contexto, debemos valorar el hecho de que, precisamente, las dos familias mencionadas: los Sa'īd y los Banū Dakwān, mantuvieron contacto con su región de origen después de haberse trasladado a Córdoba. Este contacto queda reflejado en los cargos administrativos que algunos de ellos desempeñaron en Faḥṣ al-Ballūt.

6.4.18. Firrīš

El lugar ha sido identificado por M. Makkī como Castillo del Hierro, lugar cercano a la localidad de Constantina¹²⁴, mientras que, según J. Vallvé¹²⁵, Firrīš era el nombre que recibía la parte occidental de la cora del Faḥṣ al-Ballūt¹²⁶. Es aquí donde se refugia Sulaymān, el tío de al-Ḥakam b. Hišām, en su huida después de ser derrotado por su sobrino. Las fuentes no mencionan de modo explícito que fuera apoyado por beréberes de la zona, pero el hecho de que su tropa estuviera formada igualmente por beréberes nos lleva a pensar que éstos se refugiarían normalmente entre sus iguales, sobre todo, los de esta región siempre dispuestos a acoger a elementos contrarios a Córdoba¹²⁷.

Igualmente, entre las dependencias de Firrīš se encontraba un enclave llamado Lawāta, que coincide con una denominación tribal beréber¹²⁸. Esta denominación alude a un poblamiento beréber en el

¹²⁴ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 584, n.471.

¹²⁵ Vallvé, J., *La división*, 313-314.

¹²⁶ *Ajbār*, 99, 93 trad.; Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 64, 50 trad.; Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil*, VI, 162; *Anales*, 163; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 272, n. 471; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 29, 26 trad.; al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 440; Hernández Jiménez, F., "La kūra de Mérida", 365-368.

¹²⁷ Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil*, VI, 162, *Anales*, 163; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 29, 26 trad.

¹²⁸ Yāqūt, *Mu'jam*, V, 24.

lugar que, por otra parte, no difería gran cosa del panorama general del área.

6.4.19. al-Ḥanaš

Alanje¹²⁹. El primitivo nombre latino de este enclave, "Castrum Colubri" (Campamento de la Culebra), se corresponde perfectamente con el significado del topónimo árabe "al-Ḥanaš" (Culebra)¹³⁰. Respecto al poblamiento de la zona sabemos que recibió numerosos beréberes procedentes de Suktān que se establecieron aquí¹³¹. Pertenecían a la tribu de Kutāma, de la rama de los Barānis¹³² y estaban encabezados por un personaje llamado Ibn Rāšid. La huida de Suktān acontece en el año 303/17 de julio del 915-4 de julio del 916, y fue motivada por una incursión de los cristianos del norte que destruyeron la mencionada fortaleza. Con posterioridad, Alanje pasaría a formar parte de las dependencias de los señores de Mérida, representados en ese momento, 316/25 de febrero del 928-13 de febrero del 929, por la figura de Mas'ūd b. Tāyīt¹³³. Este Mas'ūd pertenecía a la tribu de Mašmūda y sufre en esta fecha un ataque dirigido por Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās¹³⁴, del que Córdoba obtiene la derrota de los encastillados en Alanje y su envío a la capital.

6.4.20. Hawwāra

Citado por el oriental al-Iṣṭajrī¹³⁵ en el itinerario entre Córdoba y Zamora, por el momento, desconocemos su identificación,

¹²⁹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), n. 578, n.579; *Muqtabis*(5), (80), (81), (158); Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil*, VII, 288; *Anales*, 252; al-Ruṣā'ī, *Iqtibās*, 33; Ibn al-Jarrāt, *Ijtisār Iqtibās*, 113; al-Idrīsī, *Los caminos*, (148); Madoz, *Diccionario*, I, 194-195; Asín, *Contribución*, 45; Vallvé, J., *La división*, 315.

¹³⁰ Asín, M., *Contribución*, 45. Cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), n. 578, donde Makkī precisa que la denominación de "Castrum Colubri" se encuentra en el *Cronicón de Silos*.

¹³¹ Cfr. 6.4.54, Saktān/Suktān.

¹³² Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (81).

¹³³ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (158); cfr. 5.53. Tāyīt.

¹³⁴ Cfr. 5.25. Banū Ilyās.

¹³⁵ Al-Iṣṭajrī, *Kitāb al-Masālik*, 46.

aunque este autor precisa que "Hawwāra" se encontraba a una distancia de 4 días entre Miknāsa y Nafza. En el año 316/25 de febrero del 928-13 de febrero del 929, al-Nāṣir nombró un gobernador bajo cuya jurisdicción se hallarían Miknāsa, Hawwāra, Nafza y Laqant. Al igual que en el caso de los otros topónimos, es evidente que la denominación del mismo implica un establecimiento de Hawwāra y asentamiento por grupos tribales, no por linajes, al igual que en los casos de Nafza y Miknāsa.

6.4.21. al-Hawwāriyyūn

La identificación de este topónimo es compleja, pues sólo poseemos dos noticias sobre él, ambas relacionadas con la revuelta de Šaqyā al-Miknāsī en época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya¹³⁶. Según al-Nuwayrī¹³⁷, este Šaqyā se habría refugiado en un momento dado en un *ḥiṣn* al-Hawwāriyyūn. Ibn al-Qūṭiyya, por su parte, aunque no denomina este lugar como *ḥiṣn*, lo ubica en la zona de Jaén¹³⁸. Por otra parte, Ibn al-Aṭīr¹³⁹, al relatar los mismos acontecimientos, precisa que esta fortaleza se llamaba "Madā'in" por lo que consideramos que habría que identificarlo con el Madallīn de la cora de Mérida¹⁴⁰. No es raro que Medellín fuera denominado, igualmente, con el nombre de al-Hawwāriyyūn pues hay muchas probabilidades de que los beréberes que lo habitaran pertenecieran a la tribu Hawwāra. No olvidemos que los Banū Farfarīn a los que se refiere Ibn Ḥazm eran los *wālī*-s de esta plaza. J. Aguirre y C. Jiménez, con los que coincidimos, consideran que el testimonio de Ibn al-Qūṭiyya no es suficiente para localizar este topónimo en Jaén¹⁴¹.

¹³⁶ Sobre esta revuelta, cfr. *Ajbār*, 107, 99 trad.; *Dīkr*, (95); *Fath al-Andalus*, 102 y 105, 72 y 75 trad. (donde el nombre de este personaje aparece como "Šaqnā"); Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 32, 25 trad.; Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil*, V, 605-6; *Annales*, 118-119; 120, 124-125; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 9-11, 10-11 trad.; Fierro, M^a I., *La heterodoxia*, 28-30; Manzano, E., *La frontera de al-Andalus*, 238-249.

¹³⁷ Al-Nuwayrī, *Nihāya*, 10, 10 trad.

¹³⁸ Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 32, 25 trad.

¹³⁹ Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil*, V, 605-6; *Annales*, 118-119.

¹⁴⁰ Cfr. 6.4.30, Madallīn.

¹⁴¹ Cfr. Aguirre, F.J. y Jiménez Mata, M^a C., *Introducción al Jaén Islámico*, 131-133.

6.4.22. Ilbīra

Elvira¹⁴². Ninguna de las fuentes consultadas hace referencia a asentamientos beréberes en este lugar. Con respecto a la cora del mismo nombre, sabemos que en ella se hallaban los enclaves de Cardera y Esparraguera, encabezados por una familia de origen Kutāma¹⁴³. En la ciudad de Elvira, sólo podemos aludir a la familia de los Banū Abī Zamanīn, linaje de origen Nafzī que hace su aparición en el marco peninsular a principios del siglo IV/X, asentándose su más antiguo representante en la zona de Elvira, donde estableció vínculos de clientela con la casa de los Murra¹⁴⁴.

6.4.23. Iṣbarragīra

Esparraguera. *Yuz'* de la cora de Ilbīra, situado a unos 50 km. al NO de Granada¹⁴⁵. La única mención que poseemos acerca de su poblamiento beréber está relacionada con los Banū Muhallab¹⁴⁶, linaje adscrito a la tribu de Kutāma¹⁴⁷, y la información sobre ellos se sitúa en la época del emirato de 'Abd Allāh y el califato de al-Nāṣir. Sin embargo, creemos que el asentamiento se produce con anterioridad a esta fecha. A partir del año 317/14 de febrero del 929-2 de febrero del 930, al-Nāṣir nombró un gobernador para la cora de Ilbīra y otro para Priego y sus alfores, la zona de los Banū Muhallab y las de los Banū Ḥimṣī¹⁴⁸, separando así estos territorios que pertenecían a la citada cora.

¹⁴² Torres Balbás, L., *Ciudades Yermas*, 195-208, sobre el problema de la ubicación de la ciudad romana "Iliberris" y la musulmana "Ilbīra".

¹⁴³ Cfr. 6.4.44, Qardīra y 6.4.23, Iṣbarragīra.

¹⁴⁴ Cfr. 5.57. Banū Abī Zamanīn.

¹⁴⁵ "Aštargīra" en al-'Uḍrī, *Tarṣīf*, 93; corrección por Aṣbarragīra en Sánchez, M., "La cora de Ilbīra", 67. Aunque al-'Uḍrī lo mencione como *yuz'*; el término usado para referirse a este lugar en otras fuentes es *ḥiṣn*; cfr. Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 31-32; *Muqtabis* (5), (112); *Crónica Anónima*, (39); Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 181.

¹⁴⁶ Cfr. 5.35. Banū Muhallab.

¹⁴⁷ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 501.

¹⁴⁸ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis* (5), (167), (189); Vallvé, J., *La división*, 268.

6.4.24. Išbīliya

Sevilla¹⁴⁹. Al igual que en otros casos similares, en este apartado nos ceñiremos a la localidad de Sevilla, ya que el asentamiento beréber de otros enclaves pertenecientes a la cora serán estudiados bajo el topónimo correspondiente. De la ciudad de Sevilla era un individuo llamado 'Adī b. Mūsā al-Zanātī que se encontraba entre los cabecillas de un levantamiento que se produjo en época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, en el año 154/24 de diciembre del 770-12 de diciembre del 771¹⁵⁰. No disponemos de más datos sobre el poblamiento beréber de este núcleo aunque su propia importancia nos hace suponer que la población beréber debía de ser más numerosa de lo que esta información refleja.

6.4.25. Istiŷŷa

Écija¹⁵¹. Las fuentes no hacen referencia en ningún momento a los beréberes de Écija de un modo genérico pero sabemos que su campiña estuvo habitada por numerosas tribus. Los Banū 'Ayšūn vivieron en la *bādiya* ("campiña") de esta localidad¹⁵², literalmente en medio de una de las tribus de los beréberes (*wasṭu qabila min qabā'il al-barbar*), lo que pone de manifiesto una población rural numerosa y conformada en tribus que estaban allí asentadas. Con ello contrasta el escaso número de beréberes en la ciudad de Écija¹⁵³. Al menos eso es lo que se desprende de la biografía¹⁵⁴ de Abū Mūsā al-Hawwārī, de los Banū Ŷahwar¹⁵⁵. En época de 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam se

¹⁴⁹ Valencia, R., *Sevilla Musulmana*, donde se realiza un amplio estudio de la toponimia de esta zona.

¹⁵⁰ Al-'Uḍrī, *Tarṣīf*, 101.

¹⁵¹ Cfr. Valencia, R., "Los territorios de la cora de Écija en época árabe", *Actas del I Congreso sobre historia de Écija* (Écija, 1989), 315-335.

¹⁵² Cfr. 5.10. 'Ayšūn. Consideramos a esta familia como de ascendencia Sumāta, a pesar de las reservas que hemos expuesto en su momento.

¹⁵³ Beréber de Ṣanhāya y procedente de Écija fue también Abū l-Qāsim Jalaf b. Sulaymān b. 'Amrūn. Cfr. Avila, *La sociedad*, n° 577.

¹⁵⁴ Al-Zubaydī, *Ṭabaqāt*, 276.

¹⁵⁵ Cfr. 5.56. Banū Ŷahwar.

produjeron en Écija disturbios entre árabes y muladíes que concluyeron con la negativa de estos últimos a admitir un *imām* árabe en la mezquita aljama. Fue su condición de beréber, entre otras cosas, lo que motivó que Abū Mūsā al-Hawwārī fuera designado como *imām*, por lo que de haber constituido esta etnia un grupo populoso no habría sido valorado su origen para ocupar este puesto.

Issukṭāna

Cfr. Tākuruunnā

6.4.26. Karakay

Caracuel. La primera mención acerca de los beréberes del lugar se produce de un modo paralelo a los de Ŷabal al-Barānis del Faḥṣ al-Ballūt. Fue aquí donde se refugiaron, en época del emir 'Abd Allāh, dos cabecillas rebeldes, Ibn Mawŷūl e Ibn Yāmīn. A este último le suponemos un origen beréber, pues posiblemente haya que identificarlo con el Ibn Yāmīn al-Barbarī que en época del emir Muḥammad protagonizó una insurrección y se refugió igualmente en el Ŷabal al-Barānis¹⁵⁶. En el año 285/28 de enero del 898-16 de enero del 899, se prepara una algazúa con destino a Ŷabal al-Barānis y al *ḥiṣn* de Caracuel, que concluyó con la muerte de los rebeldes¹⁵⁷. En tiempos de al-Nāṣir también se menciona el enclave como establecimiento de poblaciones beréberes, concretamente en el año 300/18 de agosto del 912-6 de agosto del 913, cuando desde Córdoba se hace salir un escuadrón de caballería con el fin de hacer frente a los beréberes de Caracuel y de Ŷabal al-Barānis¹⁵⁸.

Kuzna

Cfr. Faḥṣ al-Ballūt

¹⁵⁶ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 331, n. 545. Cfr. también 6.4.17, Faḥṣ al-Ballūt.2

¹⁵⁷ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 127; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 138.

¹⁵⁸ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (32); Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 159.

6.4.27. Lamāya

El origen de este topónimo hay que buscarlo en la fracción tribal beréber de Lamāya, por lo que es de suponer que elementos de la tribu habrían poblado el enclave¹⁵⁹. La denominación se corresponde con el nombre de un río y de un *iqṭīm* que, según E. Terés, debía de encontrarse en una zona cercana a los distritos de Tākurunnā.

6.4.28. Laqant

Fuente de Cantos¹⁶⁰. Localidad en la provincia de Badajoz¹⁶¹, de la cual parece no poder precisarse si pertenecía o no a la cora de Faḥṣ al-Ballūt y Firrīš¹⁶² y por la que, según el *Dīkr*, pasó Tāriq en su primera expedición¹⁶³. No se dispone de información de la que se pueda deducir con certeza un poblamiento beréber importante en este enclave. De aquí o de Mérida provenía un beréber, *mawḷā* de Fihir, que aparece con motivo de las luchas entre 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya y Yūsuf al-Fihri¹⁶⁴.

Consideramos, sin embargo, que en este caso es fundamental el entorno. En época de al-Nāṣir, en el año 316/25 de febrero del 928-13

¹⁵⁹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (136); Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 194; al-Ḥimyarī, 511; Yāqūt, *Mu'jam*, V, 23; Terés, E., *Nómina*, 45, 206-208.

¹⁶⁰ *Ajbār*, 96, 98, 91, 93 trad.; *Dīkr*, (48), (86); Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 9-10, 64, 7, 50 trad.; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 118, 120; *Muqtabis*(5), (159), (241); Hernández Jiménez, F., "La kūra de Mérida", 368; Vallvé, J., *La división*, 313-314; Fierro, M., "Sobre *al-Qarmūniyya*", 86-87. No creemos que se corresponda con el topónimo que nos ocupa la información que suministra Yāqūt (*Mu'jam*, V, 21) quien menciona dos *ḥiṣn* con este nombre, pertenecientes a los distritos de Lérída. Sin embargo, la lectura es diferente partiendo de otras ediciones, ya que G. 'Abd al-Karīm precisa en su estudio que Yāqūt se refiere a dos castillos de los distritos de Mérida, dato que sí cuadraría con la ubicación de Fuente de Cantos, localidad con la que se la viene identificando tradicionalmente. Cfr. 'Abd al-Karīm, G., *La España musulmana en la obra de Yāqūt*, n°326. Hay que tener en cuenta igualmente que la confusión entre los topónimos Lārída y Mārída es frecuente en otros textos, como los diccionarios biográficos.

¹⁶¹ Sobre la localización de este enclave, cfr. Hernández Jiménez, F., "La kūra de Mérida", 368.

¹⁶² Vallvé, J., *La división*, 314.

¹⁶³ *Dīkr*, (86).

¹⁶⁴ *Ajbār*, 98, 93 trad.

de febrero del 929, se nombra un mismo gobernador para Miknāsa, Hawwāra, Nafza y Laqant¹⁶⁵, mientras que en el 322/22 de diciembre del 933-10 de diciembre del 934, lo compartirá con Faḥṣ al-Ballūt, Miknāsa y B.t.r.l.š.¹⁶⁶. Teniendo en cuenta la profusión de los asentamientos beréberes en la zona nos inclinamos por pensar que la población de este lugar lo fuera también, con todas las reservas propias de la falta de datos explícitos. Por otra parte, de aquí procedía la familia de los Banū l-Jarrūbī, de origen Zanāta, aunque desconocemos en qué momento abandonan el lugar para trasladarse a Córdoba, donde se encontraban cuando les mencionan las fuentes.

Acerca del otro Laqant, Alicante, perteneciente a la cora de Tudmīr, no poseemos ningún dato sobre su posible población beréber¹⁶⁷.

Lawāta

Cfr. Firrīš

6.4.29. Laḡdāniya

Aunque M. 'A. Makkī recoge en su edición de la obra de Ibn Ḥayyān varias posibilidades de identificación para este topónimo¹⁶⁸, parece indudable, para él y otros, que se corresponde con la actual localidad portuguesa de Idanha a Velha¹⁶⁹, es decir, la Exitania mencionada por al-Rāzī¹⁷⁰. Esto encajaría con lo que sabemos sobre este enclave del que procedía, según los *Ajbār*¹⁷¹, Šaqyā al-Miknāsī, beréber que protagonizó una revuelta en época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya y al que ya nos hemos referido anteriormente¹⁷².

¹⁶⁵ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (159).

¹⁶⁶ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (241). Esta localidad se encuentra sin identificar. Vallvé, J., *La división*, 313.

¹⁶⁷ *Crónica del Moro Rasis*, 35-36; Vallvé, J., *La división*, 285.

¹⁶⁸ *Muqtabis*(2), n. 594.

¹⁶⁹ Vallvé, J., *La división*, 317, donde identifica igualmente Idanha con Exitania.

¹⁷⁰ *Crónica del Moro Rasis*, 86; Lévi-Provençal, "La description", 98-90.

¹⁷¹ *Ajbār*, 107, 99 trad.

¹⁷² Cfr. 6.4.21, al-Hawwāriyyūn.

Una familia de la tribu de Mašmūda, los Tāyīt¹⁷³, fueron los dueños del enclave así como de Coria, al menos desde una época anterior al emir Muḥammad¹⁷⁴. Según Ibn Ḥazm, Laḡdāniya permaneció bajo el control de los Tāyīt hasta que fue tomado por los cristianos¹⁷⁵.

6.4.30. Madallīn

Medellín¹⁷⁶. Ya en época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, en el año 153/4 de enero-23 de diciembre del 770, se puede suponer una presencia beréber en Medellín. Con motivo del levantamiento de Šaqyā al-Miknāsī¹⁷⁷, las fuentes mencionan su paso, en un momento dado, por Medellín, cuyo 'āmīl era Abū Za'bal al-Šadfūrī¹⁷⁸. Esta *nisba* indica su procedencia beréber, ya sea porque se refiera a la propia tribu de Šadfūra, ya porque aluda al topónimo Šadfūra en la zona de Faḥṣ al-Ballūt¹⁷⁹, probablemente poblado por la tribu del mismo nombre. Suponemos que es a este lugar al que se refiere Ibn al-A'īr cuando, en el relato de los acontecimientos anteriores se refiere a un *ḥiṣn* de los Hawwāra llamado "Madā'in" por donde pasa Šaqyā al-Miknāsī¹⁸⁰. En época del emir 'Abd Allāh y en el marco de las revueltas de Sevilla del año 276/6 de mayo del 889-24 de abril del 890, los rebeldes de esta ciudad pidieron ayuda a los beréberes de Mérida y Medellín¹⁸¹, quienes se sumaron al enfrentamiento contra el 'āmīl sevillano Mūsā b. al-'Āṣī b. 'Abd Allāh b. Tā'labā. Nos parece necesario hacer constar

¹⁷³ Cfr. 5.53. Tāyīt.

¹⁷⁴ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 363.

¹⁷⁵ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 501.

¹⁷⁶ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 69; *Muqtabis*(5), (80), (81); Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 499, 500; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 54; al-Idrīsī, *Los caminos*, (203); Hernández Jiménez, F., "La kūra de Mérida", 319; Vallvé, J., *La división*, 315.

¹⁷⁷ Sobre esta revuelta, cfr. 6.4.21, al-Hawwāriyyūn.

¹⁷⁸ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 54. Este personaje también aparece en *Ajbār*, 107, 99 trad.; allí se le cita como gobernador de Mérida y se le llama Sālīm Abū Za'bal. No es de extrañar, sin embargo, que bajo su jurisdicción se encontrara también Medellín.

¹⁷⁹ Cfr. 6.4.17, Faḥṣ al-Ballūt.

¹⁸⁰ Ibn al-A'īr, *al-Kāmil*, V, 606; *Annales*, 119. Sobre la posible existencia de un *ḥiṣn* al-Hawwāriyyūn en la parte de Jaén, cfr. 6.4.21, al-Hawwāriyyūn.

¹⁸¹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 69.

que uno de los líderes de la revuelta sevillana era Yūnayd b. Wahb al-Qarmūnī al-Burnusī, otro beréber, por tanto. Ibn Ḥazm menciona en su *Yamhara* una familia de *wālī*-s beréberes establecida en Medellín. Se trata de los Banū Farfarīn¹⁸², procedentes de la tribu de Hawwāra, sobre los que no disponemos apenas de información. Se puede observar cierto grado de permanencia de la tribu de Hawwāra en el lugar desde la época en que es denominado como *ḥiṣn* al-Hawwāriyyūn hasta los Banū Farfarīn que suponemos presentes en el siglo V/X.

Madīnat al-Faraḡ

Cfr. Wādī l-Ḥiḡyāra

6.4.31. Madīnat Sālīm

Medinaceli¹⁸³. Las primeras noticias que poseemos de este lugar proceden de la *Crónica del Moro Rasis*¹⁸⁴:

"E Medina Çeli es vna de las çibdades que Tavis, el fijo de Nazayr, destruyo; e despues a tienpo poblaronla los moros e moraron en ella"¹⁸⁵

Sin embargo, Lévi-Provençal afirma que el texto dice que cuando Ṭāriq llegó encontró la ciudad en ruinas¹⁸⁶. Como hemos explicado en el epígrafe correspondiente a los Banū Sālīm de la tribu de Mašmūda¹⁸⁷, el nombre de la ciudad proviene del epónimo de esta familia, Sālīm, quien suponemos que entró en al-Andalus en época

¹⁸² Cfr. 5.19. Banū Farfarīn.

¹⁸³ *Dīkr*, (63), (151); *Crónica del Moro Rasis*, 58-59; Lévi-Provençal, "La Description", 79; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (105), (110); al-'Udrī, *Tarṣī'*, 69; Granja, F. de la, *La Marca Superior*, 82; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 213-214; Yāqūt, *Mu'jam*, III, 172; al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 166; Vallvé, J., *La división*, 307-308.

¹⁸⁴ *Crónica del Moro Rasis*, ed. de D. Catalán y M^a S. de Andrés, 58-59.

¹⁸⁵ Reproducimos el texto correspondiente al Manuscrito de Santa Catalina de Toledo.

¹⁸⁶ Lévi-Provençal, "La Description", 79. Esta opinión coincide con la información que nos suministra Yāqūt, *Mu'jam*, III, 172.

¹⁸⁷ Cfr. 5.48. Banū Sālīm.

temprana y del que Makkī plantea la posibilidad de que entrara con Tāriq b. Ziyād¹⁸⁸.

En tiempos de al-Nāṣir, en el año 308/23 de mayo del 920-11 de mayo del 921, se menciona el enclave de Medinaceli, atribuyéndole el calificativo de "arruinado". En el 335/2 de agosto del 946-22 de julio del 947, el mismo califa ordena su reconstrucción, misión que encomendaría a su *mawla* Gālib¹⁸⁹. En la noticia se precisa que Medinaceli se encontraba despoblada y vacía.

No tenemos información acerca del asentamiento en Medinaceli de los Banū Sālim, pero lo cierto es que el origen mismo del topónimo hace referencia al ancestro de este linaje. No obstante, las noticias hablan de su establecimiento en Guadalajara y no en Medinaceli. Es evidente que su presencia en esta zona era algo bien conocido, pues de lo contrario no se entendería la expresión de al-'Uḡrī que se refiere al *ṭagr* de los Banū Sālim¹⁹⁰. Así, podría plantearse que, en un primer momento poblarían esta zona miembros del linaje Maṣmūda, pero que, posteriormente, se retraerían hasta Guadalajara, donde los documentamos por un mayor espacio de tiempo.

Magīla

Cfr. Ṣaḍūna

6.4.32. al-Magiliyyūn

Pago de Maguelín en el término de Cuevas de S. Marcos (Málaga)¹⁹¹. El topónimo había sido identificado con Benamejí, en la provincia de Córdoba; sin embargo E. Terés, tras detallado estudio del mismo, concluye que correspondía al citado Pago de Maguelín. El lugar se menciona con motivo de una de las campañas realizadas contra 'Umar b. Ḥafṣūn, en el año 271/29 de junio del 884-17 de junio del

¹⁸⁸ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 514, n.286.

¹⁸⁹ *Dīkr*, (151); Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 213-214.

¹⁹⁰ Al-'Uḡrī, *Tarṣīf*, 69; Granja, F. de la, *La Marca Superior*, 82.

¹⁹¹ Terés, E., *Nómina*, 444-445.

885, durante el emirato de 'Abd Allāh¹⁹². Es obvio que el topónimo alude a un asentamiento de tipo tribal y, por tanto, de un número considerable de individuos, procedentes de Magīla.

al-Mallāḥa

Cfr. 'Āyyān

6.4.33. Manzil al-barbar

Monzalbarba¹⁹³. Lugar que se encuentra en las cercanías de Zaragoza y cuya única cita nos la proporciona al-'Uḡrī. El topónimo se encuentra documentado en 1138 bajo la forma Mezalbarbar¹⁹⁴.

6.4.34. Mārīda

Mérida¹⁹⁵. En este epígrafe vamos a centrarnos exclusivamente en las noticias acerca de los beréberes de Mérida, sin extendernos a otros enclaves localizados dentro de los límites de la cora del mismo nombre. Desde época muy temprana, las fuentes hacen referencia a los beréberes de Mérida, concretamente bajo el gobierno de 'Abd al-Malik b. Qaṭan, y como participantes, junto con los de otras regiones del norte, en un levantamiento que sería finalmente sofocado por las tropas árabes de Bal' b. Bišr¹⁹⁶. Posteriormente, y con el gobierno de otro emir dependiente de Damasco, Tā'laba b. Salama, nombrado en el mes

¹⁹² Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 109.

¹⁹³ Al-'Uḡrī, *Tarṣīf*, 29; Granja, F. de la, *La Marca Superior*, 24; Madoz, *Diccionario*, XI, 573; Oliver Asín, J., "En torno a los orígenes de Castilla", 330.

¹⁹⁴ Granja, F. de la, *La Marca Superior*, 24.

¹⁹⁵ *Ajbār*, 39-40, 44, 96, 98, 107, 131; 49-50, 53, 91, 93, 99, 117 trad.; *Dīkr*, (129); *Fath al-Andalus*, 58, 63, 39, 41 trad.; Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 67, 53 trad.; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 320, 324, 348, 363; *Muqtabis*(3), 69; *Muqtabis*(5), (80), (82), (157), (158), (159), (167); Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil*, V, 259, VI, 410-411; *Annales*, 72, 204-205; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 33, 83, 100; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 34-35, 36-37; 30 y 32 trad.; Yāqūt, *Mu'jam*, V, 38; al-Maqqarī, *Nafh*, I, 351; Hernández Jiménez, F., "La kūra de Mérida en el siglo X", *Al-Andalus*, XXV (1960), 313-371; Guichard, P., *Al-Andalus*, 277; Vallvé, J., *La división*, 314-316.

¹⁹⁶ *Ajbār*, 39, 49 trad. Cfr. 6.4.4, Astūriqa.

de šawwāl del 124/8 de agosto-5 de septiembre del 742, los beréberes de Mérida volvieron a protagonizar otro levantamiento que fue sofocado por las tropas de Córdoba¹⁹⁷.

Una vez que el poder estuvo en manos de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, el rebelde Šaqyā al-Miknāsī se apropió de Mérida y expulsó al gobernador nombrado por Córdoba¹⁹⁸.

Un miembro de los Banū Wānsūs¹⁹⁹, Ašbag b. 'Abd Allāh, protagonizó un nuevo levantamiento en Mérida en época del emir al-Ḥakam b. Hišām. La revuelta, que comenzó en el año 190/27 de septiembre del 805-16 de noviembre del 806, concluyó, según Ibn 'Idārī, siete años más tarde con el traslado a Córdoba del cabecilla²⁰⁰. A finales del gobierno de al-Ḥakam b. Hišām, se produjo otro levantamiento en Mérida, cuyos orígenes hay que buscarlos en la zona de Morón, donde un individuo llamado Qa'nab provocó luchas internas entre los árabes y los *mawla*-s por una parte y los Butr y los Barānis por otra. Los conflictos perduraron hasta mediados del gobierno de 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam y concluyeron con la huida de Qa'nab a Mérida, donde provocó nuevas insurrecciones²⁰¹. Inmediatamente después de este hecho, o quizás en relación con él, se produjo en Mérida el levantamiento de Maḥmūd b. 'Abd al-Ḥabbār en colaboración con un muladí, Sulaymān b. Martīn²⁰². El final de la rebelión en Mérida²⁰³ quizás coincida con el asedio al que 'Abd al-

¹⁹⁷ *Ajbār*, 44, 53 trad.; *Fath*, 58, 39 trad.; Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil*, V, 259; *Annales*, 72; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 33.

¹⁹⁸ *Ajbār*, 107, 99 trad.

¹⁹⁹ Cfr. 5.54. Banū Wānsūs.

²⁰⁰ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 189; Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil*, VI, 201-202; *Annales*, 171; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 72; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 34-35, 30-31 trad.; Guichard, P., *Al-Andalus*, 277. No sabemos si corresponde exactamente a este levantamiento la noticia que proporciona *Ajbār*, 131, 117 trad., según la cual el gobernador de Mérida escribió al emir al-Ḥakam relatándole el levantamiento de un beréber y la sorpresa que esto le había causado, pues le creía un individuo tranquilo y obediente. Creemos que se puede corresponder, pues sabemos que los Banū Wānsūs habían manifestado hasta entonces su cercanía a la causa omeya.

²⁰¹ Ibn al-Qūṭīyya, *Ta'rīj*, 67, 53 trad. Sobre esta revuelta también en al-Zubaydī, *Ṭabaqāt*, 276.

²⁰² Cfr. 5.2. 'Abd al-Ḥabbār.

²⁰³ Hacemos esta precisión, ya que sabemos que no concluyó con la muerte de Maḥmūd b. 'Abd al-Ḥabbār, cuya trayectoria continuó en tierras del norte.

Raḥmān b. al-Ḥakam sometió a la ciudad en el año 217/7 de febrero del 832-26 de enero del 833, pues sabemos que se encontraba bajo el control de Córdoba dos años más tarde²⁰⁴.

Situadas cronológicamente en época del emir Muḥammad contamos con diversas noticias sobre algazúas organizadas desde Córdoba contra Mérida. Aunque, en ninguna de ellas, se precisa que los promotores de las revueltas que provocaron la reacción de Córdoba fueran beréberes²⁰⁵, podemos suponer, a la vista de lo anterior, que se trataría de una combinación de elementos beréberes y muladíes, pues no hay que olvidar que éste era el área de influencia de los Banū Marwān al-Ḥillīqī que proporcionaron no pocos problemas a Córdoba en diversas épocas.

En cuanto al tema que nos ocupa, resulta crucial el año 262/6 de octubre del 875-23 de septiembre del 876²⁰⁶. Con ocasión de una campaña en la zona, realizada por Hāšim b. 'Abd al-'Azīz y al-Munḍir b. Muḥammad, el primero estableció a las poblaciones de origen Maṣmūda, encabezadas por Muḥammad b. Tāyīt²⁰⁷, en las alquerías y dominios de los muladíes de Mérida. Muḥammad b. Tāyīt permanecerá como cabeza visible de Mérida al menos hasta el año 303/17 de julio del 915-4 de julio del 916²⁰⁸. En el espacio de tiempo que media entre ambas fechas, concretamente en época de 'Abd Allāh, las fuentes hacen referencia a los beréberes de Mérida sin precisión alguna acerca de su tribu o su líder. Sabemos que es a los beréberes de Mérida a los que se pide apoyo desde Sevilla para participar en un levantamiento contra 'Abd Allāh²⁰⁹. Por otra parte, el *Dīkr* menciona a los beréberes de Mérida entre quienes que provocaron insurrecciones contra este emir²¹⁰.

En general, las fuentes son parcas a la hora de referirse a la adscripción tribal de los beréberes de la zona. En la noticia ya

²⁰⁴ Lévi-Provençal, *H.E.M.*, IV, 139-140.

²⁰⁵ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 320, 324, 348; al-Maqqarī, *Nafh*, I, 151.

²⁰⁶ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 363.

²⁰⁷ Cfr. 5.53. Tāyīt.

²⁰⁸ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (82).

²⁰⁹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 69.

²¹⁰ *Dīkr*, (129).

mencionada sobre los rebeldes de la época de 'Abd Allāh nos llama la atención que Mérida sea el único enclave del que no se menciona un líder reconocido, sino que se cita de una forma imprecisa a "los beréberes de Mérida". Lo mismo ocurre en uno de los linajes que hemos tratado para cuyos miembros las fuentes sólo especifican que eran "beréberes de Mérida"²¹¹. Igualmente hay que destacar que en el panorama de las familias tratadas, este lugar se halla representado ampliamente²¹². Consideramos que esta falta de precisión acerca de la tribu a la que pertenecían los beréberes de la región puede deberse a la dispersión y variedad de las mismas, de forma que no fuera identificado como un emplazamiento asociado estrictamente con una de ellas. Esta población, considerablemente beligerante y formada en su mayoría por elementos muladíes y beréberes, parece encontrarse dispuesta en todo momento para apoyar causas contrarias a Córdoba. En relación con ello, hay que situar el apoyo recibido por Sulaymān b. 'Abd al-Rahmān en su lucha contra su hermano Hišām o el hecho que desde otras zonas, como es el caso de Sevilla, se pensara en ellos como eventuales colaboradores en una insurrección.

6.4.35. Maršāna

Marchena. La única información hallada sobre su población beréber es sobre la presencia de los Banū Ḡahwar, de ascendencia Hawwārī²¹³. No disponemos de otras noticias que nos permitan definir este lugar como un asentamiento beréber, aun habiendo localizado a otro individuo que, procedente de la tribu Hanzūta, era originario de este lugar. Se trata de Abū I-Muṭarrif 'Abd al-Qādir b. 'Abd al-'Azīz que falleció el año 369/29 de julio del 979-16 de julio del 980²¹⁴.

²¹¹ Cfr. 5.18. Faray b. 'Alī.

²¹² Cfr. 5.2. 'Abd al-Ḡabbār, 5.18. Faray b. 'Alī, 5.53. Tāyīt, 5.54. Banū Wānsūs. Otros personajes de origen beréber procedentes de esta zona en *Ajbār*, 98, 93 trad.; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (80).

²¹³ Cfr. 5.56. Banū Ḡahwar.

²¹⁴ Cfr. Avila, M^a L., *La sociedad*, n^o 143.

6.4.36. Mawrūr

Morón²¹⁵. La noticia más relevante acerca de los beréberes de esta zona se localiza en el año 200/11 de agosto del 815-29 de julio del 816. En esta fecha, se produce un levantamiento, encabezado por un beréber de tendencias jāriyīs, que es sofocado por el emir al-Ḥakam²¹⁶. Se han relacionado estos acontecimientos con otros similares acaecidos en Algeciras y entre los que quizás pueda darse una posible identificación, dada la relativa cercanía de ambas poblaciones²¹⁷. Según Ibn al-Qūṭiyya²¹⁸, a finales del emirato de al-Ḥakam b. Hišām, un sujeto llamado Qa'nab ocasionó luchas internas en Morón entre árabes y *mawlā*-s de una parte y Butr y Barānis de otra²¹⁹. En el año 276/28 de abril del 792-17 de abril del 793, encontramos a los "beréberes de la cora de Morón" participando junto con los árabes de Muḍar en las revueltas que tuvieron lugar en la zona de Sevilla²²⁰. Así pues, parece que nos encontramos ante un grupo beréber lo bastante amplio como para conformar un grupo de fuerza importante en una rebelión.

De aquí procedían los Banū Sābiq al-Radīf, familia beréber de los Barānis de la que tenemos noticias en época de 'Abd al-Rahmān b. Mu'āwiya²²¹. Un insigne personaje beréber que vivió en esta zona, aunque no era originario de ella, es Abū Mūsā al-Hawwārī²²², de quien sus biógrafos precisan que residió en la *bādīya* ("campiña") de la zona de Morón. Otro ulema que habitó en Morón, y era también hawwārī de origen, fue Abū Sulaymān 'Abd al-Salām b. al-Samḥ b. Nābil b. 'Abd Allāh b. Yaḥyūn b. Ḥārīt b. 'Abd Allāh b. 'Abd al-

²¹⁵ *Crónica del Moro Rasis*, 307; *Dīkr*, (55); Lévi-Provençal, "La description", 95-96; *Mafājir*, 183; al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 564; Yāqūt, *Mu'jam*, V, 222; Vallvé, J., *La división*, 324-325.

²¹⁶ Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil*, VI, 318; *Annales*, 180-181; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 40, 35-36 trad.; Guichard, P., *Al-Andalus*, 372; Fierro, M^a L., *La heterodoxia*, 39-40.

²¹⁷ Cfr. 6.4.78, al-Ḡazīra al-Jadīra.

²¹⁸ Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 67, 53 trad.

²¹⁹ Cfr. 6.4.34, Mārida.

²²⁰ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 67.

²²¹ Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 27, 21 trad.

²²² Cfr. 5.56. Banū Ḡahwar.

'Azīz, que falleció el año 387/14 de enero del 997-2 de enero del 998 y era de la escuela *šāfi'*²²³.

6.4.37. Miknāsa

Bajo esta denominación existieron diversos lugares en al-Andalus. Es obvio que el origen de este nombre hay que buscarlo en la tribu beréber de Miknāsa, de la rama de los Butr²²⁴, lo que prueba un poblamiento beréber perteneciente a esta fracción.

Uno de estos topónimos se encuentra en la Marca Superior y ha sido identificado con la actual Mequinenza²²⁵, en la provincia de Zaragoza. Se trata de un *ḥiṣn* que pertenecía a la cora de Lérica²²⁶.

El otro lugar denominado Miknāsa presenta problemas de identificación²²⁷. F. Hernández propuso que este lugar, situado en la cora de Mérida, no debía de encontrarse lejos del pueblo de Acedera²²⁸, situado entre Puebla de Alcocer y Villanueva de la Serena; J. Vallvé, por su parte, afirma que es en el partido de la segunda de estas localidades donde debe buscarse la ubicación de Miknāsa²²⁹. La localidad se encontraba en una zona denominada "al-Aṣnām" y, por esta razón, aparece en ocasiones denominada como Miknāsat al-Aṣnām²³⁰. Ya hemos mencionado la noticia del año

²²³ Cfr. Avila, M^a. L., *La sociedad*, n^o 196.

²²⁴ Ibn Ḥazm, *Īmḥara*, 496; Ibn Jaldūn, *ʿIbar*, VI, 120; Slane, *Berbères*, I, 172.

²²⁵ *Cronica del Moro Rasis*, 295; Lévi-Provençal, E., "La Description", 73-74; *Dīkr*, (4); al-Ruṣāʿī, *Iqtibās*, 50; Ibn al-Jarrāt, *Ijtisār*, 154; al-Idrīsī, *Description*, 176, 190, 211 y 231 trad.; *Los caminos*, (459 A); al-Žuhrī, *Kitāb al-ʿYaʿrāfiya*, 83-84, 225-224-5 trad.; Madoz, *Diccionario*, XI, 381-382; Hernández Jiménez, F., "La *kūra* de Mérida en el siglo X", 348-349; Terés, E., *Nómina*, 109; Vallvé, J., *La división*, 296; Manzano, E., *La frontera de al-Andalus*, 98, n. 79.

²²⁶ Vallvé, J., *La división*, 295-296.

²²⁷ Al-Iṣṭajrī, *Kitāb al-Masālik*, 46; Ibn Hawqal, *Ṣūra*, 116; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (78)-(79), (159), (241); al-Idrīsī, *Description*, 187, 227 trad.; Yāqūt, *Muʿjam*, V, 181; I, 198, s.v. "Ašš"; Hernández Jiménez, F., "La *kūra* de Mérida en el siglo X", 348-353; Vallvé, J., *La división*, 313-314.

²²⁸ Madoz, *Diccionario*, I, 67-68.

²²⁹ Vallvé, J., *La división*, 314.

²³⁰ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (78). Desconocemos la ubicación concreta de *bilād al-Aṣnām*. En el Norte de África, en las inmediaciones de al-Qayrawān localizamos otro lugar que se denomina del mismo modo (al-Idrīsī, *Description*, 134, 160 trad.;

316/25 de febrero del 928-13 de febrero del 929, en la que al-Nāṣir pone bajo un mismo gobernador a Miknāsa, Hawwāra, Nafza y Laqant²³¹. Aparte de que la propia etimología del topónimo implica un poblamiento beréber, las fuentes explicitan la existencia de grupos de ese origen en el lugar²³². Probablemente se refiera a ellos al-Iṣṭajrī cuando dice que los Nafza y los Miknāsa se encontraban entre Córdoba y los cristianos del norte²³³.

6.4.38. Miṣṭāsa

Bajo esta denominación recogen las fuentes las referencias a dos localizaciones. Ya nos hemos referido a uno de ellos, un *ḥiṣn* situado en Faḥṣ al-Ballūt²³⁴. Ibn Ḥayyān²³⁵ alude al otro en la descripción del curso de una aceifa de época del emir Muḥammad, en el año 262/6 de octubre del 875-23 de septiembre del 876. En ella se menciona un *iqḷīm* Miṣṭāsa que se encontraría en las cercanías del Tajo, en las inmediaciones de Badajoz. No cabe duda de que se trata de dos enclaves claramente diferenciados, en los que se asentaron poblaciones pertenecientes a la tribu beréber de Miṣṭāsa, de la rama de los Barānis²³⁶.

Annales, 68) a causa de la existencia de unas columnas obra, a decir de al-Idrīsī, de los antiguos romanos. Es sabido que este término es el utilizado en árabe para referirse a estatuas romanas. Podría buscarse, pues, una relación entre esta denominación de *bilād Aṣnām* y el hecho de que la zona de la que hablamos se encontrara relativamente cerca de Mérida.

²³¹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (159). Posteriormente, en el 322/22 de diciembre del 933-10 de diciembre del 934, encontramos mencionado este enclave junto con Faḥṣ al-Ballūt, Laqant, y otras poblaciones bajo el mismo gobernador; cfr. *Muqtabis*(5), (241).

²³² Hemos planteado la posibilidad de que los Banū Wānsūs fueran originarios de este lugar ya que poseen una *nisba* ("al-Miknāsi") que no tiene necesariamente que aludir a la tribu. La argumentación sobre esta posibilidad se encuentra en el epígrafe dedicado a este linaje. Cfr. 5.54.

²³³ Al-Iṣṭajrī, *Kitāb al-Masālik*, 44. No hay que olvidar, no obstante, que desde Córdoba y en dirección norte se encontraba el Faḥṣ al-Ballūt donde se documentan igualmente poblaciones beréberes.

²³⁴ Cfr. 6.4.17, Faḥṣ al-Ballūt.

²³⁵ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 361, y n. 590; Terés, E., *Nómina*, 163.

²³⁶ Ibn Jaldūn, *ʿIbar*, VI, 191; Slane, *Berbères*, I, 283.

6.4.39. al-Mudawwar

Almodóvar²³⁷. La única mención precisa de beréberes en este *iqīm* se ubica en época de 'Abd al-Malik b. Qaṭan, cuando éste es crucificado tras su derrota por las tropas de Bal' b. Bišr; su cadáver permaneció un día hasta que vinieron sus *mawlā*-s beréberes de Almodóvar y lo robaron²³⁸. La fuente que refiere la noticia no especifica de qué tribu procedían los beréberes.

6.4.40. al-Muntāniya

Montañana(?). Fue el solar familiar de los Banū Zarwāl, de origen Magīla²³⁹, quienes, según Ibn Ḥazm, se encontraban en al-Muntāniya. Una de las posibilidades de identificación para el lugar es la que cita Yāqūt s.v. "Munt Aniyāt"²⁴⁰, que la ubica en la parte de Zaragoza. Este topónimo mencionado por Yāqūt es, seguramente, el Montañana cercano a Zaragoza citado por Ubieto y Madoz²⁴¹.

Sin embargo, dado que sabemos que la familia establecida aquí era considerada como de *umarā' al-ṭagr* en la Marca Media, pensamos que tal vez podría tratarse de Montanejos, en la actual provincia de Castellón²⁴², en zona muy cercana a otros dominios territoriales beréberes como los de Teruel y Villel, de los Banū Gazlūn. No obstante, esta hipótesis carece de fundamento documental que permita sustentarla con certeza.

6.4.41. Munturk

Monturque²⁴³. La noticia de que disponemos sobre este lugar alude de forma conjunta al *ḥiṣn* de Poley²⁴⁴ y a Monturque. Al-Idrīsī afirma que ambos se encontraban poblados por *barbar* desde la época de los Omeyas. El mismo autor deja sin precisar la rama tribal a la que pertenecían estos *barbar*.

6.4.42. Nafza

El topónimo hace alusión a una población beréber, al menos en un primer asentamiento²⁴⁵. Acerca de la identificación del lugar, la mayoría de los estudiosos coinciden en que se encontraba en el actual despoblado de Vascos²⁴⁶.

El asentamiento de beréberes de Nafza en el lugar debió de producirse en época temprana, pues las primeras noticias datan de la época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya²⁴⁷ quien en el año 170/3 de julio del 786-21 de junio del 787, se dirigió a someter a los beréberes de Nafza que se habían sublevado. Posteriormente, la población beréber del lugar participó en la aventura protagonizada por Ibn al-Qiṭṭ que finalizó con su derrota en Zamora²⁴⁸. Esta colaboración en la empresa del pretendido Maḥdī es significativa puesto que la mayor parte de los movilizados eran, como es sabido, beréberes.

El primer gobernador para la zona nombrado desde Córdoba, y que era el mismo que el de las localidades de Miknāsa, Hawwāra y Laqant, aparece citado en el año 316/25 de febrero del 928-13 de

²³⁷ Yāqūt, *Mu'jam*, V, 77; al-Idrīsī, *Los caminos*, 163; Arjona Castro, A., "La cora de Córdoba", 39-40; Vallvé, J., *La división*, 254.

²³⁸ *Ajbār*, 42, 51-52 trad. En *Faṭḥ al-Andalus*, 56, 37 trad., se conserva la misma noticia sin precisar que sus *mawālī* eran beréberes.

²³⁹ Cfr. 5.58. Banū Zarwāl.

²⁴⁰ Yāqūt, *Mu'jam*, V, 207.

²⁴¹ Ubieto, A., *Toponimia aragonesa*, 137, donde se recogen formas como "Montaniana" o "Montannana"; Madoz, *Diccionario*, XI, 524. Sobre los problemas de esta identificación, cfr. Manzano, E., *La frontera de al-Andalus*, 133-134.

²⁴² Madoz, *Diccionario*, XI, 523.

²⁴³ Al-Idrīsī, *Description*, 205, 253 trad.; *Los caminos*, (288); Madoz, *Diccionario*, XI, 572-73.

²⁴⁴ Cfr. 6.4.13. Bulāy.

²⁴⁵ Al-Isṭajrī, *Kitāb al-Masālik*, 41, 46; Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil*, VI, 109; *Annales*, 134; Ibn Hayyān, *Muqtabis*(3), 134; *Muqtabis*(5), Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 58; Yāqūt, *Mu'jam*, V, 296; Hernández Jiménez, F., "Los caminos de Córdoba hacia el noroeste", 97-119; Guichard, P., *Al-Andalus*, 271, n.82; Terés, E., *Nómina*, 161.

²⁴⁶ Cfr. Izquierdo Benito, R., "«Vascos», une ville berbère en Espagne?", *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, XIV (1981-82), 331-345.

²⁴⁷ Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil*, VI, 170; *Annales*, 134.

²⁴⁸ Ibn Hayyān, *Muqtabis*(3), 134; Fierro, M^a I., *La heterodoxia*, 106-111; Manzano, E., *La frontera de al-Andalus*, 253-257.

febrero del 929²⁴⁹. Sin embargo, el control sobre la zona resultaba poco efectivo pues en el 325/19 de noviembre del 936-7 de noviembre del 937, se produjo una nueva revuelta de los beréberes de Nafza²⁵⁰.

Probablemente este Nafza tenga un homónimo en la Marca Superior aunque se menciona en fuentes árabes. Se trata de *castrum* "Nepza", cercano a Belchite, y que está documentado en 1125²⁵¹.

6.4.43. Qabra

Cabra²⁵². Según el *Dikr*²⁵³, la ciudad de Cabra estaba habitada durante el Islam por árabes y beréberes. Aunque no sabemos con exactitud a qué época se refiere esta tardía fuente, es muy interesante que a su redactor le resultaran evidentes las diferencias entre ambos grupos de población.

Qal'at al-Ward

Cfr. Šaḍūna

Qannīṭ

Cfr. Tākurunnā

6.4.44. Qardīra

Cardera. Topónimo identificado²⁵⁴ con Torre Cardela, en el partido judicial de Iznalloz, a 50 Km. al NO de Granada²⁵⁵. J. Vallvé,

²⁴⁹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (159).

²⁵⁰ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (267).

²⁵¹ Cfr. Arenillas, M. et alii, *La presa de Almonacid de la Cuba*, 172-176. Otros topónimos del entorno, Lagata y Azuara, abundan en la idea de un poblamiento beréber en la zona.

²⁵² Vallvé, J., *La división*, 262-264.

²⁵³ *Dikr*, (35).

²⁵⁴ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), 425; Lévi-Provençal, *H.E.M.*, IV, 274.

²⁵⁵ Madoz, *Diccionario*, V, 552.

sin embargo, opina que debe identificarse con Castillo de Cardera, en el término de Alcaudete de la provincia de Jaén²⁵⁶, ya que las informaciones que poseemos, paralelas a las de Išbarragīra²⁵⁷, aluden a los dominios de los Banū Muhallab, que estaban asentados en esta zona cercana a Priego. Los habitantes del *ḥiṣn* (es así como aparece citado en las fuentes²⁵⁸) corresponden a la familia, ya mencionada, de los Banū Muhallab, de origen kutāmī. Este *ḥiṣn* formaba parte de la cora de Ilbīra, pero ya hemos visto como en un determinado momento del califato de al-Nāṣir fue desgajado de ella. Las citas de este asentamiento se sitúan en la época de 'Abd Allāh y al-Nāṣir, aunque creemos que el establecimiento se produjo en época anterior.

6.4.45. Qarmūna

Carmona²⁵⁹. Los beréberes de Carmona son citados mayoritariamente en época del emir 'Abd Allāh²⁶⁰ y aunque no creemos que constituyeran el grueso de la población²⁶¹, sí que conformaban un grupo de cierta entidad, según se desprende de la obra de Ibn Ḥayyān y al-'Uḍrī cuando se refieren a los Barānis de Carmona (año 276/6 de mayo del 889-24 de abril del 890)²⁶². Ibn Ḥayyān menciona el nombre de uno de los cabecillas beréberes que participaron en los conflictos de aquella época, Yūnayd b. Wahb al-Qarmūnī, del cual se precisa que era de los Barānis, sin más detalles²⁶³. Es muy significativo que este personaje sea citado junto con Kurayb b. 'Uṭmān entre los que pidieron ayuda a los beréberes de Mérida y Medellín.

²⁵⁶ Madoz, *Diccionario*, I, 436; Vallvé, J., *La división*, 268, n. 259.

²⁵⁷ Cfr. 6.4.23, Išbarragīra.

²⁵⁸ Cfr. n. 145.

²⁵⁹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 67-69, 72, 76; al-'Uḍrī, *Tarṣī*, 103; Valencia, R., "La cora de Sevilla", 131; al-Idrīsī, *Description*, 206, 253 trad.; Guichard, P., *Al-Andalus*, 281-282; Vallvé, J., *La división*, 323-324; Fierro, M^a I., "Sobre al-Qarmūniyya", *Al-Qantara*, XI (1990), 83-94.

²⁶⁰ Dentro de la cora de Carmona se encontraba la población de Marchena. Cfr. 6.4.35, Maršāna.

²⁶¹ Referencias a los "árabes de Carmona" en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 84; al-'Uḍrī, *Tarṣī*, 105.

²⁶² Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 67; al-'Uḍrī, *Tarṣī*, 103.

²⁶³ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 67, 68.

Originario de Carmona fue también un personaje que ocasionó problemas en la zona durante la misma época. Su nombre era al-Ṭamāšika²⁶⁴ y se dedicó a asaltar los caminos, concretamente la ruta que unía a Córdoba y Sevilla²⁶⁵. Posteriormente, en el 297/20 de septiembre del 909-8 de septiembre del 910, se menciona a un Ibn Ṭamašika como colaborador en una revuelta; no sabemos si hay que suponer que era hijo del anterior o si debido a una confusión, la noticia se refiere al mismo individuo²⁶⁶.

6.4.46. Qaṣr Abī Dānis

Alcacer do Sal²⁶⁷. Este lugar pertenecía a la cora de Beja y su nombre proviene del ancestro de los Banū Adānis b. 'Awsaṣa, que dio nombre al qaṣr²⁶⁸. Dada la estrecha relación entre la denominación de este topónimo y el epónimo del linaje²⁶⁹ es evidente que éste constituyó el primer asentamiento familiar, desde donde se extenderían hacia otros enclaves de la zona²⁷⁰. El qaṣr continuó perteneciendo a los miembros de la familia, al menos hasta el año 330/26 de septiembre del 941-14 de septiembre del 942, fecha en que al-Nāṣir destituyó a dos

²⁶⁴ En Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 84, aparece como al-Ṭamašika.

²⁶⁵ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 70, 84.

²⁶⁶ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 145.

²⁶⁷ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 501; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 238-239, 295; Ibn Hawqal, *Ṣūra*, 115; al-Idrīsī, *Description*, 175, 181, 211, 219 trad.; al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 343, s.v. "Šilb", 475-476; Ibn Sa'īd al-Maḡribī, *Kitāb al-Yuḡrāfiya*, 178; al-Maqqarī, *Naḥḥ*, I, 414; Terés, E., *Nómina*, 45, 145-46; Vallvé, J., *La división*, 316-317.

²⁶⁸ La cuestión de la grafía confusa de este nombre ya ha sido tratada; cfr. 5.4. Banū Adānis b. 'Awsaṣa. Sobre el topónimo y su actual nombre, cfr. Oliver Asín, J., *Conferencias y apuntes inéditos*, 253. Nos parece interesante recoger aquí la mención por parte de Ibn Sa'īd al-Maḡribī de un rey llamado Abū Dānis para esta parte de la Península; cfr. *Kitāb al-Yuḡrāfiya*, 178. El mismo autor menciona un río Abū Dānis que junto con el qaṣr del mismo nombre constituirían la frontera del Islam en esta región. Sobre el río Abū Dānis y su aparición en otras fuentes, cfr. Terés, E., *Nómina*, 145-146.

²⁶⁹ Según Ibn Hawqal, la denominación del lugar sería "Qaṣr Banī Wardāsin" y estaría a cinco días de Silves; cfr. *Ṣūra*, 115.

²⁷⁰ Cfr. 6.4.49 Qulunbira.

de ellos de su puesto de gobernadores del lugar²⁷¹.

6.4.47. Qaṣr Maḍà

La denominación de este qaṣr proviene del epónimo fundador de un linaje Maṣmūda de los Banū Maḍà que ya hemos tratado²⁷². Para referirse a él las fuentes utilizan tanto el término qaṣr como ḥiṣn²⁷³. Según J. Bosch Vilá, habría que identificarlo con Peña Roya (Torrubia)²⁷⁴ y según J. Oliver con Peñalcázar²⁷⁵. Acerca de la ubicación del qaṣr tan sólo disponemos de datos esporádicos que nos hacen suponer que se encontraba en una zona al oeste de Calatayud, cerca de Deza y Ateca. Es de suponer que, dado que la denominación del qaṣr proviene de Maḍà b. Tīmalt, primer miembro del linaje al que nos hemos referido, el establecimiento de la familia dataría de la misma época que Maḍà, es decir, el emirato de Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān. Elementos de la misma familia se documentan en este lugar el califato de al-Ḥakam al-Mustaṣir bi-llāh.

6.4.48. Qaṣṭallat Darrāy

La identificación de este topónimo resulta muy compleja y aún no se ha llegado a una conclusión definitiva sobre ello, pues son varios los enclaves de la geografía peninsular con los que se corresponde el término Qaṣṭalla²⁷⁶. Sólo uno de ellos se denomina Qaṣṭallat Darrāy, aludiendo al epónimo de los Banū Darrāy como hemos señalado en el apartado sobre esta familia²⁷⁷. Ibn Sa'īd hace referencia a tres lugares denominados Qaṣṭalla, diferenciándolos y precisando en cual de ellos habría que establecer a los Ṣanhāya Banū Darrāy. Qaṣṭallat Darrāy,

²⁷¹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (329).

²⁷² Cfr. 5.30. Banū Maḍà.

²⁷³ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(7), 189; *Anales*, 227.

²⁷⁴ Cfr. 6.4.8, Banna Rūya.

²⁷⁵ Cfr. respectivamente, *Albarracín*, 80, y *Conferencias y apuntes inéditos*, 254.

²⁷⁶ Un estudio detallado del topónimo se encuentra en la introducción que realiza Makkī al *Diwān* de Ibn Darrāy, 28-32.

²⁷⁷ Cfr. 5.15. Banū Darrāy.

según este autor, estaba situada en la zona de Jaén²⁷⁸, en un lugar que habrían controlado Darrāy y su descendencia²⁷⁹. Según M. 'A. Makkī, se trata de Cazalilla, en la zona de Andújar, o de Castellar de Santisteban.

Algunos geógrafos, sin embargo, mencionan a Abū 'Umar Ibn al-Darrāy, el principal representante de su familia, o al epónimo de la misma, Darrāy, en relación con un Qaṣṭalla que se hallaría en la zona occidental de al-Andalus²⁸⁰. Ibn Sa'īd y al-Idrīsī lo citan también sin mencionar ningún tipo de vínculo con los Banū Darrāy y denominándolo Qaṣṭallat al-Garb²⁸¹. Finalmente Ibn Sa'īd menciona una Qaryat Qaṣṭalla en la parte de Algeciras²⁸².

En la obra de al-Rāzī se hace referencia a una "Calzada de los Banū Darrāy" situada entre Valencia y Tortosa²⁸³. Ya en el epígrafe dedicado a esta familia²⁸⁴ hemos precisado lo improbable de una relación entre dicha calzada y los Banū Darrāy de origen Ṣanhāya, pues no hemos hallado para la zona datos que permitan suponer un establecimiento de este linaje o de otro del mismo nombre.

6.4.49. Qulunbīra

Coimbra²⁸⁵. Este enclave, al igual que otros de la zona, estaba

²⁷⁸ Ibn Sa'īd, *Mugrib*, II, 60.

²⁷⁹ No hay que olvidar que el lugar de procedencia de Ibn Sa'īd se encontraba en la misma zona (Alcalá la Real) y cabe suponer que se hallaba bien informado al respecto.

²⁸⁰ Al-Himyarī, *al-Rawḍ*, 479-480, s.v. "Qaṣṭallat Darrāy"; Yāqūt, *Mu'jam*, IV, 347, s.v. "Qaṣṭalla". Según Makkī este lugar se podría identificar con Cacella, en el Algarve de Portugal, entre la frontera española y la ciudad de Tavira; cfr. Introducción al *Diwān* de Ibn Darrāy, 29.

²⁸¹ Al-Idrīsī, *Description*, 179, 217 trad.; *Los Caminos*, (145); Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, 380, 400.

²⁸² Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, 327; Ibn Darrāy, *Diwān*, introducción de M. 'A. Makkī, 31.

²⁸³ *Crónica del Moro Rasis*, 40; Lévi-Provençal, "La description", 72.

²⁸⁴ Concretamente, capítulo 5, n. 192.

²⁸⁵ Al-Himyarī, *al-Rawḍ*, 471; Yāqūt, *Mu'jam*, IV, 391; Vallvé, J., *La división*, 317, donde se reconocen otras posibles formas de este topónimo (Qulimbriya, Qulimriya). Dada la situación geográfica de este linaje creemos que no hay posibilidad

controlado por los Maṣmūda Banū Adānis b. 'Awsaṣya, familia documentada en el lugar, al menos, desde la época del emir Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān, momento en el que aparecen las primeras noticias referidas a ellos. Una relativa continuidad se puede apreciar en el asentamiento de los Adānis b. 'Awsaṣya en la zona pues Ibn Ḥazm los denomina *aṣḥāb* de Qulunbīra. Tenemos referencias de los Banū Adānis b. 'Awsaṣya en la región hasta la época de al-Nāṣir.

6.4.50. Qūriya

Coria²⁸⁶. Llamada la capital de la "Frontera del Norte" (*Ṭagr al-ʿYāwḥ*) durante el siglo IV/X, pertenecía a la cora de Mérida²⁸⁷. Las primeras noticias acerca de su población beréber datan de la época del emirato dependiente de Damasco, concretamente bajo el gobierno de 'Abd al-Malik b. Qaṭan, cuando los beréberes de Coria, junto con los de otras poblaciones²⁸⁸, se enfrentaron a los sirios de Balý b. Biṣr²⁸⁹.

De Coria se adueñó, en época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, el rebelde Ṣaqyā al-Miknāsī²⁹⁰. Las convulsiones de la zona provocan que el emir organice una expedición contra ella²⁹¹. Según Ibn 'Idārī, el emir habría alcanzado a los beréberes, que apoyaban a Ṣaqyā y que se habían levantado contra el gobernador de Coria²⁹², entre los que se contaba un tal Abū Mazkāna 'Abbās b. Qal'ūṣ al-Maṣmūdī²⁹³.

Ibn Ḥazm menciona a una familia beréber, los Tāyīt, que controlaban Coria, así como Laýdāniya y Mérida²⁹⁴. Ya desde la época del emir Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān tenemos noticias de la

de confundir este "Qulunbīra" con Colomera, en la zona de Granada.

²⁸⁶ *Ajbār*, 39-40, 49-50 trad.; al-Iṣṭajrī, *Kitāb al-Masālik*, 43; Yāqūt, *Mu'jam*, IV, 412; Guichard, P., *Al-Andalus*, 271; Vallvé, J., *La división*, 315.

²⁸⁷ Vallvé, J., *La división*, 315.

²⁸⁸ Cfr. 6.4.4, Astūriqa.

²⁸⁹ *Ajbār*, 39-40, 49-50 trad.

²⁹⁰ Sobre esta revuelta, cfr. 6.4.21, al-Hawwāriyyūn.

²⁹¹ Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil*, VI, 35; *Anales*, 124; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 55.

²⁹² Sobre este gobernador, cfr. 6.4.30, Madallīn.

²⁹³ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 55.

²⁹⁴ Cfr. 5.53. Tāyīt.

localización de este linaje en los dos primeros enclaves²⁹⁵. Acerca de la continuidad del linaje en Coria, sabemos que, en el año 316/25 de febrero del 928-13 de febrero del 929, el último de sus miembros del que tenemos noticias es trasladado a Córdoba junto con su familia.

Dato importante para el conocimiento de los grupos que habitaban Coria es la noticia del geógrafo al-Iṣṭajrī, según el cual el lugar habría sido destruido a causa de la *'aṣabiyya*²⁹⁶. Resulta sorprendente que sea un oriental el único en proporcionar esta información acerca de Coria; sin embargo no carece de verosimilitud pues, como hemos visto, las fuentes la describen como foco de tensiones, tanto internas como en su relación con Córdoba.

Con motivo de la expedición que realizó 'Abd al-Rahmān b. Mu'āwiya para someter a los rebeldes de la zona, se hace referencia a la ruta que comunicaba Córdoba con Coria. Es Ibn 'Idārī²⁹⁷ el que transmite esta noticia, en la que denomina la región por la que pasó el emir Omeya como *balad al-barbar* y, efectivamente, en esta parte de la Península hemos localizado abundantes asentamientos beréberes de diferentes tribus.

6.4.51. Qurṭuba

Córdoba²⁹⁸. La situación de Córdoba con respecto al tema que nos ocupa difiere considerablemente de la del resto de los topónimos. Su condición de centro de la vida política y cultural de al-Andalus en este período hace que el número de beréberes documentados sea mayor al de otros lugares de mayoritario asentamiento beréber. Así, localizamos diversas familias de este origen, en su mayoría arabizadas, linajes de ulemas o de funcionarios del aparato administrativo Omeya. Hay que diferenciar entre los textos que se refieren a beréberes originarios de Córdoba y los que mencionan a los que, procediendo de otros lugares de al-Andalus, residieron allí debido a su profesión.

²⁹⁵ Ibn Hayyān, *Muqtabis*(2), 363.

²⁹⁶ Al-Iṣṭajrī, *Kitāb al-Masālik*, 43.

²⁹⁷ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 55.

²⁹⁸ Vallvé, J., *La división*, 251-257; Arjona Castro, A., "La cora de Córdoba", *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía*, I, 27-45.

Creemos que se refieren a beréberes de Córdoba los que son mencionados como parte de los grupos que apoyaban a 'Abd al-Rahmān b. Mu'āwiya cuando éste efectúa su entrada en la ciudad²⁹⁹. Sin embargo, hay que considerar la posibilidad de que procedieran de otros lugares de la Península o, incluso, de que se tratara de recién llegados del Norte de África.

Originarios de Córdoba y, en concreto, del arrabal de Šaqunda, eran los Banū Mušrif, de la tribu de Kutāma³⁰⁰. Este arrabal se encontraba en la orilla izquierda del Guadalquivir y de él dice Ibn Sa'īd que antiguamente había sido una ciudad pero que fue destruida y pasó a ser una alquería cercana a Córdoba³⁰¹.

Otra familia establecida en la ciudad fueron los Banū Abī Dulaym, que pertenecían a la tribu de Azdāya³⁰² y para los que Córdoba constituyó, probablemente, el primer asentamiento en la Península.

Según Ibn al-Abbār, había en Córdoba dos insignes familias de origen Sumāta³⁰³; la familia de los Banū Raḥīq y la de al-Ḥasan b. Sa'd³⁰⁴. En lo que se refiere a la segunda, parece existir cierta confusión, pues otros biógrafos precisan que la familia de al-Ḥasan b. Sa'd procedía de la tribu de Kutāma.

Como hemos indicado anteriormente, existen muchas familias de origen beréber que, aunque no son originarias de Córdoba están documentadas por las fuentes en esta ciudad. Los representantes de muchos de estos linajes son ulemas que buscan en este importante núcleo la riqueza cultural que sus lugares de origen no pueden proporcionarles y, con ello, mayores posibilidades de ascenso profesional y social. De otras familias desconocemos las circunstancias que les llevaron a trasladarse a la capital andalusí. Entre ellas se encuentran: los Banū Dakwān, los Muṣḥafī, los Abū l-Ḥubāb de

²⁹⁹ *Ajbār*, 91, 87 trad.

³⁰⁰ Cfr. 5.37. Banū Mušrif.

³⁰¹ Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, 313-314; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 20, 19 trad.; al-Maqqarī, *Nafh*, I, 238; García Gómez, E., *Andalucía contra Berbería*, 48; Vallvé, J., *La división*, 252-253.

³⁰² Cfr. 5.16. Banū Abī Dulaym.

³⁰³ Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), n°16.

³⁰⁴ Cfr. 5.42. Banū Raḥīq y 5.45. Sa'd b. Idrīs.

Mašmūda, los Banū l-Jarrūbī de Zanāta, los Banū Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi de Ṣanhāya, los Sa'īd de Sumāta, los Banū Darrāy de Ṣanhāya, los Banū l-Galīz, los Bakrī y el representante último de los Banū 'Abd al-Wahhāb³⁰⁵.

Otro grupo lo constituyen los linajes alguno de cuyos miembros es trasladado a Córdoba como medida de seguridad para los Omeyas. Es el caso de Sulaymān b. 'Abdūs, Muḥammad b. 'Abd al-Karīm b. Ilyās, Mas'ūd b. Tāyīt, y 'Abd Allāh b. 'Isā b. Qūfī de los Banū Warāyūl. El caso de los Banū Wānsūs ofrece particularidades ya que se documenta de modo casi alternativo en Mérida y en Córdoba, donde finalmente encontramos localizados los últimos miembros que conocemos de esta familia.

También tenemos noticias de familias beréberes que, no siendo originarias de Córdoba, dejaron, a causa de la notoriedad alcanzada, una impronta en la topografía urbana de la ciudad. El caso más significativo es el de los Banū l-Za'fāyālī. Esta familia, que alcanzó en Córdoba una posición de gran influencia, dejó huellas de su *nisba* (parte del *nasab* por la que eran conocidos) en un arrabal y un barrio de esta ciudad llamado al-Za'fāyila³⁰⁶. Este nombre, además, debió de hacerse extensivo a las zonas cercanas pues las fuentes también mencionan un cementerio que se hallaba en el mismo lugar³⁰⁷.

La existencia de este barrio dio paso a la formación de una *nisba*; así frente a al-Za'fāyālī, *nisba* que portaban los miembros de la familia, surgió un "Za'fāyilī" que hacía referencia a este barrio de Córdoba³⁰⁸.

Se desconoce en qué parte de la ciudad se ubicaba el "barrio de los beréberes" al que hace referencia al-Nuwayrī³⁰⁹. Es con motivo

³⁰⁵ Cfr. Respectivamente, 5.14., 5.36., 5.22., 5.28., 5.50., 5.47., 5.15., 5.20., 5.13 y 5.1.

³⁰⁶ Ibn Baškuwāl, *Šila*, n.º 445; Yāqūt, *Mu'jam*, II, 328; III, 133; al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 635; Torres Balbás, L., *Ciudades Hispano-Musulmanas*, I, 190-191; M. Bencherifa en la introducción de la obra de Abū Yaḥyā al-Za'fāyālī, *Amtāl al-'awwām*, 15; Zanón, J., "Diccionarios biográficos y topografía", 337-338. Sobre la ubicación de este barrio, cfr. el gráfico incluido por M. 'A. Makkī en su edición de la obra de Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), n. 131.

³⁰⁷ Yāqūt, *Mu'jam*, III, 133.

³⁰⁸ Al-Suyūfī, *Lubb al-Lubāb fī taḥrīr al-ansāb*, 124; Yāqūt, *Mu'jam*, III, 133.

³⁰⁹ Al-Nuwayrī, *Nihāya*, 39, 34 trad.

de la revuelta del Arrabal, en época de al-Ḥakam b. Hišām, cuando se menciona este barrio como el lugar donde se refugió Yaḥyā b. Yaḥyā huyendo de las represalias del soberano³¹⁰.

Familia beréber cuya onomástica pervivió en la topografía cordobesa, fueron los Banū Warāyūl. Su primer representante, Furānik b. Lub, habitó en el arrabal de al-Ruṣāfa. En esta parte de la ciudad una mezquita y un cementerio conservarían su *ism*: *Maqbarat Furānik y Mas'ūd Furānik*³¹¹.

El nombre de otra mezquita cordobesa podría proceder también de uno de estos linajes. Nos referimos a *Mas'ūd al-Muṣḥafī*, de la que no se sabe con certeza si debe su nombre a algún miembro de esta importante familia³¹². Más evidente es la relación existente con *al-Munya al-Muṣḥafiyya*³¹³.

Igualmente hay que destacar la existencia de un río en las inmediaciones de Córdoba, llamado Guadalbarbo, nombre procedente de Wādī l-barbar³¹⁴.

Ṣadfūra

Cfr. Faḥṣ al-Ballūt

6.4.52. Ṣaddīna

Según al-Ḥimyarī, este lugar formaba parte de Sidonia³¹⁵ y, aunque en ningún momento el geógrafo lo relaciona con la tribu beréber de similar grafía, Ṣaddīna, consideramos evidente la relación entre ambos términos si bien no hemos encontrado ningún otro dato que nos permita documentar su vinculación³¹⁶.

³¹⁰ Cfr. 5.26. Banū Abī 'Isā.

³¹¹ Cfr. 5.55. Banū Warāyūl, donde ya hemos mencionado (n. 1000) la posibilidad de que la vocalización de este *ism* fuera Frānk.

³¹² Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), 257; Ibn al-Zubayr, *Šilat al-šila*, 209.

³¹³ Al-Maqqarī, *Nafḥ*, I, 471.

³¹⁴ Oliver Asín, J., "En torno a los orígenes de Castilla", 330; Terés, E., *Nómina*, 45, 323.

³¹⁵ Al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 356.

³¹⁶ Otro topónimo relacionado con esta tribu podría ser, según J. Oliver Asín,

6.4.53. Šaḍūna

Las noticias que hacen referencia a Šaḍūna, aluden a la cora en general y no a un lugar concreto de la misma. Entre los distritos que formaban parte de esta cora se encontraba el *iqḷīm* Magīla³¹⁷, a juzgar por lo que dice Yāqūt, en el territorio colindante con la cora de Tākurunnā. En esta zona se encontraban probablemente los *ḥuṣūn* Magīla, a los que se hace referencia en otras fuentes y que aparecen mencionados a continuación de los *ḥuṣūn* de Tākurunnā³¹⁸. En el *iqḷīm* Magīla se encontraba *Qal'at Ward*³¹⁹ que aparece en alguna ocasión citado como *Qaryat Ward*³²⁰. Las noticias de que se dispone acerca de este lugar se hallan vinculadas a la trayectoria de la familia de los Banū Ilyās³²¹, que pertenecían a la tribu de Magīla y se encontraban asentados en la zona desde la época de Ṭāriq b. Ziyād. La continuidad de este linaje, que permanece en la región hasta la época de al-Nāṣir, constituye una prueba de que el topónimo "Magīla" proviene de su establecimiento en el lugar³²². No sabemos desde qué época exactamente se encontraban en esta *qal'a*, a la que las fuentes relacionan con el levantamiento que protagoniza en ella Muḥammad b. 'Abd al-Karīm b. Ilyās³²³.

Cetina, en la actual Zaragoza. Cfr. Oliver Asín, J., "En torno a los orígenes de Castilla", 367.

³¹⁷ Al-'Uḍrī, *Tarṣīf*, 113; Ibn Sa'id, *Mugrib*, I, 313; Yāqūt, *Mu'jam*, II, 7, s.v. "Tākurunnā". Al-'Uḍrī no lo menciona como *iqḷīm* pero señala que formaba parte de la cora de Sidonia. En la obra de Ibn Sa'id se menciona como *qaryat* Magīla. Al-Himyarī, por su parte, menciona una *qal'at* Magīla, que se encuentra en el Norte de África; cfr. *al-Rawḍ*, 470. Sobre este topónimo norteafricano, cfr. 5.54., Banū Wānsūs (n. 942).

³¹⁸ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (141), (155); Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 197.

³¹⁹ Este *Qal'at Ward* no debe confundirse con *ḥiṣn* al-Ward, actual Montemayor. Cfr. Vallvé, J., "De nuevo sobre Bobastro", 141; Vallvé, J., *La división*, 329.

³²⁰ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 24.

³²¹ Cfr. 5.25. Banū Ilyās.

³²² Para J. Oliver Asín, "Maguilla" en la actual Badajoz debe su nombre a esta tribu beréber de Magīla, cfr. *Conerencias y apuntes inéditos*, 169.

³²³ *Dikr*, (56); Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 24; al-'Uḍrī, *Tarṣīf*, 113; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 136; Ibn Sa'id, *Mugrib*, I, 313.

Dada la importancia de este linaje, son muchas las referencias acerca de los beréberes de Sidonia, cuya notoriedad se hizo manifiesta desde la época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya aunque ocupaban la zona desde tiempo atrás³²⁴.

No sabemos a qué tribu pertenecían las tropas beréberes de Sidonia a las que hace alusión Ibn al-Aṭīr en el año 123/26 de noviembre del 740-14 de noviembre del 741, con motivo de la entrada de Bal'y b. Biṣr y sus compañeros en la Península³²⁵. Estos mismos acontecimientos son descritos en la obra de Ibn 'Idārī, que precisa que a la cabeza de los beréberes se encontraba un individuo de la tribu de Zanāta³²⁶. Se puede hablar de un asentamiento beréber importante en la zona de Sidonia, aunque no se pueda hacer extensivo a la totalidad de la cora. Madīnat Ibn al-Salīm, donde sabemos se asentaron los Banū l-Salīm, familia de origen árabe³²⁷, y los territorios que ocupó el *ḥund* de Palestina, no pueden considerarse lugares de asentamiento beréber, pero sí las demarcaciones que colindaban con la cora de Tākurunnā, donde el poblamiento beréber fue importante³²⁸.

al-Sahla

Cfr. Šantabariyya

6.4.54. Saktān / Suktān

Zacatena(?)/Escalona(?). Según M. 'A. Makkī podría identificarse con Zacatena, perteneciente al partido judicial de Ciudad Real, centro del término de Carrión de Calatrava³²⁹. J. P. Molénat

³²⁴ Ibn al-Qūṭaybiyya, *Ta'rīj*, 25, 19 trad.

³²⁵ Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil*, V, 251; *Annales*, 70.

³²⁶ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 31. Quizás haya que identificar con este individuo con el que menciona el autor de *Fath al-Andalus*, 53, 35 trad.

³²⁷ Vallvé, J., *La división*, 325.

³²⁸ Hemos localizado a un individuo de origen beréber que procedía de esta zona, del que nos se precisa su adscripción tribal. Se trata de Abū Razīn Ḥiṣām b. Muḥammad b. Abī Razīn, *muftī* fallecido el año 336/23 de julio del 947-948 ó 333/10 de agosto del 944-945; (Marín, M., "Nómina", n.º 1487).

³²⁹ Madoz, *Diccionario*, XVI, 441.

propuso otra identificación que, lejos de compartir la opinión de Makkī, plantea la posibilidad de que este Suktān sea la actual Escalona³³⁰. Por otro lado, y aunque tradicionalmente se ha venido vocalizando como Suktān, hemos apuntado la posibilidad de una vinculación entre este nombre de lugar y el de la tribu beréber de Issuktāna³³¹.

Las primeras referencias sobre los beréberes del lugar datan del año 259/7 de noviembre del 872-26 de octubre del 873³³². Aunque en las noticias que se refieren a los acontecimientos de este año sólo mencionan los "beréberes de Suktān", de los que se dice que eran unos 700 hombres, sabemos por información sobre hechos posteriores que éstos pertenecían a la tribu de Kutāma.

Los datos acerca de la tribu a la que estaban adscritos (Kutāma) los proporciona Ibn Ḥayyān con motivo de la campaña de Ordoño por la zona de Mérida en el año 303/17 de julio del 915-4 de julio del 916³³³. Allí se precisa que los beréberes que poblaban Alanje eran de la rama Barānis de Kutāma y procedían de Suktān, ciudad que habían evacuado anteriormente. Se conoce, asimismo, que el enclave fue reconstruido por Aḥmad b. Muhammad b. Ilyās en ša'bān del año 328/12 de mayo-9 de junio del 940³³⁴.

6.4.55. al-Šanhāyiyūn

Cehgīn³³⁵. La identificación de este lugar se documenta, al menos, desde 1925 pues así nos informa E. Tormo en su *Guía de Levante*³³⁶. Posteriormente, también la relacionan con el topónimo

³³⁰ Molénat, J.-P., "Villes et forteresses musulmane de la région tolédane disparues après l'occupation chrétienne", *Castrum 3. Guerre, Fortification et habitat dans le monde Méditerranéen au Moyen Age*, (1988), 215-224; especialmente, 215 y 222.

³³¹ Cfr. 6.4.63, Tākurunnā.

³³² Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 330, n: 542; Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil*, V, 265; *Annales*, 244. En esta última fuente el topónimo aparece bajo la grafía de "Sakyān".

³³³ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (81).

³³⁴ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (310).

³³⁵ Cfr. Madoz, VI, 291.

³³⁶ Cfr. Oliver Asín, J., "En torno a los orígenes de Castilla", 344.

árabe J. Oliver Asín y P. Guichard³³⁷. Según al-Bakrī, en este lugar se encontraban cantidades importantes de piedra de imán³³⁸.

6.4.56. Šantabariyya

Santaver³³⁹. Sobre esta cora, sus límites y distritos y, especialmente, su poblamiento beréber, disponemos del amplio estudio realizado por J. Bosch Vilá³⁴⁰. Bajo este epígrafe se incluirán tanto las noticias que se refieren a Santaver, así mencionado por las fuentes, como las que, bajo la denominación de "al-Sahla", aluden a los dominios de los Banū Razīn, familia de origen beréber que dejó su impronta toponímica en el nombre de Albarracín³⁴¹. Junto con esta familia habitaron la región los Banū Dī l-nūn³⁴², linaje beréber de gran importancia y adscrito a la tribu de Hawwāra al igual que los anteriores.

El geógrafo que se refiere de un modo directo a la población de esta parte de la Península es el oriental al-Iṣṭajrī, que afirma que se hallaba poblada por beréberes de las tribus de Hawwāra y Madyūna³⁴³.

Las fuentes mencionan los beréberes de la zona de Santaver en numerosas ocasiones, no sólo con motivo de sus revueltas, sino también a causa de que la zona de frontera se constituyó en el habitat de varios linajes encargados de preservar los límites de al-Andalus en la región. En este sentido es fundamental la información de Ibn Ḥazm, quien, en las páginas de su obra a las que tantas veces nos hemos referido, alude a los *umarā' al-ṭagr*; lo más interesante de este pasaje es que, posteriormente, repite parte de la información precisando que se

³³⁷ *Ibidem* y Guichard, P., *Al-Andalus*, 313.

³³⁸ Cfr. *Yugrafiyat al-Andalus*, 128.

³³⁹ Al-Iṣṭajrī, *Kitāb al-Masālik*, 44; al-Maqqarī, *Nafh*, I, 131, 166; Vallvé, J., *La división*, 308-310; Manzano, E., *La frontera de al-Andalus*, 142-150.

³⁴⁰ Bosch Vilá, J., *Albarracín*, 41-52.

³⁴¹ Sobre los límites y posesiones de este linaje, cfr. Bosch Vilá, J., *op. cit.*, 52-64.

³⁴² Sobre este linaje en Santaver, cfr. 6.4.75, Wābda y 6.4.71, Uqlīš.

³⁴³ Al-Iṣṭajrī, *Kitāb al-Masālik*, 44.

hallaban en Santaver y Guadalajara³⁴⁴. Los linajes mencionados³⁴⁵ por Ibn Ḥazm son los siguientes: Banū Gazlūn³⁴⁶, Banū Razīn, Banū Dī l-nūn³⁴⁷, Banū Qinna, Banū l-Farāy³⁴⁸, Banū 'Azzūn, Banū Abī l-Ajtal, Banū Abī l-Adham, Banū Maḍā³⁴⁹, Banū Zarwāl³⁵⁰, Banū Huḍayl, Banū 'Abdūs³⁵¹ y Banū 'Amīra³⁵². A través de la información de Ibn Ḥazm se puede suponer, pues, que Santaver constituyó una de las zonas con mayor presencia beréber de la Península.

Del año 150/6 de febrero del 767-25 de enero del 768, data la primera rebelión protagonizada por los beréberes de Santaver. No estamos seguros de si hay que identificar la revuelta con la de Šaqyā al-Miknāsī, pues las fuentes que se refieren a este personaje presentan unas noticias un tanto confusas y dispares, como ya ha señalado E. Manzano³⁵³. Sin entrar en los problemas que plantea esta revuelta, destacaremos únicamente que para algunos autores es precisamente en Santaver donde comienza el levantamiento³⁵⁴. Disponemos de otra noticia que hace referencia a los beréberes de Santaver: se trata de una rebelión que se produce en el año 164/6 de septiembre del 780-25 de agosto del 781, en la que participaron los beréberes de esta zona y los de València³⁵⁵. El autor que proporciona la información no ofrece precisiones acerca de las tribus a las que pertenecían.

³⁴⁴ Ya hemos señalado que este lugar perteneció a la cora de Santaver.

³⁴⁵ Todos ellos, a excepción de los Banū Dī l-nūn y los Banū Razīn, se pueden encontrar en la parte primera de este trabajo. Cfr. 5. Linajes de Origen Beréber.

³⁴⁶ Cfr. 6.4.67, Tirwāl y 6.4.11, Billāl.

³⁴⁷ Cfr. 6.4.75, Wabḍa y 6.4.71, Uqlīs.

³⁴⁸ Cfr. 6.4.74, Wādī l-Ḥiṣyāra y 6.4.65, Tarasūna.

³⁴⁹ Cfr. 6.4.47, Qasr Maḍā; 6.4.8, Banna Rūya; 6.4.12, Buḍīl; 6.4.61, Šujayra; 6.4.16, Dāsa y 6.4.5, 'Atīqa.

³⁵⁰ Cfr. 6.4.40, al-Muntāniya.

³⁵¹ Cfr. 6.4.62, Surita.

³⁵² Cfr. 6.4.60, Šaṭība.

³⁵³ *La frontera de al-Andalus*, 238-249.

³⁵⁴ Cfr. 6.4.29, Laḥḍāniya. Según algunas fuentes, Šaqyā sería originario de este lugar de Portugal y habría extendido después su revuelta hacia la zona de Coria.

³⁵⁵ Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil*, VI, 64; *Annales*, 130.

En el año 214/11 de marzo del 829-27 de febrero del 830, los beréberes de Santaver se vieron atacados por el rebelde Ḥāšim al-Darrāb que, partiendo desde Toledo, arremetió contra los beréberes del valle del Tajuña³⁵⁶, se adentró en el territorio de Santaver y causó estragos en las poblaciones beréberes de la región³⁵⁷.

El termino "Sahlat Banī Razīn", como hemos señalado anteriormente, aparece en las fuentes refiriéndose a los territorios ocupados por esta familia³⁵⁸. Como ya señaló J. Bosch Vilá, esta denominación no figura en los textos hasta el siglo IV/X y en los últimos años del reinado de al-Nāšir³⁵⁹. Esta familia, de origen Hawwāra, permaneció en la región después de la desaparición del Califato Omeya, constituyéndose en reino de Taifas. Los Banū Razīn y los Banū Dī l-nūn, ambos de origen Hawwārī, son los linajes beréberes que presentan una mayor continuidad en la zona.

En Santaver se encontraba también el Balāt 'Awsaṣya. El topónimo deriva, según Ibn Ḥazm, de un individuo perteneciente a la tribu de Malzūza, llamado 'Awsaṣya³⁶⁰. Yāqūt menciona el enclave denominándolo *ḥiṣn* y precisando que pertenecía a los distritos de Santaver³⁶¹.

6.4.57. Šantarīn

Santarem³⁶². Esta localidad portuguesa, cercana a Coimbra, es el lugar de origen de los Ibn Tāyīt al-Bakrī³⁶³. La presencia del nombre de Tāyīt en el linaje establecido en Idanha a Velha y Coria no

³⁵⁶ Cfr. 6.4.66, Taḥūniya.

³⁵⁷ Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil*, VI, 415-416; *Annales*, 206-207; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 83; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 44-45, 40 trad.; Lévi-Provençal, *H.E.M.*, IV, 134.

³⁵⁸ *Crónica del Moro Rasis*, 115; al-Idrīsī, *Description*, 175, 189, 195, 210, 230, 238 trad.; Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 499-500; Terés, E., *Nómina*, 159.

³⁵⁹ Bosch Vilá, J., *op. cit.*, 58.

³⁶⁰ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 498. "Abū 'Awsaṣya" en *Mafāḥir*, 247. Según J. Bosch Vilá "este lugar podría hallarse en la región de Cañete y Salvacañete o tal vez más al norte entre las provincias de Soria y Zaragoza", cfr. *op. cit.*, 50.

³⁶¹ Yāqūt, *Muḥam*, I, 477.

³⁶² Vallvé, J., *La división*, 317-318.

³⁶³ Cfr. 5.13. Ibn Tāyīt al-Bakrī.

implica ninguna vinculación entre ambas familias aunque se encontraran establecidos en regiones cercanas.

6.4.58. Šant Fila

Setefilla³⁶⁴. Este topónimo presenta en las fuentes árabes diversas variantes que han sido estudiadas por J. Mizal³⁶⁵. Ya el geógrafo al-Idrīsī menciona el lugar y lo sitúa en el camino que va desde Lora del Río hasta la alquería de Šadif, actual Peñaflo³⁶⁶, en la margen izquierda del camino³⁶⁷. R. Valencia hace referencia a la posición estratégica de este enclave, lo que motivó que fuera objeto de poblamiento al menos desde el Bronce final. Aunque al-'Udrī no lo cita cuando recoge los *iqḷim* de Sevilla, sí alude a él con esa denominación en otra parte de su obra³⁶⁸.

El asentamiento beréber localizado en el lugar se corresponde con el solar familiar de los Banū Layt³⁶⁹, linaje de origen Zanāta, a dos de cuyos miembros se les atribuye la fortificación de este *ḥiṣn*. Al-Idrīsī denomina este lugar como *ḥiṣn* y *qal'a* indistintamente y, aunque no hace mención específica de los Banū Layt, sí reconoce la zona como un lugar de poblamiento beréber desde antiguo³⁷⁰. Desde el punto de vista cronológico estos Banū Layt se encuentran asentados aquí, al menos, desde una época anterior a la del emir 'Abd Raḥmān b. al-Ḥakam hasta la *fitna* de principios del siglo V/XI³⁷¹.

³⁶⁴ Cfr. Valencia, R., *Sevilla Musulmana hasta la caída del Califato*, 209-210, n. (674), (675), y (676) y bibliografía allí citada.

³⁶⁵ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 272; al-Idrīsī, *Los caminos de al-Andalus*, estudio de Mizal, J.A., 149.

³⁶⁶ Madoz, *Diccionario*, XII, 781. Entre Lora del Río y Palma del Río localizamos también una parroquia que lleva el nombre de Nuestra Señora de Setefilla.

³⁶⁷ Al-Idrīsī, *Description*, 207, 255 trad. También en Terés, E., *Nómina*, 120.

³⁶⁸ Al-'Udrī, *Tarṣī'*, 106; Valencia, R. "La cora de Sevilla en el *Tarṣī'*", 136. Sobre este *iqḷim* véase también, Arjona Castro, R., "La cora de Sevilla", 58.

³⁶⁹ Cfr. 5.29, Banū l-Layt.

³⁷⁰ Al-Idrīsī, *Description*, 207, 255 trad.

³⁷¹ En el epígrafe que hemos dedicado a los Banū l-Layt, se explican las razones de su localización cronológica en época de 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam.

Šaḡunda

Cfr. Qurṭuba

6.4.59. Saraḡuṣṭa

Zaragoza³⁷². Es harto conocida la noticia incluida en *Ajbār Ma'īn*³⁷³ que refiere cómo durante la revuelta beréber que se produjo en época de 'Abd al-Malik b. Qaṭan, las poblaciones árabes del norte de la Península fueron expulsadas hacia el centro, salvo en Zaragoza donde eran más numerosas que los grupos beréberes. A pesar de esta información, el número no debía de ser insignificante pues Ibn Jayr afirma en su *Fahrasa*³⁷⁴ que era habitual que los beréberes de esta parte de la Marca mantuvieran lazos de clientela con la casa de Zuhra b. Kilāb. A juzgar por lo que manifiesta Ibn Jayr, es evidente que, si bien no eran mayoritarios, los beréberes debían constituir un grupo con cierta entidad³⁷⁵. Los que menciona Ibn Jayr no tienen por qué localizarse exclusivamente en el núcleo urbano de Zaragoza sino en las inmediaciones o enclaves cercanos a la ciudad.

En época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, un rebelde llamado Rizq, de la rama de los Barānis, participó en una revuelta en Zaragoza³⁷⁶. Posteriormente, bajo el gobierno de al-Nāṣir, en el año 323/11 de diciembre del 934-29 de noviembre del 935 y durante la campaña a Zaragoza, se tiene noticia de la existencia de beréberes en las inmediaciones de la ciudad³⁷⁷. No debemos olvidar que en las

³⁷² Vallvé, J., *La división*, 302-305.

³⁷³ *Ajbār*, 38, 48 trad.

³⁷⁴ Ibn Jayr, *Fahrasa*, I, 193.

³⁷⁵ Beréber y de Zaragoza era también Ma'n b. Muḥammad b. Ma'n, *qādī* en época de al-Nāṣir; cfr. Marín, M., "Nómina", n.º 1415. Sobre sociedad y población de esta zona, cfr. Molina, L., y Ávila, M.ª L., "Sociedad y cultura en la Marca Superior", 83-108.

³⁷⁶ *Ajbār*, 115, 105 trad. Sobre esta revuelta y sus participantes, cfr. P. Guichard, "Le peuplement", 136-137.

³⁷⁷ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (244).

cercanías se encuentra también la localidad de Monzalbarba, de la que ya nos hemos ocupado³⁷⁸.

Entre los linajes reconstruidos tan sólo uno de ellos es originario de la zona. Se trata de los 'Awfī³⁷⁹, familia de ulemas muy arabizada y cuya adscripción tribal desconocemos.

En la misma ciudad de Zaragoza se documenta el nombre de Cineja, derivado de Ṣanhāya, como correspondiente al de una puerta y un barrio de la ciudad³⁸⁰.

6.4.60. Šāṭiba

Játiva. La noticia más directa acerca de los beréberes de Játiva es la transmitida por el oriental Yāqūt, que bajo el epígrafe de "Nafza" recoge en su obra dos familias documentadas en Játiva: los Banū Milhān y los Banū 'Amīra³⁸¹. De los primeros sabemos que, aunque residieron en la localidad, no eran originarios de ella sino de Purchena, en la zona de Huelva³⁸². La información sobre los Banū 'Amīra se reduce a la suministrada por Yāqūt, ya que no hemos localizado ningún otro dato acerca de los mismos.

Asimismo, es muy significativo que Játiva se encontrara entre las zonas que fueron ocupadas por 'Amir b. Abī Yawṣan de los Banū Dī l-Nūn³⁸³.

En época posterior, se documentan dos familias de ulemas setabenses, los Banū 'Āt y los Banū Munajjal, que efectivamente pertenecían a la tribu de Nafza, confirmando la información que el autor oriental tenía sobre el lugar³⁸⁴.

³⁷⁸ Cfr. 6.4.33, Manzil al-Barbar.

³⁷⁹ Cfr. 5.9. al-'Awfī.

³⁸⁰ Guichard, P., *Al-Andalus*, 313, n.108.

³⁸¹ Yāqūt, *Mu'jam*, V, 296.

³⁸² Cfr. 6.4.15, Burṣāna.

³⁸³ Ya hemos explicado en el epígrafe dedicado a Valencia la importancia del hecho de que las poblaciones de esta zona reclamaran un 'amil de los Banū Dī l-nūn. Cfr. al-'Uḍrī, *Tarṣī*, 14, 15; Molina, E., "La cora de Tudmīr", 83-85.

³⁸⁴ Cfr. Uzquiza, A., y Lucini, M., *Las ciencias islámicas en Xàtiva*, 53-54 y 67-68, respectivamente.

6.4.61. al-Šujayra

Zuera(?)/Peñalcázar(?)³⁸⁵. Este enclave³⁸⁶ es uno de los pertenecientes a la familia Maṣmūda de los Banū Maḍā³⁸⁷. En el reparto efectuado entre los hijos de 'Amrīl b. Tīfalt del año 361/24 de octubre del 971-11 de octubre del 972 esta plaza le correspondió a Zarwāl.

6.4.62. Surita

Zorita de los Canes. Suponemos que se trata de "Surita" donde se asentaron los Banū 'Abdūs de la tribu de Ṣaddīna³⁸⁸. Se desconoce desde qué época se establecieron allí pero la primera noticia de vinculación de esta familia con el lugar se produce durante el emirato de Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān. Tenemos datos que documentan la pervivencia del linaje en Surita al menos hasta la época de al-Nāṣir.

6.4.63. Tākurunnā

Ronda³⁸⁹. Sobre el origen del nombre de Tākurunnā se han presentado dos hipótesis. Algunos autores opinan que el nombre es de procedencia latina y que hay que derivarlo del latín Corona³⁹⁰.

³⁸⁵ Ibn Hayyān, *Muqtabis*(7), 73, 75-76; *Anales*, 95, 98; Madoz, *Diccionario*, XVI, 675-76; Vallvé, J., *La división*, 302. Para J. Bosch Vilá este lugar podría ser identificado con Peñalcázar; cfr. *Albarracín*, 80, mientras que para J. Oliver, Peñalcázar se correspondería con Qaṣr Maḍā y no al-Šujayra, cfr. Oliver Asín, J., *Conferencias y apuntes inéditos*, 254.

³⁸⁶ Yāqūt recoge en su obra un "al-Šujayra" situado en los distritos de Mérida, de manera que no creemos esté relacionado con este topónimo. Cfr. *Mu'jam*, III, 395.

³⁸⁷ Cfr. 5.30. Banū Maḍā.

³⁸⁸ Cfr. 5.3. Banū 'Abdūs.

³⁸⁹ Yāqūt, *Mu'jam*, II, 7; Viguera, M^a J., "Noticias dispersas sobre Ronda musulmana", *Actas del XII Congreso de la U.E.A.I. (Málaga, 1984)*, Madrid, 1986, 757-769.

³⁹⁰ Esta opción fue defendida por F. Guillén Robles. Cfr. Ruiz de Almodóvar Sel, C., "Notas para un estudio de la Taifa beréber de Ronda", 96.

mientras que otros creen ver en el vocablo una raíz beréber, en concreto J. Oliver Asín, que se basa para ello en ciertas equivalencias existentes con algunas regiones de Túnez³⁹¹. Los investigadores que participan de ambas opciones señalan que este topónimo puede haber pervivido en el actual pueblo de El Coronil³⁹².

Tākurunnā hace alusión en las fuentes a dos niveles administrativos, pues aparece mencionado como cora y como *iqilm*. M^a J. Viguera, en su estudio sobre la región, ha señalado que, como *iqilm*, aparece adscrito a los distritos de Córdoba, Sevilla o Écija³⁹³.

Las primeras noticias sobre los beréberes datan de la época de 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya, en el momento en que, efectuada su entrada en la Península, comienza a recibir la adhesión de sus partidarios; entre éstos, Ibn al-Qūṭiyya menciona a los Banū l-Jalī' de Tākurunnā³⁹⁴, a quienes encontraremos, en época del emir 'Abd Allāh, en el *ḥiṣn* de Qannūt, lugar donde se manifiestan en rebeldía apoyando al disidente 'Umar b. Ḥafṣūn. Este linaje, perteneciente a la tribu de Nafza, permaneció en la fortaleza hasta el año 293/2 de noviembre del 905-21 de octubre del 906, en que fueron destituidos por un enviado de Córdoba³⁹⁵.

El *ḥiṣn* Qannūt debe corresponderse, no con Cañete de las Torres en la cora de Jaén³⁹⁶, sino con Cañete La Real, localidad cercana a Ronda y capital de la cora³⁹⁷.

Durante el emirato de Hišām b. 'Abd al-Raḥmān, los beréberes de Tākurunnā causaron problemas a Córdoba. En el 178/7 de abril del 794-26 de marzo del 795, se produjo una rebelión en la zona de

³⁹¹ Cfr. Oliver Asín, J., "Les Tunisiens en Espagne, a travers la toponymie", 16.

³⁹² Madoz, *Diccionario*, VII, 27-28. Este pueblo se encuentra actualmente en el partido judicial de Morón de la Frontera. Sobre la grafía árabe de este nombre; cfr. Terés, E., *Nómina*, 300.

³⁹³ Viguera, M^a J., "Noticias dispersas sobre Ronda musulmana", 759.

³⁹⁴ *Dikr*, (92); Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj*, 25, 19 trad. Sobre esta familia, cfr. 5.27. Banū l-Jalī'.

³⁹⁵ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 143; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 142.

³⁹⁶ Cfr. Vallvé, J., *La división*, 276, 284.

³⁹⁷ Ruiz de Almodóvar Sel, C., "Notas para un estudio de la Taifa beréber de Ronda", 97-99.

Tākurunnā protagonizada por las poblaciones beréberes³⁹⁸. Las noticias acerca de la revuelta parecen significativas por los términos empleados para precisar las circunstancias del levantamiento. Se señala que los beréberes realizaron algaras contra las ciudades y que, una vez sometidos por el ejército de Córdoba, se refugiaron con el resto de las tribus de la región³⁹⁹. Algunas fuentes señalan que los beréberes vencidos huyeron hacia Talavera y Trujillo⁴⁰⁰.

Este fue el primero de una serie de levantamientos que habrían de producirse en la región. Ibn al-Aṭīr es el único autor que menciona una revuelta encabezada por beréberes llamados Ṭawrīl en Tākurunnā⁴⁰¹ y que tuvo lugar en el año 211/13 de abril del 826-1 de abril del 827⁴⁰². El hecho de que este autor sea oriental, junto con la ausencia en el resto de las fuentes de la noticia de la revuelta nos lleva a poner en duda esta información.

Beréberes de Tākurunnā fueron los que se levantaron en época de 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam en el año 235/26 de julio del 849-14 de julio del 850, y que, al igual que sus antecesores, fueron dominados por los ejércitos mandados desde Córdoba⁴⁰³.

Posteriormente se producen otras dos rebeliones en los años 261/16 de octubre del 874-5 de octubre del 875⁴⁰⁴ y 265/3 de septiembre del 878-22 de agosto del 879⁴⁰⁵. En este último caso, aunque las fuentes no especifican que la población beréber fuera la protagonista de la rebelión, nos parece probable que así fuera dados los antecedentes.

Suponemos que sería a causa de la inestabilidad de la zona por lo que al-Nāṣir, a pesar de haber establecido una alianza asegurándose su

³⁹⁸ Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil*, VI, 144; *Annales*, 151; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 64; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 24-25, 22-23 trad.; Lévi-Provençal, *H.E.M.*, IV, 132.

³⁹⁹ Al-Nuwayrī, *Nihāya*, 24-25, 22-23 trad.

⁴⁰⁰ Cfr. 6.4.64, Ṭalabīra y 6.4.69, Turýila. Sin embargo, como señala M. Pierro ("Cuatro preguntas", n. 6), debe tratarse únicamente de Trujillo.

⁴⁰¹ Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil*, VI, 406; *Annales*, 203.

⁴⁰² El nombre "Ṭawrīl" formaba parte del *nasab* de una importante familia Hawwāra establecida en Santaver, los Banū Ḍī l-nūn.

⁴⁰³ Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil*, VII, 51; *Annales*, 224.

⁴⁰⁴ Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil*, VII, 289; *Annales*, 252.

⁴⁰⁵ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 103.

obediencia, trasladó consigo a un grupo de notables originarios de la región a Córdoba, en el año 310/1 de mayo del 922-20 de abril del 923⁴⁰⁶.

A juzgar por lo que dice al-'Uḍrī⁴⁰⁷, a esta cora pertenecía un *ḥiṣn* llamado "Issukṭāna", que hemos vocalizado atendiendo a la existencia de una tribu beréber cuyo nombre se corresponde de un modo exacto con el de la fortaleza.

De Tākurunnā era originario el primer miembro conocido de la familia de los Banū l-Zaḡyālī, cuyos descendientes alcanzarían importantes puestos en la administración cordobesa. Se llamaba Muḥammad b. Sa'īd y pertenecía a la tribu de Nafza, al igual que los ya citados Banū l-Jalī⁴⁰⁸. Asimismo, un insigne personaje procedente de esta zona fue 'Abbās b. Firnās, poeta y "estrellero" del emir, que pertenecía a la tribu de Maṣmūda⁴⁰⁹.

La región constituyó un asentamiento beréber de gran importancia desde los comienzos de la presencia musulmana en la Península. Los beréberes, que vivían fuera de los centros urbanos, se hallaban, en época del emir Hišām, organizados en *qabīla*-s y se muestran en todo momento extraordinariamente combativos frente al poder central. La procedencia de los dos linajes que hemos localizado en la zona nos lleva a pensar que quizás la tribu de Nafza fuera la que se encontraba representada de un modo más amplio.

Sabemos que, con posterioridad, los poblamientos beréberes de la región continuarían, a través del asentamiento de un linaje beréber, los Banū Yfran, cuyos primeros representantes efectúan su entrada en la Península en época de al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh⁴¹⁰, y que se constituyen como Reino de Taifa durante el siglo V/XI⁴¹¹.

⁴⁰⁶ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 83.

⁴⁰⁷ Al-'Uḍrī, *Tarṣīṭ*, 113.

⁴⁰⁸ Cfr. 5.59. Banū l-Zaḡyālī.

⁴⁰⁹ Terés, E., "'Abbās b. Firnās", *Al-Andalus*, XXV (1960), 239-249; Marín, M., "Nómina", n.º 669.

⁴¹⁰ *Mafāḥir*, 183.

⁴¹¹ Cfr. Ruiz de Almodóvar Sel, C., "Notas para un estudio de la Taifa beréber de Ronda: Los Banū Yfran", *Andalucía Islámica*, II-III (1983), 95-106.

6.4.64. Talabīra

Talavera⁴¹². La primera noticia sobre población beréber en el lugar es la que refiere los desplazamientos beréberes desde el norte de la Península en época de 'Abd al-Malik b. Qaṭan, como consecuencia de los acontecimientos norteafricanos⁴¹³. Asimismo, en el año 178/7 de abril del 794-26 de marzo del 795, durante el emirato de Hišām b. 'Abd al-Raḥmān, se menciona Talavera y Trujillo como lugares de refugio de beréberes levantiscos huidos desde la zona de Tākurunnā⁴¹⁴. No creemos que se trataran de destinos elegidos al azar, más bien, consideramos que se trasladarían allí en demanda de apoyo de otros grupos beréberes.

En época de al-Ḥakam b. Hišām se vuelve a poner de manifiesto la pervivencia de esta población beréber, ya que en el año 181/5 de marzo del 797-21 de febrero del 798, a raíz de la sublevación en Toledo de 'Ubayda b. Ḥumayd, las fuentes hacen referencia a los beréberes de Talavera, sin precisar a qué tribu pertenecían⁴¹⁵.

Gentes de Talavera participaron también en la expedición de Ibn al-Qiṭṭ contra Zamora⁴¹⁶ y, aunque la fuentes no precisan que se tratase de beréberes, dadas las características de este movimiento, cabe la posibilidad de que así fuera⁴¹⁷. Todo ello avala la significativa presencia de los beréberes en el lugar aunque carezcamos de precisiones acerca de las tribus a la que pertenecían.

Beréber y de Talavera era Abū Bakr Jalaf b. Yūsuf b. Naṣr, que pertenecía a la tribu de Magīla, fallecido en el 396/8 de octubre del 1005-26 de septiembre del 1006⁴¹⁸.

⁴¹² *Ajbār*, 40, 50 trad.; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 69; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 28-29, 25 trad.; Guichard, P., *Al-Andalus*, 280; Vallvé, J., *La división*, 312.

⁴¹³ Cfr. 6.4.4., Astūriqa.

⁴¹⁴ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 64. Cfr. 6.4.63, Tākurunnā.

⁴¹⁵ Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil*, VI, 158; *Annales*, 161; Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 69; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 28-29, 25 trad.

⁴¹⁶ Cfr. *supra*. n. 248.

⁴¹⁷ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 135.

⁴¹⁸ Cfr. Ávila, M^a.L., *La sociedad*, n.º 581.

6.4.65. Ṭarasūna

Tarazona. Se encuentra aquí documentada parte de la descendencia de los Banū l-Faraʿy y los Banū Sālim⁴¹⁹. La noticia la proporciona Ibn Ḥazm al referirse a Abū Yaʿfar Tamīm b. ʿAbd Allāh b. Muḥammad b. Yūsuf b. al-Faraʿy, el cual tuvo dos hijos, Aḥmad y ʿAbd Allāh que, en época del autor de la *Yamhara*, se encontraban en esta localidad cercana a Tudela.

6.4.66. Tayūniya

Tajuña⁴²⁰. Este río conforma un valle que debía estar habitado por beréberes de tribus no especificadas. Las noticias acerca de ellos se producen a raíz de la revuelta que protagonizó Ḥāšim al-Ḍarrāb⁴²¹ en el 214/11 de marzo del 829-27 de febrero del 830, el cual, partiendo de Toledo, atacó a los beréberes de la región y a los de Santaver.

6.4.67. Tīrwāl

Teruel. El establecimiento beréber que se localiza en esta zona pertenece a la tribu de Nafza. Teruel, así como el cercano Villel, fue el solar familiar de los Banū Gazlūn⁴²², linaje que se documenta en el lugar a partir de la época de al-Mustanṣir bi-llāh, pero cuyo asentamiento se produjo seguramente en una época anterior. No podemos concluir con seguridad que las citas que aparecen en el *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān pertenezcan a esta familia⁴²³ pero, probablemente, la época de asentamiento sea paralela a la de sus vecinos los Banū Razīn.

⁴¹⁹ Cfr. 5.17. Banū l-Faraʿy y 5.48. Banū Sālim.

⁴²⁰ Terés, E., *Nómina*, 165.

⁴²¹ Ibn al-Aʿīr, *al-Kāmil*, VI, 415-416; *Annales*, 206-207; Ibn ʿIdārī, *Bayān*, II, 83; al-Nuwayrī, *Nihāya*, 44-45, 40 trad.; Lévi-Provençal, *H.E.M.*, IV, 134.

⁴²² Cfr. 5.21. Banū Gazlūn.

⁴²³ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (242), (296).

6.4.68. Ṭulayṭula

Toledo⁴²⁴. Según el oriental al-Yaʿqūbī, la población de Toledo estaría compuesta de árabes, beréberes y *mawālī*. Sin embargo, dado que precisa que esta ciudad posee un enorme río que se llama Duero, no parece conveniente otorgarle demasiada credibilidad⁴²⁵ en este caso. La única mención acerca de beréberes en Toledo es la que se refiere a su participación en el levantamiento que se produce en la ciudad el año 238/23 de junio del 852-11 de junio del 853. Los beréberes de los que habla la fuente⁴²⁶ pertenecían a la rama de los Barānis, sin más precisiones. Coincidimos con P. Guichard en la consideración de que Toledo no recibió un excesivo contingente de beréberes⁴²⁷; antes bien, sabemos que las poblaciones muladíes tenían un peso específico en este lugar.

Tras la caída del califato, Toledo pasará a formar parte de un reino de Taifa cuyos gobernantes proceden de la tribu de Hawwāra, los Banū Dī l-nūn⁴²⁸ pero no creemos que sea significativo a la hora de suponer una bolsa de población beréber importante.

6.4.69. Turṭīla

Trujillo⁴²⁹. Enclave, entre Medellín y Cáceres, que perteneció a la cora de Mérida. No está claro que Trujillo fuera uno de los lugares por los que pasó el mahdī Ibn al-Qiṭṭ en búsqueda de apoyo para su expedición a Zamora pues en la obra de Ibn Ḥayyān⁴³⁰ la grafía del topónimo, que el editor identifica con este lugar, parece confusa.

Una noticia que data del año 273/8 de junio del 886-27 de mayo del 887 hace referencia a beréberes expulsados de Trujillo. La cantidad de individuos citada por la fuente es imprecisa pero desmesurada pues

⁴²⁴ Yāqūt, *Muʿjam*, IV, 39; Vallvé, J., *La división*, 310-313.

⁴²⁵ Al-Yaʿqūbī, *Kitāb al-Buldān*, 355.

⁴²⁶ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 293.

⁴²⁷ Cfr. *Al-Andalus*, 278.

⁴²⁸ Dunlop, D. M., "The Dhunnunids of Toledo", *J.R.A.S.*, 1942, 78-96 y Toral, I., "Yahyā b. al-Ḥadīdī", *EOBA*, VI, 395-414.

⁴²⁹ *Ḍikr*, (48); Vallvé, J., *La división*, 316.

⁴³⁰ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 134.

habla de miles (*ulūf*)⁴³¹. A pesar de las lógicas reticencias ante la versión de las fuentes en lo que a número se refiere, cabe suponer, en principio, que constituirían una parte importante de la población.

Ya nos hemos referido anteriormente a la importancia de que Trujillo, junto con Talavera, aparezca mencionada como lugar de refugio de los beréberes levantados en Tākurunnā en el año 178/7 de abril del 794-26 de marzo del 795 afectando indirectamente aquellos acontecimientos a esta localidad⁴³².

6.4.70. Umm Ŷa'far

Mojáfar⁴³³. Este *ḥiṣn*, que se contaba entre los distritos de Mérida, ha sido ampliamente tratado por F. Hernández Jiménez, que lo sitúa en la confluencia entre el Guadiana y el Zújar. Fue el emplazamiento de los Banū Warayūl, linaje de la tribu de Nafza que localizamos en este enclave desde la época del emir 'Abd Allāh, aunque podemos suponer que grupos pertenecientes a esta tribu habitaban aquí con anterioridad. El último representante que hemos localizado del linaje es trasladado a Córdoba en época de al-Nāṣir.

6.4.71. Uqlīṣ

Uclés⁴³⁴. Actualmente en la provincia de Cuenca, Uclés pertenecía a Santaver y es mencionado por al-Ḥimyarī como capital de la cora⁴³⁵. Aquí estaban establecidos los Banū Dī l-Nūn⁴³⁶ de

⁴³¹ Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 116.

⁴³² Beréber de la tribu de Nafza y originario de Trujillo era Duḥmān b. Mālik b. 'Utmān. Cfr. Ibn al-Abbār, *Takmila*(Cairo), n° 860.

⁴³³ Ibn Hazm, *Ŷamhara*, 500; Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 22; *Muqtabis*(5), (157); al-Bakrī, *Ŷugrāfiyyat al-Andalus*, 120; Yāqūt, *Mu'Ŷam*, I, 250; Hernández, F., "La kūra de Mérida en el siglo X", 335-340; Vallvé, J., "Demografía y Sociedad", 326; Vallvé, J., *La división*, 315; Terés, E., "Antroponimia hispanoárabe", 140-141.

⁴³⁴ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (245), (310); al-Ruṣā'ī, *Iqtibās*, 16; al-Idrīsī, *Los caminos*, (424); Yāqūt, *Mu'Ŷam*, I, 237; Bosch Vilá, J., *Albarracín*, Vallvé, J., *La división*, 310. En el estudio para la edición de al-Idrīsī (*Los caminos*), se recogen todas las variantes gráficas de este topónimo en las fuentes árabes.

⁴³⁵ *Dīkr*, (49); al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 51-52.

⁴³⁶ Ibn Hazm, *Ŷamhara*, 500.

Hawwāra; de hecho, fue al-Faṭḥ b. Mūsā b. Dī l-nūn el que hizo reconstruir la ciudad, donde habría de rebelarse en el año 260/27 de octubre del 873-15 de octubre del 874⁴³⁷. Los acontecimientos se produjeron en época del emir 'Abd Allāh, pues Ibn Ḥayyān precisa que fue durante su gobierno cuando al-Faṭḥ se asienta en la ciudad y reconstruye su *ḥiṣn*, levantándose más tarde contra el poder central⁴³⁸. En el año 328/18 de octubre del 939-5 de octubre del 940, al-Nāṣir vence a otro miembro de esta familia, al-Faṭḥ b. Yaḥyā b. Dī l-nūn, que se había hecho fuerte en el lugar⁴³⁹.

Uclés quedaría comprendida en los dominios de los Banū Dī l-nūn cuando, tras la desmembración del Califato, se constituyen en reino independiente.

Ūrba

Cfr. Awraba/Ūrba

Urīt

Cfr. Faḥṣ al-Ballūṭ

6.4.72. Uṣbūna

Lisboa⁴⁴⁰. Creemos que formó parte de las posesiones de los Banū Adānis b. 'Awsa'ya. La noticia se ubica en época del emir 'Abd Allāh, cuando un miembro de esta familia maṣmūdī provocó aquí una revuelta. Nos parece muy significativo que el único personaje que menciona Yāqūt, bajo el epígrafe de Uṣbūna, sea un individuo de origen Maṣmūda, al igual que el linaje al que nos hemos referido⁴⁴¹.

⁴³⁷ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 17; *Dīkr*, (49); al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, 51-52.

⁴³⁸ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 18.

⁴³⁹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (310).

⁴⁴⁰ Yāqūt, *Mu'Ŷam*, I, 195; Vallvé, J., *La división*, 318-319; véase en este último los problemas de la grafía de este topónimo.

⁴⁴¹ Abū Ishāq Ibrāhīm b. Hārūn Ibn al-Zāhid, personaje dedicado a la transmisión y que falleció el año 360/4 de noviembre del 970-23 de octubre del 971.

6.4.73. Ušūna

Osuna. En este lugar hemos localizado tres linajes de origen beréber entre los estudiados. Dos de ellos se encuentran adscritos a la tribu de Ṣanhāya: Banū 'Abd al-Wahhāb y Banū Ṭāhir b. Manā'. Del tercero, Banū Ṭarīf, que pertenecía a la tribu de Mašmūda, apenas disponemos de noticias⁴⁴².

6.4.74. Wādī l-Ḥiṣyāra

Guadalajara⁴⁴³. Hemos decidido unificar bajo este epígrafe las noticias referidas tanto a Madīnat al-Faraḡ como a Wādī l-Ḥiṣyāra, aunque es preciso hacer constar que la identificación de ambos topónimos no es compartida por todos los estudiosos⁴⁴⁴.

Uno de los nombres de la ciudad, Madīnat al-Faraḡ⁴⁴⁵, proviene del epónimo de los Banū l-Faraḡ, familia de origen Mašmūda establecida aquí desde época temprana y que documentamos hasta el año 308/23 de mayo del 920-11 de mayo del 921, fecha en que al-Nāṣir los destituye, atendiendo a las quejas de la población⁴⁴⁶.

En el epígrafe dedicado a los Banū Sālim, tronco común del cual proceden los Banū l-Faraḡ, hemos mencionado la posibilidad de que Madrid⁴⁴⁷ se encontrara entre los dominios de esta familia Mašmūda.

Nos parece significativo que grupos procedentes de Guadalajara se unieran a la expedición de Ibn al-Qiṭṭ, pues es bien conocido el éxito que su predicación tuvo entre las poblaciones beréberes⁴⁴⁸.

Cfr. Yāqūt, *Mu'jam*, I, 195; Ávila, M^a L., *La sociedad*, n^o 494.

⁴⁴² Cfr. 5.1., Banū 'Abd al-Wahhāb; 5.51, Banū Ṭāhir b. Manā' y 5.52, Banū Ṭarīf. Beréber de la tribu de Hawwāra era también Abū Tammām Gālib b. Muḥammad b. 'Abd al-Rahmān al-Uṣūnī fallecido en el 440/16 de junio del 1048-4 de junio del 1049. Cfr. Ávila, M^a L., *La sociedad*, n^o 422.

⁴⁴³ Al-Istajrī, *Kitāb al-Masālik*, 42; al-Ya'qūbī, *Kitāb al-Buldān*, 355; Yāqūt, *Mu'jam*, IV, 247, s.v. "Faraḡ", V, 243, s.v. "Wādī l-Ḥiṣyāra".

⁴⁴⁴ Vallvé, J., *La división*, 310-311.

⁴⁴⁵ Sobre el cambio de de nominación de Madīnat al-Faraḡ a Wādī l-Ḥiṣyāra, cfr. Terés, E., *Nómina*, 309-310.

⁴⁴⁶ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (105); Ibn 'Idārī, *Bayān*, II, 176.

⁴⁴⁷ Yāqūt, *Mu'jam*, V, 61.

⁴⁴⁸ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 135.

Originaria de Guadalajara era la familia de ulemas beréberes Mas'ada⁴⁴⁹, cuya tribu de procedencia desconocemos⁴⁵⁰.

6.4.75. Wabḍa

Huete⁴⁵¹. Fortaleza que pertenecía a la cora de Santaver. Suponemos que los primeros beréberes que ocuparon este lugar fueron los pertenecientes al Āl de 'Āmir b. Wahb, de la tribu de Hanzūta⁴⁵². Posteriormente, Mūsā b. Dī l-nūn se adueñó del territorio por la fuerza y el enclave pasó a constituir parte de sus dominios⁴⁵³. A la muerte de Mūsā b. Dī l-nūn el lugar fue controlado por su hijo Muṭarrif, que lo reconstruyó⁴⁵⁴ y al que al-Nāṣir concedió el *tasṣīl* sobre este lugar y Guadalajara.

6.4.76. Wāliba

Huelves. Formaba parte de los distritos de Santaver. Sólo hemos localizado en él a un individuo, mencionado por Ibn Ḥazm y que pertenecía a la tribu Malzūza. El personaje se llamaba Ibrāhīm b. Barrāḥ, conocido por haber sido el que mató a un célebre jinete muladí de gran valor⁴⁵⁵.

al-Ward

Cfr. Šaḍūna

⁴⁴⁹ Cfr. 5.31. Mas'ada.

⁴⁵⁰ Originario de Guadalajara y perteneciente a la tribu de Madyūna era Abū 'Umar Ahmad b. Jalaf b. Muḥammad b. Furtūn, personaje dedicado a la transmisión y fallecido en el año 377/3 de mayo del 987-20 de abril del 988. Cfr. Ávila, M^a L., *La sociedad*, n^o 255.

⁴⁵¹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (245); al-Himyarī, *al-Rawd*, 607; al-Idrīsī, *Los caminos*, (425); Yāqūt, *Mu'jam*, V, 359; Vallvé, J., *La división*,

⁴⁵² Cfr. 5.7. Āl 'Āmir b. Wahb.

⁴⁵³ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 499-500.

⁴⁵⁴ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 19.

⁴⁵⁵ Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 498-499.

Yabal al-Barānis

Cfr. Faḥṣ al-Ballūt

Yarāwa

Cfr. Faḥṣ al-Ballūt

6.4.77. Yāyyān

Jaén⁴⁵⁶. Ya nos hemos referido en otro epígrafe a la capital de esta cora⁴⁵⁷, por lo que en este apartado recogeremos la información en la que se haga alusión a la zona de Jaén sin más precisiones, o a otras dependencias de la cora⁴⁵⁸.

En época del emir 'Abd Allāh tenemos noticias de un rebelde beréber llamado 'Umar b. Muḍamm al-Hatrūlī al-Mallāhī⁴⁵⁹. Este individuo procedía de la aldea de al-Mallāḥa (La Salina⁴⁶⁰) que formaba parte de esta cora de Jaén. De las noticias que poseemos está lejos de inferirse un asentamiento beréber importante y localizado. De hecho sabemos que fue en esta cora donde se asentó el *yund* de Qinnasrīn así como otras tribus de origen árabe⁴⁶¹.

A la vista de los datos quizás habría que pensar en una escasa presencia beréber, caracterizada, en cualquier caso, por la dispersión.

En un lugar llamado Faḥṣ Sa'id⁴⁶² cercano a Jódar y cuya identificación desconocemos, se localiza un linaje que más adelante se trasladaría a la Marca Media: los Banū 'Azzūn de la tribu de Zanāta.

⁴⁵⁶ Vallvé, J., "La cora de Jaén", *Al-Andalus*, XXXIV (1969), 55-82.

⁴⁵⁷ Cfr. 6.4.6, Awraḥa/Ūrba.

⁴⁵⁸ Salvo en el caso del topónimo "Qastallat Darrāy".

⁴⁵⁹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(3), 25; Aguirre, F.J., Jiménez, M^a C., *Introducción al Jaén Islámico*, 142.

⁴⁶⁰ Vallvé, J., "La cora de Jaén", 57.

⁴⁶¹ Cfr. Aguirre, F.J., Jiménez, M^a C., *op. cit.*, 101-105.

⁴⁶² Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 499. No nos atrevemos a suponer una posible relación entre este Faḥṣ Sa'id y la Qal'at Banī Sa'id (Alcalá la Real).

Otra familia procedente de esta zona son los que hemos denominado Ayyūb b. Jiyār, cuya adscripción tribal desconocemos⁴⁶³. De esta zona afirmaba Ibn al-Faraḍī que procedían los Banū Ḍakwān. Sin embargo, a la vista de otros datos sobre este linaje, consideramos mejor hipótesis la que les relaciona con el Faḥṣ al-Ballūt⁴⁶⁴.

Perteneciente a esta cora era también el *ḥiṣn* de Bulkūna (Porcuna)⁴⁶⁵ de donde procedía, según Ibn Ḥazm, Yaḥyà b. Darrīs de la tribu de Ṣanhāya⁴⁶⁶. Lo único que sabemos de este personaje es que se le atribuye el haber mutilado la mano derecha del famoso 'Umar b. Ḥafṣūn.

6.4.78. al-Yāzīra al-jaḍrā'

Algeciras⁴⁶⁷. Si tenemos en cuenta la información que nos ofrece al-Ya'qūbī, Algeciras fue una zona de abundante poblamiento beréber. Sin olvidar la procedencia oriental del geógrafo, nos parece fundamental la información que ofrece acerca del poblamiento beréber de la zona: "marchando hacia el oeste de Sidonia hay una ciudad a la que llaman al-Yāzīra, en la que se asentaron los beréberes, siendo escaso el componente árabe"⁴⁶⁸. En este marco podríamos encuadrar la mención que realiza al-'Uḍrī de un *yuz'* al-barbar entre los *iqḷīm* de Algeciras⁴⁶⁹, *yuz'* cuya correspondencia actual desconocemos.

Las primeras noticias sobre los beréberes de Algeciras habría que situarlas entre el año 181/5 de marzo del 797-21 de febrero del 798 y el 202/20 de julio del 817-8 de julio del 818⁴⁷⁰. En estas fechas se

⁴⁶³ Otros personajes beréberes procedentes de Jaén en Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(5), (22).

⁴⁶⁴ Ibn al-Faraḍī, *Ta'rīj*, n^o 722.

⁴⁶⁵ Vallvé, J., *La división*, 281.

⁴⁶⁶ Makkī incluye a este personaje dentro del linaje de los Banū Darrāy. No hemos encontrado ningún dato que nos permita confirmarlo. Cfr. Ibn Ḥazm, *Yamhara*, 502.

⁴⁶⁷ Sobre la cora de Algeciras cfr. Vallvé J., *La división*, 326-327.

⁴⁶⁸ Al-Ya'qūbī, *Kitāb al-Buldān*, 354.

⁴⁶⁹ Al-'Uḍrī, *Tarṣī'*, 120; Vallvé, J., *La división*, 327.

⁴⁷⁰ Ibn al-Qūṭīyya, *Ta'rīj*, 49, 39 trad.

produce una revuelta de carácter *jāriyī* cuya importancia destacan las fuentes⁴⁷¹.

Igualmente en el año 236/15 de julio del 850-4 de julio del 851, en época de 'Abd al-Rahmān b. al-Hakam, se produce otra rebelión cuyo cabecilla era beréber⁴⁷². El protagonista, Ḥabīb al-Burnusī⁴⁷³, era de la rama de Barānis sin precisión sobre la tribu concreta a la que pertenecía. Uno de los datos más interesantes de este levantamiento, sofocado por las tropas de Córdoba, fue su punto de partida, pues las fuentes precisan que Ḥabīb provenía de las montañas de Algeciras, donde habría reunido un grupo de sediciosos con los que realizaba algaras en las alquerías cercanas.

Un lugar que pertenecía a los distritos de Algeciras y que suponemos constituyó un asentamiento beréber es Qaṣr Kutāma⁴⁷⁴. Desconocemos la identificación del lugar pero es evidente que sus habitantes pertenecían a esta tribu beréber.

6.4.79. Yillīqiya

Galicia⁴⁷⁵. La información contenida en este epígrafe no se corresponde con la Galicia actual, sino con una vasta región del noroeste de la Península de límites imprecisos. La única noticia que poseemos es la ya mencionada sobre el levantamiento de los beréberes de la zona junto con los de Astorga, Mérida, Coria y Talavera⁴⁷⁶. El poblamiento debió de ser escaso ya que las fuentes no vuelven a hacer referencia a los beréberes en Galicia.

⁴⁷¹ Un estudio de esta revuelta desde su enfoque *jāriyī* en Fierro, M^a I., *La heterodoxia*, 39-40. Sobre un revuelta de similares características en la zona de Morón, cfr. 6.4.36, Mawrūr.

⁴⁷² Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*(2), 7; Ibn al-Aṭir, *al-Kāmil*, VII, 57; *Annales*, 225; Lévi-Provençal, *H.E.M.*, IV, 132.

⁴⁷³ Según Ibn al-Aṭir, este personaje se llamaría Ḥabīb al-Barbarī. Cfr. *supra*.

⁴⁷⁴ Yāqūt, *Mu'jam*, IV, 362.

⁴⁷⁵ *Ajbār*, 39, 49 trad.; *Fath*, 52, 34 trad.

⁴⁷⁶ Cfr. 6.4.4, Astūriqa.

Yuz' al-Barbar

Cfr. al-Yazīra

Yuz' Maṣmūda

Cfr. Balansiya

Zanāta

No conocemos la correspondencia actual de este topónimo mencionado por Yāqūt, del que dice que es una parte de Zaragoza⁴⁷⁷. La misma denominación del topónimo parece indicar que constituía un asentamiento de esta tribu; sin embargo no hemos localizado ningún otro dato que así lo confirme. No parece estar relacionado con el anterior, dada la distancia existente, un castillo llamado Zanāta ubicado en la zona de Huesca⁴⁷⁸. Otro nombre de lugar vinculado al de esta tribu es un *iqḷm* Zanāta en la parte de Valencia, al que ya nos hemos referido⁴⁷⁹.

⁴⁷⁷ Yāqūt, *Mu'jam*, II, 151.

⁴⁷⁸ Al-'Uḍrī, *Tarṣī'*, 55; Lévi-Provençal, "La description", 76; Granja, F. de la, *La Marca Superior*, 62, donde se identifica el castillo de Nuba con el de Zanāta.

⁴⁷⁹ Sobre un *iqḷm* Zanāta, cfr. 6.4.7, Balansiya.

7. CONCLUSIONES

Recientemente, se ha visto renovado el interés por el impacto de la población beréber en la sociedad andalusí y el tema ha sido tratado desde diferentes puntos de vista. Asimismo, los estudios de carácter onomástico y, a raíz de ellos, la reconstrucción de familias, se han desarrollado notablemente, ofreciendo novedosos resultados para el conocimiento de la historia de al-Andalus. Este trabajo ha combinado ambos intereses, realizando un estudio de la aportación humana beréber mediante la reconstrucción de linajes andalusíes de ese origen. En este sentido, R. Bulliet ya se refirió a la población beréber andalusí, dentro del marco general de su estudio onomástico sobre la conversión al Islam. Sin embargo, restaba por realizar una base documental de linajes que permitiera un estudio onomástico específico para los beréberes de al-Andalus.

Del análisis de las fuentes utilizadas, concretamente de los diccionarios biográficos, podemos extraer la conclusión de que los autores andalusíes no estaban familiarizados con la lengua beréber, pues así se pone de manifiesto en las fluctuantes grafías de antropónimos y nombres tribales. Por el contrario, los autores norteafricanos de obras de este género, no sólo no adolecen de estos errores, sino que, en muchas ocasiones, completan las biografías de autores andalusíes en lo que se refiere al aspecto tribal. Estas diferencias constituyen, a nuestro modo de ver, el reflejo de los distintos entornos, el norte de África y al-Andalus, en que se hallaban unos y otros. En ambas regiones, la presencia beréber se manifestaba con lógicas variables.

El análisis onomástico de los 59 linajes andalusíes de origen beréber nos ha permitido acceder a una información precisa y valiosa que ha determinado la división de esta población en dos grupos diferenciados. Por una parte, se encuentran individuos y familias de ámbito urbano (ulemas y funcionarios de la administración omeya) y, por otra, personajes y linajes establecidos en la periferia, principalmente

los *umarā' al-ṭagr*. La diferenciación de ambos grupos viene condicionada, igualmente, por el tipo de fuente que nos proporciona la información, mostrándose los diccionarios biográficos más prolijos que las obras de otros géneros.

La población urbana de origen beréber se caracteriza, desde el punto de vista onomástico, por una menor presencia de antropónimos beréberes, y, caso de existir, mayoritariamente en las partes altas del *nasab*, es decir, entre los miembros más antiguos del linaje. Asimismo, es frecuente la aparición de *kunya* y *nisba* en la información onomástica de los personajes, lo que demuestra una inmersión en el sistema onomástico árabe. Las *nisba*-s formadas a partir de nombres tribales beréberes son escasas en general, observándose una tendencia general de pérdida con el paso de las generaciones. Por el contrario, en el caso de *nisba*-s árabes, fruto de una relación de clientela en la mayor parte de los casos, la tendencia se manifiesta a la inversa, conservándose, normalmente, hasta el último de los miembros documentados. El mismo fenómeno se observa en el caso de las *nisba*-s geográficas. Asimismo hay que destacar que, de nueve linajes cuya adscripción tribal desconocemos, ocho pertenecen a este grupo urbano, confirmando la idea de una menor vinculación con la onomástica beréber en ese ámbito.

De los linajes documentados en la periferia disponemos de menos información onomástica, en parte por el tipo de fuentes que se refiere a ellos. No obstante, se puede apreciar una mayor presencia de antropónimos beréberes que, en algunos casos, aparecen después de nombres árabes o musulmanes en el *nasab*. Asimismo, es muy significativo que la propia denominación del linaje incluya, en ocasiones, nombres beréberes, como en el caso de los Banū Adānis b. 'Awsaŷa o los Banū Maḍā. De estos personajes no se documentan, en general, *kunya*-s o *nisba*-s, lo que muestra, a nuestro parecer, un menor grado de asimilación del sistema onomástico árabe.

Independientemente de los grupos aludidos, es necesario destacar el valor de las *kunya*-s como signo de aculturación de los beréberes. En ningún caso se documentan nombres beréberes formando parte de ellas y, en muchas ocasiones, forman parte de la denominación de los linajes. Ello no constituye un hecho arbitrario, sino que se puede considerar como el primer rasgo externo de incorporación al sistema onomástico árabe y, por tanto, el más aceptable socialmente para identificarse en la sociedad andalusí. El fenómeno se traduce, en las partes altas de los

nasab, en la aparición de antropónimos beréberes acompañados de *kunya*-s árabes, como muestran los casos de familias como los Abū l-Ḥubāb o los Banū Wānsūs. La *kunya* refleja el momento en que se produce la arabización onomástica del linaje.

Los procesos de islamización y arabización de la población beréber en al-Andalus no se desarrollan de forma paralela. Podemos suponer que el primero ya se había iniciado en el norte de África, proporcionando a los árabes los contingentes necesarios para su paso a la Península. Sin embargo, esta reciente islamización no supuso que los beréberes pudieran convertirse en elementos que contribuyeran a la propagación del Islam en el nuevo territorio. La islamización afectaría, en principio, a todos los linajes. Las diferencias específicas de cada grupo surgen en relación con el proceso de arabización, condicionado, principalmente, por el factor geográfico y el entorno.

Sabemos, gracias a la toponimia, que el asentamiento de las poblaciones beréberes se realizó por grupos tribales. Sin embargo, es un hecho que las fuentes árabes no ofrecen suficientes datos para la reconstrucción de grupos tribales, sino sólo de familias, contribuyendo a la idea de una progresiva articulación familiar en detrimento de la tribal.

La desarticulación tribal y la arabización se desarrollan de forma paralela, que, en el caso de los elementos urbanos, se ven aceleradas por el desplazamiento a ciudades y la dedicación de los individuos a tareas de ulemas o funcionarios, lo que implica una relación muy estrecha con la cultura árabe-musulmana, a través de la lengua y la religión.

En el caso de las poblaciones de la periferia, el proceso de arabización se realizó de forma más lenta, debido, fundamentalmente, a la falta de presión del entorno y, por tanto, se puede comprobar aún la existencia de una vinculación a formas sociales beréberes que los elementos urbanos ya habían perdido. El proceso de urbanización supone, pues, un desarrollo de la individualización.

En el caso de los beréberes, la relación entre identidad y lengua es muy estrecha y es un fenómeno que se pone de manifiesto hasta nuestros días. Por ello, el análisis onomástico es significativo en la medida en que refleja los vínculos con la lengua original y la aculturación progresiva en favor de la lengua árabe.

La posición de los elementos urbanos de origen beréber en relación con el resto de los andalusíes precisa de algunas consideraciones. El origen beréber de muchos de estos linajes era conocido y no afectaba a su posición social. Sin embargo, hemos documentado casos en los que algunos ulemas pretenden ocultar ese origen. En este sentido, debieron de influir las nuevas aportaciones de población beréber de época de Almanzor, y otras posteriores, que provocaron en la sociedad andalusí una nueva apreciación de sus propios orígenes, difuminados por el proceso homogeneizador de la islamización. A finales del siglo IV/X, y al menos, en los ámbitos urbanos, la conciencia de ser andalusí era más fuerte que cualquier otro vínculo genealógico. La identidad tribal había dejado paso a la geográfica y la pertenencia a la religión islámica había llegado a ser el rasgo distintivo por excelencia de la identidad comunal. Es muy posible que, enfrentados a la nueva y llamativa presencia de beréberes norteafricanos, algunos andalusíes con antepasados beréberes intentasen hacer menos evidente su origen.

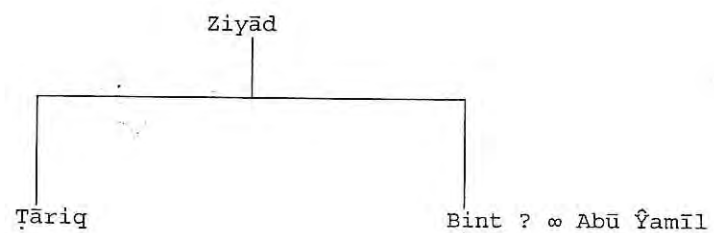
La identidad "andalusí" es la que extraña la presencia de los "nuevos" beréberes, traídos por el poder político para ejercer un papel militar en la Península, y con los que los beréberes "antiguos" no sentían vinculación alguna. El proceso diferenciador entre los beréberes establecidos en al-Andalus en distintas épocas de su historia se hará aún más evidente con la llegada de los almorávides.

8. ANEXOS

8.1. Árboles genealógicos de los linajes

Los árboles genealógicos que se presentan pretenden facilitar el acceso a la información ofrecida sobre cada familia. Por este motivo sólo se han realizado los de linajes compuestos por más de dos miembros y cuya reconstrucción es posible con la información onomástica de la que disponemos. Para la utilización de estos esquemas, es preciso tener en cuenta que se ha reflejado mediante una línea discontinua la falta de certeza sobre la filiación de un personaje o, la imposibilidad de reflejar con exactitud la secuencia onomástica del parentesco.

BANŪ 'ABD AL-WAHHĀB



Maymūn

'Abd al-Wahhāb b. Muḥammad b. 'Abd al-Wahhāb
 b. 'Abd al-Quddūs b. Yūsuf b. Aḥmad

'ABD AL-ŶABBĀR

'Abd al-Ŷabbār b. Zāqila

Mahmūd Ŷamīla

BANŪ ADĀNIS B. 'AWSAŶA

Adānis b. 'AwsaŶa

'Umar Yaḥyā Mas'ūd

'Abd Allāh

AL-'AWFĪ

Tābit b. Ḥazm b. 'Abd al-Raḥmān b. Muṭarrif
b. Sulaymān b. Yahyā

Qāsim
Tābit
Sa'īd
Tābit
'Abd Allāh
Tābit
Aḥmad

AYYŪB B. JIYĀR

Ayyūb b. Jiyār b. Jaṭṭāb b. Muqsim

Qāsim
Yahyā
Muḥammad

AL-BAKRĪ

Ḥuḍayl b. Muḥammad b. Tāyīt

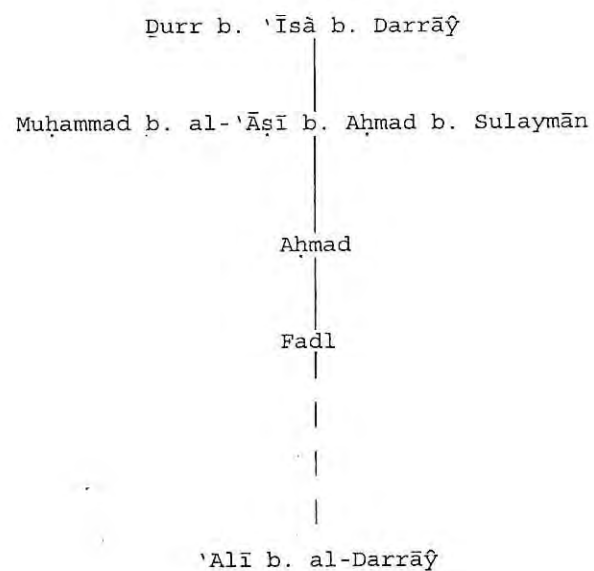
Mūsā
'Abd al-Walī
(Abū l-Ḥasan) 'Abd al-Ṣamad
(Abū l-Ḥasan) Mūsā
Ŷa'far

BANŪ ḌAKWĀN

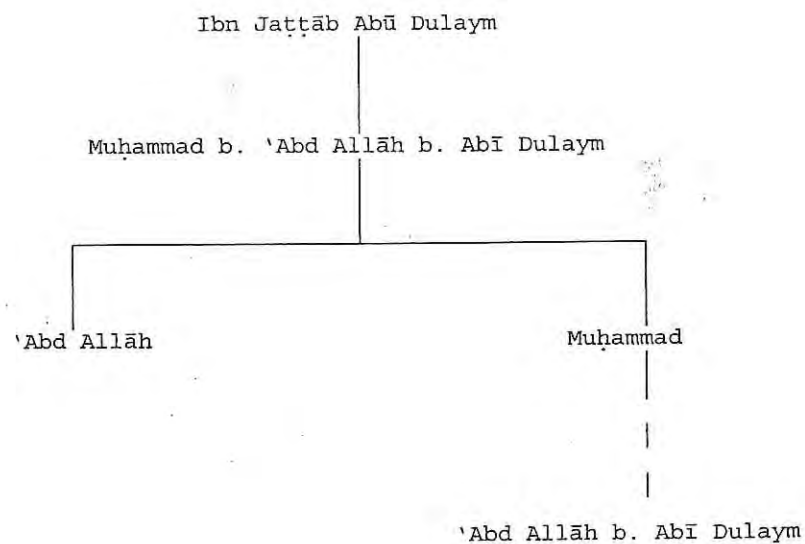
'Abd Allāh b. Ḥartama b. Ḍakwān
b. 'Abd Allāh b. 'Abdūs b. Ḍakwān

'Umar
Muḥammad
Aḥmad
Ḍakwān
Ḥasan
Aḥmad
Muḥammad
Aḥmad

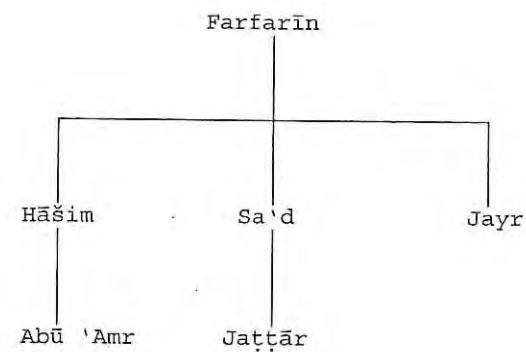
BANŪ DARRĀY



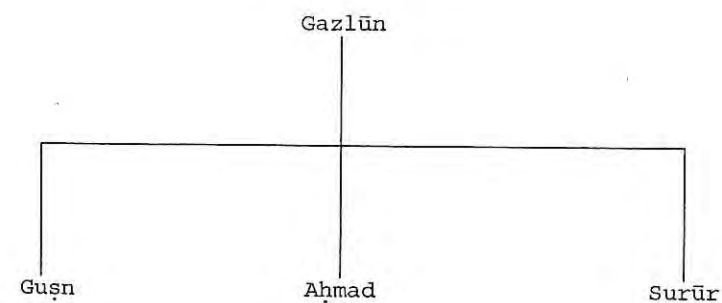
BANŪ ABĪ DULAYM



BANŪ FARFARĪN

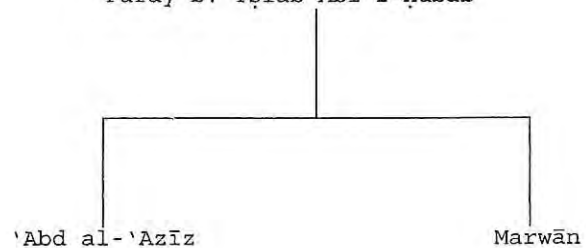


BANŪ GAZLŪN



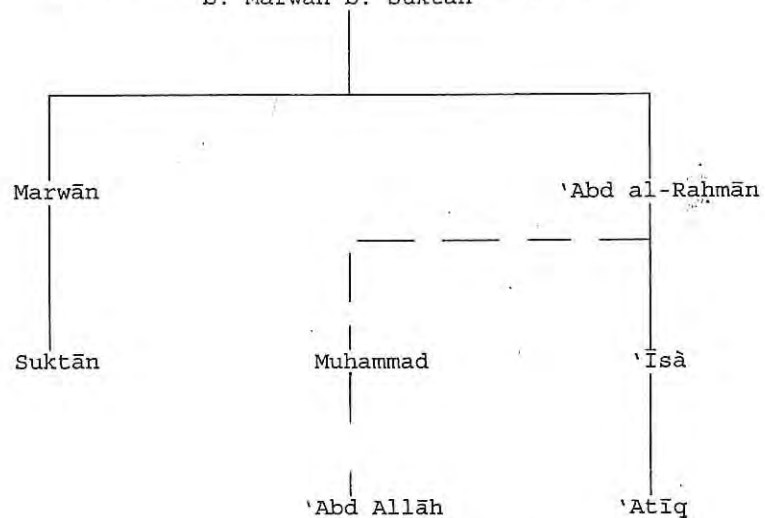
ABŪ L-HUBĀB

Aḥmad b. 'Abd al-'Azīz b.
Fāraḡ b. Yṣṣlab Abī l-Hubāb



ḤUBAYB B. WĀQIF

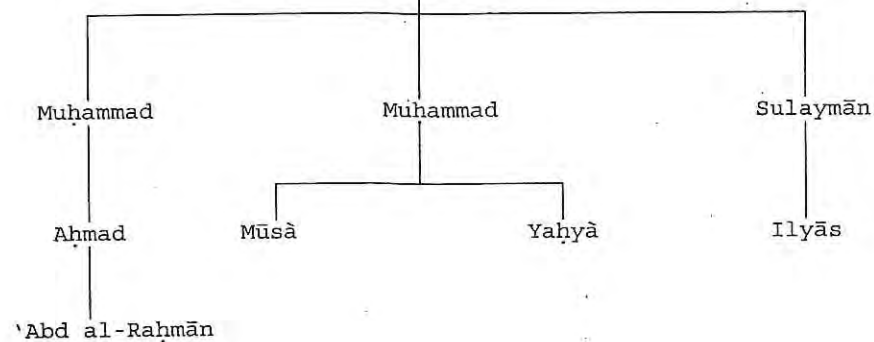
Ḥubayb b. Wāqif b. Ya'īṣ b. 'Abd al-Raḥmān
b. Marwān b. Suktān



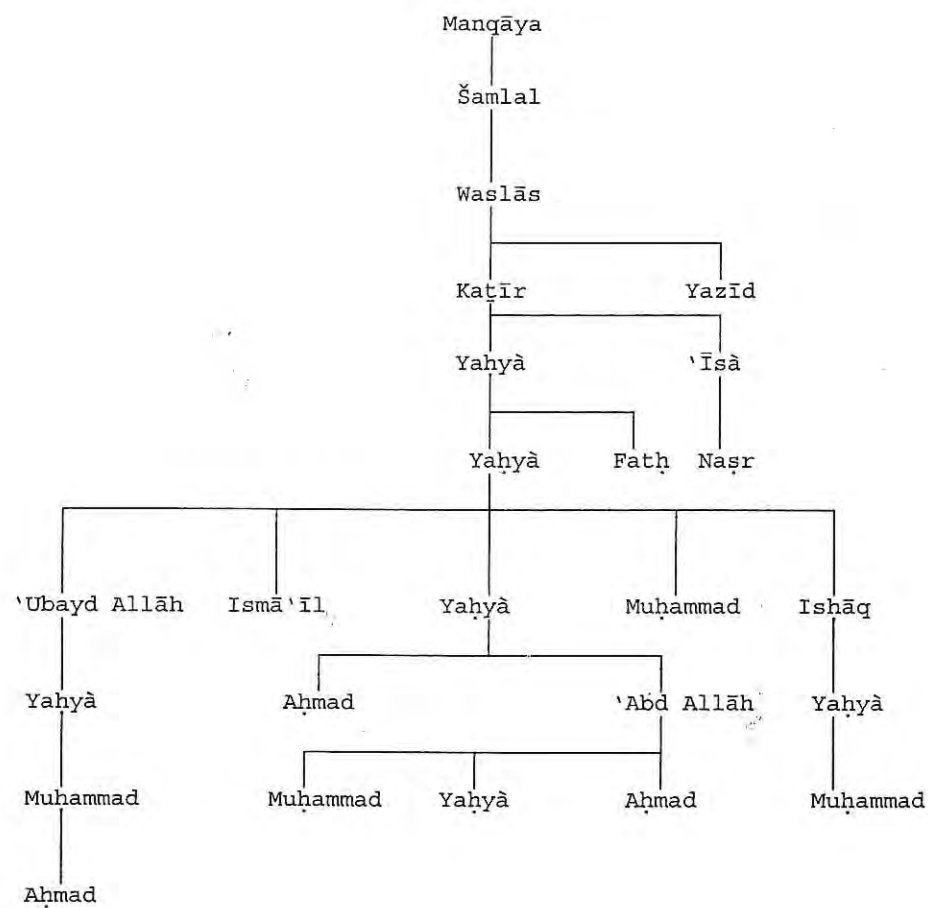
BANŪ ILYĀS

Ilyās

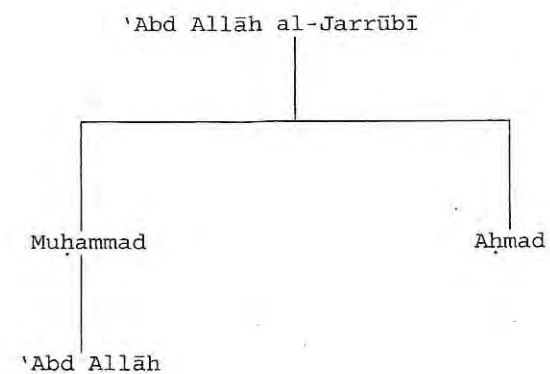
'Abd al-Karīm



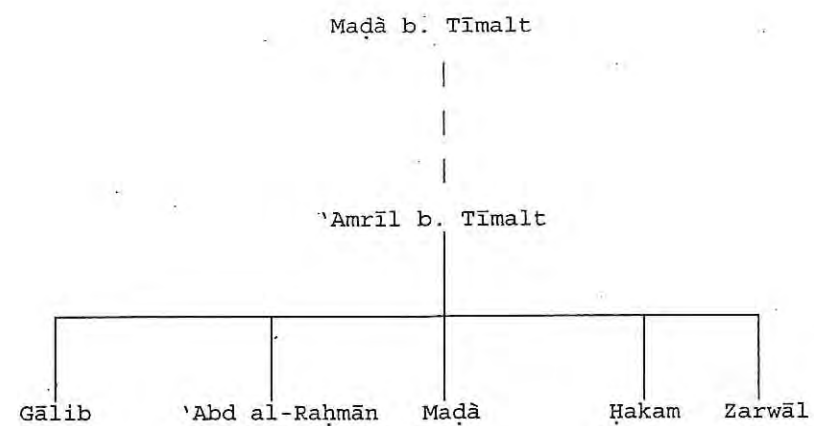
BANŪ ABĪ 'ĪSĀ



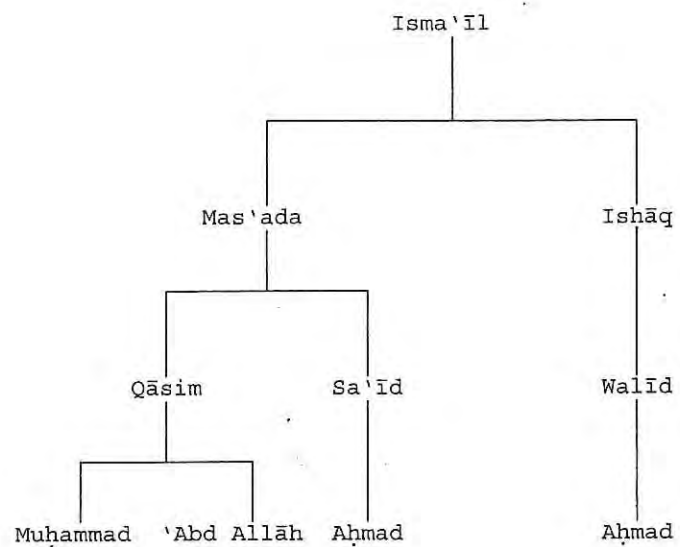
BANŪ L-JARRŪBĪ



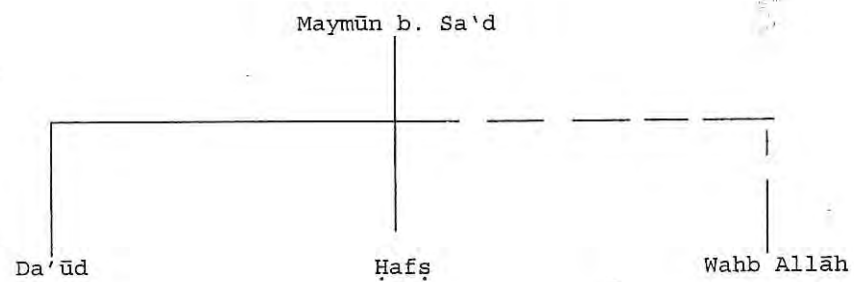
BANŪ MAḌĀ



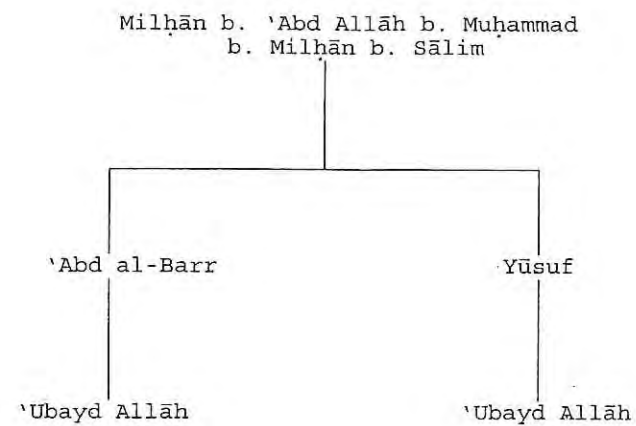
MAS'ADA



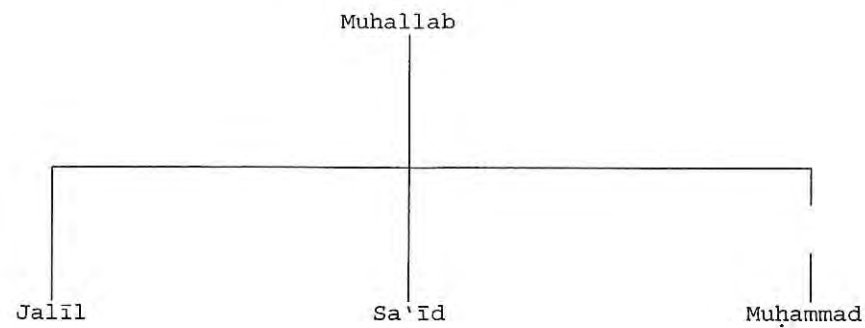
BANŪ MAYMŪN



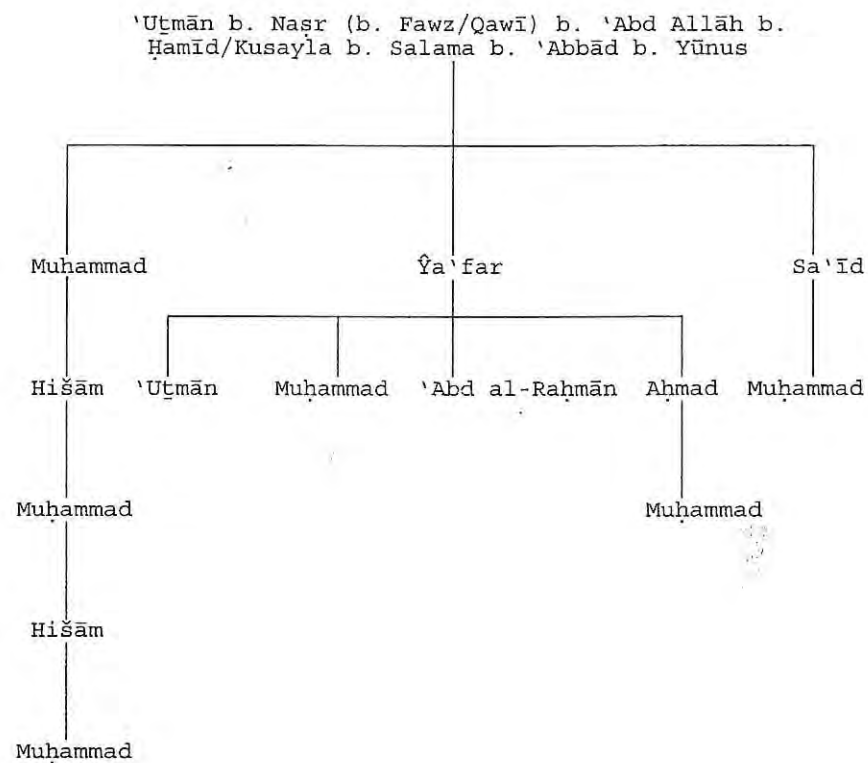
BANŪ MILḤĀN



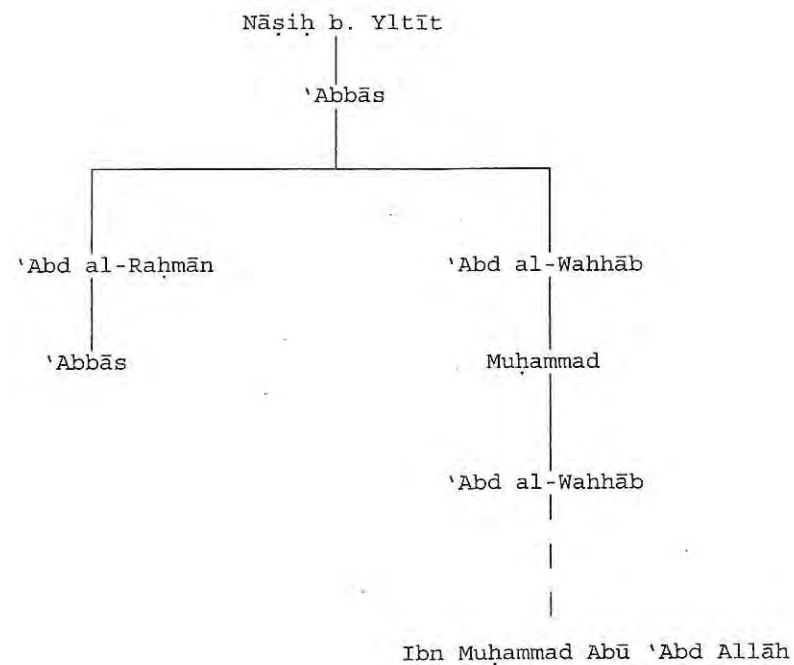
BANŪ MUHALLAB



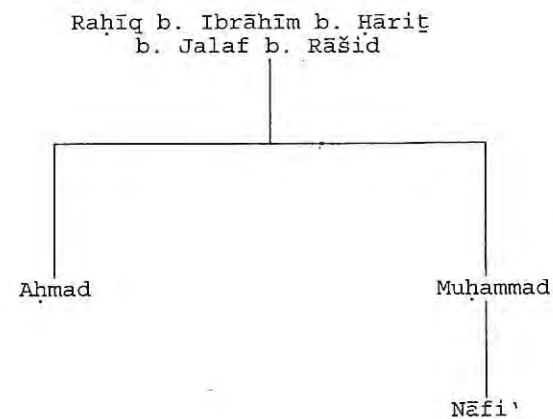
MUṢḤAFĪ



BANŪ NĀṢIḤ B. YLTĪT

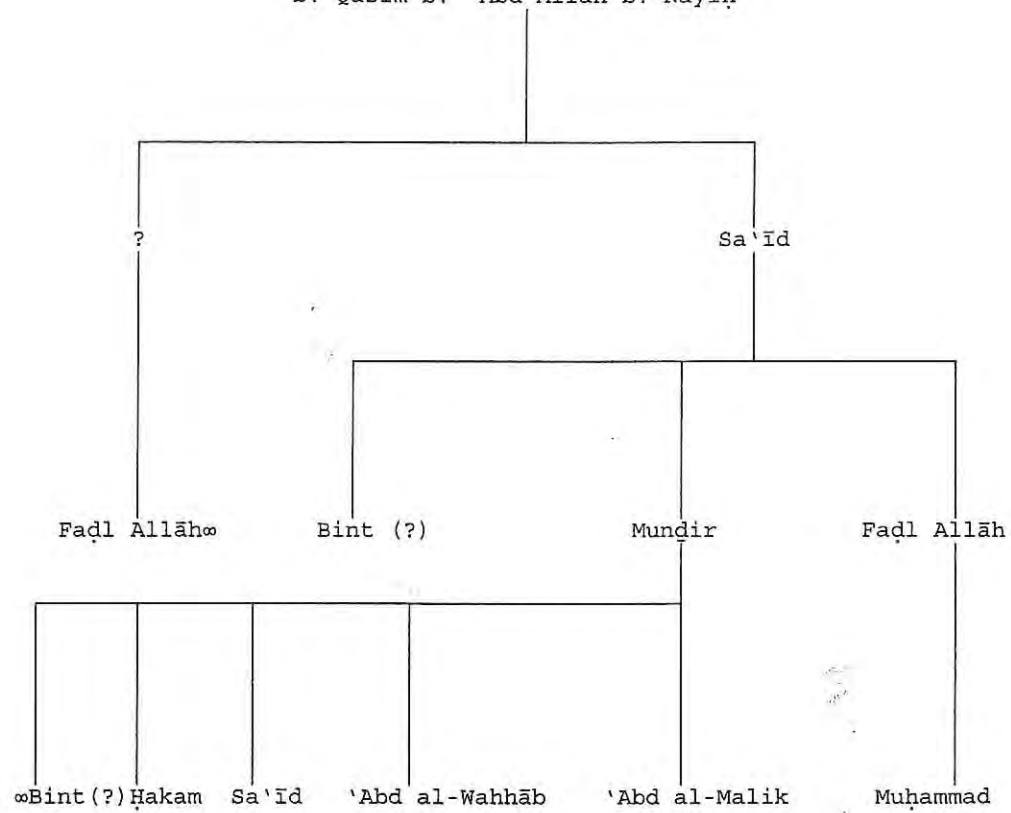


BANŪ RAḤĪQ

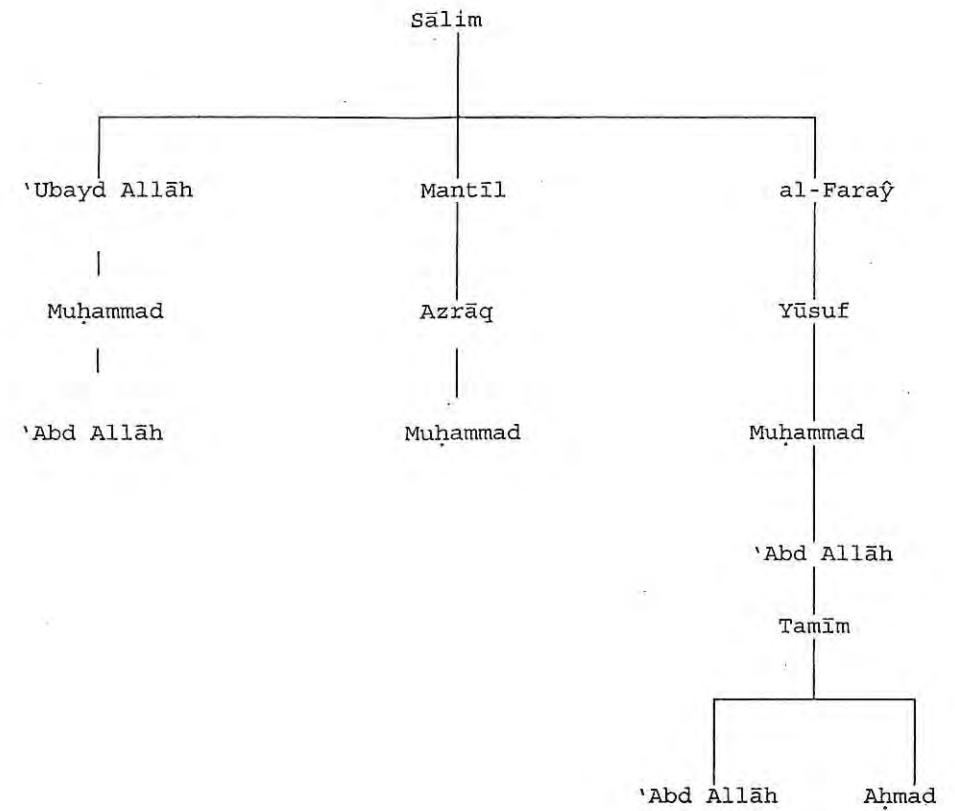


SA'ĪD

'Abd Allāh b. 'Abd al-Raḥmān
b. Qāsim b. 'Abd Allāh b. Naẓīh



BANŪ SĀLIM



BANŪ WĀNSŪS

Wānsūs b. Yarbū' ∞ Tkfāt

'Abd Allāh

Aṣḥab ∞ Kalbiyya

Sulaymān

Amat al-Raḥīm

Muḥammad

Amat al-Raḥmān

Umm al-Ḥasan 'Umar

Sulaymān

Ruqayya

'Ayša

Muḥammad

BANŪ WARĀYŪL

Qūṭī

Lubb b. Jālid

'Īsā

Furānik

'Abd Allāh

Ya'īš

Zu'āl

BANŪ YĀHWAR

Abū Mūsā 'Abd al-Raḥmān b. Mūsā

Abū Ḥazm Hišām b. Yāhwar b. Idrīs b. Abī 'Amr

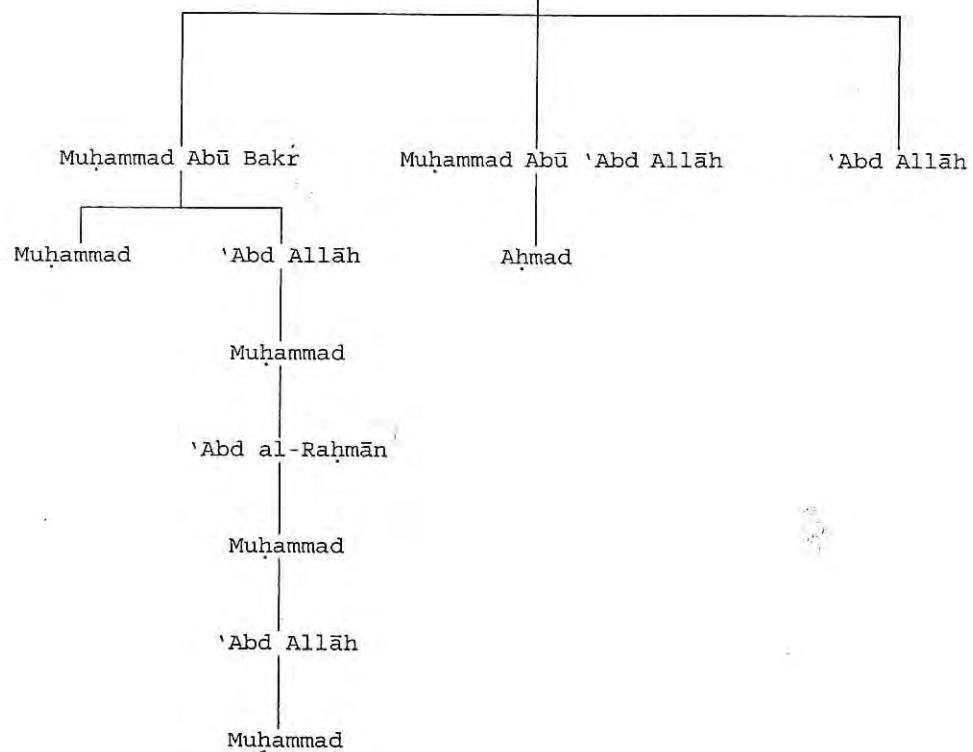
'Abd al-Raḥmān

Muḥammad

Ahmad

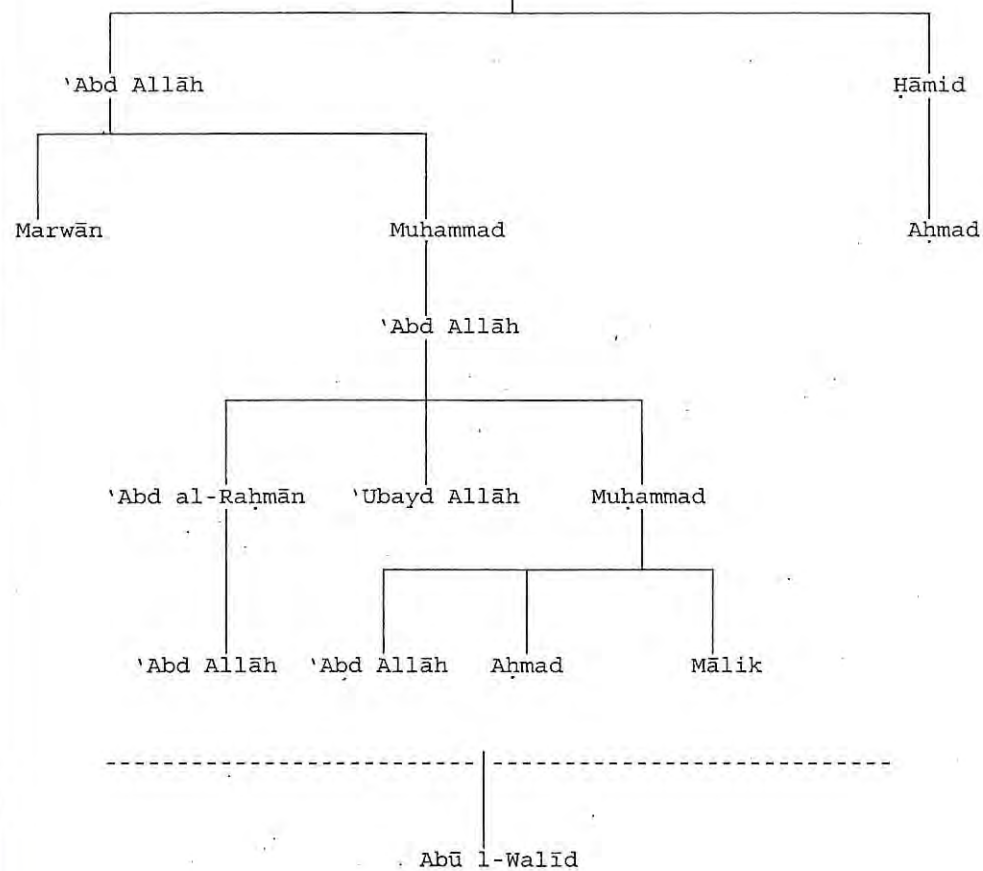
BANŪ ABĪ ZAMANĪN

'Abd Allāh b. 'Isā b. Muḥammad b. Ibrāhīm b. Muḥammad
b. Abī Zamanīn 'Adnān b. Bašīr b. Kaṭīr



BANŪ L-ZA'YĀLĪ

Muḥammad b. Sa'id



8.2. Glosario

'Abīd: esclavos, en particular los de origen africano, negros.

Adab: literatura.

Adīb, pl. *udabā'*: literato, hombre de letras.

Ajbār: noticias históricas.

Āl: grupo familiar.

Aḥkām: sentencias jurídicas.

Amān: tratado de paz.

'Āmil: gobernador de una provincia o lugar, en nombre del poder cordobés.

Amīr: príncipe, señor político.

'Aqd al-waṭā'iq: redacción y establecimiento de documentos jurídicos o contratos.

'Arabiyya: lengua árabe.

'Aṣabiyya: sentimiento de solidaridad tribal o étnica.

Aṣḥāb, pl. de *ṣāḥib*: v. *ṣāḥib*.

Bādiya: campiña.

Balad: país, región.

Baṭn: fracción de una tribu.

Bay'a: proclamación de un emir o califa.

Bayt: linaje, casa familiar.

Dīwān: colección o compendio de poemas o de otros escritos de un mismo autor.

Faḍā'il: género literario dedicado a la alabanza de una ciudad, una persona o grupo de personas, etc.

Faḥṣ: llano (lugar geográfico).

Fajd: fracción de una tribu.

Faqīh, pl. *fuqahā'*: especialista en derecho islámico.

Farā'id: división de herencias.

Fatā: joven; esclavo. A veces, eunuco.

Fiqh: derecho islámico.

Fitna: alteración del orden establecido, revuelta.

Al-Fitna al-barbariyya: término usado habitualmente por los autores árabes para referirse a las revueltas beréberes del final del califato de Córdoba.

Fuqahā': cfr. *faqīh*.

Garīb: terminología específica o que necesita de comentario para su comprensión.

Ḥadīṭ: Tradición Profética.

Hāfiẓ: sabio, gran conocedor y memorizador de textos.

Ḥāyib: chambelán, jefe del aparato administrativo en el palacio omeya.

Ḥifẓ: conocimiento memorizado.

Ḥisāb: cálculo aritmético.

Ḥiṣn, pl. *ḥuṣūn*: lugar fortificado.

ʿĪd al-fiṭr: fiesta de la ruptura del ayuno.

ʿIlm al-farāʿid: cfr. *farāʿid*.

ʿIlm al-lisān: ciencia que se ocupa de la lengua árabe.

Imām: el que dirige la oración colectiva de los musulmanes.

Iqlīm: división geográfica y administrativa del territorio.

Iʿrāb: disciplina relativa al uso de las desinencias de caso y modo de la lengua árabe.

Iḡāza: licencia o certificado que autoriza al poseedor a la enseñanza de un texto por su autor o transmisor.

Jaṭīb: predicador.

Jāzin: tesorero.

Jizānat al-māl: tesorería pública.

Jizānat al-silāḥ: depósito de las armas para el ejército.

Juṭba, pl. *juṭab*: sermón, especialmente el que se hace tras la oración del viernes en la mezquita.

Juṭtat al-ʿarḍ: servicio de revista del ejército.

Juṭtat al-jayl: caballería militar.

Juṭtāt al-radd: magistratura especial (cfr. p. 109. nota 167)

Kalām: teología dogmática.

Kātib, pl. *kuttāb*: secretario, escriba.

Kātib al-inṣāʾ: secretario de cancillería.

Kitāba: secretaría.

Kitābat al-jāṣṣa: secretaría privada.

Kuttāb: cfr. *kātib*.

Kutub al-ansāb: obras sobre genealogías.

Laqab: sobrenombre honorífico; puede hacer también referencia a oficios o características físicas del personaje.

Luga: lexicografía.

Lugat al-ʿarab: lengua árabe.

Maʿānī l-Qurʿān: disciplina que versa sobre la terminología coránica.

Maʿānī al-šīʿr: disciplina sobre la terminología en poesía.

Maḍhab: escuela u orientación ideológica, sobre todo jurídica.

Madīna: ciudad.

Maqbara: cementerio.

Masāʾil: cuestiones jurídicas.

Masʿūd: mezquita.

Mawlā, pl. *mawālī*: «cliente», persona no árabe vinculada a otra persona o grupo árabe; puede ser un esclavo manumitido o una persona libre.

Maʿlīs: reunión, asamblea.

Muʿaddīn: almuédano.

Muḥaddiṭ: especialista en el estudio y transmisión de la Tradición Profética.

Munya: almunia, finca de recreo.

Muqriʾ: almocrí, lector coránico.

Muṣāwar, *muṣāwar al-aḥkām*: juriconsulto.

Mūyāb al-daʿwa: persona de gran piedad, cuya plegaria es atendida por Dios.

Nāhiya: división geográfica del territorio.

Naḥw: gramática.

Nasab: cadena genealógica.

Nāsik: piadoso, devoto.

Qabila: tribu.

Qādī, pl. *quḍāt*: juez.

Qādī l-ḡamāʾa: juez mayor o principal de una ciudad.

Qāʾid, pl. *quwwād*: alcaide, jefe militar.

Qalʾa: fortaleza.

Qasr: alcázar, residencia amurallada.

Qawm: grupo con filiación tribal.

Qiraʾāt: ciencia de las lecturas coránicas.

Quwwād: cfr. *qāʾid*.

Raʾy: opinión personal (en jurisprudencia).

Riʾāsa: preeminencia social, intelectual o política.

- Rihla*: viaje, especialmente a Oriente para cumplir la peregrinación y estudiar con maestros orientales.
- Risāla*, pl. *rasa'il*: carta, epístola, composición literaria.
- Riwāya*: transmisión (de una obra o de un personaje).
- Riṣāl*: literalmente, hombres; ciencia que se ocupa de estudiar a los transmisores de la Tradición Profética.
- Rūm*: cristianos.
- Ṣāhib*, pl. *aṣḥāb*: señor (de un territorio o ciudad); compañero o colega de estudios; encargado de una función concreta.
- Ṣāhib aḥkām al-maẓālim*: encargado de la magistratura que se ocupa de las violaciones de derechos del individuo.
- Ṣāhib aḥkām al-qaḍā'*: juez secundario.
- Ṣāhib aḥkām al-radd*: cfr. *juḡḡat al-radd*.
- Ṣāhib aḥkām al-ṣurṭa*: zabalzorta, encargado de la aplicación de penas y del orden público.
- Ṣāhib al-madīna*: zalmedina, encargado de mantener el orden en la ciudad.
- Ṣāhib al-masā'il*: experto en cuestiones jurídicas.
- Ṣāhib al-ṣalat*: encargado de la oración.
- Ṣāhib al-sūq*: zabazoque, encargado del cumplimiento de las normas en el zoco.
- Ṣāhib al-ṣurṭa*: cfr. *Ṣāhib aḥkām al-ṣurṭa*.
- Ṣarq*: Este (geográfico).
- Ṣihr*: vínculo familiar creado por un matrimonio.
- Ṣuhra*: sobrenombre, apodo.
- Ṣurūt*: condiciones necesarias para la validez de contratos y otros documentos jurídicos.
- Tafsīr*: exégesis, especialmente la coránica.
- Ṭagr*: región fronteriza, territorio periférico, Marca.
- Al-Ṭagr al-a'lā*: frontera superior de al-Andalus.
- Taqlid*: tradición, imitación de opiniones anteriores.
- Tarāyim*: biografías.
- Ta'rīj*: historia.
- Tasīl*: consignación sobre un territorio.
- Ta'ywīd*: ortología, normas para la correcta recitación del Corán.
- Udabā'*: cfr. *adīb*.
- Umarā' al-ṭagr*: señores o gobernadores de regiones fronterizas.

- Al-'uqūd wa-'ilalu-hā*: disciplina que se ocupa de la redacción de documentos jurídicos y sus posibles defectos.
- Wādī*: río, torrentera.
- Walā'*: relación de «clientela» (cfr. *mawlā*).
- Wālī*: gobernador.
- Wari'*: piadoso, asceta.
- Waṭā'iq*: formularios, documentos jurídicos.
- Wazīr*: visir, ministro.
- Yabal*: monte, montaña.
- Yadal*: polémica.
- Yadd*: antepasado.
- Yāhiliyya*: época anterior al Islam.
- Yawf*: Norte (geográfico).
- Yund*: ejército.
- Yuz'*: división territorial administrativa.
- Zāhid*: asceta.
- Zuhd*: ascetismo.

8.3. Mapa I. Distribución de linajes de origen beréber.

El primer gráfico refleja la distribución de los linajes beréberes en al-Andalus estudiados en el capítulo 5. En el texto que le acompaña se especifican los linajes localizados en cada enclave y, caso de conocerse, la tribu a la que pertenecían. Hemos intentado reflejar la movilidad de las familias y para ello hemos numerado los lugares en que se documentan miembros de cada una, asignando un (1) para la localización más antigua y un (2) y (3) para las siguientes. Si un linaje sólo se documenta en un lugar, se prescindirá de esta numeración.

Para documentar la movilidad de las familias de ulemas no se han tenido en cuenta los desplazamientos por motivos de estudios, ni a Oriente, ni en el interior de al-Andalus. Tampoco se han incluido los traslados motivados por el ejercicio temporal de cargos públicos cuando atañen a un sólo individuo y cuando otros miembros del linaje continúan habitando en el lugar anterior.

En el caso de los *umarā' al-tagr*, la movilidad reflejada se corresponde, estrictamente, con los diferentes lugares en que se documentan miembros de un linaje, independientemente de que se haya producido un traslado definitivo o, como es el caso de estas familias de frontera, constituya una ampliación del territorio bajo su control. Los topónimos que aluden a los epónimos de los linajes correspondientes se han considerado como el primer asentamiento familiar.

Hay familias cuya localización geográfica no es posible, ya sea por la falta de datos o porque el topónimo no está identificado con certeza. Este es el caso de los Banū Abī l-Adham, Banū Maymūn, Banū l-Qamarāfī, Banū Ṭarīf y Banū Zarwāl.

Por último, se ofrecen en transcripción del árabe los topónimos que aluden a divisiones administrativas actualmente inexistentes.

MAPA I
DISTRIBUCIÓN DE LINAJES DE ORIGEN BERÉBER



1. Alanje:
Tāyīt. Mašmūda.(3)
2. Alcacer do Sal:
Banū Adānis b. 'Awsaṣa.
Mašmūda (1)
3. Algeciras:
Banū Abī 'Isā. Mašmūda.(1)
Nāsiḥ b. Ylūt. Mašmūda.
4. Alija:
Šabrūn b. Šabīb. Awraḥa.
5. Ateca:
Banū Maḍā. Mašmūda.(2)¹
6. Badajoz:
Faraṣ b. 'Alī. s.t.(2)²
7. Baena:
Banū Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi.
Mašmūda.(1)
8. Cañete La Real:
Banū l-Jalī'. Nafza.
9. Coimbra:
Banū Adānis b. 'Awsaṣa.
Mašmūda.(2)
10. Córdoba:
'Abd al-Waḥḥāb. Šanhāya(2).
al-'Awfī. s.t.(2)
al-Bakrī. s.t.(2)
Banū Dakwān. s.t.(2)
Banū Darraṣ. Šanhāya.(2)³
Banū Abī Dulaym. Azḍāya.
Banū l-Galīz. Šanhāya.
Abū l-Ḥubāb. Mašmūda.
Banū Ilyās. Magīla.(2).
Banū Abī 'Isā. Mašmūda.(2)
Banū l-Jarrūbī. Zanāta.(2)
al-Muṣṣaḥfī. s.t.(2)
Banū Mušrif. Kutāma.
Banū Raḥīq. Sumāta.
Sa'd b. Idrīs. Sumāta
Sa'īd. Nafza.(2)
Banū Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi.
Mašmūda.(2)
Banū Wānsūs. Magīla.(1) y (3)
Banū Waraṣūl. Nafza. (1)
Banū l-Zaṣyāli. Nafza.(2)
11. Coria:
Tāyīt. Mašmūda.(1)

12. Denia:
Banū Darraṣ. Šanhāya.(3)
13. Deza:
Banū Maḍā. Mašmūda.(2)
14. Écija:
'Aṣūn. Sumāta.
Sahl b. Nūḥ. s.t.
Banū Ḥaḥwar. Hawwāra.(2).
15. Elvira:
Banū Abī Zamanīn.
Nafza.(1)
16. Esparraguera:
Banū Muḥallab. Kutāma.
17. Fañ Sa'īd:
Banū 'Azzūn. Zanāta.(1)
18. Fuente de Cantos:
Banū l-Jarrūbī. Zanāta.(1)
19. Guadalajara:
Banū l-Faraṣ. Mašmūda.(1)
Mas'ada. s.t.
20. Huete:
Āl 'Āmir b. Waḥb. Hanzūta.
21. Idanha a Velha:
Tāyīt. Mašmūda.(1)
22. Jaén:
Ayyūb b. Jiyār. s.t.
23. Játiva:
Banū 'Amūra. Nafza.
Banū Milḥān. Nafza.(2)
24. Lisboa:
Banū Adānis b. 'Awsaṣa.
Mašmūda.(2)
25. Madrid:
Banū Sālim. Mašmūda.(2)
26. Marchena:
Banū Ḥaḥwar. Hawwāra.(3)
27. Medellín:
Banū Farfarīn. Hawwāra.
28. Medinaceli:
Banū Sālim. Mašmūda.(1)
29. Mérida:
'Abd al-Ḥabbār. Mašmūda.
Faraṣ b. 'Alī. s.t.(1)
Banū Farfarīn. Hawwāra.
Tāyīt. Mašmūda.(2)
Banū Wānsūs. Magīla.(2)
30. Mojáfar:
Banū Waraṣūl. Nafza.(2)

31. Morón:
Banū Sābiq al-Radīf. Barānis.
Banū Yahwar. Hawwāra.(1)
32. Oporto:
Banū Adānis b. 'Awsaṣa.
Mašmūda.(2)
33. Osuna:
'Abd al-Wahhāb. Ṣanhāya.(1)
Hubayb b. Wāqif. Mašmūda
Šu'ayb b. Abī Šu'ayb. Awraba.
Banū Ṭāhir b. Manā'. Ṣanhāya.
34. Pedroches, Llano de los:
Banū Dakwān. s.t.(1)
Sa'īd. Nafza.(1)
35. Pozuel de Ariza:
Banū Maḍā. Mašmūda.(2)
36. Purchena:
Banū Milhān. Nafza.(1).
37. Saḍūna:
Banū Ilyās. Maḡīla.(1)
38. Santarem:
al-Bakrī. s.t.(1)
39. Santaver:
Banū Abī l-Ajtal. Hanzuta.
Banū 'Azzūn. Zanāta.(2)
Banū Nu'mān. Nafza
Banū Qinna. Hanzūta.
40. Setefilla
Banū l-Layṭ. Zanāta.
41. Tākurunna:
Banū l-Jalī'. Nafza.
Banū l-Zaṣṣāfī. Nafza. (1)
42. Tarazona:
Banū l-Faraṣ. Mašmūda.(2)
43. Teruel:
Banū Gazlūn. Nafza.
44. Torre Cardela:
Banū Muhallab. Kutāma.
45. Valencia:
al-Muṣṣaḥfī. s.t.(1)
46. Villarroya de la Sierra:
Banū Maḍā. Mašmūda.(2)
47. Villel:
Banū Gazlūn. Nafza.
48. Zaragoza
al-'Awfī. s.t.(1)
Banū Masrūq b. Aṣṣbag.
Hawwāra.
49. Zorita de los Canes:
Banū 'Abdūs. Ṣaddīna.

NOTAS:

1) El topónimo donde se documenta el linaje por primera vez es Qaṣr Maḍā, cuya ubicación fluctúa entre Torrubia de Soria y Peñalcázar.

2) En adelante, s.t., "sin tribu", cuando desconocemos la rama tribal a la que estaban adscritos.

3) El primer asentamiento de los Banū Darrāy, Qaṣṣallat Darrāy, no figura porque no tenemos certeza sobre su identificación.

8.4. Mapa II. Asentamientos beréberes en al-Andalus según las fuentes árabes (s.II-IV/VIII-X).

Este mapa refleja los datos sobre asentamientos beréberes tratados en el capítulo 6 y en él, se incluyen igualmente los enclaves correspondientes a los linajes. Asimismo, al igual que en el mapa I, los topónimos se han acompañado de los nombres de las fracciones tribales documentadas, en caso de ser conocidas. No se han incluido los topónimos cuya correspondencia no es segura, salvo en el caso de que se conozca de modo bastante aproximado su localización geográfica. Por último, los topónimos cuya correspondencia exacta no se conoce o que aluden a divisiones administrativas actualmente inexistentes figuran en transcripción del árabe.

- | | |
|---------------------------------|---------------------------|
| 1. Aguilar de la Frontera. s.t. | 16. Cañete La Real. |
| 2. Alanje. | Nafza. |
| Kutāma-Mašmūda. | 17. Caracuel. |
| 3. Alcacer do Sal. Mašmūda. | s.t. |
| 4. Algeciras. | 18. Carmona. |
| Mašmūda. | Barānis. |
| 5. Alija. | 19. Cehegín. |
| Awrāba. | Ṣanhāya. |
| 6. Almadén, Sierra de. | 20. Coimbra. |
| Barānis. | Mašmūda. |
| 7. Almodóvar. | 21. Córdoba. |
| s.t. | Ṣanhāya. Mašmūda. Maḡīla. |
| 8. Alpuente. | Zanāta. Nafza. Sumāta. |
| Kutāma. | Kutāma. |
| 9. 'Aqabat al-Hawwāriyyīn. | 22. Coria. |
| Hawwāra. | Mašmūda. |
| 10. 'Aqabat Malīla. | 23. Denia. |
| Malīla. | Ṣanhāya. |
| 11. Astorga. | 24. Deza. |
| s.t. | Mašmūda. |
| 12. Ateca. | 25. Écija. |
| Mašmūda.. | Sumāta. Hawwāra. |
| 13. Badajoz. | 26. Elvira. |
| s.t. | Nafza. |
| 14. Baena. | 27. Esparraguera. |
| Mašmūda. | Kutāma. |
| 15. Cabra. | 28. Fahs Sa'īd. |
| s.t. | Zanāta. |

9. BIBLIOGRAFÍA

FUENTES

- Ajbār maʿmūʿa*. Ed. y trad. de E. Lafuente Alcántara. Madrid, 1867.
- AL-BAKRĪ, Abū ʿUbayd ʿAbd Allāh, *Kitāb al-masālik wa-l-mamālik*. *Description de l'Afrique septentrionale*. Ed. y trad. M. G. de Slane. París, 1965.
- , *Ŷugrāfiyat al-Andalus wa-Urūbba*. Ed. ʿA. al-Ḥaṣṣī. Bagdad, 1968.
- Una Crónica Anónima de ʿAbd al-Raḥmān III al-Nāṣir*. Ed. y trad. E. Lévi-Provençal y E. García Gómez. Madrid-Granada, 1950.
- Crónica del Moro Rasis*, versión del *Ajbār mulūk al-Andalus* de Aḥmad b. Muḥammad b. Mūsā al-Rāzī. Ed. D. Catalán y S. de Andrés. Madrid, 1975.
- AL-ḌABBĪ, Aḥmad b. Yaḥyā, *Bugyat al-multamis fī taʾrīj riḡāl ahl al-Andalus*. Ed. F. Codera y J. Ribera. (B.A.H., III), Madrid, 1884-5.
- AL-ḌAHABĪ, Muḥammad b. Aḥmad, *Tadkirat al-ḥuffāz*. Hyderabad, 1968-70. 4 v.
- , *Siyar aʿlām al-nubalā*, varios editores, Beirut, 1985, 23 v.
- Dīkr bilād al-Andalus*. *Una descripción anónima de al-Andalus*. Ed. y trad. L. Molina. Madrid, 1983, 2 v.
- Fath al-Andalus*. Ed. y estudio por L. Molina. Fuentes Árabe-Hispanas, 18. CSIC-AECI, Madrid, 1994.
- AL-ḤIMYARĪ, Muḥammad b. Muḥammad, *Kitāb al-rawḍ al-miʿtār fī jabar al-aqtār*. Ed. y trad. parcial E. Lévi-Provençal. Leiden, 1938.
- , *Kitāb al-Rawḍ al-miʿtār fī jabar al-aqtār*. Ed. I. ʿAbbās, Beirut, 1975.
- AL-ḤUMAYDĪ, Muḥammad b. Abī Naṣr, *Ŷadwat al-muqtabis*. Ed. M. Ibn Tāwīt. El Cairo, 1372 h.
- IBN AL-ABBĀR, Muḥammad b. ʿAbd Allāh, *Al-Ḥulla al-siyarā*. Ed. H. Muʿnis. El Cairo, 1963. 2 v.
- , *Al-Muʿjam fī ashāb al-qāḍī al-imām Abī ʿAlī al-Ṣadaḡī*. Ed. F. Codera. Madrid, 1885 (B.A.H. IV).
- , *Al-Takmila li-Kitāb al-Ṣila*. Ed. F. Codera. Madrid, 1887-89. 2 v. (B.A.H., V-VI).
- , *Al-Takmila li-Kitāb al-Ṣila*. Ed. ʿI. al-Ḥusaynī. El Cairo, 1955.
- , *Al-Takmila li-Kitāb al-Ṣila*. Ed. M. Alarcón, en *Miscelánea de estudios y textos árabes*. Madrid, 1915.
- , *Al-Takmila li-Kitāb al-Ṣila*. Ed. A. Bel y M. Ben Cheneb. Argel, 1920.

- IBN 'ABD AL-ĤAKAM, *Futūḥ Ifrīqiya wa-l-Andalus*. Ed. y trad. de Albert Gateau, *Conquête de l'Afrique du Nord et de l'Espagne*, 2ª ed., Argel, 1948.
- IBN 'ABD RABBI-ĤI, Aḥmad b. Muḥammad, *Al-'Iqd al-farīd*. Ed. 'Abd al-Ma'īd al-Tarḥīnī. Beirut, 1987. 9 v.
- IBN AL-ATĪR, 'Izz al-dīn 'Alī, *Al-Kāmil fī l-Ta'rīj*. Beirut, 1965, 13 v. Trad. de E. Fagnan de los pasajes relativos al Magreb y España, *Annales du Maghreb et de l'Espagne*, Argel, 1898-1901.
- IBN BAŠKUWĀL, Jalaf b. 'Abd al-Malik, *Kitāb al-ṣila*. Ed. 'I. al-'Aṭṭār. El Cairo, 1955. 2v.
- , *Kitāb al-mustagīṭīn bi-llāh ta'ālā 'inda l-muḥimmāt wa-l-ḥāyāt*. Ed. y estudio por M. Marín. Fuentes Árabe-Hispanas, 8. CSIC-ICMA. Madrid, 1991.
- IBN BASSĀM, *Al-Dajira fī maḥāsin ahl al-Āzīra*. Ed. I. 'Abbās, Libia-Túnez, 1975, 8 vol.
- IBN DARRĀY AL-QAṢṬALLĪ, *Dīwān*. Ed. M. Makkī, Damasco, 1961.
- IBN DIHYA, 'Umar b. Ḥasan, *Al-Muṭrib min aš'ār ahl al-Magrib*. Ed. I. al-Abyārī, Ḥ. 'Abd al-Ma'īd, A. Badawī. El Cairo, 1954.
- IBN AL-FAQĪH AL-ḤAMADĀNĪ, *Kitāb al-buldān*. Ed. M. J. de Goeje. Bibliotheca Geographorum Arabicorum, V, Leiden, 1967.
- IBN AL-FARADĪ, 'Abd Allāh b. Muḥammad, *Ta'rīj 'ulamā' al-Andalus*. Ed. F. Codera. Madrid, 1891-2 (B.A.H., VII-VIII). 2v.
- IBN FARḤŪN, Ibrāhīm b. 'Alī, *al-Dībāy al-muḍḥab fī ma'rīfat a'yān 'ulamā' al-maḍḥab*. Ed. M. al-Aḥmadī. El Cairo, 1972. 2 v.
- IBN GĀLIB, Muḥammad b. Ayyūb, *Farḥat al-anfus fī ta'rīj al-Andalus*. Ed. L. 'Abd al-Badī. *Maṣallat Ma'had al-Majṭūṭāt al-'arabiyya* (El Cairo), 1955.
- IBN ḤĀRIT AL-JUŠĀNĪ, Muḥammad, *Ajbār al-fuqahā' wa-l-muḥaddiṭīn*. Ed. y estudio Mª L. Ávila y L. Molina. Fuentes Árabe-Hispanas, 3. CSIC-ICMA. Madrid. 1992.
- , *Qudāt Qurṭuba*. Ed. y trad. J. Ribera. Madrid, 1914.
- IBN ḤAWQAL, *Kitāb ṣūrat al-arḍ*. Ed. M. J. de Goeje, Bibliotheca Geographorum Arabicorum, vol. II, Leiden, 1967.
- IBN ḤAYYĀN, Ḥayyān b. Jalaf, *Al-Muqtabis min anbā' ahl al-Andalus*. Ed. M. 'A. Makkī, Beirut, 1973.
- , *Al-Muqtabis fī ta'rīj riṣāl al-Andalus*. Vol. III. Ed. M. Martínez Antuña. París, 1937.
- , *Al-Muqtabas* V. Ed. P. Chalmeta, F. Corriente y M. Sobh. Madrid, 1979. Trad. Mª J. Viguera y F. Corriente, Zaragoza, 1981.
- , *Al-Muqtabis fī ajbār balad al-Andalus*. Ed. 'A. 'A. al-Ḥayyī. Beirut, 1965. Trad. E. García Gómez, *Anales Palatinos del Califa de Córdoba al-Hakam II, por 'Isā ibn Aḥmad al-Rāzī*. Madrid, 1967.

- IBN ḤAZM, 'Alī b. Aḥmad, *Naqt al-'arūs fī tawārīj al-julafā'*. Ed. C.F. Seybold, trad. L. Seco de Lucena. Índices por Milagros Carcel Ortí. Textos Medievales, 39. Valencia, 1974.
- , *Risāla fī faḍl al-Andalus*. En al-Maqqarī, *Nafḥ al-tīb* (ed. I. 'Abbās), III, 156-179. Trad. Ch. Pellat, *Al-Andalus*, XIX (1954), 53-102.
- , *Tawq al-ḥamāma*. Ed. D. K. Pétrif. Leiden, 1914. Trad. E. García Gómez, *El collar de la Paloma. Tratado sobre el amor y los amantes de Ibn Ḥazm de Córdoba*. Madrid, 1952.
- , *Yamharat ansāb al-'arab*. Ed. M. Ḥārūn. El Cairo, 1962.
- IBN 'IDĀRĪ AL-MARRĀKUŠĪ, *al-Bayān al-mugrib fī ajbār al-Andalus wa-l-Magrib*. V. I-II, ed. G. Colin y E. Lévi-Provençal. Leiden, 1948-51; III, ed. E. Lévi-Provençal, 1930.
- , *al-Bayān al-Mugrib*. Ed. A. Huici Miranda, M. b. Tawīt y M. I. al-Kattānī. Tetuán, 1963.
- IBN JALDŪN, 'Abd al-Raḥmān, *Kitāb al-'ibar wa-dīwān al-mubtadā wa-l-jabar fī ayyām al-'arab wa-l-'a'yām wa-l-barbar wa-man 'āṣara-hum min dawī l-sultān al-akbar*. Ed. J. Ṣāḥāda. Beirut, 1986. 8 v. Trad. M. G. de Slane, *Histoire des Berbères et des dynasties musulmanes de l'Afrique septentrionale*. Argel, 1852-1856. 4 v. Nueva ed. P. Casanova, París, 1978.
- IBN JALLIKĀN, *Wafayāt al-a'yān wa-anbā' abnā' al-zamān*. Ed. I. 'Abbās. Beirut, 1968-72. 8 v.
- IBN JĀQĀN, al-Faṭḥ, *Maṭmaḥ al-anfus*. Ed. M. Ṣawābika. Beirut, 1983.
- IBN JARRĀṬ AL-IŠBĪLĪ. Cfr. AL-RUŠĀṬĪ.
- IBN AL-JAṬĪB, *Kitāb A'māl al-a'lām*. Ed. E. Lévi-Provençal, Beirut, 1956.
- , *Al-Iḥāṭa fī ajbār Garnāta*. Ed. M. 'A. 'Inān. El Cairo, 1973-77. 4 v.
- IBN JAYR, Muḥammad Abū Bakr, *Fahrāsā*. Ed. F. Codera y J. Ribera. Zaragoza, 1893 (B.A.H., IX y X). 2 v.
- IBN JURDĀDBAH, *Kitāb al-masālik wa-l-mamālik*. Ed. M. J. De Goeje, Bibliotheca Geographorum Arabicorum, VI, Leiden, 1967.
- IBN AL-QĀḌĪ, *Yadwat al-iqtibās fī dīkr man ḥalla min a'lām madīnat Fās*. Rabat, 1973-74. 2 v.
- IBN AL-QŪṬIYYA, Abū Bakr b. 'Umar, *Ta'rīj iftītāḥ al-Andalus*. Ed. y trad. J. Ribera. Madrid, 1926.
- IBN RUSTAH, *Kitāb al-a'lāq al-naṣīsa*. Ed. M. J. De Goeje, Bibliotheca Geographorum Arabicorum, VII, Leiden, 1967.
- IBN AL-ŠABBĀṬ, Muḥammad b. 'Alī, *Wasf al-Andalus (min kitāb ṣilat al-simṭ)*. Ed. A. M. al-'Abbādī. Madrid, 1971.
- IBN SA'ĪD, *Al-Mugrib fī ḥulā l-Magrib*. Ed. Š. Dayf. El Cairo, 1953-55. 2 v.
- IBN SA'ĪD AL-MAGRĪBĪ, *Kitāb al-Āygrāfiyā*. Ed. I. al-'Arabī. Beirut, 1970.

- IBN WADDĀH, Muḥammad b. Bazī', *Kitāb al-bida'*. Nuevo Tratado contra las innovaciones. Ed. y estudio M^a I. Fierro. Fuentes Árabe-Hispanas, 14. CISC-ICMA. Madrid, 1988.
- IBN ŶĀ'FAR, Qudāma, *Kitāb al-Jarāy*. Ed. M. J. De Goeje, Bibliotheca Geographorum Arabicorum, VI, Leiden, 1967.
- IBN AL-ZUBAYR, *Šilat al-Šila*. Ed. E. Lévi-Provençal, Rabat, 1937.
- AL-IDRĪSĪ, *Description de l'Afrique et de l'Espagne par Edrīsī*. Ed. y trad de R. Dozy y M. J. De Goeje, Leiden, 1866.
- , *Los caminos de al-Andalus en el siglo XII*. Ed. y estudio J. A. Mizal. Madrid, 1989.
- AL-IŠTAJRĪ, *Kitāb al-masālik wa-l-mamālik*. Ed. M. J. de Goeje, Bibliotheca Geographorum Arabicorum, I, Leiden, 1967.
- Kitāb al-istiḥṣār fī 'aḡā'ib al-amṣār*. Ed. S. Z. 'Abd al-Ḥamīd. Casablanca, 1985.
- 'IYĀD, Abū l-Faḍl b. Mūsā, *Tartīb al-madārik wa-taqrīb al-masālik li-ma'rifat a'lām madhab Mālik*. Varios editores. Rabat, s.d.-1983. 8 v.
- Mafājir al-barbar*, en *Tres textos árabes sobre beréberes en el occidente islámico*. Ibn 'Abd al-Ḥalīm, *Kitāb al-Ansāb*; *Kitāb Mafājir al-Barbar* (Anónimo), *Abū Bakr Ibn al-'Arabī*, *Kitāb Šawāhid al-Ŷilla*. Ed. y estudio M. Ya'la. Fuentes Árabe-Hispanas, 20. CSIC-AECI. Madrid, 1996.
- MAJLŪF, Muḥammad, *Šaḡarat al-nūr al-zakiyya fī ṭabaqāt al-Mālikiyya*. El Cairo, 1349-1350 H.
- AL-MAQQARĪ, Aḥmad b. Muḥammad, *Nafḥ al-ṭib min guṣn al-Andalus al-raṭīb*. Ed. I. 'Abbās, Beirut, 1968, 8 vols.
- AL-MARRĀKUŠĪ, Ibn 'Abd al-Malik, *al-Dayl wa-l-takmilā*. I, ed. Ibn Šarīfa, Beirut, s.d. (2 partes); IV (2), ed. I. 'Abbās, Beirut, s.d.; V, ed. I. 'Abbās, Beirut, 1965 (2 partes); VI, ed. I. 'Abbās, Beirut, 1973 (2 partes); VIII, ed. M. Ibn Šarīfa, Rabat, 1984 (2 v.).
- AL-MAS'ŪDĪ, *Murūy al-ḡahab*. Ed. M. M. 'Abd al-Ḥamīd. Beirut, 1982. Trad. B. de Meynard y P. de Courteille, revisión Ch. Pellat, *Les prairies d'or*, París, 1962.
- AL-MUQADDASĪ, *Kitāb aḥṣān al-taqāsīm fī ma'rifat al-aqālīm*. Ed. M. J. de Goeje, Bibliotheca Geographorum Arabicorum, III, Leiden, 1967. Trad. de la parte relativa a España y el Norte de África por Ch. Pellat, *Description de l'Occident musulman au IV^e-X^eme siècle*, Argel, 1950.
- AL-NUBĀHĪ, 'Alī b. 'Abd Allāh, *al-Marqaba al-'ulyā*. Ed. E. Lévi-Provençal. El Cairo, 1948.
- AL-NUWAYRĪ, *Kitāb nihāyat al-arab fī funūn al-adab*. Ed. y trad. de los pasajes relativos al Magreb y España por M. Gaspar Remiro, *Historia de los musulmanes de España y África*. Granada, 1917-19, 2 vols.
- AL-QIFTĪ, 'Alī b. Yūsuf, *Inbāh al-ruwāt 'an anbāh al-nuḥāt*. Ed. M. A. Ibrāhīm. El Cairo, 1950-73. 4 v.

- AL-RUŠĀTĪ, Abū Muḥammad e IBN AL-JARRĀT AL-IŠBĪLĪ, *Al-Andalus en el Kitāb Iqtibās al-anwār y en el Ijtisār Iqtibās al-Anwār*. Ed. E. Molina López y J. Bosch Vilá. Fuentes Árabe-Hispanas, 7. CSIC-ICMA. Madrid, 1990.
- AL-ŠAFADĪ, Jalīl b. Aybak, *Al-Wāfi bi-l-wafayāt*. Varios editores. Wiesbaden, 1962-.
- ŠĀ'ID AL-ANDALUSĪ, *Ṭabaqāt al-umām*. Ed. H. Bū 'Alwān. Beirut, 1985.
- AL-SAMA'ĀNĪ, 'Abd al-Karīm Abū Sa'd, *al-Ansāb*. Varios editores. Hyderabad, 1962-82. 13 v.
- AL-ŠAQUNDĪ, *Risāla fī l-difā' 'an al-Andalus*, en al-Maqqarī, *Nafḥ al-ṭib*, ed. I. 'Abbās, III (Beirut, 1968), 186-222. Trad. E. García Gómez, *Andalucía contra Berberia* (Barcelona, 1976), 45-141.
- AL-SUYŪTĪ, 'Abd al-Raḥmān b. Abī Bakr, *Bugyat al-wu'at fī ṭabaqāt al-lugawiyyīn wa-l-nuḥāt*. Ed. M. A. Ibrāhīm. El Cairo, 1964-5. 2 v.
- , *Tarāyim fī tasmiyat fuqahā' al-Andalus*. Ed. M. 'A. Jallāf. *Al-Manāhil* (Rabat), XXI (1981), 296-312 y XXIII (1982), 263-288.
- , *Lubb al-lubāb fī taḥrīr al-ansāb*. Ed. H. E. Weijers, Leiden, 1840.
- AL-UDRĪ, Aḥmad b. 'Umar, *Tarṣī' al-ajbār*. Fragmentos geográfico-históricos de «al-Masālik ilā ḡami' al-mamālik». Ed. 'A. 'A. al-Ahwānī. Madrid, 1965. Trad. parciales: F. de la Granja, *La Marca Superior en la obra de al-'Udrī*, Zaragoza, 1966; E. Molina, "La cora de Tudmīr según al-'Udrī (S. XI). Aportaciones al estudio geográfico-descriptivo del SE. peninsular", *C.H.I.*, IV (1972), 7-113; M. Sánchez Martínez, "La cora de Ilibira (Granada y Almería) en los siglos X y XI, según al-'Udrī (1003-1085)", *C.H.I.*, VII (1975-76), 5-82; y R. Valencia, "La cora de Sevilla en el "Tarṣī' al-ajbār" de Aḥmad b. 'Umar al-'Udrī", *A. I.*, IV-V (1983-86), 107-143.
- AL-'ŪMARĪ, Ibn Faḍl Allāh, *Masālik al-abṣār fī mamālik al-Amṣār*, ed. H. H. Abdul-Wahab, *Description de L'Ifrīqiya et d'Al-Andalus au milieu du VIII^e /XIV^e siècle*, en *C.T.*, XXI (1973), 225-259.
- AL-YA'QUBĪ, *Kitāb al-buldān*. Ed. M. J. De Goeje, Bibliotheca Geographorum Arabicorum, VIII, Leiden, 1967.
- YĀQŪT, *Mu'jam al-buldān*. Beirut, 1986, 5 vols.
- , *Mu'jam al-udabā' al-musammā bi-Irṣād al-arīb ilā ma'rifat al-adīb*. Ed. D. S. Margoliouth. El Cairo, 1938, 10 v.
- AL-ZUBAYDĪ, Muḥammad b. al-Ḥasan, *Ṭabaqāt al-naḥwiyyīn wa-l-lugawiyyīn*. Ed. M. A. Ibrāhīm. El Cairo, 1954.
- AL-ZUHRĪ, Muḥammad b. Abī Bakr, *Kitāb al-Ŷa'rāfiya*. Ed. M. Hadj-Sadok, *B.E.O.*, XXI (1968), 8-312.

BIBLIOGRAFÍA

- 'ABBĀDĪ, A. M. al-, *Los eslavos en España. Ojeada sobre su origen, desarrollo y relación con el movimiento de la šu'ūbiyya*, trad. F. de la Granja en colaboración con el autor, Madrid, 1953.
- 'ABBĀS, I., "Banū Dakwān wa-Ibn Zaydūn", *Dirāsāt fī l-Adab al-Andalus*, Libia-Túnez, 1978, 35-83.
- 'ABD AL-KARĪM, G., "La España musulmana en la obra de Yāqūt (S. XII-XIII). Repertorio enciclopédico de ciudades, castillos y lugares de al-Andalus extraído del *Mu'jam al-buldān* (Diccionario de los países)", *C.H.I.*, VI (1974).
- , "El elemento norteafricano y su aportación a la historia política y cultural de al-Andalus", *Actas del Primer Congreso Hispano-Africano de las culturas mediterráneas "Fernando de los Ríos Urruti" (Melilla, 11 al 16 de junio de 1984)*, Melilla, 1987, 269-280.
- ABEL, A., "Spain, internal division", en G. E. Von Grunebaum, *Unity and diversity in Muslim Civilisation*, Chicago, 1965, 207-230.
- ABU'ĪN, M^a A., "Hāšim b. 'Abd al-'Azīz", *C.H.I.*, XVI (1951), 110-129.
- ACIÉN ALMANSA, M., *Entre el Feudalismo y el Islam. 'Umar Ibn Ḥaṣṣūn en los historiadores, en las fuentes y en la historia*, Jaén, 1994.
- AGUILAR, V., "Fuentes de Ibn Jallikān en las biografías de los personajes andalusíes de las *Wafayāt al-a'yān*", *E.O.B.A.*, II (Granada, 1989), 247-264.
- , MANZANO, M.Á. y ROMERO, C., "Biografías andalusíes en las obras de Yāqūt e Ibn Jallikān: *Iršād al-arīb*, *Mu'jam al-buldān*, y *Wafayāt al-a'yān*", *E.O.B.A.*, I (Madrid, 1988), 235-279.
- AGUIRRE SÁDABA, J. y JIMÉNEZ MATA, M^a C., *Introducción al Jaén islámico (Estudio geográfico-histórico)*, Jaén, 1979.
- AHMED, R. R., (ed.), *Imazighen del Magreb entre Occidente y Oriente. (Introducción a los Beréberes)*, Granada, 1994;
- ALEMANY, J., "La Geografía de la Península Ibérica en los escritores árabes", *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, IX (1919), 109-172; X (1920), 1-29, 121-184; XI (1921), 1-38.
- ALONSO SÁNCHEZ, A., *Fortificaciones romanas en Extremadura: la defensa del territorio*, Universidad de Extremadura, 1988.
- ÁLVAREZ, C., "Al-Ḍabbī y su obra *Bugyat al-multamīs*. Estudio de sus fuentes", *E.O.B.A.*, IV (Granada, 1990), 95-111.
- ARCAS CAMPOY, M., "El *iqḷm* de Lorca. Contribución al estudio de la división administrativa y a los itinerarios de al-Andalus", *C.H.I.*, III (1971), 83-95.
- , "Ibn Abī Zamanīn y su obra jurídica", *C.H.I.*, XI (1984), 87-101.

- , "La correspondencia de los cadíes en el *Muntaḡab al-ahkām* de Ibn Abī Zamanīn", *Actas del XII Congreso de la U.E.A.I. (Málaga, 1984)*, Madrid, 1986, 47-62.
- ARENILLAS, M. et alii, *La presa de Almonacid de la Cuba: del mundo romano a la ilustración en la cuenca del río Aguasvivas*. Zaragoza, 1996.
- ARIE, R., "Aperçus sur les royaumes berbères d'al-Andalus au V^e/XI^e siècle", *R.I.E.E.I.*, XXIII (1985), 149-169.
- ARIÑO RICO, L., *Repertorio de nombres geográficos*. Huesca, Zaragoza, 1980.
- ARJONA CASTRO, A., "La cora de Córdoba", *Actas del I Congreso Historia de Andalucía (diciembre, 1976)*, I (1978), 27-45.
- , "La cora de Sevilla", *Actas del I Congreso Historia de Andalucía (diciembre, 1976)*, I (1978), 47-59.
- , "La cora de Fahs al-Ballut", *Actas del I Congreso Historia de Andalucía (diciembre, 1976)*, I (1978), 77-84.
- , "La comarca de Priego en época musulmana", *Actas del I Congreso Historia de Andalucía (diciembre, 1976)*, I (1978), 85-103.
- ASÍN PALACIOS, M., *Abenmasarra y su escuela. Orígenes de la filosofía Hispano-musulmana*, Madrid, 1914.
- , *Abenhāzam de Córdoba y su historia crítica de las ideas religiosas*, Madrid, 1927-1932.
- , "Un códice inexplorado del cordobés Ibn Ḥazm", *Al-Andalus*, II (1934), 1-56.
- , *Contribución a la toponimia árabe de España*, Madrid, 1940.
- ÁVILA, M.L., "La proclamación (*bay'a*) de Hišām II. Año 976 d.C.", *Al-Qanṭara*, I (1980), 79-114.
- , "Sobre Gālib y Almanzor", *Al-Qanṭara*, II (1981), 449-452.
- , *La sociedad hispanomusulmana al final del califato. (Aproximación a un estudio demográfico)*, Madrid, 1985.
- , "Las mujeres "sabias" en al-Andalus", *Actas de las V Jornadas de investigación interdisciplinaria. I: Al-Andalus. La mujer en al-Andalus. Reflejos históricos de su actividad y categorías sociales*, ed. María J. Viguera, Sevilla, 1989, 139-184.
- , "Andalusíes en *al-Wāfi bi-l-wafayāt*", *E.O.B.A.*, IV (Granada, 1990), 159-214.
- , y MARÍN, M., (eds.) *Biografías y género biográfico en el occidente islámico*, *E.O.B.A.* VIII, Madrid, 1997.
- , y MOLINA, L., "La Marca Superior de al-Andalus en el siglo VIII: el asceta Ibn al-Mugallis y los Banū Salama", *Homenaje al Profesor José María Fórneas Besteiro*, II, Granada, 1995, 703-709.
- AYALON, D., "On the Eunuchs in Islam", *Jerusalem Studies in Arabic and Islam*, I (1979), 67-124.

- BALANÍA ABADIA, P., "Índices de los «Anales palatinos de al-Ḥakam II»", *Al-Qanṭara*, III (1982), 227-247.
- BARBOUR, N., "The Berbers in al-Andalus", *Actes du Premier Congrès d'Études des Cultures Méditerranéennes d'influence arabo-berbère*, Argel, 1973, 170-175.
- BARCELÓ, C., *Minorías islámicas en el país valenciano. Historia y dialecto*, Valencia, 1984.
- , "¿Gallos o podencos? Sobre la supuesta berberización del país valenciano en los siglos VIII y IX", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 429-460.
- BARCELÓ, M., *Sobre Mayūraqa*, Palma de Mallorca, 1984.
- , "Vísperas de feudales. La sociedad de Sharq al-Andalus justo antes de la conquista catalana", *España. Al-Andalus. Sefarad. Síntesis y nuevas perspectivas*, ed. F. Maíllo Salgado. Salamanca, 1990, 99-112.
- , "Assentaments berbers i àrabs a les regions del nord-est d'al-Andalus: el cas de l'Alt Penedès (Barcelona)", *La Marche supérieure d'al-Andalus et l'occident chrétien*, Casa de Velázquez-Universidad de Zaragoza, Madrid, 1991, 89-98.
- , KIRCHNER H. y NAVARRO, C., *El agua que no duerme*, Granada, 1996.
- BAZZANA, A. y GUICHARD, P., "La frontière du Sarq al-Andalus", *La Marche supérieure d'al-Andalus et l'occident chrétien*, Casa de Velázquez-Universidad de Zaragoza, Madrid, 1991, 77-88.
- BENABOUD, M., "Asabiyya and Social relations in al-Andalus during the period of the Taifa States (11th century A.D./5th century A.H.)", *Hesperis-Tamuda*, XIX (1980-81), 5-45.
- , "El papel político y social de los 'ulamā' en al-andalus durante el período de las Taifas", *C.H.I.*, XI (1984), 7-52.
- , y TAHIRI A., "Berberising al-Andalus", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 475-487.
- BENCHERIFA, M., *Amāl al-'awāmm fī l-Andalus li-Abī Yahyā al-Zayyālī*. Vol. I (*Dirāsa*), Fez, 1975.
- BEN SALEM, L., "Intérêt des analyses en termes de segmentarité pour l'étude des sociétés du Maghreb", *R.O.M.M.*, XXXIII (1982), 113-135.
- BERNAL SEGURA, J., *Topónimos árabes de la provincia de Murcia*, Murcia, 1952.
- BERQUE, J., *Structures sociales du Haut Atlas*, París, 1965.
- , "Qu'est-ce qu'une «tribu» nord-africaine", *Eventails de l'Histoire Vivante, Hommage à Lucien Fèbvre*, I, París, 1953.
- BLACHÈRE, R., "La vie et l'oeuvre du poète-épistolier andalou Ibn Darrağ al-Kaṣṭallī", *Hesperis*, XVI (1933), 99-121.
- BOSCH VILÁ, J., *Albarracín musulmán*, Teruel, 1959.
- , *El Oriente árabe en el desarrollo de la cultura de la Marca Superior*, Madrid, 1959.

- , "La «Yamharat Ansāb al-'arab» de Ibn Ḥazm. Notas historiográficas", *M.E.A.H.*, X (1961), 107-126.
- , "Algunas consideraciones sobre «al-ṭagr en al-Andalus» y la división político-administrativa de la España musulmana", *Études d'Orientalisme dédiées à la mémoire de Lévi-Provençal*, París, 1962, vol. I, 23-33.
- , "Ibn Ḥazm, genealogista", *Al-Mulk*, III (1963), 5-15.
- , "El elemento humano norteafricano en la historia de la España musulmana", *C.B.E.T.*, II (1964), 17-37.
- , "Establecimientos de grupos humanos norteafricanos en la Península Ibérica a raíz de la invasión musulmana", *Atti del I Congresso Internazionale di Studi Nord Africani (Cagliari, 1965)*, 147-161.
- , "Una adición a la genealogía de la familia beréber de los Banū Razīn", *Homenaje al Dr. Canellas*, Zaragoza, 1969, 201-208.
- , "La ciencia de los linajes y los genealogistas en la España musulmana", *Miscelánea de Estudios dedicados al profesor A. Marín Ocete*, 1974, I, 63-77.
- , "Pour une étude historico-sociologique sur les berbères d'Al-Andalus", *Mélanges d'Islamologie dédiés à la Mémoire de A. Abel par ses collègues, ses élèves et ses amis*, Bruselas (1976), 53-69.
- , "A propósito de la berberización de al-Andalus", *C.T.*, XXVI (1978), 129-141.
- , "El siglo XI en al-Andalus. Aspectos políticos y sociales. Estado de la cuestión. Perspectivas", *Actas de las Jornadas de cultura árabe e islámica (1978)*, Madrid, 1981, 183-195.
- , "Integración y desintegración socio-cultural y política: los beréberes en la Andalucía Islámica", *Atti della Settimana Internazionale di Studi Mediterranei Medioevali e Moderni*, 1979, 61-77.
- , "Andalucía islámica: arabización y berberización", *Andalucía Islámica*, I (1980), 9-42.
- , "Los estudios sobre beréberes en al-Andalus: estado actual y perspectivas", *Actas del trigésimo Congreso Internacional de Ciencias Humanas en Asia y Africa del Norte (Mexico, 1976)*, Mexico, 1982.
- , "Beréberes en Sicilia y beréberes en Andalucía", *Alifbā*, IV (1984), 35-47.
- , "Los beréberes en al-Andalus", en *Actas del Primer Congreso Hispano-Africano de las culturas mediterráneas "Fernando de los Ríos Urruti" (Melilla, 11 al 16 de junio de 1984)*, Melilla, 1987, 261-267.
- , *Los Almorávides*, Granada, 1990, (ed. facsímil de la de Tetuán, 1956).
- BOUKOUS, A., *Société, Langues et Cultures au Maroc. Enjeux Symboliques*, Rabat, 1995.
- BROCKELMANN, C., y PELLAT, CH., "AL-Akhfash", en *E.I.*², I, 331.
- BRUNSCHVIG, R., "Ibn 'Abd al-Ḥakam et la conquête de l'Afrique du Nord par les arabes", *Al-Andalus*, XL (1975), 129-179.

- BULLIET, R. W., *Conversion to Islam in the Medieval Period. An Essay in quantitative history*, Harvard-Londres, 1979.
- , "Botr et Branès, hypothèses sur l'histoire des berbères", *Annales E.S.C.*, XXXVI (1981), 106-116.
- CAETANI, L., y GABRIELI, G., *Onomasticon Arabicum*, Roma, 1915.
- CAGIGAS, I. de las, "Berberización en España. Apuntes para su estudio", *C.E.A.*, II (1946), 113-131.
- , *Andalucía musulmana. Aportaciones a la delimitación de la frontera del Andalus*. Madrid, 1950.
- CAMPS, G., *Les berbères. Memoire et identité*, París, 1987.
- , "Los beréberes ¿mito o realidad?", *Las culturas del Magreb*. Ed. M.A. Roque, Madrid, 1994, 91-117.
- , "Mito o permanencia beréber", *Imazighen del Magreb entre Occidente y Oriente*. Ed. R.R. Ahmed, Granada, 1994, 11-18.
- CAÑADA JUSTE, A., *La campaña musulmana de Pamplona. Año 924*, Pamplona, 1976.
- CASTEJÓN, R., *Los juristas hispano-musulmanes*, Madrid, 1948.
- CASTILLA, J., *Indices del Tartīb al-Madārik (Biografías de andalusíes)*, Granada, 1990.
- , "Aḥmad b. 'Aḥīf", *E.O.B.A.*, IV (Granada, 1990), 113-146.
- , "Los Banū 'Amīra de Murcia", *E.O.B.A.*, V (Madrid, 1992), 57-84.
- , "Ibn Abī Dulaym: aclaraciones en torno a una *ṣuhra*", *E.O.B.A.*, VI (Madrid, 1994), 121-172.
- CASTRILLO, R., "Descripción de al-Andalus según un ms. de la Biblioteca de Palacio", *Al-Andalus*, XXXIV (1969), 83-103.
- CERVERO POZO, V., *Repertorio de nombres geográficos. Toledo*, Valencia, 1975.
- CHAKER, S., "La langue berbère à travers l'onomastique médiévale: el-Bekri", *R.O.M.M.*, XXXV (1983), 127-144.
- CHALMETA, P., "Concesiones territoriales en al-Andalus (hasta la llegada de los almorávides)", *Cuadernos de Historia*, VI (1975), 1-90.
- , "Simancas y Alhandega", *Hispania*, XXXVI (1976), 359-444.
- , "La sumisión de Zaragoza del 325/937", *Anuario de Historia del Derecho Español*, 1976, 503-525.
- , "Simancas-Alhandega: al año siguiente", *Actas de las I Jornadas de Cultura Árabe e Islámica (1978)*, Madrid, 1981, 623-639.
- , "Precisiones acerca de 'Umar b. Ḥafṣūn", *Actas de las II Jornadas de Cultura Árabe e Islámica (1980)*, Madrid, 1985, 163-175.
- , "El concepto de *tagr*", *La Marche supérieure d'al-Andalus et l'occident chrétien*, Casa de Velázquez-Universidad de Zaragoza, Madrid, 1991, 15-28.
- CHANTRANE, P., *Dictionnaire etymologique de la langue grecque*, París, 1980.

- CODERA Y ZAYDÍN, F., *Los Benimeruán en Mérida y Badajoz*. Zaragoza, 1904.
- , "La dominación árabe en la Frontera Superior, o sea, poco más o menos, en la cuenca del Ebro y en la Galia meridional, años 711 a 815", *Estudios Críticos de Historia árabe-española*, Zaragoza-Madrid, 1903-1917.
- CORRIENTE, F., *Diccionario árabe-español*, Madrid, 1986.
- COULSON, N. J., "Doctrinē and practice in islamic law", *B.S.O.A.S.*, VIII/2 (1956), 211-226.
- COURTOIS, CH., *Les Vandales et l'Afrique*, París, 1955.
- CUOQ, J., *L'Eglise d'Afrique du Nord du Ile. au Xlle. siècle*, París, 1984.
- CRUZ HERNÁNDEZ, M., "La estructura social del período de ocupación islámica de al-Andalus (711-755) y la fundación de la monarquía omeya", *Awraq*, II (1979), 25-43.
- DOMINGUES, J.D.G., "Presença árabe no Algarve", *Actas do XI Congresso da U.E.A.I.*, Evora, 1986, 113-130.
- DOZY, R., *Recherches sur l'histoire et la littérature de l'Espagne pendant le Moyen Âge*, París, 1881, 2 v.
- DUBLER, C. E., "Über Berbersiedlungen auf der iberischen Halbinsel", *Sache Ort und Wert, Festschrift Jakob Jud, Romanica Helvetica*, XX (1943), 182-196.
- , "Idrisiana Hispánica. Posibles itinerarios de al-Idrīsī por al-Andalus", *Al-Andalus*, XXX (1965), 89-137.
- DUNLOP, D. M., "The Dhunnunids of Toledo", *J.R.A.S.*, 1942, 78-96.
- DUFOURCQ, CH. E., "Berberie et Ibérie médiévales: un problème de rupture", *Revue Historique*, II (1968), 293-324.
- ELISSEEFF, N., "Bādiya", en *E.I.*², Supplément 1-2, 116-117.
- ELTER, I., "Notas a propósito del relato de Ibn Ḥayyān sobre la incursión húngara por la marca septentrional en 942", *Awraq*, V (1982-83), 141-148.
- EPALZA, M. de, "Reseña de J. OLIVER ASÍN, «En torno a los orígenes de Castilla. Su toponimia en relación con los árabes y los beréberes (Madrid, 1974)», *C.T.*, XXII (1974), 252-253.
- , "Problemas y reflexiones sobre el califato en al-Andalus", *R.I.E.E.I.*, XXI (1981-82), 59-73.
- , "Los beréberes y la arabización del País Valenciano", *Quaderns de Filologia. Miscel·lània Sanchis Guarner*, Valencia, I (1984), 91-100.
- ESCO, C. y SENAC, P., "Le peuplement musulman dans le district de Huesca (VIIIe-XIIe siècles)", *La Marche supérieure d'al-Andalus et l'occident chrétien*, Casa de Velázquez-Universidad de Zaragoza, Madrid, 1991, 51-66.
- ESLAVA GALÁN, J., "Fortines beréberes en al-Andalus", *C.E.M.*, XIV-XV (1985-87), 97-113.
- EVANS-PRITCHARD, E. E., *Los Nuer*, Barcelona, 1977.

- FAHĤĤĤĤĤ, Š. al-, "Ḥadīṭ al-Ša'bī fī šifāt al-gayṭ. Naṣṣ mustajaraṭ min Kitāb al-Dalā'il fī garīb al-ḥadīṭ li-Abī Muḥammad Qāsim b. Ṭābit al-'Awfī al-Saraqustī", *Maṣallat Ma'had al-Luga al-'Arabiyya* (Damasco), LVIII (1) (1983), 3-69.
- FAVRET, J., "La segmentarité au Maghreb", *L'Homme*, VI (1966), 105-111.
- FELIPE, H. de, "Familias de ulemas de origen beréber en al-Andalus", *Actas del II Coloquio Hispano-Marroquí de Ciencias Históricas* (Granada, Noviembre, 1989). Madrid, 1992, 169-181.
- , "Leyendas árabes sobre el origen de los beréberes", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 379-396.
- , "Estudios sobre beréberes: estado de la cuestión", *Actas del III Aula Canarias y el noroeste de África* (1988), Las Palmas de Gran Canaria, 1993, 149-157.
- , "Las fuentes de Ibn Farḥūn en las biografías de alfaquíes en al-Andalus", *E.O.B.A.*, II (Granada, 1989), 211-245.
- , "Beréberes en diccionarios biográficos norteafricanos y andalusíes", *Actas del XVI Congreso de la UEAI*, Salamanca, 1995, 185-189.
- , "Gāfiqīs en al-Andalus: datos para la evolución de una *nisba*", *E.O.B.A.*, VII (Madrid, 1995), 533-554.
- , "Berbers in the Maghreb and al-Andalus: Settlements and toponymy", *The Maghreb Review*, XVIII, (1993), 57-62.
- , y RODRÍGUEZ MEDIANO, F., "La producción intelectual mālīkī a través de *al-Dībā' al-Muḥab* de Ibn Farḥūn", *E.O.B.A.*, I (Madrid, 1988), 419-527.
- , y TORRES, N., "Fuentes y método historiográfico en el *Kitāb al-Šila* de Ibn Baṣkuwāl", *E.O.B.A.*, III (Granada, 1990), 307-334.
- FIERRO, M., "Mujeres hispano-árabes en tres repertorios biográficos. *Yadwa, Šila y Bugya*, s. X-XII", *Las mujeres medievales y su ámbito jurídico*, Madrid, 1982, 177-182.
- , *La heterodoxia en al-Andalus durante el periodo omeya*, Madrid, 1987.
- , "La obra histórica de Ibn al-Qūṭiyya", *Al-Qanṭara*, X (1989), 485-512.
- , "Familias en el *Ta'rīḥ ifitāḥ al-Andalus* de Ibn al-Qūṭiyya", *E.O.B.A.*, IV (Granada, 1990), 41-70.
- , "Sobre al-Qarmūniyya", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 83-94.
- , y LUCINI, M., "Biografías de andalusíes en *al-Muqaffā* de al-Maqrīzī (m.845/1442)", *E.O.B.A.*, III (Granada, 1990), 215-255.
- , "El proceso contra Abū 'Umar al-Ṭalamankī a través de su vida y su obra", *S.A.*, 9 (1992), 93-237.
- , "Árabes, beréberes, muladíes y *mawālī*. Algunas reflexiones sobre los datos de los diccionarios biográficos andalusíes", *E.O.B.A.* VII (Madrid, 1995), 41-54.

- , "Cuatro preguntas en torno a Ibn Ḥafṣūn", *Al-Qanṭara*, XVI (1995), 221-257.
- , "El alfaquí beréber Yahyā b. Yahyā al-Layfī (m. 234/848), "El inteligente de al-Andalus", *E.O.B.A.*, VIII (Madrid, 1997), 269-344.
- FÓRNEAS, J. M., "Datos para un estudio de la *Mudawwana* de Ṣahnūn en al-Andalus", *Actas del IV Coloquio Hispano-Tunecino*, (Palma de Mallorca, 1979), Madrid, 1983, 93-118.
- GÁLVEZ, E., "Chorographia hispalense", *Historia, Instituciones, Documentos*, IX (1982), 113-134.
- GARCÍA-ARENAL, M., "En Marruecos: árabes, bereberes y hombres de religión", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 489-508.
- GARCÍA GÓMEZ, E., "A propósito de Ibn Ḥayyān", *Al-Andalus*, XI (1946), 395-423.
- , "Al-Hakam II y los beréberes según un texto inédito de Ibn Ḥayyān", *Al-Andalus*, XIII (1948), 209-226.
- , "Hipocorísticos árabes y patronímicos hispánicos", *Arabica*, I (1954), 129-135.
- , "Notas sobre la topografía cordobesa en los «Anales de al-Hakam II» por 'Isā Rāzī", *Al-Andalus*, XXX (1965), 319-379.
- , "Armas, banderas, tiendas de campaña, monturas y correos en los «Anales de al-Hakam II» por 'Isā Rāzī", *Al-Andalus*, XXXII (1967), 163-179.
- , *Poemas arábigoandaluces*, Madrid, 1971.
- , *Andalucía contra Berbería*, Barcelona, 1976.
- , "Un vejamen de Tarifa y Algeciras (traducción de *Turfat aṣ-ṣarīf fī ahl al-jazīra wa-Ṭarīf*)", *S.I.*, LIII-LIV (1981), 5-26.
- GELLNER, E., "Political and religious organization of the Berbers of the High Atlas", en *Arabs and Berbers*, Londres, 1972, 59-66.
- GLICK, T.F., *From Muslim fortress to Christian castle: social and cultural change in Medieval Spain*, Manchester, 1995.
- GOLDZIEHER, I., *Die Zāhiriten*, Leipzig, 1884.
- GÓMEZ-MORENO, M., "De la Alpujarra", *Al-Andalus*, XVI (1954), 17-36.
- GÓMEZ NOGALES, S., "La corte de los aftasíes de Badajoz, principalmente en el campo de la filosofía", *Actas del IV Coloquio Hispano-Tunecino*, (Palma de Mallorca, 1979), Madrid, 1983, 129-153.
- , "Montánchez y la Extremadura española durante la dominación árabe", *Actas do XI Congresso da U.E.A.I.*, Evora, 1986, 163-180.
- GORDÓN PERAL, M^a D., *Toponimia de la Sierra norte de Sevilla*, Sevilla, 1988.
- GOZALBES CRAVIOTO, E., "Notas sobre las invasiones beréberes en la Bética en época de Marco Aurelio", *C.B.E.T.*, XIII-XIV (1976), 217-248.
- , "Fuentes para la historia antigua de Marruecos. Fase prerromana", *C.B.E.T.*, XVI (1977), 127-154.

- GRANJA, F. de la, "Ibn García, cadí de los califas Hammūdīes (nuevos datos para el estudio de la "šū'ūbiyya" en al-Andalus)", *Al-Andalus*, XXX (1965), 63-78.
- , *La Marca Superior en la obra de al-'Udrī*, Zaragoza, 1966.
- GUARDIOLA, M^a D., "Biografías de andalusíes en dos obras de al-Suyūfī", *E.O.B.A.*, IV (Granada, 1990), 215-324.
- GUICHARD, P., "Le peuplement de la région de Valence aux deux premiers siècles de la domination musulmane", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, V (1969), 103-158.
- , *Al-Andalus. Estructura antropológica de una sociedad islámica en occidente*. Barcelona, 1976.
- , "Un toponyme historique de l'ancienne kura de Tudmir: Benicadell", *Academia Alfonso X el Sabio*, Murcia, 1976.
- , "A propósito de los «barbar al-Andalus»", *Al-Qanṭara*, I (1980), 423-427.
- , "Toponymie et histoire de Valence à l'époque musulmane: un chef berbère valencien du IX^e siècle à la conquête de la Sicile?", *Actas del Primer Congreso de Historia del País Valenciano*, II, 1981, 339-409.
- , "Les débuts de la piraterie andalouse en Méditerranée occidentale (798-813)", *R.O.M.M.*, XXXV (1983), 55-76.
- , "Orient et Occident: peuplement et société", *Habitats fortifiés et organisation de l'espace en Méditerranée médiévale*, Lyon, 1983, 177-196.
- , "L'intégration des Balears au pouvoir omeyyade de Cordoue", *V Jornades d'Estudis Històrics Locals*, Palma de Mallorca, (1985), 55-71.
- , "Recherche onomastique a propos des Banū Maymūn de Denia", *C.O.A.*, (1985-1987), 9-22.
- , "De la Antigüedad a la Edad Media: Familia amplia y Familia estricta", *Estudios sobre Historia Medieval*, Valencia, 1987, 7-25.
- , "Los árabes sí que invadieron España. Las estructuras sociales de la España Musulmana", *Estudios sobre Historia Medieval*, Valencia, 1987, 27-71.
- , "Le Šarq al-Andalus, l'Orient et le Maghreb aux XII^e et XIII^e siècles: réflexions sur l'évolution politique de l'Espagne musulmane", *Actas del Coloquio "Relaciones de la Península Ibérica con el Magreb (siglos XIII-XVI)" (Madrid, 1987)*, Madrid, 1988, 1-20.
- , "Faut-il en finir avec les berberes de Valence?", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 461-473.
- HAMMOUDI, A., "Segmentarité, stratification sociale, pouvoir politique et sainteté. Reflexion sur les thèses de Gellner", *Hesperis-Tamuda*, XV (1974), 147-180.
- HART, D.M., *The Aith Wariaghar of the Moroccan Rif*, Arizona, 1976.
- , "La organización sociopolítica de los beréberes marroquíes", *Imazighen del Magreb entre Occidente y Oriente. (Introducción a los Beréberes)*, ed. R.R. Ahmed, Granada, 1994, 117-132.

- HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, F., "Estudios de geografía histórica española, VII. Gāfiq, Gahet, Gahete = Belalcázar", *Al-Andalus*, IX (1944), 71-109.
- , "El camino de Córdoba a Toledo en época musulmana", *Al-Andalus*, XXIV (1959), 1-62.
- , "La kūra de Mérida en el siglo X", *Al-Andalus*, XXV (1960), 313-371.
- , "Ragwāl y el itinerario de Mūsā de Algeciras a Mérida", *Al-Andalus*, XXVI (1961), 43-153.
- , "El Faḡy al-Šarrāt, actual Puerto de Somosierra y la insegura identificación de este puerto con el Faḡy Tāriq", *Al-Andalus*, XXVII (1962), 167-297.
- , "Buwayb = Bued = Cabeza del Buey", *Al-Andalus*, XXVIII (1963), 349-380.
- , "Acerca de *Majādat al-fath* y Saguyue en relación con la conquista de al-Andalus", *Al-Andalus*, XXIX (1964), 1-21.
- , "El convencional espinoza montañoso de orientación este-oeste, que los geógrafos árabes atribuyen a la Península Ibérica", *Al-Andalus*, XXX (1965), 201-275.
- , "Los caminos de Córdoba hacia el noroeste en época musulmana. I", *Al-Andalus*, XXXII (1967), 37-123; y XXXII (1967), 278-358.
- , "La travesía de la sierra de Guadarrama en el acceso a la raya musulmana del Duero", *Al-Andalus*, XXXVIII (1973), 69-185, y 415-454.
- HOENERBACH, W., "Observaciones al estudio «La cora de Ibīra (Granada y Almería) en los siglos X y XI, según al 'Udrī (1003-1085)»", *C.H.I.*, III (1977), 125-138.
- HUICI MIRANDA, A., "Faḡḡ al-Ballūṭ", *E.I.*², II, 762-763.
- ḤUSAYN, M., "Ḥawla ihdā l-qabā'il al-barbariyya: Nafūsa (fadā'u-hā al-ḡugrāfi wa-'alāqatu-hā bi-l-sulṭa al-markaziyya)", *Awraq*, V-VI (1982-83), 105-114.
- IDRIS, H. R., "Les Zīrīdes d'Espagne", *Al-Andalus*, XXIX (1964), 39-145.
- , "Les Birzālides de Carmona", *Al-Andalus*, XXX (1965), 49-62.
- , "Les Aftāsides de Badajoz", *Al-Andalus*, XXX (1965), 277-290.
- IZQUIERDO BENITO, R., "«Vascos», une ville berbère en Espagne?", *Bulletin d'Archeologie Marocaine*, XIV (1981-1982), 331-345.
- , "Población y sociedad en época omeya", *Madrid del siglo IX al XI* (Madrid, octubre-noviembre 1990), Madrid, 1990, 93-103.
- JIMÉNEZ GADEA, J., "Los asentamientos beréberes en al-Andalus", *V Semana de Estudios Medievales*, Logroño, 1995, 209-215.
- KAHHĀLA, 'U. R., *Mu'jam al-mu'allifin, tarāyim muṣannif l-kutub al-'arabiyya*, Damasco, 1957, 15 v.
- LA CHICA GARRIDO, M., *Alnanzor en los poemas de Ibn Darrāḡ*, Zaragoza, 1979.
- LAFUENTE ALCÁNTARA, E., *Consideraciones sobre la dominación de las razas africanas en España*, Madrid, 1863.
- LÉVI-PROVENÇAL, E., *Inscriptions arabes d'Espagne*, Leiden-París, 1931.

- , *L'Espagne Musulmane au Xème siècle. Institutions et vie sociale*, París, 1932.
- , "Notes de toponomastique hispano-magribine", *A.I.E.O.*, II (1936), 210-234.
- , "La política africana de 'Abd al-Rahmān III. El conflicto entre las influencias Omeya y Fāṭimī en el Magrib", *Al-Andalus*, XI (1946), 351-378.
- , "La «Description de l'Espagne» d'Aḥmad al-Rāzī", *Al-Andalus*, XVIII (1953), 51-108.
- , *Historia de la España Musulmana*, v. IV y V de la *Historia de España* dirigida por R. Menéndez Pidal, trad. E. García Gómez, Madrid, 1973-76 (H.E.M.).
- , "'Abbās b. Nāṣih", *E.I.*², I, 12.
- , y GARCÍA GÓMEZ, E., "Textos inéditos del «Muqtabis» de Ibn Ḥayyān sobre los orígenes del Reino de Pamplona", *Al-Andalus*, XIX (1954), 295-315.
- LEWICKI, T., "Les subdivisions de l'Ibādīyya", *S.I.*, IX (1958), 71-82.
- , "A propos d'une liste de tribus berbères d'Ibn Ḥawkal", *F.O.*, I (1959), 128-135.
- , "Prophètes antimusulmans chez les berbères médiévaux", *B.A.E.O.*, III (1967), 143-9.
- , "Du nouveau sur la liste des tribus berbères d'Ibn Ḥawkal", *Folia Orientalia*, XIII (1971), 171-200.
- , "Prophètes, devins et magiciens chez les Berbères médiévaux", *Folia Orientalia*, VIII (1965), 3-7.
- , "Le monde berbère vu par les écrivains arabes du Moyen-Âge", *Actes du Premier Congrès d'Études des Cultures Méditerranéennes d'influence arabo-berbère*, (Argel, 1973), 31-42.
- LOPES, D., "Toponymia árabe de Portugal", *Revista Lusitana*, XXIV (1921), 257-273.
- LÓPEZ-MORILLAS, C., "Los beréberes Zanāta en la historia y la leyenda", *Al-Andalus*, XLII (1977), 301-322.
- LÓPEZ ORTIZ, J., *La recepción de la escuela malequí en España*, Madrid, 1931.
- MADOZ, P., *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones en ultramar*, Madrid, 2ª ed., 1946-1950.
- MAKKI, M. 'A., "Al-Taṣayyū' fī l-Andalus", *R.I.E.E.I.*, II (1954), 93-149.
- , *Ensayo sobre las aportaciones orientales en la España musulmana y su influencia en la formación de la cultura hispano-árabe*, Madrid, 1968.
- MANZANO MORENO, E., "La rebelión del año 754 en la Marca Superior y su tratamiento en las crónicas árabes", *S.H.*, IV, 2 (1986), 185-203.
- , *La frontera de al-Andalus en época de los omeyas*, Madrid, 1991.
- , "Madrid, en la frontera omeya de Toledo", *Madrid del siglo IX al XI* (Madrid, octubre-noviembre 1990), Madrid, 1990, 115-129.

- , "Beréberes de al-Andalus: los factores de una evolución histórica", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 397-428.
- , "Oriental topoi in Andalusian Historical Sources", *Arabica*, XXXIX (1992), 43-49.
- MANZANO RODRÍGUEZ, M. A., "Onomástica Benimerín: El problema de la legitimidad", *E.O.B.A.*, II (Granada, 1989), 119-136.
- , y ZANÓN, J., *Nuevo conversor de fechas islamocristianas*, Alicante, 1995.
- MARÍN, M., "Baqī b. Majlad y la introducción del estudio del ḥadīth en al-Andalus", *Al-Qanṭara*, I (1980), 165-208.
- , "La obra genealógica de Ibn 'Abd al-Barr", *Actas de las I Jornadas de Cultura Árabe e Islámica* (1978), Madrid, 1981, 205-229.
- , "Onomástica árabe en al-Andalus: ism 'alam y kunya", *Al-Qanṭara*, IV (1983), 131-149.
- , "Una familia de ulemas cordobeses: Los Banū Abī 'Īsā", *Al-Qanṭara*, VI (1985), 291-320.
- , "Šūrā et ahl al-šūrā dans al-Andalus", *S.I.*, LXII (1985), 25-51.
- , "Ilm al-nuḡūm e 'ilm al-ḥidān en al-Andalus", *Actas del XII Congreso de la U.E.A.I.* (Málaga, 1984), Madrid, 1986, 509-535.
- , "Nómina de sabios de al-Andalus", *E.O.B.A.*, I (Madrid, 1988), 23-182.
- , "Las mujeres de las clases sociales superiores. Al-Andalus, desde la conquista hasta finales del califato de Córdoba", *Actas de las V Jornadas de investigación interdisciplinaria. I: Al-Andalus. La mujer en al-Andalus. Reflejos históricos de su actividad y categorías sociales*, ed. e intr. María J. Viguera, Sevilla, 1989, 105-127.
- , "Estudios sobre antroponimia árabe: bibliografía y balance", *E.O.B.A.*, III (Granada, 1989), 137-164.
- , "Los ulemas de al-Andalus y sus maestros orientales", *E.O.B.A.*, III (Granada, 1990), 257-306.
- , "Orígenes de las familias de al-Andalus en la época omeya según la obra de Ibn al-Abbār al-Hulla al-siyarā", en *Ibn al-Abbar. Polític i escriptor àrab valencià (1199-1260)*. *Actas del Congreso Internacional 'Ibn al-Abbar i el seu temps'* (Onda, 20-22 de febrero, 1989), Valencia, 1990.
- , "Ciencia, enseñanza y cultura en la ciudad islámica", *Actas del Congreso «La Ciudad islámica»*, Zaragoza, 1991, 113-133.
- , "Abū Sa'īd Ibn al-A'rābī et le développement du soufisme dans al-Andalus", *Revue du Monde Musulman et de la Méditerranée*, 63-64 (1992), 28-38.
- , "The early development of zuhd in al-Andalus", *Shī'a Islam, Sects and Sufism. Historical dimensions, religious practice and methodological considerations* (ed. F. De Jong, Utrecht, 1992), 83-94.
- , *Individuo y sociedad en al-Andalus*, Madrid, 1992.
- , "Familias de ulemas en Toledo", *E.O.B.A.*, V (Madrid, 1992), 229-271.

- , "Las mujeres en al-Andalus: fuentes e historiografía", *Árabes, judías y cristianas: mujeres en la Europa medieval*, Granada, 1993, 35-52.
- , "La actividad intelectual", *Historia de España* dirigida por J. M^a Jover, vol. VIII/1, *Los reinos de Taifas: al-Andalus en el siglo XI*, Madrid, 1994, 501-561.
- , "Ulemas en la Marca Media", *E.O.B.A.*, VII (Madrid, 1995), 203-230.
- , "Rihla y biografías de Ibn al-Qallās (m. 337/948)". *Homenaje al Profesor José María Fórneas Besteiro*, I, Granada, 1995, 581-591.
- , "Des migrations forcées: les savants d'al-Andalus face à la conquête chrétienne", *La Méditerranée occidentale au Moyen Age* (coordonné par Mohammed Hammam, Rabat, 1995), 43-59.
- , "Parentesco simbólico y matrimonio entre los ulemas andalusíes", *Al-Qanṭara*, XVI (1995), 335-356.
- MARTÍNEZ LILLO, S., "El poblado fortificado de Olmos (Walmūs)", *Madrid del siglo IX al XI* (Madrid, octubre-noviembre 1990), Madrid, 1990, 131-140.
- MASSIGNON, L., *Essai sur les origines du lexique technique de la mystique musulmane*, Paris, 1954.
- MAS'ŪD, H. M. A., "Ibn Ḥazm and his Jamharatu l-Ansab", *J.R.A.S.B.*, XII (1947), 7-18.
- MATEU LLOPIS, F., *Alpuente, reino musulmán*, Valencia, 1944.
- MELCHOR, F., SEGUI, V., y PARICIO, F., *Aproximació a la toponímia del País Valencià*, Valencia, 1978.
- MEOUAK, M., "Los Banū Aflah: una hipotética familia de funcionarios y de letrados andaluces", *E.O.B.A.*, II (Granada, 1989), 101-117.
- , *Les structures politiques et administratives de l'état andalou a l'époque umayyade (milieu IIe/VIIIe siècle-fin IVe/Xe siècle). Étude prosopographique et essai de synthèse des principales charges gouvernementales*. Tesis Doctoral, Universidad de Lyon, 1989.
- , "La biographie de Gālib, haut fonctionnaire andalou de l'époque califale: carrière politique et titres honorifiques", *Al-Qanṭara*, XI (1990), 95-112.
- MOLÉNAT, J.-P., "Villes et forteresses musulmane de la région tolédane disparues après l'occupation chrétienne", *Castrum 3. Guerre, Fortification et habitat dans le monde Méditerranéen au Moyen Age*, (1988), 215-224.
- MOLINA, E., "Iyyu(h): otra ciudad yerma hispanomusulmana", *C.H.I.*, III (1971), 67-82.
- , "La cora de Tudmīr según al-'Uḍrī (S. XI). Aportaciones al estudio geográfico-descriptivo del SE. peninsular", *C.H.I.*, IV (1972), 7-113.
- , "La «Wizāra 'Iṣāmiyya» de Orihuela", *Anales del Colegio Universitario de Almería*, VII (1979), 65-78.
- , "Almería islámica: «Puerta de Oriente», objetivo militar (Nuevos datos para su estudio en el «Kitāb Iqtibās al-anwār de al-Ruṣāfi)", *Actas del XII Congreso de la U.E.A.I.* (Málaga, 1984), Madrid, 1986, 559-608.

- , "Por una cronología histórica sobre el Šarq al-Andalus (s.XIII), *Š.A.*, III (1986), 39-55.
- , "De nuevo sobre los beréberes. reflexiones en torno a un proyecto de Atlas de Historia del Islam", *E.H.A.M.*, V-VI, (1985-86), 25-31.
- , y PEZZI MARTÍNEZ, E., "Últimas aportaciones al estudio de la Cora de Tudmīr (Murcia)", *C.H.I.*, VII (1975-76), 83-108.
- MOLINA, L., "Sobre la historia de al-Rāzī. Nuevos datos en el *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān", *Al-Qanṭara*, I (1980), 435-441.
- , "Las campañas de Almanzor a la luz de un nuevo texto", *Al-Qanṭara*, II (1981), 209-263.
- , "Las dos versiones de la Geografía de al-'Uḍrī", *Al-Qanṭara*, III (1982), 249-260.
- , "La Crónica Anónima de al-Nāṣir y el *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān", *Al-Qanṭara*, VII (1986), 19-29.
- , "Lugares de destino de los viajeros andalusíes en el *Ta'rīj* de Ibn al-Faradī", *E.O.B.A.*, I, (Madrid, 1988), 585-610.
- , "Familias andalusíes: los datos del *Ta'rīj 'ulamā' al-Andalus* de Ibn al-Faradī", *E.O.B.A.*, II (Granada, 1989), 19-99.
- , "Familias andalusíes: los datos del *Ta'rīj 'ulamā' al-Andalus* de Ibn al-Faradī (II)", *E.O.B.A.*, III (Granada, 1990), 13-58 y IV (1990), 13-40.
- , "El estudio de familias de ulemas como fuente para la historia social de al-Andalus", *Saber religioso y poder político en el Islam (Granada, 1991)*, Madrid, 1994, 161-173.
- , y ÁVILA, M. L., "Sociedad y cultura en la Marca Superior", *Historia de Aragón*, III (1985), Zaragoza, 83-108.
- , y ÁVILA, M. L., "La división territorial en la Marca Superior de al-Andalus", *Historia de Aragón*, III (1985), 11-30.
- MONROE, J.T., *The šu'ūbiyya en al-Andalus*, Berkeley, 1970.
- MONTAGNE, R., *Les Berbères et le Makhzen dans le sud du Maroc*, Paris, 1930.
- MU'NIS, H., "La división política administrativa en la España musulmana", *R.I.E.E.I.*, V (1957), 79-135.
- , *Faṣṣ al-Andalus*, El Cairo, 1959.
- , "Le rôle des hommes de religion dans l'histoire de l'Espagne musulmane jusqu'à la fin du Califat", *S.I.*, XX (1964), 47-88.
- MUÑOZ GARRIDO, V., *Repertorio de nombres geográficos. Teruel*, Valencia, 1974.
- NOBLEJAS PÉREZ, M^a P., *Repertorio de nombres geográficos: Huelva*, Zaragoza, 1979.
- NORRIS, H.T., *The Berbers in Arabic Literature*, Norfolk, 1982.
- OCHI, M.S.B., *La conversion des Berbères à l'Islam*, Túnez, 1981.
- OLIVER ASÍN, J., Reseña a DUBLER, C. E., "Über Berbersiedlungen auf der iberischen Halbinsel", *Sache Ort und Wert, Festschrift Jakob Jud*,

- Romanica Helvetica*, XX (1943), 182-196, *Al-Andalus*, VIII (1943), 262-267.
- , "Maṣṣār=cortijo. Orígenes y nomenclatura árabe del cortijo sevillano", *Al-Andalus*, X (1945), 109-126.
- , "Las dos Almazaras", *Al-Andalus*, XXVII (1962), 155-179.
- , "Les tunisiens en Espagne, a travers la toponymie", *C.T.*, XVIII (1970), 15-20.
- , "En torno a los orígenes de Castilla: su toponimia en relación con los árabes y los beréberes", *Al-Andalus*, XXXVIII (1973), 319-391.
- , *Conferencias y Apuntes inéditos*, Madrid, 1996.
- PAVÓN MALDONADO, B., "Dos ciudades fortalezas islámicas un tanto olvidadas: Tarifa y Gāfiq o Belalcázar", *Al-Qanṭara*, X (1989), 543-564.
- PELLAT, Ch., "Ibn Ḥazm, bibliographe et apologiste de l'Espagne musulmane", *Al-Andalus*, XIX (1954), 53-102.
- PEÑA, S., "Ibn al-Makwī", *E.O.B.A.* VI (Madrid, 1994), 353-384.
- PÉRÈS, H., "Les elements ethniques de l'Espagne musulmane et la langue arabe au XV-VI s.", *Études de Orientalisme dédiées à la mémoire de Lévi-Provençal*, París, 1092, II, 717-731.
- , *La poésie andalouse en arabe classique au XI^e siècle: ses aspects généraux, ses principaux thèmes et sa valeur documentaire*, 2^a ed. París, 1953. Trad. M. García Arenal, *Esplendor en al-Andalus*, Madrid, 1983.
- PÉREZ LÁZARO, J., "Alteraciones fonéticas en nisba-s andalusíes", *E.O.B.A.*, I (Madrid, 1988), 529-553.
- PÉREZ MACIAS, A., ROLDÁN CASTRO, F. et alii (1988). "Avance al estudio de los recintos fortificados islámicos del Andévalo onubense y su origen norteafricano". *Actas del Congreso Internacional. El Estrecho de Gibraltar*. (Ceuta, 1987), vol. II, 303-343.
- PERUGIA, J. del, "Noms de lieu d'origine berbères dans le sud-ouest de la France", *Hesperis-Tamuda*, XVIII (1978-79), 5-50.
- POCKLINGTON, R., "Sobre algunos topónimos árabes murcianos", *Al-Qanṭara*, III (1982), 173-209.
- POVEDA, A., "Introducción al estudio de la toponimia árabe-musulmana de Mayūrqa según la documentación de los archivos de la Ciutat de Mallorca (1232-1278)", *Awraq*, III (1980), 75-101.
- , "Sobre los distritos, las explotaciones y la toponimia clánica de Yābisa (Eivissa)", *Š.A.*, I (1984), 109-115.
- PRASSE, K. G., "L'origine du mot amāziḡ", *Acta Orientalia*, XXIII (1959), 197-200.
- RAŠID, B. Y., "Abū 'Alī al-Qālī: vida y obra. Estudio de sus transmisiones lingüístico-literarias", (I, II, y III), *M.E.A.H.*, I, XXXI (1982), 17-45, II, XXXII (1983), (III) XXXIV-XXXV (1985-1986), 271-286.

- REDIALA, M., "Les Barghwāta (origine de leur nom)", *R.O.M.M.*, XXXV (1983), 115-125.
- RIBERA Y TARRAGÓ, J., *Disertaciones y opúsculos*, Madrid, 1928, 2 v.
- , "Los Beni Gazlón de Uxó", *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, 1930, 66-67.
- , *Opúsculos Dispersos*, Tetuán, 1952.
- , "Influencias berberiscas en el reino de Valencia", *El Archivo*, 22 (1886), 169-172.
- RIERA FRAU, M^a M., "La onomástica andalusí de Madīnat Mayūrqa a través del *Llibre del Repartiment*", *E.O.B.A.*, II (Granada, 1989), 177-186.
- RODRÍGUEZ LOZANO, J.A., "Nuevos topónimos relativos a al-Andalus en el *Mu'ṣam al-Buldān* de Yāqūt", *C.H.I.*, III (1977), 57-84.
- ROMÁN DEL CERRO, J. L. y EPALZA, M. de, *Toponimia mayor y menor de la provincia de Alicante*, Alicante, 1983.
- RUBIERA MATA, M^a J., "El vínculo cognático en al-Andalus", *Actas del I Congreso Historia de Andalucía (diciembre, 1976)*, I (1978), 121-124.
- , "Toponimia arábigo valenciana: falsos antropónimos beréberes", *Miscel.lània Sanchis Guarner*, 1984, I, 317-320.
- , *La Taifa de Denia*, Alicante, 1985.
- , *Villena en las calzadas romanas y árabes*, Villena-Alicante, 1985.
- , "Els topònims arabigo-catalans del baix Segura (Alacant)", *Š.A.*, VI (1989), 159-160.
- , y EPALZA, M. de, *Xàtiva musulmana (segles VIII-XIII)*, Alcira, 1987.
- RUIZ DE ALMODÓVAR SEL, C., "Notas para un estudio de la Taifa beréber de Ronda: los Banū Īfran", *Andalucía Islámica*, II-III (1983), 95-106.
- SADKI, A., "Sur la theorie de la segmentarité appliquée au Maroc", *Hesperis-Tamuda*, XXIII (1985), 105-128.
- , "L'interpretation généalogique de l'histoire nord-africaine pourrait-elle être dépassée", *Hesperis-Tamuda*, XXV (1987), 127-146.
- SAMSÓ, J., "Astrology, pre-islamic Spain and the conquest of al-Andalus", *R.I.E.E.I.*, XXIII (1985-86), 79-94.
- SÁNCHEZ MARTÍNEZ, M., "Rāzī, fuente de al-'Uḍrī para la España preislámica", *C.H.I.*, III (1971), 7-49.
- , "La cora de Ilbīra (Granada y Almería) en los siglos X y XI, según al-'Uḍrī (1003-1085)", *C.H.I.*, VII (1975-76), 5-82.
- SANTIAGO SIMÓN, E. de, "Los itinerarios de la conquista musulmana a la luz de una nueva fuente: Ibn al-Šabbāṭ", *C.H.I.*, I, 1971, 51-66.
- , "Un fragmento de la obra de Ibn al-Šabbāṭ (s.XIII) sobre al-Andalus", *C.H.I.*, V (1973), 7-91.
- SARNELLI, T., "Sull'origine del nome imazigen", *Memorial André Basset*, París, 1957, 131-138.

- SCALES, P., *The Fall of the Caliphate of Córdoba: Berbers and Andalus in conflict*, Leiden, 1994.
- SECO DE LUCENA PAREDES, L., *Los Hammudíes, señores de Málaga y Algeciras*, Málaga, 1955.
- , "De nuevo sobre el "Naq̣ al-'arūs" de Ibn Ḥazm de Córdoba", *Al-Andalus*, XXIX (1964), 23-38.
- , *Topónimos árabes*, Granada, 1974.
- SERRA, P. C., "A influência árabe na Península Ibérica. Aspectos da sua dimensão e profundidade", *Actas do XI Congresso da U.E.A.I.*, Évora, 1986, 97-112.
- SERRALDA, V. y HUARD, A., *Le Berbère lumière de l'occident*, París, 1984.
- SHATZMILLER, M., "Le mythe d'origine berbère. Aspects historiographiques et sociaux", *R.O.M.M.*, XXXV (1983), 145-156.
- , "Una source méconnue de l'histoire des berbères: Le Kitāb al-ansāb li-Abī Ḥayyān", *Arabica*, XXX (1983), 73-79.
- , "The legacy of the andalusian berbers in the 14th century Maghreb: its role in the formation of Maghrebi historical identity and historiography", *Actas del Coloquio "Relaciones de la Península Ibérica con el Magreb (siglos XIII-XVI)"* (Madrid, 1987), Madrid, 1988, 205-236.
- SCHIMMEL, A., *Islamic Names*, Edinburgh, 1989.
- SIDARUS, A., "O Alentejo durante a grande dsissidência luso-muçulmana do século IX/X", *Actas do encontro regional de história*. Évora (25-26 Enero 1990), 33-44.
- SOLER DEL CAMPO, A., "El armamento en época omeya", *Madrid del siglo IX al XI* (Madrid, octubre-noviembre 1990), Madrid, 1990, 171-187.
- SORAVIA, B., "Al-Muzaffar ibn al-Aftas, signore di Badajoz. Un protagonista dell'epoca delle taifas andaluse", *Islām. Storia e Civiltà*, XXXI (1990), 109-119; y XXXII (1990), 179-91.
- SOUFI, KH., *Los Banū Yāhwar en Córdoba (1031-1070 d.J.C./422-462 H.)*, Córdoba, 1968.
- SOUTO, J.A., "De nuevo sobre musulmanes y mudéjares en el valle del Huerva (Zaragoza): consideraciones en torno a los topónimos "Novells", "Māriā" y "Qadrete", *Aragón en la Edad Media*, VI (1984), 7-18.
- , "Contribución al estudio del poblamiento del término de Zaragoza en época Omeya", *La Marche supérieure d'al-Andalus et l'occident chrétien*, Casa de Velázquez-Universidad de Zaragoza, Madrid, 1991, 121-130.
- SPIES, O., "Indische Handschriften von Ibn Ḥazms *Ġamharat Ansāb al-'Arab*", *Documenta Islamica inedita (Fest. Richard Hartmann)*, Berlín, 1952, 99-106.
- SUBLET, J., *Le voile du nom*, París, 1991.
- ṬĀHĀ, 'A. W. D., "Istīṭān al-qabā'il al-barbariyya fī šimāl Ifrīqiyā qabla l-Islām", *Ḥawliyyāt al-Ŷami'a al-Tūnisiyya*, XVIII (1980), 283-304.

- , "Istiqrār al-qabā'il al-barbariyya fī l-Andalus", *Awraq*, IV (1981), 35-48.
- , *The Muslim conquest and settlement of North Africa and Spain*, Londres-Nueva York, 1989.
- TALBI, M., "Kairouan et le malikisme espagnol", *Études d'orientalisme dédiées à la mémoire de Lévi-Provençal*, París, 1962, I, 317-337.
- , "Al-Kāhina", *E.I.*², IV, 440-442.
- , "Al-'Alāqāt bayna Ifrīqiyā wa-l-Andalus fī l-qarn al-tālī al-hiṣrī", *C.T.*, XVIII (1970), 31-46.
- , "Un nouveau fragment de l'histoire de l'Occident musulman 62-196/682-812. L'épopée d'al-Kāhina", *C.T.*, XIX (1971), 19-52.
- TEISSIER, H., y LOURIDO, R., (coord.), *El cristianismo en el Norte de África*, Madrid, 1993.
- TERÉS, E., "Prestamos poéticos en al-Andalus", *Al-Andalus*, XXI (1956), 415-422.
- , "Linajes árabes en al-Andalus, según la «Ŷamhara» de Ibn Ḥazm", *Al-Andalus*, XXII (1957), 55-111 y 337-376.
- , "Abbās b. Firnās", *Al-Andalus*, XXV (1960), 239-249.
- , "Mu'min b. Sa'īd", *Al-Andalus*, XXV (1960), 455-467.
- , "Abbās b. Nāṣih, poeta y qadī de Algeciras", *Études d'Orientalisme dédiées à la mémoire de Lévi-Provençal*, 2 vol., París, 1962, I, 339-358.
- , "Sobre el vuelo de 'Abbās b. Firnās", *Al-Andalus*, XXIX (1964), 365-369.
- , "Sobre el nombre árabe de algunos ríos españoles", *Al-Andalus*, XLI (1976), 409-443.
- , "Notas sobre el topónimo «Almadén»", *Al-Andalus*, XLI (1976), 225-234.
- , "Ubaydīs ibn Mahmūd y Lubh ibn al-Šāliya, poetas de Šumuntān (Jaén)", *Al-Andalus*, XLI (1976), 87-119.
- , "La voz árabe *al-Wādī* reflejada en documentos latinos y romances", *Al-Andalus*, XLII (1977), 25-59.
- , "Al-'Aqaba. Notas de toponimia hispanoárabe", *Al-Andalus*, XLIII (1978), 369-403.
- , *Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe: Nómima fluvial*, Madrid, 1986.
- , "Antroponimia hispanoárabe. (Reflejada por las fuentes latino-romances)", ed. por J. Aguadé, C. Barceló y F. Corriente, *Anaquel de Estudios Árabes*, I (1990), 129-186; II (1991), 13-34; final (1992), 11-35.
- TORAL, I., "Yahyā b. al-Ḥadīdī, un notable en la corte de los Dū l-Nūn de Toledo", *E.O.B.A.*, VI, (Madrid, 1994), 395-414.
- TORRES BALBÁS, L., "Los contornos de las ciudades hispanomusulmanas", *Al-Andalus*, XV (1950), 437-486.
- , "Almería islámica", *Al-Andalus*, XII (1957), 411-457.
- , "Cementerios hispanomusulmanes", *Al-Andalus*, XXII (1957), 131-191.

- , "Ciudades yermas de la España musulmana", *B.R.A.H.*, CXLI (1957), 17-218.
- , *Ciudades hispanomusulmanas*, Madrid, 1985.
- TOVAR LLORENTE, A., "Los estudios beréberes en relación con España", *C.E.A.*, I (1945), 113-121.
- TYAN, E., *Histoire de l'organisation judiciaire en pays d'Islam*, Leiden, 1960.
- , "Hilf", *E.I.*², II, 401.
- UBIETO, A., *Toponimia aragonesa medieval*, Valencia, 1972.
- UZQUIZA, A., "La familia omeya en al-Andalus", *E.O.B.A.* V, (Madrid, 1992), 373-432.
- , y LUCINI, M., *Las ciencias islámicas en Xàtiva*, Valencia, 1991.
- VALDERRAMA, F., "Los bereberes", *B.A.E.O.*, XX (1984), 53-109.
- VALENCIA, R., *Sevilla Musulmana hasta la caída del Califato: contribución a su estudio*, Tesis Doctoral, Madrid, 1986.
- , "La cora de Sevilla en el "Tarṣī' al-ajbār" de Aḥmad b. 'Umar al-'Uḍrī", *Andalucía Islámica*, IV-V (1983-86), 107-143.
- , "Los territorios de la cora de Écija en época árabe", *Actas del I Congreso sobre historia de Écija*, Écija, 1989, 315-335.
- VALLVÉ, J., "Suqūt al-Bargawāfī, rey de Ceuta", *Al-Andalus*, XXVIII (1963), 171-209.
- , "De nuevo sobre Bobastro", *Al-Andalus*, XXX (1965), 134-174.
- , "Sobre algunos problemas de la invasión musulmana", *A.E.M.*, IV (1967), 361-367.
- , "La intervención omeya en el Norte de Africa", *C.B.E.T.*, IV (1967), 7-33.
- , "La división territorial en la España musulmana. La cora de Jaén", *Al-Andalus*, XXXIV (1969), 55-82.
- , "Al-Andalus et l'Ifrīqiya au VIII^e siècle: histoire et légende", *C.T.*, XVIII (1970), 21-30.
- , "La división territorial en la España musulmana (II). La cora de Tudmir", *Al-Andalus*, XXXVII (1972), 146-189.
- , "Una descripción de España de Ibn Gālib", *Anuario de Filología*, (1975), 369-384.
- , "Sobre demografía y sociedad en al-Andalus (siglos VIII-XI)", *Al-Andalus*, XLII (1977), 323-340.
- , "España en el siglo VIII: ejército y sociedad", *Al-Andalus*, XLIII (1978), 51-112.
- , "El reino de Murcia en la época musulmana", *R.I.E.E.I.*, XX (1979-80), 23-64.
- , "El nombre de al-Andalus", *Al-Qanṭara*, IV (1983), 301-355.
- , *La división territorial de la España musulmana*, Madrid, 1986.

- , "Las relaciones entre al-Andalus y el Norte de Africa a través del Estrecho de Gibraltar (ss. VIII-XV)", *Actas del Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar (Ceuta, 1987)*, 9-36.
- , *Nuevas ideas sobre la conquista árabe de España. Toponimia y onomástica*, Madrid, 1989; también en *Al-Qanṭara*, X (1989), 51-150.
- , "Notas de toponimia hispanoárabe. La cora de Rayya (Málaga) (Datos para un Diccionario Geográfico de al-Andalus)", *Homenaje a Manuel Ocaña Jiménez*, Córdoba, 1990, 213-220.
- , "Etnografía y toponimia", *Actas del II Coloquio Hispano-Marroquí de Ciencias Históricas: Historia, Ciencia y Sociedad*, Madrid, 1992, 329-337.
- VATTIONI, F., "Onomastica púnica nelle fonti latina nordafricane", *Studi Magrebini*, IX (1977), 1-8.
- , "Per una ricerca sull'antroponimia fenicio-punica", *Studi Magrebini*, XI (1979), 43-124; XII (1980), 1-82; XIV (1982), 1-66.
- VERNET, J., "España en la Geografía de Ibn Sa'īd al-Magrībī", *Tamuda*, VI (1958), 307-326.
- , "Toponimia arábiga", *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, I, Madrid, 1959, 561-578.
- , "Antropónimos de etimología árabe en el levante español: ensayo metodológico", *R.I.E.E.I.*, XI-XII (1963-64), 141-147.
- , "Antropónimos árabes", *Š.A.*, V (1988), 203-220.
- VIGUERA, M^a J., "Las cartas de al-Gazālī y al-Turṭūṣī al soberano almorávid Yūsuf b. Tāšufīn", *Al-Andalus*, XLII (1977), 341-374.
- , *Aragón musulmán*, Zaragoza, 1981.
- , "La corte tuṣībī de Zaragoza en el Dīwān de Ibn Darrāy", *Actas del IV Coloquio Hispano-Tunecino (Palma de Mallorca, 1979)*, Madrid, 1983, 243-251.
- , "Los jueces de Córdoba en la primera mitad del siglo XI. Análisis de datos", *Al-Qanṭara*, V (1984), 123-146.
- , "La «Historia de alfaquíes y jueces» de Aḥmad b. 'Abd al-Barr", *R.I.E.E.I.*, XXIII (1985-86), 49-61.
- , "Noticias dispersas sobre Ronda musulmana", *Actas del XII Congreso de la U.E.A.I. (Málaga, 1984)*, Madrid, 1986, 757-769.
- , "Estudio preliminar", *Actas de las V Jornadas de investigación interdisciplinaria. I: Al-Andalus. La mujer en al-Andalus. Reflejos históricos de su actividad y categorías sociales*, Ed. María J. Viguera, Sevilla, 1989, 17-34.
- , "Los predicadores de la Corte", *Saber religioso y poder político en el Islam*, Madrid, 1994, 319-332.
- , *Los reinos de Taifas y las invasiones magrebíes*, Madrid, 1992.

- VIZCAÍNO, J. M., "Familias andalusíes en la *Fahrasa* de Ibn Jayr", *E.O.B.A.*, V (Madrid, 1991), 467-501.
- WADGIRI, 'A. 'A., al-, *Abū 'Alī al-Qālī wa-aṭaru-hu fī l-dirāsāt al-lugawīyya wa-l-adabīyya bi-l-Andalus*, al-Muḥammadiyya, 1984.
- WASSERSTEIN, D., *The rise and fall of the Party-Kings. Politics and Society in Islamic Spain*, Princeton, 1985.
- YAGO ANDRÉS, M^a C., *Repertorio de nombres geográficos*. Guadalajara. Valencia, 1974.
- YALAOUI, M., "Controverse entre le fatimide al Mu'izz et l'omeyyade al-Nasir, d'après le «Kitab al-majalis w-al-musayarat» du cadī Nu'man", *C.T.*, XXVI (1978), 7-33.
- YAMĀL AL-DĪN, M., "'Abbās b. Firnās", *Al-Mawrid*, VI (4), (1977), 92-98.
- ZANÓN, J., "Un itinerario de Córdoba a Zaragoza en el siglo X", *Al-Qanṭara*, VII (1986), 31-52.
- , *Topografía de Córdoba almohade a través de las fuentes árabes*, Madrid, 1989.
- , "Diccionarios biográficos y topografía", *E.O.B.A.*, II (Granada, 1989), 329-342.
- , *Índice analítico de Materiales para el estudio de la toponimia Hispanoárabe: Nómina fluvial de Elías Terés*, Granada, 1990.
- , "Biografías de andalusíes en los *Masālik al-abṣār* de Ibn Faḍl Allāh al-'Umarī", *E.O.B.A.*, III (1990), 157-213.

Siglas

- A.E.M.: *Anuario de Estudios Medievales*, Barcelona.
- A.I.E.O.: *Annales de l'Institut d'Études Orientales*.
- B.A.E.O.: *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*.
- B.R.A.H.: *Boletín de la Real Academia de la Historia*.
- B.S.O.A.S.: *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*.
- C.B.E.T.: *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán*.
- C.E.A.: *Cuadernos de Estudios Africanos*.
- C.E.M.: *Cuadernos de Estudios Medievales*, Universidad de Granada.
- C.H.I.: *Cuadernos de Historia del Islam*, Granada.
- C.O.A.: *Cahiers d'Onomastique Arabe*.
- C.T.: *Les Cahiers de Tunisie*, Túnez.
- E.B.: *Encyclopédie Berbère*, Aix-en-Provence.
- E.H.A.M.: *Estudios de Historia y Arqueología Medievales*.

E.I.: *Encyclopédie de l'Islam*.

E.O.B.A.: *Estudios Onomástico-Biográficos de al-Andalus*.

H.E.M.: *Historia de la España Musulmana*, v. IV y V de la *Historia de España* dirigida por R. Menéndez Pidal, trad. E. García Gómez, Madrid, 1973-76.

J.R.A.S.B., *Journal of the Royal Asiatic Society of Bengal*, Calcuta.

M.E.A.H., *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, Universidad de Granada.

Q.S.A., *Quaderni Di Studi Arabi*.

R.I.E.E.I., *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos*.

R.M.M.M.: *Revue du Monde Musulman et de la Méditerranée*.

10. ÍNDICE

10.1. ÍNDICE ONOMÁSTICO

- 'Abbās b. 'Abd al-Rahmān b.
 'Abbās, Abū l-'Alā'(Nāṣiḥ b.
 Ylīṭī): 190.
 'Abbās b. Firnās: 342.
 'Abbās b. Nāṣiḥ b. Ylīṭī al-
 Maṣmūdī, Abū l-'Alā': 23n,
 65, 187-190, 192.
 'Abbās b. Qal'ūš, Abū Mazkāna:
 325.
 'Abd al-A'lā b. 'Awsa'ya (Banū l-
 Jalī): 158, 159.
 'Abd Allāh al-Balansī: 150.
 'Abd Allāh b. 'Abd al-Rahmān b.
 'Abd Allāh (Banū l-Za'ayālī):
 263, 264.
 'Abd Allāh b. 'Abd Allāh b. 'Isā Ibn
 Abī Zamanīn, Abū
 Muḥammad: 251.
 'Abd Allāh b. 'Abd al-'Azīz b. 'Abd
 Rabbi-hi: 227.
 'Abd Allāh b. Abī Dulaym, Abū
 Muḥammad: 121-122.
 'Abd Allāh b. 'Alī b. al-Īrūd: 96.
 'Abd Allāh b. Farāy b. Gazlūn: 131.
 'Abd Allāh b. Harṭama b. Ḍakwān,
 Abū Bakr: 109.
 'Abd Allāh b. 'Isā b. Muḥammad,
 Ibn Abī Zamanīn, Abū
 Muḥammad: 249, 252.
 'Abd Allāh b. 'Isā b. Qūṭī (Banū
 Wara'ul): 241, 242, 328.
 'Abd Allāh b. Masarra: 96.
 'Abd Allāh b. Muḥammad (Emir):
 78, 90, 138, 154, 159, 164,
 176, 199, 234, 235, 236, 239,
 241, 260, 290, 297, 303, 305,
 308, 311, 314, 321, 340, 346,
 347, 350.
 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Abd
 Allāh (Banū l-Jarrūbī): 162-
 163.
 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Abd
 Allāh b. Abī Dulaym, Abū
 Muḥammad: 120-121, 160-
 161.
 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Abd
 Allāh b. Muḥammad b. 'Abd
 Allāh (Banū l-Za'ayālī): 266.
 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Abd
 Allāh b. Muḥammad b. Sa'īd
 (Banū l-Za'ayālī): 261, 264.
 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Abd al-
 Rahmān Ibn Abī Zamanīn,
 Abū Jālid Abū Muḥammad:
 251.
 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Abd
 al-Rahmān b. Ḥubayb, Abū l-
 Qāsim: 136.
 'Abd Allāh b. Muḥammad b. Aḥmad
 b. Abī 'Awsa'ya: 160.
 'Abd Allāh b. Muḥammad b. Jālid:
 191n.
 'Abd Allāh b. Muḥammad b. Qāsim
 al-ṭagrī: 132.
 'Abd Allāh b. Muḥammad b. Sa'īd
 (Banū l-Za'ayālī): 258, 260.
 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Ubayd
 Allāh (Banū Sālim): 223.
 'Abd Allāh b. Qāsim b. Mas'ada, Abū
 Muḥammad: 170.
 'Abd Allāh b. Šu'ayb b. Abī Šu'ayb:
 225.

- 'Abd Allāh b. Tābit b. Sa'īd, Abū Muḥammad (al-'Awfī): 99.
 'Abd Allāh b. Tamīm b. 'Abd Allāh (Banū Sālim): 123, 223, 344.
 'Abd Allāh b. 'Umar al-Anṣārī: 172n.
 'Abd Allāh b. 'Umar b. Abī Dānis: cfr. 'Abd Allāh b. 'Umar b. Adānis.
 'Abd Allāh b. 'Umar b. Adānis: 91.
 'Abd Allāh b. Wahb: 149.
 'Abd Allāh b. Wānsūs: 232.
 'Abd Allāh b. Yaḥyā b. Yaḥyā (Banū Abī 'Isā): 154, 156.
 'Abd Allāh b. Yūnus: 120.
 'Abd al-'Azīz b. 'Abd Rabbi-hi al-Gāfiqī, Abū l-Aṣḡag: 227.
 'Abd al-'Azīz b. 'Abd al-Raḥmān Ibn Abī 'Āmir: 175, 266n.
 'Abd al-'Azīz b. Aḥmad b. 'Abd al-'Azīz al-Ajḡā, Abū l-Aṣḡag (Abū l-Ḥubāb): 134, 135.
 'Abd al-'Azīz b. Marwān b. al-Ḥakam: 66, 231, 273.
 'Abd al-Ḥamīd b. Baṣīl: 88.
 'Abd al-Karīm b. 'Abd al-Wāḥid b. Muḡī, al-ḥāyib: 226.
 'Abd al-Karīm b. Ilyās: 138.
 'Abd al-Malik b. Muḡdir b. Sa'īd, Abū Marwān: 109, 214, 217-219.
 'Abd al-Malik b. Qaṭan: 282, 287, 311, 318, 325, 337, 343.
 'Abd al-Qādir b. 'Abd al-'Azīz: 314.
 'Abd Rabbi-hi, Abū Sufyān: 227.
 'Abd al-Raḥmān al-Murtaḡā (Califa): 117.
 'Abd al-Raḥmān b. 'Abbās b. Nāṣih: 190.
 'Abd al-Raḥmān b. 'Abd Allāh b. Muḥammad Ibn al-Muqri': 136.
 'Abd al-Raḥmān b. 'Abd Allāh b. Muḥammad (Banū l-Zaḡyālī): 262, 263.
 'Abd al-Raḥmān b. Abī l-Ajḡal: 94.
 'Abd al-Raḥmān b. Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās: 144.
 'Abd al-Raḥmān b. Ajr Ibn Wahb: 191n.
 'Abd al-Raḥmān b. 'Amrīl b. Timalt: 167, 168, 293.
 'Abd al-Raḥmān b. 'Awf: 65, 100.
 'Abd al-Raḥmān b. 'Awsaḡa: 158n.
 'Abd al-Raḥmān b. 'Azzūn: 104.
 'Abd al-Raḥmān b. Ḥabīb: 104, 298.
 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam (Emir): 35, 44, 70, 79, 85, 86, 150, 163, 190, 226, 245, 253, 256, 257, 292, 304, 312, 336, 341, 352.
 'Abd al-Raḥmān b. Ḥiṣām b. Ḳahwar, Abū Mūsā: 55, 243, 247, 248.
 'Abd al-Raḥmān b. Marwān al-Ųillīqī: 81, 90, 229.
 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya (Emir): 24, 35, 40n, 44, 54, 59, 66, 67, 70, 71, 75, 76, 88n, 127, 138, 148, 158, 172, 173, 174, 197, 230, 231, 232, 237, 238, 243, 245n, 253, 272, 273, 274, 280n, 290, 302, 304, 306, 307, 308, 312, 315, 319, 325, 326, 327, 331, 337, 340.
 'Abd al-Raḥmān b. Muḥammad al-Nāṣir (Califa): , 35, 88, 91, 98n, 104, 105, 128, 129, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 153, 155, 156, 157, 161, 163, 164, 165, 169n, 175, 176, 177, 180, 183, 196, 197, 198, 199, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 218, 223, 224, 226, 236, 241, 253, 260, 261, 265, 281, 285, 290, 297, 302, 303, 305, 306, 310, 317, 321,

- 'Abdūs b. Muḥammad b. 'Abdūs: 88n.
 Abū l-Adham, Banū: 57, 69, 92, 195n, 282, 334.
 Abū l-Ajḡal, Banū: 57, 69, 92-94, 194n, 195n, 334.
 Abū l-Aswad b. Sufyān: 226.
 Abū 'Awsaḡa: 90n.
 Abū Bakr (Hijo de Tūna bint 'Abd al-'Azīz): 228.
 Abū Dānis: 268n.
 Abū Dāwūd al-Muqri': cfr. al-Muqri' Abū Dāwūd.
 Abū Dulaym, Banū: 57, 60, 69, 118-122, 274, 279, 280, 327, 364.
 Abū l-Ḥubāb, (Banū): 69, 132-135, 279, 327, 357, 366.
 Abū 'Isā, Banū: 42, 53, 57, 61, 64, 146-157, 206n, 272, 280, 368.
 Abū l-Jayr: 209.
 Abū Muḥammad al-Bāḡī: cfr. al-Bāḡī Abū Muḥammad.
 Abū Mūsā al-Ḥawwārī: cfr. 'Abd al-Raḥmān b. Mūsā, Abū Mūsā.
 Abū Naṣr al-Ṣaḡfūrī: 299n.
 Abū Nuwās: 110n, 189.
 Abū Qurra al-Maḡlī (Banū Wānsūs): 59, 237, 238.
 Abū Sufyān, Banū: 226-227.
 Abū 'Ubayda: 170.
 Abū l-Walīd/Abū Marwān al-Zaḡyālī: 266.
 Abū Ųamīl al-Sanhāḡī (Banū 'Abd al-Wahhāb): 56, 83.
 Abū Za'bal al-Ṣaḡfūrī: 308.
 Abū Zamanīn, Banū: 23n, 57, 65, 249-252, 303, 378.
 Adānis b. 'Awsaḡa, Banū: 69, 89-91, 281, 322, 325, 347, 356, 361.
 Adānis b. 'Awsaḡa: 90, 91.
 'Adī b. Mūsā al-Zanāfī: 304.
 Aflaḡ b. 'Abd al-Raḥmān: 162.
 Aḡmad b. Aban b. Sayyid: 204n.
 Aḡmad b. 'Abd Allāh al-Jarrūbī: 163.
 322, 325, 330, 335, 337, 339, 341, 346, 347, 348, 349.
 'Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. Abī 'Āmir: 266n.
 'Abd al-Raḥmān b. Mūsā, al-Ḥawwārī, Abū Mūsā: 61, 69, 78, 243-247, 304, 305, 315.
 'Abd al-Raḥmān b. Muṡarraf b. Sulaymān (al-'Awfī): 100.
 'Abd al-Raḥmān b. Salama b. Abī l-Ajḡal: 93.
 'Abd al-Raḥmān b. 'Ubayd Allāh b. al-Nāṣir: 218, 219n.
 'Abd al-Raḥmān b. Ųa'far b. 'Uṡmān (al-Muṡḡafī): 182.
 'Abd al-Salām b. al-Samḡ b. Nābil, Abū Sulaymān: 315.
 'Abd al-Ṣamad b. Mūsā b. Ḥuḡayl, Abū l-Ḥasan (al-Bakrī): 107.
 'Abd al-Wahhāb, Banū : 25, 56, 59, 63, 70, 83-84, 272, 280, 328, 348, 360.
 'Abd al-Wahhāb b. 'Abbās b. Nāṣih: 187, 188, 190-191.
 'Abd al-Wahhāb b. Muḥammad b. 'Abd al-Wahhāb (Nāṣih b. Ųlṡī): 191-192.
 'Abd al-Wahhāb b. Muḥammad b. 'Abd al-Wahhāb, Abū l-Qāsim: 25, 63, 79, 83-84, 280.
 'Abd al-Wahhāb b. Muḡdir b. Sa'īd, Abū 'Āṣim: 216, 219n.
 'Abd al-Wahhāb b. Sa'īd b. Muṡrif: 186.
 'Abd al-Wāḥid b. Yazīd al-Iskandarānī: 258.
 'Abd al-Walī b. Mūsā b. Ḥuḡayl: 107.
 'Abd al-Ųabbār (Banū): 69, 84-87, 361.
 'Abd al-Ųabbār b. Zāqila: 84, 85.
 'Abdūs, Banū: 69, 87-89, 334, 339.
 'Abdūs b. Abī 'Uṡmān: 88n.

Aḥmad b. 'Abd Allāh b. Abī Ṭālib: 155.
 Aḥmad b. 'Abd Allāh b. Harṭama, Abū l-'Abbās (Banū Dakwān): 110-111, 112, 134.
 Aḥmad b. 'Abd Allāh b. Yahyā (Banū Abī 'Isā): 154, 156.
 Aḥmad b. 'Abd al-'Azīz b. Faraḡ, Abū 'Umar, Ibn Abī l-Hubāb: 132-134, 135, 184, 239n.
 Aḥmad b. 'Abd al-Barr, Abū 'Abd al-Malik: 119n.
 Aḥmad b. 'Abd al-Malik b. Šuhayd: 143, 262n.
 Aḥmad b. 'Abd al-Raḥīm al-Barqī: 191n.
 Aḥmad b. Aḥmad b. Ziyād: 155.
 Aḥmad b. 'Alī b. Gazlūn: 131.
 Aḥmad b. 'Alī b. Šu'ayb, al-Nasā'i: 169, 170.
 Aḥmad b. 'Amr al-Bazzār: 96.
 Aḥmad b. Baqī: 155.
 Aḥmad b. Faraḡ b. Mantīl, Abū 'Umar: 124, 125.
 Aḥmad b. Gazlūn: 130.
 Aḥmad b. Ḥamid b. Muḥammad (Banū l-Zaḡḡālī): 260.
 Aḥmad b. Ḥamza: 96.
 Aḥmad b. al-Ḥasan b. Abī l-Ajṭal, Abū Ya'far: 94.
 Aḥmad b. Ibrāhīm al-Kindī: 247, 248.
 Aḥmad b. Ibrāhīm b. 'Abd Rabbihi: 227.
 Aḥmad b. Iṣḥāq b. Ilyās: 141.
 Aḥmad b. Jalaf b. Muḥammad b. Furtūn: 349n.
 Aḥmad b. Jālid: 120, 125, 155, 156, 171.
 Aḥmad b. Mas'ada b. Mas'ada: 171.
 Aḥmad b. Muḥammad (Banū Dakwān): 113.

Aḥmad b. Muḥammad al-Kalbī: 218.
 Aḥmad b. Muḥammad al-Tuḡyībī: 142.
 Aḥmad b. Muḥammad b. 'Abd Allāh (Banū Abī Zamanīn): 250.
 Aḥmad b. Muḥammad b. 'Abd Allāh (Banū l-Zaḡḡālī): 265.
 Aḥmad b. Muḥammad b. 'Abd Allāh, Abū l-'Abbās (Banū Dakwān): 113, 114.
 Aḥmad b. Muḥammad b. 'Abd al-Karīm (Banū Ilyās): 139, 140, 141, 142, 230, 241, 262n, 301, 332.
 Aḥmad b. Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān: 140.
 Aḥmad b. Muḥammad b. Abī 'Abda: 160.
 Aḥmad b. Muḥammad b. al-'Āṣī Ibn Darrāy, Abū 'Umar: 68, 79, 114-117, 280, 324.
 Aḥmad b. Muḥammad b. al-Faraḡ al-Balawī: 260.
 Aḥmad b. Muḥammad b. Ḥisām (Banū Yaḥwar): 243, 248.
 Aḥmad b. Muḥammad b. Ilyās: cfr. Aḥmad b. Muḥammad b. 'Abd al-Karīm.
 Aḥmad b. Muḥammad b. Muḥammad al-Anṣārī: 161n.
 Aḥmad b. Muḥammad b. Yahyā (Banū Abī 'Isā): 153.
 Aḥmad b. Raḥīq b. Ibrāhīm: 196-197.
 Aḥmad b. Sa'īd: 247.
 Aḥmad b. Sa'īd b. Mas'ada: 171.
 Aḥmad b. Šu'ayb al-Nasā'i: 96.
 Aḥmad b. Ṭābit b. 'Abd Allāh, Abū Ya'far (al-'Awfī): 100.
 Aḥmad b. Tamīm b. 'Abd Allāh (Banū Sālim): 123, 223, 344.
 Aḥmad b. 'Umar al-'Uḡrī, Abū l-'Abbās: 227.
 Aḥmad b. 'Utmān b. Ilyās: 145.

Aḥmad b. Walīd b. 'Abd al-Ḥamīd b. 'Awsaḡa al-Anṣārī, Abū 'Umar: 161.
 Aḥmad b. Walīd, Ibn Abī 'Abbās (Mas'ada): 171.
 Aḥmad b. Ya'far b. 'Utmān (al-Muṣṣaḡī): 182.
 Aḥmad b. Yahyā b. Ilyās: 143n.
 Aḥmad b. Yahyā b. Yahyā (Banū Abī 'Isā): 154.
 Aḥmad b. Ya'lā: 224.
 Aḥmad b. Zuhayr: 152.
 'Ā'īša bt. 'Umar b. Muḥammad (Banū Wānsūs): 71, 236.
 Alfonso II: 86, 87.
 'Alī b. 'Abd Allāh b. Yaḥḡam, Abū l-Ḥasan: 248.
 'Alī b. 'Abd al-'Azīz: 199.
 'Alī b. Abī Ṭālib: 208n.
 'Alī b. al-Darrāy, Abū l-Ḥasan: 118.
 'Alī b. Gazlūn: 131.
 'Alī b. al-Ḥasan al-Marī: 156.
 'Alī b. Muḥammad b. al-Hayṭam al-Sayraḡī, Abū l-Ḥasan: 106.
 'Alī b. Muḡāhid: 117.
 'Alī b. Ya'far b. Musāfir: 136.
 Almanzor: cfr. al-Manṣūr.
 Almohades: 19.
 Almorávides: 19.
 Amat al-Raḡīm (Banū Wānsūs): 71, 73, 233.
 Amat al-Raḡmān (Banū Wānsūs): 71, 73, 233.
 'Āmir b. Abī Yaḡṣan: 169n, 263, 290, 338.
 'Āmir b. Faraḡ b. Nu'mān: 192.
 'Āmir b. Wahb: 94.
 'Āmir b. Wahb, Āl: 94-95, 273, 349.
 'Amīra, Banū: 95, 174, 334, 338.
 'Amr b. Abī l-Hubāb: 132n.
 'Amrīl b. Tīmalt (Banū Maḡā): 68, 167, 288, 292, 295, 339.
 'Amrīl b. Tīmīl: 166n, cfr. 'Amrīl b. Tīmalt.

al-Anṣārī, Abū Zayd: 244.
 Arān, Banū: 89.
 Aṣḡag b. 'Abd Allāh b. Wānsūs: 71, 232, 233, 238, 312.
 Aṣḡag b. Faraḡ: 191.
 Aslam b. 'Abd al-'Azīz: 120, 156.
 Asmā' bt. ḡālib: 181n-182n.
 al-Aṣma'i: 188, 244, 256n.
 'Āt, Banū: 338.
 'Aṡīq b. 'Isā b. 'Abd al-Raḡmān (ḡubayb b. Wāqif): 136.
 Aṡl, madre de al-Munḡir: 70.
 al-'Awfī, (Banū): 47, 95-100, 103, 280, 338, 362.
 Awraba: 198, 225, 284, 285, 288, 289.
 'Awsaḡa: 335.
 'Awsaḡa b. al-Jalī' al-Tākurunnī: 159-160.
 'Ayṣūn (Banū): 101-102, 281, 304.
 'Ayṣūn b. Iṣḡāq b. 'Ayṣūn: 77n, 101.
 Ayyūb b. Jiyār (Banū): 65, 102-103, 279, 280, 351, 362.
 Ayyūb b. Jiyār b. Jattāb: 102.
 Azḡāya: 56, 119, 120n, 187n, 327.
 Azrāq b. Mantīl b. Sālim: 221, 222, 223, 224.
 'Azzūn, Banū: 69, 103-105, 129, 334, 350.
 Badr, mawlā de 'Abd al-Raḡmān b. Mu'āwiya: 237.
 Badr b. Aḡmad: 230.
 al-Baḡḡādī, Abū 'Alī: 132, 216.
 al-Bāḡīl: 155.
 Bakr b. al-'Alā' al-Quṣayrī: 136.
 Bakr b. 'Isā: 189.
 al-Bakrī (Banū): 41n, 63, 105-108, 280, 328, 335, 363.
 Balḡ b. Bīṣr: 287, 311, 318, 325, 331.
 Baḡī b. al-'Āṣī, Abū 'Abd al-'Alā': 194.
 Baḡī b. Majlad: 151, 153, 199, 236.

Barānis: 16, 24, 85, 119, 186, 187n, 197, 298, 301, 312, 315, 317, 321, 332, 337, 345, 352.
 Barceló, C.: 29.
 Barceló, M.: 30.
 Bargawāta: 228.
 al-Bāyī, Abū Muhammad: 121, 248.
 Bint Muḍir b. Sa'īd: 220.
 Bint Sa'īd b. 'Abd Allāh (Hermana de Muḍir b. Sa'īd): 72, 215.
 Birzāl, Banū: 40n.
 Bišr b. 'Abd al-Malik: 273.
 Bosch Vilá, J.: 27, 28.
 Bulliet, R.: 38.
 Burgūt b. Sa'īd al-Tirārī: 190.
 Burnus: 119.
 Butr: 16, 24, 85, 87, 92, 137, 187n, 201, 231, 254, 299, 312, 315, 316.
 Caetani, L.: 37.
 Cagigas, I. de las: 27.
 al-Dabbī, Aḥmad b. Yahyā: 22.
 Ḍakwān, Banū: 47, 53, 63, 66, 78, 108-114, 274, 280, 299, 300, 327, 351, 363.
 Ḍakwān b. Muḥammad b. 'Abd Allāh, Abū Ḥatīm: 113, 114.
 Ḍakwān b. Rifā'a b. al-Ḥarīṭ, Banū: 64, 109.
 Dānis b. 'Awsaṣa, Banū: cfr. Adānis b. 'Awsaṣa, Banū.
 Darrāy, Banū: 114-118, 272, 278, 323, 324, 328, 351n, 364.
 Dā'ūd b. Maymūn b. Sa'd: 172-173.
 Daygam b. Wahb b. Abī l-Adhām: 92.
 Dubler, C.: 27, 28.
 Duḥmān b. Mālik b. 'Uṭmān: 346n.
 Dū l-Nūn, Banū: 73, 88, 94, 95, 104, 129, 143, 145, 277, 283, 286, 291, 333, 334, 335, 338, 341n, 345, 346, 347.
 Durr b. 'Isā b. Darrāy: 114, 115n.
 Epalza, M. de: 29.

Faḍl Allāh (ṣihr Muḍir b. Sa'īd): 71, 219, 220.
 Faḍl Allāh b. Sa'īd b. 'Abd Allāh, Abū Sa'īd: 60, 200, 214, 217, 220.
 Faḍl b. Aḥmad b. Muḥammad (B. Darrāy): 117.
 al-Faraṣ, Banū: 69, 122-125, 220, 221, 224, 334, 344, 348.
 Faraṣ b. 'Alī, (Banū): 69, 125.
 Faraṣ b. 'Aṣṣūn b. Ishāq, Abū Ṭābit: 101.
 Faraṣ b. Gazlūn b. al-'Aṣṣāl al-Yaḥsubī: 131.
 Faraṣ b. Masarra (Maysara) b. Sālim: 123.
 al-Faraṣ b. Sālim b. Wr'māl(?): 122, 123, 124, 278.
 Farfārīn, Banū: 56, 80, 81, 126, 302, 309, 365.
 al-Faṭḥ b. Mūsā b. Dī l-nūn: 347.
 al-Faṭḥ b. Yahyā b. Dī l-nūn: 139, 347.
 Faṭḥ b. Yahyā b. Kaṭīr: 150.
 Furānik b. Lubb b. Jālid al-Nafzāwī: 81, 239-240, 281, 329.
 Gabrieli, G.: 37.
 Gālib b. 'Abd al-Raḥmān: 92, 93, 145, 167, 181, 292, 310.
 Gālib b. 'Amrīl b. Tīmalt: 167, 168, 288.
 Gālib b. Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān al-Uṣūnī: 348n.
 Gālib b. Tammām: 76, 173.
 al-Galīz, Banū: 25, 67, 126-127, 274, 328.
 García hijo de Fernando: 168.
 al-Gassānī, Abū 'Alī: 251.
 Gaṭafān: 100.
 Gāz b. Gazwān al-Ṭalabīrī: 105, 129.
 Gazlūn, Benī: 130.
 Gazlūn, Banū: 69, 104, 105, 128-131, 195n, 283, 293, 318, 334, 344, 365.

Gazzūn, Banū: cfr. 'Azzūn, Banū.
 Guichard, P.: 27, 29, 30.
 Gumār b. Miṣṭāf b. Malīl: 187n.
 Gumāra: 187n.
 Guṣn b. Gazlūn: 130.
 Ḥabīb al-Burnuṣī: 352.
 Ḥafṣ b. Maymūn: 76, 173.
 al-Ḥakam b. 'Abd al-Raḥmān al-Mustanṣir bi-llāh (Califa): 93, 98, 120, 121, 136, 144, 145, 165, 167, 178, 179, 180, 183, 195, 204, 207, 208, 210, 212, 213, 219, 253, 264, 274, 287, 293, 323, 342, 344.
 Ḥakam b. 'Amrīl b. Tīmalt (Banū Maḍā): 167, 168n.
 al-Ḥakam b. Hišām (Emir): 85, 150, 188, 189, 226, 232, 245n, 292, 312, 315, 329, 343.
 al-Ḥakam b. Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān: 87.
 Ḥakam b. Muḍir b. Sa'īd, Abū l-'Āṣī: 208n, 215n, 216-217.
 Ḥalāwa, madre de 'Abd al-Raḥmān b. al-Hakam: 70.
 Ḥamid b. Muḥammad b. Sa'īd al-Zaṣṣāfī, Abū Marwān: 257, 258, 259, 260.
 Ḥammūd, Banū: 116.
 Ḥanzala b. Ṣafwān: 237n.
 Ḥanzūta: 93, 94, 194, 195, 283, 284, 314, 349.
 Ḥārūn Ibn al-Jalīf: 160.
 al-Ḥasan b. Hānī: 189.
 al-Ḥasan b. Ibrāhīm al-Ahwāz, Abū 'Alī: 83.
 Ḥasan b. Muḥammad b. 'Abd Allāh, Abū 'Alī: 113.
 al-Ḥasan b. Sa'd (Bayt): 60, 78, 196, 327.
 al-Ḥasan b. Sa'd b. Idrīs, Abū 'Alī: 109, 170, 198-199.
 al-Ḥasan b. Sa'd al-Ḥalabī al-Quraṣī: 101.

Hāšim, Banū: 142.
 Hāšim al-Darrāb: 335, 344.
 Hāšim b. 'Abd al-'Alā b. Hāšim Ibn al-Galīz, Abū l-Walīd: 126, 127.
 Hāšim b. 'Abd al-'Azīz: 81, 90, 166, 167, 229, 233, 234, 259, 313.
 Ḥassān b. Zarwāl: 253.
 al-Ḥawfī, Abū l-Ḥasan: 84.
 Hawwāra: 24, 94, 120n, 126, 137, 193, 242, 277, 282, 283, 284, 285, 286, 302, 309, 333, 335, 341n, 345, 347.
 Hilāl b. Abziyyā: 40n.
 Ḥimṣī, (Banū Ḥimṣī): 177, 278, 303.
 Hišām b. 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya (Emir): 88n, 149, 228, 245n, 314, 340, 342, 343.
 Hišām b. al-Ḥakam al-Mu'ayyad bi-llāh (Califa): 110, 111, 156, 165, 181, 182, 183, 184, 218.
 Hišām b. Muḥammad b. Abī Razīn, Abū Razīn: 331n.
 Hišām b. Muḥammad b. Hišām, Ibn al-Muṣṣaḥfī, Abū l-Walīd: 184-185.
 Hišām b. Muḥammad b. 'Uṭmān, al-Muṣṣaḥfī: 133, 180, 183, 184.
 Hišām b. Yaḥwar, Abū Ḥazm: 55.
 Ḥubayb b. Wāqif (Banū): 135-136, 279, 280, 366.
 Ḥubayb b. Wāqif b. Ya'īs: 135.
 Ḥuḍayl, Banū: 106n, 137, 284, 334.
 Ḥuḍayl b. Muḥammad b. Tāyīt al-Bakrī, Abū 'Abd al-Ṣamad: 106.
 al-Ḥumaydī, Muḥammad b. Abī Naṣr: 22.
 Ḥusayn b. Muḥammad b. Nābil, Abū Bakr: 239n.
 Ḥusayn b. Sa'd b. Idrīs: 198-199.
 Ḥūtūta: 194.

Ibn al-Abbār, Muḥammad b. 'Abd Allāh: 22, 23n.
 Ibn 'Abd al-Barr: cfr. Aḥmad b. 'Abd al-Barr.
 Ibn 'Abd al-Barr, Abū 'Umar: 227, 248.
 Ibn 'Abd al-Ḥakam: 16.
 Ibn 'Abd Rabbi-hi: 208n.
 Ibn Abī 'Āmir al-Manṣūr: cfr. al-Manṣūr.
 Ibn Abī 'Āmir al-Muzaḥḥar: cfr. al-Muzaḥḥar.
 Ibn Abī l-'Aṣṣ: 141.
 Ibn Abī l-Ḥubāb, Abū 'Umar: cfr. Aḥmad b. 'Abd al-'Azīz b. Farāy.
 Ibn 'Ābid, Abū 'Abd Allāh: 106.
 Ibn al-A'rābī: 136, 170.
 Ibn 'Awaṣya: cfr. Adānis b. 'Awaṣya.
 Ibn Ayman: cfr. Muḥammad b. 'Abd al-Malik b. Ayman.
 Ibn Badrūn: 191.
 Ibn Baṣkuwāl, Jalaf b. 'Abd al-Malik: 22.
 Ibn al-Dajīl Abū Ya'qūb: 216.
 Ibn Darrāy al-Qastallī: cfr. Aḥmad b. Muḥammad Ibn Darrāy, Abū 'Umar.
 Ibn Dī l-nūn, Abū l-Faḥ: 290, 291.
 Ibn al-Faraḍī: 22.
 Ibn Fuṭays, Abū l-Muṭarrif: 110.
 Ibn Gānim: 235.
 Ibn al-Ḥaddā, Abū 'Umar: 133.
 Ibn Ḥāšim b. Farfarīn, Abū 'Amr: 81, 126.
 Ibn Hayyān, Hayyān b. Jalaf: 24.
 Ibn Ḥazm: 25, 26, 216n.
 Ibn Jaldūn: 16.
 Ibn al-Jalī: 161.
 Ibn Jattāb, Abū Dulaym: 56, 118.
 Ibn al-Layt: 164.
 Ibn al-Makwī: 218, 219n.
 Ibn Masarra: 215, 216.

Ibn Mawṣūl: 297, 305.
 Ibn Mudīr, Abū l-Qāsim: 72, 227, 228.
 Ibn Muḥammad b. 'Abd al-Wahhāb, Abū 'Abd Allāh (Nāṣiḥ b. Ylūt): 192.
 Ibn al-Mundir: 155.
 Ibn Nafīs, Abū l-'Abbās: 84.
 Ibn al-Nahḥās: 203, 204, 214.
 Ibn Qatīn: cfr. Jalaf b. 'Abdūs.
 Ibn al-Qitt: 220, 241, 297, 319, 343, 345, 348.
 Ibn al-Qūṭiyya, Abū Bakr: 23, 126.
 Ibn Rāšid: 301.
 Ibn Rustah: 24.
 Ibn al-Šāliya: 165.
 Ibn Sumayq, Abū 'Umar: 134.
 Ibn Tālib: 152.
 Ibn Ṭamāšika: 322.
 Ibn Wallād: 204, 214.
 Ibn Yabqā: 218.
 Ibn Yamīn al-Barbarī: 297, 305.
 Ibn al-Ŷazirī: 116n.
 Ibn Zabbān: 155.
 Ibn Zarb, Abū Bakr: 110, 112.
 Ibrāhīm b. 'Abd al-Raḥmān b. Abī l-Ajtal: 93.
 Ibrāhīm b. Barrāh: 349.
 Ibrāhīm b. Hārūn Ibn al-Zāhid, Abū Ishāq: 347n.
 Ibrāhīm b. Naṣr al-Saraqusī: 96.
 Ibrāhīm b. Qāsim b. Hilāl: 154, 199.
 Ibrāhīm b. Sahl b. Nūḥ Ibn al-'Aṭṭār, Abū Ishāq: 200.
 Ibrāhīm b. Ṭābit b. Ajtal, Abū Ishāq: 94.
 Idrisīes: 190.
 Ilyās, Banū: 59, 137-145, 206n, 272, 281, 330, 367.
 Ilyās al-Magīlī: 137.
 Ilyās b. Sulaymān b. 'Abd al-Karīm: 139, 140, 142n.
 Imr'u l-Qays: 258.
 Irzāq b. Maysara: 223.

'Isā b. 'Abd al-Raḥmān b. Ḥubayb, Abū l-Aṣbag: 69, 135, 136.
 'Isā b. Dīnār: 248.
 'Isā b. Fuṭays: 175.
 'Isā b. Muḥammad b. Abī 'Abd Allāh (Banū Abī Zamanīn): 252.
 'Isā b. Qūṭī: 240.
 'Isā b. Surūr b. Bono: 195n, cfr. 'Isā b. Surūr b. Qinna.
 'Isā b. Surūr b. Qinna: 195.
 Ishāq b. Ibrāhīm al-Dabarī: 199.
 Ishāq b. Yaḥyā b. Yaḥyā, Abū Ismā'il: 151, 152, 153.
 Ismā'il al-Ru'aynī: 216n.
 Ismā'il b. Abī l-Fawāris: 170.
 Ismā'il b. Aḥmad b. al-Mu'allim: 118.
 Ismā'il b. Ishāq: 152.
 Ismā'il b. Muṭarrif b. Farāy: 125.
 Ismā'il b. Yaḥyā b. Yaḥyā, Abū l-Qāsim: 151.
 Iṣṭajrī, al-: 24.
 Issuktana: 41, 275n, 332.
 'Iyād, al-Qādī: 22, 23.
 Jalaf b. 'Abdūs: 73, 87, 88.
 Jalaf b. Abī Surūr b. al-Qāsim: 195.
 Jalaf b. Hānī' al-'Umarī, Abū l-Qāsim: 122.
 Jalaf b. Ibrāhīm b. Jalaf, Ibn al-Jaṣṣār, Abū l-Qāsim: 84.
 Jalaf b. Sulaymān b. 'Amrūn, Abū l-Qāsim: 304n.
 Jalaf b. Yūsuf b. Naṣr, Abū Bakr: 343.
 al-Jalī, Banū: 47, 66, 67, 76, 157-161, 173, 201n, 232, 254n, 272, 340, 342.
 Jālid b. Sa'd: 160.
 Jālid b. Zarwāl: 253.
 Jalīl: 96, 203, 204, 220.
 Jalīl b. Muḥallab: 176.
 al-Jarrūbī, Banū: 58, 161-163, 280, 307, 328, 369.
 Jattār b. Sa'd b. Farfarīn: 81, 126.
 Jayr b. Farfarīn: 81, 126.
 al-Jayr b. Muḥammad b. Jazar al-Zanātī: 205.
 Jayrān el Eslavo: 117.
 al-Juṣanī, Ibn Hārīḥ: 22, 23, 96.
 Kāhina: 16, 73, 74n.
 Kalbiyya (Zawya Aṣbag b. 'Abd Allāh, Banū Wānsūs): 71, 72, 233.
 Kaṭīr b. Waslās (Banū Abī 'Isā): 57, 148.
 al-Kaṣṣī, Abū Muslim: 199.
 Kulṭum: 287.
 Kurayb b. 'Utmān: 321.
 Kutāma: 24, 176, 186, 229, 275n, 277n, 284, 294, 301, 303, 327, 332.
 Kuzna (fajd): 60, 202.
 Kuznāya: 202n, 298n.
 Lafuente Alcántara, E.: 27.
 Lamāya: 306.
 Lawāta: 300.
 al-Layt, Banū: 69, 163-165, 274, 278, 281, 336.
 Layt, Banū (Kināna): 64, 147, 149.
 Layt b. Sa'd: 64, 149.
 Maḍā, Banū: 68, 80n, 165-168, 281, 287, 288, 292, 293, 323, 334, 339, 356, 369.
 Maḍā b. 'Amrīl b. Tīmalt: 167, 168, 292, 295.
 Maḍā b. Tīmalt: 165-167, 323.
 Maḍāra: 146.
 Maḍiyy b. Tīmalt: cfr. Maḍā b. Tīmalt.
 Madyān b. Mūsā b. Abī l-'Āfiya al-Miknāsī: 205.
 Madyūna: 24, 106n, 137, 157, 201, 239, 284, 333, 349n.
 Magīla: 59, 68, 137, 231, 238, 253, 272, 311, 318, 330, 343.
 Maḥmūd b. 'Abd al-Ŷabbār: 73, 84, 85, 86, 312.

- Mahrān b. 'Abd Rabbi-hi: 226n.
 Majzūm, Banū: 123, 221.
 Mālik b. 'Alī al-Qaṣī: 169.
 Mālik b. Anas: 149, 151, 243, 244.
 Mālik b. Muḥammad b. 'Abd Allāh (Banū l-Zaʿyālī): 265.
 Malīla: 24, 286.
 Malzūza: 90, 92, 93, 94, 335, 349.
 al-Ma'mūn: 175.
 Manād (señor de al-Qal'a al-Manādiyya): 190.
 Manqāya (Banū Abī 'Isā): 147.
 al-Manṣūr, Ibn Abī 'Āmir: 18, 79, 111, 116, 181, 182, 183, 184, 219n, 272, 274.
 Mantīl b. Faray: 124.
 al-Manʿaniqī, Abū Ya'qūb: 169.
 Manzano, E.: 31.
 Martīl Ibn 'Affān: 226n.
 Marwān al-ʿYillīqī, Banū: 313.
 Marwān b. 'Abd Allāh b. Muḥammad (Banū l-Zaʿyālī): 260.
 Marwān b. Aḥmad b. 'Abd al-'Azīz, Abū 'Abd al-Malik (Abū l-Ḥubāb): 134, 135.
 Marwān b. Gazwān: 129n.
 Mas'ada, (Banū): 23n, 63, 169-171, 274, 281, 349, 370.
 Mas'ada b. Ismā'il: 169.
 Masāra, Banū: 146n.
 Masarra b. Sālim: 123.
 Maslama b. 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya: 49, 67, 174.
 Maslama b. Qāsim: 170.
 Mašmūd: 123, 224.
 Mašmūda: 24, 65, 76, 81, 82, 84, 89, 90, 92n, 93, 123, 146, 147, 165, 173, 187n, 221, 225, 272, 283, 293, 301, 308, 309, 310, 313, 325, 328, 339, 342, 347, 348.
 Masrūq b. Aṣbag, Banū: 172.
 Mastana, Banū: 177.
 Mas'ūd b. Adānis: 91.
 Mas'ūd b. Sa'dūn al-Surumbaḳī: 91.
 Mas'ūd b. Tāyīt b. Muḥammad: 229, 230, 301, 328.
 Maymūn, Banū: 66, 69, 76, 172-173, 273, 282, 370.
 Maymūn b. Abī ʿYamīl al-Ṣanhāyī, Abū 'Amr: 56, 59, 83.
 Maymūn b. Sa'd: 172.
 Maysara: 287.
 Miklāta: 202n, 298n.
 Miknāsa: 24, 231, 237, 238, 277, 282, 283, 299, 316, 317.
 Milḥān, Banū: 48, 67, 69, 174-175, 273, 294, 338, 371.
 Milḥān b. 'Abd Allāh b. Muḥammad: 46n, 174-175.
 Miskār: 298.
 Mistāsa: 119, 187n, 317.
 Molina, E.: 27.
 Molina, L.: 35.
 al-Mu'ammal b. Raḡā': 103.
 Mu'āwiya (Califa): 208n.
 Mu'āwiya b. Ṣāliḥ: 148n.
 Mudar: 315.
 al-Mufaddal al-Madhiyī: 187n.
 Mufarriy, (Wazīr): 177.
 al-Mugīra: 184n.
 Muhallab, Banū: 69, 176-177, 274, 278, 281, 303, 321, 371.
 Muḥammad b. Aban b. Sayyid: 204n.
 Muḥammad b. 'Abd al-A'lā b. Hāšim Ibn 'Abd al-Galīz, Abū 'Abd Allāh: 25, 126.
 Muḥammad b. 'Abd Allāh al-Jarrūbī: 162.
 Muḥammad b. 'Abd Allāh b. 'Abd al-Gāzī: 96.
 Muḥammad b. 'Abd Allāh b. 'Abd al-Ḥakam: 191n.
 Muḥammad b. 'Abd Allāh b. 'Abd al-Malik (Banū l-Layt): 163-165.

- Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Abī Duḥaym, Abū 'Abd al-Malik: 23n, 60, 119-120, 122.
 Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Abī Zamanīn: 252.
 Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Furtūn: 99.
 Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Hartama, Abū Ḥatīm (Banū Ḍakwān): 110, 112.
 Muḥammad b. 'Abd Allāh b. 'Isā, Ibn Abī Zamanīn, Abū 'Abd Allāh: 249, 250, 252.
 Muḥammad b. 'Abd Allāh b. 'Isā, Ibn Abī Zamanīn, Abū Bakr: 251.
 Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Muḥammad al-Qādī Ibn Abī Zamanīn, Abū Bakr: 252.
 Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Abd Allāh (Banū l-Zaʿyālī): 265.
 Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Muḥammad b. Sa'id (Banū l-Zaʿyālī): 260.
 Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Yahyā, Abū 'Abd Allāh (Banū Abī 'Isā): 154, 157, 207.
 Muḥammad b. 'Abd al-Barr al-Kaškinyānī: 207n.
 Muḥammad b. 'Abd al-Karīm b. Ilyās: 138, 281, 328, 330.
 Muḥammad b. 'Abd al-Malik b. 'Abdūs: 88.
 Muḥammad b. 'Abd al-Malik b. Aymān: 120, 125, 136, 155, 171.
 Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān (Emir): 87, 90, 91, 165, 167, 221, 222, 223, 229, 233, 234, 257n, 259, 288, 292, 295, 297, 313, 317, 323, 325, 339.
 Muḥammad b. 'Abd al-Salām al-Juṣanī: 119.
 Muḥammad b. 'Abd al-Wahhāb b. 'Abbās: 188, 191.
 Muḥammad b. 'Abdūs: 88n.
 Muḥammad b. Abī Jālid Ibn Abī Zamanīn, Abū Bakr: 251.
 Muḥammad b. Abī Suhūla: 125.
 Muḥammad b. Aḥmad al-Fāsi, Abū 'Abd Allāh: 84.
 Muḥammad b. Aḥmad b. 'Abd Allāh, Abū Bakr (Banū Ḍakwān): 112, 114.
 Muḥammad b. Aḥmad b. ʿYa'far, Abū Bakr (Muṣḥafī): 182.
 Muḥammad b. 'Alī al-Muṭṭawwi'ī, Abū Bakr: 83.
 Muḥammad b. 'Alī al-ʿYawharī: 96.
 Muḥammad b. Aṣbag b. 'Abd Allāh (Banū Wānsūs): 233.
 Muḥammad b. Aṣbag b. Faray: 152.
 Muḥammad b. al-'Aṣī b. Aḥmad: 114.
 Muḥammad b. Ayyūb al-Ṣamūt: 170.
 Muḥammad b. Azrāq: 224.
 Muḥammad b. Fadl Allāh b. Sa'id, Abū 'Abd Allāh: 215-216.
 Muḥammad b. Faray b. al-Faqīh, Abū 'Abd Allāh: 108.
 Muḥammad b. Fuṭays al-Ilbīrī: 200.
 Muḥammad b. al-Ḥasan al-ʿĀyurri: 247, 248.
 Muḥammad b. Hišām b. 'Abd al-ʿYabbār al-Mahdī, Abū Ḥafṣ (Califa): 106, 112, 266n.
 Muḥammad b. Hišām b. Muḥammad, Abū Bakr (al-Muṣḥafī): 133, 184.
 Muḥammad b. Hišām b. Muḥammad b. Hišām, Ibn al-Muṣḥafī: 184-185.
 Muḥammad b. Hišām b. ʿYahwar, Abū l-Wakīl: 243, 247, 248.

Muḥammad b. Ibrāhīm b. 'Abd Allāh Ibn Abī Zamanīn, Abū 'Abd Allāh: 252.
 Muḥammad b. Ibrāhīm b. Ismā'il: 88n.
 Muḥammad b. Ibrāhīm b. al-Mundir: 203.
 Muḥammad b. al-Kawṭar: 259.
 Muḥammad b. Lubb al-Qaswī: 166, 167.
 Muḥammad b. Maḍā al-Adīb: 220.
 Muḥammad b. Maysūr: 266.
 Muḥammad b. Muḥallab: 177.
 Muḥammad b. Muḥallab al-Zuhrī, Abū 'Abd Allāh: 177n.
 Muḥammad b. Muhammad al-Juṣanī: 120.
 Muḥammad b. Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Abī 'Dulaym, Abū 'Abd Allāh: 121.
 Muḥammad b. Muḥammad b. al-Labbād: 155.
 Muḥammad b. Muḥammad b. Sa'id al-Anṣārī, Ibn al-Jarrūbī: 161n.
 Muḥammad b. Qāsim: 120.
 Muḥammad b. al-Qāsim b. Maṣ'ada al-Bakrī, Abū 'Abd Allāh: 63, 170.
 Muḥammad b. Raḥīq b. Ibrāhīm: 196.
 Muḥammad b. Saḥnūn: 191n.
 Muḥammad b. Sa'id al-Tākurunni: 266.
 Muḥammad b. Sa'id b. 'Utmān (al-Muṣḥafī): 183.
 Muḥammad b. Sa'id b. Wārshikīn/Mūsā al-Tākurunni (Banū l-Zayyālī): 55, 67, 255-258, 342.
 Muḥammad b. Suḥayn: 226n.
 Muḥammad b. Sulaymān b. Wānsūs: 236.

Muḥammad b. Surūr b. Bono: 195n, cfr. Muḥammad b. Surūr b. Qinna.
 Muḥammad b. Surūr b. Qinna: 195.
 Muḥammad b. Tāyīt b. Manā': 229, 313.
 Muḥammad b. 'Ubayd al-Ŷazirī: 119.
 Muḥammad b. 'Ubayd Allāh b. Darrāy: 118.
 Muḥammad b. 'Umar b. Lubāba: 125, 135, 155, 156.
 Muḥammad b. 'Utmān b. Naṣr (al-Muṣḥafī): 178, 183.
 Muḥammad b. Waḍḍāh: 96, 119, 154, 169, 170, 194, 199, 299n.
 Muḥammad b. Ya'far b. 'Utmān (al-Muṣḥafī): 182, 183.
 Muḥammad b. Ŷahwar, Abū l-Walīd: 107, 113, 114.
 Muḥammad b. Yaḥyā b. Ayyūb: 66, 102, 103.
 Muḥammad b. Yaḥyā b. Ishāq (Banū Abī 'Isā): 152.
 Muḥammad b. Yaḥyā b. 'Ubayd Allāh (Banū Abī 'Isā): 153.
 Muḥammad b. Yaḥyā b. 'Umar: 136.
 Muḥammad b. Yaḥyā b. Yaḥyā (Banū Abī 'Isā): 151.
 Muḥammad b. Yūsuf b. Maṭrūḥ: 191.
 Muḥammad b. Ziyād: 151n, 152, 153.
 Mu'min b. Sa'id: 259, 260n.
 Munajjal, Banū: 338.
 al-Mundir b. Muḥammad (Emir): 70, 138, 166, 203, 229, 313.
 Mundir b. Ḥazm: 125.
 Mundir b. Mundir: 170.
 Mundir b. Sa'id b. 'Abd Allāh al-Ballūfī al-Qādī, Abū l-Ḥakam: 60, 71, 200-214, 215, 216, 219, 220, 254n, 298, 299.
 al-Muqri', Abū Dāwūd: 122.
 Murra: 249, 250n, 303.

Mūsā/Wārshikīn, Abū Sulaymān (Banū Zayyālī): 55.
 Mūsā b. Huḍayl b. Muḥammad, Ibn Abī 'Abd al-Ṣamad, Abū Muḥammad: 106, 107, 108.
 Mūsā b. 'Abd al-Ṣamad b. Mūsā, Abū l-Ḥasan (al-Bakrī): 108.
 Mūsā b. al-'Āṣī b. 'Abd Allāh: 308.
 Mūsā b. dī l-nūn: 349.
 Mūsā b. Ḥudayr: 162.
 Mūsā b. Muḥammad b. 'Abd al-Karīm (Banū Ilyās): 139, 140.
 Mūsā b. Muḥammad b. Ilyās: cfr. Mūsā b. Muḥammad b. 'Abd al-Karīm.
 Mūsā b. Mūsā al-Qaswī: 221, 222, 223.
 Mūsā b. Nuṣayr: 65n, 100n, 274.
 Mūsā b. Yazīd (Banū Ḥimṣī): 177.
 Muscat, F.: 27.
 al-Muṣḥafī (Banū): 23 n, 47, 58, 177-186, 291, 327, 372.
 Muṣṭafī, Banū: 68, 186, 327.
 Muṭarrif b. 'Abd Allāh: 153.
 Muṭarrif b. Farāy b. 'Alī Abū Suhūla, Abū l-Qāsim: 125.
 Muṭarrif b. Mūsā b. dī l-nūn: 349.
 Muṭarrif b. Qays: 119.
 al-Muṣaffar Ibn Abī 'Āmir: 112, 116, 134.
 Muzāḥima bt. Muzāḥim al-Taqaḥ al-Ŷazirī: 65, 187.
 Nabīh, Banū: 194, 195, cfr. Banū Qinna.
 Nāfī' b. Abī Nu'aym al-Qārī: 149.
 Nāfī' b. Muḥammad b. Raḥīq: 196, 197.
 Nafza: 24, 60, 61, 95, 101, 128, 158, 174, 187n, 192, 201, 202, 239, 242, 249, 272, 277, 282, 283, 293, 295, 298, 299, 317, 340, 342, 344, 346.

Nāṣih b. Yltūt (Banū): 49, 53, 56, 59, 69, 187-192, 206n, 281, 373.
 Nāṣih b. Yltūt b. Qatārī: 65, 187.
 al-Nāṣir: cfr. 'Abd al-Raḥmān b. Muḥammad al-Nāṣir.
 Naṣr al-Muṣḥafī al-Naqqāt: 178n.
 Naṣr b. 'Isā: 148.
 Naḥda b. Ḥusayn: 183.
 Nizām al-Dawla: 175n.
 Nu'mān, Banū: 69, 192-193.
 Nu'mān b. 'Abd Allāh al-Nafzī, Abū Maḥdī: 193.
 al-Nu'mān b. 'Abd Allāh b. al-Nu'mān al-Ḥaḍramī: 193.
 Oliver, D.: 28.
 Oliver Asín, J.: 28.
 Ordoño: 229.
 al-Qālī, Abū 'Alī: 133, 204n, 207.
 al-Qamarāṭī, Banū: 50, 58, 68, 193-194, 282.
 Qa'nab: 85, 312, 315.
 al-Qarāṭī: 199.
 Qāsim, Banū: 294.
 al-Qāsim b. 'Abd Allāh al-'Umarī: 149.
 Qāsim b. 'Abd al-Wāḥid: 119.
 Qāsim b. Aṣbag: 101, 109, 120, 127, 136, 160.
 Qāsim b. Ayyūb b. Jiyār: 66, 102.
 Qāsim b. Maṣ'ada b. Ismā'il al-Bakrī, Abū Muḥammad: 63, 169, 170, 171.
 Qāsim b. Muḥammad: 260n.
 Qāsim b. Qamqām: 140.
 Qāsim b. Raḥīq: 197.
 Qāsim b. Tābit b. Ḥazm, Abū Muḥammad: 96, 97, 98, 99.
 Qays 'Aylān b. Sulaym, Banū: 64, 108.
 Qays al-Maḥnūn: 203.
 Qinna, Banū: 69, 194-196, 334.
 Qūmis, al-Kātib: 259.
 Qurayšies: 173.

al-Rabāhī: 215.
 Rāh, madre de 'Abd al-Rahmān b. Mu'āwiya: 70, 230n.
 Raḥīq, Banū: 60, 67, 78, 196-197, 198, 327, 373.
 Rasīn, Banū: 89.
 Rašīq, Mawlā de al-Nāšir: 197.
 Rašīq b. 'Abd al-Rahmān: 218.
 Razīn, Banū: 104, 128, 129, 137, 283, 286, 333, 334, 335, 344.
 Ribera, J.: 27.
 Rizq: 337.
 Rubiera, M^a J.: 29.
 Ruqayya bt. Muhammad b. Aṣḡab (Banū Wānsūs): 71.
 Sābiq al-Raḍīf, Banū: 56, 197, 273, 315.
 Sābiq b. Mālik b. Yazīd: 197.
 Šabrūn b. Šabīb: 198.
 Šabrūn b. Šabīb (Banū): 198.
 Sa'd b. Idrīs (Banū): 198-200, 279.
 Šaddīna: 87, 284, 339.
 Šadfūra: 308.
 Sa'dūn al-Surumbaḡī: 90, 91.
 Sahl b. Ibrāhīm b. Sahl Ibn al-'Aṭṭār, Abū l-Qāsim: 200.
 Sahl b. Nūḡ (Banū): 67, 69, 200, 274.
 Saḡnūn: 102, 103n, 151.
 Saḡnūn b. Sa'id: 191.
 Sa'id (Banū): 200-220, 274, 280, 300, 328, 374.
 Sa'id b. 'Abdūs: 88n.
 Sa'id b. Faḡlūn: 156.
 Sa'id b. Ḥassān: 248.
 Sa'id b. 'Imrān b. Mušrif: 186.
 Sa'id b. Mālik: 91n.
 Sa'id b. Mas'ada b. Ismā'īl: 169, 170-171.
 Sa'id b. Mastana: 176.
 Sa'id b. Muhallab: 176.
 Sa'id b. Mundīr al-Qurašī: 223.
 Sa'id b. Mundīr b. Sa'id, Abū 'Uṭmān: 215n, 217, 219.

Sa'id b. Sālim al-ṭagrī, Abū 'Uṭmān: 224.
 Sa'id b. Ṭābit b. Qāsim: 98, 100.
 Sa'id b. 'Uṭmān b. Naṣr (al-Muṣḡaffī): 178, 183.
 Sa'id b. Wārit: 139.
 Šāliḡ b. Ṭarīf: 228.
 Sālim, Banū: 48, 49, 69, 80n, 122, 124, 220-224, 309, 310, 344, 348, 375.
 Sālim, Banū: 331.
 Sālim b. Wr'māl(?) b. Wkdāt(?): 122, 223.
 Šamlāl b. Maṅqāya (Banū Abī 'Isā): 147, 148.
 Šanhāya: 24, 59, 79, 83, 114, 126, 128n, 227, 278, 284, 304n, 323, 324, 328, 348, 351.
 Šanīf al-Muḡrī: 266.
 al-Šaqundī, Abū l-Walīd: 186n.
 Šaqyā al-Miknāsī: 302, 307, 308, 312, 325, 334.
 Ša'sa'a b. Sallām: 245n.
 al-Simsār, Abū l-Ḥasan: 83.
 Šu'ayb al-Nasā'ī: 169.
 Šu'ayb b. Abyaḡ, (Banū): 61, 225.
 Šu'ayb b. Abyaḡ Abī Šu'ayb: 55, 225.
 Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi, Banū: 56, 69, 225-227, 280, 292, 328.
 Sufyān b. 'Abd Rabbi-hi: 225-226.
 Sufyān b. 'Uyayna: 136, 149, 244.
 Suktān b. Marwān b. Ḥubayb, Abū Marwān: 59, 135.
 Sulaym, Banū: 64, 108, 109.
 Sulaymān al-Musta'in: 110, 111, 112, 116.
 Sulaymān b. 'Abd al-Malik (Califa): 231n.
 Sulaymān b. 'Abd al-Rahmān b. Mu'āwiya: 290, 300, 314.
 Sulaymān b. 'Abdūs: 87, 328.
 Sulaymān b. Aṣḡab, Abū Liwā' (Banū Wānsūs): 55.

Sulaymān b. Ḍurr b. 'Isā: 116n.
 Sulaymān b. Martīn: 85, 312.
 Sulaymān b. Muḡammad b. Aṣḡab, Abū Ayyūb (Banū Wānsūs): 59, 78, 233, 234-236, 237.
 Sulaymān b. Wānsūs: cfr. Sulaymān b. Muḡammad b. Aṣḡab Abū Ayyūb.
 Sumāta: 60, 68, 78, 196, 198, 201, 304n, 327, 328.
 Surūr b. Gazlūn: 130.
 Ṭābit b. 'Abd Allāh b. Ṭābit, Abū l-Ḥasan: 99.
 Ṭābit b. 'Abd al-Rahmān b. Abī l-Ajṭal: 93.
 Ṭābit b. 'Amīr al-Madyūnī: 104.
 Ṭābit b. Ḥazm b. 'Abd al-Rahmān al-Saraḡustī, Abū l-Qāsim: 65, 95, 97, 98, 99, 100, 171.
 Ṭābit b. Qāsim b. Ṭābit: 97, 98.
 Ṭābit b. Sa'id b. Ṭābit, Abū Ishāḡ: 99.
 Ṭābit b. Wrzīdān: 128n.
 Tafza: 187n.
 Ṭāhīr b. Manā', Banū: 69, 72, 227-228, 348.
 Ta'laba b. Salama: 311.
 al-Ṭalamankī, Abū 'Umar: 99, 118.
 Ṭālūt b. Bistām b. al-'Āṣī, Abī Ma'dīn: 193-194.
 al-Ṭamāšika: 322.
 Tamīm b. 'Abd Allāh b. Muḡammad, Abū Ya'far (Banū Sālim): 123, 223, 344.
 Tamīm b. Yūsuf b. Tašfīn (Emir): 99.
 Ṭarīf, Banū: 228, 348.
 Ṭarīna b. Gazlūn, Banū: 130.
 Ṭarīq b. Ziyād: 18, 35, 44, 56, 59, 71, 75, 76, 94, 118, 137, 147, 148, 272, 273, 274, 306, 309, 310, 330.
 al-Ṭawīl, Banū: 129.
 Ṭawrīl: 341.

Tāyūt, (Banū): 69, 228-230, 308.
 Ṭīh, Banū: 194, 195, cfr. Banū Qinna.
 Tktāt al-Barbariyya (Banū Wānsūs): 71, 231, 273.
 Tovar Llorente, A.: 27.
 Tūna bint 'Abd al-'Azīz b. Mūsā, Umm Ḥabība (Banū Ṭāhīr b. Manā'): 72, 227.
 Tūrīna, Banū: 130n.
 Ṭurnya b. Gazlūn, Banū: 130.
 Tuḡībīes: 129.
 'Ubayd Allāh al-Zaḡḡālī, Abū Yaḡyā: 266n.
 'Ubayd Allāh b. 'Abd Allāh b. Muḡammad al-Zaḡḡālī: 264.
 'Ubayd Allāh b. 'Abd al-Barr b. Milhān: 174, 175.
 'Ubayd Allāh b. Muḡammad al-Kišwarī: 199.
 'Ubayd Allāh b. Muḡammad al-Saḡaṭī: 106, 248.
 'Ubayd Allāh b. Muḡammad b. Qāsim al-Kuznī: 220.
 'Ubayd Allāh b. Sālim: 223.
 'Ubayd Allāh b. Sarraḡ, Abū Marwān: 108.
 'Ubayd Allāh b. Yaḡyā b. Yaḡyā, Abū Marwān (Banū Abī 'Isā): 119, 135, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 203.
 'Ubayd Allāh b. Yūsuf b. Milhān: 175.
 'Ubayda b. Ḥumayd: 343.
 al-'Uḡrī, Aḡmād b. 'Umar: 24.
 'Umar, Califa: 82.
 'Umar b. 'Abd Allāh b. Ḥarṭama, Abū Ḥafṣ: 110, 112.
 'Umar b. Aḡmad b. Faray: 162.
 'Umar b. Dī l-nūn: 129.
 'Umar b. Faray: 125.
 'Umar b. Ḥafṣ Ibn Abī Tammām: 120.
 'Umar b. Ḥafṣūn: 159, 176, 294, 310, 340, 351.

'Umar b. Mudamm al-Hatrūlī: 350.
 'Umar b. Šu'ayb, Abū Ḥafṣ: 127.
 'Umar b. Tāyīt: 230.
 Umayya, Banū: 200.
 Umayya b. Ishāq al-Quraṣī: 143.
 Umm al-Ḥasan bt. Sulaymān b. Aṣḡag, (Banū Wānsūs): 55, 71, 72, 215n, 232, 236, 237.
 al-'Uqaylī, Abū Ÿa'far: 155.
 al-'Uḡbī: 191n.
 'Uṡmān b. 'Abd Allāh al-Quraṣī: 142.
 'Uṡmān b. 'Abd al-Raḡmān: 120.
 'Uṡmān b. Naṣr b. 'Abd Allāh (al-Muṣḡaḡī): 178.
 'Uṡmān b. Ÿa'far b. 'Uṡmān (al-Muṣḡaḡī): 182.
 'Uṡmān b. Ÿarīr: 200.
 Vallvé, J.: 30.
 Villuga: 285.
 Wādīh, al-Ḥāyib: 111.
 Wahb Allāh b. Maymūn: 173.
 al-Wā'iz, Abū Sa'd: 248.
 Wakīl b. Ṣabrūn: 198.
 al-Walīd b. 'Abd al-Malik (Califa): 66, 163, 172.
 Walīd b. Ishāq b. Ismā'īl: 171.
 Wānsūs, Banū: 54, 55, 62, 66, 68, 71, 72, 73, 76, 78, 159, 173, 230-238, 273, 284, 312, 317n, 328, 358, 376.
 Wānsūs b. Yarbū', Abū Qurra: 71, 231, 237, 238, 273.
 Warayūl, Banū: 49, 60, 80, 201n, 238-242, 274, 328, 329, 346, 377.
 Waslās b. Šamlāl b. Manqāya (Banū Abī 'Isā): 147.
 Wlhāsa: 60, 61, 128, 158, 201, 254.
 Wlhāsa b. Yṡuwaft b. Nafza: 157, 239.
 Wrfayūm b. Targāsīn b. Wlhāsa: 254.
 Wzdāya: 119n, 120n.

Ya'far b. Mūsā b. 'Abd al-Šamad (al-Bakrī): 108.
 Ÿa'far b. 'Uṡmān b. Naṣr, Abū l-Ḥasan (al-Muṣḡaḡī): 177, 178-182, 183, 184, 196.
 Ÿahwar, Banū (soberanos de Córdoba): 242n.
 Ÿahwar, Banū: 53, 55, 56, 61, 69, 242-249, 304, 314, 377.
 Ÿahwar b. 'Abd al-Malik al-Bujṡī: 234.
 Yahyā b. Adānis: 91.
 Yahyā al-Gazāl: 189.
 Yahyā al-Ḥammūdī: 113, 114.
 Yahyā b. 'Abd Allāh b. 'Abd al-Malik (Banū l-Layṡ): 163-165.
 Yahyā b. 'Abd Allāh b. Yahyā, Abū 'Isā (Banū Abī 'Isā): 154, 156, 157.
 Yahyā b. al-Aṣḡag b. Jaḡīl: 96.
 Yahyā b. Ayyūb b. Jiyār, al-Zuhrī: 66, 102, 103n.
 Yahyā b. Bakr: 91n.
 Yahyā b. Ḍarrīs: 117, 351.
 Yahyā b. Ibrāhīm b. Muzayn: 190.
 Yahyā b. Ishāq: 233n.
 Yahyā b. Ishāq b. Yahyā al-Ruqay'a, Abū Ismā'īl (Banū Abī 'Isā): 152.
 Yahyā b. Kaṡīr, Banū: Cfr. Abū 'Isā, Banū.
 Yahyā b. Kaṡīr, Abū 'Isā: 148, 280n.
 Yahyā b. Mālīk b. 'Ā'id: 132.
 Yahyā b. Mudar: 149.
 Yahyā b. Muḡammad b. 'Abd al-Karīm (Banū Ilyās): 139.
 Yahyā b. Muḡammad b. Ilyās: cfr. Yahyā b. Muḡammad b. 'Abd al-Karīm.
 Yahyā b. Muḡammad b. al-ṡawīl: 207.
 Yahyā b. 'Ubayd Allāh b. Yahyā, Abū 'Abd Allāh: 153.

Yahyā b. 'Umar: 152.
 Yahyā b. Waslās: 148.
 Yahyā b. Yahyā b. Kaṡīr, Abū Muḡammad (Banū Abī 'Isā): 64, 79, 110n, 149-151, 152, 248, 329.
 Yahyā b. Yahyā b. Yahyā (Banū Abī 'Isā): 151, 154.
 Ÿamīla b. 'Abd al-Ÿabbār: 73, 84, 86.
 Ÿarāwa: 299n.
 Yazīd b. 'Abd al-Malik: 66, 158.
 Yazīd b. 'Āmir al-Layṡī: 64, 147.
 Yazīd b. Waslās (Banū Abī 'Isā): 148.
 Yfran, Banū: 238n, 342.
 Yṡuwaft, Banū: 254.
 Ÿunayd b. 'Abd al-Raḡmān (Banū Murra): 250n.
 Ÿunayd b. Wahb al-Qarmūnī: 309, 321.
 Ÿūnus al-Bargawāṡī: 190.
 Ÿūnus b. 'Abd Allāh: 106, 248.
 Ÿūsuf al-Fihrī: 75, 76, 158, 159, 172, 232, 287, 306.
 Ÿūsuf b. Ḥārūn al-Ramadī: 218.
 Ÿūnus b. 'Abd Allāh: 248.
 Ÿūsuf b. Sufyān: 125.
 Zākila: 41n.
 Zānā: 163.
 Zanāta: 24, 103, 120n, 129, 161, 163, 238n, 283, 284, 307, 328, 331, 336, 350.
 al-Zārīf, Abū Marwān (Banū Šābiq al-Radīf): 197.
 Zarwāl, Banū: 69, 129, 253, 273, 318, 334.
 Zarwāl b. 'Amrīl b. ṡīmalt (Banū Maḡā): 167, 168, 295, 339.
 al-Zayyāyila: cfr. Zayyālī, Banū.
 Zayd (Banū l-Galīz): 127.
 Zayd b. Sinān al-Zanātī: 190.
 al-Zaydī al-Šarīd, Abū l-Qāsim: 84.
 Zayyāl (Fajḡ/baṡn): 254.

al-Zayyālī, Banū: 40n, 55, 58, 62, 67, 201n, 253-267, 272, 280, 328, 342, 379.
 al-Zayyālī, Abū l-Walīd: 266.
 Zīrī b. 'Āṡiyya al-Magrāwī: 79, 116.
 Ziyād b. 'Abd al-'Azīz: 205n.
 Ziyād b. 'Abd al-Raḡmān: 149.
 Ziyād b. Aḡlaḡ: 218.
 Zu'al b. Ya'īs b. Furānik: 240-241.
 al-Zubayḡī: 179.
 Zuhra b. Kilāb, Banū: 65, 100, 337.
 Zuwāwa: 186.

10.2. ÍNDICE TOPONÍMICO

- Abn Abilhyar: 103n.
 Abū Dānis, río: 322n.
 Acedera: 316.
 Aguilar de la Frontera: 293.
 Alanje: 230, 277n, 284, 301, 332.
 Albarana, Sierra: 296n.
 Albarracín: 128n, 130, 333.
 Albocacer: 131.
 Alboreca: 168n.
 Alcacer do Sal: 90, 91, 277, 322-323.
 Alcalá la Real: 324n, 350n.
 Alcantarilla de Santiponce: 295n.
 Alcañiz: 286.
 Alcaudete: 321.
 Alcazaba de Mérida: 86.
 Alcazarquivir: 147.
 Alcira: 290.
 Algarve: 183, 324n.
 Algeciras: 148, 149n, 187n, 188, 189, 190, 191, 192, 276, 280n, 281, 283, 315, 324, 351-352.
 Alhándega: 129, 144, 253.
 Alicante: 307.
 Alija: 198, 284.
 Alija de la Ribera: 198n, 285.
 Alīša: cfr. Alija.
 Alleris: 298n.
 Almadén, Sierra: 296.
 Almería: 117n, 118, 228.
 Almodovar: 318.
 Almuñecar: 238.
 Almusafes: 185, 291.
 Alpuente: 284, 294.
 Alquézar: 140.
 Andújar: 324.
 Anýra: 146n, 147.
 'Aqabat al-Baqar: 112.
 'Aqabat al-Hawwāriyyīn: 285.
 'Aqabat Maṭila: 286.
 'Aqqāqan: 147.
 Aragón, Río: 143.
 Argelia: 137n, 231n.
 Archidona: 138.
 al-Arīš: 298.
 Arrabal (Córdoba): 189, 232, 329.
 Arrabal de al-Ruṣāfa: 134n, 239, 240, 329.
 Aṣāda: 146n.
 Aṣnām, Bilād: 317n.
 Astorga: 286, 287, 352.
 Astūriqa: cfr. Astorga.
 Ateca: 98 n, 168, 287, 292, 293, 323.
 'Atūqa: cfr. Ateca.
 Augustobriga: 285.
 Aurgi: cfr. Jaén.
 Auria: cfr. Jaén.
 Awliya: 288.
 Awraba: cfr. Jaén.
 Awraba (Alquería de Denia): 289.
 'Awsāya, Balāt: 335.
 Aznalfarache: 295n.
 Aznarón: 296.
 Azuaga: 296n.
 Azuara: 320n.
 Bāb al-Sudda: 109.
 Bāb al-Yahūd: 150.
 Badajoz: 125, 140, 296n, 306, 317, 330n.
 Baena: 225, 280, 292.
 Bagdad: 36, 153.
 Balansiya: cfr. Valencia.
 Baleares, Islas: 30, 88, 141, 196.
 Banna Rūya: cfr. Peña Roya.
 Bañeza, La: 285.
 al-Barānis, Yabal: 277, 282, 296, 297, 305, 350.
 Barbastro: 140, 142n, 207n.
 al-Barbar, Balad: 275, 276.

- al-Barbar, Bilād: 15, 16.
 al-Barbar, Ḥisn: 275, 276, 292.
 al-Barbar, Wādī: cfr. Gudalbarbo.
 al-Barbar, Yuz': 25, 275, 276, 351, 353.
 Barcelona: 100, 142.
 al-Barka:.
 Basora: 188.
 Baṣṭāna: 185.
 Baṣṭanna: 184.
 Bayyāna: cfr. Baena.
 Beja: 91n, 322.
 Belalcázar: 296.
 Belchite: 320.
 Bellotas, Llano de las: cfr. Faḥṣ al-Ballūt.
 Benamejí: 310.
 Benasal: 131.
 Benefiar: 103.
 Benicarló: 131.
 Benicasim: 294.
 Beni Castló: 131.
 Beni Castló: 131.
 Benigasló: 130.
 Benigazló: 131n.
 Benihyar: 103n.
 Billāl: cfr. Villel.
 Biniforani: 240n.
 Binna: 292n.
 Bistāsa, Balad: 299n.
 Bobastro: 138, 141.
 Boltaña: 140.
 B.t.r.l.š: 307.
 Buberca: 168n.
 Budiel: 168.
 Buḡīl: cfr. Pozuel de Ariza.
 Bulāy: cfr. Aguilar de la Frontera.
 Bul'kūna: cfr. Porcuna.
 al-Bunt: cfr. Alpuente.
 Burýāna: cfr. Purchena.
 Būzāra: 187n.
 Cabra: 320.
 Cacella: 324n.
 Cáceres: 198, 284, 345.
 El Cairo: 36.
 Calatalifa: 144.
 Calatayud: 168, 287, 292, 323.
 Calatrava: 140.
 Calzada de los Banū Darrāy: 115n.
 Canarias, Islas: 15.
 Cañete: 105, 335n.
 Cañete la Real: 340.
 Cañete de las Torres: 340.
 Caracuel: 109, 297, 305.
 Cardera: 176, 177, 303, 320, 321.
 Carmona: 217n, 321-322.
 Carrión de Calatrava: 331.
 Castellar de Santisteban: 324.
 Castellón: 130, 131, 294, 318.
 Castilla: 28.
 Castrum Colubri: 301.
 Cazalilla: 324.
 Cebrones: 285.
 Cehegín: 332-333.
 Ceuta: 108, 146, 147, 165.
 La Cierva: 286.
 Cineja, puerta de: 338.
 Ciudad Real: 331.
 Coca: 144, .
 Coimbra: 90, 283, 324-325, 335.
 Coín: 108n.
 Colomera: 325n.
 Constantina: 300.
 Córdoba: 42, 67, 81, 84, 86, 92, 99, 106, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 117, 118, 119, 120, 121, 125, 127, 132, 134, 136, 138, 142, 144, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 163, 164, 166, 169, 170, 171, 173, 174, 176, 178, 180n, 184, 185, 186, 191n, 196, 198, 199, 201n, 202, 203, 207, 209, 214, 215, 216, 217, 219, 220, 222, 228, 230, 232, 233, 239, 240, 241, 242, 244n, 245, 246, 247, 248, 250, 253, 255, 263, 275, 276,

- 280, 281, 283, 292, 296n,
297, 298, 300, 301, 305, 307,
310, 312, 313, 314, 317, 319,
322, 326-329, 340, 341, 342,
346, 352.
Coria: 81, 229, 276, 282, 283, 287,
308, 325-326, 334n, 335,
352.
El Coronil: 340.
Cuenca: 105, 285, 346.
Cuevas de S. Marcos: .
Cuzna, río: 298.
Chelva: 294.
Dakwān: 108n.
Damasco: 83, 311, 325.
Daroca: 98n.
Dasa: cfr. Deza.
Denia: 117, 118.
Deza: 168, 295, 323.
Duero, río: 345.
Écija: 77n, 78, 101, 159, 200, 217n,
243, 244, 246, 247, 265, 281,
283, 304-305, 340.
Egipto: 15, 84, 110, 136, 149, 151,
152, 153, 155, 170, 188, 191,
199, 203, 214.
Elvira: 65, 120, 155, 156, 176, 179,
180n, 200, 234, 249, 250,
251, 252, 284, 321.
Escalona: 331, 332.
Espadán, Sierra de: 131.
Esparraguera: 176, 177, 303, 321.
la Espina, Sierra de: 131.
Estepa: 159.
Evora: 91.
Exitania: 307.
Fahş al-Ballūt: cfr. Pedroches,
Llano de los.
Fahş al-Barka: 168.
Fahş Sa'īd: 104, 350.
Fās: cfr. Fez.
Fez: 137n, 146, 231n.
Firriş: 112, 217n, 300, 306.
Fuente de Cantos: 161, 217n, 280,
284, 302, 306-307, 307, 317,
319.
al-Fuṣṭāt: 109n.
Gāfiq: cfr. Belalcázar.
Galicia: 73, 86, 144, 287, 352.
Gerena: 295n.
Gormaz: 145.
Granada: 99n, 205n, 251, 252, 320.
Guadalajara: 63, 124, 169, 170, 171,
195, 218, 221, 222, 223, 224,
234, 281, 310, 334, 348-349.
Guadalbarbo, río: 275, 329.
Guadalquivir, río: 327.
Guadarojo, río: 285n.
Guadazaón, río: 105.
Guadiana, río: 346.
Guadix: 161n.
Guazaón: cfr. Guadazaón.
al-Ḥādīra: 288.
al-Ḥanaš: cfr. Alanje.
Hawwāra: 302, 307, 317, 319.
Hawwāra, Cuesta de los: cfr. 'Aqabat
al-Hawwariyyūn.
al-Hawwariyyūn: 302, 308n, 309.
Ḥarrān: , 84.
Hierro, Castillo del: 300.
Ḥims: 177.
Ḥiṣāz: 188, 208n.
Horcajo: cfr. Orcajo.
Huelva: 174, 294, 295, 338.
Huelves: 349.
Huesca: 140, 141, 142, 143, 292, 353.
Huete: 95, 348.
Ibn Ḥārūn, Ḥiṣn: cfr. Aznarón.
Idanha a Velha: 283, 307, 335.
Ifrīqiya: 151, 152, 155, 237n, 299.
Ilbīra: cfr. Elvira.
Iraq: 152, 188.
Iṣbarragayra: cfr. Esparraguera.
Iṣbarragira: cfr. Esparraguera.
Iṣbīliya: cfr. Sevilla.
Istiyya: cfr. Écija.
Issuktāna: 305, 342.

- Itálica: 295n.
Iznalloz: 320.
Jaén: 92, 103, 108, 115, 123, 288,
302, 321, 324, 350-351.
Jarrūb: 161n.
Jarrūb, Yabal: 161n.
Játiva: 95, 117n, 128, 131, 139, 174,
175, 290, 338.
Javalambre, Sierra de: 131.
Jerez: 160.
Jódar: 104, 350.
Karakay: cfr. Caracuel.
Kufa: 188, 243.
Kuzna: 202n, 277, 298, 305.
Lagata: 320n.
Lamāya: 306.
Lamego: 86.
Laqant: cfr. Fuente de Cantos.
Lares, Castillo de: 298n.
Lawāta: 300, 307.
Laydāniya: 81, 229, 307, 308, 325.
León: 285.
Lérida: 207n, 306n, 316.
Levante: 131.
Lisboa: 90, 91, 347.
Lora del Río: 163, 336.
Machar Abelnohemen: cfr.
Macharabenohemen.
Machar Abennoomen: cfr.
Macharabenohemen.
Macharabenohemen: 193.
Madā'in: 302, 308.
Madallīn: cfr. Medellín.
Madīna, Iqlīm: 286.
Madīnat al-Farāy: 123, 277, 278,
292n, 348.
Madīnat Ibn al-Salīm: 331.
Madīnat Sālim: cfr. Medinaceli.
Madīnat al-Zahrā': 106, 112, 120,
163, 207, 209, 210.
Madrid: 156, 223, 224, 348.
El Maestrazgo: 131.
Magīla: 137, 138, 231, 237, 238n,
310, 330.
al-Magiliyyūn: cfr. Maguelín.
Maguelín, Pago de: 310-311.
Mairena: 295n.
Málaga: 108, 127, 252.
Malīla, Cuesta de: cfr. 'Aqabat
Malīla.
al-Mallāha: 311, 350.
Mallorca: 180.
Manzanilla, Villa de: 294.
Manzil al-barbar: cfr. Monzalbarba.
Maqbarat Banī l-'Abbās: , cfr.
Maqbarat Ibn 'Abbās.
Maqbarat Furānik: cfr. Maqbarat al-
Ruṣāfa.
Maqbarat Ibn 'Abbās: 107, 110, 111,
112, 151, 153, 157.
Maqbarat Ibn Jāzim: 114.
Maqbarat Qurayš: 214.
Maqbarat al-Rabaḍ: 250.
Maqbarat al-Ruṣāfa: 134, 239, 329.
Maqbarat al-Zayyāla: 264.
Marca Media: 92, 93, 94, 130, 169n,
181, 195, 253, 283, 318.
Marca Superior: 166, 193, 206, 207n,
221, 273, 316.
Marcas Orientales: 206.
Marchena: 242, 247, 248, 295n, 314,
321n.
Mārida: cfr. Mérida.
Marmāyīna: 254.
Maršāna: cfr. Marchena.
Maṣmūda, Yuz': 25, 277, 291, 353.
Masīd Furānik: 240, 329.
Masīd al-Muṣḥafī: 185, 329.
Mawrūr: cfr. Morón.
Mayyāfāriqīn: 84.
La Meca, La: 36, 83, 96, 136, 151,
153, 155, 170, 199, 203, 214,
216, 233, 236, 247, 248.
Medellín: , 81, 126, 283, 302, 308-
309, 321, 345.
Medinaceli: 123, 124, 168, 217, 221,
224, 277, 278, 309-310.
Medinasidonia: 93, 94.

- Mequinenza: 316.
 Mequínez: 137n.
 Mérida: 81, 85, 86, 125, 126, 145, 205, 206n, 229, 230, 232, 233, 238, 242, 282, 287, 301, 306, 308, 311-314, 316, 321, 325, 328, 332, 339n, 346, 352.
 Mestanza: 299.
 Mezquita de Badr (Córdoba): 216.
 Miknāsa: 231, 302, 307, 316, 317, 319.
 Miknāsāt al-Aṣṣnām: 316.
 Miṣr: , 96, 244n.
 Mīstāsa: 277, 299n, 317.
 Mīstāsa, Hiṣn: 298.
 Mīstāsa, Iqlīm: 317.
 Mojāfar: 81, 240, 241, 242, 281, 283, 346.
 Montanejos: 318.
 Montañana: 253, 318.
 Montemayor: 330n.
 Monturque: 293, 319.
 Monzalbarba: 275, 276, 311, 338.
 Morón: 85, 197, 217n, 243, 246, 312, 315, 340n.
 al-Mudawwar: cfr. Almodóvar.
 Muez, Campaña de: .
 Mugila: cfr. Magila.
 Muntāniya, al-: cfr. Montañana.
 Munturk: cfr. Monturque.
 al-Munya al-Muṣṣafiyya: 182, 185, 329.
 Murcia: 95n, 129, 244.
 Murillo: 142.
 Nafza: 302, 307, 317, 319-320.
 Naḥāris: 156.
 Narbona: 149.
 Nepza, castrum: 320.
 Niebla: 217n.
 Nuba, castillo de: 353n.
 Ocsonoba: 86, 91n.
 Onda: 291n.
 Oporto: 86, 90, 91.
 Orán: 249.
 Orcajo: 98n.
 Oretó: 298.
 Osuna: 83, 135, 136, 159, 225, 227, 228, 280, 348.
 Palestina: 331.
 La Palma: 294.
 Palma del Río: 336.
 Palomares: 295n.
 Palomera: 285.
 Pamplona: 143.
 Pechina: 89, 120, 155, 156, 161, 165, 250.
 Pedroche: 296.
 los Pedroches, Llano de: 60, 63, 68, 78, 108, 109, 110, 112, 127, 202, 214, 215, 217, 220, 276, 280, 282, 283, 295-300, 305, 306, 307, 308, 317, 351.
 Peñaflo: 163, 336.
 Peñalcázar: 323, 339.
 Peña Roya: 168, 291, 323.
 Póley, ḥiṣn: 319.
 Porcuna: 294, 351.
 Porsuna: 295.
 Portugal: 334n.
 Pozo Blanco: 298.
 Pozuel de Ariza: 293.
 Priego: 177, 303, 321.
 Puebla de Alcocer: 316.
 Puerta de los Jardines: 222n.
 Puerto, Batalla del: 100.
 Puertollano: 299.
 Pulchena: 295n.
 Purchena: 174, 294, 295, 338.
 Qabra: cfr. Cabra.
 Qal'at Banī Sa'id: 350n.
 Qal'at Ibn Jarrūb: 161n.
 Qal'a Manādiyya: 190.
 Qal'at Ward: 138, 281, 320, 330, 349.
 Qamarāt: 194.
 Qannīt: 160, 320, 340.
 Qarḍira: cfr. Cardera.
 Qarmūna: cfr. Carmona.

- Saraqusta: cfr. Zaragoza.
 Šarq al-Andalus: 289.
 Satfūra: 299n.
 Šāṭiba: cfr. Játiva.
 Setefilla: 163, 164, 278, 284, 336.
 Sevilla: 163, 164, 177n, 193, 217n, 265, 295, 304, 308, 313, 314, 315, 322, 336, 340.
 Sidonia: 93, 136, 137, 138, 148, 188, 191, 217n, 263, 280n, 329, 330-331, 351.
 Silves: 322n.
 Siwa, Oasis de: 15.
 Somontín: 164.
 Soria: 87, 335n.
 al-Šujayra: 168, 339.
 Suktān: 144, 224, 275n, 277n, 284, 301, 331-332.
 Surita: cfr. Zorita de los Canes.
 Surya: 87.
 Tahart: 24.
 Tajo, río: 287, 299n, 317.
 Tajuña: 335, 344.
 Tākurunna: 67, 158, 160, 255, 272, 280, 282, 283, 306, 330, 331, 339, 346. cfr. Ronda.
 Talabīra: cfr. Talavera.
 Talavera: 283, 287, 341, 343, 346, 352.
 Tanas: 249.
 Tānger: 41n, 147.
 Tarasūna: cfr. Tarazona.
 Tarazona: 123, 142, 223, 344.
 Tarrasa: 284.
 Tarsūsa: cfr. Tarasūna.
 Taršūša: cfr. Tarasūna.
 Tayūniya: cfr. Tajuña.
 Tavira: 324n.
 Teruel: 128, 129, 131, 283, 285, 293, 318, 344.
 Tetuán: 187n.
 Tirwāl: cfr. Teruel.
 Toledo: 94, 140, 144, 150, 155, 156, 172, 175, 178n, 217, 223, 224,
 Qaryāt Banī 'Abdūs: 89.
 Qaryat Ward: 330.
 Qaṣr 'Abd al-Karīm: 147.
 Qaṣr Abī Dānis: cfr. Alcacer do Sal.
 Qaṣr Banī Wardāsīn: 322n.
 Qaṣr Kutāma: 352.
 Qaṣr Maḍā: 165, 167, 277, 283, 292, 323.
 Qastalla, qarya: 324.
 Qastallat Darrāy: 115, 277, 278, 323-324.
 Qastallat al-Garb: 324.
 al-Qayrawān: 191n, 202, 237n, 316n.
 Qimrāt: 193n.
 Qinnasrīn: 350.
 Qmrāt(?): 194.
 Qulunbīra: cfr. Coimbra.
 Qūriya: cfr. Coria.
 Qurṭuba: cfr. Córdoba.
 Rayya: 145, 159.
 Roma: 24.
 Ronda: 94, 95n.
 Šadfūra: 277, 299, 308, 329.
 Šadif: 336.
 Šadīna: 329.
 Šadūna: cfr. Sidonia.
 al-Sahla: 331, 333, 335.
 Saktān: cfr. Suktān.
 Salvacañete: 335n.
 Samb: 81.
 Šan'a': 199.
 Šanhāyiyūn, al-: cfr. Cehegín.
 Šantabariyya: cfr. Santaver.
 Šaqunda: 186, 327, 337.
 Santa Cristina, Castillo: 86.
 Santarem: 106, 143, 280, 335-336.
 Šantarīn: cfr. Santarem.
 Santaver: 93, 94, 104, 129, 192, 193, 195, 282, 283, 284, 290, 291, 333-335, 341n, 344, 346, 349.
 Šant Fila: cfr. Setefilla.
 Santiago de Compostela: 87, 116.

- 264, 280, 297, 298n, 335, 344, 345.
 Torre Cardela: 320.
 Torrubia de Soria: 291, 323.
 Tortosa: 115n, 117n, 122, 133, 139, 142, 171, 183, 184, 196, 206n, 324.
 Tremecén: 118.
 Trujillo: 283, 341, 343, 345-346.
 Tudela: 123, 223, 344.
 Tudmīr: 141, 244n, 290, 307.
 Tulaytula: cfr. Toledo.
 Túnez: 340.
 Turýīla: cfr. Trujillo.
 Ubāl: 296n.
 Uclés: 94, 139, 195, 346.
 Ūliya: 288.
 Uldecona: 196.
 Umm Ŷa'far: cfr. Mojáfar.
 Uqlīš: cfr. Uclés.
 Ūrba: 347. cfr. Jaén.
 Urīt: 347. cfr. Oreto.
 Ušbūna: cfr. Lisboa.
 Ušūna: cfr. Osuna.
 Uxó, Vall d': 130, 131.
 Valdemoro-Sierra: 285n, 286.
 Valdicon: 196.
 Valencia: 29, 115n, 117, 122, 139, 141, 142, 169n, 175, 177, 183, 266n, 277, 280, 289-291, 294, 298, 324, 334, 338n, 353.
 Vall d'Uixó: cfr. Uxó.
 Vascos: 319.
 Velilla de Ebro: 286.
 Villanueva de la Serena: 316.
 Villarroya de la Sierra: 292.
 Villel: 128, 129, 131, 293, 318, 344.
 Volubilis: 285.
 Wabḡa: cfr. Huete.
 Wādī Banī 'Abd Allāh: 285.
 Wādī l-Ḥiḡāra: cfr. Guadalajara.
 Wād Qunna: 196.
 Wādī Šalīf: 137n, 231n, 238.
 Wāliba: cfr. Huelves.
 Ŷabal al-Barānis: Barānis, Ŷabal al-Ŷarāwa: 277, 299, 350.
 Ŷayyān: cfr. Jaén.
 Ŷawf: 205.
 al-Ŷazīra al-Jadrā': cfr. Algeciras.
 Ŷillīqiya: cfr. Galicia.
 Zacatena: 331.
 Zamora: 301, 319, 343, 345.
 Zanāta, Iqlīm: 25, 277, 291, 353.
 Zaragoza: 96, 97, 98, 99, 104, 117, 118, 128, 142, 143, 153, 166, 172, 173, 280, 285, 286, 293, 311, 316, 318, 335n, 337-338, 353.
 Zorita de los Canes: 87, 88, 339.
 Zuera: 339.
 Zújar, río: 346.